

Alexander Statiev



LA CONTRAINSURGENCIA SOVIETICA

EN LAS FRONTERAS OCCIDENTALES

2010

Fondo documental

EHK

Dokumentu fondoa

Euskal Herriko Komunistak

LA CONTRAINSURGENCIA SOVIÉTICA

EN LAS TIERRAS FRONTERIZAS OCCIDENTALES

A la izquierda verá los números de página que corresponden a las del libro original en inglés.

El corte de página no es exacto, porque no hemos querido recortar ni palabras ni sentencias, es simplemente una referencia.

<http://www.abertzalekomunista.net>

Traducido del inglés con IA

La Contrainsurgencia Soviética en las Fronteras Occidentales investiga la respuesta soviética a las insurgencias nacionalistas que se produjeron entre 1944 y 1953 en las regiones que la Unión Soviética se anexionó tras el pacto nazi-soviético: Polonia oriental, Lituania, Letonia y Estonia. Basándose en nuevos datos de archivo, Alexander Statiev presenta el primer estudio exhaustivo de la contrainsurgencia soviética que relaciona las herramientas de seguridad y las políticas populistas destinadas a atraer a las poblaciones locales. El libro rastrea los orígenes de la doctrina soviética de pacificación y a continuación presenta un análisis comparativo de las sociedades rurales del este de Polonia y los países bálticos en vísperas de la invasión soviética. A este análisis le sigue una descripción de los movimientos de resistencia anticomunista. Posteriormente, el autor muestra cómo la ideología afectó a la doctrina soviética de pacificación y examina los principales medios para imponerla: reformas agrarias, deportaciones, amnistías, redes de informadores, operaciones encubiertas y milicias locales. El libro también demuestra cómo el régimen ateo soviético utilizó a la iglesia en la lucha contra las guerrillas y explica por qué este régimen no pudo frenar la violencia aleatoria de su policía. El capítulo final analiza la

experiencia soviética en el contexto mundial.

Alexander Statiev es Profesor Asistente en la Universidad de Waterloo, Canadá. Ha publicado artículos en *Journal of Military History*, *Kritika*, *War in History*, *Journal of Strategic Studies*, *Journal of Genocide Research* y *Journal of Slavic Military Studies*. Las enseñanzas del profesor Statiev se centran en la historia rusa y de Europa del Este.

ALEXANDER STATIEV
Universidad de Waterloo, Ontario

CAMBRIDGE UNIVERSITY PRESS
Cambridge, Nueva York, Melbourne, Madrid, Ciudad del Cabo, Singapur, Sao Paulo, Delhi, Dubai, Tokio

Cambridge University Press
32 Avenue of the Americas, Nueva York, NY 10013-2473, EE.UU.

www.cambridge.org
Información sobre este título: www.cambridge.org/9780521768337

© Alexander Statiev 2010

Esta publicación está protegida por derechos de autor. Sin perjuicio de las excepciones legales y de las disposiciones de los acuerdos colectivos de licencia pertinentes, no está permitida la reproducción total o parcial sin la autorización escrita de Cambridge University Press.

Publicado por primera vez en 2010

Impreso en los Estados Unidos de América
Un *registro de catálogo para esta publicación está disponible en la British Library. Biblioteca del Congreso Catalogación en datos de publicación*
Statiev, Alexander.

La contrainsurgencia soviética en las tierras fronterizas occidentales / Alexander Statiev.
p. cm.

Incluye referencias bibliográficas e índice. ISBN 978-0-521-76833-7 (tapa dura)

1. Unión Soviética — Relaciones militares — Polonia. 2. Unión Soviética — Relaciones militares — Estados bálticos. 3. Polonia — Relaciones militares — Unión Soviética. 4. Estados bálticos — Relaciones militares — Unión Soviética. 5. Contrainsurgencia — Unión Soviética — Historia. 6. Fronteras — Unión Soviética — Historia. 7. Polonia — Anexión a la Unión Soviética. 8. Estados bálticos — Anexión a la Unión Soviética. 9. Unión Soviética — Historia, militar. 10. Unión Soviética — Relaciones exteriores — 1945-1991. I. Título.

DK67.5.P7.S79 2010
940.54'85022 2010002816

ISBN 978-0-521-76833-7 Tapa dura

Cambridge University Press no se responsabiliza de la persistencia o exactitud de las URL de los sitios web externos o de terceros a los que se hace referencia en esta publicación y no garantiza que el contenido de dichos sitios web sea, o vaya a seguir siendo, exacto o apropiado.

A
John Ferris

Contenido

| | |
|------|--|
| ix | <i>Lista de figuras</i> |
| xi | <i>Lista de cuadros</i> |
| xiii | <i>Agradecimientos</i> |
| xv | <i>Glosario</i> |
| 1 | Introducción |
| 13 | 1 Orígenes de la contrainsurgencia soviética |
| 35 | 2 Las sociedades fronterizas en el periodo de entreguerras: La primera ocupación soviética y el surgimiento de la resistencia nacionalista |
| 53 | 3 Las tierras fronterizas bajo la ocupación alemana (1941-1944): Contexto social de la reconquista soviética |
| 54 | 3.1 Las fronteras durante el ataque alemán |
| 61 | 3.2 Las políticas de ocupación alemanas |
| 67 | 3.3 Colaboradores alemanes y soviéticos durante la ocupación alemana |
| 79 | 3.4 Los nacionalistas durante la ocupación alemana |
| 97 | 4 Resistencia nacionalista tras la reconquista soviética |
| | 4.1 La base social de la resistencia |
| | 4.2 Resistencia antisoviética tras la reocupación soviética de las zonas fronterizas |
| | 4.3 La población civil local como principal víctima de la resistencia antisoviética |
| 139 | 5 La política agraria soviética como instrumento de pacificación |
| 164 | 6 Deportaciones, "repatriaciones" y otros tipos de migración forzada como aspectos de la política de seguridad |
| 195 | 7 Amnistías |
| 209 | 8 <i>Rurales</i> Rojos: Los Batallones de Destrucción |
| 230 | 9 Tácticas policiales: Acciones de las unidades de seguridad de la NKVD, recopilación de información, operaciones encubiertas e intimidación |
| 230 | 9.1 Tácticas de las unidades regulares de seguridad |
| 233 | 9.2 Red de informadores y agentes encubiertos |
| 238 | 9.3 Operaciones encubiertas |
| 247 | 9.4 Procedimientos de investigación |
| 249 | 9.5 Intimidación |
| 253 | 10 La Iglesia en la política de seguridad soviética |
| 272 | 11 Violaciones de la política oficial y su impacto en la pacificación |
| 273 | 11.1 Escalada de violencia no autorizada de la primera a la segunda ocupación soviética |
| 277 | 11.2 Delitos comunes |
| 285 | 11.3 Delitos cometidos durante operaciones de contrainsurgencia |
| 293 | 11.4 Delitos y acoso por parte de administradores civiles |
| 295 | 11.5 Reacción del Gobierno ante los delitos cometidos por sus representantes |
| 297 | 11.6 Causas del fracaso en la represión de la violencia no autorizada |
| 310 | 12 Conclusión: Resistencia nacionalista y contrainsurgencia soviética en el contexto mundial |
| 339 | <i>Apéndice A: Nota sobre los términos utilizados y los nombres geográficos y personales</i> |

Contenido

| | |
|-----|---|
| 341 | <i>Apéndice B: Nota sobre las primarias</i> |
| 351 | <i>Bibliografía</i> |
| 361 | <i>Índice</i> |

Lista de figuras

| | |
|-----|--|
| 3 | 1.1 Las tierras fronterizas occidentales. Basado en un mapa que aparece en Thurston y Bonwestsch. <i>The People's War: Popular Responses to World War II in the Soviet Union</i> (2000). |
| 4 | 1.2 Identidades anidadas y simples en Galitzia, Ucrania occidental. |
| 192 | 6.1 Tasa compuesta de mortalidad entre los letones deportados en 1949 de las provincias de Aizputes, Aluksnes, Bauskas, Cesu, Daugavpils y Gulbenes, 1949-1959. |
| 192 | 6.2 Tasa de mortalidad anual entre los letones deportados en 1949 de las provincias de Aizputes, Aluksnes, Bauskas, Cesu, Daugavpils y Gulbenes, 1949-1953. |

Lista de cuadros

| | |
|-----|--|
| 38 | 2.1 Perfil económico del campo báltico, 1939-1940 <i>página</i> |
| 100 | 4.1 Perfil social de los guerrilleros juzgados por el tribunal militar del MVD lituano en 1944-1946 |
| 101 | 4.2 Representación proporcional de campesinos de diversos orígenes económicos entre las 4.800 familias campesinas deportadas en 1944-1946 de Lituania porque sus miembros se habían unido a la insurgencia |
| 103 | 4.3 Situación económica de las familias ucranianas exiliadas porque sus parientes se habían unido a la guerrilla, octubre de 1947 |
| 110 | 4.4 Bajas de guerrilleros y "otros elementos antisoviéticos", 1944-1946 |
| 111 | 4.5 Muertes de guerrilleros antisoviéticos en Ucrania occidental y en la Ucrania soviética anterior a 1939, enero-junio de 1945 |
| 111 | 4.6 Muertes infligidas por guerrilleros y bandidos antisoviéticos en la Ucrania occidental y soviética anterior a 1939, enero-junio de 1945 |
| 117 | 4.7 Proporción de guerrilleros muertos frente a guerrilleros amnistiados en Ucrania occidental y la región del Báltico |
| 118 | 4.8 Perfil étnico de los guerrilleros antisoviéticos muertos y detenidos en |

Contenido

| | | |
|-----|--|--|
| | Bielorrusia, marzo-mayo de 1945 | |
| 118 | 4.9 Bajas de las guerrillas antisoviéticas en la Bielorrusia occidental y anterior a 1939 , 1944-1945 | |
| 125 | 4.10 Total de muertes infligidas por las guerrillas durante sus ataques y las operaciones soviéticas de contrainsurgencia, 1945-1946 | |
| 133 | 4.11 Total de muertos por atentados de los nacionalistas lituanos, ucranianos y estonios | |
| 135 | 4.12 Dinámica de la resistencia lituana: Bajas de los guerrilleros y de sus adversarios | |
| 136 | 4.13 Dinámica de la resistencia estonia: Bajas de los guerrilleros y de sus adversarios | |
| 156 | 5.1 Impacto de las reformas agrarias soviéticas en la tenencia de la tierra por los agricultores de las repúblicas bálticas | |
| 170 | 6.1 Datos sobre "elementos antisoviéticos y antisociales registrados", junio de 1941 | |
| 176 | 6.2 Proporción de familias ucranianas que entregaron a sus familiares desaparecidos del 10 de enero al 10 de junio de 1945 | |
| 177 | 6.3 Deportaciones desde Lituania, 1945-1952 | |
| 178 | 6.4 Número de familiares de "nacionalistas y bandidos" deportados de Ucrania occidental | |
| 179 | 6.5 Perfil económico de los deportados en Lituania: Aumento constante de la proporción de <i>kulaks</i> | |
| 191 | 6.6 Tasas de mortalidad anual y compuesta entre los letones deportados en 1949 de las provincias de Aizputes, Aluksnes, Bauskas, Cesu, Daugavpils y Gulbenes | |
| 202 | 7.1 Número de fugitivos amnistiados en Lituania, 1944-1953 | |
| 217 | 8.1 Fuerza de los batallones de destrucción y su tasa de desgaste | |
| 220 | 8.2 Aumento de los efectivos de los batallones de destrucción (DB) y de las unidades de vigilancia vecinal (NWU), 1945-1946 | |
| 235 | 9.1 Crecimiento de la red de agentes en Lituania en 1945 | |
| 286 | 11.1 Muestras de los informes de las unidades de seguridad sobre bajas en operaciones de contrainsurgencia en Ucrania occidental, 1944 | |
| 300 | 11.2 Sanciones por delitos policiales en las provincias occidentales de Ucrania, 1945 | |
| 302 | 11.3 Crimen y castigo, al estilo soviético: No hay correlación entre la gravedad de los delitos y la severidad de las penas | |
| 316 | 12.1 La contrainsurgencia soviética desde una perspectiva comparada | |
| 337 | 12.2 Factores que afectan al nivel de violencia en la contrainsurgencia: La experiencia soviética frente a la occidental | |

Agradecimientos

Debo rendir homenaje, en primer lugar, a John Ferris, de la Universidad de Calgary, que aceptó valientemente ser mi asesor hace una década, cuando decidí pasar de la geofísica a la historia. Su contribución a este proyecto es inmensa. Guió mi trabajo con una paciencia inagotable y me dio numerosas ideas sobre cómo enfocar mi tema; su crítica amable pero minuciosa mejoró considerablemente mis interpretaciones; sobre todo, me ayudó a examinar la experiencia soviética en un contexto global. También quiero dar las gracias a otros dos académicos de la Universidad de Calgary: Christon Archer despertó mi interés por la contrainsurgencia, y Tim Travers me instruyó en historia militar. Jeffrey Burds, de la Northeastern University, a quien conocí en el Depósito Especial del Archivo Estatal de la Federación Rusa, compartió generosamente conmigo su tiempo, sus fuentes y su rica experiencia en la investigación de archivos en Rusia. Me enseñó a navegar con seguridad por las precarias aguas de los archivos rusos; también me ilustró sobre el conflicto social en Ucrania occidental. Él y Lynne Viola, de la Universidad de Toronto, leyeron capítulos de este libro, sugirieron cómo mejorarlos y llamaron mi atención sobre publicaciones relevantes. John-Paul Himka, de la Universidad de Alberta, me expuso a la crítica constructiva de sus colegas y me dio varios consejos valiosos. Ben Shepherd, de la Glasgow Caledonian University, y Juliette Pattinson, de la Universidad de Strathclyde, me invitaron a una excelente conferencia sobre la guerra partisana, que me llevó a perfeccionar la sección sobre los partisanos soviéticos.

Este proyecto ha contado con el apoyo de generosas becas postdoctorales concedidas por el Instituto John Olin de Estudios Estratégicos de Harvard y el Consejo de Investigación de Ciencias Sociales y Humanidades de Canadá, y anteriormente con becas doctorales otorgadas por la Fundación Harry Frank Guggenheim y el Consejo de Investigación de Ciencias Sociales y Humanidades de Canadá. Pasé un año fructífero en Harvard; los becarios del Instituto Olin examinaron a fondo mis ideas y me ayudaron a darles forma. Estoy especialmente agradecido a Stephen Peter Rosen y Monica Toft, que me animaron a añadir un nuevo capítulo, y también a Lien-Hang Nguyen, Mike Horowitz y Mike Fleck, que me señalaron varias omisiones importantes.

Agradecimientos

xiv

También estoy en deuda con Richard Betts, del Instituto de Estudios sobre la Guerra y la Paz de la Universidad de Columbia, que me invitó a participar en el Taller de Verano sobre Análisis de Operaciones Militares y Estrategia, que hizo avanzar enormemente mis conocimientos sobre pensamiento estratégico. El Triangle Institute for Security Studies de la Universidad de Duke me brindó la oportunidad de recibir valiosos comentarios de destacados historiadores y politólogos. Iurii Shapoval, del Instituto de Historia Ucraniana, dedicó dos días enteros a debatir conmigo la historiografía ucraniana reciente. Otros historiadores también contribuyeron a mi proyecto con sus ideas: Mark Kramer, de la Universidad de Harvard; Peter Holquist, de la Universidad de Cornell; Nina Petrova y Vitalii Perezhogin, del Instituto de Historia Rusa de Moscú; y Galina Murashko, Al'bina Noskova y Tat'iana Pokivailova, del Instituto de Estudios Eslavos de Moscú. Dina Nokhotovich, jefa del Depósito Especial del Archivo Estatal de la Federación Rusa, y el personal de los Archivos de la Universidad de Toronto hicieron que mi investigación allí fuera fácil y agradable.

Glosario

| | |
|------------------|---|
| <i>Abwehr</i> | Inteligencia militar alemana |
| AK | <i>Armija Krajowa</i> (Ejército Nacional) |
| | Comité Central |
| | <i>Vserossiiskaia Chrezvychainaia Komissiia po bor'be s kontrrevoliutsiei i sabotazhem</i> (La Comisión Extraordinaria Panrusa de Lucha contra la Contrarrevolución y el Sabotaje, la policía secreta bolchevique en 1918-1922) |
| | Cuartel General |
| | Cuartel General <i>Glavnoe upravlenie po bor'be s banditizmom NKVD SSSR</i> (Dirección General de Lucha contra el Bandidaje) |
| GULAG | <i>Glavnoe upravlenie lagerei</i> (Dirección General de Campos de Trabajo) |
| <i>koljós</i> | <i>kollektivnoe khoziaistvo</i> (granja colectiva) |
| LAF | Frente Activista Lituano |
| LLA | <i>Lietuvos Laisves Armija</i> (Ejército de Liberación de Lituania) |
| MGB | <i>Ministerstvo gosudarstvennoi bezopasnosti</i> (Ministerio de Seguridad del Estado después del 15 de marzo de 1946) |
| MVD | <i>Ministerstvo vnutrennikh del</i> (Ministerio del Interior después del 15 de marzo de 1946) |
| SUBOFICIAL | Suboficial |
| NKGB | <i>Narodnyi komissariat gosudarstvennoi bezopasnosti</i> (Comisariado Popular de Seguridad del Estado, hasta el 15 de marzo de 1946), separado del NKVD el 14 de abril de 1943. |
| NKVD | <i>Narodnyi komissariat vnutrennikh del</i> (Comisariado del Pueblo para Asuntos Internos, hasta el 15 de marzo de 1946) |
| OBB | <i>Otdel po bor'be s banditizmom NKVD</i> (sección republicana o provincial del GUBB) |
| <i>Omakaitse</i> | La Guardia Nacional estonia durante la ocupación alemana |
| OUN | Organización de Nacionalistas Ucranianos |
| PCNL | Comité Polaco de Liberación Nacional, el gobierno procomunista de Polonia |
| <i>provod</i> | Agencia líder de la OUN a varios niveles |
| SB | <i>Sluzhba bezpeky</i> (Servicio de Seguridad de la OUN) |
| SD | <i>Sicherheitsdienst</i> (Servicio de Seguridad alemán) |
| SMERSh | <i>Smert' shpionam</i> (Servicio de Contrainteligencia Militar Soviético) |
| <i>sovkhos</i> | <i>sovkhos sovetskoe khoziaistvo</i> (granja estatal) |
| UNKVD, | Delegaciones provinciales del NKVD y el NKGB |
| UNKGB | |

Glosario

| | |
|--------|---|
| UPA | <i>Ukrains'ka Povstans'ka Armiiia</i> (Ejército Insurgente Ucraniano) |
| VKP(b) | <i>Vsesotuznata Kommunisticheskaia Partiiia (bol'shevikov)</i> (Partido Comunista de la Unión Soviética) |
| VLIK | <i>Vyriausias Lietuvos Islaisvinimo Komitetas</i> (Comité Supremo para la Liberación de Lituania) |

Introducción

Cuando los partisanos soviéticos realizaron sus primeras incursiones en Ucrania occidental a principios de 1943, se encontraron con miles de guerrilleros nacionalistas. Algunos de ellos tenían fusiles, a menudo sin miras ni cargadores; otros sólo llevaban sables, picas hechas con guadañas, hachas o fusiles falsos equipados con cerrojos de ventana que imitaban el cerrojo de un fusil, por lo que parecían reales desde lejos. También tenían algunas ametralladoras de juguete con matracas y carretillas equipadas con embudos de hojalata que amplificaban el sonido de un disparo de fusil. Estos últimos pretendían crear la impresión de un cañoneo de artillería.¹ Aunque los partisanos soviéticos despreciaron el armamento de estos guerrilleros, les sorprendió el número de nacionalistas y su apoyo por parte de la población local. Los partisanos tenían órdenes de mantener la neutralidad hacia los nacionalistas; también debían instar a cualquier fuerza guerrillera independiente a luchar contra los alemanes. Los nacionalistas, sin embargo, rechazaron cualquier cooperación con los soviéticos; el armisticio entre ellos sólo duró varios meses.² Después de que el Ejército Rojo recupara los territorios que la URSS había ganado en 1939-1940, la administración soviética se enfrentó a una resistencia armada en todas las regiones occidentales excepto Moldavia. Los dos brazos de la policía soviética, el NKVD y el NKGB,³ acabaron rápidamente con la resistencia nacionalista

¹ General Vasiliï Begma, jefe del Cuartel General Partisano de Rovno, "Spravka o sotoianii garnizonov vraga na territorii Rovenskoi oblasti [Información sobre guarniciones enemigas en la provincia de Rovno]" (septiembre de 1943). Tscntral'nyi derzhavnyi arkhiv hromads'kykh ob'iednan' Ukrainy [Archivo Estatal Central de Organizaciones Públicas de Ucrania, en lo sucesivo TsDAHOU], f. 1, op. 23, d. 585, II. 52, 53; Volodimir Serhiichuk, ed., *Desiat' buremnykh lit* (Kiev: Dnipro, 1998), p. 13; "OUN i UPA u druhii svitovii viini", *Ukrains'kyi istorychnyi zburnal fUIZh* 4:96, 1994; V. I. Klovov, *Kovel'skii uzel* (Kiev: Izdatel'stvo politicheskoi literatury, 1981), p. 198.

² Vasiliï Sergienko, jefe adjunto del Cuartel General Central de los Partisanos, a Pavel Sudoplatov (12 de diciembre de 1942). Rossiiskii gosudarstvennyi arkhiv sotsial'no-politicheskoi istorii [Archivo Estatal Ruso de Historia Sociopolítica, en lo sucesivo RGASPI], f. 69, op. 1, d. 747,1. 165; A. V. Kcntii, *Ukrains'ka povstans'ka armiiia v 1942-194} rr.* (Kiev: 1999), p. 198.

³ Después de febrero de 1941, la policía soviética constaba de dos ramas principales, el Comisariado del Pueblo para Asuntos Internos, *Narodnyi komissariat vnutrennikh del* (NKVD), y el Comisariado del Pueblo para la Seguridad del Estado, *Narodnyi komissariat gosudarstvennoi bezopasnosti* (NKGB). El NKVD se ocupaba principalmente de las amenazas internas a la seguridad, mientras que el NKGB se ocupaba de las externas, aunque en la práctica su autoridad se solapaba. En julio de 1941, el NKGB se fusionó con el NKVD. En abril de 1943 volvieron a separarse. En marzo de 1946, el NKVD y el NKGB pasaron a denominarse Ministerio *del Interior*, *Ministerstvo vnutrennikh del* (MVD), y Ministerio de Seguridad del Estado, *Ministerstvo gosudarstvennoi bezopasnosti* (MGB).

urbana, pero no pudieron controlar las zonas rurales durante varios años. La guerra de guerrillas siguió siendo el principal obstáculo para la soviétización de estas regiones hasta principios de la década de 1950.

2

Este libro examina la lucha soviética contra la resistencia anticomunista en Ucrania occidental, Bielorrusia occidental, Lituania, Letonia y Estonia en el periodo posterior a su incorporación a la URSS tras el pacto nazi-soviético (Figura Li).

La insurgencia se define en este estudio como una resistencia armada popular a gran escala —una guerra popular— y *la contrainsurgencia* como un complejo de políticas militares, de seguridad y sociales destinadas a poner fin a dicha guerra.

Este libro no es una historia de las fuerzas policiales soviéticas. Las reacciones del Estado soviético ante otros tipos de resistencia, como huelgas, disturbios, conspiraciones políticas, casos aislados de terrorismo político y campañas de desobediencia civil, quedan fuera del alcance de este estudio. Mi objetivo es investigar el modelo de contrainsurgencia soviético empleado en las tierras fronterizas occidentales y evaluar su racionalidad en el contexto de un estado totalitario que se enfrentó a la resistencia armada durante la apocalíptica lucha en el Frente Oriental y los albores de la Guerra Fría.

Las regiones fronterizas tienen un entorno social único. Están pobladas por personas con diversas identidades étnicas, religiosas y culturales que pueden clasificarse de distintas maneras. La identidad étnica puede ser la identidad dominante o estar subordinada a la ciudadanía. Llamaré a la primera identidad *simple* y a la segunda identidad *anidada*.⁴ La identidad simple presupone límites claros entre los grupos étnicos, raciales y religiosos. *Es exclusiva*; por ejemplo, uno es ucraniano gallego o no lo es. La identidad anidada *es inclusiva*; las personas con este tipo de identidad se ven a sí mismas como pertenecientes a un grupo en un nivel y a otro en un nivel diferente. En otras palabras, una persona que se considera ucraniano gallego puede identificarse en distintos niveles con otros ucranianos occidentales, con todos los demás ucranianos, con la comunidad eslava oriental que, junto con los ucranianos, también incluye a los rusos y bielorrusos, y con sus conciudadanos independientemente de su origen étnico (Figura 1.2). Para estas personas, uno u otro nivel puede ser operativo en diferentes contextos; estos individuos cambian fácilmente una identidad por otra en respuesta a las circunstancias. Para una persona con una identidad simple, el círculo de personas percibidas como "nosotros" es mucho más estrecho. Un Estado multiétnico suele apoyar las identidades anidadas de su población, estableciendo así la ciudadanía como la identidad de mayor rango.

⁴ O. M. Mladenova, "Etnonimiia i natsional'noe samosoznanie", *Voprosy onomastiki* 5: 66-70, (2008).



FIGURA 1.1 Las tierras fronterizas occidentales. Basado en un mapa que aparece en Thurston y Bonwestsch. *The People's War: Popular Responses to World War II in the Soviet Union* (2000).

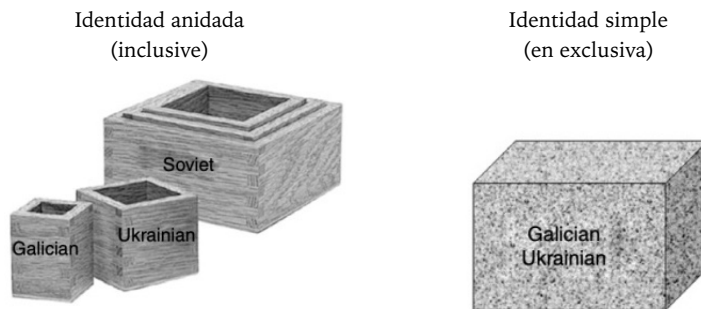


FIGURA 1.2 Identidades anidadas y simples en Galitzia, Ucrania occidental.

Muchos de los habitantes de las zonas fronterizas aprecian sus identidades sencillas como una parte vital de sí mismos que los distingue del resto del mundo; las identidades de otros se difuminan por los matrimonios mixtos, la interacción diaria

con sus vecinos multiculturales o la tentación de presentarse como miembros de grupos sociales, étnicos o religiosos favorecidos por el Estado. Los habitantes de las zonas fronterizas mantienen estrechos vínculos con parientes en el extranjero, y algunos de ellos han vivido en Estados vecinos con sistemas sociales diferentes. Dado que la información sobre el mundo exterior es más fácil de obtener para quienes residen cerca de las fronteras, los habitantes de las zonas fronterizas tienden a desconfiar de la propaganda gubernamental y a cuestionar el sistema de valores adoptado por la sociedad dominante, así como las nociones que ésta acepta como verdades absolutas. Con su lealtad no perfecta al Estado, las comunidades fronterizas son receptivas a las ideas separatistas y se resisten al esfuerzo del gobierno por integrarlas plenamente en la cultura dominante. Los habitantes del País Vasco, Alsacia, el sur del Tirol, Transilvania, Cachemira y el Tíbet mantienen obstinadamente sus identidades sencillas a pesar de los esfuerzos de los gobiernos español, francés, italiano, rumano, indio y chino por asimilarlos. Sin embargo, partes considerables de cada comunidad étnica fronteriza se afilian a su Estado; buscan integrarse en la mayoría y no les gusta el malestar que provocan sus vecinos con una identidad simple. La integración es más fácil en los países con una cultura política tolerante y un alto nivel de vida, pero la pobreza y la opresión tienden a perpetuar la identidad simple.

Cuando el Estado soviético se anexionó las tierras vecinas en 1939-1940, el nivel de vida de sus poblaciones descendió y se encontraron con un sistema soviético mucho más autoritario e intervencionista de lo que habían sido los gobiernos anteriores. Los estalinistas trataron de aplastar cualquier disidencia, establecer una copia exacta del sistema soviético con un control total sobre las sociedades locales y fomentar la lealtad al Estado sustituyendo la identidad simple por la identidad anidada. Estas políticas, aplicadas de forma frenética y salvaje, provocaron una resistencia popular que surgió en la primavera de 1941 y continuó hasta principios de la década de 1950. Esta lucha costó aproximadamente tantas vidas como las que Estados Unidos perdió en el teatro militar europeo durante la Segunda Guerra Mundial. Este conflicto no puede reducirse, como se hizo habitualmente durante la Guerra Fría, a un enfrentamiento directo entre la resistencia nacionalista y las fuerzas de seguridad soviéticas. Se trató más bien de un fenómeno multidimensional y complejo, y para algunos grupos implicados, la lucha entre fuerzas pro-soviéticas y anti-soviéticas era secundaria con respecto a los demás componentes del conflicto.

5

Toda insurgencia se compone de un grupo relativamente pequeño de militantes duros y un grupo mucho mayor de simpatizantes activos que se unen por diversas motivaciones que no coinciden necesariamente con las de sus líderes. Un número aún mayor de personas presta a los rebeldes un apoyo pasivo y condicional sin unirse a ellos. Aunque los insurgentes ofrezcan un programa atractivo, sólo pueden reclutar a una pequeña minoría de la población y asegurarse, en el mejor de los casos, el apoyo pasivo de la mayoría. Algunos lugareños se oponen activamente a la guerrilla, y

Introducción

muchos, normalmente la mayoría, prefieren mantenerse neutrales en el conflicto. Tanto la guerrilla como el gobierno les niegan esta opción, obligándoles a elegir bando.

La represión de la rebelión sólo por la fuerza cuesta la vida a muchos transeúntes y suele ser contraproducente. Las teorías de la pacificación afirman que los contrainsurgentes deben equilibrar las medidas políticas y militares, dando primacía a las primeras. El gobierno debe identificar las causas del malestar, desarrollar reformas dirigidas a sus raíces y, simultáneamente, aplicar la coerción a sus manifestaciones. Debe coordinar a los organismos civiles y policiales para alcanzar los objetivos deseados. La proporción correcta de palo, zanahoria y propaganda progubernamental debería sacar a los peces guerrilleros del agua en la que nadan, atraer a la parte pasiva de la población local e intimidar a los partidarios de los rebeldes para que se mantengan neutrales. El Estado debería ofrecer una amnistía combinada con una presión implacable para hacer sentir a la mayoría de los insurgentes que la rendición entraña menos riesgos que continuar la resistencia. También debería reclutar fuerzas paramilitares entre los beneficiarios de su política para que realicen misiones defensivas rutinarias, aliviando así a las tropas de seguridad para las operaciones ofensivas. Esta milicia también ayuda a las autoridades a interiorizar el conflicto al implicar a la población local en la lucha en el bando gubernamental. El ejército debe ajustar su estrategia, organización y armamento a la contrainsurgencia, rechazando la doctrina militar convencional. Por último, el gobierno debe supervisar de cerca las operaciones de las fuerzas de seguridad, castigando con prontitud la violencia aleatoria que pueda frustrar la mejor estrategia.

La mayoría de los contrainsurgentes han comprendido estos postulados, pero la fricción de la pacificación no les ha permitido seguir el guión ideal. Algunos gobiernos han malinterpretado la causa de los disturbios, y sus reformas destinadas a socavar el atractivo de los insurgentes han sido irrelevantes. Otros se han abstenido de realizar reformas porque entraban en conflicto con los intereses de las élites gobernantes o parecían poco sensatas desde el punto de vista económico. Las instituciones civiles, el ejército y la policía no han coordinado sus acciones y, por tanto, se han obstaculizado mutuamente. Los organismos estatales no han sido capaces de establecer comunicación con la población, por lo que su propaganda ha seguido siendo inútil. El fino equilibrio entre represión y clemencia ha sido difícil de definir. Los ejércitos han tendido a considerar la contrainsurgencia simplemente como una guerra convencional limitada; en consecuencia, la reticencia a asumir bajas y la confianza en la potencia de fuego han convertido a los civiles en las principales víctimas de las operaciones de contrainsurgencia. La formación de una milicia progubernamental siempre ha sido complicada porque el Estado no podía evaluar la lealtad de los reclutas. Las fuerzas de seguridad han ejercido una violencia aleatoria que no ha hecho sino socavar la política del gobierno. Por lo general, los Estados se han inclinado por la coerción mucho más allá de los límites racionales y han

descuidado los medios no violentos de pacificación porque las acciones militares y las represiones parecían ser la solución más sencilla. Se han centrado en la destrucción de los insurgentes en lugar de su infraestructura civil y han descuidado el control de la población civil que suministraba a las guerrillas refuerzos superiores a sus bajas.

6

Este estudio examina cómo abordó estos problemas el gobierno soviético. Comienza con los orígenes de la doctrina soviética de contrainsurgencia y la identificación de sus principales componentes, seguido de un análisis de las sociedades fronterizas en vísperas de la invasión soviética y el impacto de la breve presencia soviética en 1939-1941, la ocupación alemana en 1941-1944 y la reconquista soviética en 1944. A continuación, pasa a analizar los movimientos de resistencia anticomunista. La resistencia se produjo predominantemente en el campo, y la mayoría de los insurgentes eran campesinos; por eso me ocupo principalmente de las relaciones entre el Estado y los campesinos, más que de otros grupos sociales. Dado que, en este tipo de guerra, la estrategia política importa más que las acciones militares, no me centro en el combate en sí, sino en la doctrina de pacificación y en los principales medios elegidos para imponerla. Muestro cómo el sistema estatal y la ideología dieron forma a la contrainsurgencia soviética y discuto las causas de sus éxitos y fracasos. Para concluir, comparo la experiencia soviética con la de otros Estados.

Dado que este estudio compara la evolución de sociedades singulares, insurgencias y métodos de pacificación en cuatro periodos históricos distintos (los años de entreguerras, la primera ocupación soviética en 1939-1941, la ocupación alemana en 1941-1944 y la reconquista soviética después de 1944) y cinco regiones distintas (Estonia, Letonia, Lituania, Bielorrusia occidental y Ucrania occidental), resulta más conveniente estructurar el texto mezclando principios cronológicos y temáticos en lugar de trabajar dentro de un marco cronológico o temático estricto. Introduzco a los lectores en cada una de las fases del conflicto analizando todos los movimientos de resistencia concomitantes en un periodo determinado y luego paso al siguiente. Sin embargo, cada estrategia de contrainsurgencia se examina una sola vez, desde el comienzo del conflicto hasta su final. Esta metodología preserva la unidad narrativa tanto de los conflictos sociales individuales como de las estrategias utilizadas para resolverlos en todas estas regiones.

Fue el partido comunista soviético el único que formuló la estrategia de contrainsurgencia. A excepción de unos pocos altos cargos de la policía, que pertenecían simultáneamente a altos organismos del partido, las fuerzas de seguridad no tenían voz ni voto en la estrategia. Su autoridad se limitaba puramente a la táctica. Para garantizar que los comités regionales del partido siguieran las directrices de Moscú, en noviembre y diciembre de 1944, el Politburó estableció órganos de vigilancia en las repúblicas bálticas en forma de oficinas responsables ante el Comité Central del Partido Comunista [oficinas del CC del VKP(b)]. Estas oficinas, dirigidas por funcionarios de confianza de los antiguos territorios, supervisaban el trabajo de

los partidos comunistas regionales e informaban a Moscú. La estrategia de pacificación en la región del Báltico surgió de los enfrentamientos permanentes entre los líderes locales, que intentaban moderar la política dictada por el centro, y las oficinas encargadas de hacerla cumplir. Moscú presentaba a los burós como meros intermediarios entre los líderes regionales y el Politburó, pero normalmente los burós tenían más poder real que los primeros secretarios de los partidos comunistas regionales. La resistencia de los administradores bálticos retrasó más que alteró la aplicación de las políticas dirigidas por el centro. En 1947, Moscú venció la resistencia de los dirigentes bálticos y en marzo de ese año disolvió los burós. Nikita Jruschov y Panteleimon Ponomarenko, los primeros secretarios de los partidos comunistas ucraniano y bielorruso, tenían una reputación bien establecida y un gran prestigio en la jerarquía del partido. Tenían mayor libertad de acción en asuntos de pacificación que sus homólogos bálticos, aunque esta libertad solía limitarse a la táctica. La estrategia uniforme de pacificación formulada por el Politburó debía aplicarse en todas las repúblicas.

7

Mientras el partido fijaba los objetivos estratégicos de pacificación, las fuerzas de seguridad tenían que desarrollar los medios tácticos para alcanzarlos. El Ejército Rojo raramente luchaba contra guerrillas. Los reglamentos que se remontaban a la colectivización en los antiguos territorios prohibían el uso de fuerzas regulares contra los insurgentes.¹ Los dos principales organismos de seguridad dedicados a la contrainsurgencia eran la Dirección Principal de Lucha contra el Bandolerismo [*Glavnoe upravlenie po bor'be s banditizmom* (GUBB)] y la Dirección Principal de Tropas de Seguridad del NKVD (*Glavnoe upravlenie vnutrennikh voisk NKVD*). El GUBB, organizado el 1 de diciembre de 1944, era el principal organismo policial de contrainsurgencia. Desarrollaba tácticas policiales, reunía información de inteligencia, lanzaba operaciones encubiertas, supervisaba a la milicia y coordinaba los esfuerzos de las tropas de seguridad, la policía y la milicia. El GUBB dirigía secciones de "lucha contra el bandidaje" [*Otdely po bor'be s banditizmom* (OBB)] en todas las repúblicas soviéticas. Mientras que los comisarios del pueblo para asuntos internos en las repúblicas occidentales eran responsables de la rutina de pacificación, las OBB eran los principales organismos que desarrollaban las tácticas policiales a nivel regional.

El organismo policial básico en el campo era la policía de distrito. Un oficial, asistido a veces por algunos soldados rasos, dirigía la comisaría responsable de la ley y el orden en varios pueblos.² Mantenía una red de informadores, entregaba información a la sección policial del centro del distrito que la procesaba y llamaba a

¹ Documento nº 105 en Hilda Sabbo, ed. *Voimatu vaikida*, Vol. 1 (Tallin: 1996), p. 260.

² Cada policía de distrito tenía que vigilar dos pueblos; Anatolii Rusnachenko, *Narod zburanyi* (Kyiv: Pul'sary, 2002), p. 258. Sin embargo, debido a la escasez de personal, los policías a menudo vigilaban tres o cinco pueblos.

las tropas de seguridad del NKVD para operaciones de mayor envergadura. Estas unidades de seguridad eran la principal fuerza armada regular empleada contra las guerrillas. Sin embargo, durante la guerra, también tuvieron que llevar a cabo muchas otras misiones: proteger la retaguardia del Ejército Rojo de las unidades alemanas cortadas y de los saboteadores, detener a los desertores, llevar a cabo deportaciones y custodiar a los prisioneros. Hasta el final de la guerra, la mayoría de las tropas de seguridad se movían detrás del Ejército Rojo y no participaban en la contrainsurgencia. En 1944-1945, el número total de tropas de seguridad disponibles para la contrainsurgencia era inferior a 70.000, excluyendo a los guardias fronterizos que ocasionalmente participaban en tales operaciones.³ Durante la guerra, las tropas de seguridad se organizaron formalmente en divisiones de unos 6.000 soldados armados sólo con armas ligeras. Normalmente las divisiones del NKVD operaban dispersas en compañías, pelotones o secciones que realizaban misiones independientes. Tras la reocupación de las zonas fronterizas occidentales, las fuerzas de seguridad se encontraron desbordadas. Se trataba de grandes áreas: Lituania, una república occidental de tamaño medio, es tan grande como Irlanda, pero sólo 18.497 tropas de seguridad y guardias fronterizos permanecían allí en 1947.⁴ El gobierno esperaba, sin embargo, que los medios políticos que planeaba utilizar en el marco de la contrainsurgencia compensarían la falta de fuerzas de seguridad. Subestimó la fuerza de la oposición en las zonas fronterizas y sobrevaloró el impacto positivo de las reformas populistas que planeaba aplicar en el marco de la contrainsurgencia.

8

Este estudio presenta varios argumentos clave. El primer capítulo muestra cómo la doctrina soviética de contrainsurgencia y sus principales componentes —el principio de clase y los medios estratégicos derivados de él, como las represiones contra los "enemigos de clase", la reforma agraria, las deportaciones, las amnistías y las milicias de voluntarios— surgieron durante la Guerra Civil. Esta doctrina, modificada en respuesta a las innovaciones estalinistas de las teorías comunistas y al creciente totalitarismo del Estado soviético, se aplicó posteriormente a la pacificación de las provincias occidentales.

Los capítulos segundo, tercero y cuarto presentan los contextos histórico y social del enfrentamiento entre los insurgentes nacionalistas y el régimen soviético. En estos capítulos se comparan las sociedades rurales de Polonia oriental y la región báltica en vísperas de la Segunda Guerra Mundial, se esbozan las tensiones que experimentaron

³ En 1945, su número total era de 167.000 hombres, y había descendido a 128.800 en 1946 y a 73.700 en 1947. Estas cifras engloban a todos los soldados subordinados al NKVD e incluyen a los que se encontraban dentro de las fronteras anteriores a 1939 y en los campos del GULAG, pero excluyen a los guardias fronterizos. "Spravka o boevoi i operativno-služhebnoi deiatel'nosti vnutrennikh voisk [Informe sobre las acciones de las tropas de seguridad]" (1947). RGVA, f. 38650, op. 1, d. 313, l. 8.

⁴ Kruglov a Stalin (4 de enero de 1947). Tsentral'nyi gosudarstvennyi arkhiv RF [Archivo Estatal de la Federación Rusa, en lo sucesivo GARF], f. 9401, op. 2, d. 168, II. 4-6. Documento n° 16 en P. Sokhan'l y otros, eds., *Litopys UPA, Nova Serii*, Vol. 7 (Toronto: Natsional'na Akademiia nauk Ukrainy, 1995-2003), p. 147.

en el periodo de entreguerras y se analiza cómo afectaron a estas sociedades las ocupaciones soviética y alemana. Cada uno de estos capítulos presenta una visión general de los grupos de resistencia anticomunista y su desarrollo entre 1939 y principios de la década de 1950: sus objetivos, ideología, base social, estrategia; los métodos que utilizaron para alcanzar sus objetivos; sus puntos fuertes y débiles; y sus relaciones con la población. Los dirigentes soviéticos percibían la realidad rusa a través del prisma de la teoría de clases. Cuando la Unión Soviética incorporó las tierras fronterizas en 1939-1940, su gobierno lanzó una serie de reformas populistas con las que pretendía explotar las tensiones locales, ganarse a la mayoría pobre y reprimir simultáneamente a las clases más pudientes. Aunque los campesinos pobres se beneficiaron de algunas reformas soviéticas, otros aspectos de la ocupación soviética provocaron miedo y resentimiento. Muchos habitantes de estas regiones recibieron la invasión alemana con alivio, pero pronto se sintieron frustrados con el "nuevo orden". Cuando los soviéticos regresaron en 1944, gran parte de las sociedades fronterizas les opusieron resistencia. Muchos lucharon por razones ideológicas, o porque habían colaborado con los alemanes y temían las represalias soviéticas, o porque odiaban la colectivización, pero otros fueron reclutados por las guerrillas o se encontraron accidentalmente entre los insurgentes mientras se escondían de los reclutamientos alemanes y soviéticos. El objetivo principal de todos los grandes grupos de resistencia no eran las fuerzas de seguridad, sino los civiles locales percibidos como colaboradores soviéticos y, en algunos casos, las minorías étnicas. Con el tiempo, aquellos que se beneficiaron de las políticas populistas soviéticas, los impresionados por el poderío del Ejército Rojo y las víctimas del terror nacionalista, así como los oportunistas, dieron al gobierno un apoyo condicional. La resistencia nacionalista fue perdiendo fuelle cuando sus miembros se dieron cuenta de que su lucha era inútil y los civiles se cansaron de la violencia interminable.

9

Los siete capítulos siguientes revelan los métodos que utilizó el gobierno soviético para reprimir la insurgencia y los problemas que tuvo que superar. En cada capítulo se hace una conclusión sobre la eficacia de cada uno de esos métodos y su racionalidad en el contexto dado. La reforma agraria fue la medida política más importante para atraer a los campesinos de las tierras fronterizas. Sin embargo, la ideología impidió a los soviéticos optar por soluciones de pacificación obvias en el marco de esta reforma, como la distribución de la tierra entre los campesinos como propiedad privada, el abandono del proyecto de colectivización y la construcción de relaciones económicas con el campesinado sobre los principios del libre mercado. En su lugar, los dirigentes soviéticos emprendieron represiones no provocadas sobre una base clasista e impusieron la colectivización como medio para transformar a la "pequeña burguesía" conservadora en un proletariado rural progresista. Aunque los comunistas consiguieron dividir a la sociedad rural agravando las tensiones sociales existentes y creando otras nuevas, la colectivización anuló los beneficios proporcionados por la reforma agraria y socavó así la pacificación. Esta política no dejó a los etiquetados

como kulaks otra alternativa que luchar o ser deportados; también provocó que muchos de los que los comunistas consideraban aliados de clase se unieran a sus enemigos. Al arrinconar a los campesinos apolíticos más ricos, los soviéticos crearon una insurgencia de su propia imaginación.

El compromiso de los estalinistas con la lucha de clases y la adhesión al principio de responsabilidad colectiva garantizaron que el régimen soviético utilizara las deportaciones masivas como herramienta de la política de seguridad. Los soviéticos deportaron a quienes percibían como probables partidarios de la resistencia y a otros alborotadores potenciales, pero nunca planearon llevar a cabo una limpieza étnica en las zonas fronterizas, salvo la expulsión de las nacionalidades de la diáspora. Dada la ausencia de restricciones en el uso de este método, la mayoría de las deportaciones fueron medios racionales para alcanzar los objetivos deseados: ayudaron a asegurar la integridad territorial del Estado soviético, eliminaron la base civil de apoyo a la guerrilla y obligaron a los insurgentes desmotivados a rendirse.

Los campesinos constituían la mayoría de los guerrilleros. La percepción clasista del conflicto en las zonas fronterizas hizo suponer a los comunistas que la mayoría de los campesinos podrían ser ganados para la causa soviética si se despertaba su conciencia de clase. Las reformas sociales y la propaganda dirigidas a los guerrilleros campesinos debían aumentar su conciencia de clase, mientras que las generosas amnistías permitían a los combatientes desmotivados y a los evasores del servicio militar volver a la vida civil. Las amnistías, combinadas con la fuerte presión ejercida sobre los familiares de los insurgentes, consiguieron agotar la reserva de mano de obra de la resistencia.

10

Los dirigentes soviéticos consideraban que las milicias de voluntarios eran un elemento vital de una estrategia que les ayudaría a transformar la contrainsurgencia en una guerra de clases. Una minoría de los combatientes de la milicia se alistó por consideraciones ideológicas, mientras que la mayoría lo hizo por interés propio o porque el terror de la guerrilla les obligó a ponerse del lado del Estado. Las milicias ayudaron a las autoridades a interiorizar el conflicto; además, superaban en número a las guerrillas y socavaban así la pretensión de la resistencia de representar las aspiraciones de sus naciones.

Aunque el tema principal de este libro es la estrategia soviética, un capítulo investiga las herramientas tácticas que la policía utilizó contra los insurgentes: Unidades de seguridad del NKVD, redes de informadores, técnicas de interrogatorio, intimidación de civiles y operaciones encubiertas. La mayoría de los demás estados también emplearon estas herramientas, pero las versiones soviéticas tenían algunas características únicas derivadas de la ideología, la cultura política, la experiencia previa y el entorno social específico de las zonas fronterizas. La policía mostró una notable flexibilidad a la hora de adaptar sus tácticas a la naturaleza cambiante de la guerra de guerrillas. Aunque en un principio las unidades de seguridad regulares llevaron el peso de la contrainsurgencia, posteriormente la policía recurrió cada vez

más a métodos más sofisticados. Tras crear una vasta red de informadores y emplear ampliamente a guerrilleros convertidos para operaciones encubiertas, la policía destrozó la moral de los rebeldes y provocó que las agencias de contrainteligencia nacionalistas lanzaran purgas autoexterminadoras que mataron a muchos leales, abriendo una brecha entre la resistencia y los civiles horrorizados por el caótico terror guerrillero. Dada la ilimitada capacidad coercitiva del Estado soviético y su determinación de reprimir la insurgencia a cualquier precio, los despiadados métodos utilizados por la policía redujeron de hecho los "daños colaterales".

El empleo de la Iglesia en la pacificación de las zonas fronterizas fue un nuevo componente de la estrategia soviética. La inversión de la política religiosa que los líderes soviéticos habían seguido tras la Revolución bolchevique se debió principalmente a consideraciones geopolíticas sobre el estatus de las zonas fronterizas y los países de Europa del Este tras la Segunda Guerra Mundial, más que a la preocupación por la resistencia nacionalista. Sin embargo, una vez que el Estado empezó a considerar a la Iglesia como su sirviente, no dejó otra opción al clero que aceptar este papel y respaldar las órdenes del gobierno con su autoridad moral o ser purgado. Esta política tuvo resultados desiguales en las zonas fronterizas, aunque la mayoría de los clérigos, movidos por la presión del Estado, la ética cristiana y el sincero deseo de poner fin a la guerra civil entre sus compatriotas, acataron las peticiones del gobierno y pidieron a la guerrilla que dejara de luchar.

Como cualquier otro Estado implicado en la contrainsurgencia, el régimen soviético tuvo que luchar contra la violencia aleatoria cometida por su policía, sus funcionarios locales y su milicia. Esta violencia se vio exacerbada por la salvaje lucha en el Frente Oriental, la sed de venganza contra quienes eran percibidos como colaboradores nazis y la revolución social impuesta desde arriba como método de contrainsurgencia elegido. A pesar del sistema administrativo centralizado, el gobierno sólo ejercía un débil control sobre las fuerzas de seguridad y los funcionarios locales de las regiones rebeldes. El enorme poder del que gozaban estos representantes de las autoridades en ausencia de control creó una sensación de impunidad que dio lugar a abusos generalizados. Los altos dirigentes del partido, la policía y los mandos militares de se dieron cuenta de que la pacificación adolecía de violencia arbitraria y castigaron severamente a cientos de delincuentes vestidos con uniformes de la policía y el ejército. Sin embargo, el Estado soviético combatió los abusos de forma incoherente y no pudo eliminarlos, lo que empujó a sus víctimas hacia la guerrilla.

11

El último capítulo destaca las peculiaridades de la resistencia nacionalista y la contrainsurgencia soviética en el contexto mundial. Los nacionalistas, aislados del apoyo exterior, se enfrentaron a un enemigo con una voluntad política ilimitada, una moral alta tras derrotar a Alemania y una paleta de medios coercitivos más amplia que la que poseen la mayoría de los contrainsurgentes. A largo plazo, su lucha estaba condenada al fracaso, pero a corto plazo algunos grupos nacionalistas lograron éxitos

impresionantes contra un enemigo que era más fuerte y estaba más decidido que la mayoría de los demás regímenes a luchar contra la resistencia popular. En cuanto a la estrategia soviética, partía de un centro: el régimen soviético tenía más influencia sobre las administraciones locales que la ejercida por la mayoría de los demás gobiernos implicados en la pacificación, lo que redujo la distancia entre la intención y la ejecución. La ideología cuasi marxista impuso a veces estrategias irracionales, pero la contrainsurgencia soviética fue más pragmática y eficaz que las llevadas a cabo por la Alemania nazi y la mayoría de las dictaduras militares latinoamericanas, mientras que las estrategias de las democracias también adolecieron de un determinismo ideológico que dificultó la pacificación. Las democracias que luchaban contra las guerrillas en el Tercer Mundo también utilizaban métodos como las deportaciones masivas, la intimidación y la tortura durante los interrogatorios; al igual que los soviéticos, desconocían las condiciones locales, y sus soldados también descargaban su frustración sobre los civiles en orgías de violencia aleatoria. La pacificación soviética pretendía ser más despiadada que las campañas antiguerrilla llevadas a cabo por las democracias, pero está abierto al debate si los soviéticos infligieron más víctimas a los civiles que las democracias que se enfrentaban a retos similares.

La mayoría de los escritos sobre el conflicto en las tierras fronterizas occidentales exploran los movimientos de resistencia más que la respuesta soviética a los mismos.⁵ Un puñado de obras que abordan las políticas soviéticas de se centran en una única región o aspecto de la contrainsurgencia.⁶ Nadie, sin embargo, ha intentado un

⁵ Albertas Gerutis, ed., *Lithuania: 700 Years* (Nueva York: Manyland Books, 1969); Yuriy Tys-Krokhmaliuk, *UPA Warfare in Ukraine* (Nueva York: Society of Veterans of Ukrainian Insurgent Army of the United States and Canada, 1972); Anatolii Rusnachenko, *Narod zburanyi* (Kyiv: Pul'sary, 2002); M. V. Koval', *Ukraina u druhii svitovii i Velykii Vitchyzniani viinakh* (Kyiv: Instytut istorii Ukrainy, 1994); M. V. Koval', ed., *Ukraina u druhii svitovii viini* (Kiev: Instytut Istorii Ukrainy, 1995); Mikola Lebed', *UPA: Ukraïns'ka povastans'ka armiia* (Suchasnist', 1987); Taras Bul'ba-Borovets, *Armiia bez derzhavy* (Winnipeg, Canadá: Polyn, 1981); Juozas Daumantas, *Fighters for Freedom: Lithuanian Partisans versus the USSR (1944-1947)* (Toronto: Universidad de Toronto, 1975); Arvydas Anušauskas, ed., *The Anti-Soviet Resistance in the Baltic States* (Vilnius: Du Ka, 2000); Sergei V. Zubrenkov, "Vooruzhennoe protivodeistvie natsionalistov Sovetskoi vlasti v Litve" (tesis doctoral, Universidad Estatal de Moscú, 1999); Mart Laar, *War in the Woods: Estonia's Struggle for Survival* (Washington: Compass Press, 1992); V. P. Iampol'skii, "Kak trczubets vplclsia v svastiku", *Voenno-istoricheskii zhurnal (VIZ)* 2, 1996; N. D. Plotnikov, "Smertonostsy", *VIZ* 3, 1991; V. Zarcchnyi, "Al'ians: OUN — SS", *VIZ* 4, 1991; Liudas Truska, "Voïna posle voïny", *Rodina* 7, 1997; S. Kuznetsov et al, "Vooruzhennoe natsionalisticheskoc podpol'c v Estonii v 194okh-195okh godakh", *Izvestiia TsK KPSS* 8, 1990; B. I. Kaptelov, "OUN na sluzhbc u fashizma", *VIZ* 3, 1991; Aleksandr Diukov, *Vtorostepennyi vrag: OUN, UPA i reshenie 'evreiskogo voprosa'* (Moscú: Regnum, 2008).

⁶ Jeffrey Burds, "Agentura: Soviet Informants' Network in Galicia, 1944-1948", *Eastern European Politics and Societies* 11/1 (1997); Jeffrey Burds, "Gender and Policing in Soviet West Ukraine, 1944-1948", *Cahiers du Monde russe* 42/2-3-4 (2001); Jeffrey Burds, *The Early Cold War in Soviet West Ukraine, 1944-1948*, Vol. 1505 The Carl Beck Papers, Pittsburgh: Center for Russian & East European Studies, , George Reklaitis, "A Common Hatred: Lithuanian Nationalism during the Triple Occupation, 1939-1953" (tesis doctoral, Boston: Northeastern University, 2003); Ivan Bilas, *Represyyno-karal'na systema v Ukraini 1917-1973* (Kyiv: Lybid', 1994); Andris Caune, ed., *The Hidden and Forbidden History of Latvia under Soviet and Nazi Occupations*,

Introducción

estudio de la política soviética en las zonas fronterizas occidentales en su conjunto, un estudio que iluminaría la toma de decisiones estratégicas en todas estas regiones donde las culturas, las lealtades, las ideologías dominantes, el equilibrio de fuerzas políticas y las tensiones sociales eran diferentes, al igual que las mentalidades de los funcionarios locales encargados de hacer cumplir las prescripciones soviéticas. Este es el primer intento de conceptualizar la estrategia de pacificación soviética en este amplio contexto y analizarla como una combinación de políticas políticas, militares y de seguridad destinadas a destruir la rebelión y hacer avanzar el socialismo.

1940-1991 (Riga: Instituto de Historia de Letonia, 2005); Elena Zubkova, *Pribaltika i Kreml', 1940-1971* (Moscú: Rosspen, 2008); Tynu Tannberg, *Politika Moskvyy v respublikakh Baltii v poslevoennyye gody (1944—1976)* (Tartu: Tartu University Press, 2008), Vytautas Tininis, ed., *Komunistinio režimo nusikaltimai Lietuvoje, 1944-1973 m.* (Vilnius: Tarptautinė komisija, 2003); Kristi Kuuk y Toivo Raun, eds., *Soviet Deportations in Estonia: Impact and Legacy*. (Tartu: Tartu University Press, 2007).

I. Orígenes de la contrainsurgencia soviética

Chto s popom, chto s kulakom vsia beseda —

¡V briukho tolstoe shtykom miroeda!

[No hables con un cura o un kulak —

¡Sólo apuñala las gordas barrigas de los chupasangres con tu bayoneta!]

Dem'ian Bednyi, "Canción del Ejército Rojo"

A principios del siglo XX, Rusia era un Estado agrario: El 80% de su población vivía en el campo. La mayor parte de las tierras cultivables de la parte europea de Rusia pertenecían a la aristocracia, la Corona y la Iglesia, mientras que la mayoría de los campesinos sufrían una escasez de tierras agravada por la antigua organización del trabajo campesino y los atrasados métodos agrícolas. Cuando los bolcheviques tomaron el poder en noviembre de 1917, abordaron con prontitud este grave problema que había atormentado al campo ruso durante medio siglo. Impusieron una reforma agraria radical, que aseguró el apoyo de los campesinos durante toda la revolución y la mayor parte de la guerra civil que la siguió. Sin embargo, en 1919, cuando los bolcheviques empezaron a confiscar el grano de los campesinos en nombre del proletariado hambriento, provocaron una oleada de grandes levantamientos rurales, contra los que lucharon tenazmente hasta principios de 1921. Este capítulo analiza los orígenes de la doctrina soviética de contrainsurgencia y su evolución durante el periodo de entreguerras. Las lecciones que los dirigentes soviéticos aprendieron de la experiencia de la revolución y la guerra civil, junto con las políticas de seguridad desarrolladas posteriormente, sentaron las bases del modelo de contrainsurgencia basado en las clases sociales que más tarde aplicaron en las tierras fronterizas occidentales. En esencia, este modelo era una combinación de reformas populistas, revolución social dirigida desde arriba y coerción despiadada de quienes cuestionaban las políticas del partido.

"La historia de toda sociedad hasta ahora existente es la historia de la lucha de clases", escribieron Karl Marx y Friedrich Engels. Definieron las clases según su relación con los medios de producción: La burguesía era "propietaria de los medios de producción social y empleadora del trabajo asalariado", mientras que el proletariado era "la clase de los trabajadores asalariados modernos que, al carecer de medios de producción propios" se veían "reducidos a vender su fuerza de trabajo para poder

vivir".¹ Los campesinos también poseían medios de producción —tierra, caballos y herramientas— y algunos contrataban trabajo asalariado. En consecuencia, Marx los definió como pequeña burguesía reaccionaria que se esforzaba por mejorar su propiedad privada, pero que estaba destinada a "decaer y finalmente desaparecer ante la industria moderna."²

14

La actitud bolchevique hacia la aristocracia y la burguesía, los principales propietarios de los medios de producción, era directa. Eran enemigos de clase del proletariado condenados por la evolución social, y su resistencia al proceso histórico natural, activa o pasiva, debía ser aplastada por cualquier medio. La política bolchevique hacia el campesinado, sin embargo, fue más compleja porque se configuró en circunstancias que desafiaban sus teorías. Inicialmente, el Partido Bolchevique se orientó únicamente hacia el proletariado urbano que era, según Marx, la clase hegemónica de la futura Revolución Comunista. Los marxistas no tenían ningún interés en los campesinos. Sin embargo, tras una serie de revueltas campesinas espontáneas en 1902-1907 contra la desigual distribución de la tierra, Vladimir Lenin apreció el gran potencial de rebelión que habían acumulado los campesinos. Dada la composición social de Rusia, argumentaba Lenin, la revolución proletaria sólo era posible si contaba con el apoyo de los campesinos. Los bolcheviques abrazaron al campesinado como "aliado de clase" del proletariado y trataron de explotar su potencial revolucionario para sus propios objetivos. La definición marxista de los campesinos como pequeña burguesía determinó la política soviética en el campo, que fue errática, pero siguió una tendencia general: Cuando la autoridad soviética se tambaleaba, los comunistas aplacaban a los campesinos. Sin embargo, percibieron la política favorable a los campesinos como una necesidad lamentable, un alejamiento de la teoría marxista, y trataron de volver al camino ideológicamente correcto lo antes posible.

Los bolcheviques dividieron al campesinado en tres grupos: *bedniaks* —aparceros que alquilaban equipo agrícola y animales de tiro; *seredniaks* — *campesinos* de prosperidad media que eran agricultores autosuficientes que producían alimentos para comerciar en el mercado libre pero no contrataban mano de obra permanente; y *kulaks* — explotadores a gran escala que empleaban mano de obra a tiempo completo. Aunque estos conceptos habían surgido en la sociedad campesina antes de la Revolución bolchevique, la definición de cada grupo había sido informal, vaga e intrascendente y los límites entre ellos, difusos: Campesinos acomodados con la misma cantidad de propiedades podían pasar por *kulaks* en una región más pobre y por *seredniaks* en una más rica. El término *kulak*, que se originó como una designación peyorativa de prestamistas y comerciantes, se extendió a principios del siglo XX para incluir a los agricultores más ricos. Los campesinos respetaban y

¹ Karl Marx y Friedrich Engels, *El Manifiesto Comunista* (Nueva York: A Signet Classic, 1998), p. 50.

² *Ibidem*, p. 65.

envidiaban a la vez a sus vecinos prósperos; les molestaban *los kulaks* pero se esforzaban por unirse a ellos, y despreciaban a los aldeanos con un estatus económico inferior al suyo. Tras la Revolución bolchevique, las consecuencias de esta clasificación informal del campesinado en tres grupos cobraron de repente importancia. El partido consideraba a los jornaleros agrícolas que no poseían medios de producción, así como a *los bedniaks*, como socios menores del proletariado urbano y pedía una neutralidad benévola hacia la mayoría rural, los *seredniaks*, mientras que trataba a *los kulaks* como enemigos de clase.³

15

La noche después de que los bolcheviques derrocaran al Gobierno Provisional, promulgaron dos decretos cruciales que ganaron a muchos campesinos para su causa. El Decreto sobre la Paz permitía al ejército ruso, formado principalmente por campesinos, volver a casa después de tres años de lucha frustrante. El Decreto sobre la Tierra ordenaba la nacionalización de todas las tierras cultivables, su confiscación a los terratenientes y a la Iglesia, y su distribución entre los campesinos en parcelas iguales por persona en régimen de arrendamiento gratuito. Esta reforma agraria ofreció beneficios inmediatos y sustanciales a muchos a expensas de unos pocos. Consiguió el consentimiento de la mayoría de los campesinos y generó un vigoroso apoyo entre los más pobres. La Declaración de los Derechos de los Pueblos, anunciada por los bolcheviques el 15 de noviembre de 1917, fue otro aspecto importante de la revolución. Concedía los mismos derechos a todas las nacionalidades y atrajo así a las minorías étnicas. Los bolcheviques levantaron un numeroso y entusiasta Ejército Rojo a partir de soldados campesinos que, hartos de luchar, habían desertado recientemente de los frentes de la Primera Guerra Mundial. Quienes habían adquirido tierras y logrado un rápido e inesperado ascenso desde lo más bajo a lo más alto de la sociedad rural —inimaginable bajo cualquier otra autoridad— se unieron a los rojos. Las minorías étnicas —estonios, letones, judíos, chinos, bashkires y otros a los que el gobierno imperial había tratado como ciudadanos de segunda categoría— se contaban entre los soldados soviéticos más fiables.⁴

Aunque estos decretos fueron brillantes movimientos políticos por parte de los bolcheviques, el posterior llamado Comunismo de Guerra alienó a muchos campesinos. Dado que las relaciones de mercado no debían existir en un sistema social comunista, los bolcheviques intentaron acelerar el paso hacia el paraíso de los trabajadores a finales de 1918 prohibiendo el libre mercado e introduciendo una economía de trueque, que se convirtió durante la siguiente cosecha en la confiscación del grano campesino sin compensación. Esta política provocó levantamientos

³ Aunque los defectos de una clasificación tan artificial de los campesinos son obvios, el uso de la terminología comunista al hablar de la toma de decisiones soviética es inevitable porque el Estado dirigía su política rural basándose en estas nociones, y los campesinos también las utilizaban.

⁴ Vladimir Brovkin, *Behind the Front Lines of the Civil War* (Princeton, NJ: Princeton University Press, 1994), pp. 159, 383.

campesinos masivos entre 1919 y 1921, siendo los mayores los del este de Ucrania, la provincia de Tambov y Siberia, en los que participaron quizá hasta 100.000 guerrilleros apoyados por millones de campesinos.⁵ Lenin creía que los bolcheviques se enfrentaban a la más grave "crisis política interna.... Era la primera... vez en la historia de la Rusia soviética que el sentimiento corría contra nosotros entre grandes masas de campesinos,⁶ y, por tanto, estas rebeliones eran "mucho más peligrosas que todos los Denikins, Yudenichs y Kolchaks juntos".⁷ Después de que los rojos emprendieran una extensa y polifacética campaña de contrainsurgencia contra los campesinos, empezaron a desarrollar una doctrina especial para explicar la resistencia imprevista de los "aliados de clase" y ofrecer una solución al problema.

16

En sus campañas contra los campesinos rebeldes, el partido bolchevique adoptó algunas de las políticas de seguridad utilizadas por el gobierno imperial, como el recurso a la policía secreta, el principio de responsabilidad colectiva y los métodos derivados de este principio, como las deportaciones y la toma de rehenes.⁸ Sin embargo, los objetivos de las políticas de seguridad imperial y bolchevique eran diferentes, y aunque se aprecia cierta continuidad en los métodos de contrainsurgencia, las diferencias entre ambos eran más significativas que las similitudes. La Rusia imperial utilizaba la etnia, la ciudadanía, la religión y los antecedentes como criterios de lealtad. Trataba a los residentes extranjeros con mayor recelo que a los ciudadanos rusos. Los creyentes ortodoxos eran más dignos de confianza que los de otras religiones. Los eslavos eran preferibles a los no eslavos, y los individuos que habían pertenecido originalmente a grupos sospechosos pero habían demostrado su lealtad al Estado ruso con sus actos obtenían un estatus privilegiado. Los bolcheviques distinguían a los amigos de los enemigos en función de su clase; la etnia, la ciudadanía y la afiliación religiosa no desempeñaban ningún

⁵ Más de 40.000 campesinos lucharon contra los comunistas en Siberia occidental y unos 16.000 en la región de Tambov a principios de 1921; V. I. Shishkin, ed., *Za sovety bez kommunistov: Krest'ianskoe vosstanie v Tiimenskoi gubernii* (Novosibirsk: Sibirskii khronograf, 2000), p. 17; V. Samoshkin, *Antonovskoe vosstanie* (Moscú: Russkii Put', 2005), p. 67.

⁶ Lenin, "Cinco años de revolución rusa y las perspectivas de la revolución mundial", en *Obras Completas*, Vol. 3 (Moscú: Editorial Progreso, 1977), pág. 663.

⁷ Orlando Figes, *Peasant Russia, Civil War* (Oxford, Inglaterra: Clarendon Press, 1989), p. 321; Anton Denikin, Nikolai Yudenich y Alexandr Kolchak fueron los líderes más importantes de los blancos.

⁸ finales de la década de 1850, Rusia exilió a los tártaros de Crimea al Imperio Otomano, acusándolos de traición masiva durante la guerra de Crimea. En la década de 1860, el gobierno expulsó a los montañeses hostiles del Cáucaso. Durante la Primera Guerra Mundial, el gobierno ruso deportó a unos 255.000 alemanes y otras personas que compartían etnia con las potencias enemigas desde las regiones occidentales hacia el interior. En 1910, el ejército ruso propuso internar a los rehenes tomados de las familias de los rebeldes kazajos, lo que "obligaría a los elementos más moderados de la población a volver a una vida pacífica". Peter Holquist, "Contar, extraer y exterminar: Population Statistics and Population Politics in Late Imperial and Soviet Russia", en Ronald G. Suny y Terry Martin, eds., *A State of Nations* (Oxford, Inglaterra: Oxford University Press, 2001), pp. 117-121; Vladimir Auman, eds, *Istoriia rossiiskikh nemtsev v dokumentakh* (Moscú: MIGUP, 1993), pp. 38-40; S. G. Nclipovich, "Repressii protiv poddanykh 'Tsentral'nykh derzhav," *VIZ* 6:41, 1996.

papel en sus decisiones de seguridad.

Sorprendidos por la reacción campesina al comunismo de guerra, los bolcheviques la atribuyeron a la naturaleza pequeñoburguesa y a la ignorancia de los campesinos, más que a los defectos de su política.⁹ La ideología, más que la experiencia, hizo que los bolcheviques consideraran a *los kulaks* como el principal enemigo de clase después de haber aplastado a los terratenientes y a la burguesía urbana. *Los kulaks* incitaban a *los bedniaks* y *seredniaks*; de lo contrario, no lucharían contra sus benefactores. Esta explicación hacía innecesario un análisis más profundo. Aunque los *kulaks* fueron la columna vertebral de algunas insurgencias, la mayoría de los campesinos que se resistieron a las confiscaciones de grano eran, de hecho, *seredniaks*, la mayoría de la población rural. Un comité de distrito del partido en la región del Volga informó sobre la composición social de los insurgentes de : "*Los kulaks* ayudan materialmente a los bandidos, pero ellos mismos toman las armas muy raramente", y muchos de ellos estaban resentidos con los guerrilleros que interrumpían sus negocios y requisaban sus caballos.¹⁰ Sin embargo, los principales bolcheviques calificaban cualquier rebelión campesina de *kulak* y se persuadían a sí mismos de que la eliminación de los *kulaks* acabaría automáticamente con la insurgencia. León Trotsky, Comisario del Pueblo para la Defensa, calificó la insurgencia en el este de Ucrania de "*contrarrevolución anárquico-kulak makhnovita*,"¹¹ , lo que estaba muy lejos de la realidad. Nestor Makhno, el líder de los rebeldes, era un revolucionario anarquista que odiaba a *los kulaks*, aunque su definición de *kulak* difería de la de los bolcheviques. La implacable represión de los campesinos ricos del este de Ucrania hizo que aquellos que de otro modo no resistirían a los rojos se unieran a sus enemigos, pero apenas afectó a la resistencia majnovita, cuya base social estaba formada por aquellos a los que los campesinos locales calificarían de *seredniaks* y *bedniaks*. Sin embargo, el dogma teórico hizo que los comunistas apuntaran a los campesinos ricos de cada región rebelde. Lenin envió estas instrucciones a los dirigentes comunistas de Penza:

17

La revuelta de los cinco *kulak volosts* [distritos] debe ser reprimida sin piedad. ... Tenemos que dar ejemplo.

1. Es necesario colgar (colgar sin falta, para que el *público vea*) *al menos* 100 *kulaks* notorios, los ricos y los chupasangres. ...
4. Ejecutar a los rehenes. Esto debe llevarse a cabo de tal manera que la gente de cientos de kilómetros a la redonda lo vea, tiemble, lo sepa y grite: *ahoguemos* y estrangulemos a esos *kulaks* chupasangres.¹²

⁹ Figes, *Peasant Russia*, p. 349; Documentos n° 192, 207 en Shishkin, *Za soveti bez kommu—nistov*, pp. 207, 219.

¹⁰ Figes, *Rusia campesina*, pp. 349, 350.

¹¹ V. Krasnov y V. Daines, *Neizvestnyi Trotskii: krasnyi Bonapart* (Moscú: OLMA Press, 2000), p. 171; Nestor Makno, *Vospominaniia* (Moscú: Respublika, 1992), pp. 258-269.

¹² Documento n° 4 en Diane Kocnkr y Ronald Bachman, eds., *Revelations from the Russian Archives*:

I. Orígenes de la contrainsurgencia soviética

Se suponía que estas represiones iban dirigidas contra *los kulaks*, pero, como su número era reducido, Lenin declaró *kulak* a toda la región. Tales órdenes fomentaron de hecho el castigo colectivo apenas diferente del practicado por el gobierno imperial. Al reprimir la rebelión de los cosacos del Don, Trotsky pidió a los soldados soviéticos "arrasar las aldeas cosacas" independientemente de la situación económica de sus residentes y discutió si utilizar gas contra ellos... Mikhail Tukhachevsky, un antiguo oficial zarista poco sofisticado en teoría de clases pero favorecido por los bolcheviques por su lealtad, crueldad y talento militar, creía que "en las regiones donde la rebelión ha arraigado firmemente, ... la lucha debe llevarse a cabo esencialmente no contra las bandas, sino contra toda la población civil". Intentó gasear a los campesinos escondidos en los bosques cuando recibió la orden de reprimir una insurgencia en la provincia de Tambov.¹³

18

"Si la guerra es el infierno", escribe Arno Mayer, "entonces la guerra civil pertenece a las regiones más profundas e infernales del infierno".¹⁴ Las guerras civiles revolucionarias provocan la mayor violencia y, como observa Stathis Kalyvas, "más que la magnitud de las víctimas mortales, es la victimización de los no combatientes lo que mejor se aproxima a la percepción de violencia excesiva y atrocidad en las guerras civiles."¹⁵ En el verano de 1919, la sociedad rusa había sido brutalizada por la Primera Guerra Mundial, dos revoluciones, los terrores Rojo y Blanco, y la violencia cometida por diversos grupos armados que no pertenecían ni a los Rojos ni a los Blancos. Las apuestas de los adversarios eran altas, las ideologías extremas y el precio de la vida humana bajo. Todos los principales participantes en la guerra civil cometieron crímenes contra civiles. El terror blanco igualó al rojo si se tiene en cuenta la violencia perpetrada por los cosacos antisoviéticos, y los campesinos que resistían a los rojos y a los blancos cometieron atrocidades igualmente espantosas contra sus enemigos. Los máximos dirigentes bolcheviques alentaron "represalias despiadadas" y amplias represiones preventivas para intimidar a la población civil. Las fuerzas de seguridad soviéticas quemaban rutinariamente pueblos enteros en las regiones rebeldes, ametrallaban a las multitudes amotinadas y ejecutaban a 10 campesinos por

Documents in English Translation (Washington, DC: Biblioteca del Congreso, 1997), p. 12. Énfasis en el original.

¹³ Documentos n° 195 y 204 en V. Danilov y T. Shanin, eds., *"Antonovshchina": krest'ia— nskoe vosstanie v Tambovskoi gubernii v 1919-1921* (Tambov: Redaktsionno-izdatel'skii otdel, 1994), pp. 177, 185. Moscú sugirió a Tukhachevsky que utilizara el gas con "la máxima precaución". Debido a la escasez de proyectiles de gas, sólo se dispararon unas pocas docenas y aparentemente no causaron ningún daño a los rebeldes. Krasnov y Daines, *Neizvestnyi Trotskii*, p. 161.

¹⁴ Arno Mayer, *Las Furias: Violence and Terror in the French and Russian Revolutions* (Princeton, NJ: Princeton University Press, 2000), p. 323.

¹⁵ Stathis Kalyvas, *The Logic of Violence in Civil War* (Cambridge, Inglaterra: Cambridge University Press, 2006), p. 54.

I. Orígenes de la contrainsurgencia soviética

cada comunista muerto en los disturbios.¹⁶ Si los rojos tenían que retirarse, a menudo mataban a todas las personas que habían detenido, a veces hasta centenares.¹⁷ Los funcionarios soviéticos de la región de Tambov se quejaron de que los rojos desataban un terror que "superaba la imaginación humana y se asemejaba a la época medieval."¹⁸

El principio de responsabilidad colectiva adoptado por los bolcheviques les dictaba tomar rehenes de las familias de los insurgentes o, alternativamente, de los "enemigos de clase" para facilitar la rendición de los guerrilleros e impedir los ataques a los administradores soviéticos y la destrucción de vías férreas, puentes y líneas telegráficas. Esto se convirtió en una práctica bolchevique habitual. Una orden típica escrita por Tukhachevsky y Antonov-Ovseenko, los dos comandantes soviéticos más importantes en la región de Tambov, advertía a los civiles:

2. En los pueblos que esconden armas, la Comisión Política del distrito ... ejecutará a los rehenes si no se entregan las armas.
3. Si se encuentran armas ocultas, se ejecutará sumariamente al miembro de la familia activo de más edad que esté presente.
4. La familia en cuya casa se esconda un bandido será detenida y desterrada de la provincia, y el más anciano de la familia será ejecutado sumariamente.
5. Las familias que proporcionen refugio a miembros de familias de bandidos o que oculten las propiedades de estos últimos serán consideradas a su vez familias de bandidos, y el miembro activo de mayor edad de una familia de este tipo será ejecutado sumariamente.¹⁹

Otra orden emitida por estos mandos especificaba los detalles del procedimiento intimidatorio:

A su llegada, [una unidad roja] rodea el distrito y toma como rehenes a entre 60 y 100 de los [campesinos] más destacados. Los habitantes tienen dos horas para entregar a los bandidos, las armas y las familias de los bandidos. Si los residentes no entregan a los bandidos y las armas en el plazo de dos horas, los rehenes son ejecutados públicamente, tras lo cual se toman nuevos rehenes y se hace una segunda petición para que entreguen a los bandidos y las armas. ... En caso de desafío, se llevan a cabo nuevas ejecuciones, etc.²⁰

A las tres semanas de la emisión de estas órdenes, los bolcheviques tomaron 3.430

¹⁶ P. A. Aptekar', "Krcst'ianskaia voina," *VIZ* 1:50-55, 1993; P. A. Aptekar', "Krest'ianskaia voina," *VIZ* 2:66, 1993; Documento Nos. 347 y 503 en Alexandr N. Iakovlev, ed., *Sibirskaiia Vandeiia*, Vol. 1 (Moscú: Fondo Internacional "Demokratiia", 2000), pp. 236, 324; P. A. Novikov, "Povstanchesкое dvizhenie v Irkutskoi gubernii (1920-1921)", *Belaia gvardiia* 6:67, 2002; Brovkin, *Behind the Front Lines of the Civil War*, pp. 346, 347; Figes, *Peasant Russia*, p. 351; Documento N0.125 en Shishkin, *Za sovety bez kommunistov*, p. 158; Documento N0.213 en Danilov y Shanin, *"Antonovshchina"*, p. 189.

¹⁷ Brovkin, *Behind the Front Lines of the Civil War*, p. 344.

¹⁸ Samoshkin, *Antonovskoe vosstanie*, p. 18.

¹⁹ Documento n° 198 en Danilov y Shanin, *"Antonovshchina"*, p. 179.

²⁰ Documento n° 210 en Danilov y Shanin, *"Antonovshchina"*, p. 188.

rehenes. En sus "Instrucciones sobre la erradicación del bandidaje", Tukhachevsky escribió: "La moral de los bandidos sólo puede quebrarse si saben que la represión se llevará a cabo de manera consecuente y con cruel persistencia. ... Una vez hecha la amenaza, hay que cumplirla aunque signifique crueldad".²¹ Sus subordinados siguieron las instrucciones. Uno de ellos informó: "Las mujeres fueron tomadas como rehenes junto con los hombres y también fueron ejecutadas. Este método dio buenos resultados".²² En algunos pueblos, los bolcheviques arrestaron a todos los varones, y en el pueblo de Pnevka fusilaron a 80 rehenes, quizás la mayoría de su población adulta.²³ La toma de rehenes era una medida mucho más dura que el intento de gasear a los que se escondían en los bosques. Después de todo, la mayoría de estos últimos eran guerrilleros, mientras que la mayoría de los rehenes eran civiles. Los oficiales soviéticos informaron de que las ejecuciones públicas de rehenes "causaron una impresión asombrosa en la población,²⁴ y miles de desertores y guerrilleros se rindieron posteriormente.²⁵ A juzgar por el creciente uso de esta medida draconiana, los bolcheviques la encontraron eficaz cuando la superioridad de sus fuerzas en las regiones rebeldes era abrumadora, y así fue después de que hubieran derrotado a los blancos en noviembre de 1920. Si los bolcheviques sabían que entre los guerrilleros había miembros de determinadas familias, tomaban rehenes de esas familias, independientemente de su situación económica. Sin embargo, si las autoridades no tenían información sobre qué familias apoyaban a la guerrilla, reprimían predominantemente a los "enemigos de clase", fuera cual fuera su actitud hacia la guerrilla, y seguían refiriéndose a los campesinos insurrectos como *kulak*, independientemente de su composición social real. Así, aunque en la práctica los bolcheviques admitieron tácitamente que su teoría de clases no reflejaba la realidad, la utilizaron para explicar la resistencia campesina y justificar represiones radicales en las regiones rebeldes.

20

Otra forma de toma de rehenes fue la deportación masiva de las regiones rebeldes. Los rojos recurrieron por primera vez a las deportaciones en 1918, cuando desarraigaron tres aldeas cosacas del Cáucaso Norte y distribuyeron las tierras de los cosacos deportados entre las minorías étnicas y los leales forasteros.²⁶ Estas deportaciones se asemejaban a las prácticas coloniales imperiales: El gobierno eliminaba a una población hostil y la sustituía por personas de las que se esperaba que reforzaran su autoridad, minando la resistencia de la mayoría hostil que rodeaba

²¹ M. Tukhachevsky, "Bor'ba s kontrrevoliutsionnymi vosstaniiami", en Samoshkin, *Antonovskoe vosstanie*, pp. 127, 241.

²² Documentos n° 176 y 212 en Danilov y Shanin, *"Antonovshchina"*, pp. 163, 188.

²³ Documentos n° 182 y 206 en Danilov y Shanin, *"Antonovshchina"*, pp. 168, 186.

²⁴ Samoshkin, *Antonovskoe vosstanie*, p. 127.

²⁵ Brovkin, *Behind the Front Lines of the Civil War*, p. 387.

²⁶ N. Bugai y A. Kotsonis, eds., *"Obiazat' NKVD vyselit' grekov"* (Moscú: INSAN, 1999), p. 23; Holquist, "To Count, to Extract and to Exterminate", pp. 127, 131.

I. Orígenes de la contrainsurgencia soviética

los enclaves leales. Durante la represión del levantamiento de Tambov, los rojos utilizaron las deportaciones de forma más sistemática. Hicieron un cuasicenso de la población de las aldeas rebeldes y luego encarcelaron en campos de concentración a las familias cuyos miembros estaban ausentes, junto con los parientes de "ladrones notorios, salteadores de caballos, bandidos incorregibles y todos los elementos viciosos".²⁷ Estas familias permanecían en los campos durante dos semanas. Si los fugitivos no se presentaban durante este periodo, sus familiares eran deportados fuera de la provincia y condenados a trabajos forzados, y sus propiedades eran confiscadas y pasadas a los leales para avivar el conflicto entre campesinos. Sin embargo, a los fugitivos que denunciaban se les concedía inmunidad frente a la pena de muerte, y sus familias eran liberadas.²⁸ Los rojos consideraban las deportaciones como un castigo relativamente suave destinado a destruir la infraestructura civil de los insurgentes, al tiempo que se perdonaba la vida a los "aliados de clase ignorantes", dándoles la oportunidad de integrarse en la sociedad proletaria una vez despertada su conciencia de clase. En agosto de 1921, los bolcheviques habían encarcelado o exiliado a 100.000 personas, la mitad de ellas familiares de guerrilleros tomados como rehenes.²⁹ Las deportaciones fueron uno de los principales medios para reprimir la rebelión de Tambov, y Tukhachevsky las incluyó entre las principales estrategias de contrainsurgencia.

Todas estas represiones fueron sancionadas por los máximos dirigentes bolcheviques, incluido Lenin.³⁰ Sin embargo, después de que dieran carta blanca a sus unidades punitivas para llevar a cabo represiones masivas, el terror rojo se hizo demasiado general para tener una orientación de clase y a menudo se descontroló. Embriagadas de poder, las tropas de seguridad y los equipos de recolección de grano —compuestos por campesinos pobres, obreros de fábricas, aventureros, personajes turbios de todo tipo y minorías étnicas que de repente se encontraron con el favor de las autoridades— mataban rutinariamente a prisioneros, violaban a mujeres y robaban a campesinos sin importar su estatus económico; también participaban en reyertas de borrachos y extraían sobornos.³¹ Los revolucionarios de Irkutsk observaron que algunas unidades soviéticas se comportaban "como bandas de degolladores pendencieros". Los bolcheviques rurales a menudo tenían "un nivel moral extremadamente bajo y a veces antecedentes penales. ... Son un puñado de individuos privilegiados que persiguen intereses egoístas". Los oficiales en Turkeistán escribieron que "los crímenes cometidos por las unidades de la Guardia Roja

²⁷ Aptekar', "Krest'ianskaia voina", VIZ 1:53-54, 1993.

²⁸ Documento n° 177 en Danilov y Shanin, "*Antonovshchina*", p. 165.

²⁹ Holquist, "Contar, extraer y exterminar", p. 131.

³⁰ Brovkin, *Behind the Front Lines of the Civil War*, p. 386.

³¹ Samoshkin, *Antonovskoe vosstanie*, pp. 19, 24, 25; Brovkin, *Behind the Front Lines of the Civil War*, pp. 505-309, 371; Documento n° 66 y 87 en Shishkin, *Za soveti bez kommu—nistov*, pp. 94, 113.

provocaron el crecimiento de la resistencia *basmachi*.³² En la provincia de Tambov, *la Cheka* informó de "saqueos sistemáticos por parte de nuestras tropas",³³ mientras que un oficial del Estado Mayor Rojo pintaba un panorama sombrío de las prácticas soviéticas y sus consecuencias:

21

En lugar de limpiar las aldeas de bandidos, nuestras unidades ... las limpiaron de toda propiedad. ... Nadie investiga quién tiene razón y quién no. Durante los apropiacionismos (es decir, los saqueos), algunos campesinos que nos habían sido leales perdieron todas sus propiedades y sus casas porque se las quemaron. Se encontraron en una situación desesperada. Quieren vengar la pérdida de sus bienes y no ven otra alternativa que unirse a los bandidos. ... [Como resultado, las bandas [guerrilleras] proliferan. Los comandantes [rojos] actúan como lunáticos que, al ver que su casa se ha incendiado, intentan apagarla con queroseno].³⁴

Todas estas acciones violaron las políticas del gobierno y elevaron el nivel de violencia muy por encima de lo que los principales contrainsurgentes consideraban racional. Estos crímenes minaron el nivel moral de los soldados soviéticos, arruinaron el prestigio de las autoridades e impulsaron a los campesinos a apoyar a los insurgentes aunque no compartieran sus ideales. Los dirigentes bolcheviques, que eran informados regularmente por *la Cheka*, conocían los abusos pero los consideraban un subproducto inevitable de la revolución causado por la mentalidad pequeñoburguesa de las masas y la incompetencia de las autoridades locales. Intentaron reducir la violencia aleatoria apelando principalmente a "la conciencia revolucionaria" de las fuerzas soviéticas. Algunos comisarios hicieron esfuerzos más serios, ordenando la ejecución sumaria de merodeadores y violadores.³⁵ Sin embargo, el gobierno se dio cuenta tarde del alcance del daño que la violencia aleatoria infligía a su política, e incluso entonces, sus esfuerzos por frenarla fueron mínimos e ineficaces. Los dirigentes comunistas de aprendieron muy poco de esta experiencia y no desarrollaron ningún procedimiento para prevenir crímenes similares en el futuro.

22

La adhesión a la teoría de clases hizo que los bolcheviques ignoraran los aspectos de las tensiones que no encajaban en este marco. Eran internacionalistas y creían en las leyes universales del desarrollo social. A pesar de que en algunos conflictos entre el régimen soviético y sus oponentes campesinos, como las rebeliones del Cáucaso Norte y Asia Central, el factor étnico dominó sobre el de clase, los bolcheviques explicaron esta "aberración" como causada por la escasa conciencia de clase de las

³² Novikov, "Povstanchesкое движение", p. 66; N. E. Eliseeva, "S. S. Kamenev o bor'be s basmachestvom", *VIZ* 5:41, 1995. Los *basmachi* eran insurgentes islámicos antibolcheviques de Asia Central.

³³ Brovkin, *Behind the Front Lines of the Civil War*, p. 371. *Cheka* era la abreviatura de la Comisión Extraordinaria para la Lucha contra la Contrarrevolución y el Sabotaje, la policía secreta bolchevique en 1918-1922.

³⁴ Samoshkin, *Antonovskoe vosstanie*, p. 42.

³⁵ Documentos núm. 273 y 296 en Iakovlev, *Sibirskaiia Vandeia*, vol. 1, págs. 185, 204; documentos núm. 209 y 278 en Danilov y Shanin, *Antonovsh china*, págs. 187, 236.

I. Orígenes de la contrainsurgencia soviética

masas y la instigación de las élites locales. Aunque los dirigentes soviéticos se esforzaron por tener en cuenta las peculiaridades locales, normalmente subestimaron los factores étnicos o culturales de los disturbios y siguieron el modelo universal de contrainsurgencia allí donde se enfrentaban a una rebelión.

Los bolcheviques también subestimaron el aspecto religioso de la guerra civil. La mayoría de la población rusa era religiosa. La política bolchevique hacia la religión se derivaba del ateísmo marxista y de la intolerancia hacia cualquier autoridad competitiva. Percibían al clero como parásitos que vivían a expensas de los trabajadores y declararon que la religión era el "opio" que los gobiernos capitalistas utilizaban para engañar a sus súbditos y facilitarles el sometimiento. Los bolcheviques separaron la Iglesia del Estado, confiscaron las propiedades eclesiásticas, secularizaron las escuelas, introdujeron el matrimonio y el divorcio civiles, confiscaron objetos rituales de oro y plata para recaudar fondos para la importación de grano durante la hambruna de 1920-1921 y expulsaron las reliquias de las iglesias. Estas políticas se dirigieron por igual a todas las confesiones. Aunque tradicionalmente la Iglesia Ortodoxa Rusa se había sometido al poder secular independientemente de su naturaleza, el radicalismo bolchevique provocó la rebelión del patriarca ortodoxo Tikhon, que se negó a reconocer el régimen impío, condenó la "persecución satánica" de la Iglesia y llamó a los creyentes a ignorar las leyes soviéticas que contradecían la ética cristiana, pidiendo a la gente que defendiera la Iglesia aunque eso significara el martirio.³⁶ Durante la guerra civil, los principales jefes ortodoxos hicieron un llamamiento a la reconciliación de las partes enfrentadas y trataron de mantenerse al margen de la política, aunque el clero de todas las confesiones simpatizaba mayoritariamente con los contrarrevolucionarios. Los sacerdotes tenían una considerable autoridad moral, y sus llamamientos a defender a la Iglesia y la indignación por los sacrilegios cometidos por el gobierno ateo motivaron a muchos campesinos a atacar a sus representantes o, al menos, a negar su apoyo a los bolcheviques aunque hubieran recibido tierras de ellos. En 1918-1919 se produjeron 1.414 enfrentamientos entre las autoridades y los defensores de la Iglesia que se saldaron con víctimas mortales. Estos enfrentamientos se produjeron principalmente en el campo.³⁷ La respuesta bolchevique fue previsible: Arrestaron a Tikhon, y muchos otros sacerdotes cayeron víctimas del terror rojo o de la violencia aleatoria del Ejército Rojo. Durante la represión de la insurgencia en Siberia, los bolcheviques habrían ejecutado a más de 100 clérigos sólo en la diócesis de Tobol'sk.³⁸ El aspecto religioso del conflicto entre los campesinos y el gobierno soviético fue especialmente importante en las regiones islámicas, donde el clero no tenía tradición de sumisión al poder secular y era más militante que sus homólogos cristianos, y la mayoría de los campesinos eran devotos creyentes. La indignación por los ateos rojos

³⁶ D. L. Golinkov, *Krushenie antisovetskogo podpol'ia v SSSR*, Vol. 2 (Moscu: Politizdat, 1980), p. 23.

³⁷ Golinkov, *Krushenie antisovetskogo podpol'ia*, Vol. 2, p. 25.

³⁸ Brovkin, *Behind the Front Lines of the Civil War*, p. 382.

fue una de las principales motivaciones de la rebelión *basmachi*. Sin embargo, los bolcheviques no hicieron ningún esfuerzo por ajustar su política religiosa a la cultura local, ni utilizaron a los clérigos como mediadores en la lucha contra las rebeliones campesinas. La policía de la Rusia imperial esperaba que los clérigos denunciaran toda forma de disidencia y le informaran sobre los sentimientos subversivos en sus parroquias, aunque hubieran obtenido la información a través del confesionario.³⁹ El padre Georgii Gapon fue el ejemplo más notorio de agente de policía a sueldo con sotana, pero muchos otros sacerdotes también sirvieron a la policía. En cambio, los bolcheviques no intentaron utilizar al clero para pacificar o incluso legitimar su régimen. Lo percibían como un enemigo de clase y no veían otra alternativa que la represión implacable.

23

A pesar de los numerosos defectos de la contrainsurgencia bolchevique, de las acciones irracionales dictadas por la ideología y de las lagunas entre la teoría y la aplicación, los comunistas siguieron cosechando los beneficios políticos de la reforma agraria y la revolución social que llevaron al campo.⁴⁰ La mayoría de las guerrillas antibolcheviques apoyaron la Revolución de Octubre pero "desafiaron la pretensión de legitimidad del régimen comunista como custodios de esa revolución".⁴¹ El campesino rebelde afirmaba repetidamente: "No estamos en contra de la autoridad soviética de campesinos y obreros porque estamos plenamente convencidos de que la autoridad soviética es la única que defiende los intereses de los trabajadores. ... Estamos contra los comunistas que nos quitaron hasta el último grano y ahora lo pudren [el grano] en graneros." Los insurgentes de la región de Tambov se llamaban a sí mismos revolucionarios, aunque "los vectores de las acciones revolucionarias campesinas espontáneas y de las acciones revolucionarias bolcheviques transformadoras apuntaban aparte".⁴² El deseo compartido de cambio facilitó el compromiso ante el peligro. La actitud de los campesinos hacia los rojos dependía de la relación entre los beneficios proporcionados por el gobierno bolchevique y sus otras políticas que los campesinos resentían. Salvo algunas excepciones, como los cosacos, que habían perdido sus privilegios durante la Revolución, los campesinos consideraban a los rojos como un mal menor que los blancos, temiendo, con razón, que éstos les arrebataran las tierras que ellos habían recibido de los bolcheviques. La mayoría de los rebeldes del este de Ucrania, la provincia de Tambov y Siberia estaban dispuestos a negociar con los rojos bajo ciertas condiciones, pero descartaban el compromiso con los blancos. Cuando el Ejército Voluntario Blanco invadió Ucrania

³⁹ Orladno Figes, *A People's Tragedy* (Nueva York: Viking, 1996), p. 65.

⁴⁰ Figes, *La Rusia campesina*, pp. 322, 329.

⁴¹ Eric Landis, "Esperando a Makhno: Legitimacy and Context in a Russian Peasant War", *Past and Present* 183:219, 2004.

⁴² Documentos n° 121 y 150 en Shishkin, *Za sovety bez kommunistov*, pp. 145, 169; Landis, "Waiting for Makhno", pp. 202, 210, 218; Samoshkin, *Antonovskoe vosstanie*, p. 66; Danilov y Shanin, *"Antonovshchina"*, p. 6.

oriental en agosto de 1919, los majnovitas se pusieron resueltamente del lado de los bolcheviques, al igual que los campesinos siberianos cuando se acercaron las fuerzas blancas dirigidas por el almirante Aleksandr Kolchak.⁴³ En ambos casos, estas guerrillas debilitaron considerablemente a los contrarrevolucionarios, fortaleciendo así indirectamente a los rojos. El Decreto sobre la Tierra y la legislación derivada de la teoría de clases solían tener más peso en la mente de los campesinos que las posibles consecuencias de la victoria de los Blancos.⁴⁴

24

Teniendo esto en cuenta, los bolcheviques dieron prudentemente a los "aliados de clase" que por cualquier razón se encontraban entre sus enemigos la oportunidad de desertar. Los oficiales blancos no podían esperar piedad. Después de que los rojos tomaran Crimea en 1920, masacraron a miles de oficiales hechos prisioneros.⁴⁵ Sin embargo, los comisarios intentaron constantemente persuadir a los campesinos que servían al enemigo para que cambiaran de bando. Los bolcheviques solían conceder amnistías a los combatientes enemigos "socialmente próximos" (*sotsial'no blizkie*) dispuestos a desertar. El 1 de abril de 1919, Trotsky ordenó a los comandantes soviéticos:

Reciba a los desertores como amigos, como personas liberadas del yugo de Kolchak. No ejecute a los soldados enemigos que se rindieron o fueron hechos prisioneros. Recuerde siempre que algunos soldados Kolchak fueron engañados, mientras que otros fueron obligados a luchar. ... Las ejecuciones no sancionadas de desertores y enemigos hechos prisioneros serán castigadas sin piedad según la ley marcial. Que los carniceros de Kolchak fusilen a los prisioneros de guerra. El ejército de obreros y campesinos convierte a los enemigos arrepentidos en amigos.⁴⁶

Los bolcheviques indultaron a decenas de miles de guerrilleros campesinos durante la guerra civil. Simultáneamente, reprimieron a los que siguieron resistiendo tras la concesión de amnistías, demostrando que la muerte era la única alternativa a la rendición. Un decreto del Comité Revolucionario de Siberia era una típica oferta de amnistía soviética:

1. Todos los insurgentes que hayan luchado contra el poder soviético y estén escondidos, armados o desarmados, deben presentarse en las oficinas regionales de reclutamiento militar y declarar su deseo de expiar su culpa partiendo al frente.
2. Las oficinas regionales de reclutamiento militar deben alistarlos inmediatamente en el Ejército Rojo, proporcionándoles a ellos y a sus familias todas las prestaciones y beneficios a los que tienen derecho los soldados soviéticos. ...
5. Los que no se presenten en el plazo de un mes a partir de la fecha de este anuncio serán considerados enemigos del pueblo; sus bienes serán confiscados y sufrirán severos castigos

⁴³ Brovkin, *Behind the Front Lines of the Civil War*, p. 343.

⁴⁴ Landis, "Esperando a Makhno", p. 209.

⁴⁵ Brovkin, *Behind the Front Lines of the Civil War*, p. 346.

⁴⁶ Krasnov y Dains, *Neizvestnyi Trotskii*, pp. 183, 184.

de acuerdo con la ley revolucionaria.⁴⁷

Esta combinación de severas represiones y generosas amnistías mermó las fuerzas de los insurgentes. Por ejemplo, después de que el gobierno soviético declarara la amnistía a los insurgentes siberianos en noviembre de 1920, una unidad guerrillera comandada por D. Donskoi en la provincia de Irkutsk se redujo de 600 a 120 en tres meses.⁴⁸ Durante la represión de la rebelión en la provincia de Tambov, 5.584 guerrilleros aceptaron la amnistía, incluidos seis comandantes de "regimiento", es decir, aproximadamente un tercio de los insurgentes armados.⁴⁹ Por consideraciones pragmáticas, los bolcheviques indultaron a veces incluso a destacados líderes guerrilleros antisoviéticos, como Viktor Belash, jefe de estado mayor de Makhno; Lev Zadov, jefe del servicio de contraespionaje de Makhno; Petr Arshinov, jefe de la sección de propaganda del ejército de Makhno; Alexei Chubenko, comandante de campo mayor de los majnovitas y ayudante de Makhno; Iurii Tiutiunnik, comandante adjunto de las fuerzas armadas de la República Popular Ucraniana⁵⁰ Grigorii Rogov, líder anarquista de la rebelión en la provincia de Barnaul; y dos altos comandantes *basmachi* en Turkestán, Madamin-bek y Dzhany-bek, cuyas unidades fueron debidamente alistadas en el Ejército Rojo. En 1922, 137 *kurbashis*, los comandantes *basmachi* de rango inferior, cambiaron de bando.⁵¹ El gobierno solía cumplir sus promesas de indultar a los soldados rasos, pero a menudo incumplía las hechas a los líderes rebeldes, ajustando cuentas cuando las insurgencias se desintegraban. Los mandos que evaluaron las lecciones de la contrainsurgencia destacaron que las amnistías fueron una "importante medida política" que dividió a las unidades guerrilleras.⁵²

Los bolcheviques consideraban la milicia obrera y campesina como un medio primordial de contrainsurgencia que contribuía a avivar el conflicto de clases. Su confianza en una milicia popular era un resultado natural de la ideología revolucionaria, pero su empleo dio resultados desiguales. En 1918, la administración soviética de Turquestán organizó el Ejército Campesino de Fergana, armando a los campesinos rusos para la autodefensa contra las guerrillas islámicas. Sin embargo, el gobierno era demasiado débil para controlar a la milicia, que saqueó a la población

⁴⁷ Documento n° 44 en Iakovlev, *Sibirskaiia Vandeia*, Vol. 1, p. 56.

⁴⁸ Novikov, "Povstancheskoe dvizhenie", p. 69.

⁴⁹ En el punto álgido de la rebelión, en marzo de 1921, los rebeldes contaban con unos 17.600 hombres. Samoshkin, *Antonovskoe vosstanie*, pp. 67, 85, 133, 195.

⁵⁰ V. Danilov y T. Shanin, eds., *Nestor Makno. Krest'ianskoe dvizhenie na Ukraine* (Moscú: Rosspen, 2006), pp. 886, 887, 896, 920. La República Popular Ucraniana fue proclamada en 1917 por una alianza de partidos de izquierda. Su gobierno fue derrocado por el Ejército Rojo en 1920 y se exilió.

⁵¹ Golinkov, *Krushenie antisovetskogo podpol'ia*, Vol. 1, p. 332, Vol. 2, pp.141, 191, 194; Iakovlev, *Sibirskaiia Vandeia*, Vol. 1, p. 35.

⁵² B. Leonidov, "Eserobanditizm v Tambovskoi gubernii i bor'ba s nim", en Samoshkin, *Antonovskoe vosstanie*, p. 347.

musulmana y comprometió a las autoridades. Además, una vez que los bolcheviques iniciaron las requisas de grano en el verano de 1919, la milicia se unió a las guerrillas islámicas, y el Ejército Rojo tuvo que luchar contra ellas durante los seis meses siguientes.⁵³ Por el contrario, el Grupo Especial (*chasti osobogo naznachenii*), con un núcleo de tropas de seguridad de *la Cheka* y una milicia de trabajadores, campesinos pobres y soldados soviéticos desmovilizados, se convirtió en fundamental para la represión de las rebeliones rurales. Creado en 1919, el Grupo Especial contaba con 39.673 soldados de seguridad y 323.372 milicianos en diciembre de 1921.⁵⁴ Los bolcheviques utilizaron ampliamente a las milicias, a pesar de su escaso entrenamiento y su tendencia al pillaje, porque las consideraron decisivas para avivar la confrontación de clases. La experiencia les enseñó que las milicias podían servir eficazmente a sus objetivos si los organismos de seguridad regulares y los organismos del partido las supervisaban estrechamente.

26

Durante la guerra civil, *la Cheka* lanzó varias operaciones encubiertas impresionantes dirigidas contra los líderes de la resistencia. Entre ellas, el asesinato del general Alexandr Dutov, comandante de los cosacos de Orenburgo, asesinado por un agente de la Cheka infiltrado en su círculo más cercano, y la eliminación de varios altos mandos rebeldes en la provincia de Tambov. En este último incidente, enviaron a la banda de Grigorii Kotovskii, uno de los comandantes rojos más audaces e imaginativos, para que se hiciera pasar por cosacos antisoviéticos del Don. Los hombres de Kotovskii tenían que ganarse la confianza de la última fuerza rebelde que quedaba, formada por dos "regimientos" al mando de Ivan Matkiukhin, y destruirlos en un ataque repentino. En cuanto establecieron contacto, la banda de Kotovskii propuso celebrar la unificación de sus fuerzas, mientras que Kotovskii y sus comandantes fueron a reunirse con los líderes de los rebeldes. La reunión terminó con un tiroteo al otro lado de la mesa; Matkiukhin y sus comandantes fueron acibillados a balazos, mientras que la banda de Kotovskii acorraló a los guerrilleros borrachos y eliminó así eficazmente los restos de la resistencia.⁵⁵

El Ejército Rojo combatió con gran esfuerzo las revueltas campesinas de 1919-1920, reprimiendo muchas de ellas sólo para descubrir que habían surgido varias nuevas en otras provincias. Cuando los bolcheviques descubrieron que sus victorias militares en algunas regiones no podían sofocar las interminables rebeliones campesinas en toda Rusia, decidieron aplazar el establecimiento de un sistema igualitario sin clases e hicieron un importante retroceso estratégico. En marzo de 1921, abandonaron el Comunismo de Guerra en favor de la Nueva Política Económica (NEP), que sustituía las confiscaciones de grano por un impuesto en especie y

⁵³ Golinkov, *Krushenie antisovetskogo podpol'ia*, Vol. 1, pp. 327-331.

⁵⁴ Leonid D. Grnkcovich, *The Soviet Partisan Movement 1941-1944* (Londres: Frank Cass, 1999), PP— 65, 64; A. M. Prokhorov, ed., *Grazhdanskaia voina i interventsiiia v SSSR* (Moscú: Sovetskaia entsiklopediia, 1983), pp. 56, 649.

⁵⁵ Landis, "Esperando a Makhno", pp. 204-206.

restablecía la libre comercialización de los productos agrícolas. Este cambio de política convenció a una masa crítica de rebeldes de que la resistencia ya no era necesaria y, en consecuencia, la insurgencia perdió fuerza. Tukhachevsky, que nunca dejaba de subrayar la eficacia de sus propias acciones, admitió que fue principalmente esta decisión política la que puso fin a la resistencia campesina.⁵⁶

Al final de la guerra civil, los bolcheviques habían establecido su doctrina de contrainsurgencia. ¿Cuáles eran sus principales postulados? El paraíso proletario es un objetivo tan atractivo, accesible y científicamente fundamentado que justifica cualquier medio para acelerar la "marcha triunfal del poder soviético" y aplastar sin piedad cualquier obstáculo en el camino hacia este objetivo. Los enemigos de clase — aristocracia, burguesía, clero y *kulaks*— deben ser obligados a cooperar con las autoridades o destruidos, pero *los bedniaks* y *seredniaks* deben ser ganados por medios políticos.

27

El principal medio entre ellos es la reforma agraria, destinada a atraer a la mayoría campesina otorgándole beneficios sustanciales. La resistencia campesina anticomunista está causada por la ignorancia y la ausencia de conciencia de clase; debe ser sofocada mediante una combinación de palo y zanahoria, pero las soluciones políticas deben prevalecer sobre las militares. Sólo los incorregibles entre los aliados de clase rebeldes deben ser eliminados; el resto debe ser convertido a la causa bolchevique. El castigo colectivo es aceptable para derrotar los levantamientos campesinos, pero las deportaciones fuera de las regiones rebeldes son preferibles a acciones más drásticas. La propaganda dirigida a los aliados de clase entre los guerrilleros anticomunistas minará su moral, y las generosas amnistías ofrecidas por los rojos agotarán su mano de obra. Junto con la policía y las unidades del ejército, la milicia ciudadana es un componente vital de la fuerza de contrainsurgencia porque atiza el conflicto de clases y ayuda así a los campesinos a desarrollar la conciencia de clase. Esta doctrina debe aplicarse universalmente, independientemente de las variaciones étnicas, culturales y religiosas.

La contrainsurgencia terminó con la supresión de los restos *basmachi* en 1931. Las revueltas posteriores, como los continuos disturbios en el Cáucaso Norte, no alcanzaron la magnitud de una guerra popular y fueron reprimidas principalmente con esfuerzos policiales. Estos acontecimientos no influyeron en la doctrina de la contrainsurgencia. Sin embargo, la rápida modernización del Estado soviético y su transición del autoritarismo al totalitarismo en la década de 1930 desarrollaron aún más las estrategias de seguridad y moldearon la mentalidad de los líderes del partido y de los oficiales de policía que se ocupaban de los problemas de seguridad.

Los dirigentes bolcheviques consideraban que la NEP era una solución temporal y no permanente porque no les permitía regular la economía a su antojo; además,

⁵⁶ Samoshkin, *Antonovskoe vosstanie*, p. 237. Véase también Leonidov, "Eserobanditizm v Tambovskoi gubernii i bor'ba s nim", en Samoshkin, *Antonovskoe vosstanie*, p. 321.

segúan enfrentándose a un espinoso problema, la presencia de una amplia mayoría "pequeñoburguesa" que abrazaba de buen grado la economía de mercado y que, si se le daba vía libre, podía frenar el avance del comunismo o incluso hacer retroceder la Revolución. La decisión de lanzar la industrialización en 1928 impulsó a José Stalin, que había sustituido a Lenin al frente del Estado soviético, a buscar una "solución final" al problema campesino. Buscando racionalizar el trabajo campesino y hacerse con el control de la producción agrícola para financiar la industria, los comunistas soviéticos llegaron a la idea de la colectivización, que pretendía transformar a la "pequeña burguesía" en una clase avanzada, un proletariado rural que poseyera un mínimo de propiedad y trabajara en grandes "fábricas de grano" mecanizadas. Para suprimir la resistencia a la colectivización, el partido decidió eliminar a los *kulaks*, la "última clase capitalista que quedaba".

Moshe Lewin señala que "la noción de *kulak* significaba, en cada periodo concreto, cosas diferentes entre los propios líderes bolcheviques". En marzo de 1929, el gobierno promulgó una ley que definía varios criterios, clasificando como *kulak* a un campesino que cumpliera alguno de ellos.⁵⁷ *Los kulaks* eran aquellos que contrataban mano de obra; poseían una "empresa industrial" rural, como un molino; alquilaban complejas máquinas agrícolas accionadas por un motor; tenían familiares dedicados al comercio; y/o disponían de otras fuentes de ingresos no derivadas del trabajo. Estos criterios eran apenas más precisos que la taxonomía popular anterior. De hecho, la ley los dejaba deliberadamente vagos para que pudieran abarcar a una parte mucho mayor de la sociedad rural que aquellos a quienes los propios campesinos consideraban *kulaks*. Esto se hizo para que los administradores locales tuvieran más influencia a la hora de imponer la línea del partido. Por ejemplo, como la mayoría de *los seredniaks* contrataban mano de obra estacional, los que no quisieran unirse a las granjas colectivas podían ser calificados de *kulaks* y sufrir las consecuencias. El Estado nunca formalizó las cualificaciones de los *seredniaks* o *bedniaks*, pero su política hacia cualquier campesino dependía de su estatus, que cada región y cada administrador definían de formas diferentes.

28

La colectivización provocó muchos disturbios caóticos, pero ninguna resistencia armada organizada. Fueron la policía local y los activistas del partido quienes lucharon contra estos disturbios, y como las autoridades no encontraron una oposición fuerte, no vieron la necesidad de métodos sofisticados de pacificación y reprimieron la resistencia de forma poco imaginativa y directa, principalmente por la fuerza, aunque intentaron de nuevo dividir a la sociedad campesina por clases, y consiguieron en parte unir a los pobres contra los "*kulaks*". La campaña de colectivización no aportó ninguna innovación al modelo soviético de conainsurgencia, salvo que las deportaciones pasaron a primer plano de los métodos de pacificación. La escala de estas deportaciones superó con creces las llevadas a cabo durante la guerra civil. En

⁵⁷ Moshe Lewin, "¿Quién era el kulak soviético?". *Soviet Studies* 8(z):191, 196, 1966.

1930-1933, los comunistas exiliaron a unos 3,6 millones de "*kulaks*" y a cualquier otra persona que se resistiera a la colectivización.⁵⁸ Estas deportaciones fueron tan arrolladoras porque el gobierno exilió a los campesinos más ricos no por resistencia real, sino por motivos de clase. Como el Estado sólo disponía de fondos limitados para subvencionar la colectivización, sus dirigentes creyeron que la forma más racional de adquirir los activos necesarios sería confiscar las mejores granjas privadas y utilizarlas como base de las granjas colectivas. Esta idea suponía el robo descarado y el exilio de los campesinos más ricos, cubierto de retórica sobre el sabotaje de la colectivización *por parte de los kulaks*. En aquella época, los campesinos eran deportados individualmente: las autoridades nunca desarraigaban pueblos enteros. Sin embargo, tras la colectivización, las deportaciones se convirtieron en la principal herramienta de pacificación soviética; además, las deportaciones de "*kulaks*" allanaron el camino para el exilio indiscriminado de grupos étnicos.

La evolución de su política étnica repercutió en el planteamiento de los bolcheviques de los problemas de seguridad. La mayoría de los líderes bolcheviques, pertenecientes a la generación que había lanzado la Revolución, eran internacionalistas. El origen étnico no desempeñó ningún papel en las listas negras de los que el gobierno deportó durante la guerra civil ni en la colectivización de . Sin embargo, a mediados de la década de los noventa, el cambio radical de estrategia de la expectativa de una revolución mundial a la construcción del comunismo en un solo país, la sustitución del internacionalismo proletario por el nacionalismo soviético como ideología oficial, el paso de la "indigenización" que beneficiaba a las minorías étnicas a la glorificación de los rusos como "primeros entre iguales,"⁵⁹ y la intensificación de la xenofobia y la paranoia sobre las conspiraciones enemigas dieron lugar a represiones desproporcionadas contra las nacionalidades de la diáspora.

29

El gobierno empezó a limpiar las regiones fronterizas de estas nacionalidades. En 1935-1939, trasladó a algunos alemanes, polacos, finlandeses, estonios, letones, jemerés, gitanos y kurdos de las regiones fronterizas al interior. El reasentamiento de todos los coreanos del Lejano Oriente a Asia Central en octubre de 1937 inició las deportaciones de grupos étnicos enteros. Simultáneamente, el régimen soviético comenzó a expulsar de la Unión Soviética a las nacionalidades de la diáspora. En 1937-1938, obligó a "repatriarse" a miles de coreanos, iraníes y chinos que no tenían ciudadanía soviética.⁶⁰ En 1935, el gobierno soviético había adoptado casi todos los criterios de lealtad utilizados por la Rusia Imperial excepto la religión —ciudadanía, etnia y antecedentes—, a los que añadió la pertenencia de clase. Adquirió mucha experiencia en la realización de deportaciones masivas, que se convirtieron en una

⁵⁸ A. N. Dugin, ed., *Neizvestnyi GULAG* (Moscú: Nauka, 1999), p. 101. *Orígenes de la contrainsurgencia soviética* 29

⁵⁹ Terry Martin, *The Affirmative Action Empire* (Ithaca, NY: Cornell University Press, 2001), pp. 452, 453.

⁶⁰ Alexandr Iakovlev, ed., *Stalinskie deportatsii* (Moscú: Materik, 2005), pp. 45-104.

I. Orígenes de la contrainsurgencia soviética

herramienta estándar de la política de seguridad. Las órdenes de deportación demuestran que las migraciones forzadas eran medidas preventivas destinadas a reforzar las regiones fronterizas y prevenir el separatismo y el espionaje. A diferencia de la deportación de "kulaks", las deportaciones de nacionalidades de la diáspora no tenían intención punitiva. El Estado no trasladó a la mayoría de los deportados a Siberia, sino a las regiones subdesarrolladas de Kazajstán y Asia Central, con tierras fértiles y un clima suave. Idealmente, las deportaciones debían ser lo menos dolorosas posible, y los bienes que los deportados habían dejado atrás debían ser restituidos en sus nuevos lugares de residencia.⁶¹ Sin embargo, las deportaciones sólo se organizaron bien en los aspectos que el gobierno consideraba importantes: el rápido desarraigo y traslado al interior de las personas incluidas en las listas negras. Los dirigentes soviéticos dieron poca prioridad a otros aspectos de las deportaciones y no supervisaron la aplicación de sus órdenes relativas al asentamiento de los exiliados. La maquinaria estatal soviética no funcionaba sin un control permanente desde arriba, y los deportados sufrían horrendas privaciones porque las autoridades locales encargadas de asentarlos no tenían ni los recursos ni el deseo de ayudarles. Aunque la policía informó repetidamente a los altos cargos de Moscú sobre la "criminal indiferencia" de los administradores locales hacia los deportados, los dirigentes soviéticos hicieron poco por aliviar sus continuas penurias.⁶²

Durante el periodo de entreguerras, la policía secreta soviética perfeccionó aún más su habilidad en operaciones encubiertas dirigidas contra líderes de la oposición política. El general Alexandr Kutepov, presidente de la Unión Militar Rusa; su sucesor, el general Evgenii Miller; Evhen Konovalts, jefe de la Organización Militar Ucraniana; Andrés Nin, líder del Partido Obrero de Unificación Marxista en España; y León Trotsky fueron sólo las personalidades más significativas de la larga lista de opositores políticos asesinados por agentes soviéticos.⁶³ Con el fin de dar en la "cabeza de la serpiente", la policía secreta ideó sofisticados complots para atraer a los líderes de la oposición política a la Unión Soviética o asesinarlos. La Operación Trust fue el complot más exitoso urdido por la policía secreta soviética. Creó la falsa Unión Monárquica de Rusia Central, que entre 1921 y 1926 vigiló las acciones de las organizaciones antisoviéticas de emigrantes y, así, finalmente atrajo a Boris Savinkov, líder de la oposición militante emigrada, junto con otros importantes anticomunistas, a la Unión Soviética y los arrestó. La habilidad en operaciones encubiertas de este tipo resultaría indispensable en futuras campañas de contrainsurgencia.

30

Los dirigentes soviéticos siguieron considerando la cruzada contra la religión como un aspecto de la política de seguridad. Suponían que la religión disminuiría

⁶¹ Documentos nº 1.15 y 1.33, en Iakovlev, *Stalinskie deportatsii*, pp. 61, 63, 90, 91.

⁶² Documentos nº 1.16, 1.20, 1.36, 1.37 y 1.38 en Iakovlev, *Stalinskie deportatsii*, pp. 65, 67, 68, 95, 96.

⁶³ Andrew Christopher y Oleg Gordievsky, *KGB: The Inside Story of Its Foreign Operations from Lenin to Gorbachev* (Londres: Hodder & Stoughton, 1990), pp. 115-133.

gradualmente durante la revolución cultural. Mientras tanto, intentaban marginar a la Iglesia y facilitar el "inevitable proceso histórico". La Iglesia Ortodoxa Rusa, sin líder después de que el gobierno prohibiera la elección de un nuevo Patriarca tras la muerte de Tikhon en 1925, fue ridiculizada por la Liga Militante Sin Dios y debilitada por la fuerte presión fiscal, las represiones y el movimiento religioso cismático Renovación, patrocinado por el Estado. En 1927, la tambaleante iglesia se vio obligada a reconocer oficialmente a "la Unión Soviética como nuestra patria civil, cuyas alegrías y éxitos son nuestras alegrías y éxitos y cuyas desgracias son nuestras desgracias".⁶⁴ Otras confesiones siguieron su ejemplo. Cientos de sacerdotes fueron víctimas de la represión comunista, y el gobierno acosó, más que persiguió, a los creyentes de a pie. Iglesias, mezquitas, sinagogas y templos budistas siguieron funcionando en la Unión Soviética, pero su número disminuyó constantemente, al igual que el del clero. En abril de 1936, sólo el 36,2 por ciento de los edificios eclesiásticos de Ucrania y el 21,9 por ciento de los de Bielorrusia que habían existido antes de 1917 permanecían legalmente abiertos; de ellos, sólo funcionaban una cuarta parte de las iglesias ucranianas y la mitad de las bielorrusas.⁶⁵ Entre 1917 y 1939, el número de obispos de la Iglesia Ortodoxa Rusa descendió de 163 a 7, y el número de sacerdotes se redujo de 50.000 a sólo unos cientos. Se cerraron los 1.000 monasterios y los 60 seminarios.⁶⁶ La Unión Soviética no mantenía relaciones oficiales con el Vaticano. Como hasta mediados de los años 93 el gobierno soviético consideraba a la Polonia católica su principal enemigo potencial, veía a la Iglesia católica como un agente del imperialismo occidental y la destruyó casi totalmente en la Unión Soviética. Sólo dos iglesias católicas siguieron funcionando allí: una en Moscú y otra en Leningrado. La revolución cultural, respaldada por la presión policial contra la Iglesia, empezó a dar frutos entre los soviéticos más jóvenes. Una encuesta realizada en 1937 en Ucrania mostraba que el 57% de los ucranianos de entre 16 y 2,9 años eran ateos.⁶⁷ En vísperas de la Segunda Guerra Mundial, la Iglesia en la Unión Soviética parecía al borde de la extinción.

31

En 1936, Stalin lanzó las Grandes Purgas, que al principio iban dirigidas contra sus rivales y sus partidarios en el partido comunista, pero que evolucionaron hacia el terror general. El objetivo de la campaña era consolidar la transformación del sistema soviético de una dictadura de partido único en una dictadura personal y eliminar cualquier posible desafío al que pudiera enfrentarse. A partir de 1930, Stalin avanzó

⁶⁴ Harvey Fireside, *Icon and Swastika: The Russian Orthodox Church under the Nazi and Soviet Control* (Cambridge, MA: Harvard University Press, 1971), p. 32.

⁶⁵ Edward Roslov, *Sacerdotes rojos: Renovacionism, Russian Orthodoxy and Revolution, 1905-1946* (Bloomington, IN: Indiana University Press, 2002), p. 185.

⁶⁶ Fireside, *Icono y esvástica*, p. 166

⁶⁷ Amir Weiner, *Making Sense of War* (Princeton, NJ: Princeton University Press, 2001), P-3"-.

I. Orígenes de la contrainsurgencia soviética

la teoría de que el conflicto de clases se intensificaría en la sociedad socialista. Este giro teórico justificó las represiones durante la colectivización y más tarde el Gran Terror como una lucha contra los restos subversivos de las "clases explotadoras", pero también tuvo graves repercusiones en la estrategia de seguridad del Estado soviético. Los marxistas anteriores habían argumentado que las clases condenadas por la evolución social desaparecerían a través de la erosión gradual de las fronteras de clase. La nueva teoría presumía que esas clases tenían que ser destruidas físicamente, fuera cual fuera la actitud de sus miembros individuales hacia el régimen soviético. Esta teoría, unida a la histeria pública sobre el "enemigo a las puertas", fue hábilmente incitada y orquestada desde arriba, lo que facilitó a Stalin la eliminación de toda posible disidencia. Entre los sospechosos había burócratas que cuestionaban la sensatez de la línea del partido, oficiales militares de alto rango que se quejaban del dominio de comisarios ignorantes, intelectuales de lengua suelta y aquellos cuyo pasado estaba manchado por su pertenencia a partidos no bolcheviques o incluso a asociaciones públicas y profesionales apolíticas. El objetivo de la purga se alcanzó: La Unión Soviética se convirtió en el feudo de Stalin y se silenció toda crítica.

Dado que el Gran Terror de 1936-1938 fue un estallido de violencia no provocada dirigido por Stalin más que una reacción a la subversión real, tuvo un impacto no tanto en la doctrina de la contrainsurgencia como en la naturaleza del partido comunista que aplicaría esta doctrina y en las tácticas policiales. El terror subsiguiente eliminó los restos de libre discusión dentro de la cúpula del partido, lo que condujo a la pérdida de flexibilidad en la toma de decisiones políticas. Los líderes soviéticos de más alto nivel dejaron de discutir la línea del partido; en su lugar, seguían ciegamente las órdenes, incluso si sabían que estas órdenes eran contraproducentes.

Aunque la policía soviética empleó una red de informadores cuando luchó contra las rebeliones campesinas durante la guerra civil, esta red se encontraba entonces en una fase embrionaria.⁶⁸ Durante las purgas, el NKVD, el Comisariado del Pueblo para Asuntos Internos, amplió enormemente la red de informadores. La desconfianza total y el espionaje omnipresente son las principales características de un régimen totalitario, y un vasto ejército de informadores ayuda a cortar de raíz cualquier disidencia. La policía soviética reclutaba informadores en todos los ámbitos de la sociedad: oficinas, fábricas, universidades, barcos mercantes, granjas colectivas, sindicatos comerciales y artísticos, iglesias, circos, clubes deportivos, fuerzas armadas y campos de trabajo. Dado que la policía recopilaba la mayor parte de su información de inteligencia a través de este amplio sistema de vigilancia, sus agentes recibían formación para organizar y supervisar sus operaciones. Esta formación les ayudó más tarde cuando participaron en la campaña de contrainsurgencia en las zonas fronterizas.

⁶⁸ Tukhachevsky, "Bor'ba s kontrrevoliutsionnymi vosstaniiami", en Samoshkin, *Antonovskoe vosstanie*, p. 229; Leonidov, "Eserobanditizm v Tambovskoi gubernii i bor'ba s nim", en Samoshkin, *Antonovskoe vosstanie*, p. 292.

El Gran Terror exacerbó la crueldad de las acciones policiales, redujo el umbral de las violaciones permisibles de la ley y aumentó la arbitrariedad de la práctica legal. El principal organismo soviético encargado de defender la ley era la Fiscalía. Durante el terror fue cualquier cosa menos un guardián de la ley. El fiscal general Andrei Vyshinskii avanzó la tesis de que la confesión equivalía a la culpabilidad.⁶⁹ Esta tesis impulsó a la policía a extraer confesiones por cualquier medio, y el Politburó puso estos medios a disposición de la policía. En contra de la ley, la policía podía mantener a los sospechosos sin cargos todo el tiempo que quisiera, y recibió el derecho de reprimir no sólo a los propios sospechosos sino también a sus familiares en los casos calificados como crímenes políticos. Muchos de estos casos fueron juzgados por el Colegio Especial del NKVD, fundado en 1934. Seguía un procedimiento simplificado en ausencia de acusados, abogados defensores y testigos, lo que no dejaba a los acusados ninguna posibilidad de justicia. En 1934-1938, 113.103 personas fueron condenadas por el Colegio Especial del NKVD a diversas penas de cárcel de hasta ocho años, la pena máxima que podía imponer.⁷⁰ En 1937, por primera vez desde la fundación del Estado soviético, el Politburó respaldó oficialmente la tortura como método de investigación, y Vasilií Ul'rikh, el célebre presidente del Colegio Militar del Tribunal Supremo, solía desestimar las alegaciones de los acusados de que se habían implicado bajo coacción como un "complot lanzado por enemigos del pueblo que pretenden engañar al tribunal".⁷¹ Cuando el 17 de noviembre de 1938 el gobierno emitió una importante directiva titulada "Arrestos, supervisión de fiscales y realización de investigaciones", arremetiendo contra la NKVD por sus métodos,⁷² algunos fiscales decidieron que era una señal para poner fin a la tortura. Sin embargo, Stalin escribió el 10 de enero de 1939: "La experiencia demostró que este método [la tortura] daba resultados y aceleraba enormemente el desenmascaramiento de los enemigos del pueblo" y, por tanto, era "absolutamente correcto y útil". Advertió a los comités regionales del partido que no reprendieran a los policías que torturaban a sospechosos violando la ley: "Los métodos de coerción física deben aplicarse en adelante, como excepción, a los enemigos manifiestos del pueblo que no muestren remordimiento alguno".⁷³ Los fiscales que insistieron en defender la ley fueron acusados de "falta de instinto de clase", declarados "enemigos del pueblo" y ejecutados.

74

Después de eso, nadie se atrevió a oponerse a la tortura. La posterior relajación

⁶⁹ Peter Solomon, *Sovetskaia iustitsiia pri Staline* (Moscú: Rosspen, 1998), p. 347.

⁷⁰ Documento n° 351 en Hilda Sabbo, ed., *Voimatu vaikida*, Vol. 2 (Tallin, 1996), pp. 1009-1010.

⁷¹ Sabbo, *Voimatu vaikida*, Vol. 1, p. 536.

⁷² Documento n° i en Stepashin, ed., *Organy gosudarstvennoi bezopasnosti*, Vol. 1, Libro 1 (Moscú: Kniga i biznes, 1995), pp. 3-8.

⁷³ Documento n° 15 de Sabbo, *Voimatu vaikida*, Vol. 5, p. 59.

⁷⁴ Solomon, *Sovetskaia iustitsiia pri Staline*, p. 259.

I. Orígenes de la contrainsurgencia soviética

del terror redujo ligeramente la arbitrariedad de la justicia soviética, pero siguió siendo mucho más arbitraria de lo que había sido antes de la purga. Se ordenó a los investigadores que siguieran los procedimientos legales, pero estos procedimientos se simplificaron para agilizar la investigación, y los funcionarios del partido podían anular las restricciones legales dentro de ciertos límites.⁷⁵ Estos límites se dejaron deliberadamente vagos para dar a los funcionarios y policías una mayor libertad de acción pero, al mismo tiempo, mantenerlos en el anzuelo para que pudieran ser sacrificados si la línea del partido se movía de forma impredecible y la siguiente purga requería víctimas. Ul'rikh dio instrucciones a los jueces un mes después de que se emitiera la directiva del 17 de noviembre de 1938: "Es mejor ser acusados de excedernos en nuestra autoridad que de liberalismo y ausencia de vigilancia". Les advirtió: "No debe aplicarse otra pena que el pelotón de fusilamiento a los oficiales de investigación o a los jueces expuestos como saboteadores conscientes, como cómplices del enemigo".⁷⁶ Al año siguiente, los soviéticos extendieron su sistema de justicia a las zonas fronterizas.

Conclusión

La revolución y la guerra civil enseñaron a los comunistas que, para tomar y mantener el poder en un país agrario, tenían que atender los intereses de los campesinos y ofrecerles rápidamente algo espectacular para asegurarse su apoyo. La reforma agraria radical fue uno de los factores centrales que permitieron a los bolcheviques ganar la guerra civil. Antes del Decreto sobre la Tierra, tenían pocos seguidores en el campo. Después de que el gobierno bolchevique diera tierras a los campesinos, el Ejército Rojo siempre fue mayor que las fuerzas de todos sus oponentes juntos, lo que demuestra que, incluso durante el comunismo de guerra, la mayoría de los campesinos políticamente activos se pusieron del lado de los bolcheviques.

El régimen soviético adoptó algunos métodos coercitivos del Imperio zarista, pero fue más creativo a la hora de formular una estrategia política de lo que lo había sido el gobierno imperial. Los bolcheviques se dedicaron a la contrainsurgencia mientras avanzaban en la revolución y utilizaron una estrategia revolucionaria para luchar contra los rebeldes. Se dieron cuenta de que podían manejar más fácilmente a los campesinos una vez destruida la jerarquía y el sistema de valores tradicionales de las aldeas. A diferencia de los contrainsurgentes de otros lugares, los bolcheviques no perseguían la estabilización política mientras luchaban contra los rebeldes campesinos; al contrario, intensificaron las tensiones sociales, tratando de dividir a

⁷⁵ *Ibidem*, pp. 247, 341, 402-408.

⁷⁶ Sabbo, *Voimatu vaikida*, Vol. 1, pp. 545-546.

los campesinos por clases y atraer a la mayoría de ellos durante un periodo crucial de la lucha por el poder, al tiempo que reprimían a la minoría *kulak* e intimidaban al resto para que se mantuviera neutral. Las deportaciones, las detenciones preventivas, la toma de rehenes, las amnistías y las operaciones encubiertas se convirtieron en las herramientas habituales de los contrainsurgentes bolcheviques; las milicias eran su componente importante y la violencia aleatoria su defecto típico. Ninguna rebelión campesina podía resistir el esfuerzo concertado de los rojos para aplastarla; sin embargo, tras dos años de agotadoras campañas de contrainsurgencia, el gobierno soviético se encontró en un punto muerto. La experiencia de primera mano en la insurgencia de los contrainsurgentes bolcheviques les ayudó a darse cuenta de que los factores políticos de tales conflictos eran más importantes que los militares. El partido realizó una impresionante maniobra política al introducir la NEP, poniendo fin a las compras de grano. Aunque este cambio pospuso el sueño de un paraíso proletario, acabó efectivamente con la insurgencia.

34

El partido comunista cambió entre la guerra civil y la Segunda Guerra Mundial, y sus nuevos dirigentes perseguían una serie de valores muy diferentes de los objetivos de los primeros bolcheviques. Las estrategias de estos últimos eran erráticas, producto de los dogmas marxistas, las circunstancias y un sincero deseo de beneficiar a los trabajadores. Los bolcheviques se veían a sí mismos como liberadores del proletariado mundial, pero sólo tenían ideas vagas sobre cómo se llevaría a cabo esta liberación; promovían la autodeterminación nacional, el internacionalismo proletario y el romanticismo revolucionario. Los estalinistas abandonaron estos ideales en favor del nacionalismo soviético, la xenofobia y la uniformidad. Sólo perseguían los intereses del Estado tal y como ellos los entendían. Aunque los estalinistas adoptaron la mayoría de las políticas de seguridad desarrolladas por sus predecesores, perdieron flexibilidad política con la creciente tendencia totalitaria de la Unión Soviética. Ya no eran posibles cambios políticos drásticos en respuesta a las situaciones que contradecían la teoría, como la introducción de la NEP; en su lugar, el partido se aferraba obstinadamente a sus nuevos postulados teóricos, inventados simplemente para justificar las políticas deseadas, e ignoraba el conflicto de estos postulados con la realidad. Cuando la Unión Soviética invadió los Estados vecinos en 1939-1940, sus dirigentes sabían exactamente lo que harían en los nuevos territorios: Planeaban establecer una copia exacta del sistema estalinista lo más rápidamente posible y aplastar cualquier resistencia empleando un modelo de pacificación desarrollado durante la guerra civil y en los años de entreguerras. Este modelo suponía no sólo una rápida eliminación de cualquier oposición política, sino también una purga exhaustiva de todos los disidentes *potenciales*. Había que destruir a las "clases hostiles", pero había que ganarse a la mayoría por medios políticos probados anteriormente en la Unión Soviética o someterla mediante una combinación de palo y zanahoria. Este modelo debía aplicarse universalmente en todas las zonas fronterizas sin tener en cuenta las peculiaridades locales. La zanahoria suficientemente dulce para ganarse a

I. Orígenes de la contrainsurgencia soviética

la mayoría campesina en la Rusia de principios del siglo XX no resultaba tan atractiva para los agricultores de las tierras fronterizas que vivían en condiciones sociales y económicas diferentes; en consecuencia, los estalinistas recurrieron cada vez más al garrote, ignorando "los daños colaterales" producidos con la erradicación de oponentes reales e imaginarios.

2. Las sociedades fronterizas en el periodo de entreguerras

La primera ocupación soviética y el surgimiento de la resistencia nacionalista

Un golpe momentáneo asestado a Polonia por el ejército alemán y más tarde por el Ejército Rojo fue suficiente para aplastar este feo vástago del Tratado de Versalles que existía a expensas de las nacionalidades no polacas.¹

— Viacheslav Molotov, Comisario del Pueblo para Asuntos Exteriores de la Unión Soviética

Durante la Revolución y la guerra civil, Rusia perdió muchas de sus provincias occidentales. Estonia, Letonia, Lituania y Finlandia declararon su independencia en 1917-1918, mientras que Polonia y Rumania aprovecharon la agitación en Rusia para apropiarse de territorios adyacentes. Cuando Hitler ofreció a la Unión Soviética un pacto de no agresión en agosto de 1939, Stalin vio la oportunidad de devolver esas tierras. El 23 de agosto, Alemania y la Unión Soviética concluyeron un pacto por el que se repartían Europa oriental, y una semana después, Alemania atacó Polonia, desencadenando así la Segunda Guerra Mundial. Después de que el ejército polaco se desintegrara prácticamente, los alemanes rodearon Varsovia y alcanzaron la línea de demarcación fijada por el pacto nazi-soviético, la URSS invadió Polonia desde el este el 17 de septiembre. En julio de 1940, había absorbido la mayor parte de las antiguas posesiones imperiales. Este capítulo analiza las sociedades rurales del este de Polonia y los Estados bálticos en el periodo de entreguerras, esbozando las tensiones que experimentaron y debatiendo cómo el gobierno soviético intentó explotar esas tensiones tras ocupar esas regiones. Las reformas soviéticas encontraron cierto apoyo entre los habitantes de las zonas fronterizas, pero no arraigaron antes de que el ataque alemán y las represiones provocaran el crecimiento de la resistencia anticomunista. La naturaleza y las ideologías de los grupos de resistencia variaban según la región, pero la mayoría perseguían programas autoritarios y esperaban conseguir la independencia de sus estados con la ayuda de Alemania.

36

Tras el colapso de las democracias en Polonia y los Estados bálticos entre 1926 y

¹ *Pravda*, 1 de noviembre de 1939, p. I.

2. Las sociedades fronterizas en el periodo de entreguerras

1934, fueron gobernados por dictadores conservadores. Los polacos estaban relativamente bien en el contexto de la Europa oriental de entreguerras. Sin embargo, el régimen moderadamente autoritario de Sanacja discriminaba a ucranianos y bielorrusos, que juntos constituían alrededor del 20% de la población de Polonia pero dominaban las provincias orientales, las regiones menos desarrolladas del país.² Las tensiones agrarias y étnicas eran endémicas en el este de Polonia. Aunque los polacos eran una minoría, apenas el 30% de la población,³ poseían la mayor parte de la tierra. En un intento de polonizar las zonas orientales, el Estado patrocinó el asentamiento de veteranos de guerra polacos, *osadniks*, en las mejores tierras para que sirvieran de bastión polaco en estos territorios, creando un estamento similar al de los cosacos en la Rusia imperial. Esta intrusión de 200.000 polacos privilegiados amargó aún más las incómodas relaciones étnicas.⁴ En vísperas de la Segunda Guerra Mundial, el 47% de la tierra de las regiones dominadas por los ucranianos pertenecía a los terratenientes, el 80% de los cuales eran polacos, mientras que el 16% de la población rural eran trabajadores agrícolas sin tierra. De todos los terratenientes, el 76% tenía menos de 2 hectáreas,⁵ que se consideraba insuficiente para mantener a una familia. La escasez de tierras entre ucranianos y bielorrusos provocaba con frecuencia grandes disturbios e incluso insurrecciones contra los terratenientes y *osadniks* polacos. Como observa Timothy Snyder, "[L]a historia moderna del campesinado ucraniano es una historia de rebelión para conseguir tierras".⁶ El gobierno polaco trató de asimilar a las minorías y cerró gradualmente las escuelas que impartían enseñanza en sus lenguas nativas. De 1922 a 1938, el número de escuelas secundarias ucranianas en Galitzia descendió de 2.426 a 352 y en Volinia de 443 a 8. No existían universidades ucranianas en Polonia. En Polonia no existían universidades ucranianas.⁷ Junto con la desigualdad social y económica, la polonización forzosa despertó hostilidad hacia el gobierno y los polacos y provocó una resistencia que polarizó a las comunidades eslavas orientales entre izquierdistas y nacionalistas.

En Volinia, la Unión de Campesinos y Obreros, una alianza de partidos de izquierda y organización de fachada del partido comunista ilegal, exigía la redistribución de la tierra a los campesinos ucranianos sin indemnizar a los propietarios. Fue el partido más popular en esa región a principios de la década de 1930. El partido comunista también mantuvo bastiones en las regiones dominadas por los bielorrusos durante toda la década de 1930.⁸ En el extremo opuesto del

² Timothy Snyder, *Sketches from a Secret War* (New Haven, CT: Yale University Press, 2005), p. 74.

³ Anatolii Rusnachenko, *Narod zburanyi* (Kiev: Pul'sary, 2002), p. 140.

⁴ *Ibidem*, p. 140.

⁵ David R. Marples, *Stalinism in Ukraine in the 1940s* (Edmonton, Canadá: University of Alberta Press, 1992), p. 27.

⁶ Snyder, *Sketches from a Secret War*, p. 91.

⁷ Paul R. Magocsi, *A History of Ukraine* (Seattle, WA: University of Washington Press, 1996), pp. 588, 594.

⁸ Snyder, *Sketches from a Secret War*, 69, 72, 73, 140; Jan T. Gross, *Revolution from Abroad* (Princeton,

2. Las sociedades fronterizas en el periodo de entreguerras

espectro político, la Organización de Nacionalistas Ucranianos (OUN) surgió en 1929. Agrupaba a jóvenes radicales frustrados por la incapacidad de los partidos políticos convencionales para defender los intereses de la comunidad ucraniana. La OUN era un grupo revolucionario clandestino que pretendía unir todas las tierras pobladas por ucranianos y formar un Estado ucraniano independiente. En 1930 esbozó así su estrategia a corto plazo: "Ganaremos a una gran parte de la población para la idea de la liberación y la revolución llevando a cabo asesinatos de individuos y acciones periódicas de masas. ... Sólo mediante acciones que se repitan permanentemente podremos iniciar y mantener el espíritu de protesta permanente contra el Estado ocupante."⁹ Siguiendo esta estrategia, la OUN emprendió una campaña de asesinatos contra funcionarios polacos para provocar agitación política y radicalizar a los ucranianos, incitándoles a levantarse contra el estado polaco. En vísperas de la invasión soviética, el este de Polonia había acumulado una considerable tensión social. La mayoría de los miembros de las comunidades ucraniana y bielorrusa creían que el gobierno polaco les trataba injustamente e ignoraba sus quejas.

37

En la región báltica, el sistema del Presidente estonio Konstantin Pats fue el menos autoritario, y el del dictador lituano Antanas Smetona, el más. La mayoría de los bálticos políticamente activos apoyaban o toleraban el autoritarismo, porque aportaba estabilidad política y crecimiento económico. La agricultura dominaba la economía de los Estados bálticos. En Lituania, los agricultores constituían el 76 por ciento de la población total en 1939-1940, y en Estonia y Letonia, el 66,4 y el 64,8 por ciento, respectivamente.¹⁰ Los gobiernos de los Estados bálticos iniciaron reformas agrarias en el periodo de entreguerras para reducir la desigualdad en la propiedad de la tierra. En Letonia y Estonia, las reformas nivelaron a los campesinos de forma más eficaz que en Lituania, donde en 1939 el 2,6 por ciento más rico de las explotaciones (más de 50 hectáreas) poseía el 16,1 por ciento de las tierras agrícolas, mientras que el 49,5 por ciento más pobre (menos de 10 hectáreas) poseía el 17,2 por ciento¹¹ (Tabla 2.1).

En la región del Báltico, una parcela de 10 hectáreas se consideraba el mínimo suficiente para mantener a una familia. Sin embargo, en 1940, la mitad de los campesinos lituanos y un tercio de los letones y estonios seguían teniendo lotes más pequeños y sobrevivían únicamente trabajando como aparceros. Los jornaleros agrícolas sin tierra constituían el 21,3% de la población activa rural lituana. La reforma agraria letona redujo la proporción de campesinos sin tierra del 61,2 al 18,0%

NJ: Princeton University Press, 2002), 31.

⁹ Orest Subtelny, "Ukraina. Istoriia", *UIZh* 12: 127, 1991.

¹⁰ Romuald Misiunas y Rein Taagepera, *The Baltic States* (Londres: Hurst & Co, 1993), p. 364.

¹¹ Leonas Sabaliunas, *Lithuania in Crisis* (Bloomington, IN: Indiana University Press, 1972), pp. 66, 72; "Spravka o nekotorykh sotsial'no-ekonomicheskikh izmeneniakh v krestian— skikh khoziaistvakh Litovskoi SSR (Información sobre algunos cambios socioeconómicos entre los hogares campesinos lituanos)" (agosto de 1946), RGASPI, f. 597, op. 1, d. 27, 11. 3, 4.

2. Las sociedades fronterizas en el periodo de entreguerras

entre 1920 y 1937, pero no eliminó el arrendamiento de tierras.¹² Estos jornaleros sin tierra, observaba un periódico de Vilnius, eran los "verdaderos siervos de nuestra época, la gente más desafortunada". No tenían empleo fijo y recibían un tercio del salario de los trabajadores urbanos no cualificados.¹³ Después de que estallaran varias revueltas campesinas en Lituania, el partido populista de centro-izquierda propugnó en 1939 otra reforma agraria más radical. El presidente letón Karlis Ulmanis también planeó una reforma agraria radical en Letonia en 1939 que enajenaría las tierras de los campesinos ricos y las distribuiría entre sus vecinos más pobres, eliminando así el uso de la tierra de los arrendatarios.¹⁴

38

TABLA 2.1 *Perfil económico de la región báltica, 1939-1940 (Porcentaje)*

| Granjas | Lituania, Principios 1939/Comienzos de 1940 | Letonia, Principios 1940 | Estonia, 1939 |
|----------|--|--------------------------------|------------------|
| <5 ha | 24,1/27,4 | 16,0 | 15,7 |
| 5-10 ha | 25,4/25,7 | 18,0 | 17,0 |
| 10-20 ha | 30,1/29,6 | 33,2 | 28,8 |
| 20-30 ha | 11,1/10,9 | 15,8 | 18,2 |
| >30 ha | 9,3/6,4 | 17,0 | 20,3 |

Nota: En Lituania, la proporción de explotaciones de cada categoría cambió ligeramente tras la incorporación de la provincia de Vilnius en octubre de 1939.¹⁵

A largo plazo, estas tensiones sociales causadas por los dolores de la modernización se habrían aliviado mediante la migración gradual de los agricultores en bancarrota a las ciudades, pero en 1940, como escribe Leonas Sabaliunas, "[Un] gran número de ciudadanos [lituanos] se sintieron claramente infelices y sintieron que algo había ido mal en su país". Este sentimiento aumentó cuando los Estados bálticos se sumieron en la recesión económica tras el comienzo de la Segunda Guerra Mundial; el coste de la vida en Lituania aumentó un 18,1% entre septiembre de 1939 y junio de 1940. El Departamento de Seguridad del Estado lituano informó: "La

¹² Pranas Zunde, "Lithuania's Economy", en V. Stanley Vardys, ed., *Lithuania Under the Soviets* (Nueva York: Frederick A. Praeger, 1965), 142; Elena Zubkova, *Pribaltika i Kreml', 1940-1953* (Moscú: Rosspen, 2008), 41.

¹³ Sabaliunas, *Lituania en crisis*, pp. 78, 80.

¹⁴ Zubkova, *Pribaltika i Kreml'*, p. 41.

¹⁵ Toivo Raun, *Estonia and the Estonians* (Stanford: Hoover Institution Press, 1991), 128; B. Baranauskas, Jefe de la Sección Agraria del Comité Central del Partido Comunista Lituano, "Spravka o zcmlepol'zovanii v Litve [Información sobre el uso de la tierra en Lituania], (sin fecha), RGASPI, f.597, op.1, d.io, I. 16; Vasili Riazanov, jefe de la Oficina del CC del VKP(b) para Letonia, "O politicheskoi i khoziaistvennom polozhenii v Latviiskoi SSR [Situación política y económica en Letonia]" (1946), RGASPI, f.600, op.I, d.u, II. 56, 57.

2. Las sociedades fronterizas en el periodo de entreguerras

propaganda comunista encuentra una respuesta favorable entre nuestros trabajadores. Muchos trabajadores que no son comunistas se dejan influenciar por ellas".¹⁶ En Letonia y Estonia, la situación económica era mejor y las tensiones sociales menos intensas.

Los tres Estados mantenían guardias nacionales, *Saultu Sajunga* en Lituania, *Aizsargi* en Letonia y *Kaitseliit* en Estonia. Estas milicias armadas voluntarias se convirtieron en bastiones del autoritarismo. Procedían principalmente de la clase media y media baja: trabajadores de cuello blanco, artesanos, agricultores y estudiantes universitarios, comandados por oficiales de reserva. Los oficiales soviéticos identificaron al 5,16 por ciento de los miembros *de la Kaitseliit* como obreros industriales, al 8,12 por ciento como trabajadores agrícolas, al 2,43 por ciento como *bedniaks* y *seredniaks*, al 38,47 por ciento como *kulaks*, al 12,4 por ciento como burgueses urbanos y al 21,32 por ciento como trabajadores de cuello blanco.¹⁷ A finales de la década de 1930, el *Saultu Sajunga* tenía unos 50.000 miembros, el *Kaitseliit* 42.600 y el *Aizsargi* unos 42.000. Estas milicias de adquirieron formación militar básica; sus manuales tácticos hacían hincapié en la puntería y las acciones de guerrilla. Las organizaciones patrióticas juveniles y las corporaciones estudiantiles contaban con decenas de miles de miembros en todos los Estados bálticos.¹⁸

39

Cuando la Unión Soviética inició su expansión hacia el oeste, las minorías étnicas de Polonia se mostraron más amistosas con los soviéticos que los bálticos, en parte porque las tensiones sociales en el este de Polonia eran mayores que en la región báltica, en parte porque pocos miembros de estas minorías se asociaban con el Estado polaco y lamentaban su desaparición, y en parte porque las barreras culturales entre los ucranianos y bielorrusos del este de Polonia y sus homólogos de la Unión Soviética eran menores que las existentes entre eslavos y bálticos. En el este de Polonia, el Ejército Rojo "era recibido por multitudes más o menos numerosas pero, en cualquier caso, visibles y amistosas" que a menudo erigían arcos de triunfo para saludarlo. La existencia de sentimientos izquierdistas en algunas partes del este de Polonia ayudó a los soviéticos a establecer su autoridad. Los campesinos crearon comités revolucionarios por iniciativa propia.¹⁹ Los soviéticos dividieron el este de Polonia entre las repúblicas soviéticas de Ucrania y Bielorrusia y entregaron la región de Wilno a Lituania.

Como habían hecho los bolcheviques durante la Revolución de Octubre, el gobierno soviético lanzó inmediatamente reformas agrarias radicales, entregando a los campesinos pobres y a los jornaleros agrícolas las tierras confiscadas a los

¹⁶ Sabaliunas, *Lituania en crisis*, pp. 43, 65, 85, 213.

¹⁷ Documento n° 8 en Hilda Sabbo, ed., *Voimatu vaikida*, Vol. 3 (Tallin: 1996), p. 64.

¹⁸ Documento n° 8 en Sabbo, *Voimatu vaikida*, Vol. 5, pp. 66-71; Tiit Noormets, "The Summer War: The 1941 Armed Resistance in Estonia", en Arvydas Anušauskas, ed., *The Anti-Soviet Resistance in the Baltic States* (Vilnius: Du Ka, 2000), p. 207.

¹⁹ Gross, *Revolution from Abroad*, pp. 20, 29, 42.

2. Las sociedades fronterizas en el periodo de entreguerras

terratenientes y a la Iglesia. Redujo el desempleo urbano y promovió la cultura étnica local: El ucraniano y el bielorruso se convirtieron en lenguas oficiales. Los soviéticos reformaron el sistema escolar, introduciendo la enseñanza secundaria obligatoria con un plan de estudios en ucraniano y bielorruso. La universidad polaca de Lvov se "ucranianizó" y la atención sanitaria mejoró considerablemente.²⁰ Estas medidas elevaron el estatus social de ucranianos y bielorrusos. Sin embargo, en lugar de perseguir la igualdad étnica, los soviéticos discriminaron a los polacos: Prohibieron la lengua polaca en todas las escuelas secundarias y universidades y normalmente impedían a los polacos ocupar puestos de trabajo en el sector público. Estas políticas eran populares entre las mayorías étnicas del oeste de Ucrania y Bielorrusia.

Aunque, como admiten algunos autores bálticos, "los comunistas locales y otros colaboracionistas acogieron con entusiasmo al ejército de ocupación de la URSS"²¹ la mayoría de los bálticos se escandalizaron cuando la Unión Soviética invadió sus países en junio de 1940. Para los ucranianos occidentales y los bielorrusos, la ocupación soviética significó simplemente un cambio de amos, mientras que los bálticos perdieron su independencia. Sin embargo, una parte considerable de las minorías rusa y judía dieron la bienvenida a los soviéticos; en la región báltica se produjeron grandes manifestaciones callejeras en apoyo del nuevo gobierno ; desde abajo se organizó una milicia de la Guardia Roja, y los comités de trabajadores elegidos en las fábricas tras la ocupación soviética abordaron los problemas acumulados por los anteriores regímenes autoritarios.²²

40

Al igual que en Ucrania occidental y Bielorrusia, el gobierno soviético intentó atraer a los campesinos y jornaleros agrícolas pobres, la mayoría de la comunidad rural de Lituania, y a grandes minorías de Letonia y Estonia, lanzando una reforma agraria radical. Sin embargo, los que recibieron tierras no pudieron recoger las cosechas antes de que los alemanes se apoderaran de sus lotes, por lo que no se convirtieron en fervientes partidarios soviéticos. Los soviéticos trajeron consigo oportunidades sin precedentes de movilidad social ascendente, y los oportunistas no tardaron en subirse al carro. Un año después de la ocupación soviética, el partido comunista estonio pasó de 133 a 3.750 miembros, el letón de 967 a 3.130 y el lituano de 1.741 a 4.620, en parte porque llegaron emigrantes comunistas y funcionarios eslavos de los antiguos territorios. En Estonia, 12.000 jóvenes solicitaron afiliarse al Komsomol, aunque sólo la mitad de ellos fueron aceptados. La mayoría de los miembros del partido pertenecían a la burocracia urbana,²³ pero los campesinos y

²⁰ Magocsi, *A History of Ukraine*, p. 619; Orest Subtelny, "The Soviet Occupation of Western Ukraine, 1939-1941", en Yury Boshyk, ed., *Ukraine during World War II* (Edmonton, Canadá: University of Alberta, 1986), pp. 8, 9.

²¹ Elmars Pelakus, ed., *Policy of Occupation Powers in Latvia* (Riga: Nordik, 1999), p. 311.

²² Geoffrey Swain, *Entre Stalin y Hitler: Class War and Race War on the Dvina, 1940— 1946* (Londres: Routledge Curzon, 2004), pp. 15-23.

²³ Misiunas y Taagepera, *The Baltic States*, p. 359; Rein Taagepera, *Estonia* (Boulder, CO: Westview Press,

2. Las sociedades fronterizas en el periodo de entreguerras

obreros que se afiliaban al partido eran impulsados por encima de sus clases. La mayoría de los puestos administrativos de las repúblicas bálticas, sobre todo en el campo, estaban ocupados por la población local. Cientos de campesinos pobres que no eran miembros del partido seguían dirigiendo los consejos de aldeas y distritos; en consecuencia, en Letonia, "la perspectiva de ocupar el lugar de las antiguas élites tradicionales de inmediato o en un futuro próximo garantizaba al régimen soviético al menos entre 20 y 30 partidarios activos por cada 1.000 miembros de las pequeñas comunidades" con menos de 10.000 habitantes.²⁴ Además, como señala Irene Sneider, "la Unión Soviética consiguió crear una imagen totalmente positiva de sí misma entre una parte de [la] élite intelectual, a la que alimentó con ilusiones infundadas sobre la situación en la URSS".²⁵

En vísperas de la ocupación soviética, los judíos constituían el 8% de la población de Ucrania occidental, entre el 8% y el 9% de los lituanos, el 5% de los letones y el 1% de los estonios.²⁶ Vivían principalmente en las ciudades. Los judíos, una minoría tradicionalmente oprimida, estaban sobrerrepresentados entre los comunistas. En la ciudad ucraniana de Lutsk (), en 1933, todos los miembros del partido eran judíos.²⁷ y los judíos constituían el 35 por ciento del partido comunista lituano.²⁸ Después de que la Unión Soviética incorporara las tierras fronterizas occidentales, las nuevas autoridades consideraron aliados a todos los que habían sido oprimidos por los gobiernos anteriores. Invitaron a comunistas locales y a otros izquierdistas, muchos de los cuales eran judíos, a ocupar cargos en la administración soviética. Jan Gross observa que los judíos "perdieron la humillante sensación de ser ciudadanos de segunda clase", pero la percepción de que la autoridad soviética patrocinaba a los judíos hizo que los demás sintieran "lo indecoroso, lo chocante, lo ofensivo que era ver a un judío en *cualquier* puesto de autoridad: como ingeniero, capataz, contable, funcionario, maestro o miliciano".²⁹ Esta percepción era errónea. Los soviéticos basaban sus políticas en principios de clase y no étnicos. Las empresas propiedad de judíos fueron víctimas de la nacionalización, como las de cualquier otra persona, y como los judíos estaban sobrerrepresentados entre los empresarios, sufrieron proporcionalmente más que otros grupos de las tierras fronterizas. Sin embargo, los soviéticos concedieron a los judíos de las zonas fronterizas igualdad real por primera

1993), p. 65; Sabaliunas, *Lithuania in Crisis*, p. 55; Documento n° 4 en Sabbo, *Voimatu vaikida*, Vol. 3, p. 44.

²⁴ Juris Pavlovics, "Change of Occupation Powers in Latvia in Summer 1941: Experience of Small Communities", en Andris Caune, ed., *The Hidden and Forbidden History of Latvia under Soviet and Nazi Occupations, 1940-1991* (Riga: Instituto de Historia de Letonia, 2005), p. 95.

²⁵ Irene Sneider, "The First Soviet Occupation Period in Latvia, 1940-1941", en Caune, *The Hidden and Forbidden History of Latvia*, p. 49.

²⁶ Rusnachenko, *Narod zburenyí*, p. 140, Alfred Senn, "Baltic Battleground", en Caune, *The Hidden and Forbidden History of Latvia*, p. 22.

²⁷ Snyder, *Sketches from a Secret War*, p. 67.

²⁸ Senn, "Baltic Battleground", p. 24.

²⁹ Gross, *Revolution from Abroad*, pp. 264, 267.

2. Las sociedades fronterizas en el periodo de entreguerras

vez en la historia moderna, y los judíos disfrutaron de una seguridad física mucho mayor.³⁰

41

El limitado apoyo inicial al régimen soviético entre las poblaciones fronterizas pronto decayó debido a otros aspectos de la política soviética. Los regímenes autoritarios fueron sustituidos por totalitarismos extranjeros: Las antiguas limitaciones de las libertades civiles parecían insignificantes en comparación con la ausencia total de libertades en el Estado comunista. Las penas por disidencia se hicieron mucho más duras, y se prohibieron todos los partidos políticos y asociaciones no gubernamentales, excepto el partido comunista. Los soviéticos nacionalizaron todas las empresas, incluidas las más pequeñas; depuraron la administración, el ejército y la policía; y disolvieron la guardia nacional. Tres aspectos de la política gubernamental enfurecieron especialmente a los campesinos. En primer lugar, los impuestos a los campesinos prósperos aumentaron bruscamente. En segundo lugar, la colectivización que comenzó en la primavera de 1940 en Ucrania occidental y Bielorrusia, acompañada de deportaciones de campesinos más ricos y disidentes, fue extremadamente impopular. La colectivización aún estaba en pañales, pero el Estado había mostrado sus cartas. Finalmente, muchos administradores de alto rango fueron sustituidos por rusos étnicos, judíos o emigrantes de las regiones orientales, a quienes la población consideraba extraños. Al sentirse inseguros en las tierras bálticas, los soviéticos moderaron inicialmente su política punitiva y no hicieron ningún intento de colectivización. Sin embargo, cuando el gobierno empezó a subir los salarios y los precios de los alimentos y los bienes de consumo en un intento de igualar los precios en Rusia y las tierras bálticas, esto provocó el pánico en los mercados y la introducción de cupones para algunos productos. Los cupones, inéditos en estas regiones tras la Primera Guerra Mundial, minaron la reputación de las autoridades.³¹ Durante los primeros meses del gobierno soviético, las comunidades bálticas se dividieron en "ardientes partidarios y ardientes opositores del nuevo régimen con una amplia capa de población indiferente en medio".³² Las deportaciones de presuntos "elementos antisoviéticos" que siguieron en la primavera de 1941 redujeron el número de partidarios y multiplicaron el de opositores a los comunistas. La política soviética hacia la religión agravó esta tendencia.

42

La mayoría de los habitantes de las zonas fronterizas eran religiosos.³³ Un gran número de ucranianos occidentales y la inmensa mayoría de bielorrusos occidentales abrazaban la Iglesia Ortodoxa. Polacos, lituanos, una minoría de letones y fracciones de ucranianos y bielorrusos eran católicos romanos, y la mayoría de letones y estonios eran luteranos. Los ucranianos gallegos y un puñado de bielorrusos pertenecían a la

³⁰ Senn, "Baltic Battleground", p. 23; Sncidrc, "The First Soviet Occupation Period in Latvia", p. 41.

³¹ Zubkova, *Pribaltika i Krem!*; pp. 114-116.

³² Pavlovics, "Cambio de poderes de ocupación en Letonia", p. 95.

³³ Valerii I. Pasat, *Deportatsii s territorii Moldavskoi SSR 1940-1951* (Moscú, 1996), p. 429.

2. Las sociedades fronterizas en el periodo de entreguerras

Iglesia Uniata, surgida en 1596 como resultado de un compromiso entre el Estado polaco y la Iglesia ortodoxa que dominaba sus provincias orientales. La Iglesia Uniata reconocía la supremacía del Vaticano, pero conservaba sus ritos ortodoxos, el derecho canónico oriental y su autonomía administrativa. La Iglesia Luterana fue perdiendo fieles en el periodo de entreguerras,³⁴ , pero otras iglesias importantes conservaron posiciones fuertes en las sociedades fronterizas. Las versiones no luteranas del protestantismo eran confesiones menores, pero tenían más seguidores en las tierras fronterizas occidentales que en los antiguos territorios. El judaísmo también estaba muy extendido en las zonas fronterizas. La diversidad religiosa era mayor en Ucrania occidental. La Iglesia Uniata tenía la mayor congregación, principalmente en Galitzia: 4,3 millones de ucranianos en 1939. En cuanto a las demás, 2 millones de católicos romanos, 1,5 millones de cristianos ortodoxos y 800.000 seguidores del judaísmo vivían en Ucrania occidental según el censo de 1931.³⁵ Las iglesias ortodoxas de Ucrania y Bielorrusia anteriores a 1939, así como las de la región del Báltico, eran ramas del Patriarcado de Moscú. En el este de Polonia, la Iglesia Ortodoxa Autocéfala de Polonia alcanzó un estatus independiente en 1924.³⁶

Cuando los soviéticos reincorporaron las tierras fronterizas en 1939-1940, los clérigos de todas las confesiones se prepararon, anticipando problemas. Sus expectativas estaban justificadas. El gobierno prohibió la religión en las escuelas y las fuerzas armadas, introdujo el matrimonio civil y el divorcio, abolió las fiestas religiosas y organizó sucursales de la Liga Militante Sin Dios. Como escribe Stanley Vardys, "[L]as medidas de 'secularización', aunque numerosas y rápidas, no fueron violentas, no estaban diseñadas para llevar a la Iglesia a la clandestinidad, sino para excluirla de la sociedad".³⁷ La reforma agraria soviética que confiscó las tierras de la Iglesia y las distribuyó entre los pobres fue popular entre los campesinos a pesar de su fervor religioso. Sin embargo, las comunidades fronterizas desaprobaban el posterior estrangulamiento económico de la iglesia. El Estado evitó el cierre de iglesias por decisión administrativa³⁸ pero impuso unos impuestos tan elevados a los ritos religiosos que muchas parroquias no pudieron mantener las iglesias, y fueron cerradas. Como muchos sacerdotes vivían en los edificios de las iglesias, perdieron sus casas; además, el Estado les privó de las cartillas de racionamiento y estableció un impuesto sobre la renta para el clero un 40% superior al que pagaba el resto de la

³⁴ Misiunas y Taagepera, *Los Estados bálticos*, p. 125.

³⁵ O. E. Lysenko, "Do pitannia pro stanovichche tserkvi v Ukraini u period druhoi svitovoi viiny", *UIZh* 3:73-74, 1995.

³⁶ Harvey Fireside, *Icon and Swastika: The Russian Orthodox Church under the Nazi and Soviet Control* (Cambridge, MA: Harvard University Press, 1971), p. 148.

³⁷ V. Stanley Vardys, *The Catholic Church, Dissent and Nationality in Soviet Lithuania* (Nueva York: Columbia University Press, 1978), p. 47.

³⁸ Documento n° 12 en V. Vasil'ev y otros, eds., *Politicheskoe rukovodstvo Ukrainy* (Moscú: ROSSPEN, 2006), p. 68.

2. Las sociedades fronterizas en el periodo de entreguerras

población. Muchos sacerdotes tuvieron que cambiar a trabajos seculares.³⁹

43

En el momento en que la Unión Soviética invadió Polonia y los Estados bálticos, los dirigentes soviéticos centralizaban cada vez más la administración del Estado. Aplicaron este principio a la política religiosa. En lugar de tratar con una variedad de organismos administrativos que representaban las mismas o, desde su punto de vista, casi las mismas confesiones, preferían tratar con un organismo que representara a cada una de las principales confesiones porque era más fácil controlar un organismo de ese tipo presionando a sus máximos jerarcas. En primer lugar, pretendían reducir al máximo las diversas versiones de la ortodoxia y dejar que la Iglesia Ortodoxa Rusa las incorporara. En segundo lugar, creían que la obediente Iglesia Ortodoxa Rusa era un mal menor que otras confesiones más difíciles de controlar, y trataban de limitar la influencia de otras iglesias. Ayudada indirectamente por la presión del gobierno contra sus rivales, la Iglesia Ortodoxa Rusa absorbió a la Iglesia Autocéfala de Polonia, extendiendo así su autoridad sobre todos los creyentes ortodoxos de las tierras fronterizas. El gobierno también empezó a considerar la posibilidad de eliminar las iglesias uniatas de Ucrania occidental y Bielorrusia incorporándolas a la Iglesia Ortodoxa Rusa. Este sería el segundo intento de este tipo en el siglo XX. El primero se produjo durante la Primera Guerra Mundial, cuando Rusia ocupó temporalmente la Galitzia austriaca y la administración rusa comenzó a convertir las parroquias uniatas a la ortodoxia.⁴⁰ El gobierno imperial no tuvo ni el tiempo ni la determinación para terminar este proyecto, pero no obstante creó un precedente para las acciones posteriores de los comunistas. El gobierno soviético permitió al Patriarcado de Moscú establecer la diócesis de Ternopol y Galich, que abarcaba toda Galicia, con el objetivo a largo plazo de la conversión.⁴¹ Sin embargo, al igual que su predecesor imperial, la administración soviética no pudo llevar a cabo sus planes.

El gobierno no tuvo tiempo de intensificar la cruzada antirreligiosa hasta las cotas que había alcanzado en los antiguos territorios. El régimen excluyó a los sacerdotes de las categorías susceptibles de deportaciones masivas, pero algunos clérigos fueron acusados de actividades antisoviéticas y reprimidos. En Letonia, dos sacerdotes católicos fueron deportados; en Lituania, 39 fueron deportados y 21 asesinados; y en la archidiócesis de Lvov, una docena de sacerdotes fueron ejecutados o desaparecieron, y 33 fueron detenidos o deportados.⁴² Las autoridades soviéticas revelaron así sus intenciones, provocando la hostilidad de las comunidades religiosas.

44

³⁹ Henriks Trups-Trops, "Die Rdmisch-Katolische Kirche Lettlands in den Jahren des Kommunismus (1940-1990)", *Acta Baltica* 29/30:83-88, 1991-1992; Vardys, *The Catholic Church*, p. 60.

⁴⁰ Bohdan Bociurkiw, *The Ukrainian Greek Catholic Church and the Soviet State* (Edmonton, Canadá: CIUS, 1996), pp. 17, 19.

⁴¹ *Ibidem*, p. 58.

⁴² Trups-Trops, "*Die Romisch-Katolische Kirche Lettlands*", p. 90; Vardys, *The Catholic Church*, p. 51; Bociurkiw, *The Ukrainian Greek Catholic Church*, p. 56.

2. Las sociedades fronterizas en el periodo de entreguerras

En resumen, sólo una minoría de residentes rurales de las zonas fronterizas recibió algún beneficio de las nuevas autoridades. Estos beneficios se vieron contrarrestados por el patriotismo herido, el choque de la colectivización, las represiones y el anticlericalismo militante de los funcionarios soviéticos. El sacerdote uniata P. Oliinyk dijo que en Galitzia, "los polacos no pudieron hacerse tantos enemigos en los veinte años de su ocupación como el 'hermano mayor' en un año y medio".⁴³ Evald Tynisson, testigo de la ocupación soviética, explicó el sentimiento de muchos estonios en la primavera de 1941: Esperaban que la guerra pusiera fin a esta tontería rusa. A nuestra familia nunca le gustaron los alemanes. Algo tenía que ir terriblemente mal para que los esperáramos con tanta impaciencia. Esperábamos su ayuda, su liberación".⁴⁴ Las duras políticas comunistas pronto provocaron una reacción antisoviética.

Entre los grupos de resistencia que operaban en las zonas fronterizas en 1939-1941, sólo la OUN tenía una ideología distintiva y una amplia red clandestina. Era más popular en Galitzia y más débil en otras regiones de Ucrania Occidental. La ideología de la OUN, el "nacionalismo integral", era, en palabras de John Armstrong, "muy cercana al fascismo, y en algunos aspectos, como la insistencia en la "pureza racial", [iba] incluso más allá de las doctrinas fascistas originales".⁴⁵ A pesar del eclecticismo ideológico, las variantes nacionales del fascismo tenían rasgos comunes, y la OUN mostraba muchos de ellos. Sus líderes hacían hincapié en la voluntad y la acción por encima de la razón, glorificaban la violencia y creían que el fin justifica los medios, y abogaban por la regeneración nacional a través de la revolución cataclísmica y la expansión territorial. Eran ateos, ascéticos e igualitarios, aunque vivían en una sociedad profundamente religiosa que clasificaba a las personas según su riqueza. Abrazaron el fanatismo mesiánico, el culto al martirio, el *Fiihrerprinzip* y la noción de que las masas amorfas necesitaban ser dirigidas por una élite comprometida. El séptimo de los "Diez mandamientos del nacionalista ucraniano" publicado por la OUN en junio de 1929 se hacía eco del *Catecismo del Revolucionario* de Sergei Nechaev: "No dudéis en cometer el mayor crimen si el bien de la Causa lo exige".⁴⁶ El programa de la OUN era populista, anticomunista, anticapitalista, y antiliberal. El "nacionalismo integral" fue xenófobo desde su nacimiento, pero también adoptó del nazismo el racismo biológico y un toque de antisemitismo.⁴⁷ Dmytro Dontsov, mentor espiritual

⁴³ P. P. Oliinyk, "Zoshyty", *UIZh* 1:115, "7, 1993.

⁴⁴ Zubkova, *Pribaltika i Krem!*, p. 127.

⁴⁵ John A. Armstrong, *Ukrainian Nationalism* (Englewood: Ukrainian Academic Press, 1990), p. 212.

⁴⁶ Documento nº 2 en Boshyk, *Ukraine during World War II*, p. 174; Basil Dmytryshyn, ed., *Imperial Russia: A Source Book, 1700-1917* (Gulf Breeze, FL: Academic International Press, 1999), pp. 350-354. Sergei Nechaev, un turbio personaje que jugaba con la retórica revolucionaria en el siglo XIX, fue condenado a 20 años de trabajos forzados por asesinar a un compañero conspirador.

⁴⁷ Andrii Mel'nyk, "Ideolohichni osnovy ukrains'kogo natsionalizmu [Fundamento ideológico del nacionalismo ucraniano]" (sin fecha), TsDAHOU, f. 57, op. 4, l. 6; OUN, "Instruktsii (Instrucciones)" (sin fecha), TsDAHOU, f. 1, op. 23, d. 1716; Document No. 1 in Boshyk, *Ukraine during World War II*, pp. 165-

2. Las sociedades fronterizas en el periodo de entreguerras

de la OUN, proclamó que Hitler era un hombre "con un alma tan grande como las tareas a las que se enfrentaba Alemania"; tradujo al ucraniano *Mein Kampf*, *la Doctrina Fascista* de Benito Mussolini, y escritos de Francisco Franco, Antoni Salazar y Francois La Rocque.⁴⁸

45

Según Dontsov, la pureza racial distinguía a las naciones "maestras" de las "plebeyas". La OUN imaginaba el futuro Estado independiente como étnicamente homogéneo. Las publicaciones de la OUN pedían sistemáticamente la destrucción de "la plaga judeo-moscovita" y sostenían que en el futuro estado ucraniano "no habría lugar para moscovitas, judíos y polacos".⁴⁹ "El problema de la raza en Ucrania", escribió un dirigente de la OUN, "debe resolverse limpiando Ucrania de los superfluos elementos multiétnicos de *moskali* [término despectivo para referirse a los rusos], judíos, polacos, magiares, tártaros y otros".⁵⁰ El Estado debía ser gobernado, al menos al principio, por un dictador. La OUN proclamaba "el derecho de toda nación a llevar una vida libre en su propio Estado independiente" dentro de sus "fronteras etnográficas" y se "oponía a cualquier nación que pretendiera cumplir sus objetivos imperialistas". Sin embargo, también pretendía integrar en su futuro Estado "todas las tierras ucranianas desde el Cáucaso y el mar Caspio hasta Tisza" o partes de Polonia, Rumanía, Eslovaquia, Bielorrusia y Rusia.⁵¹ Como declaró Dontsov: "Una sociedad que rechaza el expansionismo está en estado de decadencia". En sintonía con esta ideología, el Primer Congreso de la OUN proclamó que "la nación aumenta numéricamente su inventario de fuerza biológica y física con la expansión simultánea de su base territorial"⁵²— una idea parecida a la noción de *Lebensraum*. La OUN era popular sobre todo en Galicia. Sus líderes consideraban a los gallegos como la flor y

177; "Programmnye postanovleniia (Program statement]" (sin fecha), RGASPI, f. 17, d. 125,11. 1-14; Armstrong, *Ukrainian Nationalism*, p. 13.

⁴⁸ M. E. Gorelov, "Dmytro Dontsov: shtrykhy do politychnogo portretu", *UIZh* 6:92-93, 124, 1994.

⁴⁹ OUN-M, Panfleto a la juventud ucraniana (sin fecha), TsDAHO, f. 57, op. 4, d. 370,1. i18; OUN-B, "Slovo Organizatii Ukrainskikh Nationalistiv (Llamamiento de la Organización de Nacionalistas Ucranianos)" (junio de 1942), TsDAHO, f. 57, op. 4, d. 348, 11. 19, 20; OUN-B, "Robitnyky ukraintsi! (¡Trabajadores ucranianos!)" (sin fecha), TsDAHO, f. 57, op. 4, d. 370, 1. 45; OUN-B, "Ukraintsi Polissia! (¡Ucranianos de Polissia!)" (sin fecha), TsDAHO, f. 57, op. 4, d. 370, 1. 65; Yu Iosenko, "Osnovy zemel'noi polityky Organizatsii Ukrain'skykh Natsionalistiv (Fundación de la política agraria de la Organización de Nacionalistas Ucranianos)" (sin fecha), TsDAHO, f. 57, op. 4, d. 369,11. 6iv, 62V, 63.

⁵⁰ Amir Weiner, *Making Sense of War* (Princeton, NJ: Princeton University Press, 2001), p. 241; véase también Mel'nyk, "Ideolohichni osnovy ukrains'koho natsionalizmu", 1. 6; Document No. 1 in Boshyk, *Ukraine during World War II*, pp. 165-172; Subtelny, *"Ukrai'na Istoriia"*, pp. 124, 125.

⁵¹ Documento núm. 9 en Boshyk, *Ukraine during World War II*, p. 186; folleto de la OUN (1 de marzo de 1943), TsDAHO, f. 57, op. 4, f. 353, 1. 106; "Prapor ukrains'koho natsionalista (El estandarte de los nacionalistas ucranianos)" (sin fecha), RGASPI, f. 625, op. 1, d. 44, 1. 544V. El mapa de las "fronteras etnográficas de Ucrania" que incluye todas las tierras reclamadas por la OUN más allá de las fronteras ucranianas está publicado en un libro escrito por Mykola Lebed', jefe en funciones de la OUN en 1941-1943; Mykola Lebed', *UPA: Ukrain'ska povastans'ka armiiia* (Suchasnist', 1987).

⁵² Wiktor Poliszczuk, *Bitter Truth* (Toronto, Canadá: Wiktor Poliszczuk, 1999), p. 87; Documento n° 1 de Boshyk, *Ukraine during World War II*, p. 165.

2. Las sociedades fronterizas en el periodo de entreguerras

nata de la nación ucraniana y trataban de imponer sus puntos de vista a todos los ucranianos.

46

El nacionalismo ucraniano tiene un triste historial de antisemitismo. Dos de los héroes ucranianos más célebres, Bohdan Khmel'nyts'kyi, Hetman del estado cosaco ucraniano en el siglo XVII, y Symon Petliura, jefe del Directorio de la República Popular Ucraniana en 1919-1920, organizaron o toleraron pogromos masivos que causaron la muerte de miles de judíos.⁵³ El antisemitismo era un aspecto secundario pero no por ello menos visible de la ideología de la OUN, y los conceptos ideológicos estaban respaldados por hechos. En 1935-1936, la OUN organizó una serie de pogromos en Polonia; militantes de la OUN quemaron las casas de unas 100 familias judías. El antisemitismo de los principales dirigentes de la OUN se radicalizó junto con su creciente colaboración con los nazis cuando descubrieron un marco teórico para su xenofobia no articulada.⁵⁴ En abril de 1941, el Segundo Gran Congreso de la OUN proclamó: "Los judíos son los más fieles partidarios del régimen bolchevique gobernante y la vanguardia del imperialismo moscovita en Ucrania. ... La Organización de Nacionalistas Ucranianos destruye a los judíos como base del régimen bolchevique moscovita, explicando al mismo tiempo a las masas que Moscú es el enemigo principal".⁵⁵ En mayo de 1941, un documento de la OUN titulado "Directivas políticas, militares y propagandísticas para los miembros de la OUN en caso de guerra", identificaba a rusos, polacos y judíos como minorías hostiles que debían ser asesinadas o deportadas, excepto aquellos que apoyaran el régimen impuesto por la OUN; entre estos últimos, los polacos debían ser asimilados, mientras que los judíos debían ser expulsados de los puestos gubernamentales y "liquidados por la menor falta". Los judíos debían ser objeto de persecución "como individuos y como grupo étnico". Al igual que los nazis, la OUN planeó el exterminio total de la intelectualidad minoritaria y contempló medidas que impedirían la aparición de tal élite intelectual en el futuro. La OUN proclamó: "Nuestro sistema será horrible para sus oponentes: terror contra el enemigo: los extranjeros y sus cómplices".⁵⁶ Tales declaraciones predisponían a los miembros de la OUN a la violencia contra las minorías étnicas.

47

La OUN fue el único grupo nacionalista que luchó contra las autoridades durante la primera ocupación soviética de las tierras fronterizas occidentales, principalmente asesinando a activistas locales. La policía afirmó haber destruido 128 unidades guerrilleras con 876 hombres en 1940, pero no pudo erradicar a los nacionalistas.⁵⁷

⁵³ Magocsi, *Historia de Ucrania*, pp. 200, 201, 504-507.

⁵⁴ Aleksandr Diukov, *Vtorostepennyi vrag: OUN, UPA i reshenie "evreiskogo voprosa"* (Moscú: Regnum, 2008), p. 29.

⁵⁵ "Programmnye postanovleniia (Declaración del programa)" (sin fecha), RGASPI, f. 17, d. 125, 11. 13, 14.

⁵⁶ Rusnachenko, *Narod zburenyi*, p. 14; Dukov, *Vtorostepennyi vrag*, pp. 35, 36.

⁵⁷ S. V. Bilenko, *Na okhrane tylu strany: istrebitel'nye batal'ony ipolki v Velikoi Otechestvennoi voine*

2. Las sociedades fronterizas en el periodo de entreguerras

La OUN estableció una rígida jerarquía regional, dividiendo Ucrania occidental, la parte occidental de Ucrania central, la parte meridional de Bielorrusia y la parte oriental de Polonia ocupada por Alemania en varias grandes regiones operativas que se subdividían en otras más pequeñas hasta el nivel de subdistrito. *Los provods*, organismos locales de dirección de la OUN, controlaban las actividades de sus miembros en cada región. El *provod* central, órgano de dirección general con una docena de miembros, supervisaba a los *provod regionales*. Los *provods* superiores nombraban a los líderes locales. La OUN mantenía una férrea disciplina y aplicaba libremente penas de muerte por su violación. En 1940, la OUN se dividió en dos facciones hostiles: la OUN-B, más grande, joven y radical, dirigida por Stepan Bandera, y la oportunista OUN-M, dirigida por Andrii Mel'nyk. En 1941, las dos facciones contaban entre las dos con 20.000 miembros, la mitad de ellos menores de 21 años.⁵⁸

La OUN buscaba una alianza "con las naciones hostiles a los ocupantes de Ucrania", y dado que consideraba literalmente a todos los vecinos de Ucrania como ocupantes del territorio ucraniano, la colaboración con Alemania era una piedra angular de su estrategia. Esperaba, en palabras de Dontsov, "liberar Ucrania a la sombra de la marcha alemana".⁵⁹ Desde principios de la década de 1920, la OUN y su predecesora, la Organización Militar Ucraniana, habían sido financiadas por el *Abivehr*, el Servicio de Inteligencia alemán, a cambio de información sobre Polonia y subversión contra ella. El capitán Lazarek, subcomandante de la sección 202 *del Abtvehrstelle*, afirmó que Bandera había recibido 2,5 millones de reichsmarks de Alemania. Cuando Alemania atacó Polonia, el *Abivehr* dio instrucciones a la OUN para que se alzara en la retaguardia polaca. Unos 7.000 ucranianos participaron en el levantamiento; desarmaron a algunos soldados polacos y mataron a cientos de civiles polacos.⁶⁰ Los alemanes planearon acciones similares en la URSS coincidiendo con su ataque. *El Abtvehr* consideró a Mel'nyk su agente a partir de 1939 y a Bandera a partir de 1940. Mel'nyk también colaboró con la Gestapo.⁶¹ Erwin Stolze, jefe del *Abtvehr* en Berlín, testificó:

Me puse en contacto con nacionalsocialistas ucranianos que estaban en el Servicio de Inteligencia alemán y con otros miembros de los grupos nacionalistas fascistas. Yo personalmente instrucciones a los líderes de los nacionalistas ucranianos, Mel'nyk

(Moscú: Nauka, 1988), p. 179.

⁵⁸ Bohdan Krawchenko, "Soviet Ukraine under Nazi Occupation, 1941-1944", en Boshyk, *Ukraine during World War II*, p. 19.

⁵⁹ Documento n° 1 en Boshyk, *Ukraine during World War II*, p. 170; M. V. Koval', "OUN— UPA: mizh 'tretim rciikhom' i stalins'kym totalitaryzmozom", *UIZh* 2-3:95, 1994.

⁶⁰ "Informe sobre la organización de los nacionalistas ucranianos" (sin fecha, al parecer 1934), TsDAHOU, f. 57, op. 4, d. 338, 11. 85-93; V. P. Iampol'skii, "Kak trezubets vplclsia v svas— tiku", *VIZ* 2: 81-82, 1996; Alexander Dallin, *German Rule in Russia* (Londres: Macmillan, 1981), p. 114; Poliszczuk, *Bitter Truth*, pp. 136, 137, 146; Rusnachenko, *Narod zburenyi*, p. 146.

⁶¹ Documentos n° 2 y 4 en Diukov, *Vtorostepennyi vrag*, pp. 112, 113, 122, 123.

2. Las sociedades fronterizas en el periodo de entreguerras

[nombre en clave 'Cónsul I'] y Bandera para que organizaran ... manifestaciones en Ucrania con el fin de desorganizar la retaguardia inmediata de los ejércitos soviéticos.

62

48

Stolze percibía a Mel'nyk como "un funcionario tranquilo e inteligente, mientras que Bandera era un arribista, un fanático y un bandido". Se quejó de que Bandera, "habiendo recibido una gran cantidad de dinero de *la Abwehr* para la creación de una clandestinidad con fines de sabotaje, intentó apropiárselo y lo transfirió a un banco suizo".⁶³ Ambas facciones de la OUN perseguían el mismo objetivo, una Ucrania independiente, pero discrepaban en los medios. Mientras que la OUN-M creía que la independencia sólo podía alcanzarse si la concedía Alemania y, por tanto, colaboraba incondicionalmente para ganarse la buena voluntad de Alemania, la OUN-B proclamaba: "La nación ucraniana sólo puede alcanzar su propio estado en la lucha revolucionaria contra los invasores" y, por tanto, "se apoyaría exclusivamente en el pueblo ucraniano y rechazaría en principio la orientación hacia potencias extranjeras".⁶⁴ Sin embargo, esto no impidió a la OUN-B cooperar con los alemanes. El Segundo Congreso de la OUN-B declaró: "La actitud de la OUN hacia los estados y movimientos políticos se define por su postura anti-Moscú, más que por la mayor o menor coherencia con el movimiento nacional ucraniano".⁶⁵ Los dirigentes de la OUN-B iban a recoger los amargos frutos de esta política poco después de la invasión alemana.

La presencia soviética en Bielorrusia occidental despertó menos resentimiento que en Ucrania occidental. Los bielorrusos eran más pobres que los ucranianos, y la política soviética uniforme perjudicó a menos gente allí; en consecuencia, la disidencia fue más débil y las represiones menos severas. La colectivización avanzó más lentamente que en Ucrania. Los alemanes observaron más tarde que "la conciencia nacional bielorrusa apenas se manifiesta, o lo hace débilmente" y que "el pueblo y la lengua bielorrusos existen, pero el problema bielorruso, como problema nacionalista-autonomista, no"⁶⁶— una diferencia sorprendente con Ucrania. La ausencia de fuertes sentimientos nacionalistas facilitó la soviétización. No existía ningún movimiento nacionalista bielorruso significativo en Polonia oriental, y no surgió ninguno después de que la Unión Soviética se la anexionara. En junio de 1941, el 27% de los miembros del partido comunista bielorruso residían en la parte occidental de la república.⁶⁷ En

⁶² Dallin, *German Rule in Russia*, p. 116.

⁶³ Documento n° 4 en Diukov, *Vtorostepennyi vrag*, p. 124.

⁶⁴ Programmnye postanovleniia, II. 2, 5.

⁶⁵ Rusnachenko, *Narod zburenyi*, p. 12.

⁶⁶ Dallin, *German Rule in Russia*, p. 214; N. I. Vladimirtsev y A. I. Kokurin, eds., *NKVD— MVD v bor'be s banditizmom i voozuzbennym natsionalisticheskim podpol'em na Zapadnoi Ukraine, v Zapadnoi Belorussii i Pribaltike* (Moscú: MVD Rossii, 2008), p. 52.

⁶⁷ G. A. Shubin, *Iz istorii vsenarodnoi bor'by protiv nemetsko-fashistskikh okkupantov v zapadnykh oblastiakh Belorussii* (Volgogrado: Nizhnc-Volzhscoe knizhnoe izdatel'stvo, 1972), P— 57-.

2. Las sociedades fronterizas en el periodo de entreguerras

ninguna otra región fronteriza gozaban los comunistas de tanto apoyo.

49

Los únicos opositores al régimen soviético en Bielorrusia occidental eran de origen polaco. La administración soviética sólo trajo problemas a los polacos. En el periodo de entreguerras, Polonia fue el vecino más hostil de la Unión Soviética. Posteriormente, los polacos fueron los principales objetivos de las represiones por motivos étnicos de la década de 1930 en los antiguos territorios de . En las zonas fronterizas occidentales, los polacos sufrieron bajo la ocupación soviética más que ningún otro grupo étnico. Las reformas soviéticas beneficiaron a ucranianos, bielorrusos y judíos a costa de los polacos. Las represiones de 1939-1941 se dirigieron predominantemente contra los polacos, que constituían la gran mayoría de los deportados. Durante la invasión de Polonia, los soviéticos tomaron como prisioneros a 180.000 soldados polacos y 15.000 oficiales. En la primavera de 1940, el gobierno ejecutó sin juicio previo a 21.857 ciudadanos polacos en el bosque de Katyn y otros lugares; la mayoría de ellos, contrariamente a la creencia popular, no eran oficiales del ejército sino policías, guardias de prisiones, guardias fronterizos y "otros elementos contrarrevolucionarios".⁶⁸ Tal matanza masiva de extranjeros fue una excepción en la práctica represiva soviética: Nunca antes ni después el gobierno ordenó explícitamente la ejecución de miles de extranjeros. Este crimen no tenía ninguna justificación pragmática, aunque algunos autores rusos especulan que fue una venganza por las decenas de miles de prisioneros de guerra (prisioneros de guerra) soviéticos tomados por los polacos durante la guerra soviético-polaca que murieron en cautiverio.⁶⁹ Los restantes prisioneros de guerra polacos fueron exiliados en Siberia. Los polacos de las zonas fronterizas no supieron nada del asunto Katyn hasta 1943, pero tenían otros motivos suficientes para estar resentidos con los comunistas y el régimen soviético.

En septiembre de 1939, oficiales del Ejército Polaco organizaron la Unión para la Lucha Armada, predecesora del mayor componente de la resistencia polaca, *Armija Krajowa* (AK, Ejército Nacional). Su objetivo era la restauración de Polonia dentro de las fronteras de agosto de 1939 en el Este y la expansión hacia el Oeste. La Declaración Ideológica de la Unión para la Lucha Armada afirmaba: "Nuestros enemigos son todas las ideologías totalitarias y, hoy, en primer lugar, el hitlerismo y el bolchevismo".⁷⁰ La Unión para la Lucha Armada comenzó a organizar células en Ucrania occidental, Bielorrusia occidental, Lituania y parte de la Polonia ocupada por Alemania. En aquel

⁶⁸ Documentos n° 72 y 73 en S. Stepashin, ed., *Organy gosudarstvennoi bezopasnosti SSSR*, Vol. 1, Libro 1 (Moscú: Kniga i biznes, 1995), pp. 153-156; Documento n° 316 en Stepashin, *Organy gosudarstvennoi bezopasnosti*, Vol. 2, Libro 1, p. 134.

⁶⁹ Pavel Sudoplatov, *Spetsoperatsii* (Moscú: Olma Press, 1999), p. 450. Sobre las condiciones en los campos de prisioneros de guerra polacos, véase V. Krasnov y V. Daines, *Neizvestnyi Trotskii: krasnyi Bonapart* (Moscú: Olma Press, 2000), pp. 328, 329.

⁷⁰ Jan Cicchanowski, *The Warsaw Uprising* (Cambridge, Inglaterra: Cambridge University Press, 1974), p— 79.

2. Las sociedades fronterizas en el periodo de entreguerras

momento, la resistencia, desmoralizada por la aplastante derrota de Polonia, no emprendió ninguna acción, sino que se limitó a reagruparse para la lucha futura. Tenía una base predominantemente urbana, y la policía soviética la erradicó con facilidad; las deportaciones masivas de campesinos polacos echaron por tierra cualquier base de resistencia en el campo. En el verano de 1940, el NKVD (*Narodnyi komissariat vnutrennikh del SSSR*; Comisariado del Pueblo para Asuntos Internos) prácticamente destruyó la resistencia polaca,⁷¹ pero sobrevivió en la parte de Polonia ocupada por los alemanes.

50

En la región del Báltico, el grupo de resistencia más importante durante la primera ocupación soviética fue el Frente Activista Lituano (LAF), que combinaba muchas convicciones políticas y afirmaba tener 36.000 miembros, inflando aparentemente su fuerza.⁷² El objetivo del LAF era la restauración de una Lituania independiente. La mayoría de los miembros del LAF eran patrióticos, anticomunistas y antiliberales, y muchos eran antisemitas. En noviembre de 1940, el antiguo ministro lituano en Berlín, el coronel Kazys Skirpa, organizó su cuartel general en Berlín. Alemania patrocinó a la LAF porque prometía desorganizar la retaguardia soviética con un levantamiento armado.⁷³ La LAF mantuvo el contacto con las células de resistencia predominantemente urbanas que surgían en Lituania, que no tenían una ideología coherente más allá de la independencia nacional. No está claro hasta qué punto la LAF controlaba la red de resistencia, pero desempeñaba un papel de coordinación. En sus "Directivas sobre la liberación de Lituania", la LAF planeaba la limpieza étnica, entre otras medidas.⁷⁴ Proclamaba: "Hay que crear en el país una pesada atmósfera contra los judíos para que ningún judío se atreva siquiera a pensar que en la nueva Lituania pueda tener unos derechos mínimos y la posibilidad general de ganarse la vida. El objetivo es obligar a todos los judíos a huir de Lituania"⁷⁵

En Estonia y Letonia sólo existían pequeñas células urbanas de resistencia, sin ningún órgano de coordinación. Algunas de ellas espían para Alemania y Finlandia y preparaban una insurrección coincidiendo con el ataque alemán.⁷⁶ Sin embargo, la policía detuvo a los líderes de los cuatro principales grupos de resistencia letones en abril de 1941, devastando así la oposición política.⁷⁷

⁷¹ V. S. Parsadanova, "Zarozhdenie pol'skogo dvizheniia soprotivleniia", en V. V. Mar'ina, ed., *Dvizbenie soprotivleniia v stranakh Tsentral'noi i Iugo-Vostochnoi Evropy*, (Moscú: RADIKS, 1995), p. 83.

⁷² "Memorándum del Gobierno Provisional de Lituania" (1941), RVGA, f. 38650, op. 1, d. 160,1. 11.

⁷³ Documento n° 217 en Stepashin, *Organy gosudarstvennoi bezopasnosti*, Vol. 1, Libro 2, p. 163.

⁷⁴ Sergei V. Zubrenkov, "Vooruzhennoc protivodeistvie natsionalistov Sovetskoi vlasti v Litve", tesis doctoral, Universidad Estatal de Moscú, 1999, p. 47.

⁷⁵ Senn, "Baltic Battleground", p. 24.

⁷⁶ Documento n° 179 en Stepashin, *Organy gosudarstvennoi bezopasnosti*, Vol. 1, Libro 2, pp. 79-81; Juris Ciganovs, "The Resistance Movement against the Soviet Regime in Latvia between 1940 and 1941", en Anus auskas, *The Anti-Soviet Resistance in the Baltic States*, pp. 124, 125.

⁷⁷ Ciganovs, "El movimiento de resistencia contra el régimen soviético en Letonia entre 1940 y 1941", P—12-7.

2. Las sociedades fronterizas en el periodo de entreguerras

Todos los movimientos nacionalistas de resistencia, excepto el polaco, vincularon sus esperanzas de derrocamiento de la URSS a la victoria de Alemania en la futura guerra entre estos dos Estados. Los nacionalistas planeaban aprovechar la agitación causada por la guerra para proclamar la independencia de sus Estados y enfrentarse a Alemania con *hechos consumados*. Creían que los alemanes agradecerían su cooperación y aceptarían a los Estados restaurados como socios menores en la guerra contra Rusia.

Conclusión

En el periodo de entreguerras, las tensiones sociales fueron mayores en el este de Polonia, donde se agravaron con los conflictos étnicos, y en Lituania, el Estado báltico más pobre y con mayor estratificación económica. En Letonia y Estonia, las reformas patrocinadas por el gobierno mitigaron las tensiones de la modernización. Sin embargo, incluso en Polonia oriental y Lituania, estas tensiones eran moderadas, y ninguna de las regiones occidentales, en palabras de Lenin, estaba "preñada de revolución"⁷⁸

51

Después de que la URSS incorporara estas regiones, su gobierno trató de "sovietizar" las zonas fronterizas de forma rápida y despiadada, para adaptarlas a las normas soviéticas, sustituir las identidades simples de la gente por otras anidadas y eliminar cualquier oposición potencial. El régimen soviético planeó alcanzar este objetivo mediante una combinación de reformas populistas destinadas a explotar los conflictos locales y represiones radicales dirigidas a grupos sociales e individuos enteros. La respuesta a estas políticas varió según la región. Los soviéticos conservaron estas tierras durante demasiado poco tiempo como para emprender una revolución cultural. Las reformas sacudieron pero no destruyeron la jerarquía social rural, y los agricultores más ricos siguieron dominando la opinión pública. Las nuevas autoridades otorgaron a ucranianos, bielorrusos y judíos una posición privilegiada en comparación con los polacos, y en todas las regiones occidentales la reforma agraria soviética benefició a más campesinos de los que perjudicó, aunque las perspectivas de la colectivización hicieron que esos beneficios parecieran ilusorios, y las represiones se dirigieron contra aquellos a quienes los habitantes de las fronteras consideraban la flor y nata de sus sociedades. En la mayoría de las regiones fronterizas, los intentos soviéticos de reforzar la seguridad mediante reformas, coerción y represión fracasaron a corto plazo y a menudo reforzaron las identidades simples de la población local en lugar de debilitarlas.

⁷⁸ V. I. Lenin, *Polnoe sobranie sochinenii*. Vol. 35 (Moscú: Izdatel'stvo politicheskoi litera— tury, 1962), p. 256.

2. Las sociedades fronterizas en el periodo de entreguerras

El resentimiento contra el totalitarismo extranjero que había sustituido a los sistemas autoritarios autóctonos era una reacción natural de las personas cuyo orgullo nacional había sido herido por la ocupación, la violencia no provocada, la colectivización, el caos económico, la infracción deliberada de los valores tradicionales, el ateísmo militante y la arrogancia de los nuevos administradores. La mayoría de las regiones fronterizas occidentales contenían un importante potencial de resistencia antisoviética. En 1939-1940, sin embargo, los soviéticos sólo encontraron una débil oposición en los nuevos territorios; no sólo la resistencia parecía inútil, sino que la gente estaba confusa y no sabía qué esperar de las nuevas autoridades. En 1941, la decepción con la política soviética había reforzado la oposición. Se dividía en tres categorías: La OUN, que perseguía objetivos revolucionarios para una Ucrania independiente y étnicamente pura con un sistema social autoritario; los movimientos nacionalistas conservadores, que planeaban restaurar los Estados bálticos; y la resistencia polaca, una fuerza armada antinazi y antisoviética de un gobierno en el exilio aliado de Gran Bretaña. Con el aumento de las tensiones entre Rusia y Alemania, los polacos se preparaban para otro gran cataclismo, mientras que la mayoría de los ucranianos y bálticos occidentales esperaban que el ejército alemán, que recordaban como una fuerza decente en comparación con otras que habían arrollado sus tierras entre 1915 y 1921, los liberara de los comisarios. Al apostar por Alemania, los nacionalistas ucranianos y bálticos ignoraron los principios básicos de la política y la ideología nazis. En esta apuesta había mucho en juego y grandes riesgos. De hecho, ningún alto dirigente nazi prometió nunca la independencia, ni siquiera la autonomía, a los nacionalistas.

3. Las tierras fronterizas bajo la ocupación alemana (1941-1944)

Contexto social de la reconquista soviética

Creéis que podéis exigir algo a los alemanes. Los únicos que podemos exigir algo aquí somos nosotros, los alemanes. No podéis exigir nada. Los soldados alemanes liberaron vuestra tierra y mientras quede aquí un solo soldado alemán, sólo mandaremos nosotros, los alemanes. Mientras yo esté al mando aquí, no hablen de independencia. Olviden esto, caballeros.¹

— Lauers, representante del *Generalkommissar* en Letonia, sobre la perspectiva de la independencia letona

La invasión alemana desencadenó levantamientos antisoviéticos en todas las provincias occidentales. Perseguidos por la Wehrmacht y acosados por las guerrillas nacionalistas, el Ejército Rojo y los administradores civiles evacuaron las zonas fronterizas. Este capítulo examina el impacto que la ocupación alemana y las acciones de los grupos nacionalistas, los colaboradores alemanes y los partisanos rojos tuvieron en las sociedades fronterizas. También ofrece una visión general de las estrategias elegidas por los nacionalistas durante la ocupación alemana y explica cómo esas estrategias afectaron a las relaciones entre ellos, los alemanes y la población de las tierras fronterizas. Todos los nacionalistas, excepto los polacos, colaboraron con los alemanes con la esperanza de que éstos les permitieran establecer Estados independientes. Los alemanes, sin embargo, pretendían convertir las tierras orientales conquistadas en una vasta colonia agraria del Reich. La breve luna de miel entre los alemanes y los nacionalistas terminó con detenciones y ejecuciones de líderes nacionalistas por parte de los nazis. Los enfrentamientos entre nacionalistas y partisanos rojos y la limpieza étnica llevada a cabo por los nacionalistas polarizaron las sociedades fronterizas. Los nacionalistas que perseguían sus propios objetivos en lugar de apostar exclusivamente por Alemania estaban en mejores condiciones para

¹ Sergei Zelenov, jefe adjunto de la Oficina del CC del VKP(b) para Letonia, "Spravka o fashistskoi propagande v Latvii [Propaganda fascista en Letonia]" (1 de enero de 1947), RGASPI, f. 600, op. 1, d. 24,1. 2.

resistir el dominio soviético después de que el Ejército Rojo invadiera las tierras fronterizas que los que habían colaborado hasta el amargo final.

54

3.1 Las tierras fronterizas durante el ataque alemán

El mejor indicador de la lealtad popular es el apoyo a un gobierno en tiempos de crisis. Cuando Alemania atacó Rusia, algunos pueblos fronterizos se pusieron del lado de los soviéticos a pesar de los desastres sufridos por el Ejército Rojo. Más de 30.000 civiles estonios y 60.000 letones evacuaron con el Ejército Rojo en el verano de 1941. La Guardia Roja letona, formada por milicias obreras, cubrió la retirada de los leales a los soviéticos y sufrió numerosas bajas en las batallas con los alemanes. Miles de milicianos estonios prosoviéticos se enfrentaron a los nacionalistas en numerosos combates sangrientos.² Sin embargo, la mayoría de los soldados de los ejércitos nacionales bálticos que habían sido incorporados al Ejército Rojo como el 22º cuerpo de fusileros territoriales estonio, el 24º letón y el 29º lituano y los reclutas reclutados en Ucrania occidental eran notoriamente poco fiables y desertaron a los alemanes en masa. El Estado Mayor soviético, horrorizado por esta traición masiva, envió a gran parte de los cuerpos de fusileros territoriales bálticos como "batallones de trabajo" a los Urales y a la provincia de Arcángel en el verano de 1941 para establecer fábricas evacuadas de las regiones ocupadas por los alemanes.³ Estas desertiones reflejaban el estado de ánimo popular: La ocupación soviética produjo pocos leales en las tierras fronterizas. La mayoría de los ucranianos occidentales y los bálticos se alegraron de la marcha de los soviéticos y muchos consideraban a los alemanes como liberadores.

La última acción soviética antes de la evacuación había convertido a muchos fronterizos políticamente pasivos en anticomunistas. En los primeros días tras el

² Documento n° 463 en S. Stepashin, ed., *Organy gosudarstvennoi bezopasnosti*, Vol. 2, Libro 1 (Moscú: Rus', 2000), pp. 434-436; Toivo Raun, *Estonia and the Estonians* (Stanford, CA: Hoover Institution Press, 1991), p. 279; Rein Taagepera, *Estonia* (Boulder, CO: Westview Press, 1993), P— 67; A. Raskvcics et al., eds., *Na pravyi boi, na smertnyi boi*, Vol. 1 (Riga: Liesma, 1968), p. 105; Indrek Paalve y Peeter Kaasik, "Destruction Battalions in Estonia in 1941," in Toomas Hiio, Meelis Maripuu, and Indrek Paavle, eds., *Estonia 1940— 1945* (Tallinn: Fundación Estonia para la Investigación de Crímenes contra la Humanidad, 2006), pp. 469-491; Peeter Kaasiky Tonis Moldre, "Evacuation in 1941 to the Rear Area in the Soviet Union", en Hiio et al., *Estonia*, p. 459.

³ I. T. Mukovskiy, "Viiskova mobilizatsiia v Ukraini", en M. V. Koval', ed., *Ukraina u druhii svitovii viini* (Kiev: Instituto de Historia Ucraniana, 1995), p. 55; M. I. Scmiriaga, *Kollaboratsionizm* (Moscú: ROSSPEN, 2000), p. 525; Peeter Kaasik, "Formation of the Estonian Rifle Corps in 1941-1942", en Hiio et al., *Estonia*, p. 886; Peter Kaasik, "Formation of the Estonian Army into the Red Army Rifle Corps", en Hiio et al., *Estonia*, p. 789; Mart Laar, *Red Terror* (Tallinn: Grenader, 2005), p. 35. Sin embargo, Nikolai Karotamm, primer secretario del partido comunista estonio, afirmó en octubre de 1941 que el 22º Cuerpo de Fusiles de Estonia estaba luchando contra los alemanes; Documento n° 187, en Hilda Sabbo, ed., *Voimatu vaikida*, Vol. 3 (Tallin: 1996), p. 637.

3. Las zonas fronterizas bajo la ocupación alemana

ataque alemán, el NKVD ejecutó a miles de reclusos en las ciudades amenazadas por la invasión alemana. Fue la atrocidad más espantosa de la primera ocupación soviética, aparte del caso Katyn. Un dirigente comunista bielorruso de Grodno fue probablemente el primer funcionario que ordenó tal acción cuando los alemanes atacaron esta ciudad fronteriza el 22 de junio 1941. Informó:

55

Debido al bombardeo permanente [de los alemanes] y a que los elementos contrarrevolucionarios empezaron a disparar contra nuestros oficiales desde algunos edificios, ordené ... que todos los elementos contrarrevolucionarios de la cárcel fueran ejecutados. A las 19.00 horas, el edificio de la cárcel de Grodno, donde se encontraban 3.500 prisioneros, fue dañado [por las bombas alemanas]. Los guardianes de la cárcel dispararon a los prisioneros, pero éstos se escaparon a la ciudad.⁴

Este funcionario sancionó la ejecución de miles de reclusos sin consultar a sus superiores, aunque probablemente había recibido instrucciones sobre qué hacer en tales circunstancias. Al día siguiente, el NKVD ordenó la evacuación de los presos de las provincias occidentales hacia el interior, pero tras comprobar que la policía a menudo no podía hacerlo por problemas logísticos, Lavrentii Beria, Comisario del Pueblo para Asuntos Internos, aprobó la ejecución sumaria de los condenados por "delitos contrarrevolucionarios y malversación grave".⁵ Cientos, si no miles, de presos detenidos por delitos menores e incluso detenidos para ser interrogados también murieron durante la precipitada retirada soviética. Los convoyes nerviosos mataron a muchos prisioneros que debían ser evacuados, aunque el Estado consideró tales ejecuciones como crímenes y castigó a sus autores. El fiscal militar de la guarnición de Vitebsk informó el 5 de julio de 1941:

Ayer detuve y entregué a un tribunal militar al alcaide de la cárcel del distrito de Glubek, que el 24 de junio trasladó en convoy a 916 presos y sospechosos de la cárcel de Glubek a Vitebsk. Durante la marcha, el alcaide ejecutó a 55 personas en dos incidentes y durante el ataque de la aviación [enemiga] ordenó al convoy de 67 hombres que fusilara al resto. Más de 500 de estos prisioneros estaban siendo investigados y algunos ni siquiera fueron acusados⁶

En total, el NKVD afirmó haber evacuado a 141.527 prisioneros de las regiones amenazadas por los alemanes y haber matado a 11.319.⁷ Estas ejecuciones, las deportaciones masivas en vísperas de la evacuación soviética y una política de tierra quemada durante la retirada en el verano de 1941 causaron indignación en las regiones fronterizas. Mucha gente respondió al llamamiento de los nacionalistas a levantarse contra los soviéticos evacuadores para vengar sus crímenes, ayudar a los

⁴ Pozniakov, "Doklad o sobytiakh s 22 po 30 iunia 1941g [Informe sobre los acontecimientos del 22 al 30 de junio de 1941]" (5 de agosto de 1941), RGASPI, f. 17, op. 88, d. 480,1. 132.

⁵ Ivan Bilas, *Repesyvno-karal'na systema v Ukraini 1917-1953*, Vol. 1 (Kyiv: Lybid', 1994), p. 128.

⁶ I. V. Kuz'michev, "Shtrafniki", *Serzhant* 14:25, 2000.

⁷ Documento n° 19 en A. N. Dugin, ed., *Neizvestnyi GULAG* (Moscú: Nauka, 1999), p. 22.

3. Las zonas fronterizas bajo la ocupación alemana

liberadores alemanes y apostar así por la independencia de sus naciones.

Una instrucción emitida por el *provod* central de la OUN en la víspera del ataque alemán ordenaba "la ejecución al por mayor de los enemigos. Esta es una condición para nuestra victoria".⁸ Como OUN había prometido a *la Abwehr*,⁹ organizó insurrecciones en Lvov y otras ciudades, pero la policía las reprimió y ejecutó a cientos de insurgentes.¹⁰ Los batallones ucranianos *Roland* y *Nachtigall*, formados por la *Abwehr* por iniciativa de Bandera,¹¹ marcharon detrás de los ejércitos del Eje. Cuando entraron en Lvov el 30 de junio de 1941, Laroslav Stets'ko, segundo al mando de la OUN-B, proclamó la independencia de Ucrania. Lo hizo sin consultar a los alemanes, pero llamó a los ucranianos a "cooperar estrechamente con la Gran Alemania nacionalsocialista, que bajo el liderazgo de su *Führer*, Adolf Hitler, está creando un nuevo orden en Europa y en el mundo". Los panfletos de la OUN-B expresaban sentimientos similares: "La plaga judeo-muscovita roja ha sido destruida. ¡Gloria a la Organización de Nacionalistas Ucranianos y a su líder Stepan Bandera! Gloria al Ejército alemán liberador y a su *Führer* Adolf Hitler!".¹²

56

En la región del Báltico, los guardias nacionales y los que eludieron la movilización al Ejército Rojo, armados con armas ocultas desde 1940, organizaron unidades guerrilleras y atacaron a los soviéticos en retirada. Más de 9.000 miembros estonios de la Guardia *Nacional Omakaitse*, organizada en julio de 1941 principalmente a partir de antiguos miembros de *la Kaitseleit*, operaron bajo mando alemán y afirmaron haber matado y capturado a varios centenares de soldados, milicianos y oficiales soviéticos, al tiempo que perdían 2.49 hombres entre muertos y desaparecidos.¹³ Los consejos de guerra establecidos por *Omakaitse* se dedicaron a exterminar a los leales a los soviéticos. Mientras que la atrocidad individual más espantosa cometida en Estonia por el NKVD fue la ejecución de 193 reclusos en la prisión de Tartu, sólo *Omakaitse*, de la provincia de Voru, dictó 265 sentencias de muerte —muchas de ellas dictadas después de las ejecuciones reales— y probablemente los paramilitares

⁸ Documento n° 31 en Stepashin, *Organy gosudarstvennoi bezopasnosti*, Vol. 1, Libro 1, p. 412.

⁹ Alexander Dallin, *German Rule in Russia* (Londres: Macmillan, 1957), p. 116.

¹⁰ Jaroslav Stets'ko, "Conferencia de prensa en La Haya" (31 de marzo de 1960), RGASPI, f. 625, op. 1, d. 44, 1— 597-.

¹¹ O. E. Lysenko, "Do pytannia pro uchast' ukrainsiv u viiskakh dcrzhav-uchastnyts' druhoi svitovoi viiny", en Koval, *Ukraina u druhi svitovii viini*, p. 93.

¹² iMyroslav Yurkevich, "Galician Ukrainians in German Military Formations and in the German Administration", en Yury Boshyk, ed., *Ukraine during World War II* (Edmonton, Canadá: University of Alberta Press, 1986), p. 83; OUN-B, "Ukrainsi Polissia! [iUcranianos de Polesia!]" (sin fecha), TsDAHOU, f. 57, op. 4, d. 370, l. 65.

¹³ Coronel Maide, jefe de la Sección Principal *Omakaitse*, "Svodka deiatel'nosti *Omakaitse* v 1941 g [Acciones de *Omakaitse* en 1941]" (1941), GARF, f. 9478, op. 1, d. 452, l. 76. De los informes de *Omakaitse* se desprende claramente que exageraba su eficacia no menos que los partisanos soviéticos. Según fuentes secundarias estonias, los insurgentes —*Omakaitse* y otros guerrilleros— perdieron 819 hombres entre muertos y desaparecidos en 1941; Tiit Noormets, "The Summer War: The 1941 Armed Resistance in Estonia", en Arvydas Anus'auskas, ed., *The Anti-Soviet Resistance in the Baltic States* (Vilnius: Du Ka, 2000), p. 205.

3. Las zonas fronterizas bajo la ocupación alemana

de ambos bandos ejecutaron sumariamente a aún más personas.¹⁴ El pelotón comando estonio *Erna*, que había sido entrenado por la Inteligencia Militar finlandesa y por la *Abwehr*, desembarcó en Estonia y reunió a 400 guerrilleros voluntarios.¹⁵ Estalló una revuelta espontánea en Tartu, y los insurgentes controlaban algunas regiones de días antes de la llegada de los alemanes. Los nacionalistas letones organizaron 129 unidades guerrilleras e intentaron tomar el poder en Riga durante los tres primeros días tras el ataque alemán, pero el NKVD reprimió el levantamiento y fusiló a 120 insurgentes hechos prisioneros. Sin embargo, después de que los soviéticos evacuaran Riga el 29 de junio, los insurgentes siguieron atacando a las milicias y unidades militares letonas prosoviéticas en retirada. Incluso capturaron a varios comandantes soviéticos, entre ellos el general Ivan Blagoveshchenskii, que más tarde se convertiría en líder del colaboracionista Ejército Ruso de Liberación.¹⁶

57

La acción más dramática de la resistencia lituana fue la insurrección de Kaunas, antigua capital de Lituania, donde los guerrilleros lucharon contra unidades del Ejército Rojo el 23 de junio. Capturaron la estación de radio, proclamaron la restauración de la Lituania independiente y establecieron un gobierno provisional el día antes de que los soviéticos evacuaran y los alemanes entraran en Kaunas. También estallaron levantamientos en otras ciudades. En total, entre 16.000 y 20.000 lituanos participaron en la revuelta, y unos 650 de ellos murieron en los combates.¹⁷ No fueron los guerrilleros sino los alemanes quienes expulsaron a los soviéticos de Lituania, pero los nacionalistas creían que el levantamiento reforzaba sus argumentos a favor de la restauración de la independencia lituana que planeaban presentar a los alemanes. El gobierno provisional lituano iba a estar presidido por Skirpa, que se ofreció a movilizar a los lituanos para la guerra contra los soviéticos a cambio de la independencia. El gobierno provisional, expresando su "calurosa gratitud a la Alemania nacionalsocialista y a su líder, Adolf Hitler", declaró que estaba "seguro de que la victoria alemana y su contribución activa [de los lituanos] a ella traerán la independencia a Lituania".¹⁸ Aunque los levantamientos antisoviéticos sólo tuvieron una modesta importancia militar, aumentaron el caos durante la retirada del Ejército Rojo. El estallido antisoviético reveló que la mayoría de los residentes políticamente activos de las tierras fronterizas se pusieron del lado de Alemania en el verano de

¹⁴ Peeter Kaasik y Mika Raudvassar, "Estonia from June to October 1941" en Hiio et al., *Estonia*, 507, 516; Indrek Paavle, "Soviet Investigations Concerning the Executions in Estonia" en Hiio et al., *Estonia*, 677.

¹⁵ Kaasik y Raudvassar, "Estonia de junio a octubre de 1941", en Hiio et al., *Estonia*, p. 501.

¹⁶ Documento núm. 463 en Stepashin, *Organy gosudarstvennoi bezopasnosti*, Vol. 2, Libro 1, p. 433; Raskevics et al., *Na pravyi boi*, Vol. 1, pp. 19-21, 27, 28, 30, 64, 66, 70, 254; N. I. Vladimirtsev y A. I. Kokurin, eds., *NKVD-MVD v bor'be s banditizmom i voozubbennym natsionalisticheskim podpol'em na Zapadnoi Ukraine, v Zapadnoi Belorussii i Pribaltike* (Moscu: MVD Rossii, 2008), p. 52.

¹⁷ Brandisauskas, "Anti-Soviet Resistance in 1940 and 1941 and the Revolt of June 1941", en Anušauskas, *The Anti-Soviet Resistance in the Baltic States*, p. 18.

¹⁸ "Memorándum del Gobierno Provisional de Lituania" (1941), RVGA, f. 38650, op. 1, d. 160,1. 13.

3. Las zonas fronterizas bajo la ocupación alemana

1941.

Los levantamientos nacionalistas evolucionaron con frecuencia hacia pogromos antisemitas. Los judíos estaban sobrerrepresentados en el NKVD y en el partido comunista, por lo que las mayorías étnicas fronterizas asociaban a los judíos con las represiones soviéticas. Los documentos policiales muestran, sin embargo, que la mayoría de los oficiales del NKVD eran miembros de los grupos étnicos titulares.¹⁹ El personal de la NKVD y del partido responsable de los crímenes estalinistas evacuó con los soviéticos, mientras que las víctimas de los pogromos eran personas señaladas por su etnia y no por sus actos. Los judíos de las zonas fronterizas sufrieron más que sus congéneres de la mayoría de los países europeos ocupados por Alemania porque los nacionalistas los perseguían fervientemente.

58

Poco después de la proclamación de la independencia de Ucrania, la OUN-B emitió una orden de "responsabilidad colectiva (familiar y étnica) por todos los delitos [cometidos] contra el Estado ucraniano y la OUN".²⁰ Esta orden legitimaba el exterminio de todos los no ucranianos, independientemente de sus actos y opiniones políticas, y también de todos los ucranianos que no compartieran los valores de la OUN. En Ucrania, los pogromos se produjeron sobre todo en Galitzia, bastión de la OUN. Algunos de estos pogromos fueron espontáneos; otros fueron organizados por nazis o antisemitas locales. Numerosos activistas canalizaron hábilmente la rabia contra el régimen que había cometido atrocidades antes de la evacuación hacia los judíos locales, asumidos como leales a los soviéticos. Muchos miembros de la OUN y del batallón *Nachtigall* participaron en los pogromos y ejecuciones de judíos.²¹ Al tercer día del comienzo de la invasión alemana, Stets'ko informó a Bandera: "Estamos levantando milicias que ayudarán al exterminio de los judíos", y en julio de 1941, él, que se consideraba en aquel momento el jefe del gobierno nacionalista ucraniano, declaró: "Moscú y los judíos son los principales enemigos de Ucrania.... Soy de la opinión de que los judíos deben ser exterminados y [veo] la conveniencia de llevar a cabo en Ucrania los métodos alemanes para exterminar a los judíos".²² Tal retórica inspiró los pogromos, aunque se desconoce cuántos miembros del *provod* central compartían la opinión de Stets'ko y si el *provod* central tenía una posición articulada al respecto. Sólo mucho más tarde, en abril de 1942, la segunda conferencia de la

¹⁹ Irene Sneider, "The First Soviet Occupation Period in Latvia, 1940-1941", en Andris Caune, ed., *The Hidden and Forbidden History of Latvia under Soviet and Nazi Occupations, 1940-1991* (Riga: Instituto de Historia de Letonia, 2005), p. 41; Geoffrey Swain, *Between Stalin and Hitler: Class War and Race War on the Dvina, 1940-1946* (Londres: Routledge Curzon, 2004), p. 220.

²⁰ Aleksandr Diukov, *Vtorostepennyi vrag: OUN, UPA i reshnie "evreiskogo voprosa"* (Moscú: Regnum, 2008), p. 63.

²¹ Martin Gilbert, *The Holocaust* (Londres: Collins, 1986), 173-175; Jeffrey Burds, "Agentura: Soviet Informants' Network in Galicia, 1944-48" *Eastern European Politics and Societies* nil (1997), 11/1: 128, 1997 Wiktor Poliszczuk, *Bitter Truth* (Toronto: Wiktor Poliszczuk, 1999), 150-152; Dallin, *German Rule in Russia*, 119; Dukov, *Vtorostepennyi vrag*, 52, 57.

²² Dukov, *Vtorostepennyi vrag*, pp. 44, 45.

3. Las zonas fronterizas bajo la ocupación alemana

OUN aclaró la diferencia entre la política eventual y la inmediata hacia los judíos: "Independientemente de la actitud negativa hacia los judíos como arma del imperialismo moscovita-bolchevique, consideramos inoportuno *en la fase actual de la situación internacional* tomar parte en acciones antijudías... para evitar convertirnos en un arma ciega en manos ajenas y distraer a las masas del enemigo principal", Rusia.²³ Un alto funcionario explicó: "Establecimos claramente las directrices de la política hacia los judíos mucho antes de la guerra; nuestra actitud hacia ellos es extremadamente negativa, pero no participamos en pogromos. Sin embargo, a veces ucranianos poco sofisticados políticamente participaban en pogromos"²⁴

59

De hecho, la única reserva que la OUN tenía sobre los pogromos era la preocupación de que los ucranianos pudieran agotar así su potencial militante y descuidar la lucha contra su enemigo más acérrimo, Rusia, que "debe perecer, sea lo que sea: roja, zarista, soviética, proletaria, ortodoxa o impía".²⁵ Los pogromos más mortíferos cometidos por la OUN tuvieron lugar en Lvov en junio de 1941 y en Zlochev al mes siguiente; ambos fueron desencadenados por el descubrimiento de prisioneros muertos, muchos de ellos participantes en el levantamiento nacionalista reprimido por la policía soviética el 2,5 de junio. El pogromo de Lvov comenzó antes de que *el Einsatzgruppe B*, encargado de exterminar a la población judía, entrara en la ciudad y continuó con mayor entusiasmo tras su llegada, mientras que el pogromo de Zlochev se desarrolló sin la participación del *Einsatzgruppe*. La milicia de la OUN también asesinó a muchos miembros de la intelectualidad polaca durante el pogromo de Lvov. Además, participó en pogromos más pequeños en varios pueblos y exterminó a todos sus habitantes judíos: cientos de personas, incluidos niños. Stepan Lenkavskiy, a quien los historiadores ucranianos llaman hoy "un distinguido activista de la OUN", aseguró en la conferencia de la OUN reunida en Lvov el 18 de julio: "En cuanto a los judíos, estamos tomando todas las medidas conducentes a su exterminio"²⁶

Los insurgentes bálticos también ayudaron al exterminio nazi de judíos, buscando vengar la brutalidad del régimen soviético y ofrecer un favor a los "libertadores" y asegurarse así su benevolencia. No está claro hasta qué punto la LAF y el gobierno provisional lituano sirvieron al Holocausto, pero el hecho de su implicación es evidente. Con el comienzo de *Barbarroja*, la LAF proclamó: "Por fin ha llegado el día crucial para los judíos. Lituania debe ser liberada no sólo del yugo del bolchevismo, sino también de la larga carga del yugo judío". Incluso antes de que los alemanes entraran en Kaunas, un coronel lituano, comandante de los insurgentes durante la

²³ *Ibidem*, p. 68. El subrayado es mío.

²⁴ M. Golin, "Zamitky na marhinezy nashoho derzhavnoho budivnitstva [Comentarios sobre nuestro edificio estatal]" (sin fecha), Archivo Provincial de Rovno, en adelante citado como RPA, f. 30, op. 2, d. 3, l. 124.

²⁵ Iaroslav Starukh, *Borot'ba z Moskvoiu* (1941), p. 29.

²⁶ Dukov, *Vtorostepennyi vrag*, pp. 14, 24, 47, 51, 55, 57.

3. Las zonas fronterizas bajo la ocupación alemana

revuelta, se comprometió a ejecutar a demasiados judíos por cada soldado alemán muerto por la resistencia antinazi.²⁷ El gobierno provisional lituano promulgó el "Reglamento sobre el estatuto de los judíos" el 1 de agosto de 1941.²⁸ Esta legislación no ordenaba el exterminio de los judíos, pero aun así, un organismo que decía representar a la nación lituana respaldaba oficialmente el antisemitismo. Policías letones saquearon tiendas judías y mataron a quienes se interpusieron en su camino.²⁹ Puede que algunos líderes nacionalistas se sintieran horrorizados por los pogromos, pero miles de insurgentes sirvieron con entusiasmo al Holocausto. En octubre de 1941, el comandante *del Einsatzgruppe A*, Franz Stahlecker, informó desde Kaunas de que Klimaitis, el líder de una unidad miliciana lituana, "organizó un pogromo judío. ... Los partisanos lituanos mataron a 1.500 judíos y quemaron o destruyeron muchas sinagogas e incendiaron un barrio judío con 60 casas. Durante las noches siguientes, 2.300 judíos fueron liquidados de la misma manera". Otro documento alemán afirma: "En total, 7.800 judíos fueron exterminados en Kaunas. Algunos fueron asesinados durante los pogromos, otros fueron fusilados por unidades lituanas."³⁰ George Reklaitis concluye que en el exterminio de los judíos "participó un buen número de lituanos, y no sólo pequeñas bandas de criminales o antisemitas virulentos."³¹

60

Los bielorrusos occidentales se enfrentaron al ejército alemán con mucha más frialdad que los ucranianos occidentales o los bálticos. La tasa de desertión de los bielorrusos del Ejército Rojo fue la más baja entre las poblaciones fronterizas: per cápita, desertaron siete veces más ucranianos que bielorrusos.³² El antisemitismo era ajeno a la mayoría de los bielorrusos. Los alemanes se dieron cuenta de que "las duras medidas contra los judíos, especialmente las ejecuciones, habían aumentado considerablemente el ambiente antialemán". Además, "debido a la pasividad y estupidez política de los bielorrusos, ha sido prácticamente imposible organizar pogromos contra los judíos."³³

Los nacionalistas ucranianos y bálticos se sorprendieron cuando los alemanes no

²⁷ George Reklaitis, "Un odio común: Lithuanian Nationalism during the Triple Occupation, 1939-1953", tesis doctoral, Northeastern University, Boston, 2003, pp. 64, 66.

²⁸ Algunos investigadores cuestionan la autenticidad de este documento, alegando que los nazis podrían haber falsificado las firmas del gobierno, pero no aportan ninguna prueba de esta opinión, ni sugieren que ningún miembro del gobierno protestara nunca contra esta supuesta falsificación en la prensa clandestina. Romuald Misiunas, "Soviet Historiography on World War II and the Baltic States", en Stanley Vardys y Romuald Misiunas, eds., *The Baltic States in Peace and War* (University Park, PA: Pennsylvania State University, 1978), p. 192.

²⁹ Swain, *Entre Stalin y Hitler*, p. 52.

³⁰ G. G. Alov, "Palachi", *VIZ* 6:20-31, 1990.

³¹ Reklaitis, "Un odio común", p. 103.

³² La NKVD detuvo sólo a 4.406 desertores bielorrusos de junio de 1941 a julio de 1944, frente a 128.527 ucranianos, Leont'ev a Kruglov, "Doklad o rezul'tatakh bor'by s ban— ditizmom [Informe sobre la lucha contra el bandidaje]" (30 de agosto de 1944), GARF, f. 9478, op. 1, d. 63, l. 177. La NKVD detuvo sólo a 4.406 desertores bielorrusos de junio de 1941 a julio de 1944, frente a 128.527 ucranianos.

³³ Dallin, *German Rule in Russia*, p. 215.

3. Las zonas fronterizas bajo la ocupación alemana

supieron apreciar su entusiasmo en la lucha contra los soviéticos y la caza de los judíos. Indignada por los intentos de proclamar la independencia ucraniana, la administración alemana encarceló a Bandera y Stets'ko, y en septiembre de 1941 ilegalizó la OUN-B y arrestó a cientos de sus miembros. Ernst Kundt, subsecretario de Estado alemán, aleccionó a los nacionalistas: "Sólo el Führer hace la guerra y no tiene aliados ucranianos. ... No somos aliados, sino conquistadores del territorio soviético". Aunque la OUN-B aseguró a los alemanes que seguiría cooperando con ellos a pesar del encarcelamiento de sus principales dirigentes, el 25 de noviembre de 1941, el Servicio de Seguridad de Contrainteligencia alemán *Sicherheitsdienst* (SD) recibió la orden de "detener inmediatamente a todos los activistas del grupo de Bandera y, tras un minucioso interrogatorio, ejecutarlos en secreto como bandidos". En 1941-1942, los alemanes encarcelaron o mataron al 80 por ciento de los líderes de la OUN-B.³⁴ Los alemanes toleraron a la OUN-M durante más tiempo e incluso le permitieron desempeñar un papel menor en la administración de varias ciudades ucranianas porque la OUN-M pospuso la búsqueda de sus propios objetivos hasta la victoria del Eje, apostando exclusivamente por la colaboración.³⁵ Sin embargo, en 1942, los alemanes, enfurecidos por la retórica nacionalista del OUN-M, apartaron a su personal de los puestos administrativos y declararon ilegal a este grupo.

61

Los nacionalistas bálticos se sintieron igualmente decepcionados. Los alemanes disolvieron el gobierno provisional lituano seis semanas después de la ocupación. Tras observar que los administradores nazis se referían a Letonia como "la antigua República de Letonia" en sus órdenes públicas, los letones de³⁶no hicieron ningún intento de organizar un gobierno, como tampoco lo hicieron los estonios. Los nacionalistas no se veían a sí mismos como una "quinta columna" alemana, pero se les negaba cualquier otro papel. Cuando la LAF se dio cuenta de esto en septiembre de 1941, entregó a los alemanes un memorándum que hacía una comparación poco halagüeña entre los regímenes soviético y nazi. Durante la ocupación soviética, decía:

Lituania seguía existiendo como república soberana. Alemania, a la que los lituanos ayudaron a luchar contra los bolcheviques, considera a la República Lituana un territorio enemigo ocupado. Los decretos bolcheviques proclamaban la tierra como propiedad del Estado durante la nacionalización, pero a todos los que la poseían se les concedía su tenencia perpetua. El decreto *del Generalkommissar* hace ilusoria incluso esta tenencia perpetua concedida por la ley bolchevique. Además, muchos de los que habían conservado sus tierras bajo los bolcheviques

³⁴ Volodymyr Kosyk, "Nimcchina i ukrains'kc pytannia", en Koval', *Ukraina u druhii svitovii viini*, pp. 173, 178; Diukov, *Vtorostepennyi vrag*, p. 66; Anatolii Rusnachenko, *Narod zbure— nyi* (Kyiv: Pul'sary, 2002), pp. 18, 29, 32; Timothy Snyder, "The Causes of Ukrainian-Polish Ethnic Cleansing 1943", *Past and Present* 179:207, 2003.

³⁵ John A. Armstrong, *Ukrainian Nationalism* (Nueva York: Columbia University Press, 1963), pp. 90-93, 102-103, 117.

³⁶ Documento nº 2 en Viktor Chernov y Andrei Shliakhtunov, eds., *Pribaltiiskie Waffen-SS: geroi Hi palachi?* (Moscú: Lin-Inter, 2004), p. 93.

3. Las zonas fronterizas bajo la ocupación alemana

ahora las han perdido. Miles de agricultores eficientes que sobrevivieron a la era bolchevique han sido expulsados de la agricultura. La economía dañada por los bolcheviques se desintegra aún más. La iniciativa económica privada es perseguida exactamente igual durante la ocupación bolchevique. Las raciones de alimentos para la población urbana son tan escasas que la gente se muere de hambre. ... Se suprime la cultura lituana.³⁷

Los alemanes no toleraron tales críticas. Al ver el memorando, ilegalizaron la LAF, enviaron a su líder de Kaunas, Leonas Prapuolenis, al campo de concentración de Dachau y mantuvieron a Skirpa fuera de Lituania.³⁸ Tras esta represión, los nacionalistas lituanos y ucranianos decidieron poner fin a su cooperación estratégica con los nazis y perseguir sus propios objetivos, aun a riesgo de provocar la ira de la administración alemana. En cambio, la mayoría de los nacionalistas letones y estonios siguieron colaborando con los alemanes con la esperanza de que cambiaran de opinión.

3.2 Las políticas de ocupación alemanas

62

Esta sección compara las políticas de ocupación nazi y soviética para presentar el contexto en el que las fuerzas pro y antisoviéticas interactuaron con las poblaciones locales en 1941-1943, formando sus sentimientos en vísperas de la reconquista soviética de 1944. El régimen soviético pretendía extender el sistema estalinista a las tierras fronterizas, pero no intentó colonizar estas zonas, y sus residentes tenían los mismos derechos que el resto de los soviéticos, aunque esos derechos eran bastante limitados. Los soviéticos basaban su política en principios de clase. No planearon ninguna limpieza étnica, aparte de la expulsión parcial de los grupos étnicos de la diáspora debido a la preocupación por el separatismo y el miedo paranoico a los espías enemigos. Las comunidades rusa y judía de las zonas fronterizas sufrieron proporcionalmente más las deportaciones soviéticas que los grupos étnicos titulares, porque la primera contenía un gran número de emigrantes blancos, mientras que la segunda era relativamente acomodada.³⁹ Los soviéticos podían afirmar con fines propagandísticos que habían cumplido el sueño nacionalista: la unificación de los territorios ucraniano, bielorruso y lituano. Los nacionalistas sólo hablaban de la unificación como una perspectiva remota, pero los soviéticos la impusieron con rapidez y eficacia. Los territorios fronterizos se convirtieron en repúblicas unidas con

³⁷ V. P. Iampol'skii, "Za chto borolis?" *VIZ* 5:48-51, 1994.

³⁸ Algirdas Budreckis, "Lithuanian Resistance, 1940-1952", en Albertas Gerutis, ed., *Lithuania: 700 Years* (Nueva York: Manyland Books, 1969), p. 331.

³⁹ Rudite Viksnc, "Soviet Repressions against Residents of Latvia in 1940-1941", en Caune, *The Hidden and Forbidden History of Latvia*, pp. 55, 56; Irene Sneidere, "The First Soviet Occupation Period in Latvia", en Caune, *The Hidden and Forbidden History of Latvia*, p. 41.

3. Las zonas fronterizas bajo la ocupación alemana

los nombres de sus principales grupos étnicos y con gobiernos dominados por ellos, y las lenguas de los grupos étnicos titulares tuvieron un estatus igual al del ruso.

Los nazis planearon un futuro mucho más sombrío para estas regiones que el previsto por los comunistas, especialmente en los territorios eslavos. Pretendían germanizar a una parte de la población soviética cuya presencia perjudicara menos a la raza alemana y convertir a una parte mayor en siervos del *Herrenvolk*; en cuanto al resto, sostenía el Estado Mayor Económico, "muchos millones de personas" se volverían "superfluas" y tendrían que "morir o trasladarse a Siberia".⁴⁰ No se planearon protectorados ni autonomías. En su lugar, los nazis pretendían incluir las regiones soviéticas occidentales en dos *Reichskommissariats*: *Ostland* (la región del Báltico, la mayor parte de Bielorrusia y una parte de Rusia) y *Ucrania* (la mayor parte de Ucrania, el sur de Bielorrusia y una parte de Rusia). Particionaron Ucrania y colocaron Galitzia en el *Generalgouvernement* Poland, un protectorado del imperio alemán; entregaron la provincia de Odessa a Rumania; y pasaron Transnistria a la administración temporal rumana. Hitler pretendía convertir toda la región del Báltico en una provincia del imperio alemán.⁴¹ Las autoadministraciones locales establecidas por los alemanes en los territorios bálticos a finales de 1941 eran órganos consultivos limitados a asuntos menores, con una autoridad aún menor que la que habían ejercido los gobiernos soviéticos del Báltico. Los alemanes trataban a los grupos étnicos de acuerdo con su posición en la escala nazi de valor racial, con judíos y gitanos en la parte inferior y por encima de ellos, en orden, rusos, bielorrusos, ucranianos, lituanos, letones y estonios.⁴² Judíos y gitanos debían ser aniquilados; para el resto, la proporción de los marcados para el exterminio y el exilio disminuía de abajo a arriba de la pirámide racial. El Plan General *Ost* desarrollado en mayo de 1942 estipulaba el exterminio y la deportación a Siberia del 75 por ciento de los bielorrusos, el 65 por ciento de los ucranianos occidentales y proporciones menores de los bálticos.⁴³

63

Los nazis planeaban hacer de las colonias orientales un apéndice agrario del imperio alemán. Preservaron *los koljoses*, pues creían que la reforma agraria podría perturbar la producción, mientras que el sistema de granjas colectivas podría facilitar el traspaso de campesinos comunistas a siervos alemanes. El ministro alemán de Agricultura, Herbert Backe, comentó que si los soviéticos no hubieran establecido granjas colectivas, los alemanes habrían tenido que inventarlas.⁴⁴ Una reforma agraria anunciada por el *ministro del Reich* Alfred Rosenberg en febrero de 1942, como escribe Alexander Dallin:

⁴⁰ V. I. Dashichev, ed., *"iSovershenno sekretno! Tol'ko dlia kommandovaniia"* (Moscú: Nauka, 1967), p. 100.

⁴¹ Documento n° 8 en Dashichev, *"Sovershenno sekretno!"*, p. 106; Dallin, *German Rule in Russia*, p. 184.

⁴² Dallin, *German Rule in Russia*, pp. 184, 201.

⁴³ Documento n° 9 en Dashichev, *"Sovershenno sekretno!"* pp. 113, 115; Dallin, *German Rule in Russia*, p. 277.

⁴⁴ Dallin, *German Rule in Russia*, p. 322.

3. Las zonas fronterizas bajo la ocupación alemana

... fue anulada por la dilación en su aplicación y por la impresión de engaño que evocaba. El propio plan de convertir el Este en una gigantesca colonia y los correspondientes métodos y actitudes de la oficialidad alemana condenaron la política agraria al fracaso. Tanto por sus planes como por sus prácticas, las autoridades de ocupación despertaron contra sí a la mayor parte de la sociedad soviética.⁴⁵

Dado que en las provincias fronterizas existían pocos *koljoses*, el fracaso alemán a la hora de eliminarlos afectó menos a las zonas fronterizas que a los antiguos territorios soviéticos. Sin embargo, en el oeste de Ucrania y Bielorrusia, los nuevos invasores establecieron impuestos más elevados que los del régimen soviético y llevaron a cabo interminables requisas. Erich Koch, *Reichskommissar* de Ucrania, creía que "si este pueblo [ucraniano] trabaja diez horas diarias, tendrá que trabajar ocho horas para nosotros". En muchas regiones, los alemanes duplicaron las cuotas soviéticas de 1941 de entregas agrícolas obligatorias.⁴⁶

La administración alemana estableció un servicio obligatorio de dos años de trabajo en Alemania. Al principio, reclutó a jóvenes trabajadores de forma voluntaria, pero como ese flujo se agotó rápidamente, recurrió a la conscripción de grupos de edad enteros. Esto provocó un resentimiento generalizado y la evasión del servicio militar obligatorio. En Ucrania y Bielorrusia, los alemanes quemaban pueblos enteros si los hombres y mujeres no se presentaban. En total, 2.792.669 trabajadores soviéticos fueron enviados a Alemania, entre ellos 2.196.166 de Ucrania, de los cuales 400.000 procedían de sus regiones occidentales.⁴⁷ Este reclutamiento afectó a todos menos a los campesinos polacos más que las deportaciones soviéticas de 1940-1941. En julio de 1944, 75.000 trabajadores habían sido reclutados en Lituania, cuatro veces más de los que los soviéticos habían deportado en 1941, y 35.000 en Letonia, el doble de los letones exiliados por los soviéticos.⁴⁸

64

Los nazis respondieron a la resistencia armada con una brutalidad indiscriminada. Fuentes soviéticas afirman que destruyeron 250 pueblos y todos sus habitantes en Ucrania durante sus campañas de contrainsurgencia, principalmente en su parte oriental.⁴⁹ Los nazis situaban a los bielorrusos en lo más bajo de su escala de jerarquía racial, justo por encima de los rusos y por debajo de los ucranianos, y su política de

⁴⁵ *Ibidem*, pp. 371, 372.

⁴⁶ *Ibidem*, pp. 143, 375; Bohdan Krawchenko, "Soviet Ukraine under Nazi Occupation 1941— 1944", en Boshyk, *Ukraine during World War II*, p. 27.

⁴⁷ Dallin, *German Rule in Russia*, p. 452; David R. Marples, *Stalinism in Ukraine in the 1940s* (Edmonton, Canadá: University of Alberta Press, 1992), p. 52.

⁴⁸ Romuald Misiunas y Rein Taagepera, *The Baltic States* (Londres: Hurst & Co, 1993), 9p. 354; Eugenijus Grunskis, ed., *Lietuvos gyventojų tremimai 1940-1941, 1945-1953 metais* (Vilnius: Pasaulio lietuvių bendruomenė, 1996), p. 200; "Meropriiatiia po vyscle— niu iavlialis' chrezvychainoi meroi", *Istochnik* 1:138, 1996.

⁴⁹ Krawchenko, "La Ucrania soviética bajo la ocupación nazi", p. 27.

3. Las zonas fronterizas bajo la ocupación alemana

ocupación reflejaba estos valores. Bielorrusia sufrió más que ninguna otra región soviética durante la ocupación alemana: una cuarta parte de su población murió.⁵⁰ El mariscal de campo Wilhelm Keitel impuso la práctica de la responsabilidad colectiva por los atentados contra alemanes, ordenando fusilar de 50 a 100 rehenes comunistas por cada soldado alemán muerto.⁵¹ En ausencia de comunistas, como ocurría normalmente en el campo occidental, los nazis fusilaban a cualquier rehén. Los soviéticos, por el contrario, nunca exterminaron pueblos enteros en las zonas fronterizas, y deportaban a los rehenes en lugar de matarlos.

La política alemana fue más indulgente en las regiones bálticas que en las eslavas, aunque en algunos aspectos fue más dura que la soviética. Muchos más campesinos perdieron sus tierras durante la ocupación alemana que durante la primera soviética. Los alemanes confiscaron las tierras de quienes las habían recibido tras la reforma soviética y ordenaron a los campesinos que pagaran tanto las antiguas deudas anuladas por los soviéticos como los nuevos préstamos concedidos por el gobierno soviético. Los que perdieron sus lotes fueron asignados a granjeros más ricos como jornaleros agrícolas y no tenían derecho a abandonarlos. Los alemanes no devolvieron las tierras confiscadas a sus antiguos propietarios porque pretendían establecer enormes fincas gestionadas por colonos alemanes tras exiliar a un gran número de bálticos. En su lugar, preservaron la legislación soviética sobre nacionalización, pero dejaron que los antiguos propietarios utilizaran sus campos temporalmente. Los precios de los productos agrícolas eran fijos y bajos, y los impuestos mucho más elevados que los que habían pagado los bálticos durante el periodo de independencia; es difícil compararlos con los anunciados por el gobierno soviético en 1941 porque tenían principios diferentes. En Estonia, la superficie cultivada se redujo en un 40% durante la ocupación alemana.⁵² La administración alemana cedió parte de las tierras reconfiscadas a veteranos alemanes y otros colonos que debían "arianizar" las regiones del Báltico. Planeaba llevar 200.000 colonos alemanes a la región báltica durante la primera etapa de la colonización. La Compañía Oriental se formó en Holanda para reclutar holandeses dispuestos a sustituir a bálticos y bielorrusos. En agosto de 1943 habían llegado a Lituania 2.8.435 colonos, entre ellos entre 4.500 y 5.000 holandeses.⁵³ Esta afluencia causó temor entre los campesinos bálticos. Sólo después de que la guerra se volviera en contra del Eje en 1943, los alemanes devolvieron las tierras como propiedad privada al 12% de los agricultores estonios y al 4% de los

⁵⁰ V. A. Zolotarev y G. N. Sevost'ianov, eds., *Velikaia Otechestvennaia voina, 1941-1945*, Vol. 4 (Moscú: Nauka, 1999), p. 267.

⁵¹ Documento n° 56 en Dashichev, "Sovershenno sekretno!" p. 396.

⁵² M. A. Rutkovskii, "Okkupatsionnaia politika gitlerovskoi Germanii v baltiiskoi derevne v 1941-1945", *Rossiiskii istoricheskii zhurnal* 2:31-33, 1998; Raun, *Estonia and the Estonians*, p. 165.

⁵³ Albertas Gerutis, ed., *Lithuania: 700 Years* (Nueva York: Manyland Books, 1969), p. 291; Stepashin, *Organy gosudarstvennoi bezopasnosti*, Vol. 2, Libro 2, p. 527; Rutkovskii, "Okkupatsionnaia politika", p. 33; A. A. Faktorovich, *Krakh agrarnoi politiki nemetsko— fashistskikh okkupantov v Belorussii* (Minsk: Nauka i tekhnika, 1979), p. 59.

3. Las zonas fronterizas bajo la ocupación alemana

lituanos.⁵⁴ Los nazis prohibieron las celebraciones del Día de la Independencia y rebautizaron antiguas calles históricas de las capitales bálticas con los nombres de Adolf-Hitler Alee, Alfred-Rosenberg Ring, Hermann— Goring Strasse, Hindenburgpark y Freikorpsstrasse.⁵⁵

65

La gestión alemana de las cuestiones religiosas en las regiones soviéticas ocupadas fue menos desastrosa que sus otras políticas, pero no obstante estuvo "plagada de incoherencias, contradicciones y mezquinas disputas burocráticas".⁵⁶ La jerarquía ortodoxa de las tierras fronterizas que acababan de reunificarse con la Iglesia Ortodoxa Rusa mostró su actitud hacia el régimen soviético cuando todos los obispos que servían en Ucrania occidental menos uno prefirieron quedarse en lugar de evacuar con el Ejército Rojo en retirada.⁵⁷ Los jerarcas de otras confesiones eran aún más antisoviéticos y esperaban que los alemanes restauraran la libertad religiosa. La mayoría de los administradores alemanes adoptaron una política doble en las tierras ocupadas: Como ejercicio de relaciones públicas, dejaron que los activistas religiosos reabrieran las iglesias cerradas por los comunistas, y también fomentaron todo tipo de cismas en las regiones eslavas. El Departamento Jefe de la Seguridad del Estado sostenía que "no había que facilitar ni obstruir las actividades religiosas de la población".⁵⁸ Los creyentes seguían prefiriendo esta política al ateísmo patrocinado por los comunistas. En Ucrania, el 40% de las iglesias cerradas después de 1917 se reabrieron durante la ocupación alemana, y al final de ésta funcionaban en todo el territorio 5.633 iglesias ortodoxas, 2.326 uniatas, 500 ucranianas autocéfalas y 652 católicas romanas.⁵⁹

66

El segundo aspecto de la política religiosa, el fomento de los cismas, se derivaba de la intención nazi de sembrar la desunión entre el pueblo soviético para someterlo más fácilmente. Como explicó Hitler en abril de 1942 "Simplemente nos interesaría que cada pueblo tuviera su propia secta, que desarrollara su propio concepto de Dios".⁶⁰ Como los grupos étnicos bálticos eran pequeños y su simple identidad sólo ofrecía débiles vínculos con el Estado soviético, los nazis adoptaron una actitud de no intervención ante las iglesias católica y luterana que dominaban la región báltica. En

⁵⁴ Raun, *Estonia y los estonios*, p. 164; Rutkovskii, *"Okkupatsionnaia politika"*, p. 34.

⁵⁵ Documentos n° 87 y 89 en Elmars Pelakus, ed., *Policy of Occupation Powers in Latvia* (Riga: Nordik, 1999), pp. 191, 194-196.

⁵⁶ Harvey Fireside, *Icon and Swastika: The Russian Orthodox Church under the Nazi and Soviet Control* (Cambridge, MA: Harvard University Press, 1971), p. 72.

⁵⁷ John A. Armstrong, *Ukrainian Nationalism* (Englewood: Ukrainian Academic Press, 1990), p. 148.

⁵⁸ Olga Vasil'eva, "Russkaia Pravoslavnaia Tscrkov' v politikc sovetskogo gosudarstva", tesis doctoral, Universidad Estatal de Moscú, 1998, p. 139.

⁵⁹ Anatolii S. Chaikovskii, "Pomoshch' sovetskogo tyla v organizatsii partizanskoi bor'by pro— tiv fashistskikh zakhvatchikov na vremenno okkupirovannoi territorii SSSR 1941-1944", tesis doctoral, Universidad Estatal de Moscú, 1991, p. 217.

⁶⁰ Fireside, *Icono y esvástica*, p. 95.

3. Las zonas fronterizas bajo la ocupación alemana

las tierras eslavas, sin embargo, los alemanes intentaron utilizar la religión como medio para dividir a los grandes grupos étnicos ucranianos y bielorrusos, la mayoría de los cuales tenían identidades anidadas, es decir, se percibían a sí mismos como soviéticos primero y ucranianos y bielorrusos después. Esta mayoría vivía en los antiguos territorios, pero los nazis intentaron impedir la formación de una identidad común entre ucranianos y bielorrusos occidentales y orientales y dividir a los que vivían en los antiguos territorios. Después de que Nikolai (Iarushevich), exarca ortodoxo de Ucrania y Bielorrusia, evacuara con los soviéticos, en diciembre de 1941, los obispos que permanecían en la Ucrania ocupada, de acuerdo con el derecho canónico, eligieron al arzobispo Aleksii (Gromadskii) como metropolitano y jefe provisional en funciones de la Iglesia Ortodoxa en Ucrania, que en adelante se llamaría Iglesia Ucraniana Autónoma. La Iglesia reconocía la supremacía del Patriarcado de Moscú.⁶¹ Sin embargo, Rosenberg apoyó la iniciativa de una pequeña minoría de la jerarquía ortodoxa de restaurar la Iglesia Ortodoxa Ucraniana Autocéfala que había funcionado en la Ucrania soviética entre 1921 y 1930 como medio de apartar a los ucranianos de la influencia del Patriarcado de Moscú. Estos pocos obispos consagraron apresuradamente a varios obispos nuevos y se separaron en febrero de 1942 como Iglesia Ucraniana Autocéfala,⁶² independiente de la Iglesia Ortodoxa Rusa. La Iglesia Autocéfala estaba arraigada en Ucrania occidental, y sus líderes eran nacionalistas radicales. Sin embargo, los jerarcas ortodoxos de otros lugares consideraban anticánónica la forma de consagración de los obispos autocéfalos, y ninguna otra iglesia ortodoxa la ratificó. Posteriormente, la mayoría de los creyentes ucranianos consideraron ilegítima esta iglesia. Muchos más ucranianos ortodoxos permanecieron en la Iglesia autónoma que se pasaron a su escisión autocéfala.⁶³ Las dos iglesias estaban en conflicto permanente.⁶⁴ Como recuerda Hans Koch, antiguo oficial de inteligencia alemán: "No existía una política general alemana hacia la Iglesia. En efecto, cada comisario de distrito decidía por sí mismo. A menudo, quizá demasiado sistemáticamente para ser un accidente, las zonas vecinas adoptaban políticas contrarias; esto parecía una aplicación del patrón *'divide et impera'*". Como resultado, los alemanes "nunca fueron capaces de aprovechar los beneficios políticos de convertir a las iglesias en aliados activos."⁶⁵

Los alemanes malgastaron rápidamente la buena voluntad de la que gozaban inicialmente. Al encontrarse en medio de una lucha encarnizada entre dos Estados totalitarios, los habitantes de las tierras fronterizas tuvieron que elegir bando. Mientras la mayoría se centraba en su propia supervivencia, una parte de la minoría políticamente activa colaboró con los alemanes, otra intentó perseguir objetivos

⁶¹ Ibídem, p. 149; Dallin, *German Rule in Russia*, p. 484.

⁶² Fireside, *Icono y esvástica*, p. 151.

⁶³ Vasil'eva, "Russkaia Pravoslavnaia Tserkov", 153.

⁶⁴ Armstrong, *Ukrainian Nationalism*, pp. 152-156.

⁶⁵ Fireside, *Icono y esvástica*, pp. 52, 96.

3. Las zonas fronterizas bajo la ocupación alemana

nacionalistas y algunos apoyaron a los partisanos rojos que penetraron cada vez más en las tierras fronterizas a partir de 1942. La proporción de los que colaboraron con los alemanes, los soviéticos y los nacionalistas variaba según la región y la época y dependía del contraste entre las políticas de ocupación regional soviética y alemana, la fuerza del nacionalismo local, la tensión social acumulada antes de la Segunda Guerra Mundial, la prosperidad relativa de la población y la situación en los frentes. A pesar de la decepción con los alemanes, muchos nacionalistas ucranianos y lituanos y la mayoría de los nacionalistas letones, estonios y bielorrusos cooperaron con Alemania durante toda la guerra. Aunque algunos lo hicieron de todo corazón, la mayoría simplemente consideraba a los nazis como el mal menor.

67

3.3 Colaboradores alemanes y soviéticos durante la ocupación alemana

Esta sección analiza la esencia y el grado de participación popular en los esfuerzos militares alemanes y soviéticos en las zonas fronterizas. Se centra en los colaboradores —aquellos que realmente lucharon por los objetivos alemanes o soviéticos— más que en aquellos que consideraban la cooperación temporal con cualquiera de las dos grandes potencias como una vía para alcanzar sus propios objetivos políticos. La colaboración dio forma a las sociedades locales durante la ocupación alemana; afectó al equilibrio de poder entre las fuerzas pro y antisoviéticas en vísperas de la reconquista soviética, y fue un factor importante en la posterior lucha entre los nacionalistas y el Estado soviético, ya que muchos colaboradores alemanes acabaron en la resistencia nacionalista, mientras que los colaboradores soviéticos se convirtieron en un pilar del régimen soviético.

Todos los principales grupos nacionalistas, excepto *Armija Krajowa* (AK), esperaban que los alemanes les permitieran organizar sus ejércitos nacionales, que lucharían contra la Unión Soviética como miembros del Eje. Miles de personas se presentaron voluntarias para unirse a los batallones de policía, las primeras unidades militares colaboracionistas organizadas por los alemanes. Sin embargo, la administración alemana no permitía que los colaboracionistas persiguieran ningún otro objetivo que no fuera el suyo y a menudo enviaba a estas unidades a luchar fuera de sus regiones de origen, donde sus soldados ni siquiera podían albergar la idea de que defendían los intereses de sus naciones. Los alemanes disolvieron los batallones *Nachtigall* y *Roland* en agosto de 1941 y después trasladaron a su personal, en el que había muchos miembros de la OUN, a Bielorrusia, donde lucharon contra los partisanos. Estos soldados sirvieron fielmente a Alemania durante 17 meses tras la detención de los principales líderes de la OUN-B, hasta que los alemanes los disolvieron. En 1943, los alemanes levantaron la División *Waffen-SS Galizien*

3. Las zonas fronterizas bajo la ocupación alemana

ucraniana con la ayuda de la OUN-M. Fue aplastada tres semanas después de su llegada al frente, en junio de 1944, y luego sus restos reprimieron insurrecciones en Eslovaquia y Eslovenia.⁶⁶ Himmler prohibió oficialmente referirse a *Galizien* como ucraniana, y sólo el 19 de abril de 1945 esa palabra pasó a formar parte de su título.⁶⁷

68

La mayoría de los bálticos preferían a los alemanes que a los soviéticos como fuerza de ocupación, y muchos colaboraron de todo corazón. Los batallones de policía bálticos estaban formados principalmente por voluntarios nacionalistas. Letonia y Estonia proporcionaron a Alemania muchos más colaboradores per cápita que otras regiones fronterizas. Las unidades letonas lucharon alrededor del lago Il'men' en Rusia, en Ucrania y en Crimea; los estonios hicieron lo mismo en Bielorrusia, Ucrania y Stalingrado; y los lituanos lo hicieron en Bielorrusia y Ucrania.⁶⁸ La administración letona creó 48 batallones de policía, algunos de los cuales se reorganizaron posteriormente en dos divisiones *de las Waffen-SS*. El 1 de julio de 1944, 85.550 letones estaban alistados en las SS, con otros 61.060 como auxiliares en las fuerzas alemanas, lo que constituía el 8 por ciento de la población letona, una proporción superior entre los países que suministraban colaboradores alemanes.⁶⁹ Tres veces más ciudadanos letones lucharon por los alemanes que por los soviéticos; sólo 57.470 letones se alistaron en el Ejército Rojo.⁷⁰ En Estonia, la autoadministración organizó una legión *de las Waffen-SS* en octubre de 1942, transformada en división *de las Waffen-SS* en mayo de 1944. Junto con los batallones de policía que operaban desde el principio de la ocupación alemana, los colaboradores estonios contaban entonces con entre 50.000 y 60.000 hombres, cinco veces más que el ejército regular de la Estonia independiente. Tras agotarse la afluencia de voluntarios, los alemanes recurrieron al reclutamiento, y las autoadministraciones reclutaron obedientemente a los bálticos, amenazando a los que no se presentaran con "castigos según la ley marcial". Sin embargo, muchos soldados letones y estonios lucharon por el Eje con entusiasmo. De hecho, la 19ª División *Waffen-SS* letona defendió obstinadamente Courland hasta que Alemania se rindió; mientras que una unidad de la 15ª División *Waffen-SS* letona custodió el búnker de Hitler en Berlín durante sus últimos días. Unos 50.000 letones murieron luchando en el bando alemán, diez veces más que los que murieron luchando por los soviéticos.⁷¹ Los nacionalistas lituanos, por el

⁶⁶ Yurkevich, "Ucranianos gallegos", pp. 72, 78, 80.

⁶⁷ Dallin, *German Rule in Russia*, p. 599; K. E. Dmitruk, *Svastika na sutanakh* (Moscú: Politizdat, 1976), p. 127.

⁶⁸ Coronel Khlopov, "Dislokatsiia nemetskikh polititsiskikh chastci [Localización de las unidades de policía alemanas]" {15 de octubre de 1941}, RGASPI, f. 69, op. 1, d. 730, II. 89-98; Scmiriaga, *Kollaboratsionizm*, p. 838.

⁶⁹ Documento nº 178 en Chernov y Shliakhtunov, *Pribaltiiskie Waffen-SS*, p. 116; Pelakus, *Policy of Occupation Powers in Latvia*, p. 180.

⁷⁰ Junto con los ciudadanos soviéticos de ascendencia letona, unos 100.000 letones lucharon en las filas del Ejército Rojo; Pelakus, *Policy of Occupation Powers in Latvia*, pp. 180, 223.

⁷¹ Documento nº 23 en Chernov y Shliakhtunov, *Pribaltiiskie Waffen-SS*, p. 131; Hiio et al, *Estonia*, p. 927;

3. Las zonas fronterizas bajo la ocupación alemana

contrario, pidieron reclutas para eludir conscripciones alemanas. Nunca se organizó una unidad mayor que un batallón de policía. En enero de 1945, 36.800 lituanos organizados en 21 batallones de policía luchaban para los alemanes.⁷² El mayor estado báltico proporcionó así a los alemanes el menor número de colaboradores.

69

Todos estos colaboradores lucharon únicamente por los objetivos alemanes. Las unidades de policía bálticas estaban oficialmente subordinadas a sus autoadministraciones mientras operaran dentro de sus regiones nativas y pudieran percibirse a sí mismas como al servicio de sus gobiernos nacionales, pero a los colaboradores ucranianos y bielorrusos se les negaba incluso esta opción autoengañososa. Sin embargo, en Ucrania occidental, los individuos nacionalistas podían unirse a la resistencia nacionalista como alternativa a la colaboración; en la región báltica, no existía tal resistencia.

Los colaboradores cometieron numerosos crímenes de guerra. Entre 1.000 y 1.200 paramilitares *Omakaitse* estonios eran miembros de escuadrones de ejecución que mataban regularmente a prisioneros de guerra soviéticos, judíos y otros civiles detenidos.⁷³ Muchos más vigilaban los campos de concentración estonios, donde la mitad de los prisioneros de guerra soviéticos murieron en seis meses, entre el 1 de diciembre de 1941 y el 1 de junio de 1942.⁷⁴ Al principio de la ocupación alemana, los colaboradores alemanes dedicaron la mayor parte de su energía a la caza de judíos. La policía auxiliar ucraniana fue la principal responsable nativa del Holocausto en territorio soviético. Esta policía participó en el exterminio de 150.000 judíos sólo en Volinia. Ayudados por estos entusiastas antisemitas, los nazis mataron al 98% de los judíos de Ucrania occidental.⁷⁵ La OUN no participaba en las operaciones de la policía auxiliar, pero animaba a sus miembros a unirse a la policía para adquirir entrenamiento militar y armas. Leonid Stupnyts'kii, un alto cargo militar de la OUN, había dirigido la escuela de policía ucraniana antes de unirse a los nacionalistas;

G. Reshetin, comandante de un batallón guerrillero nacionalista, había sido jefe de policía de distrito en Pochaev; y Iaroslav Diakon, jefe del servicio de seguridad nacionalista en la región de Lvov, había sido jefe de policía municipal en Bobrka. En marzo y abril de 1943, los policías desertaron en masa a las guerrillas nacionalistas.⁷⁶

Visvaldis Mangulis, *Latvia in the Wars of the 20th Century* (Princeton Junction, NJ: Cognition Books, 1983), p. xiii, 116; Raun, *Estonia and the Estonians*, p. 157; Alov, "Palachi", p. 32; Pelakus, *Policy of Occupation Powers in Latvia*, p. 180; Misiunas y Taagepera, *The Baltic States*, p. 356.

⁷² Chernov y Shliakhtunov, *Pribaltiiskie Waffen-SS*, p. 26; Helmut Heiber y David Glantz, eds., *Hitler and His Generals: Military Conferences, 1942-1945* (Nueva York: Enigma Books, 2003), p. 856.

⁷³ Paavle, "Investigaciones soviéticas", p. 677.

⁷⁴ Meelis Maripuu, "Prisioneros de guerra soviéticos en Estonia", en Hiio et al., *Estonia*, p. 751.

⁷⁵ Snyder, "The Causes of Ukrainian-Polish Ethnic Cleansing 1943", p. 211; Amir Weiner, *Making Sense of War* (Princeton, NJ: Princeton University Press, 2001), p. 270.

⁷⁶ Stupnyts'kii era jefe del Estado Mayor del UPA-Norte; I. Kompanets, secretario del Comité Provincial del Partido de Ternopol, a Jruschov, "Dokladnaia zapiska [Informe]", TsDAHOU, f. 1, op. 23, d. 1702, l. 6; Galiguzov, "Spravka [Información]" (30 de septiembre de 1943), GARF, f. 9478, op. 1, d. 132, l. 469; A. V.

3. Las zonas fronterizas bajo la ocupación alemana

Por lo tanto, en las unidades guerrilleras había muchos que habían perpetrado el Holocausto. Como observa Timothy Snyder, "los antiguos policías aportaron [a las guerrillas nacionalistas] no sólo su entrenamiento en las SS y sus armas, sino una experiencia insustituible en el asesinato coordinado de poblaciones designadas".⁷⁷ Esto tuvo graves repercusiones en la estrategia de la OUN.

También en la región báltica la policía ayudó activamente a los nazis a exterminar a casi todos los judíos. Al menos 20 batallones de policía lituanos, 4 estonios y 4 letones participaron directamente en el Holocausto.⁷⁸ Los lituanos están orgullosos de que su país fuera uno de los dos ocupados por los nazis en los que no había suficientes voluntarios para organizar una unidad de las SS. Sin embargo, las unidades policiales lituanas, formadas en 1941 por voluntarios nacionalistas, actuaron a menudo exactamente igual que *los Einsatzgruppen de las SS*. El 27 de octubre de 1941, un batallón de la policía lituana asesinó a la población judía de Slutsk, en Bielorrusia, a pesar de las protestas *del Gebietskommissar* Heinrich Carl, que quería prescindir de mano de obra judía cualificada. Este administrador nazi estaba horrorizado por las atrocidades cometidas por los policías lituanos. Escribió que Impuliavicius, el comandante del batallón

70

... tenía orden de sus superiores de limpiar de la ciudad a todos los judíos sin excepción, como había hecho en otras ciudades. ... Actuaban como sádicos. En algunas calles había pilas de cadáveres de judíos ejecutados. Antes de asesinarlos, los golpeaban brutalmente —incluso a mujeres y niños— con todo lo que tenían a mano: palos, mangueras de goma y culatas de fusil. ... Era una barbarie absoluta. También robaron en muchos hogares bielorrusos. Se llevaron todo lo que quisieron: zapatos, cuero, telas, oro y otros objetos de valor. Los soldados *de la Wehrmacht* informaron de que [los policías lituanos] arrancaban anillos de los dedos junto con la piel.⁷⁹

Karl Jäger, comandante *del Einsatzkommando* 3 de las SS, informó el 19 de septiembre de 1941 que las operaciones asistidas por lituanos supusieron 47.000 de los 85.000 asesinatos *del Einsatzkommando* de ciudadanos lituanos, principalmente judíos.⁸⁰ Además, la policía lituana masacró a más de 50.000 judíos bielorrusos durante la guerra.⁸¹

Kentii, *Ukrain'ska povstans'ka armii v 1942-1943 rr* (Kiev, 1999), pp. 39, 59; Documento núm. 73 en P. Sokhan' et al., eds., *Litopys UPA, Nova Serii*, Vol. 6 (Kyiv: Natsional'na Akademiia Nauk Ukrainy, 1995-2003), p. 409.

⁷⁷ Snyder, "Las causas de la limpieza étnica ucraniano-polaca de 1943", p. 211-.

⁷⁸ Karlis Kangeris, "'Closed' Units of Latvian Police — Lettische Scutzmannschafts-Bataillon", en Caune, *The Hidden and Forbidden History of Latvia*, pp. 109, 110.

⁷⁹ Documento n° 118 en Stepashin, *Organy gosudarstvennoi bezopasnosti*, Vol. 2, Libro 2, p. 561; V. N. Andianov et al., *Voina v tylu vraga* (Moscú: Izdatel'stvo Politicheskoi Literatury, 1974), p. 439.

⁸⁰ Raul Hilberg, *The Destruction of the European Jews*, Vol. 1 (Nueva York: Holmes & Mayer, 1985). P—5U-

⁸¹ Stepashin, *Organy gosudarstvennoi bezopasnosti*, Vol. 2, Libro 2, p. 528.

3. Las zonas fronterizas bajo la ocupación alemana

Los guardias nacionales y la policía de Letonia y Estonia también cazaban judíos. La mayoría de los judíos letones que murieron bajo la ocupación nazi y los que fueron transportados a Letonia desde Austria, Hungría y Alemania fueron asesinados por letones y no por alemanes.⁸² La tristemente célebre Unidad de Comandos Arajs letona, con 3.000 hombres, dirigida por el abogado Viktors Arajs, mató a 26.000 y facilitó indirectamente el exterminio de 34.000 civiles, principalmente judíos. El 18º Batallón de la Policía Letona, comandado por el Mayor Rubenis, ejecutó a todos los judíos de la ciudad bielorrusa de Slonim en el verano de 1942.⁸³ Estos verdugos eran en su mayoría antiguos miembros *de Aizsargi* y soldados del ejército letón.⁸⁴

71

En 1941-1942, los colaboracionistas alemanes, decenas de los cuales se unieron más tarde a la resistencia anticomunista, mataron a muchas más personas en todas las regiones fronterizas, excepto en Estonia, que los soviéticos durante todo el periodo de su lucha contra los nacionalistas, desde 1939 hasta los años cincuenta. Sin embargo, como el régimen soviético utilizaba criterios de clase y no étnicos para sus represiones, la mayoría de sus víctimas pertenecían a la mayoría étnica. En cambio, la mayoría de los asesinados por los nazis y sus colaboradores, al menos en la región báltica, eran judíos. Los bálticos se mostraron en gran medida indiferentes ante la difícil situación de los judíos o incluso aprobaron el Holocausto. El funcionario soviético señaló más tarde que en Letonia, "... incluso ahora mucha gente no ve nada escandaloso en el exterminio de judíos durante la ocupación", cuando fueron masacrados 70.000 letones y otros 20.000 judíos enviados a Letonia, pero marcan el catorce de junio como día de luto nacional porque en esa fecha de 1941 el régimen soviético deportó y arrestó a 15.171 letones, la mayoría de los cuales sobrevivieron.⁸⁵ Típicamente, cuando un puñado de nacionalistas letones organizó el Consejo Central Letón, un organismo político clandestino que decía estar orientado hacia los Aliados Occidentales, su principal declaración antinazi emitida en agosto de 1943 acusaba a los alemanes de matar a 10.000 letones pero no decía nada sobre la difícil situación de los judíos y gitanos letones.⁸⁶

Aparte del Holocausto, los batallones de la policía báltica llevaron a cabo

⁸² Documento n° 113 en Stepashin, *Organy gosudarstvennoi bezopasnosti*, Vol. 2, Libro 2, p. 553; Henriks Trups-Trops, "Die Rdmisch-Katolische Kirche Lettlands in den Jahrcn des Kommunismus (1940-1990)", *Acta Baltica* 29/30:91, 1991-1992.

⁸³ Andianov et al., *Voina v tylu vraga*, pp. 440, 441; Aivars Stranga, "The Holocaust in Occupied Latvia, 1941-1945", en Caune, *The Hidden and Forbidden History of Latvia*, p. 167; Documento n° 36 en Vladimirtsev y Kokurin, *NKVD-MVD v bor'be s banditiz— mom*, p. 132.

⁸⁴ Swain, *Entre Stalin y Hitler*, p. 59.

⁸⁵ Bumpers, presidente del Comité de Radio de Letonia, "Otchet o prodclannoi rabote (Informe sobre el trabajo]" (2 de abril de 1945), RGASPI, f. 600, op. 1, d. 3, I. 33; Documento n° 254 en Stepashin, *Organy gosudarstvennoi bezopasnosti*, Vol. 1, Libro 2, p. 247; Stranga, "The Holocaust in Occupied Latvia", p. 161. De todos los letones deportados en 1941, murieron más de 1.900; Janis Rickstins, "The 14 June 1941 Deportation in Latvia", en Caune, *The Hidden and Forbidden History of Latvia*, p. 72.

⁸⁶ Documento n° 105 en Pelakus, *Policy of Occupation Powers in Latvia*, p. 217.

3. Las zonas fronterizas bajo la ocupación alemana

principalmente misiones de contrainsurgencia. Llevaron a cabo estas operaciones siguiendo el estilo marcado por los nazis. De los 48 batallones de policía letones, 26 participaron en la contrainsurgencia en Bielorrusia y "han quedado en la memoria histórica del pueblo bielorruso ... como miembros de expediciones punitivas ... que brillaron por su crueldad".⁸⁷ En una operación llamada "Magia de Invierno", quemaron entre 15 y 26 pueblos bielorrusos y ejecutaron a decenas de civiles, algunos de ellos quemados vivos en edificios cerrados con llave.⁸⁸ Unidades de la policía letona mataron también a los 235 habitantes del pueblo letón de Audrini y a 47 personas de en el pueblo de Morduki, en represalia por dar cobijo a partisanos.⁸⁹ Friedrich Schwung, *Gebietskommissar* en Latgale, comentó: "Los policías letones tienen casi todos un poco de sadismo en la sangre".⁹⁰ La autoadministración estonia creó más de 20 batallones de policía. De ellos, 7 vigilaban campos de concentración estonios; 12 participaban en operaciones antipartisanas en Rusia, Bielorrusia y Polonia; y 3 realizaban deportaciones a Alemania y Estonia y requisas de alimentos. Durante una campaña de contrainsurgencia en la provincia rusa de Pskov, los Batallones 37º y 40º de la Policía de Estonia formaban parte de la 207ª División de Seguridad Alemana. Sus informes afirman que ejecutaron al 93 por ciento de los sospechosos partisanos y presuntos simpatizantes partisanos detenidos entre la población civil en 1942 y al 81 por ciento en 1943 — en total, 541 personas. El 288º Batallón de Policía de Estonia quemó 30 aldeas bielorrusas.⁹¹

72

A diferencia de muchos bálticos y ucranianos occidentales, los bielorrusos occidentales se abstuvieron mayoritariamente de colaborar. Rosenberg observó que "en Bielorrusia no existen elementos positivos con los que podamos cooperar". *El Ordnungsdienst*, la policía auxiliar alemana, recurrió a un reclutamiento obligatorio de bielorrusos, que se llevó a cabo mediante la toma de rehenes de las familias de los hombres que cumplían los requisitos. Las unidades de policía así organizadas se fusionaron en la menos entusiasta de todas las divisiones *de las Waffen-SS*.⁹²

Los colaboradores eclesiásticos, principalmente del clero ucraniano autocéfalo y uniato, se unieron a sus homólogos seculares. Illarion (Ogienko), arzobispo de Estocolmo de la Iglesia Ucraniana Autocéfala, donó la campana de la catedral de

⁸⁷ Kangeris, "Closed' Units of Latvian Police" (Unidades "cerradas" de la policía letona), pp. no, 113.

⁸⁸ "Soobshcheniic sekretariu TsK KP(b) Latvii Kalnberzīnu (Informe para Kalnberzīš, el secretario del CC del partido comunista letón]" (después de abril de 1943), RGASPI, f. 17, op. 88, d. 135, l. 118; V. F. Shauro et al., eds., *Vsenarodnoe partisanskoe dvizhenie v Belorussii v gody Velikoi Otechestvennoi voiny. Dokumenty i materialy*, Book 2, Vol. 1 (Minsk: Belarus', 1967), P— 172; Swain, *Between Stalin and Hitler*, p. 108.

⁸⁹ Documentos nº 7 y 8 en Chernov y Shliakhtunov, *Pribaltiiskie Waffen-SS*, pp. 97, 98. Las páginas oficiales de Internet del gobierno del tón mencionan estas matanzas, pero no dicen quién mató a los aldeanos.

⁹⁰ Swain, *Entre Stalin y Hitler*, p. 91.

⁹¹ Aivar Niglas y Tooman Hiio, "Batallones de defensa estonios", en Hiio et al., *Estonia*, p. 845; Paavlc, "Investigaciones soviéticas", pp. 877-883.

⁹² Scmiriaga, *Kollaboratsionizm*, p. 234; Beria a Stalin (29 de junio de 1944), GARF, f. 9401, op. 2, d. 65, 11. 271, 272.

3. Las zonas fronterizas bajo la ocupación alemana

Estocolmo a los alemanes en 1941; envió felicitaciones de Pascua al gobernador Hans Frank en 1942 y dirigió la liturgia con motivo del cumpleaños de Hitler en abril de 1943.⁹³ El metropolitano Polykarp (Sikorskyi), primado de la Iglesia Ortodoxa Ucraniana Autocéfala, instó a los ucranianos a presentarse al servicio militar alemán y ayudarles a "erradicar el comunismo judío en el menor tiempo posible".⁹⁴ Andrei Sheptyts'kyi, Primado de la Iglesia Uniata de Ucrania desde 1901, pidió a su rebaño "que ayudara al ejército alemán en la medida de lo posible" y aseguró a Hitler en una serie de cartas personales que rezaba por la victoria alemana y que los uniatas promoverían la cooperación con Alemania mejor que otras confesiones.⁹⁵ El 23 de septiembre de 1941, varios días después de que *la Wehrmacht* capturara Kiev y una semana antes de que los nazis masacraran a 33.000 judíos en Babii Yar, Sheptyts'kyi envió una carta a Hitler en la que escribía:

Ofrezco a su Excelencia mis más sinceras felicitaciones por la conquista de la capital de Ucrania. Le consideramos el invencible comandante del inigualable y glorioso ejército alemán. Toda la comunidad cristiana está agradecida a Su Excelencia por la destrucción y erradicación del bolchevismo que usted, Führer del Gran Reich alemán, persigue en esta campaña. Ruego a Dios que le conceda la victoria que traerá una larga paz a Su Excelencia, al Ejército alemán y al pueblo alemán.⁹⁶

73

Al igual que otros ucranianos occidentales, los jerarcas de estas iglesias pronto se sintieron decepcionados con los nazis, pero Sheptyts'kyi siguió escribiendo cartas similares a Hitler, en las que apoyaba "el nuevo orden en Ucrania y en toda Europa del Este".⁹⁷ El Dr. Frederik, representante del servicio de seguridad alemán en Galitzia, calificó a Sheptyts'kyi como "el único líder importante que está realmente dispuesto a utilizar su prestigio en interés de Alemania. Ya nos ha servido bien en el pasado y nos servirá en el futuro".⁹⁸ La Iglesia Uniata desempeñó un papel importante en el alzamiento de la División *Galizien de las Waffen-SS* en abril de 1943. El arzobispo Iosif Slipyi firmó una petición dirigida al gobernador Frank sobre el alistamiento de voluntarios.⁹⁹ El sacerdote uniata Vasyl' Laba, con la aprobación de Sheptyts'kyi, bendijo la división en julio de 1943 y se convirtió en su capellán jefe. Comparó a los soldados de las SS con los cruzados que habían luchado por la liberación de Tierra Santa.¹⁰⁰ Pronto se supo que estos "cruzados", junto con las SS alemanas, destruyeron

⁹³ Fireside, *Icono y esvástica*, p. 150.

⁹⁴ Kentii, *Ukrain's'ka povstans'ka armii*, p. 72.

⁹⁵ K. E. Dmitruk, *Uniatskie krestonostsy vchera i segodnia* (Moscú: Politizdat, 1976), pp. 248, 251; Documentos núm. 199 y 200 en V. lu. Malanchuk y otros, eds., *Pravda pro Uniiu. Dokumenty i materialy* (L'viv: Kamcniar, 1968), pp. 310, 312; Fireside, *Icon and Swastika*, p. 104.

⁹⁶ Dmitruk, *Uniatskie krestonostsy*, pp. 248, 251.

⁹⁷ V. Zarcchnyi, "Al'ians: OUN — SS", *VIZ* 4:62, 1991; Fireside, *Icon and Swastika*, p. 104.

⁹⁸ Dmitruk, *Uniatskie krestonostsy*, p. 256.

⁹⁹ Documento n° 245 en Malanchuk y otros, *Pravda pro Uniiu*, p. 364.

¹⁰⁰ Documentos n° 234 y 239 en Malanchuk y otros, *Pravda pro Uniiu*, pp. 349, 354.

3. Las zonas fronterizas bajo la ocupación alemana

varios pueblos polacos junto con cientos de sus habitantes, muchos de ellos quemados vivos.¹⁰¹

Sin duda, los clérigos de las iglesias ucranianas autocéfalas y uniatas perseguían sus propios objetivos al tiempo que servían activamente a los alemanes. La política religiosa alemana, más indulgente que la soviética, creó mejores condiciones para la expansión de estas dos iglesias. Sin embargo, dado que la opinión pública de la Ucrania *del Reichskommissariat* se volvió contra los alemanes, el prestigio de la Iglesia Ucraniana Autocéfala, modesto desde el principio debido a su dudosa legitimidad canónica, se vio aún más minado por su constante colaboración. En Galitzia, donde la política alemana era más suave, la Iglesia Uniata conservó gran parte de su prestigio. Intuyendo hacia dónde soplab el viento al final de la ocupación alemana, la Iglesia intentó distanciarse de los alemanes, y Sheptyts'kyi llegó a creer que "la llegada de los bolcheviques tendrá posiblemente el efecto beneficioso de acabar con la anarquía que existe hoy en todo el país".¹⁰²

La creciente hostilidad de la población fronteriza hacia la administración alemana permitió a los partisanos soviéticos penetrar en las regiones occidentales. La actitud de la población hacia los partisanos rojos durante la ocupación alemana reveló sus sentimientos hacia la autoridad soviética. Los partisanos hicieron sus primeras incursiones superficiales en Ucrania occidental desde Bielorrusia en el verano de 1942.¹⁰³

74

No pudieron establecer allí una base porque la población era indiferente u hostil. Sen'gora, comandante partisano, informó: "Las unidades partisanas que entran en estas provincias viven en condiciones insoportables; son emboscadas y atacadas permanentemente por grandes bandas. La mayoría de la población —viejos, mujeres y adolescentes— es hostil a los partisanos y son informadores de las bandas nacionalistas."¹⁰⁴ Sin embargo, con el tiempo, la política de ocupación alemana despertó tal odio entre los ucranianos que algunos empezaron a simpatizar con cualquiera que luchara contra los nazis. En marzo de 1943, 12.632 partisanos rojos operaban en Ucrania, 1.049 de ellos en sus regiones occidentales. En enero de 1944, su número en Ucrania se había duplicado.¹⁰⁵ Aunque eran menos que los nacionalistas, los partisanos eran mucho más activos. Los nacionalistas se concentraban en acciones defensivas cerca de sus hogares, mientras que las brigadas

¹⁰¹ Poliszczuk, *Bitter Truth*, pp. 309-311.

¹⁰² Bohdan Bociurkiw, *The Ukrainian Greek Catholic Church and the Soviet State* (Edmonton, Canadá: CIUS, 1996), p. 63.

¹⁰³ Sobre las acciones partisanas en las tierras fronterizas, ver Alexander Stacicv, "¿Fue *Smuglianka* un lunático o un agente-provocador de *Siguranfá*? Peculiarities of the Soviet Partisan Struggle in the Western Borderlands", *Journal of Strategic Studies* 31 (51:743-769, 2008).

¹⁰⁴ Sen'gora (sin fecha), RGASPI, f. 625, op. 1, d. 44,1. 633.

¹⁰⁵ Semiriaga, *Kollaboratsionizm*, pp. 833-835; Documento n° 283 en V. A. Zolotarev y G.N. Sevost'ianov, eds., *Russkii arkhiv. Velikaia Otechestvennaia voina 1941-1945*, Vol. 9 (Moscú: Terra, 1999), p. 456.

3. Las zonas fronterizas bajo la ocupación alemana

partisanas rojas penetraban profundamente en Ucrania occidental. En 1943, los partisanos controlaban grandes regiones de Polesia, Volinia y Ucrania Transcarpática. Los comisarios partisanos intentaron suavizar la imagen del régimen soviético entre los campesinos. Negaron que el gobierno soviético fuera a iniciar la colectivización en las zonas fronterizas y afirmaron que planeaba importantes reformas políticas que harían que el sistema soviético fuera más suave de lo que había sido en 1939-1941. Los nacionalistas ucranianos se sorprendieron al comprobar que "el sentimiento probolchevique en los pueblos había aumentado notablemente" y que "la gente se había vuelto tan hostil a los alemanes que, de haber regresado los partisanos [rojos], la mitad [de la población] se habría unido a ellos".¹⁰⁶ De hecho, cientos de campesinos se alistaron en las brigadas de asalto de los partisanos rojos. La unidad dirigida por Mikhaíl Naumov comenzó su profunda incursión en Ucrania occidental con 1.560 hombres y mujeres. Sufrió 542 bajas, pero allí se le unieron 515 voluntarios locales.¹⁰⁷ Los campesinos simpatizantes de los comunistas seguían siendo una pequeña minoría, pero las incursiones en profundidad de brigadas partisanas grandes y bien equipadas con una moral alta impresionaron a mucha gente lo suficiente como para mantenerlos neutrales en el conflicto entre nacionalistas y soviéticos.

A principios de 1942, Himmler afirmó: "Dado que los bielorrusos no tienen sentimientos nacionalistas... son los menos peligrosos para nosotros de todos los pueblos de las regiones orientales". Se equivocaba: La resistencia antinazi era más activa en Bielorrusia que en otros lugares. Incluso en junio de 1942, cuando la victoria del Ejército Rojo parecía remota, SD informó de que los bielorrusos "no prestan casi ninguna ayuda a la administración alemana en la recopilación de información y en las acciones punitivas contra los partisanos, incluso si están resentidos". Para el otoño de 1942, los partisanos operaban en toda Bielorrusia, incluida su parte más occidental, la provincia de Brest.¹⁰⁸

75

La violencia indiscriminada alemana hizo que la gente huyera de sus hogares. Como no existía resistencia nacionalista en Bielorrusia, los refugiados que se escondían de los alemanes en los bosques se unieron a la única fuerza antinazi viable, los partisanos. Un informe alemán resumía la filosofía de los campesinos bielorrusos: "Si me quedo con los alemanes, me fusilarán cuando vengan los bolcheviques; si no vienen los bolcheviques, tarde o temprano me fusilarán los alemanes. Por lo tanto, si me quedo con los alemanes, significa una muerte segura; si me uno a los partisanos, probablemente me salvaré". El 18 de noviembre de 1942, 45.002 partisanos luchaban en Bielorrusia, más que en toda la Federación Rusa (42.758) y siete veces más que en

¹⁰⁶ Documento n° 148 en Sokhan' y otros, *Litopys UPA, Nova Seriia*, Vol. 2, p. 303; "Zvit Ch.6 [Informe n° 6]" (19 de julio-3 de agosto de 1943), TsDAHOU, f. 1, op. 46, d. 833,1. 474.

¹⁰⁷ Mijaíl Naumov, *Zapadniy reid* (Kiev: Izdatel'stvo Politicheskoi Literatury, 1985), p. 272.

¹⁰⁸ Documento n° 9 en Dashichev, *"Sovershenno sekretno!"* p. 116; Shauro et al., *Vsenarodnoe partisanskoe dvizhenie*, Vol. i, p. 375; Fedotov a Ponomarenko (17 de octubre de 1942), RGASPI, f. 69, op. 1, d. 747, II. 57-60.

3. Las zonas fronterizas bajo la ocupación alemana

Ucrania (6.350).¹⁰⁹ Sin embargo, los partisanos encontraron un fuerte apoyo principalmente en la Bielorrusia oriental. Los bielorrusos occidentales los toleraron, pero prefirieron permanecer neutrales hasta que la Rada Central de Bielorrusia, una autoadministración títere establecida apresuradamente por los alemanes, declaró la movilización en la colaboradora Fuerza de Defensa Regional de Bielorrusia en marzo de 1944.¹¹⁰ Para escapar al reclutamiento, 17.000 jóvenes aptos huyeron a los partisanos, y sólo entonces el movimiento partisano en Bielorrusia occidental se hizo autóctono.¹¹¹

Las tierras bálticas permanecieron libres de partisanos durante la mayor parte de la guerra. La política de ocupación alemana en la zona báltica no fue tan dura como para fomentar la resistencia armada. Los nazis se abstuvieron de los saqueos y asesinatos practicados en las regiones eslavas, pero tomaron represalias por la resistencia armada en su forma habitual. Cuando los partisanos soviéticos tendieron una emboscada a los alemanes cerca del pueblo lituano de Pirciupis, sus 119 habitantes fueron quemados vivos.¹¹² Como la vida bajo la ocupación alemana era soportable, los bálticos estaban resentidos con los partisanos, que a menudo robaban a los campesinos más ricos y provocaban las represalias alemanas.

Los partisanos rojos empezaron a asaltar la región del Báltico desde Rusia y Bielorrusia después del verano de 1942, pero no pudieron establecer bases permanentes allí hasta un año más tarde. Pocos bálticos se unieron a los partisanos en 1943. En 1944, 234 partisanos luchaban en Estonia, 856 en Letonia y 1.633 en Lituania. De todos los partisanos bálticos cuyo origen étnico era conocido por el Cuartel General Central de Partisanos, los rusos y bielorrusos constituían el 19,7 por ciento de las unidades estonias, el 20,7 por ciento de las lituanas y el 52,6 por ciento de las letonas. Ningún voluntario nativo se unió a los partisanos en Estonia; todos los estonios que lucharon en estas unidades eran personal del Ejército Rojo o del NKVD. Los partisanos no pudieron establecer bases permanentes en Estonia e informaron de que "es peligroso visitar un pueblo donde viva siquiera una familia estonia o finlandesa".¹¹³ Los soldados y oficiales del NKVD constituían el 18,9 por ciento de las unidades letonas y el 16,8 por ciento de las lituanas. Sólo en Lituania la mayoría de los partisanos —67,3 por ciento— procedían de la población local.¹¹⁴

76

Muchos más bálticos se ofrecieron voluntarios para la policía auxiliar que luchaba

¹⁰⁹ Dallin, *German Rule in Russia*, p. 219; Documento n° en Zolotarev, ed., *Russkii arkhiv*, pp. 167-168.

¹¹⁰ Bulganin a Stalin (15 de julio de 1944), RGASPI, f. 17, op. 122, d. 66, l. 17.

¹¹¹ G. A. Shubin, *Iz istorii vsenarodnoi bor'by protiv nemetsko-fasbistskikh okkupantov v zapadnykh oblastiakh Belorussii* (Vologrado: Nizhnc-Volzhsкое knizhnoe izdatel'stvo 1972), pp.— 267,274, 281.

¹¹² Misiunas y Taagepera, *Los Estados bálticos*, p. 70.

¹¹³ Documentos n° 284 y 301 en Zolotarev, *Russkii arkhiv*, Vol. 9, pp. 480, 485, 501; V. P. Iampol'skii, "Vmcsto bavarskogo piva pulia i golod", *VIZ* 1:15, 1997.

¹¹⁴ E. Spure, secretario del CC letón (1942), RSASPI, f. 69, op. 1, d. 445, 11. 22, 23; "Soobshcheniie sekretariu TsK KP(b) Latvii Kalnberzinu", RGASPI, f. 17, op. 88, d. 135, l. 119; Documentos n° y 261 en Zolotarev, *Russkii arkhiv*, Vol. 9, pp. 415, 480, 485.

3. Las zonas fronterizas bajo la ocupación alemana

contra los partisanos rojos y cazaba a los soldados soviéticos que escapaban de los campos de prisioneros de guerra. *La Omakaitse*, una red de seguridad principalmente rural organizada según un principio territorial y subordinada al *Ordnungsdienst* alemán, pasó de 9.175 hombres y mujeres en julio de 1941 a 43.757 en enero de 1942, y a 73.190 en septiembre de 1944, después de que la pertenencia a la misma se convirtiera en obligatoria para todos los varones no aptos para el servicio militar obligatorio. En 1942-1943, el 9% de todos los hombres estonios se alistaron en *Omakaitse*.¹¹⁵ Su comandante informó: "No hay casa sin un miembro de *Omakaitse*, por no hablar de pueblos o ciudades. Por eso cada partisano, paracaidista o cualquier otro enemigo es rápidamente localizado ... y luego liquidado. ... La estrecha colaboración con el cuartel general alemán, la confianza mutua y el éxito de las acciones ganaron a *Omakaitse* una excelente reputación".¹¹⁶ No fueron las pequeñas fuerzas alemanas sino la policía local la que mantuvo a los partisanos rojos fuera de la región del Báltico. Los partisanos letones informaron de que la policía formada por miembros de *Aizsargi* "lucha contra nosotros con gran tenacidad. ... Es extremadamente difícil moverse por Letonia y permanecer en cualquier lugar. ... Las guarniciones alemanas son pequeñas. Los partisanos serían capaces de operar en Letonia más o menos libremente [sólo] después de que esta fuerza militar [*Aizsargi*] sea desmoralizada completamente desde dentro."¹¹⁷

El contraste entre el número de bálticos que se alistaron voluntarios en los partisanos rojos y en la policía auxiliar demuestra que, hasta el último año de la ocupación alemana, la parte políticamente activa de la población rural báltica se puso del lado de los alemanes contra los comunistas. La policía auxiliar estaba formada por antiguos guardias nacionales procedentes de respetados campesinos prósperos que formaban la opinión pública, mientras que los campesinos pobres tenían poco prestigio y eran apolíticos. Los soviéticos habían ocupado la región del Báltico durante demasiado poco tiempo en 1940-1941 como para romper su jerarquía rural y adquirir una base sólida de apoyo. Los jornaleros agrícolas y los campesinos pobres estaban a favor de algunos aspectos de la política soviética, pero no con suficiente entusiasmo como para arriesgar sus vidas, mientras que otros campesinos se resistían tenazmente a los soviéticos. Esta situación cambió a principios de 1944, cuando las autoadministraciones locales anunciaron movilizaciones a las divisiones de las SS y el frente se acercó a la región del Báltico. En Latgale, sólo se presentó el 20 por ciento

¹¹⁵ Maide, "*Svodka deiatel'nosti Omakaitse v 1941 g*", p. 80; Mayor Chugunov, "Struktura i postroenie Omakaitse (Estructura y organización de *la Omakaitse*)" (25 de noviembre de 1944), GARF, f. 9478, op. 1, d. 452, l. 31; Argo Kuusik, "Estonian *Omakaitse* in 1941-1944", en Hiio et al., *Estonia*, p. 797. Uno de los 12 miembros de la policía estonia *Omakaitse* recibió salarios por servicio antes de 1943 y ¹ 37 en 1943; Documento n° 28 en Vladimirtsev y Kokurin, *NKVD-MVD v bor'be s banditizmom*, p. 98.

¹¹⁶ "Kratkii obzor ob obrazovanii i deiatel'nosti Omakaitse (Visión general de la organización y las acciones de *Omakaitse*)" (sin fecha), GARF, f. 9478, op. 1, d. 452, l. 87.

¹¹⁷ "Soobshcheniie sekretariu TsK KP(b) Latvii Kalnberzinu", I. 115.

3. Las zonas fronterizas bajo la ocupación alemana

de los reclutas aptos.¹¹⁸ Algunos bálticos empezaron a creer que tenían más posibilidades de sobrevivir como partisanos que como soldados de las SS y se alistaron en los primeros. Sólo entonces las bandas de partisanos se llenaron de fugitivos. Al final de la guerra, la mitad de los partisanos letones eran desertores de las SS y de la policía.¹¹⁹ Sin embargo, incluso entonces, el número de partisanos en la región del Báltico seguía siendo relativamente pequeño; cuando se disolvió el Cuartel General de los partisanos letones en octubre de 1944, sólo contaba con 2.279 combatientes armados.¹²⁰

77

La amplia colaboración con los nazis en el Báltico no significó necesariamente que los bálticos contribuyeran más al esfuerzo bélico alemán que al soviético. En 1941-1942, los soviéticos levantaron un cuerpo de fusileros estonio y otro letón y una división lituana a partir de los leales que habían evacuado con el Ejército Rojo, los bálticos que vivían permanentemente en la Unión Soviética y los trabajadores de los batallones de trabajadores bálticos. Mientras que los batallones de policía bálticos reclutados por los alemanes con la ayuda de las autoadministraciones se dedicaron principalmente a la contrainsurgencia, las divisiones bálticas soviéticas fueron formaciones de primera línea desde el principio. Las deserciones de soldados bálticos del Ejército Rojo fueron frecuentes en 1941-1942, pero cesaron más tarde.¹²¹ La mayoría de los oficiales superiores de estas formaciones procedían de los disueltos cuerpos de fusileros territoriales nacionales. La 201ª División Letona de Fusileros, con un 70% de voluntarios, fue la primera en combatir en diciembre de 1941 y obtuvo el título de "Guardia" por su destacada actuación en el verano de 1942; la 308ª División Letona de Fusileros fue condecorada con la Orden de la Bandera Roja por los combates en Riga en el otoño de 1944. La 16ª División Soviética Lituana de Fusiles fue elogiada por sus acciones en la batalla de Kursk. En marzo de 1945, 99.974 lituanos habían sido reclutados por el Ejército Rojo, casi tres veces más que los que sirvieron en los batallones de policía patrocinados por Alemania. El 8º Cuerpo de Fusiles de Estonia, con un 88,5 por ciento de estonios entre su personal, se enfrentó primero a los alemanes en diciembre de 1942 en Velikie Luki, donde perdió la mitad de sus soldados debido al desgaste de la batalla y a las deserciones, pero luego luchó bien contra los alemanes y las divisiones *Waffen-SS* del Báltico en 1944 y tomó Tallin en septiembre de ese año, por lo que su 249ª División de Fusiles recibió una Orden de la Bandera Roja.¹²² Unos 25.000 estonios, 5.000 letones y 20.000 lituanos

¹¹⁸ Swain, *Between Stalin and Hitler*, p. 138; Alfreds Raskvcics, *Zapiski partizana* (Riga: Latviiskoe gosudarstvennoe izdatel'stvo), p. 295.

¹¹⁹ Swain, *Entre Stalin y Hitler*, p. 139.

¹²⁰ *Ibidem*, p. 140.

¹²¹ Documento n° 189 en Sabbo, *Voimatu vaikida*, Vol. 3, p. 643.

¹²² Antanas Sniečkus, primer secretario del Partido Comunista de Lituania, "Otchetnyi doklad po deiateľnosti TsK KP(b) Litvy | Informe sobre las actividades del CC del partido comunista lituano]" (16 de septiembre de 1943), RGASPI, f. 17, op. 122, d. 36, l. 27; Raskvcics et al, *Na pravyi boi*, Vol. 1, pp. 441, 455,

3. Las zonas fronterizas bajo la ocupación alemana

murieron en las filas del Ejército Rojo y en batallones de trabajadores.¹²³

78

Muchos más ucranianos lucharon a favor de los soviéticos que en su contra. En 1941-1945, 3.184.726 ucranianos se alistaron en el Ejército Rojo, incluidos 750.000 de las regiones occidentales. El doble de ucranianos occidentales sirvieron en el Ejército Rojo que contribuyeron a la resistencia antisoviética en 1944-1950.¹²⁴ Además, decenas de miles de ucranianos lucharon como partisanos.¹²⁵ El número de bielorrusos que colaboraron con los alemanes fue insignificante en comparación con los que lucharon por los soviéticos.

Aunque al principio de la ocupación alemana la mayoría de las personas políticamente activas estaban del lado de los alemanes, las políticas nazis fueron cambiando gradualmente la percepción original de éstos como el mal menor en la mayoría de las regiones eslavas, y después de que los soviéticos volvieran a entrar en las zonas fronterizas, los colaboradores soviéticos superaban en número a los que luchaban por los alemanes. El prestigio y la moral de los nacionalistas que sirvieron fielmente a los nazis, con la esperanza de un cambio de opinión, como el OUN-M y los nacionalistas estonios, letones y bielorrusos, quedaron arruinados; la mayoría percibió la derrota de Alemania como su propio final y se marchó con los alemanes. Por eso Letonia, Estonia y Bielorrusia, donde los nacionalistas apostaron por los alemanes y no consiguieron organizar una alternativa política a la colaboración, contenían una proporción menor de acérrimos enemigos soviéticos que Ucrania y Lituania, donde los nacionalistas se distanciaron de los nazis y prepararon una infraestructura clandestina para la resistencia antisoviética.

Las acciones de los colaboradores alemanes y soviéticos aumentaron la polarización de las comunidades fronterizas. Los que habían participado en el Holocausto no veían sitio para ellos en la sociedad soviética; se prepararon para luchar hasta el amargo final y llevaron a la resistencia sus métodos de exterminio y la mentalidad respectiva. La participación de colaboradores alemanes en la contrainsurgencia fuera de sus regiones natales también creó graves tensiones étnicas entre grupos que antes habían vivido en paz, como los bálticos y los eslavos. Las

Vol. 2, p. 422; Documento n° 13.7 en Vytautas Tininis, ed., *Komunistinio režimo nusikaltimai Lietuvoje, 1944-1953 m*, Vol. 3 (Vilnius: Tarptautine Komisija, 2003), p. 263; Kaasik, "Formation of the Estonian Rifle Corps", en Hiio et al., Estonia, p. 892; Peeter Kaasik, "The 8th Estonian Rifle Corps in Northwestern Russia in 1942-1944", en Hiio et al, *Estonia*, pp. 911-926; Peeter Kaasik, "The 8th Estonian Rifle Corps in the Conquest of Estonia in 1944", en Hiio et al., *Estonia*, pp. 1009, 1015; Zolotarev y Sevost'ianov, *Velikaia Otechestvennaia voina*, Vol. 3, pp. 164-169.

¹²³ Documento n° 463 en Stepashin, *Organy gosudarstvennoi bezopasnosti*, Vol. 2, Libro 1, pp. 434-436; Raun, *Estonia and the Estonians*, pp. 157, 279; Taagepera, *Estonia*, p. 67; Misiunas y Taagepera, *The Baltic States*, p. 356; Raskvcics y otros, *Na pravyi boi*, Vol. 1, p. 105.

¹²⁴ Mukovs'kyi, "Viis'kova mobilizatsiia v Ukraini", p. 57; Marples, *Stalinism in Ukraine*, p. 59; M. V. Koval', *Ukraina u druhii svitovii i Velykii Vitchyzniani viinakh* (Kyiv: Instytut istorii Ukrainy, 1994), p. 50.

¹²⁵ Documentos n° 283 y 284 en Zolotarev, *Russkii arkhiv*, Vol. 9, pp. 456, 483; Krawchenko, "Soviet Ukraine under Nazi Occupation", pp. 20, 31.

3. Las zonas fronterizas bajo la ocupación alemana

incursiones de los partisanos soviéticos y la reacción exagerada de los alemanes ante estas incursiones obligaron a la población a tomar partido en contra de su deseo. Los partisanos recordaron a los habitantes de las zonas fronterizas que el régimen soviético estaba siempre presente y estaba ganando la guerra. Esto impidió que muchos oportunistas se unieran a los alemanes y a los nacionalistas. Como señala Kalyvas, "independientemente de sus simpatías (y en igualdad de condiciones en todo lo demás), la mayoría de la gente prefiere colaborar con el actor político que mejor garantiza su supervivencia."¹²⁶ Los partisanos dieron cobijo a quienes se escondían de las deportaciones y conscripciones alemanas; así, miles de residentes de las tierras fronterizas indiferentes a la ideología comunista se encontraron en el bando soviético. Los colaboradores soviéticos en las tierras fronterizas superaban en número a los alemanes en el último año de la guerra; algunos se habían unido a los soviéticos voluntariamente y otros no. Esta polarización de la comunidad fronteriza añadió amargura a la posterior campaña de contrainsurgencia soviética.

79

3.4 Los nacionalistas durante la ocupación alemana

En algunas regiones fronterizas, los nacionalistas se convirtieron en importantes actores políticos en el último año de dominio alemán. La fuerza relativa de los movimientos nacionalistas variaba según la región y dependía de la intensidad de los sentimientos nacionalistas, las políticas de la administración alemana y la estrategia elegida por los líderes nacionalistas. Esta sección examina la aparición de unidades armadas nacionalistas y muestra cómo la ocupación alemana, la creciente presencia de partisanos y el cambio de rumbo de la guerra determinaron la estrategia de los nacionalistas y sus relaciones con la población local. El objetivo es esclarecer los puntos fuertes y débiles de los grupos nacionalistas en vísperas de la reconquista soviética y mostrar cómo las acciones u omisiones de estos nacionalistas afectaron a su imagen y prestigio entre la población fronteriza.

3.4.1 Nacionalistas ucranianos

El primer componente de la resistencia nacionalista fue lanzado por Taras Borovets, propietario de una cantera de piedra vagamente afiliado al principio al gobierno emigrado de la República Popular Ucraniana y más tarde aún más vagamente al OUN-M. Se ofreció a organizar unidades paramilitares para los alemanes con el fin de perseguir a los rezagados del Ejército Rojo y a los partisanos en Volinia, y recibió autorización para hacerlo en agosto de 1941. Se ofreció a organizar unidades

¹²⁶ Stathis Kalyvas, *The Logic of Violence in Civil War* (Cambridge, Inglaterra: Cambridge University Press, 2006), p. 12.

3. Las zonas fronterizas bajo la ocupación alemana

paramilitares para los alemanes con el fin de perseguir a los rezagados del Ejército Rojo y a los partisanos en Volinia, y recibió autorización para hacerlo en agosto de 1941.¹²⁷ En noviembre, cuando los alemanes le ordenaron que disolviera su fuerza, la convirtió en bandas guerrilleras, a las que inicialmente llamó *Polis'ka Sich* (Bandas de Polesie) y más tarde *Ukrain'ska Povstans'ka Armiia* (UPA, Ejército Insurgente Ucraniano).¹²⁸ Borovets era partidario de un frente panucraniano y proponía un vago programa político con tintes socialdemócratas¹²⁹, pero no desarrolló una estrategia a largo plazo. Con la intensificación de las requisas alemanas a mediados de 1942, su milicia intentó prohibir la entrada de recaudadores de impuestos alemanes en los pueblos, lo que provocó varios enfrentamientos con las fuerzas de seguridad alemanas. En septiembre de 1942, Borovets negoció un armisticio con los partisanos rojos y en noviembre con los alemanes, aunque se abstuvo de cooperar con ninguno de ellos. En marzo de 1943, sus guerrilleros intentaron impedir que los partisanos rojos atacaran el tráfico ferroviario alemán para evitar las represalias alemanas. Esto puso fin al armisticio con los soviéticos; a partir de ese momento, *Sich* consideró a los partisanos rojos como su principal enemigo.¹³⁰

80

La OUN-B no tuvo unidades armadas hasta finales de 1942. Aunque la OUN-B rechazó la colaboración con los alemanes como principio estratégico tras la represión alemana de sus miembros a principios del otoño de 1941, continuó cooperando esporádicamente a nivel táctico, con la esperanza de llegar a un compromiso con la administración alemana. En 1941-1942, la OUN-B suponía que la Unión Soviética sería destruida, pero Alemania, demasiado agotada para controlar las tierras conquistadas, tendría que reconocer una Ucrania independiente a cambio de ayuda nacionalista".¹³¹ La Primera Conferencia de la OUN-B, celebrada en octubre de 1941, rechazó la resistencia armada contra los alemanes y, en la primavera de 1942, los líderes de la OUN prohibieron las acciones contra Alemania bajo amenaza de muerte. Sostenían que "cualquier acción contra los alemanes significaría ayuda a Stalin". La OUN perpetuó esta política hasta agosto de 1943.¹³²

En respuesta a las primeras intrusiones de partisanos rojos en Ucrania occidental,

¹²⁷ Armstrong, *Ukrainian Nationalism*, p. 71.

¹²⁸ Después de que la fuerza guerrillera de la OUN-B usurpara el nombre de UPA a Borovets, éste lo rebautizó como Ejército Revolucionario Popular Ucraniano en julio de 1943; Taras Bul'ba-Borovets, *Armiia bez derzhavy* (Winnipeg, Canadá: Volyn, 1981), p. 254. Para evitar confusiones, me refiero a las unidades de Borovets como *Sich*.

¹²⁹ Rusnachenko, *Narod zburenyi*, p. 73.

¹³⁰ Pütz, comandante de las SS y de la Policía de Seguridad, "Taras Bulba Borovets" (11 de noviembre de 1942), TsDAHOU, f. 1, op. 23, d. 123, 11. 2-6; Taras Bul'ba-Borovets, *Armiia bez derzhavy*, pp. 219-233.

¹³¹ Koval', *Ukraina u druhii svitovii i Velykii Vitchyzniani i viinakh*, p. 36.

¹³² Rusnachenko, *Narod zburenyi*, p. 75; Interrogatorio de M. D. Stepaniak (20-30 de agosto de 1944), GARF, f. 9478, op. 1, d. 136, 1. 48; "Partyzanka i nashe stanovishchc do nei [El movimiento partisano y nuestra posición ante él]" (octubre de 1942), TsDAHOU, f. 57, op. 4, d. 348, 1. 27; Interrogatorio de I. N. Tkachuk (18 y 23 de junio de 1944), GARF, f. 9478, op. 1, d.

3. Las zonas fronterizas bajo la ocupación alemana

la OUN-B empezó a organizar su propia milicia a finales de 1942.¹³³ En la primavera siguiente, sus fuerzas, que tomaron prestado el nombre de UPA de Borovets, comenzaron sus operaciones. En febrero de 1943, la Tercera Conferencia de la OUN-B discutió la posibilidad de una lucha antialemana, una de cuyas razones principales era la intención de "separar de la influencia de Moscú a los ucranianos que buscan en Moscú protección contra la amenaza imperialista alemana".¹³⁴ En agosto de 1943, el Tercer Congreso de la OUN-B cambió a Alemania y Rusia en su escenario estratégico. Predijo que Alemania sería destruida y Rusia estaría demasiado agotada para controlar Ucrania; entonces la OUN lanzaría una revolución y ganaría la independencia. Para entonces, algunos comandantes de la UPA, enfurecidos por el saqueo de los ucranianos por parte del Eje y el reclutamiento de mano de obra para Alemania, habían recurrido a la guerra de guerrillas. Con el sentimiento antinazi creciendo entre los ucranianos, la OUN-B tuvo que respaldar acciones limitadas contra los alemanes; de lo contrario, habría perdido prestigio y reclutas potenciales en favor de los partisanos rojos. Por primera vez, la OUN-B adoptó la "estrategia de los dos frentes", una lucha contra soviéticos y alemanes.¹³⁵ Duró cinco meses. En diciembre de 1943, los líderes de la OUN ordenaron a sus unidades que "evitaran los combates agresivos" y que se opusieran a los alemanes sólo para evitar la recogida de alimentos y el reclutamiento laboral de ucranianos.¹³⁶ Sin embargo, la OUN no pudo detener a los comandantes que continuaron atacando a la policía de seguridad como habían hecho medio año antes de la aprobación oficial. UPA consiguió 47 enfrentamientos con los alemanes.¹³⁷ En otoño de 1943, la resistencia antinazi de la UPA era más fuerte que cualquier otra resistencia fuera de las fronteras soviéticas, con la excepción de Yugoslavia.

81

Mientras tanto, la OUN-B eliminaba a sus rivales políticos. Como cualquier partido con mentalidad totalitaria, cada facción de la OUN denunció a la otra. La OUN-M condenó la proclamación de independencia ucraniana de la OUN-B en junio de 1941 como populismo barato que había dañado irreparablemente las relaciones con Alemania.¹³⁸ El Segundo Congreso de la OUN-B, por su parte, declaró:

La Organización de Nacionalistas Ucranianos liquida a todos los partidos oportunistas y grupos de emigrantes, a los grupos filisteos de compañeros de viaje nacionalistas como el de A.

¹³³ Documento n° 25 en V. Vasil'ev y otros, eds., *Politycheskoe rukovodstvo Ukrainy* (Moscú: ROSSPEN, 2006), p. 91.

¹³⁴ Rusnachenko, *Narod zburenyi*, p. 77.

¹³⁵ Documento n° 9 en Boshyk, *Ucrania durante la Segunda Guerra Mundial*, pp. 186, 190, 191.

¹³⁶ A. V. Kentii y G. V. Papakin, "Stratehiia 'dvufrontovoi' borot'by." en Koval', *Ukraina u druhii svitovii viini*, p. 167.

¹³⁷ M. V. Koval', "Vyzvolennia Ukrainy vid natsysts'kykh okupantiv", en *Ukraina u druhii svitovii viini*, p. 22.

¹³⁸ OUN-M, "iUcraintsi! [iUcranianos!]" (sin fecha), TsDAHOU, f. 1, op. 23, d. 927, I. 11; OUN-M, "iObvynuvachumo! [iiiNosotros acusamos!!! (febrero de 1944), TsDAHOU, f. 1, op. 23, d. 927, I. 138.

3. Las zonas fronterizas bajo la ocupación alemana

Mel'nyk, a los partidarios del Hetmanato y de la UNR [República Popular Ucraniana], a los socialistas revolucionarios, socialdemócratas, UNDO [Organización Nacional Democrática Ucraniana], FNE [Frente de Unidad Nacional], radicales, clericales y a todos los demás que dividen el esfuerzo del pueblo ucraniano.¹³⁹

Esta intolerancia dio lugar a enfrentamientos mortales, en los que OUN-B asesinó a líderes de OUN-M y OUN-M denunció a miembros de OUN-B ante SD.¹⁴⁰

En 1943, *Sich* estaba debilitado por los partisanos rojos que descubrieron un búnker con su archivo que contenía más de 1.700 documentos, lo que les permitió matar a muchos altos mandos *de Sich* y saquear sus depósitos de alimentos y armas.¹⁴¹ Sin embargo, no fueron los partisanos sino la OUN-B la que asestó a *Sich* un golpe mortal. *Sich* no era más que una serie de unidades de autodefensa vagamente subordinadas a Borovets. No tenían una ideología o estrategia clara, ni un partido político que las respaldara. La OUN-B superaba con creces a *Sich* en estructura organizativa, logística, disciplina y carisma. La OUN-B empezó a hacer incursiones en el este de Volinia, dominado por *Sich*, tratando de subordinarlo, por la fuerza si era necesario. Borovets sostenía que la OUN-B había adoptado la "idea fascista de la dictadura total" y "desechado ... la ética y la moral humanas comunes y actuado como bandidos". En sus palabras, "Llegan nuevos 'libertadores': los hombres de Bandera. Vienen látigo, soga y bala". Ellos "ponen en marcha el futuro estado ucraniano masacrando a las minorías étnicas", "ejecutando a los ucranianos hechos prisioneros del Ejército Rojo" y "estrangulando al mejor pueblo con una soga". Preguntó a la OUN: "¿Por qué lucháis? ¿Por Ucrania o por la OUN? ¿Por un estado ucraniano o por vuestra dictadura en este estado? ¿Por la nación ucraniana o sólo por vuestro partido?".¹⁴² La milicia OUN-B replicó rodeando a las unidades de *Sich* a principios de septiembre de 1943 y dándoles a elegir entre la aniquilación y la integración en el UPA. La mayoría de los combatientes de *Sich* eligieron esta última opción. Los que no lo hicieron, según Borovets, fueron ejecutados sumariamente. Borovets y parte de su personal se fugaron, pero su mujer fue capturada y estrangulada por los compañeros de armas. Borovets nunca se recuperó de esta derrota. En noviembre de 1943, los alemanes lo apresaron y lo enviaron al campo de concentración de Sachsenhausen. Como la OUN-M era impopular por su colaboración incondicional con los alemanes, la OUN-B se convirtió en el único centro político del movimiento guerrillero nacionalista en Ucrania.¹⁴³

¹³⁹ "Programmnye postanovleniia [Program statement]" (sin fecha), RGASPI, f. 17, d. 125, I. 14.

¹⁴⁰ Interrogatorio de M. D. Stcpaniak (20-30 de agosto de 1944), GARF, f. 9478, op. 1, d. 136, II. 86, 87; Armstrong, *Ukrainian Nationalism*, pp. 67, 68; Rusnachenko, *Narodzburenyi*, pp. 87, 88.

¹⁴¹ Rusnachenko, *Narod zburenyi*, p. 215.

¹⁴² Bul'ba-Borovets, *Armiia bez derzhavy*, pp. 50, 271; Documento n° 18 en Volodimir Serhiichuk, ed., *OUN-UPA v roky viiny* (Kyiv: Dnipro, 1996), pp. 291, 293; Documento n° 212 en Sokhan' et al., *Litopys UPA, Nova Seriia*, Vol. 2, p. 459.

¹⁴³ Interrogatorio de A. A. Iarosh (23 de enero de 1944), GARF, f. 9478, op. 1, d. 133, I. 23; Bul'ba-Borovets,

La OUN-B consideraba la lucha contra los alemanes como una política temporal respaldada bajo presión desde abajo. Esta lucha contradecía su estrategia, que presumía que Alemania sería derrotada de todos modos. En enero de 1944, la OUN-B ordenó a sus unidades pasar a la clandestinidad con el fin de "ahorrar tantas fuerzas como fuera posible para nuestra batalla final y victoriosa contra el Moscú imperialista".¹⁴⁴ *El provod* central de la OUN negoció con el SD de enero a agosto de 1944, explicándoles que "los ucranianos habrían estado satisfechos con un protectorado como forma de estado".¹⁴⁵ No pudieron ponerse de acuerdo en cuestiones políticas porque la OUN-B siempre subordinó la cooperación con Alemania a la lucha por un Estado ucraniano. Sin embargo, la OUN-B respaldó la cooperación táctica con Alemania. La UPA recogía información militar y alimentos para los alemanes a cambio de armas, construía puentes para ellos, guiaba a los rezagados alemanes a través del frente, pasaba partisanos soviéticos y desertores de *la Wehrmacht* al SD e informaba a los alemanes sobre la resistencia antinazi.¹⁴⁶ Sólo en abril de 1944, la UPA entregó a los alemanes una unidad judía, una del AK y una de partisanos soviéticos. Los representantes de UPA redactaron un borrador de acuerdo para pasar a los desertores de *Galizien* al SD, pero no está claro si llegó a aplicarse. Los alemanes estaban satisfechos con su socio y les entregaron armas en paracaídas detrás de la línea del frente.¹⁴⁷ El coronel *del Abwehr* Linhardt declaró el 22 de abril de 1944:

La inteligencia militar suministrada por UPA es bastante abundante (10-15 informes diarios). ... A veces las unidades ucranianas lucharon en cooperación con la *Wehrmacht* alemana contra el Ejército Rojo y las bandas bolcheviques. Las unidades de la UPA sufrieron graves pérdidas y ya nos han prestado incalculables servicios en algunos asuntos políticos. Es [también]

Armiia bez derzhavy, pp. 256, 272; Documento n° 55 en Sokhan' y otros, *Litopys UPA, Nova Seriia*, Vol. 2, p. 131.

¹⁴⁴ Documento n° 29 en Sokhan' y otros, *Litopys UPA, Nova Seriia*, Vol. 2, p. 48.

¹⁴⁵ Voloshenko, jefe del NKVD de la provincia de Lvov a Grushetskii, "O sovmcstnoi deiatel'nosti OUN-UPA s okhrannoï politsiei i SD [Cooperación de la OUN y la UPA con la policía de seguridad y el SD]" (7 de octubre de 1944), Tsentral'nyi derzhavnyi istorichnyi arkhiv Ukrainy, Lviv [Archivo Histórico Estatal Central de Ucrania, Lvov], en adelante citado como TsDIAL, f. 3, op. 1, d. 67, 11. 78-102; Koval', "Vyzvolennia Ukrainy", p. 21. 3, op. 1, d. 67, 11. 78-102; Koval', "Vyzvolennia Ukrainy", p. 21.

¹⁴⁶ Voloshenko a Grushetskii, "O sovmcstnoi deiatel'nosti"; Comandante de la UPA-i "Okhrim" al Comandante de las Unidades alemanas en Galitzia (2 de abril de 1944), TsDAHOU, f. 57, op. 4, d. 339, II. 221-223; *Abwehr* Unit 104, "Doklad o peregovorakh mezhdû ofitserami UPA i ober— leitcnantom Piitzer [Negociaciones entre los oficiales de la UPA y el teniente mayor Piitzer]" (11 de abril de 1944), TsDAHOU, f. 57, op. 4, d. 339, I. 219; Interrogatorio de I. G. Pan'kiv (28 de octubre-2 de noviembre de 1944), GARF, f. 9478, op. 1, d. 135, I. 185; Documento núm. 60 en Serhiichuk, *OUN-UPA v roky viiny*, p. 129.

¹⁴⁷ Diukov, *Vtorostepennyi vrag*, p. 80; "Nabrosok o prcdvaritel'no provedennyx peregovorakh UPA i politsii bezopasnosti v Ravc-Russkoi [Borrador del acuerdo preliminar entre la UPA y la policía de seguridad en Rava-Russkaia]" (1 de junio de 1944), TsDAHOU, f. 57, op. 4, d. 339, I. 235; Documento n° 60 en Volodimir Serhiichuk, ed., *Desiat' buremnykh lit* (Kiev: Dnipro, 1998), P— 156-.

3. Las zonas fronterizas bajo la ocupación alemana

importante que las bandas ucranianas hayan dejado de luchar contra los alemanes.¹⁴⁸

Según Siegfried Muller, oficial de la Sección 202 de la *Abwehrstelle*, en octubre de 1944, su oficina y la UPA concluyeron un acuerdo formal sobre el comercio de armas alemanas a cambio de sabotaje en la retaguardia soviética y recopilación de inteligencia.¹⁴⁹

Las pruebas de esta cooperación son abrumadoras. La OUN nunca tuvo una estrategia antialemana coherente. Mikhail Koval', un erudito ucraniano, cree que "la estrategia de la OUN y la UPA estuvo dominada, sin duda, absolutamente dominada, por la lucha junto con los fascistas contra el Ejército Rojo y los partisanos rojos, y no por la lucha contra los fascistas".¹⁵⁰ John Armstrong afirma que en 1944, la OUN y los alemanes estaban "más cerca que durante la abortada 'luna de miel' de 1941". Argumenta:

Desde el punto de vista estrictamente militar, las actividades de los partisanos nacionalistas ucranianos [contra Alemania] tuvieron poca importancia. Incluso desde el punto de vista político inmediato, es cuestionable que lograran algo de importancia, pues para cuando los alemanes se inclinaron a hacer concesiones, su autoridad ya estaba a punto de ser derrocada por el ejército rojo.¹⁵¹

Mientras tanto, los nacionalistas luchaban contra los partisanos rojos sin concesiones. Las instrucciones de la OUN decían: "Los elementos extraños y hostiles que llegaron a nuestras tierras para instigar la guerra partisana [contra los alemanes] deben ser destruidos. ... Las acciones guerrilleras no son apropiadas en este momento; dividen nuestras fuerzas, malgastan nuestra energía y provocan represiones alemanas contra los ucranianos, lo que beneficia por igual a alemanes, moscovitas y polacos."¹⁵² Incluso durante varios meses de la "estrategia de dos frentes", la UPA combatió a los partisanos rojos mucho más intensamente que a los alemanes.

84

A medida que el Ejército Rojo se acercaba a la frontera, los combatientes del UPA empezaron a desertar hacia los partisanos rojos. El 8 de noviembre de 1943, una compañía entera de la UPA cambió de bando, mientras que nunca se produjeron desertiones masivas de los rojos a la UPA. *Sluzhba bezpeky* (SB), el temido servicio de seguridad de la OUN, utilizó medidas draconianas para detener las desertiones. Durante un mes, de mediados de septiembre a mediados de octubre de 1943, no ejecutó a ninguna persona, según sus datos incompletos, entre ellos 68 ucranianos;

¹⁴⁸ "OUN i UPA u druhii svitovii viini", *UIZh* 1:94, 1995.

¹⁴⁹ Documento n° 2 en Diukov, *Vtorostepennyi vrag*, pp. 114-116.

¹⁵⁰ Koval, "Vyzvolennia Ukrainy", p. 22.

¹⁵¹ Armstrong, *Ukrainian Nationalism*, p. 123.

¹⁵² "Ukraiñtsi v shutzpolititsii [Ucranianos en la policía de seguridad]" (sin fecha), TsDAHOU, f. 57, op. 4, d. 342, l. 100.

3. Las zonas fronterizas bajo la ocupación alemana

en noviembre, fusiló a 24 desertores durante un solo día en una sola compañía.¹⁵³ Estas medidas no hicieron más que aumentar las desertiones, porque incluso los leales al UPA temían morir en las amplias purgas.

El concepto de una Ucrania independiente promovido por los nacionalistas ucranianos caló hondo en muchos sacerdotes de Ucrania occidental, pero las relaciones entre la OUN y la Iglesia eran complicadas. Aunque muchos líderes de la OUN, como Bandera, Stets'ko y otros, procedían de familias de clérigos, la ideología de la OUN, como la de la mayoría de los demás partidos fascistas, era atea. En 1943, el Tercer Congreso de la OUN declaró la separación del movimiento nacionalista y la Iglesia.¹⁵⁴ La mayoría de los jerarcas de las iglesias uniatas y autocéfalas se mostraron fríos hacia OUN por su ateísmo y porque no creían que OUN fuera un poder político viable. Además, como escribe Armstrong, aunque Sheptyts'kyi era "un vigoroso partidario de los movimientos nacionalistas ucranianos", "intentó apartarlos de un nacionalismo extremo incompatible con el cristianismo", lo que volvió a producir fricciones entre los líderes uniatas y de la OUN.¹⁵⁵ No obstante, la OUN seguía favoreciendo a la Iglesia autocéfala y, en particular, a la uniata frente a la autónoma, pues consideraba a esta última una marioneta de Moscú; la OUN asesinó a varios clérigos de alto rango a los que consideraba colaboradores soviéticos. En mayo de 1943, asesinó a Aleksii (Gromadskii), Primado de la Iglesia Autónoma de Ucrania, a quien sucedió, irónicamente, "el más abiertamente prorruso de los obispos autónomos", Panteleimon (Rudyk).¹⁵⁶ Aleksii fue víctima accidental de la emboscada tendida a un oficial alemán, pero en agosto de 1943 el UPA secuestró y ahorcó a Manuil (Tarnavskii), obispo de Vladimir-Volynskii, que había desertado de la Iglesia Autocéfala a la Autónoma y había hecho varios llamamientos a los creyentes para que se abstuvieran de ayudar al UPA.¹⁵⁷ Muchos otros párrocos ortodoxos corrieron la misma suerte.

85

UPA adoptó el antisemitismo de OUN. Su instrucción interna decía: "Los nacionalistas ucranianos exterminan a los judíos, [pero] debe hacerse una excepción con los especialistas que acepten servir en UPA para salvar sus vidas".¹⁵⁸ Sin embargo, más tarde SB emitió una orden: "Todos los judíos no profesionales [*nespetsialisty*] [que sirvieran en la UPA] deberían ser eliminados en secreto para que ni [otros] judíos ni nuestro pueblo lo supieran. Debe difundirse el rumor de que se pasaron a

¹⁵³ Documentos n° 149, 171 y 212 en Sokhan' y otros, *Litopys UPA, Nova Seriiia*, Vol. 2, PP— 312, 346,457.

¹⁵⁴ Armstrong, *Ukrainian Nationalism*, p. 156; Interrogation of A. A. Gumeniuk, an Orthodox priest of Northern group of UPA — "Orlik" group (18 February 1944), GARF, f. 9478, op. 1, d. 133, II. 36, 37; O. E. Lysenko, "Do pitannia pro stanovishche tserkvi v Ukraini u period druhoi svitovoi viiny", *UIZh* 3:80, 1995.

¹⁵⁵ Armstrong, *Ukrainian Nationalism*, p. 151.

¹⁵⁶ Dallin, *German Rule in Russia*, p. 485; Armstrong, *Ukrainian Nationalism*, p. 157.

¹⁵⁷ Armstrong, *Ukrainian Nationalism*, p. 158.

¹⁵⁸ Interrogatorio de I. N. Tkachuk (18 y 23 de junio de 1944), GARF, f. 9478, op. 1, d. 134, I. 108.

3. Las zonas fronterizas bajo la ocupación alemana

los bolcheviques".¹⁵⁹ Las publicaciones de la OUN se referían constantemente a la "escoria judeo-bolchevique", y en 1944, Dontsov, el principal ideólogo del "nacionalismo integral", afirmó que "la lucha contra los judíos es en interés y según las tradiciones de la nación ucraniana". En algunas regiones, las unidades del UPA recibieron órdenes de matar a todos los judíos que encontraran; para ahorrar munición, descuartizaban a los judíos con hachas, les aplastaban la cabeza con barras de hierro o los quemaban vivos. También mataban rutinariamente a familias enteras en hogares que escondían judíos.¹⁶⁰

La OUN causó muchas menos muertes de judíos que la policía auxiliar ucraniana: varios miles entre 1941 y 1944. Contribuyó a la historia del genocidio principalmente con la limpieza étnica de polacos. Los nacionalistas ucranianos, probablemente unidades *de Sich* no controladas por Borovets, la iniciaron en la provincia de Rovno en febrero de 1943, pero la OUN abrazó con entusiasmo esta iniciativa, llevó a cabo una matanza mucho más sistemática y la extendió a otras regiones de Ucrania occidental. Mykola Lebed', máximo dirigente de la OUN, propuso "limpiar de polacos todo el territorio revolucionario".¹⁶¹ La OUN distribuyó un breve anuncio impreso que decía que "todos los polacos que vivan en el pueblo... deben abandonar la tierra ucraniana en un plazo de 10 días. Todos los que desobedezcan esta orden serán asesinados y sus propiedades serán destruidas".¹⁶² P. Oliinyk, sacerdote uniata, relató: "Si las amenazas de los partisanos [del UPA] no lograban impresionar a la población rural polaca, los partisanos atacaban los hogares polacos ... y mataban a todos, desde el más joven hasta el más viejo".¹⁶³

Los informes del UPA confirman que exterminó a los polacos tan concienzudamente como *los Einsatzgruppen* a los judíos.¹⁶⁴ Ambos comandantes en jefe del UPA —Dmytro Kliachkivs'kyi y su sucesor, Roman Shukhevych— estaban decididos a matar o expulsar a todos los polacos de Ucrania. Como sostenía Kliachkivs'kyi: "Debemos llevar a cabo una acción de liquidación a gran escala contra los elementos polacos". Durante la evacuación del ejército alemán, deberíamos encontrar un momento apropiado para liquidar a toda la población masculina de entre

¹⁵⁹ Documento n° 44 en Sokhan' y otros, *Litopys UPA, Nova Serii*, Vol. 4, p. 126.

¹⁶⁰ "iDruzhc Kornii [Camarada Kornii]" (sin fecha), TsDAHOU, f. 1, op. 23, d. 928, I. 190; Documento n° 39 en Serhiichuk, *OUN-UPA v roky viiny*, p. 392; UPA, "Boitsy i ofitsery Chcrvonoj Armii! (iSoldados y oficiales del Ejército Rojo!)" (enero de 1944), TsDAHOU, f. 1, op. 70, d. 997, I. 17; Armstrong, *Ukrainian Nationalism*, p. 118; Snyder, "The Causes of Ukrainian-Polish Ethnic Cleansing 1943", PP— 222-223; Weiner, *Making Sense of War*, p. 263; Diukov, *Vtorostepennyi vrag*, pp. 72-79, 82, 84.

¹⁶¹ Snyder, "The Causes of Ukrainian-Polish Ethnic Cleansing 1943", p. 202; VasyP Begma y Luka Kizia, *Shliakhy neskorenykh* (Kyiv: Dnipro, 1965), p. 314. La mayoría de los estudiosos creen que la OUN inició la limpieza de polacos en Volinia en la primavera de 1943. Sin embargo, los partisanos rojos que operaban en la provincia de Rovno informaron de una matanza masiva de polacos en febrero; Documento n° 2 en Sokhan' et al., *Litopys UPA, Nova Serii*, Vol. 4, p. 61.

¹⁶² UPA (10 de agosto de 1944), TsDAHOU, f. 1, op. 23, d. 927, I. 11.

¹⁶³ P. P. Oliinyk, "Zoshyty", *UIZh* 9:98, 1993.

¹⁶⁴ Rusnachenko, *Narod zburanyi*, pp. 156-160.

3. Las zonas fronterizas bajo la ocupación alemana

16 y 60 años. ... Las aldeas en los bosques y las aldeas adyacentes a los bosques deben ser arrasadas".¹⁶⁵ admitió Iurii Stel'mashchuk, comandante de la UPA de la región *de Zavykhost*.

En junio de 1943, "Klim Savur" (Dmytro Kliachkiv'skyi), comandante del llamado Grupo Norte del UPA, me transmitió una orden verbal del *provod* central de la OUN sobre el exterminio físico total de la población polaca en todas las provincias occidentales de Ucrania. Cumpliendo esta orden de los dirigentes de la OUN, una formación formada por varias bandas del UPA masacró a más de 15.000 polacos en agosto de 1943.¹⁶⁶

Las atrocidades de la UPA contra los polacos horrorizaron a los soviéticos. El cuartel general de Rovno de los partisanos rojos, nada amigos de los polacos, informó:

Los nacionalistas dirigen el terror masivo contra la población polaca y los pueblos [polacos]. Los nacionalistas no disparan a los polacos, sino que los apuñalan con cuchillos y los hachan sin importar su edad o sexo. En el pueblo de Triputni, los nacionalistas mataron a hachazos a 14 familias polacas. ... En los pueblos [polacos] de Berezno y Chaikovo los nacionalistas masacraron a toda la población e incendiaron más de 2.000 casas.¹⁶⁷

A veces, durante estas acciones, los combatientes del UPA se disfrazaban de partisanos rojos para provocar la hostilidad entre partisanos y polacos.¹⁶⁸ Ivan Vasiuk, un guerrillero del UPA de 19 años capturado por los soviéticos, confesó que su compañía exterminó a 1.500 polacos en tres pueblos polacos en noviembre de 1943. Mató personalmente a 19 personas, entre ellas 8 hombres, 6 mujeres y 5 niños.¹⁶⁹ Sólo en la archidiócesis de Lvov, la UPA mató a 48 sacerdotes polacos, muchos más de los que mataron los soviéticos en 1939-1941.¹⁷⁰ Waclaw Szeletnicki, un sacerdote polaco, describió la masacre de polacos perpetrada por la UPA en el pueblo de Plebanowka: "Fue un espectáculo espantoso de formas humanas cortadas con hachas y corneadas con cuchillos, algunos cuerpos con las piernas cortadas y las manos amputadas". Muchos polacos fueron quemados vivos en casas cerradas.¹⁷¹ El informe mensual del líder de la OUN responsable del distrito de Peremyshl', provincia de

¹⁶⁵ Ibídem, pp. 165, 173.

¹⁶⁶ Zarcchnyi, "Al'ians: OUN — SS", p. 57. Kliachkiv'skyi cedió el puesto de comandante en jefe a Roman Shukhevych en noviembre de 1943.

¹⁶⁷ "OUN i UPA u druhii svitovii viini", *UIZh* 4:97, 1994. Véase una orden de la OUN-B sobre la eliminación de polacos en Kentii, *Ukrains'ka povstans'ka armiiia*, p. 230.

¹⁶⁸ Documentos n° 1 y 4 en Diukov, *Vtorostepennyi vrag*, pp. 126, 131.

¹⁶⁹ Interrogatorio de I. N. Vasiuk (9 de enero de 1945), TsDAHOU, f. 1, op. 70, d. 237, 11. 2, 3.

¹⁷⁰ Poliszczuk, *Bitter Truth*, pp. 325-327.

¹⁷¹ Ibídem, pp. 189, 181-191, 203, 264-267, 292, 326. Véanse también Kentii, *Ukrains'ka povstans'ka armiiia*, pp. 104, 105; Naumov, *Zapadnyi reid*, pp. 122, 124; Documentos n° 13, 17, 36, 37, 41, 44 y 45 en Serhiichuk, *OUN-UPA v roky viiny*, pp. 52, 68, 87, 89, 396, 403, 404; Documento n° 60 en Serhiichuk, *Desiat' buremnykh lit*, p. 161.

3. Las zonas fronterizas bajo la ocupación alemana

Ternopol, afirma:

- 1.04.44: En el pueblo de Bile, 19 polacos fueron asesinados y 11 casas incendiadas.
- 2.04.44: Nueve polacos y dos judías que trabajaban para los polacos fueron asesinados.
- 5.04.44: En el pueblo de Pniatyn, 5 polacos fueron asesinados.
- 14.04.44: En el pueblo de Zhydovychi, 38 polacos fueron asesinados, entre ellos 4 mujeres que ofrecieron resistencia, y 14 casas incendiadas.
- 15.04.44: En el pueblo de Tuchne, 66 polacos fueron asesinados, 23 casas fueron incendiadas.
- 29.04.44: En el pueblo de Dobrianychi fueron asesinados 5 polacos y un informador ucraniano.
- 29.04.44: En el pueblo de Utihovychi, 9 polacos fueron asesinados.
- 30.04.44: En el pueblo de Tuchne, 4 polacos fueron asesinados.
- 29.04.44: en el pueblo de Prybyn matan a una mujer chauvinista polaca y queman 11 casas.
- 30.04.44: En el pueblo de Glibovychi fueron asesinados 42 polacos, [y también] en los pueblos Mys'ova: 22; Mistechko: 36; Zarubyna: 27; Bechas: 18; Nedilys'ka: 19; Grabnik:i9; Galyna: 80, Zhabokruk: 40 Polacos.¹⁷²

Algunos párrocos uniatas inspiraron la limpieza étnica, pero la mayoría la aborrecía. Sheptyts'kyi, él mismo aristócrata polaco en el pasado, calificó las acciones de este tipo de "horribles asesinatos cometidos por jóvenes, quizá de buena fe, pero con resultados devastadores para la nación".¹⁷³ Los partisanos soviéticos publicaron un mensaje especial, "Al clero de Ucrania Occidental", en el que escribían: "Los sacerdotes deben comprender su misión y definir su posición en la situación actual. Si advierten al pueblo gallego y a la juventud de sus regiones contra la lucha contra sus hermanos de la Margen Izquierda y... la matanza de mujeres y niños inocentes de otras etnias, entonces estos sacerdotes de prestarían un gran servicio a su pueblo."¹⁷⁴

Los nacionalistas polacos y la policía polaca levantada por los alemanes cuando la policía ucraniana desertó a la OUN también atacaron pueblos ucranianos. El 2 de junio de 1944, 10 compañías del AK intentaron destruir todos los pueblos ucranianos de la región de Chrubieszow, pero fueron repelidas por la UPA. Más tarde, una unidad del AK dirigida por el teniente Cybulski destruyó el pueblo ucraniano de Werzchowina, en la provincia de Chelm, junto con toda su población de 202

¹⁷² "Protokol v spravi vidplatnykh aktsii na poliakakh v pov. Pcremyshliany (Acciones de represalia contra los polacos en el distrito de PcremyshP)" (12 de mayo de 1944), TsDAHOU, f. 57, op. 4, d. 339, l. 422.

¹⁷³ "Ispol'zovanie dukhovenstva i vliianie na naselenic chrcz tserkovnuiu obschchinu (La utilización del clero y la influencia sobre la población a través de las parroquias)" (sin fecha), RGASPI, f. 625, op. 1, d. 7, 11. 562, 563; Poliszczuk, *Bitter Truth*, p. 328.

¹⁷⁴ Documento n° 244 en Malanchuk y otros, *Pravda pro Uniu*, pp. 362, 363.

3. Las zonas fronterizas bajo la ocupación alemana

personas.¹⁷⁵ Sin embargo, a diferencia de la OUN, el AK nunca planeó un genocidio. Por ello, muchos menos ucranianos que polacos fueron víctimas de este conflicto étnico.

88

Fuentes polacas estiman que los nacionalistas ucranianos mataron a unos 50.000 polacos en Volinia y entre 20.000 y 30.000 en Galitzia.¹⁷⁶ Una unidad del UPA dirigida por "Kruk" se jactaba: "Después de la purga de polacos, es difícil encontrarse con algún polaco en nuestro territorio".¹⁷⁷ SB, sin embargo, escribió un informe más aleccionador sobre el resultado de la limpieza étnica: "La acción encaminada al exterminio de los polacos no dio los resultados deseados" porque "los elementos activos polacos escaparon en su mayoría y aprovecharon la ocupación alemana y bolchevique de Ucrania occidental para vengarse de los ucranianos." Además, "no conseguimos atraer a ningún grupo étnico minoritario considerable"; de hecho, "todas las víctimas de las represiones políticas llevadas a cabo por alemanes o ucranianos, como polacos, judíos, cosacos, gitanos, etc., escaparon hacia los partisanos rojos." En la región de Sarny, los polacos constituían el 40 por ciento de las unidades de partisanos rojos después de la acción de la UPA.¹⁷⁸ Borovets creía que "casi todos los polacos se unieron a los bolcheviques contra los ucranianos"¹⁷⁹ porque consideraban a los soviéticos como su único protector posible. Los polacos sufrieron desproporcionadamente las represiones soviéticas en 1939-1941, pero la limpieza étnica del UPA fue mucho más brutal, lo que hizo que los polacos de Ucrania fueran más prosoviéticos que los de otros lugares, a pesar de sus sentimientos anticomunistas y antirrusos. La OUN observó:

Los polacos empezaron a servir a los bolcheviques inmediatamente, ... les llevaban tabaco y vodka y se quejaban de que los ucranianos los estaban masacrando. Muchos polacos se unieron voluntariamente al Ejército Rojo; los que se quedaron [en la región] son informantes del NKVD. ... Los bolcheviques saben muy bien que los polacos no aprecian la autoridad soviética, pero los utilizan porque los polacos están familiarizados con las condiciones locales y pueden proporcionar alguna información sobre nuestro movimiento.¹⁸⁰

Cuando quedó claro que Alemania estaba perdiendo la guerra, la OUN-B hizo varios intentos inútiles de encontrar patrocinadores entre los aliados occidentales.

¹⁷⁵ Interrogatorio de V. V. Levochko (25 de diciembre de 1944), GARF, f. 9478, op. 1, d. 135, l. 303; A. F. Noskova y T. V. Volokitina, eds., *NKVD i pol'skoe podpol'e, 1944-1945* (Moscú: Institut slavianovcdeniia i balkanistiki RAN, 1994), p. 197.

¹⁷⁶ Snyder, "The Causes of Ukrainian-Polish Ethnic Cleansing 1943", P— 202> Rusnachenko, *Narod zburenyi*, p. 176.

¹⁷⁷ Documento n° 168 en Sokhan' y otros, *Litopys UPA, Nova Seriia*, Vol. 2, p. 340.

¹⁷⁸ Documento n° 149 en Sokhan' y otros, *Litopys UPA, Nova Seriia*, Vol. 2, pp. 308-310.

¹⁷⁹ Bul'ba-Borovets, *Armiia bez derzbavy*, pp. 246, 249.

¹⁸⁰ 'Klim', "Informatyvnyi zvit z bil'shovits'koi diinosti [Informe de las acciones de los bolcheviques!]" (30 de agosto de 1944), TsDAHOU, f. 1, op. 23, d. 926, II. 50-52.

3. Las zonas fronterizas bajo la ocupación alemana

Esto obligó al Tercer Congreso de la OUN-B, reunido en agosto de 1943, a abandonar las cláusulas racistas de su programa y prometer "el pleno derecho de las minorías nacionales a cultivar sus propias culturas nacionales" y "la igualdad de todos los ciudadanos de Ucrania, sea cual sea su nacionalidad".¹⁸¹ Sin embargo, exactamente cuando el congreso estaba garantizando la igualdad a las minorías étnicas, el UPA estaba completando el exterminio de los polacos en Volinia y comenzándolo en Galitzia. UPA continuó la limpieza étnica hasta 1945.¹⁸² Si las bajas infligidas por una resistencia indican sus objetivos, entonces el principal objetivo de UPA no era la lucha contra los soviéticos, y menos aún contra los alemanes, sino la limpieza étnica de polacos.

89

En el verano de 1943, cada movimiento de resistencia antisoviético depositaba sus esperanzas de restauración de la independencia en el conflicto anticipado entre la URSS y los Aliados Occidentales. La OUN-B presumía que después de que el frente se extendiera por Ucrania hasta Europa, la UPA atacaría a la administración soviética para impedir su establecimiento en las zonas rurales hasta que el avance soviético en Europa provocara un conflicto con los Aliados Occidentales. La OUN creía que la victoria de los Aliados sobre el Eje "sólo traería una pausa momentánea en la guerra y pronto provocaría nuevas colisiones entre las potencias imperialistas por el reparto del botín de guerra". La dominación de Europa por los bolcheviques no interesa a los Aliados [occidentales] y éstos intentan en la presente guerra debilitar, y finalmente destruir, el imperialismo ruso.¹⁸³ Además,

Gran Bretaña y Estados Unidos tendrán que tener en cuenta la presencia de fuertes fuerzas internas antisoviéticas. Además, este factor acelerará por sí mismo el conflicto entre la URSS y sus actuales aliados, porque [los gobiernos de] Gran Bretaña y Estados Unidos podrían justificar ante sus naciones el cambio de su política hacia Rusia, afirmando que los pueblos de la URSS viven bajo la opresión.¹⁸⁴

Gran Bretaña y Estados Unidos habían prometido en la Carta del Atlántico que "respetan el derecho de todos los pueblos a elegir la forma de gobierno bajo la que viven; y desean ver restaurados los derechos soberanos y el autogobierno de aquellos que han sido privados de ellos por la fuerza".¹⁸⁵ Por tanto, Occidente apoyaría a los nacionalistas que luchan por un Estado ucraniano independiente y se oponen a la expansión del comunismo. Entonces los nacionalistas "convertirían la nueva guerra imperialista en revoluciones nacionalistas y sociales de las naciones oprimidas", una

¹⁸¹ Documento n° 9 en Boshyk, *Ukraine during World War II*, p. 188.

¹⁸² Rusnachenko, *Narod zburenyj*, p. 175.

¹⁸³ Documento n° 9 en Boshyk, *Ucrania durante la Segunda Guerra Mundial*, pp. 189, 190.

¹⁸⁴ Interrogatorio de M. D. Stepaniak (20-30 de agosto de 1944), GARF, f. 9478, op. 1, d. 136, l. 56.

¹⁸⁵ "The Atlantic Charter" (14 de agosto de 1941), en Bronis J. Kaslas, ed., *The USSR-German Aggression against Lithuania* (Nueva York: Robert Speller & Sons, 1973), p. 475.

idea aparentemente tomada del artículo de Lenin "La guerra y la socialdemocracia rusa".¹⁸⁶ La experiencia de 1918, cuando los nacionalistas ucranianos habían explotado el caos bélico para proclamar la República Popular Ucraniana, también dio forma a estas ideas. La OUN difundió rumores descabellados sobre una nueva guerra inminente. Supuestamente, un ejército de 80.000 ucranianos canadienses iba a invadir la Unión Soviética en 1944, 200.000 ucranianos estadounidenses marchaban a Ucrania desde Italia y Estados Unidos presionaba a la Unión Soviética para que se rindiera ante Japón.¹⁸⁷ La OUN tuvo que aguantar poco tiempo hasta que la URSS se desintegró.

90

3.4.2 Nacionalistas bálticos

Mientras que los bielorrusos occidentales nunca confiaron en los alemanes, y los ucranianos occidentales se decepcionaron con ellos a los pocos meses de su llegada, los informes mensuales de la policía estonia sobre la moral de la población muestran que la mayoría de los estonios siguieron siendo proalemanes hasta la batalla de Stalingrado. Sin embargo, a partir de finales de 1942, los sentimientos de la población derivaron en una sola dirección: un resentimiento cada vez mayor hacia Alemania, que aumentó especialmente tras la reducción de las raciones de comida, el reclutamiento de hombres en batallones de policía y la llamada a filas; desprecio por la autoadministración que intentaba hacer cumplir estos reclutamientos; una creciente influencia de la propaganda radiofónica soviética frente a la alemana; la comprensión de que Alemania estaba perdiendo la guerra y que, por tanto, no era prudente colaborar activamente con ella; la esperanza de contar con la ayuda política de los aliados occidentales, que limitarían la venganza soviética, y una creciente simpatía hacia los soviéticos entre la minoría rusa.¹⁸⁸

En 1944, los nacionalistas lituanos empezaron a organizar células clandestinas. El principal componente de la resistencia báltica era *el Lietuvos Laisves Armija* (LLA, Ejército de Liberación Lituano), una organización de antiguos oficiales que surgió en diciembre de 1941 pero que más tarde se convirtió en una extensa organización militar rural suprapartidista y de clase cruzada. Sin embargo, las actividades antialemanas de la resistencia báltica no fueron más allá de la impresión de panfletos que llamaban al sabotaje de las movilizaciones alemanas y las entregas de alimentos.

¹⁸⁶ "OUN i UPA u druhii svitovii viini", *UIZh* 4:90, 1994; Vladimir Lenin, "La guerra y la socialdemocracia rusa", en *Obras escogidas*, Vol. 1 (Moscú: Editorial Progreso, 1977), p. 624.

¹⁸⁷ Teniente coronel Matveev, "Spravka o sviaziax OUN s anglichanami [Información sobre los contactos de la OUN con los británicos]" (5 de diciembre de 1944), GARF, f. 9478, op. 1, d. 117, l. 47V; Gapii, secretario del Comité Provincial del Partido de Rovno, "Informatsiia o politnastro— eniiakh nascleniia v Rovenskoï oblasti [Información sobre los sentimientos de la población en la provincia de Rovno]" (18 de junio de 1945), TsDAHOU, f. 1, op. 23, d. 1742, l. 66; Documento núm. 59 en Serhiichuk, *OUN-UPA v roky viiny*, p. 123.

¹⁸⁸ Argo Kuusik, "Sentimientos públicos durante el periodo de ocupación alemana", en Hiio et al., *Estonia*, pp. 620-632.

3. Las zonas fronterizas bajo la ocupación alemana

Todos los principales grupos nacionalistas de la región báltica, excepto el AK, colaboraron con los alemanes más de lo que se resistieron a ellos. En noviembre de 1943, los antiguos líderes de los principales partidos lituanos y varias ligas nacionalistas organizaron un gobierno lituano clandestino, *Vyriausias Lietuvos Islaisvinimo Komitetas* (VLIK, Comité Supremo para la Liberación de Lituania), dominado por miembros de la clase media urbana que cambiaron su orientación política del Eje a los Aliados Occidentales.¹⁸⁹ El VLIK nunca hizo un llamamiento a la resistencia armada contra Alemania, sino que hizo hincapié en la lucha inminente contra el comunismo. En agosto de 1943 y marzo de 1944 surgieron comités clandestinos con programas similares, el Consejo Central de Letonia y el Comité Nacional de la República de Estonia. Este último llamó a los estonios a unirse a la *Wehrmacht* a medida que se acercaba el Ejército Rojo.¹⁹⁰

La estrategia de los nacionalistas lituanos se parecía a la de la OUN-B. Ambos consideraban la independencia como su objetivo final, pero al principio colaboraron con los alemanes. Cuando los alemanes truncaron sus esperanzas de recuperar la condición de Estado, la mayoría dejó de colaborar pero siguió cooperando contra los partisanos soviéticos. Los nacionalistas lituanos y ucranianos prepararon una infraestructura clandestina para la lucha armada contra los soviéticos. Sin embargo, la diferencia entre las luchas de la UPA contra los nazis y la resistencia simbólica en Lituania era notable: Cuando la OUN-B apoyó a regañadientes las acciones contra los alemanes, las guerrillas ucranianas mataron a cientos de soldados del Eje y controlaron gran parte del campo. Mientras que la OUN-B se convirtió en un gran problema para la administración alemana en Ucrania en 1943, pocos bálticos colaboraron con los comités clandestinos o el LLA, y pocos sabían de su existencia. No se registró ninguna resistencia nacionalista armada en la región báltica, salvo motines espontáneos en unidades militares colaboradoras, y los alemanes casi ignoraron la resistencia clandestina nacionalista.

91

Al igual que la OUN, los nacionalistas bálticos también esperaban la intervención de Occidente. Janis Zelvans, fundador de la Unión Partisana Letona para la Defensa de la Patria, aseguraba a los posibles reclutas: "Dentro de nada... Inglaterra entrará en guerra con la Unión Soviética y Letonia será liberada de los bolcheviques"; otra célula letona clandestina afirmaba que, debido a sus deudas de guerra, el gobierno soviético se vería obligado a entregar los estados bálticos a los aliados occidentales, y un grupo de resistencia estonio esperaba una inminente invasión conjunta de Gran Bretaña, Estados Unidos, Suecia y Turquía.¹⁹¹ El plan estratégico del LLA establecía: "(a) en caso de guerra contra los anglosajones y otros estados de Europa Occidental, los

¹⁸⁹ Budreckis, "Resistencia lituana", pp. 345, 346.

¹⁹⁰ Misiunas y Taagepera, *The Baltic States*, p. 67; Rusnachenko, *Narod zburanyi*, p. 486.

¹⁹¹ Geoffrey Swain, "Divided We Fall: Division within the National Partisans of Vidzeme and Latgale, Fall 1945", *Journal of Baltic Studies* 38(21:199, 2007; Swain, *Between Stalin and Hitler*, p. 174.

3. Las zonas fronterizas bajo la ocupación alemana

soviéticos abandonarán los estados [bálticos] ocupados tras los primeros golpes, (b) los lituanos entrarán en una batalla decisiva con el bolchevismo debilitado en este momento" y "proporcionarán toda la ayuda posible al invasor que persiga al Ejército Rojo". Sin embargo, "el destino de Lituania no debe ser decidido por los grandes estados vecinos" sino por su propia lucha.¹⁹² A falta de políticos profesionales, el LLA sólo tenía un programa político embrionario que no especificaba un sistema deseado en Lituania. Simplemente perseguía la independencia nacional a través de la resistencia armada.

3.4.3 Nacionalistas polacos

La mayoría de los polacos reconocieron la legitimidad de su gobierno en el exilio. Salvo su componente de extrema derecha, la resistencia polaca nunca colaboró con los alemanes. Consideraba a los nazis como el enemigo mortal de la nación polaca. Su posición hacia los soviéticos evolucionó en función de la situación en los frentes, de la política de los principales miembros de la Gran Alianza y de incidentes concretos como las tensiones en torno al Ejército de Wladyslaw Anders,¹⁹³ la revelación de la masacre de Katyn, la creación del Comité Polaco de Liberación Nacional y los contactos entre las fuerzas procomunistas y las guerrillas nacionalistas. Polonia y Rusia restablecieron relaciones después de que Alemania atacara a la URSS, y concluyeron una alianza militar el 30 de julio de 1941 que suponía una amnistía de todos los ciudadanos polacos reclusos en cárceles soviéticas, campos de trabajo y exilio. Sin embargo, los dos gobiernos volvieron a romper relaciones tras los descubrimientos del bosque de Katyn en abril de 1943. La principal causa de las tensiones entre la Unión Soviética y el gobierno en el exilio ni siquiera fue el destino de los polacos asesinados por el NKVD, sino el estatus de los territorios en disputa. Las dos partes nunca anularon la alianza, cuyas condiciones establecían: "El gobierno de la URSS considera inválidas [las disposiciones de] los tratados soviético-alemanes de 1939 sobre los cambios territoriales en Polonia".¹⁹⁴ En consecuencia, el gobierno en el exilio exigió la devolución de los territorios en disputa, desconociendo el acuerdo alcanzado por los Aliados en la Conferencia de Teherán que los cedía a la Unión Soviética. La mayoría de los miembros del gobierno en el exilio estaban dispuestos a cooperar con los soviéticos bajo ciertas condiciones. Los polacos de Londres creían que un levantamiento masivo antinazi en Polonia aseguraría tal prestigio internacional que los Aliados occidentales obligarían a los soviéticos a renunciar a sus exigencias.

92

¹⁹² L. Beria a Stalin (24 de abril de 1945), GARF, f. 9401, op. 2, d. 95, 11. 291-297; "Programa LLA" (sin fecha), RVGA, f. 38650, op. 1, d. 160, 11. 15, 16.

¹⁹³ Wladyslaw Anders, general polaco, dirigió un ejército formado por prisioneros de guerra polacos en la Unión Soviética a finales de 1941. El ejército fue equipado por los soviéticos, pero se negó a luchar en el Frente Oriental y fue evacuado a Irán en septiembre de 1942, durante la batalla de Stalingrado.

¹⁹⁴ Documento n° 457 en Stepashin, *Organy gosudarstvennoi bezopasnosti*. Vol. 2, Libro 1, p. 420.

3. Las zonas fronterizas bajo la ocupación alemana

El mayor componente de la resistencia polaca, el AK, se consideraba a sí mismo una fuerza armada suprapartidista leal al gobierno en el exilio y pretendía unir y controlar a la resistencia polaca. Comenzó como una red de células urbanas antinazis compuestas principalmente por antiguos oficiales del ejército, pero gradualmente se convirtió en una organización clandestina interclasista con apoyo de todos los grupos sociales. Antes de su movilización en junio de 1944, el AK sólo contaba con 6.000 guerrilleros armados. El resto de sus 370.000 miembros realizaban acciones de sabotaje en las ciudades y recogían armas e información. Tras la movilización, el número de guerrilleros del AK ascendió a 60.000. El aliado del AK, *Bataliony Chlopskie* (Batallones Campesinos), un ala militar del moderado Partido Campesino, tenía 30.000 guerrilleros en 1944, la mayoría de los cuales acabaron fusionándose con el AK.¹⁹⁵ Los comunistas y el ala de extrema derecha del Partido Nacional se opusieron al gobierno en el exilio, pero cooperaron condicionalmente con él. Organizaron sus propios grupos de resistencia, menos populares que el AK.

El AK desarrolló su estrategia militar en 1944. Su núcleo era la Operación Tempestad: Las guerrillas polacas debían sublevarse en las zonas en disputa contra la retaguardia alemana, desmoralizada por la proximidad del Ejército Rojo, y tomar el poder en las principales ciudades justo antes de la llegada de los soviéticos. El momento de la insurrección era crucial. Tadeusz Bor-Komorowski, comandante en jefe del AK, sostenía que lo ideal era que los levantamientos se produjeran unas 12 horas antes de que el Ejército Rojo entrara en las principales ciudades, para que los insurgentes tuvieran tiempo de tomar el poder durante la caótica retirada de los alemanes. Si el AK se levantaba demasiado pronto, argumentaba, los alemanes aplastarían la insurrección —los guerrilleros mal armados no podían resistir a los alemanes más de varios días—. Una oleada de insurrecciones urbanas se extendería ante el avance soviético de este a oeste por toda Polonia, produciendo administraciones polacas leales al gobierno en el exilio y poniendo a los soviéticos ante hechos consumados. Estos levantamientos estaban dirigidos militarmente contra los alemanes, pero políticamente contra los soviéticos. El AK debía mantener la neutralidad con los soviéticos pero oponerse a sus intentos de incorporar polacos al Ejército Rojo o al I Ejército Polaco formado por polacos reclutados por los soviéticos.¹⁹⁶ Se trataba de una estrategia extremadamente arriesgada. El éxito dependía crucialmente de dos factores: La capacidad del AK para arrollar a los alemanes en retirada y la pronta llegada del Ejército Rojo tras el inicio de los levantamientos.

93

Bor-Komorowski observó amargamente en noviembre de 1943 que sólo seis meses

¹⁹⁵ V. S. Parsadanova, "Dvizhenie soprotivleniia nakanune osvobozhdeniia Pol'shi", en V. V. Mar'ina, ed., *Dvizhenie soprotivleniia v stranakh Tsentral'noi i Iugo-Vostochnoi Evropy* (Moscú: RADIKS, 1995), pp. 375, 383, 398; Noskova y Volokitina, *NKVD i pol'skoe podpol'e*, p. 13.

¹⁹⁶ Jan Cicchanowski, *The Warsaw Uprising* (Cambridge, Inglaterra: Cambridge University Press, 1974), pp. 143, 183, 205, 268-271.

3. Las zonas fronterizas bajo la ocupación alemana

después del escándalo de Katyn "entre las masas ha empezado a surgir una tendencia a considerar a los soviéticos como [sus] salvadores del terror alemán".¹⁹⁷ Tuvo que prohibir cualquier acción contra los partisanos rojos y el Ejército Rojo.¹⁹⁸ El Estado Mayor soviético, a su vez, dio instrucciones a los partisanos rojos para que mantuvieran una neutralidad benévola hacia el AK y, como en el caso de otros grupos de resistencia nacionalista, instaran a la resistencia polaca a posponer la discusión de los problemas políticos hasta la victoria sobre Alemania. Los soviéticos planeaban utilizar la mano de obra de la guerrilla polaca contra los alemanes sin prometer al AK ninguna concesión política. Este intento fue inútil. Los objetivos políticos de los soviéticos y del AK, y sus medios para alcanzarlos, eran incompatibles. Los soviéticos pretendían derrotar a Alemania, sin importar el precio, lo más rápidamente posible y por todos los medios. El AK planeaba alcanzar sus objetivos con un mínimo de bajas civiles y rechazaba la guerra de guerrillas permanente practicada por los soviéticos, prefiriendo acciones dramáticas pero cortas dirigidas principalmente a asegurar el prestigio internacional y ganar influencia frente a la Unión Soviética. El AK pidió a los polacos que se abstuvieran de la lucha armada contra Alemania hasta que un levantamiento espectacular reportara los mayores beneficios políticos. Las relaciones entre el AK y las guerrillas procomunistas dependían de las circunstancias locales y de las personalidades de los comandantes de campo. Colaboraban más a menudo que se enfrentaban. Su cooperación fue especialmente fructífera en las acciones contra la UPA.¹⁹⁹

Conclusión

¿Cómo veían los campesinos fronterizos las perspectivas de la reocupación soviética? A la hora de evaluar a las autoridades, compararon sus propias experiencias bajo diferentes regímenes. La invasión alemana supuso un alivio para algunos residentes de las tierras fronterizas, pero empeoró el nivel de vida de los que se habían beneficiado de las reformas soviéticas. Las políticas estrechas de miras de *los Herrenvolk*, con el terror indiscriminado como principal medio para hacerlas cumplir, a menudo desplazaron la percepción del mal menor de los alemanes a los soviéticos, especialmente en las regiones eslavas que no se habían visto directamente amenazadas por la colectivización pero que habían experimentado de lleno la mano dura nazi. La mayoría de los campesinos se alegraron de la marcha de los alemanes, pero pocos recibieron al Ejército Rojo con entusiasmo. La actitud de los campesinos

¹⁹⁷ *Ibidem*, p. 202.

¹⁹⁸ *Ibidem*, p. 168.

¹⁹⁹ Serhiichuk, *OUN-UPA UPAvrokyviiny*, p. 75; V. I. Klokov, *Kovel'skiiuzel* (Kiev:Izdatel'stvo Politicheskoi Literatury, 1981), p. 192.

3. Las zonas fronterizas bajo la ocupación alemana

hacia el régimen soviético variaba en las zonas fronterizas y dependía de la prosperidad de la población, sus tradiciones políticas, su proximidad cultural al pueblo soviético, la política soviética en estas regiones en 1939-1941, las variaciones de la política alemana en 1941-1944 y las acciones de los nacionalistas durante la ocupación alemana.

94

Los patrones de lealtades y odios variaban en cada región, como demuestra el ejemplo de Ucrania. Galitzia nunca había formado parte del imperio ruso; la mayoría de su población pertenecía a la Iglesia Uniata, y sus lazos históricos y culturales con la Ucrania soviética eran los más débiles. Los alemanes trataban a los gallegos mejor que a otros ucranianos porque Galicia formaba parte *del Gobierno General de Polonia*, donde la política era en general más suave que en *el Reichskommissariat de Ucrania*. Galitzia era una de las provincias más pacíficas bajo la ocupación alemana y la que ofrecía más resistencia a los partisanos rojos. Cuando los alemanes y el OUN-M llamaron a voluntarios para la División *Galiziana*, el cupo se sobrepasó más de tres veces.²⁰⁰ Los campesinos de Volhynia y Polesie eran culturalmente más cercanos al este de Ucrania, ya que habían vivido en la Rusia Imperial y pertenecían a la Iglesia Ortodoxa. Estas regiones eran de izquierdas en la década de 1930; no eran más prósperas de lo que había sido Ucrania oriental antes de la colectivización²⁰¹ y se vieron menos perjudicadas por las políticas soviéticas durante la primera ocupación que los gallegos. Posteriormente, se mostraron menos hostiles a los soviéticos. De hecho, los partisanos restablecieron la autoridad soviética en amplias regiones de Volhynia y Polesie mucho antes de la reocupación soviética. Sólo pudieron hacerlo porque contaban con el apoyo o la conformidad popular necesarios. El nacionalismo militante era ajeno a los ucranianos ortodoxos del norte de Bucovina, que había pertenecido a Rumania en 1919-1940. Los soviéticos no intentaron lanzar allí la colectivización antes de la embestida alemana, y los sentimientos antisoviéticos eran lo bastante fuertes como para causar sólo una resistencia moderada. Los nacionalistas no tenían apoyo en la Ucrania transcarpática, parte de Checoslovaquia antes de 1939. La gente que vivía allí ni siquiera se percibía a sí misma como ucranianos, sino como rusos, un grupo étnico diferente,²⁰² y muchos eran de izquierdas. La gran comunidad polaca del oeste de Ucrania era antirrusa y anticomunista, pero odiaba a los nacionalistas ucranianos más que a nadie. Después de que el UPA expulsara al AK del campo, los aldeanos polacos se pusieron decididamente del lado de los partisanos, como hicieron los judíos que sobrevivieron al Holocausto. La OUN sólo tuvo acceso al este de Ucrania durante la ocupación alemana. En 1942, sólo contaba con unos cientos de miembros allí, y sólo 30 en Kiev.²⁰³ Un funcionario de la OUN que visitó

²⁰⁰ Armstrong, *Ukrainian Nationalism*, p. 131.

²⁰¹ *Ibidem*, p. 12.

²⁰² Sacerdotes de la diócesis ortodoxa de Mukachevo-Priashcvo a Stalin (18 de noviembre de 1944), GARF, f. 6991, op. 2, d. 9,1. 81.

²⁰³ Armstrong, *Ukrainian Nationalism*, p. 162.

3. Las zonas fronterizas bajo la ocupación alemana

estas regiones llegó a la conclusión de que a los campesinos no les preocupaba la independencia, mientras que los trabajadores urbanos estaban mezclados étnicamente y se percibían a sí mismos como soviéticos y no como ucranianos. Sólo una pequeña parte de los ucranianos orientales, principalmente la intelligentsia, respondía a la propaganda nacionalista, pero este grupo no era lo suficientemente entusiasta como para participar en la lucha armada. La mayoría pensaba en Ucrania y Rusia como partes de un mismo Estado y creía que los pueblos eslavos debían unirse contra Alemania. La juventud era mayoritariamente pro-soviética.²⁰⁴

95

La mayoría de los bielorrusos occidentales creían que los soviéticos traerían un cambio a mejor, aunque incluso ellos recibieron la restauración de la autoridad soviética con resignación, no con entusiasmo. Los oficiales soviéticos que regresaron informaron de que "en las provincias de Gomel, Polesie y Minsk [la Bielorrusia anterior a 1939], la gente recibió al Ejército Rojo con alegría, flores, pan y sal. ... El Ejército Rojo no vio nada parecido en la Bielorrusia occidental. La gente es reservada, cauta y no abiertamente hospitalaria o amistosa".²⁰⁵ Sin embargo, los bielorrusos occidentales seguían siendo más amistosos que otros grupos étnicos fronterizos. Fueron sobre todo los polacos quienes se opusieron a los soviéticos en Bielorrusia. A diferencia de sus compatriotas de Ucrania, los polacos que vivían en Bielorrusia y Lituania no habían tenido encuentros sangrientos con la mayoría étnica; el AK había sobrevivido y se preparaba para resistir a los soviéticos.

Los bálticos desarrollaron su nacionalidad en el periodo de entreguerras, y su cultura tenía poco en común con la soviética. Los bálticos eran más ricos que los eslavos; se beneficiaron menos de las reformas soviéticas de 1939-1941, mientras que la ocupación alemana fue menos opresiva en la región báltica. Aunque a los campesinos pobres y a los jornaleros agrícolas no les había gustado su situación durante el periodo de entreguerras, la mayoría de los bálticos estaban a favor de volver a las condiciones de vida de antes de la guerra en Estados independientes.

A falta de alternativas viables, los nacionalistas bálticos y ucranianos depositaron todas sus esperanzas en el conflicto entre la Unión Soviética y sus aliados occidentales. Mientras tanto, creían que la resistencia armada a las autoridades soviéticas mantendría la moral del pueblo, avivaría su nacionalismo y daría legitimidad a la reivindicación independentista. ¿Cómo se veían las perspectivas de esa resistencia en 1944? Algunos factores sugerían que podía ser sostenible. Los europeos del Este se habían acostumbrado a la violencia durante la guerra; muchos iban armados y habían adoptado la cultura de la resistencia como forma de supervivencia, y el bandolerismo puramente criminal se generalizó, contribuyendo a la desestabilización de las sociedades de Europa del Este. El nacionalismo recibió un fuerte impulso durante la Segunda Guerra Mundial, y el deseo de independencia era

²⁰⁴ Rusnachenko, *Narod zburenyi*, p. 44.

²⁰⁵ Bulganin a Stalin (15 de julio de 1944), RGASPI, f. 17, op. 122, d. 66, 1. 17.

3. Las zonas fronterizas bajo la ocupación alemana

fuerte en todas las regiones excepto en Bielorrusia occidental. En Ucrania occidental y Lituania, líderes nacionalistas carismáticos establecieron una infraestructura guerrillera y reclutaron a miles de hombres y mujeres decididos y dispuestos a luchar contra los soviéticos hasta el amargo final. Además, los guerrilleros esperaban alistar a miles de evasores de la conscripción que se escondían en los bosques de los reclutamientos alemanes y soviéticos.

96

Sin embargo, la mayoría de los que odiaban a los comunistas dudaban de que la lucha contra los soviéticos pudiera tener éxito. En Ucrania occidental y Lituania, los nacionalistas pudieron persuadir a muchos de que la resistencia era viable. En Letonia y Estonia, donde el nacionalismo era tan fuerte como en Ucrania occidental y Lituania, la gente estaba mejor educada, menos influida por una cultura política autoritaria y era más realista. Eran más escépticos sobre el resultado de la lucha contra un régimen despiadado que había demostrado su poderío al derrotar a Alemania, y dudaban de que se produjera una guerra entre los Aliados. Como dijo un soldado de las SS letón: "Los amigos dicen que vengáis al bosque, que vienen los británicos y los americanos; pero yo digo... si el Ejército alemán no pudo hacer frente al Ejército Rojo, vosotros con vuestros rifles en los bosques nunca podréis".²⁰⁶ Paradójicamente, la mayor colaboración con Alemania por parte de los opositores letones y estonios al régimen soviético debilitó la resistencia de posguerra en estas regiones en comparación con la resistencia en Lituania y Ucrania occidental, donde los nacionalistas habían seguido agendas independientes. La mayoría de los letones y estonios políticamente activos que odiaban a los soviéticos se alistaron en unidades militares colaboracionistas que evacuaron con los alemanes, mientras que la mayoría de los anticomunistas lituanos y ucranianos occidentales eludieron los reclutamientos alemanes y permanecieron en sus regiones natales. El prestigio de los colaboracionistas letones y estonios que decidieron quedarse en sus países quedó arruinado, y la resistencia a menudo los consideraba un lastre. Cuando los líderes nacionalistas llamaron a la lucha armada contra los invasores soviéticos, respondieron más lituanos y ucranianos occidentales que letones o estonios.

²⁰⁶ Swain, "Divided We Fall", p. 195.

4. La resistencia nacionalista tras la reconquista soviética

Libertad para los pueblos, libertad para el individuo

— Eslogan del Ejército Insurgente Ucraniano

Cuando los soviéticos regresaron a las tierras fronterizas en 1944, se encontraron con la guerra de guerrillas en todas las regiones occidentales excepto Moldavia. Sin embargo, rápidamente adquirieron miles de partidarios entre aquellos que, durante la primera ocupación soviética, habían empezado a preguntarse si su posición en el fondo rural era natural o justa, y también entre aquellos empujados al bando soviético por las represiones alemanas y la limpieza étnica llevada a cabo por nacionalistas y colaboradores alemanes. Este capítulo examina la base social, la estrategia y los métodos de los grupos de resistencia antisoviéticos, su política hacia otros nacionalistas y Alemania, y las relaciones entre guerrilleros y civiles. Aunque fuerte al principio de la reocupación soviética, la resistencia fue minada gradualmente por la pacificación soviética, la incredulidad en la victoria, los errores estratégicos y el terror desatado contra los campesinos que cumplían las normas del gobierno.

4.1 La base social de la resistencia

¿Quién combatió a los comunistas en las fronteras occidentales? En 1939-1941, la disidencia se centró en las ciudades, y la oposición estaba formada principalmente por intelectuales, profesionales, antiguos oficiales y estudiantes universitarios. La policía destruyó rápidamente la mayoría de las células urbanas clandestinas y eliminó a los posibles alborotadores urbanos mediante deportaciones preventivas. Durante la reocupación soviética de 1944, el epicentro de la oposición se trasladó al campo, aunque sus líderes seguían procediendo predominantemente de las clases medias y medias bajas urbanas. En los movimientos de resistencia bálticos y polacos, antiguos oficiales ocuparon los puestos más altos. En Lituania, por ejemplo, el 37% de los comandantes de guerrilla conocidos eran ex oficiales del ejército, y otro 10% eran ex oficiales de policía. La mayoría de los líderes nacionalistas ucranianos eran revolucionarios profesionales procedentes de familias de oficiales, profesores, artesanos y sacerdotes.¹ Cuando el Ejército Rojo se acercó a las tierras fronterizas en

¹ Nijole Gaškaite-Žemaitiene, "The Partisan War in Lithuania from 1944 to 1953", en Arvydas Anusauskas, ed., *The Anti-Soviet Resistance in the Baltic States* (Vilnius: Du Ka, 2000), p. 35; Petro Sodol', *Ukrains'ka*

4. La resistencia nacionalista tras la reconquista soviética

la primavera de 1944, los bosques estaban llenos de personas que habían demostrado su hostilidad hacia el régimen soviético y que creían que esto no les dejaba otra opción que luchar. Eran el núcleo de la resistencia. Las unidades guerrilleras estaban formadas por enemigos ideológicos del comunismo, como los nacionalistas; colaboradores nazis que temían las represalias soviéticas, incluidos guardias nacionales, desertores de unidades de las SS, policías auxiliares y civiles implicados en el exterminio de judíos, comunistas y prisioneros de guerra soviéticos (prisioneros de guerra); los atacados por los comunistas como "enemigos de clase"; y sobre todo, campesinos perjudicados por la política agraria soviética. Los grupos de resistencia de la región del Báltico, así como el AK, estaban formados principalmente por voluntarios, mientras que el *Ukrains'ka Povstans'ka Armiia* (UPA, Ejército Insurgente Ucraniano) incluía un gran número de reclutas.

98

Los fascistas eran más fuertes en Lituania que en otros países bálticos en el periodo de entreguerras, pero no tenían apoyo en el campo. *Lobo de Hierro*, un grupo fascista lituano bastante popular en la década de 1930, era una parte integrante pero pequeña de la resistencia. La policía estimó que tenía unos 500 miembros en junio de 1945, pero Juozas "Daumantas", un comandante guerrillero, declaró que sus unidades militares contaban entonces con sólo 79 hombres.² Los principales líderes de *Lobo de Hierro* fueron arrestados o asesinados en la primavera de 1946, y aunque el grupo operó hasta el final de la resistencia, sus aspectos fascistas decayeron, y finalmente se convirtió en una unidad muy parecida a las demás.³ En otras regiones bálticas, los fascistas desempeñaron un papel aún más marginal en la resistencia nacionalista.

Cuando el Ejército Rojo llegó a Estonia, *Omakaitse* contaba con 73.000 paramilitares organizados en 62 batallones.⁴ A diferencia de la milicia estonia prosoviética, mucho más pequeña, que había librado una valiente lucha durante la retirada del Ejército Rojo en el verano de 1941, *Omakaitse* no tenía ninguna inclinación a ofrecer resistencia organizada a los soviéticos durante la retirada de sus patrocinadores alemanes. Se desintegró discretamente, pero muchos de sus miembros

Povstancha Armiia, 1943-1949 (Nueva York: Prolog, 1994), PP— 63-136.

² Amelin, "Spisok band i antisovetskikh organizatsii dcistvuiushchikh na territorii Litovskoi SSR [Lista de bandas y organizaciones antisoviéticas que operan en territorio lituano]" (junio de 1945), GARF, f. 9478, op. 1, d. 445, 11. 195-202; Juozas Daumantas, *Fighters for Freedom: Lithuanian Partisans versus the USSR (1944-1947)* (Toronto, Canadá: University of Toronto Press, 1975), p. 73.

³ Poliakov, jefe en funciones del GUBB, a Kruglov (24 de enero de 1947), GARF, f. 9478, op. 1, d. 709, 1. 27; Nijole Gaškaite, Algis Kašeta y Juozas Starkauskas, cds, *Lietuvos partizanų kovos ir jų slopinimas MVD-MGB dokumentuose* (Kaunas: Pasaulio Lietuvių Bendruomenė, 1996), pp. 102, 103; Algirdas Budreckis, "Lithuanian Resistance, 1940-1952", en Albertas Gerutis, ed., *Lithuania: 700 Tears* (Nueva York: Manyland Books, 1969), p. 375.

⁴ Mayor Chugunov, "Struktura i postroenie Omakaitse [Estructura y organización de *la Omakaitse*]" (25 de noviembre de 1944), GARF, f. 9478, op. 1, d. 452, 1. 31; Argo Kuusik, "Estonian *Omakaitse* in 1941-1944," in Toomas Hiio, Meelis Maripuu, and Indrek Paavle, eds., *Estonia 1940-1943* (Tallinn: Fundación Estonia para la Investigación de Crímenes contra la Humanidad, 2006), pp. 803-806.

se escondieron en los bosques. Lo mismo ocurrió con la *SS Jagdtverband Ostland*, un grupo de unidades guerrilleras organizadas por alemanes de 12.0 miembros de las SS letonas que se suponía debían convertirse en el núcleo de la resistencia armada proalemana. En lugar de ello, sus miembros se unieron a otras bandas guerrilleras.⁵ En los años siguientes, los guardias nacionales y los colaboradores alemanes formaron el núcleo de la resistencia en las provincias bálticas.⁶

99

Los funcionarios soviéticos señalaron que la intelectualidad estaba "influenciada sobre todo por la ideología nacionalista burguesa". D. Shupikov, jefe de la Sección de Organizadores e Instructores del Comité Central del partido comunista lituano, creía que "toda la intelectualidad lituana, con la excepción quizá de un 5 ó 10 por ciento, está en contra del sistema soviético y dirige las organizaciones nacionalistas".⁷ Los intelectuales y los trabajadores de cuello blanco estaban sobrerrepresentados en la resistencia, pero la mayoría de ellos participaban en la clandestinidad urbana, dejando la lucha real a los campesinos, que formaban la gran mayoría de los guerrilleros. Las actas del tribunal militar del MVD lituano ofrecen un perfil social de los juzgados por acciones guerrilleras, excluyendo así la resistencia urbana: Los campesinos constituían el 79,7 por ciento de los guerrilleros (Tabla 4.1). En la región septentrional letona de Vidzeme, el 85,3 por ciento de los guerrilleros en 1944-1953 eran antiguos agricultores.⁸

¿Qué tipo de campesinos se unieron a la resistencia? Los comunistas siempre afirmaron que "*los kulaks* son la base social de la resistencia nacionalista y sus bandas armadas", mientras que los estudiosos occidentales solían afirmar que "los estratos más pobres de la población estaban mejor representados entre los partisanos que los ricos".⁹ Ninguno de los dos bandos apoyó sus afirmaciones con pruebas. La proporción de campesinos ricos variaba entre las regiones fronterizas. En Estonia, el 19,7 por ciento de los campesinos poseían más de 30 hectáreas antes de las reformas

⁵ El 29 de enero de 1947, la policía capturó a Boris Jankavs, comandante de *SS Jagdtverband Ostland*. Al parecer, no era un combatiente activo de la resistencia; Documentos n° 98 y 130 en N. I. Vladimirtsev y A. I. Kokurin, eds., *NKVD-MVD v bor'be s banditizmom i voo— ruzhennym natsionalisticheskim podpol'em na Zapadnoi Ukraine, v Zapadnoi Belorussii i Pribaltike* (Moscú: MVD Rossii, 2008), pp. 287, 380.

⁶ Documento n° 4 en Tynu Tannberg, *Politika Moskvyy v respublikakh Baltii v poslevoennye gody (1944-1956)* (Tartu: Tartu University Press, 2008), p. 277.

⁷ Suslov, "Otchet o rabote buro TsK VKP(b) po Litve (Informe de la Oficina del CC del VKP(b) para Lituania]" (julio de 1945), RGASPI, f. 597, op. 1, d. 2, 1. 13; Shupikov, jefe de la Sección de Organizadores e Instructores del CC del partido comunista lituano, a Shamberg (6 de septiembre de 1944), RGASPI, f. 17, op. 88, d. 314, 1. 9.

⁸ Diana Bliciere, "Repressions against Farmers in Latvia in 1944-1953," en Andris Caune, ed., *The Hidden and Forbidden History of Latvia under Soviet and Nazi Occupations, 1940— 1991* (Riga: Instituto de Historia de Letonia, 2005), p. 249. El autor no dice quién calculó la composición social de las unidades guerrilleras ni cómo se hizo.

⁹ Antanas Sniečkus, "Otchet TsK KP(b)L [Informe del CC del partido comunista lituano]" (31 de agosto de 1946), RGASPI, f. 597, op. 1, d. 20, 1. 2; V. Stanley Vardys, "The Partisan Movement in Postwar Lithuania," en V. Stanley Vardys, *Lithuania Under the Soviets* (Nueva York: Frederick A. Praeger, 1965), p. 94.

4. La resistencia nacionalista tras la reconquista soviética

soviéticas y eran calificados de *kulaks* por los comunistas; en Letonia y Lituania, el 17,0 y el 6,4 por ciento, respectivamente.¹⁰ En Ucrania occidental, las explotaciones estaban mucho más fragmentadas. En 1946, en la provincia de Lvov, en Galitzia, el 58,z por ciento de los hogares campesinos poseía menos de z hectáreas de tierras de labranza y eran considerados pobres; el 39,z por ciento poseía de z a 5 hectáreas y eran identificados *como seredniaks*. Sólo el z,6 por ciento de los campesinos tenían más de 5 hectáreas y eran etiquetados *como kulaks*.¹¹ Sin embargo, la resistencia antisoviética fue mucho más fuerte en Lituania y Galitzia que en Letonia y Estonia, lo que demuestra que los analistas soviéticos simplificaron en exceso las motivaciones y la composición de la guerrilla.

100

TABLA 4.1 *Perfil social de los guerrilleros juzgados por el Tribunal Militar del MVD lituano en 1944-1946*

| | Número | Porcentaje |
|---|--------|------------|
| Agricultores | 2.681 | 79,7 |
| Intelectuales y trabajadores de cuello blanco | 534 | 15,9 |
| Artesanos | 134 | 4,0 |
| Estudiantes | 12 | 0,3 |
| Otros | 2 | 0,1 |
| Total | 3.363 | 100 |

Fuente: Documento n° 4.5 en Vytautas Tininis, ed., *Komunistinio režimo nusikaltimai Lietuvoje, 1944-1953 m.* Vol. 2 (Vilnius: Tarptautine komisija, 2005), pp. 81, 82.

Las estadísticas policiales sobre la situación económica de los guerrilleros están dispersas y a menudo sólo permiten sacar conclusiones provisionales. Obviamente, en las unidades guerrilleras lucharon campesinos de todos los estratos económicos. Los archivos soviéticos ofrecen tres conjuntos de datos que pueden utilizarse para analizar la representación proporcional de los diversos grupos económicos en la insurgencia lituana:

1. Perfil social de las familias campesinas deportadas para apoyar la resistencia en comparación con la proporción de los grupos económicos que representaban

¹⁰ Hendrik Allik, Comisario Popular de Agricultura de Estonia, "Kratkii otehet o rabote narko— mata zcmledclia ESSR [Breve informe del Comisariado Popular de Agricultura de Estonia]" (22 de enero de 1946), RGASPI, f. 598, op. 1, d. 3,1. 62; Mitriushkin, "O rukovodstve Latviiskoi partiinai organizatsii sel'skim khoziaistvom (Gestión de la agricultura por la organización del partido letón)" (24 de enero de 1947), RGASPI, f. 600, op. 1, d. 23, I. 71; B. Baranauskas, jefe de la Sección Agraria del CC del partido comunista lituano, "Spravka o zcmlepol'zovanii v Litve (Información sobre el uso de la tierra en Lituania)" (sin fecha), RGASPI, f. 597, op. 1, d. 10,1. 16.

¹¹ Mazepa, secretario del Comité Provincial de L'vov, "Otehet o rabote L'vovskogo Obkoma KP(b)U (Informe del Comité Provincial del Partido de L'vov)" (febrero de 1947), RGASPI, f. 17, op. 88, d. 793,1.49.

4. La resistencia nacionalista tras la reconquista soviética

en la sociedad rural lituana.

2. Superficie de tierra confiscada a familias campesinas deportadas por participar en la resistencia.

101

TABLA 4.2 *Representación proporcional de campesinos de diversos orígenes económicos entre las 4.800 familias campesinas deportadas de Lituania en 1944-1946 porque sus miembros se habían unido a la insurgencia*

| | Porcentaje de los tres Grupos económicos en Lituania en 1946 | Porcentaje entre las familias deportadas |
|---|--|--|
| <i>Bedniaks</i> (propietarios de hasta 10 ha) | 68,1 | 27 |
| más pobres (propietarios de entre 10 y 20 ha) | 24,8 | 30 |
| Prósperos <i>seredniaks</i> y antiguos <i>kulaks</i> (propietarios de más de 20 ha) | 7,1 | 43 |

Nota: "Spravka o nekotorykh sotsial'no-ekonomicheskikh izmeneniiakh v krestianskikh khozi-aistvakh Litovskoi SSR (Información sobre algunos cambios socioeconómicos entre las granjas lituanas)" (agosto de 1946), RGASPI, f.597, op.1, d.27, l. 44.

3. Perfil social de los guerrilleros campesinos juzgados por tribunales militares por su participación en la resistencia armada en comparación con la proporción de los grupos económicos que representaban en la sociedad rural.

Si el gobierno descubría que un miembro de una familia campesina se había unido a la resistencia, exiliaba a esa familia independientemente de su situación económica y confiscaba todos sus bienes.¹² De las 4.800 familias campesinas lituanas deportadas porque uno de sus miembros se había unido a la guerrilla en 1944-1947, el 27 por ciento eran *bedniaks* que poseían menos de 10 hectáreas de tierra, el 30 por ciento eran *seredniaks* que poseían entre 10 y 20 hectáreas, y el 43 por ciento eran prósperos *seredniaks* y antiguos *kulaks* que poseían más de 20 hectáreas.¹³ En comparación con las estadísticas sobre la propiedad de la tierra, estos datos muestran la representación proporcional de agricultores de diferentes estratos económicos en la insurgencia lituana (Tabla 4.2).

A juzgar por estos datos, los campesinos pobres estaban infrarrepresentados entre los guerrilleros, mientras que los ricos estaban muy sobrerrepresentados. Este criterio a la hora de perfilar a los guerrilleros se ve respaldado por otro criterio, la superficie en acres de las granjas confiscadas a las familias guerrilleras. En 1946, la granja lituana

¹² Documento n° 4.12 en Tininis, *Komunistinio režimo nusikaltimai Lietuvoje*, Vol. 2, p. 92.

¹³ Liudas Truska, "Voina posle voiny", *Rodina* 7:131, 1997. Según otros datos policiales, 4.168 familias fueron realmente deportadas de Lituania en 1944-1947; Documento n° 13 en Eugenijus Grunskis, ed., *Lietuvos gyventoju tremimai, 1940-1941, 1945-1953 metais* (Vilnius: Pasaulio Lietuviu Bcndruomcnc, 1996), pp. 200, 201.

4. La resistencia nacionalista tras la reconquista soviética

media tenía 9,0 hectáreas de tierra. El 1 de julio de 1946, el gobierno lituano había confiscado 3.361 granjas, un total de 71.478 hectáreas, a familias cuyos miembros se habían unido a la guerrilla.¹⁴

102

Por consiguiente, la familia guerrillera media poseía 21,3 hectáreas y pertenecía al próspero segmento de los *seredniaks* y antiguos *kulaks*. Esta conclusión se ve parcialmente reforzada por las estadísticas sobre 2.681 guerrilleros campesinos juzgados por tribunales militares en Lituania en 1944-1946, que los identifican como *kulaks*, *seredniaks* y *bedniaks*, pero no muestran el tamaño de su propiedad de la tierra. Esto dificulta los cálculos, ya que la reforma agraria de 1940 redujo todos los hogares *kulak* al próspero nivel *seredniak*, pero conservó su etiqueta de *kulak*. Además, estos datos no muestran la estratificación económica de los *seredniaks*, que constituían el 31,9 por ciento de los campesinos en 1946 pero el 72,6 por ciento de los juzgados. Sin embargo, sí muestran que el 16,8 por ciento de los campesinos procesados eran *bedniaks*, lo que suponía sólo una cuarta parte de la proporción de *bedniaks* entre la población rural, mientras que los *kulaks* constituían el 10,6 por ciento, casi el doble de la proporción de *kulaks* en el campo lituano.¹⁵ Estos tres conjuntos de datos sobre la composición social del movimiento guerrillero sugieren que en Lituania los campesinos prósperos estaban sobrerrepresentados, y su proporción aumentó con el tiempo, especialmente tras el inicio de las deportaciones de *kulaks* en 1948.

Los archivos del partido comunista ucraniano presentan información más ambigua sobre los antecedentes sociales de los guerrilleros. En una ocasión, Jruschov visitó dos pueblos de la provincia de Stanislav que estaban "infectados sobre todo por el bandidaje de la OUN". Le sorprendió comprobar que en el primer pueblo los *kulaks* constituían sólo el 3,2 por ciento, mientras que los *seredniaks* y *bedniaks* constituían el 63,4 y el 33,4 por ciento de los hogares, respectivamente. La composición económica de los campesinos de la segunda aldea era aún más chocante para los teóricos estalinistas: los *kulaks* constituían el 0,4 por ciento, los *seredniaks* el 22,0 por ciento y los *bedniaks* el 77,6 por ciento de los hogares.¹⁶ Los datos sobre las familias deportadas en octubre de 1947 porque sus parientes se habían unido a la resistencia muestran que, al igual que en Lituania, los *kulaks* estaban sobrerrepresentados entre los insurgentes, pero su número en Ucrania occidental era reducido, al igual que su proporción entre los guerrilleros (Tabla 4.3).

Aunque la estratificación comunista de la sociedad rural reflejaba con mayor o menor exactitud la prosperidad relativa del campesinado en una determinada región,

¹⁴ "Spravka o nekotorykh sotsial'no-ekonomicheskikh izmeneniiakh v krestianskikh khozi— aistvakh Litovskoi SSR (Información sobre algunos cambios socioeconómicos entre las granjas lituanas)" (agosto de 1946), RGASPI, f. 597, op. 1, d. 27, 11. 12, 44.

¹⁵ Documento n° 4.5 en Tininis, *Komunistinio režimo nusikaltimai Lietuvoje*, Vol. 2, pp. 81, 82.

¹⁶ Documento n° 51 en P. Sokhan y otros, eds. *Litopys UPA, NovaSeriia, 'M. 7* (Kyiv: Natsional'na Akademiia Nauk Ukrainy, 1995-2005), pp. 300, 301.

4. La resistencia nacionalista tras la reconquista soviética

los límites entre los tres grupos se establecieron arbitrariamente. Así pues, estas estadísticas revelan las tendencias generales de la resistencia en Ucrania occidental y Lituania, pero la comparación de la composición de la guerrilla entre estas dos regiones, con sus diferentes modelos de distribución de la propiedad y sus distintos tipos de agricultura, sería inevitablemente imprecisa. Sin embargo, se pueden extraer algunas conclusiones sobre la base social de la insurgencia. La mayoría de los guerrilleros de ambas regiones eran *seredniaks*.

103

TABLA 4.3 *Antecedentes económicos de las familias ucranianas exiliadas porque sus familiares se habían unido a las guerrillas, octubre de 1947*

| Provincias | <i>Kulaks</i> | | <i>Seredniaks</i> | | <i>Bedniaks</i> | | Otros | |
|------------|---------------|-----|-------------------|------|-----------------|------|--------|-----|
| | Número | % | Número | % | Número | % | Número | % |
| Drogobych | 432 | 9,6 | 3.146 | 69,8 | 792 | 17,6 | 137 | 3,0 |
| Rovno | 198 | 5,2 | 2.861 | 74,7 | 717 | 18,7 | 53 | 1,4 |
| Chernovtsy | 49 | 8,0 | 304 | 49,3 | 2.55 | 41,4 | 8 | 1,3 |
| Ternopol | 309 | 6,1 | 3.956 | 78,3 | 778 | 15,4 | 10 | 0,2 |
| Stanislav | 307 | 6,7 | 3.224 | 70,5 | 1.004 | 21,9 | 40 | 0,9 |

Fuente: Documentos nº 97, 99-101, 105 en Sokhan' y otros, *Litopys UPA, Nova Seriia*, Vol. 5, pp. 430, 436, 440, 444, 459, 460.

Aunque en ambas regiones los insurgentes con menos ingresos estaban infrarrepresentados, en Lituania *los kulaks* y los prósperos *seredniaks* superaban en número a los pobres. *Los seredniaks* estaban sobrerrepresentados en la insurgencia ucraniana occidental, pero la ausencia de datos sobre la estratificación económica de los *seredniaks* no nos permite llegar a una conclusión definitiva sobre la representación proporcional de los *seredniaks* más ricos y más pobres en la resistencia. En realidad, el apoyo de los pobres a la resistencia en Ucrania fue menor de lo que sugieren estas cifras porque el UPA, a diferencia de las guerrillas bálticas, reclutó a campesinos, la mayoría de los cuales eran pobres. La resistencia conservadora báltica atrajo a más campesinos ricos que los revolucionarios de la OUN, que rechazaban la jerarquía rural tradicional basada en la prosperidad, sino que valoraban a las personas según su devoción a la causa nacionalista y, al igual que los comunistas, creían que los impuestos debían recaer predominantemente sobre los ricos.¹⁷

Las generalizaciones en el análisis de las motivaciones para unirse a la resistencia pueden ser engañosas. Como observa Kalyvas, la gente puede unirse a los rebeldes

... conjuntos variables y complejos de motivaciones heterogéneas e interactivas, que se ven

¹⁷ *"Instruktsii* [Instrucciones]" (sin fecha), TsDAHOU, f. 1, op. 23, d. 1716, l. 5.

4. La resistencia nacionalista tras la reconquista soviética

afectadas por las preferencias sobre los resultados, las creencias sobre los resultados, los comportamientos de los demás y las redes en las que están integradas las personas, así como por consideraciones de seguridad. ... Otros factores son la curiosidad y las perspectivas de emoción y aventura, la atracción del peligro, la adquisición de una identidad individual o una visión moral del mundo nuevas y más gratificantes, ... y los motivos puramente delictivos.¹⁸

Todas estas motivaciones desempeñaron un papel en las zonas fronterizas, pero ¿cuáles fueron las dominantes entre *los bedniaks* y los *seredniaks* más pobres que optaron por luchar contra los comunistas? A los campesinos les afectó menos la ideología que a los grupos sociales urbanos. Algunos guerrilleros campesinos compartían las opiniones de sus líderes sobre la primacía de la independencia nacional, pero la mayoría estaban preocupados por su propia seguridad y bienestar.

104

La OUN observó que la antipatía de los campesinos hacia los comunistas provenía "no tanto de consideraciones políticas como económicas y religiosas".¹⁹ La colectivización se convirtió en el mayor escollo en las relaciones entre las autoridades soviéticas y los campesinos ucranianos y bielorrusos. Todos los campesinos, ricos y pobres, la temían. Funcionarios soviéticos observaron en 1944 que "lo que más preocupa a la población rural son las perspectivas de la colectivización. La actitud negativa hacia las granjas colectivas es universal".²⁰ El miedo a la colectivización alimentó los sentimientos anticomunistas más que cualquier otra acción soviética. La posición *antikoljosiána* de la OUN y su promesa de redistribución de la tierra fueron clave para su apoyo entre los campesinos. Junto con voluntarios, la OUN alistó a muchos reclutas. En el verano de 1943 empezó a movilizar hombres, en algunas regiones los hombres tenían entre 16 y 50 años. Su convocatoria decía que "la no presentación en el plazo establecido será castigada de acuerdo con la ley marcial", lo que significaba una sentencia de muerte para el recluta y toda su familia.²¹ En la primera mitad de 1944, la mayoría de los guerrilleros del UPA eran probablemente reclutas. En la región del Báltico, el gobierno soviético no intentó poner en marcha la colectivización hasta 1949, y la mayoría de los campesinos pobres no veían ninguna razón para luchar contra la administración que les daba la tierra.

Muchos campesinos se unieron a la guerrilla por las circunstancias y no por

¹⁸ Stathis Kalyvas, *The Logic of Violence in Civil War* (Cambridge, Inglaterra: Cambridge University Press, 2006), pp. 95, 96.

¹⁹ OUN, "Zvit Nr. 10 (Informe no.io)" (10 de noviembre de 1945), TsDAHOU, f. 1, op. 23, d. 1695, l. 268.

²⁰ I. Tur, secretario del Comité Provincial del Partido de Baranovichi, a Ponomarenko, "Informatsiia o polozhenii v Baranovichskoi oblasti (Información sobre la situación en la provincia de Baranovichi)" (3 de agosto de 1944), RGASPI, f. 17, op. 88, d. 269, ll. a, 11. a.

²¹ Interrogatorio de V. A. Pchlianskii (22 de agosto de 1944), GARF, f. 9478, op. 1, d. 135, l. 8iv; UPA, "Summons" (16 de abril de 1944), GARF, f. 9478, op. 1, d. 130, l. 194; A. V. Kentii, *Ukrains'ka povstans'ka armiiá v 1942-1944 rr.* (Kiev, 1999), pp. 21, 94; Documento núm. 64 en Volodimir Serhiichuk, ed., *OUN-UPA v roky viiny* (Kiev: Dnipro, 1996), p. 142; Documento n° 47 en Volodimir Serhiichuk, ed., *Desiat' buremnykh lit* (Kiev: Dnipro, 1998), p. 124; Documentos n° 83, 89, 100 y 102 en Sokhan' y otros, *Litopys UPA, Nova Seriiá*, Vol. 4, pp. 215, 226, 265, 271, 274.

4. La resistencia nacionalista tras la reconquista soviética

devoción a los ideales nacionalistas. La mayoría de los fugitivos de 1944-1945 no eran guerrilleros, sino simples evasores del servicio militar. Los campesinos no tenían ningún deseo de alistarse en ejércitos extranjeros y luchar por objetivos ajenos, y muchos huyeron cuando las administraciones alemanas o soviéticas intentaron reclutarlos. Cuando los soviéticos regresaron en 1944, miles llevaban meses o años escondiéndose de los reclutas alemanes. La movilización al Ejército Rojo envió otra oleada de hombres a los bosques. En la provincia ucraniana occidental de Stanislav, sólo la mitad de los reclutas aptos se presentaron en las oficinas de reclutamiento soviéticas,²² mientras que muchos de los restantes huyeron de sus hogares. La mayoría de ellos no planeaban luchar, sino que esperaban esconderse sólo unos meses hasta que la guerra entre la URSS y los aliados occidentales obligara a los soviéticos a abandonar las tierras fronterizas. Estos evasores temían la represión soviética si regresaban a casa, y algunos se unieron a la guerrilla por desesperación.

105

Otros campesinos se alistaron porque creían a los nacionalistas, que afirmaban que los soviéticos pretendían deportar a todos los residentes locales a Siberia o matarlos. "Maxim", un líder regional de la OUN en Galitzia, dio instrucciones a sus subordinados: "La propaganda que difundamos entre el pueblo debe mantener que los ucranianos occidentales serán exterminados, exactamente igual que los judíos fueron destruidos por los alemanes".²³ Cuando los comandantes del UPA descubrieron un brote de enfermedades venéreas entre los insurgentes, lo atribuyeron a "un truco especial del NKVD, que busca exterminar al pueblo ucraniano mediante la infección".²⁴ Muchos campesinos ucranianos occidentales con, en el mejor de los casos, cuatro años de escuela primaria creyeron estos cuentos y huyeron a los bosques de los moscovitas sifilíticos.²⁵ Después de unirse a la guerrilla, muchos no vieron vuelta atrás.

²² Anatolii Rusnachenko, *Narod zburenyi* (Kiev: Pul'sary, 2002), p. 230.

²³ OUN, "Zvit Nr.io" (10 de noviembre de 1945). TsDAHOU, f.i, op.23, d.1695, 1.268.

²⁴ "Iavorenko", "Orden n° 4 a los comandantes de todas las formaciones" (8 de noviembre de 1945), RGVA, f. 38650, op. 1, d. 223, 1. 2. Tys-Krokhmaliuk recoge esta historia afirmando que "los agentes del NKVD infectados con enfermedades venéreas tenían derecho a tratamiento médico gratuito si contagiaban su enfermedad a una serie de mujeres de la zona en la que operaban la OUN y la UPA. Las víctimas eran mujeres sospechosas de colaborar con la resistencia ucraniana", Yuriy Tys-Krokhmaliuk, *UPA Warfare in Ukraine* (Nueva York: Sociedad de Veteranos del Ejército Insurgente Ucraniano de Estados Unidos y Canadá, 1972), pp. 93, 96, 285. La policía soviética nunca mencionó la infección intencionada de la población local en su correspondencia interna. Todos los servicios médicos eran gratuitos para cualquier ciudadano soviético. Curiosamente, los partisanos rojos también pensaban que los alemanes enviaban mujeres infectadas de sífilis a las unidades partisanas; Kenneth Slcpyan, "The people's avengers': Soviet partisans, Stalinist society and the politics of resistance, 1941-1944", tesis doctoral, Universidad de Michigan, 1994, p. 256.

²⁵ Una lista del personal de la OUN muestra que el típico combatiente de la OUN tenía entre 18 y 22 años y entre tres y cuatro años de educación primaria. "Darii", un líder de distrito de la OUN en la provincia de Lvov, se quejaba de que el 90 por ciento de sus subordinados de la OUN sólo tenían educación primaria; TsDAHOU, f. 57, op. 4, d. 361, 1. 66; Documento núm. 59 en Sokhan' y otros, *Litopys UPA, Nova Serii*, Vol. 5, p. 284.

4.2 Resistencia antisoviética tras la reocupación soviética de las zonas fronterizas

En toda insurgencia participan tres actores: los rebeldes, las autoridades y la población local; a veces hay también un cuarto agente, un patrocinador extranjero de los insurgentes. La resistencia antisoviética se fijó objetivos ambiciosos, pero tuvo que confiar únicamente en sus propias fuerzas. Ni Alemania ni ninguna otra gran potencia la patrocinó después de 1944. *La Abwehr* intentó utilizar a los nacionalistas para sabotear las comunicaciones que respaldaban al Ejército Rojo, pero los nacionalistas bálticos no vieron razón alguna para interceptar el tráfico soviético, pues creían que ello sería irrelevante para sus objetivos. El UPA descarriló una docena de trenes soviéticos a cambio de armas alemanas, pero esta cooperación cesó después de que la línea del frente se desplazara lejos hacia el oeste. La Guerra Fría tuvo poco impacto en el conflicto de las tierras fronterizas. Los británicos y estadounidenses establecieron contactos con los nacionalistas bálticos y ucranianos en 1943, que continuaron esporádicamente hasta el final de la resistencia, pero se interesaron principalmente por la inteligencia y no prestaron ayuda a los insurgentes más allá del apoyo moral. El MI6 británico desalentó la guerra de guerrillas, prefiriendo que las células de la resistencia se limitaran a espiar para Gran Bretaña.²⁶

106

La resistencia organizada por los nacionalistas ucranianos fue la mayor de las zonas fronterizas. En el punto álgido de su fuerza, en 1944, los nacionalistas contaban con entre 25.000 y 40.000 guerrilleros. Dado que los insurgentes sufrieron grandes pérdidas en 1944-1945, el número total de personas dedicadas a sus actividades entre 1944 y 1950, incluyendo abastecimiento, entrenamiento, recopilación de información, propaganda y servicio médico, alcanzó probablemente los 400.000

²⁶ George Reklaitis, "A Common Hatred: Lithuanian Nationalism during the Triple Occupation, 1939-1933", tesis doctoral, Northeastern University, Boston, 2003, pp. 172, 222; Geoffrey Swain, "Divided We Fall: Division within the National Partisans of Vidzeme and Latgale, Fall 1945", *Journal of Baltic Studies* 38(21:207, 2007. Jeffrey Burds afirma que Estados Unidos y Gran Bretaña llevaron a cabo operaciones encubiertas en las zonas fronterizas soviéticas con las bandas de resistencia nacionalista a partir de 1944. No he encontrado ninguna prueba que apoye esta afirmación, más allá de que esos países reclutaran a nacionalistas para el espionaje y los lanzaran en paracaídas a la URSS. Aunque algunos políticos y oficiales de inteligencia estadounidenses y británicos especularon sobre el patrocinio de la resistencia nacionalista, esta retórica no tuvo aparentemente ninguna repercusión práctica a pesar de las acusaciones de la policía soviética de que había descubierto pruebas del apoyo occidental a los nacionalistas. Lo más probable es que estas alegaciones se hicieran en respuesta a la presión ejercida por sus superiores para encontrar tales pruebas con el fin de justificar el giro antioccidental de la política exterior con el comienzo de la Guerra Fría. En palabras de Burds, "el aparato policial soviético se limitó a "descubrir" lo que sus jefes moscovitas les ordenaban encontrar"; Jeffrey Burds, "The Early Cold War in Soviet West Ukraine, 1944-1948", Vol. 1505 (*The Carl Beck Papers*, Pittsburgh: Center for Russian & East European Studies, 2001), p. 42. En junio de 1953, M. Krassman, ministro de Asuntos Internos de Estonia, escribió un memorándum dedicado a la lucha contra las agencias de inteligencia extranjeras. Nunca vinculó sus actividades a la resistencia armada, sino que percibía a sus agentes simplemente como espías; Documento n° 9 en Tannberg, *Politika Moskvyy*, pp. 298-300. En cualquier caso, la escasa ayuda occidental, si es que se prestó a los nacionalistas en la década de 1940, no tuvo ningún impacto en la resistencia armada en las zonas fronterizas.

4. La resistencia nacionalista tras la reconquista soviética

hombres y mujeres.²⁷ La resistencia ucraniana estaba absolutamente dominada por la OUN-B. La OUN-M creía que la lucha armada contra los soviéticos sería infructuosa y prácticamente se abstuvo de ella. A finales del otoño de 1944, la OUN-M avanzó el eslogan: "¡No en los bosques, sino entre el pueblo!"²⁸ dando a entender que la acción política podía ser más eficaz que la militar. Sin embargo, la OUN-M tuvo poca influencia política tras la derrota de Alemania. En cambio, la OUN-B era una red clandestina muy arraigada que gozaba de apoyo popular. Explotó el odio de los campesinos a la colectivización y a los polacos e inspiró a la resistencia, encauzándola y dirigiéndola hacia sus propios objetivos. El UPA era formalmente una fuerza armada suprapartidista subordinada al Consejo Supremo de Liberación de Ucrania que se organizó en julio de 1944 como una coalición de varios grupos nacionalistas. La OUN-B, aunque sólo era un miembro del consejo, en la práctica controlaba tanto el consejo como la UPA, imponiendo su ideología y manteniendo una sofisticada infraestructura civil para la guerrilla.

107

La UPA estaba organizada sobre una base territorial. Tenía una estructura administrativa similar a la de la OUN; sus grandes regiones operativas estaban subdivididas en redes más pequeñas con nombres en clave. Sus comandantes planeaban tener cuatro cuarteles generales: UPA-Oeste y UPA-Norte en Ucrania occidental y UPA-Sur (norte de Bucovina y sur de Ucrania central) y UPA-Este (norte de Ucrania central). Bandera no era más que el líder nominal de la resistencia. Nunca había estado en la Unión Soviética y no desempeñó prácticamente ningún papel en la lucha armada. Después de que los alemanes liberaran a Bandera y Stets'ko de un campo de concentración en septiembre de 1944, no existió ninguna comunicación regular entre ellos y la guerrilla, y ambos se distanciaron cada vez más de la realidad ucraniana. Sin embargo, la mayoría de los mandos superiores y medios del UPA eran dirigentes de la OUN. Dmytro Kliachkivs'kyi, comandante en jefe de la UPA hasta noviembre de 1943, dirigió simultáneamente la región noroeste de la OUN; Roman Shukhevych, que sucedió a Kliachkivs'kyi como comandante en jefe, presidió el *provod* central de la OUN-B a partir de mayo de 1943. El UPA mantuvo su infraestructura de mando dispersa en los bosques, evitando eficazmente las redadas policiales. A pesar de sus frenéticos esfuerzos, las fuerzas de seguridad rara vez pudieron capturar a los altos mandos del UPA.

La OUN inundó Ucrania occidental de propaganda impresa, publicando regularmente dos revistas e innumerables panfletos. Cuando la policía descubrió dos imprentas clandestinas, quedó sorprendida por la magnitud de la operación. Encontraron 60.000 páginas de panfletos y folletos en una de ellas y 90.000 páginas

²⁷ Sodal', *Ukrains'ka Povstancha Armiia, 1943-1949*, p. 48; Bohdan Krawchenko, "Soviet Ukraine under Nazi Occupation 1941-1944", en Yury Boshyk, ed., *Ukraine during World War II* (Edmonton, Canadá: University of Alberta, 1986), p. 30; Koval', *Ukraina u druhii svitovii i Velykii Vitchyznians'kyi viinakh*, p. 50.

²⁸ Rusnachenko, *Narod zburenyi*, p. 256.

4. La resistencia nacionalista tras la reconquista soviética

en otra²⁹ y esto en una época en la que las agencias soviéticas de distrito a menudo escribían sus directivas en el reverso de documentos antiguos o de órdenes alemanas capturadas debido al déficit de papel. Los comisarios políticos de la OUN, uno por cada aldea, hacían cumplir la política del *provod* central y trabajaban sin descanso para ganar campesinos para su causa. Convocaban reuniones multitudinarias en las que explicaban los objetivos de los nacionalistas, hacían desfilar a las tropas cantando canciones ucranianas por los pueblos, organizaban espectáculos políticos y juicios públicos a los merodeadores y celebraban fiestas religiosas con los campesinos. Esta hábil propaganda ayudó a los nacionalistas a atraer a muchos campesinos.

La mayoría de los miembros del UPA eran jóvenes. Cuando Ivan Lytvynchuk se convirtió en comandante del UPA-Norte en 1945, tenía 28 años, al igual que Vasyl' Halasa cuando fue nombrado jefe de la región noroeste de la OUN; Dmytro Kliachkivs'kyi se convirtió en comandante en jefe del UPA a los 32 años, y Roman Shukhevych tenía 36 cuando sustituyó a Kliachkivs'kyi. Los miembros de las bases eran mucho más jóvenes que sus líderes. El ardor y el coraje juveniles, unidos a una ideología radical, garantizaban que el UPA ofrecería una feroz resistencia: Sus combatientes eran los más obstinados entre las guerrillas antisoviéticas. Las instrucciones de la OUN decían: "Nadie debe ser capturado vivo por el enemigo,³⁰ y muchos guerrilleros cumplían esta orden. Si una unidad de policía descubría un búnker subterráneo, típico escondite guerrillero en la Ucrania sin bosques, rodeaba la posición y ordenaba a sus habitantes que se rindieran.

108

Los que lo hacían solían ser hechos prisioneros, pero, por regla general, los guerrilleros respondían lanzando granadas de mano desde el búnker, seguidas de una carrera desesperada para abrirse paso; invariablemente eran acribillados por las ametralladoras. Otros insurgentes acorralados, hombres y mujeres, replicaron: "¡Los héroes ucranianos no se rinden!" y se inmolaron con granadas sostenidas por la cabeza para que la policía no pudiera identificar sus cuerpos.³¹ En enero de 1947, una unidad de policía rodeó un búnker en el que se encontraban Mykola Arsenych, jefe del SB, su esposa y una mujer de enlace. Los guerrilleros respondieron a tiros a la policía mientras quemaban los documentos, tras lo cual Arsenych mató a las mujeres y se pegó un tiro. Otro informe afirma que la policía detuvo al padre de un guerrillero y le ordenó que mostrara dónde se escondía su hijo. El hombre condujo al pelotón policial a un acantilado y saltó desde una altura de demasiados metros hasta morir. Cuando una unidad de seguridad acorraló a un guerrillero en la aldea de Milostuv, éste se cortó el cuello con una navaja.³² Los archivos policiales contienen docenas de informes

²⁹ Documentos n° 4 y 53 en Sokhan' y otros, *Litopys UPA, Nova Seriia*, Vol. 7, pp. 87, 311.

³⁰ Beria a Stalin (6 de enero de 1945), GARF, f. 9401, op. 2, d. 92,1. 52.

³¹ Fadeev a Burmak, "Operativnaia svodka nr.6 (Informe sobre las acciones no. 6]" (13 de julio de 1946), RGVA, f. 38650, op. 1, d. 145,1. 400.

³² Kruglov a Stalin (29 de enero de 1947), GARF, f. 9401, op. 2, d. 168, 11. 144, 244; general F. Mazhirin a Leont'ev, "Operativnaia svodka nr. 6 [Informe operativo nr. 6]" (1 de febrero de 1946), GARF, f. 9478, op. 1,

similares. Los guerrilleros ucranianos lucharon con una resolución que ninguna resistencia de Europa occidental podría haber imaginado.

Cuando el Ejército Rojo se acercó a las tierras fronterizas occidentales a principios de 1944, los comandantes de la UPA sobrestimaron su propia fuerza. Algunos de ellos fantaseaban con que podrían capturar Kiev antes que el Ejército Rojo y bloquear a éste en el Dnepr.³³ Anticipándose a grandes enfrentamientos con las fuerzas soviéticas, los guerrilleros ucranianos organizaron grandes formaciones. Batallones del UPA de hasta 600 hombres se enfrentaron fácilmente al Ejército Rojo o a las unidades de seguridad del NKVD en combates convencionales. Los soviéticos emplearon tanques y aviación contra el UPA en varias batallas. La policía registró que los guerrilleros "lucharon muy activamente, a veces sacrificándose temerariamente". El 9 de abril de 1944, el UPA atacó tres veces a una compañía atrincherada del NKVD al grito de guerra "¡Gloria a Ucrania!" y cada vez fue rechazado, perdiendo, según un relato soviético, 300 hombres.³⁴ Borovets observó que "casi todas estas batallas prolongadas se perdieron" y explicó por qué: "No eran oficiales profesionales los que mandaban las unidades [del UPA], sino inexpertos líderes del partido ignorantes en las tareas y tácticas de la guerra partisana". El UPA obtuvo algunos éxitos impresionantes cuando hirió mortalmente al general Nikolai Vatutin, comandante del Primer Frente Ucraniano, en febrero de 1944 y luego emboscó y destruyó un batallón de fusileros soviéticos regulares en agosto.³⁵

109

Normalmente, sin embargo, las divisiones del NKVD acorralaban y aniquilaban rápidamente a las grandes unidades guerrilleras porque Ucrania occidental tenía pocos bosques extensos que les dieran cobertura. El grupo *Zagrava* del UPA, el más fuerte de Volinia, perdió la mitad de sus efectivos durante 1944 y 47 de los 50 comandantes de compañía.³⁶ En 1945, el UPA había sufrido bajas prohibitivas. Sus comandantes se dieron cuenta, tardíamente, de que sus tácticas eran deficientes. En febrero de 1945, ordenaron a sus batallones que evitaran el combate convencional y los dividieron en pelotones o secciones.³⁷ Algunos guerrilleros vivían como campesinos corrientes y se reunían sólo para las misiones, mientras que otros eran combatientes a tiempo completo. La policía necesitaba una mejor inteligencia y un

d. 584,1. 12; Teniente Ratner, comandante en funciones de la 18ª Brigada de Fusiles, "Opisanie operativno-boevykh deistvii [Informe sobre acciones]" (24 de marzo de 1944), *Colección Peter Potichnyj sobre Insurgencia y Contrainsurgencia en Ucrania*, en lo sucesivo PC], carrete 54.

³³ Sen'gora (sin fecha), RGASPI, f. 625, op. 1, d. 44,1. 634.

³⁴ General Marchenkov, "Operativania svodka nr. 28 [Informe operativo nr. 28I]" (9 de abril de 1944), PC, carrete 17, p. 181; general Ovchinnikov, "Konspckt Krcmenetskoj operatsii [Resumen de la operación de Kremcncs]", (12-28 de abril de 1944), PC, carrete 17, p. 303; Kiriushin, jefe en funciones de las tropas del NKVD en Bielorrusia (1 de julio de 1944), RGVA, f. 38650, op. 1, d. 128,11. 44-48.

³⁵ "OUN i UPA u druhii svitovii viini", *UIZh* 2:109, 1995i Taras Bul'ba-Borovets, *Armiiia bez derzbavy* (Winnipeg, Canadá: Volyn, 1981), p. 273; Kcntii, *Ukraiins'ka povstans'ka armiiia*, p. 88.

³⁶ Rusnachenko, *Narod zburenyi*, p. 239.

³⁷ *Ibidem*, p. 261.

4. La resistencia nacionalista tras la reconquista soviética

mayor esfuerzo para erradicar esta red de pequeñas células dedicadas principalmente al terrorismo contra colaboradores locales: comunistas y miembros del Komsomol, administradores, milicianos y otros partidarios de las autoridades. Para entonces, sin embargo, la flor de la mano de obra del UPA se había marchitado; nunca se recuperó de sus horribles pérdidas del primer año tras la reocupación soviética (Tabla 4.4).

En el UPA había una pequeña proporción de ucranianos orientales, principalmente antiguos prisioneros de guerra que se habían encontrado en las provincias occidentales tras ser liberados por los alemanes o haber escapado de los campos de prisioneros. La OUN desconfiaba de ellos y los trataba como combatientes prescindibles de segunda categoría. Los ucranianos orientales se quejaban de que recibían las peores armas, se les asignaban las misiones más peligrosas y nunca eran ascendidos por encima del rango de soldado raso.³⁸ El UPA intentó imitar la estrategia de los partisanos rojos, incursionando en las regiones ucranianas anteriores a 1939 para trasplantar allí la insurgencia nacionalista, pero encontró pocos partidarios. Los ucranianos orientales, seis veces más numerosos que los gallegos, despreciaban a los autoproclamados portadores de la identidad ucraniana. Cuando tres batallones del UPA entraron en Ucrania central (invadida por el Ejército Rojo) en la primavera de 1944, fueron rápidamente destruidos.³⁹ A diferencia de los partisanos rojos, los nacionalistas nunca pudieron establecer una base en los bosques del norte de Ucrania. El UPA-Este nunca se materializó; del mismo modo, el UPA-Sur se disolvió en el verano de 1944. Sergei Tkachenko observa que el éxito de las fuerzas de seguridad soviéticas "fue causado en gran medida, y quizá decisiva, por la posición conformista de una parte significativa de la sociedad ucraniana que rechazaba absolutamente la idea de una Ucrania independiente".⁴⁰ Las estadísticas sobre las muertes de guerrilleros nacionalistas y sus víctimas durante la primera mitad de 1945 reflejan esta diferencia entre la Ucrania occidental y la soviética (tablas 4.5 y 4.6).

TABLA 4.4 *Bajas de guerrilleros y "otros elementos antisoviéticos", 1944-1946*

| | 1944 | | | | 1945 | | | | 1946 | | | |
|--------|---------|-----------|----------|------------|---------|-----------|----------|------------|--------|-----------|----------|------------|
| | Total | Asesinado | Detenido | Entre gado | Total | Asesinado | Detenido | Amnistiado | Total | Asesinado | Detenido | Amnistiado |
| W. Uk | 123.782 | 57.405 | 50.387 | 15.990 | 129.016 | 45.956 | 65.778 | 17.282 | 29.480 | 10.862 | 14.550 | 4.068 |
| Lit | 15.109 | 2.436 | 12.673 | 235 | 40.541 | 9.673 | 24.604 | 6.264 | 9.381 | 2.110 | 6.625 | 646 |
| Lat | 111 | 37 | 28 | 46 | 7.018 | 1.071 | 3.315 | 2.632 | 3.242 | 387 | 1.711 | 1.144 |
| Est | 486 | 14 | 472 | | 5.671 | 332 | 3.716 | 1.623 | 1.487 | 229 | 569 | 689 |
| W. Bel | 3.606 | 613 | 2.880 | 113 | 8.269 | 1.667 | 5.801 | 801 | 1.449 | 108 | 1.324 | 17 |

Notas: Coronel Zadoia, jefe adjunto del GUBB, "Spravka o rczul'tatakh bor'by s ounovskim banditizmom (Lucha contra el bandidaje de la OUN]" (5 de abril de 1945), GARF, f.9478, op.1, d.349, I. 1; Snicikus, "Otchet TsK KP(b)L o vypolnenii postanovleniia TsK VKP(b]" (Informe del CC del Partido Comunista Lituano sobre la aplicación de la directiva del CC del VKP(b)]" (JI agosto de 1946), RGASP1, f.597, op.1, d.20, I. 6; Leont'ev a Kruglov (2 de abril de 1945), GARF, f.9478, op.1, d.279, I. 10; Poliakov a Kruglov

³⁸ *Ibidem*, p. 83.

³⁹ Interrogatorio de V. A. Pchlianskii (22 de agosto de 1944), GARF, f. 9478, op. 1, d. 135, 11. 8ov, 81.

⁴⁰ Sergei Tkachenko, *Povstancheskaiia armiia: taktika bor'by* (Minsk: Harvest, 2000), pp. 66, 171.

4. La resistencia nacionalista tras la reconquista soviética

(24 de enero de 1947), GARF, f.9478, op.1, d.709; Vladimirtsev y Kokurin, *NKVD-MVD v bor'be s banditizmom*, pp. 154, 156. Estos datos, recopilados anualmente por la policía, difieren ligeramente del resumen final. Las cifras de guerrilleros rendidos y amnistiados aparentemente excluyen a los evasores de la conscripción no implicados en la resistencia que se presentaron en una oficina de reclutamiento militar y fueron debidamente alistados en el Ejército Rojo. Las cifras de guerrilleros "liquidados" están probablemente infladas e incluyen una proporción desconocida de civiles.

111

TABLA 4.5 *Muertes de guerrilleros antisoviéticos en la Ucrania occidental y soviética anterior a 1939, enero-junio de 1945*

| | Jan | Febrero | Mar | Abr | Mayo | Junio | Total | % |
|--------------------|-------|---------|-------|-------|-------|-------|--------|------|
| Ucrania occidental | 8,621 | 7,307 | 9,137 | 6,097 | 2,688 | 2,511 | 33,361 | 99.2 |
| Ucrania soviética | 82 | 49 | 13 | 28 | 31 | 61 | 264 | 0.8 |

Notas: Teniente Coronel Butylin, Jefe en funciones de la UBB ucraniana (31 de marzo de 1945), GARF, f. 9478, op.1, d.494, II. 59-62; Leont'ev a Kruglov, (14 de agosto de 1945), GARF, f.9478, op.1, d.494, I. 188; Coronel Zadoiia, Jefe Adjunto del GUBB, "Spravka o rezul'tatakh bor'by s ounovskim banditizmom [Lucha contra el bandidaje de la OUN]" (5 de abril de 1945), GARF, f.9478, op.1, d.349, 11. 1-13; general de división Gorshkov, "Tablitsa sravnitel'nykh dannykh ob itogakh likvi-datsii banditizma [Estadística de los resultados de la lucha contra el bandidaje]" (abril-junio de 1945), GARF, f.9478, op.1, d.309, 310, 311.

TABLA 4.6 *Muertes infligidas por guerrillas y bandidos antisoviéticos en la Ucrania occidental y soviética anterior a 1939, enero-junio de 1943*

| | Ucrania occidental | | Ucrania soviética | | Total |
|------------------------|--------------------|------|-------------------|-----|-------|
| | Número | % | Número | % | |
| Agentes de policía | 275 | 90,8 | 28 | 9,2 | 303 |
| NKVD y Red | 52 | 92,9 | 4 | 7,1 | 56 |
| Oficiales del ejército | | | | | |
| Soldados y sargentos | 593 | 98,7 | 8 | 1,3 | 601 |
| Milicia | 616 | 96,7 | 21 | 3,3 | 637 |
| Activistas soviéticos | 455 | 94,0 | 29 | 6,0 | 484 |
| Civiles | 2.724 | 97,4 | 74 | 2,6 | 2.798 |
| Total | 4.715 | 96,6 | 164 | 3,4 | 4.879 |

Notas: GARF, f. 9478, op.1, d.349,11. 1-13; d.494, II. 59-62, 188; d.309, 310, 311.

La proporción de las bajas es especialmente llamativa si se tiene en cuenta el tamaño de las poblaciones: en la Ucrania soviética vivían cinco veces más ucranianos étnicos que en sus regiones occidentales.⁴¹ Esto demuestra que la gran mayoría de los ucranianos se oponían a los nacionalistas.

⁴¹ En 1939, la población étnica ucraniana de Ucrania occidental era ligeramente superior a 5 millones, mientras que la de la Ucrania soviética era de 24,0 millones; lu. A. Poliakov y otros, eds., *Vsesoiuznaia perepis' naseleniia 1939 goda* (Moscú, Nauka, 1992), p. 21.

4. La resistencia nacionalista tras la reconquista soviética

Alrededor de 100.000 lituanos participaron en actividades guerrilleras entre 1944 y 1950.⁴² Al igual que el UPA, el Comité Supremo para la Liberación de Lituania (VLIK) planeó inicialmente detener al Ejército Rojo en batallas campales en las fronteras lituanas, pero posteriormente abandonó este plan y llamó a los bálticos a resistir pasivamente.⁴³

112

El objetivo inmediato no era la independencia, sino evitar el reclutamiento, las detenciones y las deportaciones y mantener un fuerte sentimiento patriótico que permitiera a los nacionalistas levantar al pueblo cuando los Aliados occidentales y la Unión Soviética entraran en guerra. Sin embargo, la resistencia antisoviética en Lituania fue todo menos pasiva porque el Ejército de Liberación Lituano (LLA) y otros grupos radicales rechazaron esta estrategia. El LLA tenía su propio cuartel general que no se consideraba obligado por las decisiones de la VLIK y sólo controlaba vagamente sus unidades, que se alzaban según un principio territorial. Surgió una diferencia crucial entre los comités urbanos moderados, que se consideraban líderes políticos de los nacionalistas lituanos y estaban orientados a la lucha política a largo plazo, y la resistencia rural radical, que optaba por la acción inmediata. El VLIK tenía poca influencia en el campo. Cuando la policía detuvo a la mayoría de sus miembros en diciembre de 1944, el epicentro de la resistencia se trasladó al campo, y la detención de los miembros restantes de la VLIK en la provincia de Marijampole en octubre de 1945 y en Vilna en marzo de 1946⁴⁴ no tuvo ningún impacto en la resistencia armada. El LLA, sin embargo, no vio ninguna razón para enfrentarse al Ejército Rojo o a las tropas del NKVD. En su lugar, los comandantes esperaban paralizar la autoridad soviética en el campo luchando "sin compromisos ni escrúpulos" contra la policía de distrito, los informadores, la milicia y los administradores soviéticos hasta que llegara Occidente y liberara Lituania.⁴⁵

Al igual que el UPA, los guerrilleros lituanos también intentaron inicialmente operar en grandes unidades, pero la red de comunicaciones, bastante buena, permitió a la policía traer rápidamente refuerzos tras detectar grandes bandas y destruirlas. El batallón guerrillero de 358 hombres que operaba en la provincia de Vilna sólo sobrevivió un mes. Las tropas de seguridad lo acorralaron el 5 de enero de 1945 y mataron a 132 combatientes, capturando al resto. Una unidad de 194 hombres fue destruida en la provincia de Rokiskis el 15 de enero de 1945: Murieron 131 guerrilleros y 13 fueron hechos prisioneros. El 16 de abril de 1945 la policía rodeó a una banda de 218 hombres en la provincia de Marijampole: 129 fueron muertos y el resto capturados. Después de que otras grandes unidades sufrieran el mismo destino,

⁴² Romuald Misiunas y Rein Taagepera, *The Baltic States* (Londres: Hurst & Co, 1993), p. 86.

⁴³ Truska, "Voina posle voiny" p. 131.

⁴⁴ Documentos n° in y 121 en Vladimirtsev y Kokurin, *NKVD-MVD v bor'be s ban— ditizmom*, pp. 313, 345.

⁴⁵ LLA GHQ, Orden n° 4 (10 de diciembre de 1944), *Rossiiskii gosudarstvennyi voennyi arkhiv* [Archivo Militar Estatal Ruso, en adelante RGVA], f. 38650, op. 1, d. 160, 11. 79-81.

4. La resistencia nacionalista tras la reconquista soviética

la resistencia lituana dispersó a los guerrilleros restantes en secciones en el verano de 1945.⁴⁶

Al igual que los ucranianos, los insurgentes lituanos también lucharon a menudo hasta el último hombre. Un informe policial describe cómo en enero de 1945 las tropas de seguridad rodearon una casa en la que había 25 guerrilleros, que siguieron luchando incluso después de que los soldados hubieran prendido fuego a la casa. Cinco guerrilleros se escaparon y se arrastraron por el campo hacia la ametralladora que disparaba contra la casa con la esperanza de ayudar a sus compañeros a escapar. Les dispararon uno a uno pero siguieron avanzando hasta que el último murió a 40 metros de la ametralladora. Sólo un hombre se rindió. El resto resistió hasta que la casa se derrumbó y los sepultó.⁴⁷

113

A diferencia de los nacionalistas ucranianos, la resistencia báltica rara vez utilizó un criterio étnico para identificar al enemigo tras el exterminio de los judíos. Es difícil decir hasta qué punto los nacionalistas fueron antisemitas después, porque casi todos los judíos bálticos fueron asesinados o deportados. El LLA se jactó de que en 1941 "nuestros partisanos limpiaron nuestro país de bandidos judíos rojos,⁴⁸ , pero las publicaciones posteriores de la resistencia báltica, a diferencia de las de la OUN, no muestran intolerancia étnica. Los nacionalistas ucranianos consideraban enemigos a rusos, judíos y polacos, independientemente de su actitud hacia el comunismo, pero la resistencia báltica no atacó a civiles rusos, bielorrusos o polacos no implicados en la administración.

El número de insurgentes lituanos se mantuvo bastante estable entre enero y agosto de 1945 a pesar de las grandes pérdidas, lo que demuestra que contaban con considerables reservas entre la población civil. En 1944 y 1945, el poder soviético en Lituania descansaba en las bayonetas, pero dos divisiones de seguridad eran insuficientes para controlar las regiones rurales. El NKVD informó en junio de 1945 que en gran parte de Lituania "no hay rastro de autoridad soviética: Los líderes republicanos no visitan el campo, los funcionarios del partido provincial y las agencias administrativas no viajan más allá de los centros de distrito, y los funcionarios de los centros de distrito no visitan los pueblos y las granjas."⁴⁹ Aterrorizando a la administración soviética, la guerrilla controlaba gran parte de las regiones rurales. Los funcionarios soviéticos se sentían inseguros incluso en los centros provinciales, donde

⁴⁶ Teniente Shcherbakov, "Spravka o likvidirovannykh polnost'iu i chatichno ban— ditskikh grupp [Informe sobre los grupos de bandidos destruidos total y parcialmente]" (abril de 1945), GARF, f. 9478, op. 1, d. 445, 11. 5-8, 102, 103; Efimov a Beria (21 de agosto de 1945), GARF, f. 9478, op. 1, d. 440, 1. 171.

⁴⁷ Morozov, jefe interino del Estado Mayor de la 4ª División de Rifles del NKVD, "Opisanie boevykh deistvii [Informe sobre acciones]" (27 de enero de 1945), RGVA, f. 38650, op. 1, d. 157, II. 2, 3.

⁴⁸ Documento n° 48 en Vladimirtsev y Kokurin, *NKVD-MVD v bor'be s banditizmom*, p. 177.

⁴⁹ "Spravka o meropriiatiakh po usileniiu bor'by s banditizmom v Litovskoi SSR [Los pasos encaminados a la intensificación de la lucha contra el bandolerismo en Lituania]" (12 de junio de 1945), GARF, f. 9478, op. 1, d. 440, 1. 6.

4. La resistencia nacionalista tras la reconquista soviética

a veces eran víctimas del terror guerrillero. Por ejemplo, en febrero de 1947, Aneli Senkute, contable del Comité Ejecutivo del Distrito de Marijampole y enlace de la unidad guerrillera *Vampiras*, invitó a varios funcionarios soviéticos a su fiesta de boda. En pleno jolgorio, los hombres de los novios mataron a tiros al primer secretario del Comité Provincial del Partido, al presidente del Comité Ejecutivo del Distrito, a un policía local y a otros tres invitados. Vladimir Shcherbakov, jefe de la Oficina del CC del VKP(b) para Lituania, comentó que "la escoria se esconde detrás de cada esquina, en cada bosque y arboleda".⁵⁰

114

La estructura de mando del UPA estaba centralizada, al igual que su estrategia. En cambio, la resistencia lituana estaba formada por varias redes: El LLA coexistió con *Kestutis*, una guerrilla más pequeña pero similar; la Unión Partisana Lituana, una red clandestina con un gran componente urbano fundada en abril de 1945; y otros grupos más pequeños. Todas las facciones de la resistencia lituana perseguían el mismo objetivo inmediato: la lucha armada por la independencia. Ninguna pretendía subordinar a otras facciones por la fuerza. La fragmentada resistencia no intentó unificarse hasta febrero de 1949, organizando el Movimiento Lituano de Lucha por la Libertad,⁵¹ un organismo destinado a coordinar a las guerrillas y a la resistencia urbana. Sin embargo, su control sobre los insurgentes seguía siendo escaso; sus líderes nunca pudieron desarrollar una estrategia coherente ni hacer que los guerrilleros obedecieran sus órdenes. La mayoría de las unidades guerrilleras seguían directrices generales enviadas desde arriba, pero sus políticas variaban según sus comandantes, y libraban guerras independientes contra los soviéticos.

Para el NKVD fue fácil decapitar a los grupos de resistencia lituanos porque gran parte de su infraestructura de mando descansaba en las ciudades, donde era vulnerable a las redadas policiales. El NKVD destruyó el cuartel general del LLA en enero de 1945, matando a su comandante en jefe, Kazys Veverkis; ese mismo año, arrestó a dos de sus sucesores, Adolfas Eidimtas y Motiejus Peciulionis, y a varios otros altos dirigentes.⁵² Algirdas Budreckis concluye que "la centralización nunca se completó realmente, porque los líderes y los hombres de enlace eran continuamente

⁵⁰ Coronel Kulichenok, jefe de la Sección Provincial del MVD de Marijampole (20 de febrero de 1947), RGASPI, f. 597, op. 1, d. 34, l. 64; "Zascdanie Biuro TsKVVP(b) po Litovskoi SSR (Conferencia de la Oficina del VKP(b) CC para Lituania]" (20 de febrero de 1947), RGASPI, f. 597, op. 1, d. 34, l. 58; Jefe del Buró del CC del VKP(b) para Lituania, V. Shcherbakov, "O merakh po usileniiu bor'by s kulatsko-natsionalisticheskimi bandami v Alytusskom uezdc (Intensificación de la lucha contra el bandolerismo poco/ofe-nacionalista en la provincia de Alytus]" (21 de junio de 1946), RGASPI, f. 597, op. 1, d. 19, l. 6. "La lucha contra el bandolerismo poco/ofe-nacionalista en la provincia de Alytus" (21 de junio de 1946), RGASPI, f. 597, op. 1, d. 19, l.

⁵¹ Misiunas y Taagepera, *Los Estados bálticos*, p. 87.

⁵² "Spravka o meropriiatiiakh po usileniiu bor'by s banditizmom v Litovskoi SSR (Los pasos encaminados a la intensificación de la lucha contra el bandolerismo en Lituania]" (12 de junio de 1945), GARF, f. 9478, op. 1, d. 440, l. 4; Sniečkus, "Otchet TsK KP(b)L o vypolnenii postanovleniia TsK VKP(b)", l. 7; L. Tkachenko a Leont'ev (11 de agosto de 1945), GARF, f. 9478, op. 1, d. 440, l. 157; L. Tkachenko a Leont'ev, "Spetssoobshcheniic (Informe especial)" (6 de junio de 1945), GARF, f. 9478, op. 1, d. 440, l. 70.

4. La resistencia nacionalista tras la reconquista soviética

arrestados o asesinados".⁵³

Estas detenciones eliminaron a los políticos experimentados de la resistencia lituana. El mando pasó a manos de antiguos oficiales, que vivían con los guerrilleros en el campo. El NKVD identificó a cuatro de los seis comandantes de los distritos guerrilleros del LLA en 1945, y todos eran oficiales del ejército y la policía lituanos: un general, un teniente coronel, un mayor y un suboficial. También había soldados profesionales al mando de unidades guerrilleras. Algunos eran buenos tácticos, pero ninguno era un buen estratega. Consideraban la guerra de guerrillas simplemente como un tipo peculiar de operación militar, prestando poca atención a su vertiente política.⁵⁴ La ausencia de estrategia, una infraestructura de mando vulnerable y el descuido de los aspectos políticos de la guerra de guerrillas minaron los esfuerzos de la resistencia por unir a los lituanos contra el poder soviético.

115

Algunos autores calculan que 40.000 letones y 30.000 estonios participaron en algún momento de la resistencia armada en .⁵⁵ Estas cifras están infladas porque las bajas guerrilleras estonias y letonas fueron mucho menores que las lituanas o ucranianas per cápita. Los letones y los estonios deseaban la independencia tanto como los lituanos, pero eran menos los que creían que podrían conseguirla sin un patrocinador extranjero. En Letonia, como en Lituania, la resistencia estaba dominada por antiguos militares y policías.⁵⁶ Ésta surgió de varios grupos: la Unión Partisana Letona para la Defensa de la Patria, la Unión Nacional Partisana Letona, los Partisanos del Norte de Letonia y la Autodefensa Letona. Los dos primeros intentaron coordinar sus acciones, pero la policía destruyó su cuartel general en 1945-1946, asesinando y deteniendo a sus principales dirigentes: Antons Juhnevičs, presidente del presidium de la Unión Partisana Letona para la Defensa de la Patria; Karlis Blums, su vicepresidente; Janis Zelvans, su secretario; Peteris Supe, líder de la Unión Nacional Partisana Letona, y Peteris Buks, su sucesor; y Plaudis, líder de Autodefensa Letona, y su adjunto.⁵⁷ El Consejo Central letón animó a los guerrilleros a abstenerse de realizar acciones, pero a conservar sus fuerzas hasta la esperada invasión de Occidente.⁵⁸ Hasta el otoño de 1945, los guerrilleros letones "constituían un movimiento de masas de voluntarios deseosos de participar en una *breve campaña*

⁵³ Budreckis, "Resistencia lituana", p. 364.

⁵⁴ Sergei V. Zubrenkov, "Vooruzhennoc protivodeistvic natsionalistov Sovetskoi vlasti v Litve", tesis doctoral, Universidad Estatal de Moscú, 1999, pp. 88, 89; Misiunas y Taagepera, *The Baltic States*, p. 87.

⁵⁵ Rein Taagepera, *Estonia* (Boulder, CO: Westview Press, 1993), p. 79; Misiunas y Taagepera, *The Baltic States*, p. 86; Mart Laar, *War in the Woods: Estonia's Struggle for Survival* (Washington: The Compass Press, 1992), p. 24.

⁵⁶ Heinrihs Strods, "Resistance in Latvia, 1944-1991", en Caune, *The Hidden and Forbidden History of Latvia*, p. 288; Geoffrey Swain, *Between Stalin and Hitler: Class War and Race War on the Dvina, 1940-1946* (Londres: Routledge Curzon, 2004), pp. 164, 165.

⁵⁷ Poliakov a Kruglov (24 de enero de 1947), GARF, f. 9478, op. 1, d. 709, 11. 31-37; Beria a Stalin (6 de agosto de 1945), GARF, f. 9401, op. 2, d. 98, 1. 121; Rusnachenko, *Narod zburanyi*, pp. 467-471.

⁵⁸ Swain, "Divided We Fall", pp. 207, 208.

4. La resistencia nacionalista tras la reconquista soviética

que diera coherencia a una insurrección popular *apoyada desde el extranjero*".⁵⁹ Una vez que se dieron cuenta de que la ayuda extranjera no iba a llegar, perdieron interés en la insurgencia. El gobierno controlaba firmemente la mayor parte del campo letón incluso en 1945, aunque las guerrillas pudieron prohibir la administración soviética en varias regiones rurales remotas durante aproximadamente un año después de la reocupación de Letonia.

En Estonia, la resistencia fue aún más débil, estando totalmente descentralizada y sin liderazgo político tras el otoño de 1944, cuando la policía capturó a la mayoría de los miembros del clandestino Comité Nacional de la República y a otros políticos destacados, entre ellos Jaan Maide, subjefe de *Omakaitse*.⁶⁰ El NKVD había detenido preventivamente a unos mil activistas *omakaitse* —un objetivo lógico de las represiones— entre octubre de 1944 y julio de 1945, paralizando la única red que podría haber organizado la resistencia. No existieron grupos políticos clandestinos importantes durante los dos primeros años de reocupación soviética. La Unión para la Lucha Armada, el único organismo político clandestino que tenía sucursales en varias provincias, surgió en el verano de 1946. Estaba dominada por intelectuales y antiguos oficiales del ejército, pero sus acciones eran escasas y débiles. Prácticamente no influyeron en la resistencia armada, y la policía destruyó esta red entre 1947 y 1949, matando y deteniendo a sus 266 miembros.⁶¹ Los oficiales soviéticos en Estonia escribieron que "nunca se produjeron enfrentamientos serios [con las guerrillas]" y que "las acciones antisoviéticas son relativamente raras".⁶² Las guerrillas estonias operaban en pequeñas unidades y se dedicaban principalmente al terrorismo. Sin liderazgo político, los que se escondían en los bosques preferían aceptar las amnistías del gobierno en lugar de unirse a la guerrilla. Si la proporción de guerrilleros muertos respecto a los que se rindieron durante las amnistías ilustra su determinación, la resistencia fue más tenaz en Ucrania occidental y Lituania y menos resuelta en Letonia y Estonia (Tabla 4.7).

116

Los alemanes apenas encontraron oposición armada tras ocupar Ucrania occidental y la región del Báltico, mientras que los soviéticos se enfrentaron a una feroz guerra de guerrillas a su regreso. Sin embargo, las actitudes populares hacia las administraciones alemana y soviética evolucionaron en direcciones opuestas.

⁵⁹ *Ibidem*, p. 211 (el subrayado es mío).

⁶⁰ Glushanin, "Svodnaia spravka o rezul'tatakh bor'by s antisovetskim podpol'em i vooruzhen—nymi bandami (Informe sobre la lucha contra la clandestinidad antisoviética y las bandas armadas)" (31 de diciembre de 1944), GARF, f. 9478, op. 1, d. 450, l. 3; Documento núm. 55 en Vladimirtsev y Kokurin, *NKVD-MVD v bor'be s banditizmom*, p. 192.

⁶¹ "Dokladnaia zapiska o rezul'tatakh bor'by s banditizmom i antisovetskim podpol'em v Estonskoi SSR [Informe sobre la lucha contra el bandidaje y la clandestinidad antisoviética en Estonia]" (1945), GARF, f. 9478, op. 1, d. 452, l. 168; documentos n° 34 y 61 en Vladimirtsev y Kokurin, *NKVD-MVD v bor'be s banditizmom*, pp. 125, 210; documento n° 8 en Tannberg, *Politika Moskvyy*, pp. 293, 294.

⁶² Shatalin a Stalin (17 de mayo de 1945), GARF, f. 17, op. 122, d. 94, l. 138; *Vnutrennie voiska v Velikoi Otechestvennoi voine* (Moscú: Iuridicheskaiia literatuta, 1975), p. 652.

4. La resistencia nacionalista tras la reconquista soviética

Mientras que los sentimientos hacia Alemania pasaron de la euforia a la decepción y en Ucrania occidental y Bielorrusia a la resistencia armada, el número de colaboradores dispuestos y no dispuestos con el régimen soviético aumentó constantemente. Sin embargo, los soviéticos se enfrentaban a un reto mayor en la región del Báltico que en las demás zonas occidentales. El nivel de vida de los bálticos era superior al de la Unión Soviética, Ucrania occidental y Bielorrusia. La izquierda política era débil y no pudo reforzarse significativamente con la emigración de comunistas de origen báltico desde la URSS. La barrera cultural entre los soviéticos y los bálticos era mayor que entre las poblaciones eslavas de los antiguos territorios y las tierras fronterizas, y los soviéticos no podían erigirse en protectores de la cultura local frente a la opresión extranjera. El nacionalismo era fuerte en toda la región báltica, pero la resistencia antisoviética fue más feroz en Ucrania occidental y Lituania, los Estados bálticos menos modernos. Los métodos revolucionarios soviéticos perturbaron más las tradiciones locales en estas regiones con una mayor proporción de campesinos, menos educados, más conservadores, más religiosos, más influidos por la cultura política autoritaria y más confiados en que la resistencia armada podría vencer contra todo pronóstico que las poblaciones de Letonia y Estonia.

117

TABLA 4.7 Proporción de Guerrilleros Muertos frente a Guerrilleros Amnistiados en Ucrania Occidental y la Región Báltica

| | 1945 | | | | | 1946 | | | | |
|-----------------------|-------------|-----------|----|------------|----|-------------|-----------|----|------------|----|
| | Total bajas | Asesinado | % | Amnistiado | % | Total bajas | Asesinado | % | Amnistiado | % |
| Occidental Ucrania | 129.016 | 45.956 | 36 | 17.282 | 13 | 29.480 | 10.862 | 37 | 4.068 | 14 |
| Lituania | 40.541 | 9.673 | 24 | 6.264 | 16 | 9.381 | 2.110 | 23 | 646 | 7 |
| Letonia | 7.018 | 1.071 | 15 | 2.632 | 38 | 3.242 | 387 | 12 | 1.144 | 35 |
| Estonia | 5.671 | 332 | 6 | 1.623 | 29 | 1.487 | 229 | 15 | 689 | 46 |

Nota: El total de bajas de guerrilleros incluye los muertos, detenidos y amnistiados. Se excluye a los evasores amnistiados.

Fuente: Poliakov a Kruglov (24 de enero de 1947), GARF, f.9478, op.1, d.709,11. 7, 8, 25, 35, 42. Estos datos recopilados anualmente por la policía difieren ligeramente del resumen final.

La mayoría de los bielorrusos occidentales se sentían incómodos con la autoridad soviética, más que hostiles hacia ella. Los nacionalistas bielorrusos, en su mayoría católicos polonizados que, según un informe del SD, "miraban a Bielorrusia con ojos polacos", nunca habían gozado de apoyo popular entre los bielorrusos occidentales, predominantemente ortodoxos,⁶³ y, puesto que habían colaborado con los alemanes incluso más que el OUN-M, no tenían ningún prestigio después de que los alemanes evacuaran las tierras fronterizas. La ausencia de sentimientos nacionalistas y la sombría experiencia de la ocupación alemana hicieron que la política soviética fuera

⁶³ Vladimirtsev y Kokurin, *NKVD-MVD v bor'be s banditizmom*, p. 52.

4. La resistencia nacionalista tras la reconquista soviética

aceptable. Las estadísticas policiales identifican el origen étnico de los guerrilleros antisoviéticos en Bielorrusia sólo entre marzo y mayo de 1945, lo que indica que prácticamente no surgió resistencia bielorrusa en la parte occidental de esta república, aunque la policía detuvo a unos cuantos "bandidos" bielorrusos que no ofrecieron resistencia armada, probablemente colaboradores y delincuentes. Bielorrusia fue la única región occidental en la que el gobierno se abstuvo de realizar deportaciones masivas después de 1944 porque la oposición entre los bielorrusos era insignificante (Tabla 4.8).

El UPA realizaba incursiones en Bielorrusia occidental de vez en cuando, principalmente con fines propagandísticos, con la esperanza de encender un movimiento nacionalista antisoviético, pero sus llamamientos a luchar contra el imperialismo ruso cayeron en saco roto. Los archivos del NKVD muestran que los bielorrusos occidentales ni apoyaban al UPA ni se oponían a él. El UPA no pudo establecer una base permanente en Bielorrusia, y las fuerzas de seguridad lo habían expulsado a finales de 1945. Al igual que en Ucrania, las estadísticas sobre bajas guerrilleras en Bielorrusia muestran la práctica ausencia de resistencia antisoviética en los antiguos territorios (Tabla 4.9).

118

TABLA 4.8 *Perfil étnico de los guerrilleros antisoviéticos muertos y detenidos en Bielorrusia, marzo-mayo de 1944*

| | Marzo | | Abril | | Mayo | |
|-------------|-----------|----------|-----------|----------|-----------|----------|
| | Asesinado | Detenido | Asesinado | Detenido | Asesinado | Detenido |
| Bielorrusia | 0 | 36 | 0 | 3 | 0 | 1 |
| Polaco | 128 | 372 | 98 | 146 | 31 | 46 |
| LIPA | 53 | 46 | 14 | 38 | 9 | 5 |

Fuente: Bel'chenko a Leont'ev, "Statisticheskie dannye o rezul'tatakh bor'by s banditizmom [Estadísticas sobre la lucha contra el bandidaje]" (marzo-mayo de 1945), GARF, f.9478, op.t, d.416, II. 24-83-.

TABLA 4.9 *Bajas de guerrilleros antisoviéticos en la Bielorrusia occidental y soviética anterior a 1939, 1944-1943*

| | 1944 | | | | 1945 | | | |
|-----------|------------------------|------|-----------------------|-----|------------------------|------|-----------------------|-----|
| | Bielorrusia occidental | | Bielorrusia soviética | | Bielorrusia occidental | | Bielorrusia soviética | |
| | Nº | % | Nº | % | Nº | % | Nº | % |
| Asesinado | 613 | 98,2 | 11 | 1,8 | 1.335 | 99,6 | 6 | 0,4 |
| Detenido | 2.880 | 94,4 | 170 | 5,6 | 2.878 | 98,8 | 34 | 1,2 |

Fuente: Leont'ev a Kruglov (2 de abril de 1945), GARF, f.9478, op.1, d.279, I. 10; Bel'chenko, "Statisticheskie dannye o rezultatax borby s banditizmom po Belorusskoi SSR [Datos sobre la lucha contra el bandidaje en Bielorrusia]", GARF, f.9478, op.1, d.416.

4. La resistencia nacionalista tras la reconquista soviética

El principal oponente soviético en Bielorrusia occidental era el AK, con 20.000 miembros allí y 17.000 más en la provincia de Vilna.⁶⁴ El AK tenía el mayor componente urbano y la mayor proporción de oficiales militares profesionales entre sus líderes en comparación con otros grupos nacionalistas. El resentimiento de las mayorías étnicas unificó a los polacos de diversos grupos sociales, y la resistencia polaca tuvo un carácter más interclasista que otros movimientos nacionalistas. El AK se movilizó para la Operación *Tempestad*, orientada a acciones convencionales a gran escala contra los alemanes, y luchó en brigadas de 300 a 800 hombres.⁶⁵

Cuando el Ejército Rojo entró en los territorios en disputa, el AK lanzó ataques contra las guarniciones alemanas en Lvov, Rovno, Belostok, Lublin y Vilna. En el ataque a Lvov participaron unos 7.000 guerrilleros polacos.⁶⁶ Los dirigentes soviéticos no tenían ninguna política respecto al AK, considerándolo sin importancia, y los comandantes de campo no recibían instrucciones al respecto. A menudo ignoraban la afiliación política de los guerrilleros antinazis y cooperaban mediante acciones paralelas en lugar de coordinadas. Algunos generales incluso concluyeron acuerdos formales con el AK. El comandante de la 277 División Soviética de Fusiles, que tomó Vilna, compartió su información con los polacos y más tarde emitió una declaración: "Yo, el general Belkin, confirmo que los soldados polacos lucharon bien durante la batalla de Wilno y los elogio por sus acciones. La Brigada [AK] debería recibir todos los privilegios posibles".⁶⁷

119

Esta luna de miel fue corta. La esperanza del AK de que sus guerrillas pudieran superar las guarniciones alemanas y presentar a los soviéticos un hecho consumado de administración polaca leal al gobierno en el exilio no era realista. Los alemanes reprimieron los principales intentos de aplicar esta estrategia, los levantamientos de Vilna y Lvov en julio, infligiendo grandes pérdidas a la resistencia polaca. Incluso si el AK hubiera logrado superar las guarniciones alemanas, los soviéticos no habrían reconocido la administración que habría establecido. Tras la entrada del Ejército Rojo en Polonia, la posición negociadora del gobierno en el exilio desapareció. El 23 de julio de 1944, los soviéticos establecieron el Comité Polaco de Liberación Nacional (PCNL), un gobierno polaco procomunista alternativo en Lublin, y lo reconocieron como el "único órgano temporal legítimo del poder ejecutivo".⁶⁸ El PCNL prometió ceder las regiones en disputa a la Unión Soviética en el tratado concluido los días 26 y 27 de julio— En respuesta, los dirigentes soviéticos declararon otra amnistía para

⁶⁴ "Soobshehenie [Informe]" (sin fecha), GARF, f. 9478, op. 1, d. 354, I. 22; A. F. Makarevich, "Novyi vzgliad na dokumenty Natsional'nogo arkhiva Respubliki Belarus' o bor'be s fashist— skoi agressiei", *Otechestvennyye arkhivy* 3:33, 1994.

⁶⁵ Beria a Stalin (29 de junio de 1944), GARF, f. 9401, op. 2, d. 65, II. 271-273.

⁶⁶ Rusnachenko, *Narod zburenyi*, p. 173.

⁶⁷ Documento n° 1 en A. F. Noskova y T. V. Volokitina, cds., *NKVD i pol'skoe podpol'e, 1944-1945* (Moscú: Institut slavianovedeniia i balkanistiki RAN, 1994), p. 32.

⁶⁸ *Ibidem*, pp. 223, 229.

4. La resistencia nacionalista tras la reconquista soviética

todos los ciudadanos polacos que cumplieran penas de prisión en la URSS, excepto los condenados por delitos graves.⁶⁹

Tras el fracaso de la Operación *Tempestad*, el Ejército Rojo encontró en su retaguardia grandes unidades del AK que se negaban a reconocer su autoridad y despreciaban al PCNL. El cuartel general del AK dio las siguientes instrucciones a los comandantes de campo:

Ignorar todas las órdenes y decretos emitidos por el PCNL. Nadie debe presentarse en las oficinas de reclutamiento. En caso de represión en las regiones donde la gente se negó a presentarse, la defensa debe ser pasiva. Si esto es insuficiente, recurrir a la autodefensa activa. Si, en este último caso, llegan tropas soviéticas para acciones punitivas, pasar a la autodefensa pasiva.⁷⁰

Esta orden era demasiado ambigua para ser llevada a cabo. Los comandantes de las unidades no podían seguir las complicadas maniobras prescritas por el gobierno en el exilio e interpretaban estas instrucciones según su propio criterio. Ningún ejército toleraría una fuerza guerrillera con una agenda independiente y a menudo hostil detrás de su frente, y el Ejército Rojo desarmaba rutinariamente a los irregulares en las regiones que dominaba, incluidos los partisanos rojos. Ante la escasez de mano de obra, los soviéticos impusieron la movilización de los polacos y aplastaron a cualquiera que se opusiera. Y lo que es más importante, el AK era un representante popular del gobierno que exigía la devolución de los territorios en disputa. Estos factores hicieron inevitable el conflicto entre los soviéticos y los nacionalistas polacos.

120

Tras la creación del PCNL, Moscú prohibió toda cooperación con el AK y ordenó a los comandantes que desarmaran a los guerrilleros polacos, internaran a sus oficiales y alistaran a sus bases en el I Ejército Polaco, que luchaba bajo mando operativo soviético. A menudo el desarme se llevó a cabo sin problemas porque los miembros del AK no estaban dispuestos a luchar contra los soviéticos: 6.000 combatientes entregaron sus armas en dos días en julio de 1944, y Beria afirmó que "por regla general, de 10 a 15 soldados desarmaban de 200 a 300 polacos".⁷¹ Sin embargo, este proceso no siempre fue tan idílico. Algunos partisanos soviéticos y comandantes de campo del Ejército Rojo jugaron malas pasadas para engañar a los polacos. El 17 de julio, los soviéticos invitaron a Alexander Krzyzanowski, comandante de las unidades del AK en Lituania y Bielorrusia, y a todos sus oficiales superiores que dirigieron el ataque contra la guarnición alemana de Vilna al cuartel

⁶⁹ Documento n° 45 en Vladimirtsev y Kokurin, *NKVD-MVD v bor'be s banditizmom*, p. 171.

⁷⁰ AK GHQ, "Dirctiviy o povedenii v nastoiashchii moment (Órdenes sobre la política actual]" (1944), GARF, f. 9401, op. 2, d. 67, II. 68, 69.

⁷¹ Documento n° 8 en T. V. Volokitina et al. cds., *Sovetskii faktor v Vostochnoi Evrope, 1944— 1953* (Moscú: ROSSPEN, 1999), p. 66.

4. La resistencia nacionalista tras la reconquista soviética

general del III Frente Bielorruso, supuestamente para discutir acciones conjuntas; después arrestaron a los polacos y desarmaron a sus unidades.⁷² La brigada partisana Markov, que había entregado armas al AK, atacó a traición a sus antiguos aliados y fusiló a 30 de sus combatientes.⁷³ La mayoría de las fuerzas del AK fueron desarmadas o destruidas antes de que pudieran dispersarse, pero algunas escaparon y se dedicaron a acciones de guerrilla contra los soviéticos violando las órdenes. Atacaron a soldados enviados para hacer cumplir el servicio militar obligatorio, robaron en tiendas para recaudar fondos, asesinaron a funcionarios comunistas e intentaron impedir la expulsión de los polacos de los territorios en disputa a Polonia.⁷⁴

Mientras tanto, el Ejército Rojo avanzaba rápidamente por los territorios en disputa. El 8 de julio, el Stavka (Cuartel General soviético) determinó el objetivo final de la campaña de verano: El 1er Frente Bielorruso debía "alcanzar el Vístula en un amplio frente y asegurar una cabeza de puente en su orilla occidental".⁷⁵ El Estado Mayor soviético creía que el Ejército Rojo sería incapaz de continuar el avance más allá del Vístula porque sus líneas de suministro estaban sobrecargadas durante la marcha de 500 kilómetros, y los ejércitos de tanques que encabezaban la ofensiva habían agotado su capacidad de ataque. La Stavka no tenía previsto forzar el Vístula en Varsovia: Para entonces, había aprendido que los asaltos frontales a grandes ciudades a través de anchos ríos costaban muchas vidas; tales ciudades, sin embargo, podían caer sin luchar si se cortaban las comunicaciones de los defensores. En consecuencia, la Stavka se centró en capturar cabezas de puente en la orilla occidental del Vístula, lejos de Varsovia, lo que le permitiría reanudar la ofensiva directamente hacia Alemania tras una pausa de varios meses necesaria para reponer suministros, armas y mano de obra. Varsovia debía ser rodeada por envolvimientos menores. Bor— Komorowski, sin embargo, supuso erróneamente que Varsovia sería el principal objetivo de la ofensiva soviética de verano.⁷⁶ Ni él ni el gobierno en el exilio intentaron coordinar acciones con el Ejército Rojo porque creían que esto comprometería al AK como fuerza independiente. Los dirigentes polacos sí informaron a Churchill de la próxima sublevación en Varsovia y solicitaron ayuda militar británica. El 28 de julio, tres días antes del comienzo del levantamiento, recibieron la respuesta británica: "El Gobierno de Su Majestad no puede hacer nada al respecto".⁷⁷ Mientras tanto, el servicio de inteligencia alemán se enteró de que el AK

⁷² Documentos n° 1 y 2 en Noskova y Volokitina, *NKVD i pol'skoe podpol'e*, pp. 33-36.

⁷³ Tamara Smolina, cirujana del 2º Ejército de Choque, "Zaiavlenie [declaración]" (sin fecha), RGASPI, f. 625, op. 1, d. 44, II. 156-160.

⁷⁴ Documentos n° 49 y 50 en Vladimirtsev y Kokurin, *NKVD-MVD v bor'be s banditiz— mom*, pp. 179-181.

⁷⁵ Georgii Zhukov, *Vospominaniia i Razmyshleniia* (Moscú: APN, 1969), pp. 568, 569.

⁷⁶ J. K. Zawodny, *Nothing but Honor* (Stanford, CA: Hoover Institution Press, 1978), p. 213.

⁷⁷ Jan Cichanowski, *The Warsaw Uprising* (Cambridge, Inglaterra: Cambridge University Press, 1974), p. 67.

4. La resistencia nacionalista tras la reconquista soviética

planeaba una gran acción en Varsovia.⁷⁸

121

A finales de julio, el Ejército Rojo capturó varias cabezas de puente en la orilla occidental del Vístula, 50 kilómetros al sur de Varsovia, y luego atacó Praga, suburbio de Varsovia en la orilla oriental del Vístula. Cuando los mandos del AK oyeron la andanada soviética en Praga, dieron la señal de sublevación, y el AK capturó cerca de la mitad de la ciudad. Sin embargo, todos los puentes que cruzaban el Vístula seguían en manos alemanas. Además, el Ejército Rojo había pasado por alto una gran concentración de fuerzas alemanas al noreste de Praga: cuatro divisiones de tanques y una división de infantería. Estas divisiones golpearon el flanco del 2º Ejército de Tanques soviético que avanzaba hacia Praga y le obligaron a ponerse a la defensiva a las 12:00 del mediodía del 1 de agosto, cinco horas antes del comienzo del levantamiento.⁷⁹ No pudo mantener su posición y los alemanes lo alejaron de Praga hasta una distancia de unos 40 kilómetros, pero los soviéticos conservaron la cabeza de puente en la orilla occidental del Vístula.⁸⁰ Así comenzó la sublevación, aunque los comandantes del AK sabían que los aliados occidentales no podían ayudar. Los alemanes tenían una abrumadora superioridad armamentística, y el factor sorpresa había desaparecido; no se había establecido contacto con el Ejército Rojo; y había comenzado una contraofensiva alemana contra el 2º Ejército de Tanques.

El Ejército Rojo tardó seis semanas en derrotar a las divisiones alemanas concentradas al este del Vístula. El 14 de septiembre, el Ejército Rojo tomó finalmente Praga en duros combates, perdiendo, según los alemanes, 87 tanques.⁸¹ Sólo entonces pudo el Stavka considerar la posibilidad de ayudar a los insurgentes polacos. Sin embargo, para entonces, los alemanes ya habían reconquistado la mayor parte de la ciudad y volado todos los puentes que conectaban Praga con Varsovia. El Ejército Rojo podría haber intentado lanzar un gran asalto frontal a través del río de 800 metros de ancho en el centro de Varsovia, donde los insurgentes aún mantenían sus posiciones. Habría sido una empresa extremadamente difícil y costosa porque el ataque habría tenido que llevarse a cabo bajo un intenso fuego enemigo, difícil de suprimir.

122

Los Aliados occidentales nunca intentaron asaltos a través de ríos en tales condiciones. Si el Ejército Rojo hubiera tenido éxito, habría salvado a los habitantes de Varsovia, la mayoría de los cuales se sentían incómodos con los soviéticos y muchos hostiles, al precio de miles de soldados perdidos durante el asalto, el retraso

⁷⁸ Zawodny, *Nothing but Honor*, p. 52.

⁷⁹ *Ibidem*, p. 73; P. N. Pospelov y otros, eds., *Istoriia Velikoi Otechestvennoi Voiny Sovetskogo Soiuzu*, Vol. 4 (Moscú: Ministerio de Defensa, 1961-1964), p. 244.

⁸⁰ El general Konstantin Rokossovskii afirmó que el 2º Ejército de Tanques fue rechazado a una distancia de demasiados kilómetros de Varsovia, pero la historia oficial soviética de la Segunda Guerra Mundial muestra que retrocedió unos 40 kilómetros; Alexander Werth, *Russia at War* (Nueva York: E. P. Dutton & Co., 1964), p. 876.

⁸¹ George Bruce, *The Warsaw Uprising* (Londres: Rupert Hart-Davis, 1972), p. 187.

4. La resistencia nacionalista tras la reconquista soviética

de futuras operaciones importantes y las tensiones políticas causadas por los intentos del AK de establecer un gobierno que seguía considerando a Rusia como su enemigo. Ningún ejército habría sacrificado a miles de soldados para salvar a civiles extranjeros aunque fueran amigos, y la hostilidad entre los líderes políticos soviéticos y polacos selló el destino del levantamiento. El Stavka aún autorizó el intento del 1er Ejército Polaco de cruzar el Vístula la noche después de que el Ejército Rojo tomara Praga. Los alemanes rechazaron el ataque con una pérdida de 5.500 soldados polacos.⁸² No hubo más intentos de forzar el Vístula en Varsovia y los insurgentes se rindieron a los alemanes el 2 de octubre. La población civil polaca pagó un alto precio: El levantamiento y las represalias alemanas que le siguieron costaron la vida a 150.000 habitantes de Varsovia. El Ejército Rojo siguió adelante con sus planes iniciales. Acumuló fuerzas y suministros y, en enero de 1945, atacó desde las cabezas de puente que había capturado en julio, cortó las comunicaciones de los alemanes que quedaban en Varsovia y la tomó sin luchar. Sin embargo, muchos polacos reprocharon al Ejército Rojo su incapacidad para rescatar a los sublevados. Este episodio envenenaría las relaciones polaco-soviéticas durante muchos años.

Tras la derrota del levantamiento, los soviéticos no vieron necesidad de moderación. Encontraron un llamamiento de Bor-Komorowski que decía: "El enemigo bolchevique se enfrentará a la misma lucha despiadada que sacudió al invasor alemán. Las acciones a favor de Rusia son traición a la patria. ... Los alemanes están huyendo. Se acerca la hora de luchar contra los soviéticos".⁸³ Este llamamiento contradecía la política del gobierno en el exilio, un hecho que los soviéticos desconocían. Intensificaron la represión contra el AK, que no podía ofrecer una resistencia fuerte porque los aliados occidentales no lo permitían y porque los polacos tenían sentimientos encontrados hacia los soviéticos. Independientemente de lo que pensaran sobre el estalinismo y la política soviética hacia el levantamiento de Varsovia, la mayoría comprendía que el Ejército Rojo desempeñaba un papel clave en el esfuerzo bélico de los Aliados. Estos factores minaron el potencial de la resistencia antisoviética. En noviembre de 1944, el gobierno en el exilio ordenó a los guerrilleros que pusieran fin a cualquier lucha armada contra los soviéticos, y el 19 de enero de 1945, Leopold Okulicki, que sucedió a Bor-Komorowski como comandante en jefe del AK, disolvió sus fuerzas armadas, preservando la red clandestina en previsión de un conflicto entre los Aliados occidentales y la Unión Soviética.⁸⁴ La mayoría de los guerrilleros, aunque no todos, acataron la orden, pero algunos miembros del AK y las unidades de la extrema derecha siguieron luchando contra los soviéticos.

123

⁸² Zawodny, *Nothing but Honor*, pp. 210, 211.

⁸³ Documento n° 8 en V. A. Zolotarev y G. N. Sevost'ianov, eds., *Velikaia Otechestvennaia voina*, Vol. 5 (Moscú: Nauka, 1999), p. 462.

⁸⁴ Beria a Stalin (28 de noviembre de 1944), GARF, f. 9401, op. 2, d. 68, l. 5; V. S. Parsadanova, "Zarozhdcnic pol'skogo dvizheniia soprotivleniia", en V. V. Mar'ina, ed., *Dvizhenie soprotiv— leniia v stranakh Tsentral'noi i lugo-Vostochnoi Evropy* (Moscú: RADIKS, 1995), p. 393.

4. La resistencia nacionalista tras la reconquista soviética

La resistencia polaca se enfrentó a desafíos especiales en los territorios en disputa. El AK era popular entre los polacos, pero sólo entre los polacos. Las mayorías étnicas de las zonas fronterizas —ucranianos, bielorrusos y, en menor medida, lituanos— estaban resentidas con la guerrilla polaca y la traicionaron ante las autoridades. El apoyo del AK en el campo era escaso porque la mayoría de los polacos vivían en ciudades. No fueron los soviéticos, sino el UPA, quienes acabaron con la resistencia polaca en Ucrania occidental. Aunque la población polaca de Ucrania occidental superaba a la de Bielorrusia occidental, la resistencia del AK fue mucho más débil en Ucrania que en Bielorrusia porque dedicó la mayor parte de su energía a defender a los polacos del terror del UPA y a lanzar incursiones de represalia contra los pueblos ucranianos en lugar de luchar contra alemanes o soviéticos.

En 1944 y principios de 1945, la fuerza de la resistencia polaca en Lituania igualaba a la de los lituanos, aunque se limitaba a las regiones del sur, donde vivían los polacos. De abril a julio de 1945, la provincia de Trakai, con la segunda mayor proporción de polacos en Lituania, tenía más insurgentes que cualquier provincia dominada por lituanos.⁸⁵ El NKVD estimó que el 1 de junio de 1945, alrededor de una quinta parte de los rebeldes que operaban en Lituania eran polacos. La mayoría de ellos trabajaban en la resistencia urbana. De 1944 a mayo de 1945, la policía detuvo a 7.721 miembros de la resistencia urbana polaca frente a 2.039 miembros de la resistencia lituana. Sin embargo, las estadísticas de detenciones llevadas a cabo de junio a diciembre de 1945 muestran que la resistencia AK disminuyó rápidamente: La policía detuvo a 417 polacos frente a 2.245 lituanos.⁸⁶ El AK mantuvo su infraestructura de mando principalmente en las ciudades, donde era vulnerable a los ataques policiales. En junio de 1945, el NKVD había liquidado dos cuarteles generales del AK en Vilna.⁸⁷ Habiendo perdido a sus comandantes, detenidos por los soviéticos, y a sus mejores combatientes, asesinados durante los inútiles levantamientos contra los alemanes, la resistencia polaca se fragmentó cada vez más y se desplazó hacia la derecha, en contra de la tendencia general de la sociedad polaca. Prácticamente se extinguió en el otoño de 1945. Los restos de la resistencia desaparecieron con el intercambio de poblaciones entre Polonia y la URSS en 1946.

4.3 La población civil local como principal víctima de la resistencia antisoviética

Los archivos policiales, una fuente fiable de información sobre las bajas soviéticas,

⁸⁵ Zubrenkov, *"Vooruzhennoe protivodeistvie"*, pp. 188, 189.

⁸⁶ Documento n° 148 en Gaškaite, *Lietuvos partizanai*, pp. 486, 487; "Spravka o meropriiati-iakh po usileniiu bor'by s banditizmom v Litovskoi SSR [Los pasos encaminados a la intensificación de la lucha contra el bandolerismo en Lituania]" (12 de junio de 1945), GARF, f. 9478, op. 1, d. 440, I. 5.

⁸⁷ Beria a Stalin (17 de marzo de 1945), GARF, f. 9401, op. 2, d. 94, I. 49; "Spravka o meropriiati-iakh po usileniiu bor'by s banditizmom v Litovskoi SSR (Los pasos encaminados a la intensificación de la lucha contra el bandolerismo en Lituania)" (12 de junio de 1945), GARF, f. 9478, op. 1, d. 440, I. 4.

4. La resistencia nacionalista tras la reconquista soviética

demuestran de forma concluyente que cada resistencia nacionalista mató a muchos más civiles que combatientes. La actividad principal de la resistencia era el terror contra los residentes locales marcados como colaboradores más que los ataques contra las fuerzas de seguridad soviéticas (Tabla 4.10).

La definición de colaboración de la OUN era bastante inclusiva. N. Slobodiuk, comandante de un subdistrito de SB que ejecutó personalmente a entre 12 y 15 personas, declaró que su unidad recibió la siguiente orden de su superior:

- (1) Matar a todos los enemigos del UPA, es decir, a todos los polacos, checos, judíos, miembros del Komsomol, oficiales del Ejército Rojo, policías y a todos los ucranianos que simpaticen mínimamente con las autoridades soviéticas.
- (2) Matar a todos los que evadan el servicio en UPA, junto con sus familias
- (3) Arrestar y matar a todos los soldados y oficiales soviéticos que hayan escapado de los campos de prisioneros de guerra alemanes.
- (4) Garantizar la pronta entrega de alimentos a la UPA y aplicar castigos corporales a quienes saboteen las entregas.⁸⁸

Después de los polacos y los judíos, los principales objetivos de la OUN eran los civiles rusos y de Ucrania oriental. El gobierno trató de fortalecer su base en los territorios occidentales, inundándolos de pequeños funcionarios y especialistas como agrónomos, técnicos, trabajadores ferroviarios y oficinistas procedentes de Rusia y Ucrania oriental. La OUN los consideraba agentes de la policía y los mataba.⁸⁹ No abogaba por el exterminio de los rusos en sus publicaciones oficiales, pero muchos combatientes del UPA tomaron su retórica antirrusa como un mandato para la acción. Cuando M. Kinash, un funcionario del SB, encontró a un mecánico ruso arreglando un camión en un pueblo, disparó al mecánico mientras éste yacía bajo el camión sin intercambiar una sola palabra. Como explicó Kinash, "cometí este asesinato por iniciativa propia, sin ninguna orden [específica] porque en aquel momento tenía órdenes [generales] de matar a todos los rusos".⁹⁰ Los miembros de la OUN ejecutaron a muchos rusos como este mecánico únicamente por motivos étnicos. Bandera mantenía que la OUN debía luchar no sólo contra el imperialismo ruso sino contra el pueblo ruso, y los nacionalistas continuaron con esta política hasta el final de la resistencia. Además, después de que la OUN ordenara la limpieza de la UPA de "elementos no fiables" el 9 de junio de 1944, SB mató a no ucranianos incluso entre

⁸⁸ Interrogatorio de N. F. Slobodiuk (13 de marzo de 1944), GARF, f. 9478, op. 1, d. 133, 11. 85-89. Los informes de los interrogatorios de la policía soviética deben tratarse con cautela porque a menudo utilizaban "métodos físicos de coacción" para recibir la información que necesitaban. Sin embargo, otras fuentes primarias corroboran los datos sobre el terror de la UPA contra todos estos grupos, excepto los checos.

⁸⁹ Documento n° 4 en Dukov, *Vtorostepennyi vrag*, p. 133.

⁹⁰ Interrogatorio de M. M. Kinash (6 de agosto de 1945), TsDAHOU, f. 1, op. 23, d. 1691,1. 277V.

4. La resistencia nacionalista tras la reconquista soviética

los guerrilleros de la UPA.⁹¹ Varios oficiales del UPA capturados testificaron que los guerrilleros mataron a cientos de antiguos soldados soviéticos que, tras escapar de los campos de prisioneros de guerra alemanes, se establecieron tranquilamente en pueblos del oeste de Ucrania. Un instructor de entrenamiento del UPA en la provincia de Rovno admitió que, en abril de 1943, sus líderes ordenaron la muerte de todos los antiguos prisioneros de guerra de Ucrania occidental "independientemente de su etnia, porque mantenían contactos con los partisanos [rojos]". Como resultado de esta orden, murieron muchos [antiguos] prisioneros de guerra. Como nos sobraba munición, los estrangulaban con alambre". La UPA mató a 100 de estos hombres sólo en el distrito de Goshchansky de la provincia de Rovno.⁹²

125

TABLA 4.10 *Muertes totales infligidas por las guerrillas durante sus ataques y las operaciones soviéticas de contrainsurgencia, 1945-1946*

| | 1944 | | | | | 1944 | | | | | 1946 | | | | |
|-------------------------------------|-------|-------------|-------------|-----|--------|-------|-------|-----|-----|--------|-------|-------|-----|-----|--------|
| | W. Uk | Lit | Lat | Est | W. Bel | W. Uk | Lit | Lat | Est | W. Bel | W. Uk | Lit | Lat | Est | W. Bel |
| Policía | 221 | 53 | No datos | 0 | 44 | 400 | 138 | 43 | 21 | 67 | 253 | 99 | 21 | 11 | 20 |
| NKVD y Ejército Rojo soldados | 2,037 | 92 | | 5 | 140 | 945 | 351 | 114 | 40 | 73 | 443 | 181 | 51 | 35 | 11 |
| Milicia | 40 | No datos | | | 9 | 368 | 510 | 200 | 39 | 15 | 398 | 243 | 92 | 35 | 10 |
| Soviética activistas | 904 | 268 | | 3 | 58 | 823 | 6x5 | 152 | 75 | 177 | 347 | 444 | 67 | 48 | 75 |
| Civiles | 2,953 | 262 | | 57 | 76 | 4,249 | 1,630 | 262 | 141 | 296 | 1,688 | 2,037 | 177 | 125 | 135 |
| Total | 6.155 | 675 | | 67 | 327 | 6.788 | 3,244 | 771 | 316 | 628 | 3,129 | 3,004 | 408 | 254 | 251 |

Notas: Estos datos no incluyen a los desaparecidos, algunos de los cuales fueron asesinados por la guerrilla. Los datos sobre bajas de la milicia letona en 1945 excluyen el mes de enero. Los datos sobre bajas en Lituania presentados por la policía en 1945 (3.244) difieren del resumen final que elaboró en 1953 (4.144). Poliakov a Kruglov (24 de enero de 1947), GARF, f.9478, op.1, d.709, II. 22, 31; Leont'ev a Kruglov (2 de abril de 1945), GARF, f.9478, op.1, d.279, II.7-15; GARF, f.9478, op.1,d.319.

126

Los nacionalistas trataban a los ucranianos orientales apenas mejor que a los rusos porque la mayoría de ellos eran prosoviéticos. Según Ivan Pan'kiv, oficial del SB en la provincia de Lvov, Shukhevych ordenó el asesinato de ucranianos orientales "sobre bases poco sólidas o sin ninguna base, y contempló su exterminio total, incluyendo incluso a miembros de la OUN o la UPA".⁹³ El 15 de marzo de 1947, la rama de la

⁹¹ Rusnachenko, *Narod zburanyi*, pp. 243, 366, 381

⁹² Interrogatorio de A. A. Iarosh (23 de enero de 1944), GARF, f. 9478, op. i, d. 133, l. 6; Interrogatorio de N. F. Slobodiuk (13 de marzo de 1944), GARF, f. 9478, op. i, d. 133, l. 85; Interrogatorio de A. V. Hritsiuk (17 de abril de 1944), GARF, f. 9478, op. i, d. 133, l. 102; B. I. Kaptelov, "OUN na sluzhbc u fashizma", *VIZ* 5:51, 1991.

⁹³ Interrogatorio de I. G. Pan'kiv (28 de octubre-2 de noviembre de 1944), GARF, f. 9478, op. 1, d. 135, l. 202. Véanse informes similares en Kentii, *Ukrains'ka povstans'ka armii*, p. 90; OUN, "Zvit z pro-pagandyvnoi roboty v pershomu raioni (Informe sobre el trabajo de propaganda en el Primer Distrito]" (sin fecha), TsDAHOU, f. 1, op. 23, d. 1716, l. 2v; Strokach a Korotchenko, "Dokladnaia zapiska ob aktivnykh deistviakh banderovtsev [Informe sobre las actividades de los bandcrists]" (sin fecha), TsDAHOU, f. 1, op. 23, d. 928, l.

4. La resistencia nacionalista tras la reconquista soviética

OUN en la provincia de Stanislav emitió una orden: "Todos los civiles, independientemente de su etnia, que llegaron a Ucrania occidental desde el este en 1939, 1940, 1941, 1944, 1945, 1946 y 1947 deben trasladarse inmediatamente a los lugares de su residencia anterior. Las personas que desobedezcan esta orden y permanezcan aquí después del 15 de abril corren el riesgo de perder la vida y sus bienes."⁹⁴ El exterminio de los forasteros bajo la sospecha general de que eran mano de Moscú fue un aspecto importante de la política de la OUN.

Sin embargo, la mayoría de las víctimas de todos los movimientos nacionalistas eran residentes locales. Al principio de la reocupación soviética, a la mayoría de la población local no le gustaba la nueva administración, y muchos simpatizaban con la guerrilla. En algunas regiones del oeste de Ucrania, pueblos enteros huyeron a los bosques cuando el Ejército Rojo se acercó a ellos.⁹⁵ Il'ia Starinov, subjefe del Cuartel General de los Partisanos Ucranianos, escribió: "Estoy luchando en una cuarta guerra, pero nunca he encontrado tanta hostilidad como en las regiones liberadas de la provincia de Ternopol'." Otro oficial soviético constató que en la provincia de Rovno, "los nacionalistas tratan de tener a sus hombres en cada pueblo, granja, calle y casa. Debo decir que a menudo lo consiguen".⁹⁶ Sin embargo, la actitud de la población hacia los opositores distaba mucho de ser uniforme, y evolucionó con el tiempo. Los líderes de la OUN se quejaban de que las "masas ucranianas occidentales sólo tienen conciencia nacional, pero no revolucionaria. Su mentalidad está moldeada en gran medida por una concepción servil de la vida que se centra demasiado en el bienestar personal. Hasta ahora sólo los miembros activos luchaban contra el enemigo, pero las masas se limitaban a observar apáticamente".⁹⁷ En agosto de 1944, inmediatamente después de que el Ejército Rojo hubiera invadido Ucrania occidental, un dirigente regional de la OUN creía que el 90% de los campesinos deseaban permanecer neutrales en el conflicto entre los nacionalistas y el Estado, mientras que otro informaba: "Las masas están tan decepcionadas que se niegan a dar cobijo o comida incluso a aquellos [guerrilleros] que conocen".⁹⁸

127

La OUN resumió su análisis de la actitud de los campesinos: "Si tenemos éxito en nuestra lucha, [la gente] simpatiza bastante con nosotros y nos ayuda. En cuanto

31; Aleksandr Diukov, *Vtorostepennyi vrag: OUN, UPA i reshenie "evreiskogo voprosa"* (Moscú: Regnum, 2008), p. 82. En 2007, el gobierno de Ucrania concedió a Shukhevych, a título póstumo, el título de "Héroe de Ucrania".

⁹⁴ Documento n° 71 en Sokhan' y otros, *Litopys UPA, Nova Serii*, Vol. 5, p. 344.

⁹⁵ Documento n° 59 en Sokhan' y otros, *Litopys UPA, Nova Serii*, Vol. 2, p. 134.

⁹⁶ Documentos n° 14 y 47 en Serhiichuk, *Desiat' buremnykh lit*, pp. 32, 122; Kentii, *Ukrain'ska povstans'ka armii*, p. 76.

⁹⁷ "Nadraionnym providnykam do vykonannia [Instrucción a los dirigentes supra-distritales]" (12 de noviembre de 1945), TsDAHOU, f. 1, op. 23, d. 1716, l. 6.

⁹⁸ "Haidamaka" (10 de agosto de 1944), TsDIAL, f. 3, op. i, d. yo, l. 58, "Klim", "Informatyvnyzvit z bil'shovits'koi diinosti (Informe de las acciones de los bolcheviques)" (30 de agosto de 1944), TsDAHOU, f. 1, op. 23, d. 926, l. 54.

4. La resistencia nacionalista tras la reconquista soviética

sufrimos una derrota y nuestros enemigos obtienen una victoria, las masas se vuelven pesimistas e incluso hostiles si creen que esto les beneficiaría".⁹⁹ Los campesinos apoyaron a los nacionalistas mientras creyeron que las guerrillas podían protegerles y que sólo tenían que oponerse al régimen soviético durante un corto periodo de tiempo, hasta que comenzara una nueva guerra entre la URSS y Occidente. Las enormes bajas sufridas por la resistencia al principio de la reocupación soviética y la desmovilización del Ejército Rojo en 1945 hicieron que muchos guerrilleros y sus partidarios se dieran cuenta de que no podrían derrotar a los soviéticos por sí solos y de que no vendrían libertadores extranjeros. Con la creciente incredulidad en la victoria del UPA, los campesinos se volvieron cada vez más hostiles hacia los guerrilleros, cuyas actividades provocaron que las unidades de seguridad asaltaran sus aldeas.

Como comentan Kalyvas y Voigt, una guerra civil refuerza algunas lealtades, debilita otras y evoca nuevas lealtades. Este proceso depende en gran medida del grado de control que ejerzan los actores políticos rivales: "El control — independientemente de las 'verdaderas' preferencias de la población— excluye otras opciones que no sean la colaboración al crear beneficios creíbles para los colaboradores y, lo que es más importante, sanciones para los desertores".¹⁰⁰ Los colaboradores empezaron a superar en número a los guerrilleros cuando los soviéticos empezaron a ejercer un mayor control sobre las zonas fronterizas tras el final de la Segunda Guerra Mundial. La mayoría de los campesinos se resignaron a la autoridad soviética, y después de que el gobierno elevara el estatus social de los campesinos pobres y aplicara otra reforma agraria en 1944-1945, la opinión pública rural empezó a cambiar en contra de la guerrilla. El número de comunistas en Ucrania occidental aumentó a 33.165 en 1945 y a 74.993 en 1949.¹⁰¹ En 1946, la fuerza de la milicia pro-soviética ucraniana fluctuaba entre 33.461 y 63.712 combatientes, varias veces mayor que la del UPA en aquel momento.¹⁰² En 1946, unos 4.500 guerrilleros lituanos luchaban contra 8.216 milicianos lituanos y 5.068 miembros de grupos de vigilancia vecinal alistados por los soviéticos.¹⁰³ En 1947, la Estonia contaba con 6.888 hombres en armas y la Letonia con 14.252; en ambos casos, superaban ampliamente en número a los guerrilleros restantes.¹⁰⁴ Esta tendencia general se derivaba de la política

⁹⁹ Documento n° 148 en Sokhan' y otros, *Litopys UPA, Nova Seriya*, Vol. 2, p. 303.

¹⁰⁰ Kalyvas, *La lógica de la violencia en la guerra civil*, pp. 79, 145.

¹⁰¹ Rusnachenko, *Narod zburynyi*, pp. 234, 348.

¹⁰² Strokach a Kruglov, "Ob istrebitel'nykh batal'onakh (Batallones de destrucción)" (8 de mayo de 1946), GARF, f. 9478, op. 1, d. 561,1. 52; Viceministro del MVD V. Riasnoi a Strokach (31 de diciembre de 1946), GARF, f. 9478, op. 1, d. 523,1. 18.

¹⁰³ Teniente coronel Burylin, jefe de la Sección BB del NKVD lituano, "Dokladnaia zapiska o sostoianii i deiatel'nosti istrebitel'nykh batal'onov [Informe sobre el estado y las acciones de los batallones de destrucción]" (15 de enero de 1946), GARF, f. 9478, op. 1, d. 319, 1. 345; Gaškaite-Zemaitiene, "The Partisan War in Lithuania", p. 34.

¹⁰⁴ Poliakov a Kruglov (24 de enero de 1947), GARF, f. 9478, op. 1, d. 709,11. 36, 42.

4. La resistencia nacionalista tras la reconquista soviética

populista soviética, la incredulidad en la victoria sobre el régimen, el oportunismo y la brutalidad de la guerrilla hacia los campesinos que cooperaban con las autoridades.

128

Después de que las guerrillas nacionalistas dispersaran sus grandes bandas en secciones, rara vez eran capaces de atacar siquiera a pequeñas unidades militares. En consecuencia, su objetivo estratégico pasó de combatir a las fuerzas de seguridad a paralizar la administración rural soviética hasta que interviniera Occidente. El núcleo administrativo era el consejo de la aldea, y el organismo básico encargado de hacer cumplir la ley era una comisaría de policía: Se suponía que estos eran los principales objetivos de la resistencia. Sin embargo, los policías y los administradores estaban armados y siempre alerta, normalmente custodiados por un pelotón de la milicia local, sabiendo todos que no podían esperar piedad si se veían abrumados. Los guerrilleros rara vez podían reunir fuerzas lo bastante numerosas como para derrotarlos. Estos ataques requerían una preparación minuciosa; a menudo eran rechazados con grandes pérdidas y costaban una munición muy valiosa, que los guerrilleros no podían reponer. Parecía más fácil destruir la autoridad de la administración aislándola de la población. La mayoría de los grupos de resistencia creían que esto podía hacerse intimidando a los campesinos para impedir que cooperaran con el estado. Aunque las guerrillas dedicaron muchos esfuerzos a atacar a los administradores rurales, sus principales víctimas seguían siendo los objetivos blandos, los campesinos que encajaban en su definición de colaborador.

Ningún gobierno puede mantener su autoridad sin colaboración, que es inevitable, les guste o no a los civiles. El Estado soviético podía imponer sus normas en cualquier región si creía que esa imposición merecía la pena. Los insurgentes no podían impedirlo. Como el castigo por la resistencia parecía seguro, las requisas que los guerrilleros hacían a los civiles se sumaban a los impuestos y aranceles del gobierno, y sólo una minoría compartía la agenda insurgente, por lo que algunos campesinos cooperaron con el gobierno contra los rebeldes. El castigo de los colaboradores forma parte integral de la guerra de guerrillas: matando a unos pocos colaboradores activos, los insurgentes pueden disuadir a los oportunistas de apoyar al gobierno. Por el contrario, cometen un error mortal al tratar toda la cooperación de los civiles con las autoridades como colaboración.

SB asesinó a campesinos, a otros civiles de Ucrania Occidental y a combatientes del UPA ante la más mínima sospecha de traición. Las directrices de la lista negra eran laxas: Como afirmaba la OUN, "Todos los que trabajan para el gobierno soviético —desde los más altos 'comisarios del pueblo' hasta los conserjes más humildes... y los capataces de aldea— todos deben ser agentes del NKVD. Sus deberes directos son meramente secundarios".¹⁰⁵ El manual de contraespionaje de la OUN, titulado "Para una mayor vigilancia revolucionaria", mostraba una mentalidad paranoica similar a la del NKVD durante el Gran Terror: Etiquetó como agentes enemigos a los insurgentes

¹⁰⁵ Documento n° 3 en Jeffrey Burds, *Sovetskaia agentura* (Moscú: Sovremennaia Istoriia, 2006), p. 239.

4. La resistencia nacionalista tras la reconquista soviética

que habían entrado en pánico en la batalla o cuestionado la posibilidad de la victoria y a los campesinos que no habían entregado suministros de alimentos o los habían retrasado o habían traído alimentos contaminados¹⁰⁶

129

Siguiendo estos criterios de inclusión en listas negras, SB mató a cientos de personas que no tenían ninguna relación con la policía. Danylo Szumuk, profesor de política de la OUN, escribió sobre SB: "Esta gente es terrible, son peores que la *Cheka* o la *Gestapo*". El comandante regional de la OUN "Ptashka" advirtió a sus superiores: "Hubo incidentes horribles en nuestra región: Las unidades locales del SB dispararon a la gente indiscriminadamente [*na pravo i na livo*]. ... Almas oscuras deambulan y hacen sus negocios sucios. ... No tiene sentido hacer trabajo político en zonas ... donde SB perpetra semejante violencia".¹⁰⁷ Iurii Stel'mashchuk, comandante de la región *de Zavykhost* de la UPA, declaró que el *provod* central de la OUN ordenó a SB "exterminar a familias enteras sospechosas de sentimientos contrarios a la OUN, incluidos niños pequeños, mujeres y ancianos".¹⁰⁸ La OUN legitimaba oficialmente la tortura como método de investigación,¹⁰⁹ y SB empleaban habitualmente técnicas de interrogatorio espantosas, como introducir leña ardiendo en el cuerpo de los sospechosos informantes. Naturalmente, la mayoría de los sospechosos interrogados confesaban y eran ejecutados rápidamente junto con sus familias. Entre enero y marzo de 1945, SB mató a 889 miembros de la OUN de los 938 que investigó sólo en la región noroeste de la OUN.¹¹⁰

Un funcionario del SB reconvertido declaró que su unidad había torturado a una chica de enlace del UPA, sospechosa de traición, colgándola de los pies y empleando el submarino para arrancarle una confesión. Aunque la chica la repudió cuando terminó la tortura, fue ejecutada, al igual que su hermano, el guerrillero "Rybak". Nadie cuestionó su lealtad, pero a SB le preocupaba que intentara rescatar a su hermana. Otra chica de enlace resistió todas las torturas, pero el SB la mató de todos modos porque tenía tan mal aspecto tras el interrogatorio que, de haber sido liberada, los métodos del SB habrían causado revuelo entre los campesinos.¹¹¹ Muchos combatientes leales desertaron porque temían convertirse en víctimas de la purga.

La amplia definición de colaboración de la UPA abarcaba a demasiada gente como para que el terror fuera intencionado. Varios líderes de la OUN, entre ellos Kliachkivs'kyi, ordenaron el exterminio de todos los simpatizantes soviéticos,¹¹² y los

¹⁰⁶ Documento n° 3 en Burds, *Sovetskaia agentura*, pp. 258, 259, 262, 267.

¹⁰⁷ Wiktor Poliszczuk, *Bitter Truth* (Toronto, Canadá: Wiktor Poliszczuk, 1999), p. 290; Documento n° 210 en Sokhan' et al., *Litopys UPA, Nova Serita*, Vol. 2, pp. 441, 442.

¹⁰⁸ Diukov, *Vtorostepennyi vrag*, p. 82.

¹⁰⁹ Documento n° 2 en Burds, *Sovetskaia agentura*, p. 238.

¹¹⁰ Rusnachenko, *Narod zburenyi*, pp. 317, 319.

¹¹¹ Agente "Sokol" (17 de julio de 1945), TsDAHOU, f. 1, op. 23, d. 1697,11. 195-197.

¹¹² Interrogatorio de I. N. Tkachuk (18 y 23 de junio de 1944), GARF, f. 9478, op. 1, d. 134, 1. 140; Interrogatorio de V. E. Stupak (20 de noviembre y 20 de diciembre de 1944), PC, caja 76, f. R-30, op. 2, 1. n;

4. La resistencia nacionalista tras la reconquista soviética

comandantes locales a menudo consideraban como tales a los campesinos que ignoraban las instrucciones de la UPA o a los que cumplían a regañadientes las directrices del gobierno y los mataban. Cuando la OUN anunció el servicio militar obligatorio a la UPA, comprobó que "los campesinos ya tienen bastante con la diversión militar, y hay que arrastrarlos a la fuerza, e incluso castigarlos".¹¹³ Cuando se desvanecieron las esperanzas de una intervención occidental, muchos reclutas y los que se habían unido a la guerrilla mientras se escondían del reclutamiento del Ejército Rojo aceptaron las amnistías del gobierno y regresaron a casa. Conscientes de que las amnistías eran una amenaza mortal para la resistencia, los guerrilleros persiguieron a los desertores, que no tuvieron más remedio que colaborar con las autoridades.

130

Mientras reclutaba a los campesinos, la OUN les prohibía presentarse para la movilización al Ejército Rojo, lo que las autoridades soviéticas también trataban como una grave ofensa que conllevaba una severa pena. En una carta interceptada por la policía, "Motsnyi", comandante de la OUN en la provincia de Lvov, ordenaba a sus hombres: "Explicad a la gente que los que se alistaban voluntariamente en el Ejército Rojo son traidores a Ucrania y a la revolución. Exigid al SB que castigue sin piedad a las familias de los que se han alistado". Kliachkiv's'kyi también respaldó esta política.¹¹⁴ La Oficina de Alistamiento Militar de Rovno informó:

El 7 de febrero de 1945, Shevchuk, que había eludido el reclutamiento, se presentó en la Oficina de Alistamiento Militar del distrito. Le enviaron a casa, al pueblo de Korostianin, donde vivía su familia, para que consiguiera comida. Durante la noche del 8 de febrero, los banderistas atacaron su casa, mataron a Shevchuk y a su familia, en total ocho personas, y escribieron con tiza en las puertas de entrada: "Los que se presenten voluntariamente en la Oficina de Alistamiento Militar y cumplan las órdenes de las autoridades soviéticas correrán la misma suerte".¹¹⁵

En el pueblo de Pesochnoe, en Volhynia, el UPA fusiló a ocho chicos y ahorcó a cuatro chicas, de entre 15 y 17 años, cuyos padres se habían presentado para ser movilizados al Ejército Rojo.¹¹⁶ Esta actitud obligó a los familiares de los hombres reclutados por el Ejército Rojo y de los soldados desmovilizados cuyas familias habían sufrido a manos del UPA a unirse a la milicia soviética. Las familias de los soldados soviéticos

Interrogatorio de N. F. Slobodiuk (13 de marzo de 1944), GARF, f. 9478, op. 1, d. 133, 11.85-89.

¹¹³ Documento nº 209 en Sokhan' y otros, *Litopys UPA, Nova Serii*, Vol. 2, p. 438.

¹¹⁴ I. Bogorodchenko, jefe de la Sección de Organizadores e Instructores del Comité Provincial del Partido de Lvov, a Zlenko, "Ob aktivizatsii ukrainsko-nemetskikh natsionalistov v L'vovskoi oblasti [Intensificación de las actividades de los nacionalistas ucraniano-alemanes en la provincia de Lvov]" (16 de abril de 1945), TsDAHOU, f. 1, op. 23, d. 1691, I. 185; Documento núm. 2 en Diukov, *Vtorostepennyi vrag*, pp. 127, 128. Véanse informes similares en el Documento nº 68 de Serhiichuk, *OUN-UPA v roky viiny*, p. 150; Serhiichuk, *Desiat' buremnykh lit*, pp. 77, 129, 157, 158.

¹¹⁵ N. D. Plotnikov, ed., "Smertonostsy", VIZ 3:59, 1991.

¹¹⁶ Teniente coronel Rusakov a Mil'shtein (20 de junio de 1945), GARF, f. 9478, op. 1, d. 362, 1— 275.

superaban en número a las de los guerrilleros, y el terror de la OUN contra ellos multiplicó el número de partidarios soviéticos en Ucrania occidental.

La lista de actos que la UPA consideraba traición era interminable. Llevaba a cabo sus requisas de forma más ordenada que los partisanos rojos y castigaba con más severidad a sus combatientes por saqueo, sin embargo, según la OUN-M, el impuesto alimentario establecido por la OUN-B era dos o tres veces superior al de los alemanes o los soviéticos.¹¹⁷ La OUN-B amenazaba con matar a quienes no lo pagaran.¹¹⁸

131

También buscaba, según sus propias palabras, "provocar el descontento y la hambruna en las ciudades". La UPA advirtió a los campesinos: "Si alguno de vosotros lleva grano a las estaciones [de aprovisionamiento], os mataremos como a un perro, y toda vuestra familia será ahorcada o descuartizada".¹¹⁹ Los oficiales del UPA escribieron informes sobre el ahorcamiento de niños por parte de sus unidades.¹²⁰ En junio de 1948, la policía descubrió una pila de piernas humanas pertenecientes a 17 mujeres y un niño ucranianos. Sólo pudo identificar algunos de los restos. SB los había ejecutado porque dos mujeres tenían hermanos en el Ejército Rojo, una vendía leche a los policías y otra "cumplía puntualmente todas sus obligaciones con el Estado".¹²¹ En ocasiones, la OUN aplicó castigos colectivos a pueblos ucranianos. Robert, funcionario de la OUN, escribió sobre las represalias contra la aldea de Nevochany, en Galitzia: "Esta zona es pro-comunista. Local

Los comunistas ayudan a los rojos a matar a nuestros activistas. ... Ordené ... que todo el pueblo fuera incendiado ... y los elementos sospechosos fusilados".¹²²

Como observa Mikhail Koval', la filosofía del UPA correspondía al principio "no rehusaremos permanecer ensangrentados hasta las rodillas para ganar la libertad para Ucrania [*Khai by kroví po kolína, aby vil'na Ukraina*]".¹²³ Según se informa, Shukhevych declaró: "Ni un solo pueblo debe reconocer la autoridad soviética. La OUN debe destruir a todos los que reconozcan la autoridad soviética. No intimidar,

¹¹⁷ OUN-M, "*Obvynuvachemo! /iNos acusamos!*" (febrero de 1944), TsDAHOU, f. 1, op. 23, d. 927, l. 140. Es posible que OUN-M haya exagerado la cuantía del impuesto alimentario establecido por OUN-B, pero Borovets también menciona que UPA impuso "impuestos muy elevados" a la población local; Bul'ba— Borovets, *Armiia bez derzhavy*, p. 255.

¹¹⁸ "Dekadnaia svodka nr. 9 [Informe de diez días n° 9]" (30 de abril de 1944), GARF, f. 9478, op. 1, d. 130, l. 131V; Savchenko a Kobulov (4 de mayo de 1944), GARF, f. 9478, op. 1, d. 130, l. 197; Grushetskii a Jruschov, "O vypolnenii reshenia TsK KP(b)U [Aplicación de la directiva del CC del partido comunista ucraniano]" (9 de agosto de 1945), TsDAHOU, f. 1, op. 23, d. 1691, l. 247; Kompanets a Jruschov, "O diversionno-terroristicheskoi deiatel'nosti organizatsii OUN i UPA [Acciones de sabotaje y terrorismo de la OUN y el UPA]" (5 de noviembre de 1944), TsDAHOU, f. 1, op. 23, d. 929, l. 65-67.

¹¹⁹ UPA (junio de 1946), RGVA, f. 38650, op. 1, d. 145, l. 371; Jeffrey Burds, "*Agentura: Soviet Informants' Network in Galicia, 1944-1948*", *Eastern European Politics and Societies* n(i):iO9, 1997.

¹²⁰ "Bodak" (28 de enero de 1945), TsDAHOU, f. 1, op. 23, d. 1606, l. 5.

¹²¹ Documento n° 68 en Serhiichuk, *OUN-UPA v roky viiny*, p. 152; Jeffrey Burds, "Gender and Policing in Soviet West Ukraine, 1944-1948", *Cabiers du Monde russe* 42(2-4) 1308, 2001.

¹²² Documento n° 40 en Serhiichuk, *OUN-UPA v roky viiny*, p. 397.

¹²³ Koval', *Ukraina u druhii svitovii i Velykii Vitchyzniansii viinakh*, p. 51.

4. La resistencia nacionalista tras la reconquista soviética

sino destruir. No debemos preocuparnos de que la gente nos condene por brutalidad. No pasaría nada horrible si sólo sobreviviera la mitad de los 40 millones de ucranianos", pero Ucrania consiguió la independencia.¹²⁴ OUN-M afirmó que la política de OUN-B tuvo como resultado "cientos de aldeas incendiadas y miles de hombres, mujeres y niños ucranianos fusilados, torturados hasta la muerte, ahorcados o estrangulados Estas actividades satánicas se llevaron a cabo bajo la bandera de la revolución ucraniana. ... Tal es [la naturaleza del] movimiento Bandera". El "terror de UPA en Volinia superó [el terror llevado a cabo] por los bolcheviques o los alemanes".¹²⁵

132

Los movimientos de resistencia de otros lugares no tenían un servicio de seguridad tan brutal como el SB, pero también atacaban principalmente a civiles. La Unión Partisana Letona para la Defensa de la Patria exigió que se ejecutara a dos activistas soviéticos por cada miembro de la resistencia asesinado por los soviéticos.¹²⁶ Un grupo de resistencia lituano advirtió a los campesinos de que los que pagaran el impuesto alimentario serían "considerados traidores de la nación y sufrirían un severo castigo."¹²⁷ Los guerrilleros lituanos se dieron cuenta de que el gobierno estaba ganando cada vez más apoyo gracias a la reforma agraria y tomaron como objetivo a sus beneficiarios, a veces matándolos junto con sus familias en violación de la política oficial, como muestra este informe policial:

El 4 de agosto [de 1945], dos bandas del LLA con una fuerza total de 90 a 100 hombres dirigidos por el ex jefe de la policía de distrito Jonas Dambrauskas y el kulak Kazys Ramanauskas, cuyas familias fueron deportadas en julio de 1945, atacaron a 31 familias en la provincia de Alytus. Mataron a 48 personas y secuestraron a 2. Entre los asesinados había n personas de 60 a 70 años, 7 niños de 7 a 14 años y 6 chicas de 17 a 20 años. Todas las víctimas eran campesinos pobres que habían recibido tierras [confiscadas] a los kulaks. ... Ninguno de los asesinados trabajaba para el partido u otros organismos administrativos .¹²⁸

La policía llevaba estadísticas separadas sobre las bajas sufridas en operaciones iniciadas por las fuerzas de seguridad y los ataques de la guerrilla. Estos últimos datos revelan los objetivos de la resistencia. Las bajas de policías y soldados constituyeron sólo el 8 por ciento del total en Lituania y el 10,9 por ciento en Ucrania occidental durante 1945 y el 3,9 por ciento y el 13,5 por ciento, respectivamente, durante 1946.

¹²⁴ V. I. Klokov, "Dve tendentsii v osvshchenii partizanskoi bor'by v tylu nemetsko-fashistskikh zakhvatchikov", en M. V. Koval', ed., *Ukraina u druhii svitovii viini* (Kyiv: Instytut istorii Ukrainy, 1995), p. 140.1 no ha podido verificar de forma independiente esta cita.

¹²⁵ OUN-M, "Obvynuvachuemo!" pp. 138, 140. Sobre la quema de pueblos ucranianos por parte de la OUN-B y las ejecuciones en masa de sus habitantes, véase el Documento n° 40 en Serhiichuk, *OUN-UPA v roky viiny*, p. 397.

¹²⁶ Swain, "Divided We Fall", p. 200.

¹²⁷ Elena Zubkova, *Pribaltika i Kremli, 1940-1953* (Moscu: Rosspen, 2008), p. 242.

¹²⁸ Beria a Stalin (septiembre de 1945), GARF, f. 9478, op. 1, d. 354, l. 45.

4. La resistencia nacionalista tras la reconquista soviética

En Estonia, las bajas de policías y soldados constituyeron el 10,9 por ciento del total entre 1944 y 1953. El resto eran residentes locales, incluidos milicianos, funcionarios locales, activistas y otros campesinos, algunos de los cuales eran informadores de la policía (Tabla 4.11).

Cuando comenzó la colectivización en las tierras fronterizas durante 1948-1949, los guerrilleros asaltaron *los koljoses*, destruyeron sus tractores, quemaron las cosechas y mataron al ganado. La gente fue conducida a *los koljoses* en contra de su voluntad, pero la destrucción de la propiedad colectiva no resolvió el problema; simplemente privó a los campesinos de un medio de subsistencia. Dmytro Pavlychko, miembro de la OUN, admitió más tarde: "Tipos con metralletas que venían del bosque se enfrentaron con demasiada brutalidad a otros tipos que se habían unido a las granjas colectivas bajo presión y se habían convertido en activistas soviéticos. La guerra emprendida por SB contra tales activistas fue nuestro grave error".¹²⁹ Misiunas y Taagepera escriben sobre la resistencia báltica:

133

TABLA 4.11 *Total de muertes causadas por los ataques de los nacionalistas lituanos, ucranianos y estonios*

| | 1945 | | | | 1946 | | | | 1944-1953 | |
|---|----------|------|--------------------|------|----------|------|--------------------|------|-----------|------|
| | Lituania | | Ucrania occidental | | Lituania | | Ucrania occidental | | Estonia | |
| | Nº | % | Número | % | Número | % | Número | % | Nº | % |
| Policía | 85 | 3,2 | 279 | 4,8 | 67 | 1,5 | 190 | 7,0 | 51 | 5,8 |
| Oficiales y soldados del NKVD y del Ejército Rojo | 129 | 4,8 | 353 | 6,1 | 38 | 1,4 | 177 | 6,5 | 45 | 5,1 |
| Milicia | 254 | 9,5 | 113 | 2,0 | 165 | 6,0 | 344 | 12,6 | 294 | 33,1 |
| Activistas soviéticos | 575 | 22,0 | 785 | 13,6 | 432 | 15,8 | 335 | 12,3 | | |
| Civiles | 1.630 | 61 | 4.249 | 73,5 | 2.029 | 74,3 | 1.677 | 61,6 | 497 | 56,0 |
| Total | 2.673 | 100 | 5.779 | 100 | 2.731 | 100 | 2.723 | 100 | 887 | 100 |

Fuente: Poliakov a Kruglov, "Nashi poteri pri bandproiavleniiakh [Nuestras bajas por ataques de la banda]" (24 de enero de 1947), GARF, f.9478, op.1, d.709, l. 5, 10, 22, 51; GARF, f.9478, op.1, d.319; Documento nº 8 en Tannberg, *Politika Moskvyy*, 289, pp. 290.

134

...con el paso de los años, se hizo indistinguible del obstruccionismo social. A medida que más personas colaboraban, más se convertían en objetivo del contraterrorismo guerrillero, con el resultado de que las familias de las víctimas se volvieron más prosoviéticas. Cada vez más reducidos a luchar por su subsistencia personal, los Combatientes por la Libertad empezaron a encajar en la etiqueta de "bandidos" que las fuerzas de ocupación intentaron colgarles.¹³⁰

El régimen soviético tenía pocos partidarios entusiastas en las tierras fronterizas occidentales, pero cuando se vieron obligados a elegir bando por el terror de la guerrilla y las represalias del gobierno, los campesinos se pusieron cada vez más del

¹²⁹ Koval', *Ukraina u druhii svitovii i Velykii Vitchyzniani viinakh*, p. 51.

¹³⁰ Misiunas y Taagepera, *Los Estados bálticos*, pp. 92, 93.

4. La resistencia nacionalista tras la reconquista soviética

lado del oponente más fuerte, el Estado, para romper el círculo vicioso de violencia y caos. Ante la creciente hostilidad de los campesinos, cansados de la guerra de guerrillas y las operaciones de contrainsurgencia, la resistencia organizada cesó antes de 1950. La insurgencia en Estonia agotó su potencial en 1946 y en Letonia un año después, aunque la colectivización reforzó y revigorizó ligeramente los restos de guerrilleros en 1949-1950.¹³¹ Después de eso, la resistencia decayó rápidamente. La mayoría de los insurgentes dispersos se limitaron a esconderse en los bosques fronterizos, pero la policía siguió rastreándolos hasta bien entrada la década de 1950 (Tablas 4.12 y 4.13).

A finales de 1949, el UPA emitió una orden para poner fin a las acciones guerrilleras y, en marzo de 1950, una unidad de comandos dirigida por el veterano policía Pavel Sudoplatov tendió una emboscada y mató a tiros a Shukhevych. En 1952, sólo quedaban dos miembros del *provod* central en Ucrania occidental: Vasyl' Kuk, que había sustituido a Shukhevych como comandante en jefe del UPA, y Vasyl' Halasa, comandante del UPA-Norte. El 9 de julio de 1953, la policía capturó a Halasa y el 23 de mayo de 1954 a Kuk.¹³² Para entonces, la resistencia armada había expirado. Los nacionalistas lituanos pusieron fin a su lucha armada en 1952. En mayo de 1953, la policía detuvo a Jonas Zemaitis, presidente del presidium del Movimiento Lituano de Lucha por la Libertad; al año siguiente, fue ejecutado. El último líder de la resistencia lituana, Adolfas Ramanauskas, fue detenido en 1956 y ejecutado en 1957.¹³³

En 1956-1958, el gobierno amnistió a las familias deportadas de los nacionalistas y de la mayoría de los guerrilleros que cumplían penas de prisión. Algunos de ellos, una minoría, conservaban la devoción a la causa intacta tras años en campos siberianos; les sorprendía que los llamamientos nacionalistas no encontraran respuesta entre quienes solían simpatizar con los rebeldes. La policía interceptaba habitualmente la correspondencia de los antiguos guerrilleros. Estos últimos se quejaban de que había "traición por todas partes"; las autoridades producían "jenízaros" con los que no era posible comunicarse." Ivan Iaremiv, miembro de la OUN en la provincia de Rovno, escribió a su amigo exiliado: "Si hubieras visto a la gente de aquí, no creerías que tales cambios fueran posibles. ... Ellos [los aldeanos] nos tratan como si fuéramos monstruos. Una vez [ellos] incluso me atacaron con un cuchillo — ¡itú, bandido, vete!".¹³⁴ Los regímenes totalitarios tienen una notable capacidad para convertir a la gente a su causa. A mediados de la década de 1950, muchos de los habitantes de las zonas fronterizas se convirtieron en leales a los soviéticos, mientras que el resto intentaba mantener buenas relaciones con las autoridades aunque les desagradaran.

¹³¹ Documento n° 8 en Tannberg, *Politika Moskvy*, pp. 292-295; Swain, *Between Stalin and Hitler*, p. 195.

¹³² Rusnachenko, *Narod zburanyi*, pp. 377, 390.

¹³³ Gaškaite-Zemaitiene, "La guerra partisana en Lituania", p. 43.

¹³⁴ Documento n° 119 en Sokhan' y otros, *Litopys UPA, Nova Serii*, Vol. 7, pp. 541-543.

4. La resistencia nacionalista tras la reconquista soviética

TABLA 4.12 *Dinámica de la resistencia lituana: Bajas de los guerrilleros y de sus oponentes*

| | 1944 | 1945 | 1946 | 1947 | 1948 | 1949 | 1950 | 1951 | 1952 | 1953 | Total |
|--|-------|--------|--------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|------|--------|
| Guerrilleros muertos | 2.436 | 9.777 | 2.143 | 1.540 | 1.135 | 1.192 | 635 | 590 | 457 | 188 | 20, |
| Guerrilleros, fugitivos y miembros de la resistencia detenidos | 4.162 | 19.973 | 10.760 | 6.416 | 4.481 | 4.699 | 3.407 | 3.396 | 1.131 | 951 | 59.376 |
| Fuerzas de seguridad y civiles muertos | 675 | 4.144 | 3.004 | 2.781 | 1.791 | 1.116 | 544 | 316 | 127 | 19 | 14.517 |

Fuente: Documento Nr.4.3 en Tininis, *Komunistinio režimo nusikaltiniai Lietuvoje*, Vol. 2, pp. 77, 78. Este resumen final difiere de los datos recopilados anualmente por la policía, especialmente en el número de personas detenidas, porque algunos informes contabilizaban a todos los detenidos, mientras que otros sólo contabilizaban a los que fueron procesados.

136

TABLA 4.13 *Dinámica de la resistencia estonia: Bajas de los guerrilleros y de sus oponentes*

| | 1944 | 1945 | 1946 | 1947 | 1948 | 1949 | 1950 | 1951 | 1952 | 1953 | Total |
|--|------|-------|------|------|------|------|------|------|------|------|-------|
| Guerrilleros muertos | 9 | 565 | 244 | | 74 | 166 | 145 | 91 | 75 | 52 | 1.495 |
| Guerrilleros, miembros de la resistencia y sus cómplices detenidos | 209 | 4.409 | 976 | 275 | 568 | 634 | 836 | 513 | 148 | 142 | 8.708 |
| Policía y soldados del Ejército Rojo muertos | 0 | 61 | 48 | 7 | 17 | 19 | 13 | 16 | 4 | 5 | 188 |
| Milicianos y activistas muertos | 5 | 80 | 85 | 29 | 22 | 59 | 28 | 11 | 4 | 1 | 524 |
| Otros civiles asesinados por la guerrilla | 57 | 142 | 134 | 42 | 59 | 46 | 25 | 9 | 5 | 0 | 497 |

Fuente: Documento nº 8 en Tannberg, *Politika Moskvj*, p. 292. Véase el comentario de la nota anterior.

137

Conclusión

Durante la guerra había surgido en las zonas fronterizas una cultura de lucha armada contra la autoridad, y las redes clandestinas estaban mucho mejor afianzadas en 1944 que en 1939-1941. Incluso en las regiones donde los líderes nacionalistas presionaron a los campesinos de para que se alistaran, sus fuerzas incluían a muchos voluntarios que lucharon valientemente contra grandes adversidades y sin ayuda externa. La resistencia era anticomunista, pero esto no significa necesariamente que el nacionalismo fuera la principal motivación de la mayoría de los guerrilleros. Sólo una minoría de las bases insurgentes compartía plenamente los ideales de sus líderes. Los principales componentes de la resistencia eran campesinos perjudicados por la política agraria soviética; jóvenes que eludían el servicio militar obligatorio; aquellos que creían que su colaboración con los alemanes, su participación en la resistencia de

4. La resistencia nacionalista tras la reconquista soviética

1941 o sus antecedentes sociales o profesionales no les dejaban otra opción que luchar contra el régimen soviético; y, en Ucrania occidental, reclutas.

Algunas redes clandestinas estaban centralizadas; otras sólo tenían una organización embrionaria. Los movimientos centralizados con un liderazgo político fuerte, como el OUN-B y el AK, tenían una estrategia coherente, una infraestructura sofisticada y control sobre sus fuerzas. La estrategia de la resistencia lituana estaba menos articulada, mientras que los "hermanos del bosque" letones y estonios no tenían objetivos claros y estaban demasiado fragmentados para ser eficientes. Es difícil decir si las redes centralizadas o descentralizadas tenían una mejor tasa de supervivencia, pero la centralización no garantizaba una estrategia óptima. Ninguno de los movimientos de resistencia podía tener éxito sin la intervención extranjera. La esperanza de que Alemania o los aliados occidentales les ayudaran a alcanzar sus objetivos se convirtió en la piedra angular de su estrategia. Esta interpretación etnocéntrica de la situación internacional condujo a ilusiones y a errores estratégicos. En 1941, los líderes nacionalistas lanzaron a jóvenes patriotas, idealistas y campesinos, en defensa de su derecho a vivir como quisieran, a luchar por objetivos alemanes incompatibles con los suyos, y en 1944 congregaron a cientos de miles en una lucha sin esperanza contra el Estado soviético. Algunos de los que se opusieron al régimen se habrían convertido en sus víctimas fueran cuales fueran sus actos, pero eran una minoría. La mayoría de los resistentes eran campesinos sin educación que no se dieron cuenta, al menos hasta el verano de 1945, de que sus objetivos eran inalcanzables. Sólo el AK dio muestras de responsabilidad política, abandonando la lucha armada en cuanto sus dirigentes no encontraron ayuda extranjera. El resto siguió reuniendo a tanta gente como pudo, y algunos mataron a quienes se negaron a unirse a ellos.

138

Uno de los principales errores de los nacionalistas fue atribuir sus propios sentimientos a todo su grupo étnico. Sin embargo, sólo una pequeña minoría de ucranianos apoyó a la OUN, la mayoría de los polacos simpatizaban con el AK pero pocos deseaban luchar contra los soviéticos, los estonios y letones pensaban que la resistencia era insensata en aquella situación internacional, y la reforma agraria ganó a algunos lituanos para el bando del Estado. Existe una gran distancia entre simpatizar con los rebeldes y unirse a ellos. Los campesinos son más pragmáticos que los disidentes de clase media urbana: rara vez luchan por ideales abstractos y sólo se unen a las guerrillas si las autoridades les hacen la existencia tan miserable que la peligrosa vida de guerrillero les ofrece una mejor oportunidad de supervivencia. Si la presión de un régimen es soportable, y especialmente si complementa los palos con zanahorias, suele tener cierta legitimidad a los ojos de la comunidad rural. Al principio de la reocupación soviética, la mayoría de los residentes políticamente activos de las provincias occidentales —una minoría de la población rural— apoyaron la resistencia nacionalista, creyendo que les protegería de las autoridades opresoras durante un breve periodo hasta que los Aliados occidentales pusieran fin a la ocupación soviética.

4. La resistencia nacionalista tras la reconquista soviética

Cuando esta esperanza se desvaneció, las políticas populistas soviéticas atraieron hacia la nueva administración a capas sociales hasta entonces pasivas y la resistencia arruinó su reputación con atrocidades, una parte cada vez mayor de la población se puso del lado del gobierno. La guerrilla no pudo impedir las acciones punitivas de la policía. Al contrario, las represiones fueron más duras en Ucrania occidental y Lituania precisamente porque la oposición era más fuerte. Los guerrilleros tampoco pudieron evitar o posponer la colectivización, que se inició primero en Ucrania occidental y luego simultáneamente en todas las repúblicas bálticas, y avanzó más rápidamente allí que en Bielorrusia, donde prácticamente no hubo resistencia autóctona. Cada grupo nacionalista importante masacró o ayudó a los nazis a masacrar a muchos más miembros de minorías étnicas y campesinos locales de los que mataron a soldados soviéticos. Estos insurgentes mantuvieron a raya a la administración rural soviética durante varios años, pero a un precio tan alto para los civiles que la mayoría de la población optó por la ley y el orden bajo cualquier autoridad.

5. La política agraria soviética como instrumento de pacificación

La reforma agraria fue la punta de lanza del Ejército Rebelde.¹

— Ernesto Guevara

La doctrina soviética de contrainsurgencia nunca se ha articulado como un manual de contrainsurgencia, pero los miembros del Politburó sabían cómo habían ganado los bolcheviques la guerra civil. Frente a un desafío nacionalista en las zonas fronterizas, el régimen soviético respondió con un conjunto de medidas políticas, militares y de seguridad que había desarrollado durante la guerra civil. Su estrategia del palo y la zanahoria suponía una combinación de reformas populistas destinadas a ganarse los corazones de la mayoría más pobre, duras políticas punitivas diseñadas para eliminar a todos los oponentes reales y potenciales, y amnistías que permitirían cambiar de bando a todos los proletarios y sus aliados de clase que se encontraran accidentalmente entre los enemigos soviéticos. Los dirigentes soviéticos consideraban la insurgencia como un inevitable conflicto de clases; por lo tanto, era vital implicar a los pobres de las zonas fronterizas en la lucha contra la resistencia, organizarlos política y militarmente nombrándolos para puestos administrativos locales y levantando milicias campesinas, y dirigirlos contra los enemigos del Estado proletario. Esta lucha de clases debía culminar en una revolución social controlada y dirigida por el Estado. La reforma agraria era el principal medio político con el que instigar un conflicto de clases que terminaría con la destrucción de la resistencia por la fuerza conjunta de los organismos de seguridad del Estado, el proletariado y sus aliados: los campesinos. Sin embargo, la teoría del conflicto de clases siempre fue ambivalente con respecto al campesinado. Los estalinistas creían haber desarrollado la única estrategia agraria correcta para un Estado con una población predominantemente campesina. Suponía tres etapas: (1) una reforma agraria radical que aseguraría el apoyo popular durante la lucha por el poder, (2) un breve periodo de economía de mercado, necesario para la consolidación de la autoridad comunista, y (3) la colectivización. Este capítulo evalúa el impacto de la política agraria soviética en las tierras fronterizas sobre la actitud de los campesinos hacia la administración soviética. Algunos aspectos de la estrategia rural comunista hicieron avanzar eficazmente los objetivos políticos del gobierno, pero otros provocaron la resistencia

¹ Ernesto Guevara, "Social Projections of the Rebel Army", en Jay Mallin, ed., *"Che" Guevara on Revolution* (Coral Gables, FL: University of Miami Press, 1969), p. 75.

de los campesinos.

140

Después de que la Unión Soviética incorporara las regiones occidentales en 1939-1940, sus dirigentes se enfrentaron a una situación similar a la de los bolcheviques en 1917: Necesitaban urgentemente ganarse algún apoyo entre la mayoría de la población de las regiones fronterizas, los campesinos, que eran indiferentes u hostiles a la ideología comunista y sólo apoyarían a las nuevas autoridades por interés propio. Los problemas sociales de las regiones occidentales diferían de los de Rusia en vísperas de la Revolución, pero los comunistas seguían aplicando a los nuevos territorios la estrategia agraria que habían desarrollado en 1917-1929. Inmediatamente pusieron en marcha una reforma agraria radical destinada a dividir a la hostil sociedad rural según criterios de clase en una mayoría de ganadores —campesinos pobres y trabajadores agrícolas— y una minoría de perdedores —*kulaks*, terratenientes y la Iglesia-. Los administradores rurales debían desencadenar y supervisar una revolución social en el campo. Sin embargo, los dirigentes soviéticos esperaban que la reforma adquiriera rápidamente su propio ímpetu, impulsada por "la iniciativa de las masas". El gobierno proclamó que pretendía reducir la estratificación económica y elevar las granjas pobres a un tamaño medio, haciéndolas lo suficientemente grandes como para mantener a una familia sin aparcería y proporcionar un excedente de productos agrícolas para su entrega obligatoria al Estado y para el comercio en el mercado libre, pero no tan grandes como para que la familia tuviera que contratar mano de obra adicional. En la región del Báltico, el objetivo era de 10 hectáreas en Letonia y Lituania y de 12 en Estonia. El gobierno estableció el límite de tierras en 30 hectáreas, confiscó las tierras por encima del límite de las granjas más ricas y todas las tierras de los terratenientes y la iglesia, y dio estas tierras gratuitamente a *bedniaks* y trabajadores agrícolas "en tenencia perpetua". Además, el Estado concedía a los campesinos pobres préstamos para comprar caballos, vacas, equipos agrícolas, semillas y fertilizantes.² En Ucrania occidental, el límite de propiedad de la tierra oscilaba entre 7 y 15 hectáreas. Los veteranos de guerra polacos perdieron sus propiedades, que se distribuyeron entre *bedniaks* y jornaleros agrícolas. El gobierno donó 84.000 caballos y 76.000 cabezas de ganado a los ucranianos occidentales y 33.400 vacas a los bielorrusos occidentales. También concedió préstamos a los campesinos bálticos para la compra de 37.700 vacas en Letonia, 18.905 en Lituania y 18.500 en Estonia.³

² "Spravka o nekotorykh sotsial'no-ekonomicheskikh izmneniakh v krestianskikh khozi— aistvakh Litovskoi SSR [Información sobre algunos cambios socioeconómicos entre los hogares campesinos lituanos]" (agosto de 1946), RGASPI, f. 597, op. 1, d. 27, II. 6, 7. En Lituania, las creencias religiosas eran tan fuertes que el gobierno consideró necesario que cada parroquia conservara 3 hectáreas; M. A. Rutkovskii, "Sovetskiie agrarnye reformy 1940-41 godov v baltiiskikh res— publikakh", *Rossiiskii istoricheskii zhurnal* 1:27, 1997.

³ "Voprosy sel'skogo khoziaistva [¡Cuestiones agrícolas! (sin fecha), RGASPI, f. 597, op. 1, d. 10, 1. 91; David R. Marples, *Stalinism in Ukraine in the 1940s* (Edmonton, Canadá: University of Alberta Press, 1992), pp. 29, 30; Documento n° 35 en Hilda Sabbo, ed., *Voimatu vaikida*, Vol. 3 (Tallin: 1996), p. 233.

Como los campesinos de la mayoría de los nuevos territorios nunca habían vivido en comunas campesinas y no tenían sentimientos igualitarios, las reformas de 1939-1940, a diferencia del Decreto sobre la Tierra de 1917, no perseguían la igualdad perfecta. Los campesinos ricos perdieron tierras por encima del límite, pero conservaron el resto de sus propiedades. Aunque las granjas más pobres recibieron asignaciones adicionales, había tantos trabajadores agrícolas y tan pocos recursos que el gobierno no pudo alcanzar los objetivos proclamados para la granja media. La proporción de las explotaciones más pobres (menos de 5 hectáreas) descendió del 27,4% al 17,2% en Lituania, aunque el 57,2% de las explotaciones lituanas seguían teniendo menos de 10 hectáreas después de la reforma.⁴

En Estonia, donde la reforma agraria de entreguerras fue más eficaz que en otros lugares, el gobierno creó 56.200 nuevas granjas durante los 19 años que transcurrieron entre 1919 y 1938; sin embargo, los campesinos que recibieron las tierras tuvieron que pagar hipotecas durante muchos años. La reforma soviética produjo 24.755 nuevas granjas en Estonia y dio tierras adicionales a 27.609 granjas en diciembre de 1940, cuatro meses después de la anexión de Estonia, y estos campesinos recibieron sus tierras gratuitamente. En Letonia, la reforma soviética creó 52.000 nuevas granjas y 23.000 granjas pequeñas aumentaron su superficie en el mismo periodo.⁵ Además, el gobierno soviético canceló las deudas que los campesinos tenían con los gobiernos anteriores: Condonó todas las deudas de los campesinos que poseían menos de 5 hectáreas de tierra; y redujo en un 50% las deudas de los que poseían entre 5 y 10 hectáreas, y en un 25% las deudas de los que poseían entre 10 y 15 hectáreas.⁶ Muchos campesinos quedaron impresionados por la rapidez y la magnitud de la reforma soviética. *Los bedniaks* aceptaron con entusiasmo las tierras arrebatadas a sus vecinos. Los agricultores estonios presentaron 103.560, los letones 156.044 y los lituanos 261.172 solicitudes de adjudicación. Antes de la reforma soviética, había 139.991 granjas en Estonia, unas 235.000 en Letonia y 354.854 en Lituania.⁷ En todas estas regiones, por tanto, la mayoría de los campesinos solicitaron un aumento de sus lotes. Muchos pidieron a las autoridades que confiscaran a sus

⁴ B. Baranauskas, jefe de la Sección Agraria del CC del Partido Comunista Lituano, "Spravka o zemlepol'zovanii v Litve [Información sobre el uso de la tierra en Lituania]" (sin fecha), RGASPI, f. 597, op. 1, d. 10, l. 16.

⁵ Documentos nº 8 y 46 en Sabbo, *Voimatu vaikida*, Vol. 3, pp. 199, 275; Hendrik Allik, Comisario del Pueblo para la Agricultura de Estonia, "Kratkii otehet o rabote narkomata zcmldclia ESSR [Breve informe del Comisariado del Pueblo para la Agricultura de Estonia]" (zz de enero de 1946), RGASPI, f. 598, op. 1, d. 3, l. 6z; Elmars Pelakus, ed., *Policy of Occupation Powers in Latvia* (Riga: Nordik, 1999), p. 339.

⁶ "Voprosy sel'skogo khoziaistva" [Asuntos agrícolas] (Z3 de octubre de 1940), RGASPI, f. 17, op. 88, d. 563, l. 127.

⁷ Rutkovskii, "Sovetskie agrarnye reformy", pp. Z9,30; Mitriushkin, "O rukovodstve Latviiskoi partiinoi organizatsii sel'skim khoziaistvom [Gestión de la agricultura por la organización del partido letón]" (24 de enero de 1947), RGASPI, f. 600, op. 1, d. Z3, l. 71; Baranauskas, "Spravka o zemlepol'zovanii v Litve", l. 16; Toivo Raun, *Estonia and the Estonians* (Stanford, CA: Hoover Institution Press, 1991), p. 128.

5. La política agraria soviética como instrumento de pacificación

vecinos más tierras de las que permitían las leyes soviéticas. La reforma exacerbó así las tensiones agrarias en regiones donde habían sido moderadas y era improbable que alcanzaran el de ebullición sin una intervención exterior. El escritor estonio Juhan Smuul, que fue testigo del impacto social de la reforma, declaró: "El campo estaba dividido entre los [antiguos propietarios de tierras] y los nuevos colonos. La idea de unidad nacional que nos habían enseñado a apreciar desde la infancia se fue al garete". En reuniones rebosantes de tensión, los estonios juraban a los estonios con furia, con seriedad, con una pasión frenética⁸

142

Muchos campesinos apoyaron la reforma agraria, pero la colectivización era odiada por todos. Los campesinos sabían que la colectivización había desencadenado represiones en toda la Unión Soviética y provocado una hambruna en 1932-1933 en el este de Ucrania, y la temían. Sin embargo, los dirigentes de los partidos ucraniano y bielorruso que habían impuesto la colectivización en los antiguos territorios creían que podrían iniciarla en las nuevas provincias en el plazo de un año. Aunque mantuvieron la retórica habitual sobre el alistamiento voluntario en las granjas colectivas y criticaron sin entusiasmo a los funcionarios que obligaban a los campesinos a unirse a ellas, en junio de 1941 habían metido en los *koljoses* al 12,8% de los hogares de Ucrania occidental y al 6,7% de los de Bielorrusia occidental.⁹ La colectivización no provocó levantamientos masivos, pero sí determinó la actitud de los campesinos tras el ataque alemán. En Ucrania occidental, eran predominantemente antisoviéticos.

Las nuevas administraciones bálticas, por el contrario, no hicieron ningún intento de iniciar la colectivización, entendiendo que destruiría los logros políticos conseguidos por la reforma agraria. Entre el 22 y el 23 de julio de 1940, seis semanas después de que los tres estados bálticos hubieran sido ocupados por el Ejército Rojo pero antes de que fueran incorporados oficialmente a la Unión Soviética, sus gobiernos proclamaron la tierra "propiedad de toda la nación, es decir, propiedad del Estado".¹⁰ Sin embargo, los tres parlamentos bálticos emitieron una declaración idéntica como advertencia a los comunistas demasiado celosos: "Todo intento de atentar contra la propiedad personal de los campesinos o de imponerles granjas colectivas en contra de su voluntad será severamente castigado como perjudicial para los intereses del pueblo y del Estado".¹¹

Los dirigentes bálticos sostenían que la colectivización al estilo soviético era imposible en sus repúblicas porque carecía de justificación económica y era incompatible con los valores culturales locales. En discusiones internas, argumentaron que la colectivización podría ser posible en un futuro remoto, pero

⁸ Rutkovskii, "Sovetskiic agrarnye reformy", p. 25.

⁹ Marples, *Stalinism in Ukraine*, pp. 35, 37.

¹⁰ Rutkovskii, "Sovetskiic agrarnye reformy", p. 23.

¹¹ *Ibídem*, p. 24.

estrictamente de forma voluntaria. El gobierno central acordó no precipitarse mientras el control comunista sobre el poder fuera débil, pero creía que la experiencia soviética demostraba que el estado comunista podía cambiar rápidamente la cultura tradicional. Ordenó a los dirigentes bálticos que organizaran un pequeño número de *koljoses* como primer paso hacia la colectivización.¹² Los funcionarios del partido enviados desde el centro empezaron a difundir propaganda que promovía la producción colectiva. Algunos funcionarios locales percibieron la dirección del viento e intentaron obligar a los campesinos a formar parte de los koljoses. Dado que los gobiernos republicanos desalentaban este tipo de presiones, esta iniciativa rara vez tuvo éxito, pero alimentó los rumores de una inminente colectivización. En junio de 1941 habían surgido 1 granja colectiva en Letonia, 9 en Estonia y 12 en Lituania, principalmente en regiones con población eslava. Además, se establecieron 34 granjas estatales en Letonia, 51 en Lituania y 131 en Estonia, con trabajadores contratados de forma voluntaria.¹³ Las granjas colectivas (*koljoses*) se basaban en la propiedad campesina fusionada. Los agricultores colectivos de recibían salarios y la parte de sus productos que les quedaba después de pagar impuestos en especie al Estado, que podían vender en el mercado. Posteriormente, su bienestar dependía de la cosecha y de los impuestos fijados por el Estado. Las granjas estatales (*sovjoz*) se basaban en la propiedad estatal. Contrataban trabajadores y les pagaban salarios fijos — generalmente bajos— independientes de la producción anual.

143

Los campesinos de las regiones occidentales sospechaban que la colectivización era el objetivo soviético. Esto socavó la lucha soviética por los corazones y las mentes. Otros componentes de la política agraria soviética también fueron resentidos. Tratando de compensar la disminución de la producción causada por la fragmentación de las explotaciones, el gobierno impuso un sistema impositivo que, según admitió Jruschov más tarde, "no gravaba las cosechas reales, sino lo que teóricamente se podía cultivar y exprimir de la gente para los graneros del Estado".¹⁴ Estos impuestos eran mucho más altos que los anteriores y discriminaban a los campesinos prósperos. En Lituania, un campesino con unos ingresos anuales de 10.000 rublos tenía que pagar nueve veces más que el que tenía 2.000 rublos.¹⁵ Los campesinos nunca pagaron estos impuestos porque la invasión alemana impidió su recaudación, pero la sola declaración de intenciones produjo enemigos.

¹² Documento n° 35 en Sabbo, *Voimatu vaikida*, Vol. 3, p. 235.

¹³ Janis Kalnberziņš, primer secretario del partido comunista letón (10 de enero de 1944), RGASPI, f. 17, op. 122, d. 70,1. 7; Grakauskas, "Dokladnaia zapiska [Informe]" (1945), RGASPI, f. 597, op. 1, d. io,1. 117; Romuald Misiunas y Rein Taagepera, *The Baltic States* (Londres: Hurst & Co, 1993), p. 36; Documento núm. 48 en Sabbo, *Voimatu vaikida*. Vol. 3, p. 277.

¹⁴ N. S. Jruschov, *Vremia, liudi, vlast'*, Vol. 2 (Moscú: Moskovskie novosti, 1999), p. 8.

¹⁵ M. A. Rutkovskii, "Sovetskiic agrarnye reformy 1940-1941 godov v baltiiskikh respub— likakh", *Rossiiskii istoricheskii zhurnal* 2:25, 1997; Pranas Zunde, "Lithuania's Economy", en V. Stanley Vardys, ed., *Lithuania under the Soviets* (Nueva York: Frederick A. Praeger, 1965), p. 143.

5. La política agraria soviética como instrumento de pacificación

¿Hasta qué punto alcanzaron las reformas agrarias de preguerra el objetivo previsto? Exacerbaron las tensiones sociales, polarizando a la comunidad rural. Sin embargo, el gobierno sólo obtuvo un tibio apoyo que variaba según la región y dependía de la proporción entre los beneficios proporcionados por la reforma agraria y los resentimientos causados por otras políticas. Aunque la reforma agraria atrajo a muchos campesinos, la amenaza de la colectivización redujo el número de los que se veían como ganadores y provocó una resistencia más fuerte entre los agricultores más ricos que entre los más pobres. Es difícil cuantificar el apoyo a las autoridades en el campo fronterizo al final de la primera ocupación soviética, pero allí donde existía este apoyo, eran principalmente *bedniaks* y jornaleros agrícolas los que apoyaban a los soviéticos. *Los seredniaks* más pobres también recibieron parcelas de tierra, pero más pequeñas que las de *los bedniaks*, mientras que más acomodados no recibieron nada, pero se vieron afectados por los impuestos progresivos, y la mayoría de ellos estaban resentidos con los comunistas.

144

No obstante, la reforma agraria contribuyó al cambio de la opinión pública a favor de los soviéticos durante la ocupación nazi. Los campesinos que perdieron las tierras que les había dado el gobierno soviético se dieron cuenta de que sólo podrían recuperarlas si los soviéticos ganaban la guerra. Los partisanos rojos informaron desde Letonia: "Los nuevos colonos que habían recibido tierras de nosotros, los campesinos pobres y los que habían evitado nuestras confiscaciones [de tierras] nos tratan mejor que a todos".¹⁶ Cuando la Iglesia Uniata Ucraniana intentó recuperar sus tierras, que los comunistas habían entregado a los campesinos, éstos se negaron, razonando que "la tierra pertenece a los pobres, como dicen los bolcheviques: a los que la cultivan". Los sacerdotes que seguían exigiendo la restitución de sus propiedades sufrieron "una persecución inhumana, como durante la invasión bolchevique", a manos de los campesinos, y el clero tuvo que abandonar el proyecto.¹⁷ En agosto de 1943, Kliachkiv's'kyi intentó aliviar las tensiones agrarias en el seno de la comunidad ucraniana occidental y fomentar la unidad nacional ordenando el reparto de las tierras pertenecientes a las granjas colectivas y a los polacos muertos o expulsados por la *Ukrains'ka Povstans'ka Armiia* (UPA).¹⁸ Sin embargo, esta medida tardía resultó infructuosa porque incluso los pocos campesinos que recibieron tierras de los nacionalistas no pudieron cultivarlas antes de que el Ejército Rojo invadiera sus regiones.

Tras el regreso de los soviéticos a las tierras fronterizas en 1944, el gobierno se

¹⁶ "Soobshcheniie sekretariu TsK KP(b) Latvii Kalnberzinu (Informe para Kalnberziņš, secretario del CC del partido comunista letón]" (después de abril de 1943), RGASPI, f. 17, op. 88, d. 135.1.119.

¹⁷ Documentos n° 202 y 212 en V. Malanchuk y otros, eds., *Pravda pro Uniiu. Dokumenty I materially* (L'viv: Kamcnar, 1968), pp. 314, 325; Documento n° 8 en Volodimir Serhiichuk, ed., *OUN-UPA v roky viiny* (Kyiv: Dnipro, 1996), p. 260; Anatolii Rusnachenko, *Narod zburenyi* (Kyiv: Pul'sary, 2002), pp. 21, 270.

¹⁸ "Klim Savur", comandante en jefe del UPA, "Zariadzhcnnia v zemel'ni spravi (Decreto sobre la política agraria)" (15 de agosto de 1943), TsDAHOU, f. 1, op. 70, d. 237, 1. 33.

5. La política agraria soviética como instrumento de pacificación

apresuró a restablecer la normativa agraria de 1939-1941, incluso cuando los alemanes aún tenían en su poder gran parte de las regiones occidentales, lo que demuestra que consideraba la reforma agraria como una clave para la lealtad de los agricultores. La Ley Agraria de 30 de agosto de 1944, "Liquidación de las consecuencias de la ocupación alemana en la agricultura lituana", establecía: "La tierra, el ganado, el equipo y los edificios arrebatados por *los kulaks* y los terratenientes a los trabajadores —trabajadores agrícolas, *bedniaks* y *sered— niaks*— durante la ocupación alemana se restituyen a los propietarios legales que habían recibido tierras de las autoridades soviéticas en 1940-1941."¹⁹ Esta ley y otra, anunciada el 22 de diciembre de 1944, ordenaban una reforma aún más radical que en 1940. El límite de propiedad de la tierra podía reducirse de 30 a 20 hectáreas en las regiones con suelo fértil. Se confiscaron todas las propiedades de los que habían huido con los alemanes, y también las de los guerrilleros "independientemente si sus familias o parientes [lejanos] aún viven allí". Otras repúblicas bálticas promulgaron leyes similares. Las tierras de los campesinos definidos como colaboradores pasivos con los alemanes se redujeron a 5 hectáreas en Lituania, de 5 a 7 hectáreas en Estonia y de 7 a 8 hectáreas en Letonia. Las tierras confiscadas debían distribuirse entre los trabajadores agrícolas y *los bedniaks* para que pudieran establecer explotaciones de 10 a 15 hectáreas.²⁰

145

Enfrentado a la amenaza exterior en 1939-1940, el gobierno había apresurado la reforma para asegurarse al menos cierto apoyo. Dejó la distribución de la tierra en manos de los consejos de aldea, que permitían a los agricultores ricos elegir qué tierras cedían y cuáles conservaban.²¹ De ahí que los jornaleros agrícolas recibieran las peores tierras; además, no tenían caballos, equipos ni casas en sus lotes. Algunos nuevos colonos no podían iniciar sus negocios en esas condiciones y rechazaron las tierras ofrecidas. En 1944, el gobierno trató de evitar este error. Las nuevas leyes agrarias establecían que las tierras arrebatadas a *los kulaks* debían ser al menos de la misma calidad que las que conservaban. El gobierno confiscó "el exceso" de equipamiento agrícola, animales de tiro y edificios de los campesinos ricos en

¹⁹ Ju. Paleckis, presidente del presidium del Consejo Supremo de Lituania, "Zakon o likvidatsii posledstviu nemetskoj okkupatsii v sel'skom khoziaistve Litovskoi SSR (Ley sobre la liquidación de las consecuencias de la ocupación alemana en la agricultura lituana)" (30 de agosto de 1944), RGASPI, f. 597, op. 1, d. 10, l. 13.

²⁰ Paleckis, "Zakon o likvidatsii posledstviu nemetskoj okkupatsii", 11. 13, 14; "O merakh po vypolneniiu zakona 'O likvidatsii posledstviu nemetskoj okkupatsii v sel'skom khoziaistve' (Aplicación de la ley 'Liquidación de las consecuencias de la ocupación alemana en la agricultura']" (22 de diciembre de 1944), RGASPI, f. 597, op. 1, d. 10, l. 8, 11; Allik, "Kratkii otchet", 1. 59; Mitriushkin, "O rukovodstve Latvii skoi partiinoi organizatsii", 1. 71.

²¹ D. Shupikov, jefe de la Sección de Organizadores e Instructores del CC del Partido Comunista Lituano, "O xode osushchestvleniia postanovleniia 'O likvidatsii posledstviu nemetskoj okkupatsii v sel'skom khoziaistve' (Sobre la aplicación de la ley 'Liquidación de las consecuencias de la ocupación alemana en la agricultura']" (12 de septiembre de 1944), RGASPI, f. 17, op. 88, d. 314, l. 23; "Obzor vystuplenii delegatov na V s'ezde KP(b) Litvy (Resumen de los discursos de los delegados en el V Congreso del partido comunista lituano]" (sin fecha), RGASPI, f. 12, op. 122, d. 14., l. 22.

5. La política agraria soviética como instrumento de pacificación

proporción a la tierra enajenada porque "no pueden ser utilizados en su totalidad tras la reducción de la superficie" y distribuyó estos bienes entre los trabajadores agrícolas y *los bedniaks* de forma gratuita o a bajo coste. De este modo, los pobres recibían lo esencial para la agricultura privada. Las máquinas confiscadas a los campesinos ricos se llevaban a estaciones de máquinas y tractores o a estaciones de alquiler de máquinas y caballos, donde los campesinos podían alquilarlas. Las familias de los soldados soviéticos gozaban de privilegios en la calidad de la tierra y la distribución de la propiedad. Los nuevos colonos quedaban libres de impuestos en especie durante uno o dos años y recibían créditos de descuento para comprar semillas y materiales de construcción.²² El gobierno también estableció impuestos más bajos que en 1940-1941 e hizo menos progresiva la escala impositiva. El estatus social de *los bedniaks* aumentó drásticamente. En Letonia, los antiguos jornaleros agrícolas y *bedniaks* constituían el 50,4% de los presidentes de los consejos de aldea.²³

146

La reforma de posguerra dio más bienes a más campesinos que las reformas de 1939-1940 o las llevadas a cabo por los Estados bálticos en el periodo de entreguerras. Entre 1944 y 1948, 96.330 campesinos lituanos recibieron tierras de 3.926 granjeros cuyas tierras fueron recortadas por colaboración pasiva con los alemanes, 19.505 granjeros que perdieron tierras por encima del límite, 16.143 granjas confiscadas a las familias de los guerrilleros y 6.975 granjas propiedad de quienes huyeron con los alemanes y, por tanto, irrelevantes para la proporción de perdedores y ganadores.²⁴ El balance era claro: 96.330 familias campesinas ganaron y 39.574 perdieron tierras con la reforma. En Letonia, en 1947, 49.000 trabajadores agrícolas de habían recibido tierras y 21.000 *bedniaks* habían aumentado sus lotes; en Bielorrusia occidental, estas cifras eran de 32.585 y 130.000, respectivamente.²⁵

Al igual que en 1939-1940, la reforma agraria se diseñó para avivar la confrontación de clases. Moscú aleccionó a los comunistas locales: "El bandidaje no puede ser erradicado y la insurgencia nacionalista burguesa no puede ser reprimida con éxito sólo mediante operaciones policiales y militares, sin levantar a las amplias

²² "O merakh po vypolneniiu zakona 'O likvidatsii posledstviu nemtskoi okkupatsii v sel'skom khoziaistve", l. 8; Paleckis, "Zakon o likvidatsii posledstviu nemtskoi okkupatsii", l. 14; Shatalin a Stalin (17 de mayo de 1945), 14; Shatalin a Stalin (17 de mayo de 1945), GARF, f. 17, op. 122, d. 94, l. 146; N. Karotamm, "Otchet o rabote TsK KP(b)E (Informe del CC del Partido Comunista de Estonia)" (4 de febrero de 1947), RGASPI, f. 17, op. 88, d. 894, l. 17.

²³ E. Ronis, vicepresidente del Consejo de Comisarios del Pueblo de Letonia (28 de mayo de 1945), RGASPI, f. 600, op. 1, d. 4, l. 72.

²⁴ A. Efremenko, "Vosstanovlenie sovetskikh zemel'nykh otnoshenii i uglublenie agrarnykh preobrazovaniu v Litve v 1944-1948 gg", *Istoriia SSSR* 5:135, 1972.

²⁵ Janis Kalnberziņš, "Politicheskaia situatsiia v respublike [Situación política en la república]" (29 de enero de 1947), RGASPI, f. 600, op. 1, d. 23, l. 49; Panteleimon Ponomarenko, primer secretario del CC del partido comunista bielorruso, "Otchet o rabote TsK KP(b)B [Informe del CC del partido comunista bielorruso]" (1946), RGASPI, f. 17, op. 122, d. 139, l. 202V.

5. La política agraria soviética como instrumento de pacificación

masas contra ellos".²⁶ La reforma agraria era el medio para movilizar a las masas. Los dirigentes soviéticos la consideraban "el vehículo político más importante para consolidar aún más a los campesinos trabajadores en torno al poder soviético y movilizarlos para la lucha contra los enemigos del pueblo", los nacionalistas. Algunas víctimas de la reforma se unieron a la guerrilla, pero en general, trajo a los soviéticos muchos más aliados que enemigos. Los dirigentes letones afirmaban que "los nuevos colonos que recibieron tierras de las autoridades soviéticas nos son leales; son una base fiable de las autoridades soviéticas en el campo"²⁷

Aunque la reforma fue un medio eficaz de conseguir el apoyo de los campesinos, otros aspectos de la política agraria eran irracionales y suscitaban resistencia. El dogma estalinista hizo que el partido adoptara una definición simplista de la insurgencia, teniendo en cuenta únicamente las motivaciones económicas de la guerrilla y restando importancia a otras. A diferencia del Decreto sobre la Tierra, que confiscaba propiedades principalmente a los terratenientes y a la Corona, las reformas agrarias en las tierras fronterizas occidentales afectaron predominantemente a los agricultores más ricos. Los comunistas argumentaban: El *kulak* siempre luchará contra nosotros" porque le habían "confiscado la tierra y los medios de producción y se los habían pasado a los *bedniaks*".²⁸

147

Moscú reconocía que el nacionalismo era un factor importante de la insurgencia, pero creía que era secundario frente al factor de clase. Vladimir Shcherbakov, jefe del Buró del CC del VKP(b) para Lituania, aleccionó a los líderes locales: "La lucha de clases no está menguando, como algunos piensan, sino que se intensifica progresivamente. ... Golpead a la clandestinidad y a *los kulaks*".²⁹ La mayoría de los altos funcionarios soviéticos consideraban a los guerrilleros *bedniak* y *seredniak* como una herramienta ignorante de *los kulaks* que incitaban a otros campesinos, prefiriendo ellos mismos mantener la infraestructura civil para la resistencia en lugar de luchar. Ivan Grushetskii, secretario del Comité Provincial del Partido de Lvov, intentó explicar por qué algunos campesinos pobres luchaban contra los comunistas: "Sabemos que el *kulak* presta apoyo económico y político a los bandidos. ... El *kulak* es astuto y evasivo. Actúa a través de su jornalero, Iván, que depende de él. Pero nuestra policía no puede atrapar al *kulak*; es mucho más difícil desenmascararlo que

²⁶ M. Suslov, "O nedostatках i oshibkakh v rabote partiinoi organizatsii Litovskoi SSR [Defectos y errores de la organización del partido lituano]" (1946), RGASPI, f. 597, op. 1, d. 2, 11. 40, 41.

²⁷ A. Sniečkus y M. Gedvilas, "Proekt ukaza "O vypolnenii zakona 'O likvidatsii posledstviu nemetskoj occupatsii v sel'skom khoziaistve'" (Borrador de la directiva "Aplicación de la ley 'Liquidación de las consecuencias de la ocupación alemana en la agricultura']" (agosto de 1945). RGASPI, f. 597, op. 1, d. 1, 1. 147; Bumbars, presidente del Comité de Radio de Letonia, "Otchet o prodclannoi rabote (Informe sobre el trabajo]" (2 de abril de 1945), RGASPI, f. 600, op. 1, d. 3, 1.35.

²⁸ Protokol zasedaniia nachal'nikov RO MGB [Reunión de los jefes de las oficinas de distrito del MGB]" (16 de abril de 1947), TsDIAL, f. 3, op. 1, d. 90, 1. 70.

²⁹ V. V. Shcherbakov, jefe del Buró del CC del VKP(b) para Lituania, en el IX Pleno del CC del partido comunista lituano (23 de noviembre de 1946), RGASPI, f. 597, op. 1, d. 19, II. 31, 37.

al ingenuo Iván. El *kulak* ayuda a los bandidos; por tanto, debemos deportarlo".³⁰ Siguiendo este dogma, las autoridades a menudo perdonaban a esos "ivans" atrapados en acción y golpeaban en su lugar a sus supuestos incitadores, la mayoría de los cuales no estaban implicados en la resistencia. Presumían que la eliminación de los campesinos ricos acabaría automáticamente con la insurgencia, e hicieron que la policía desarrollara una doctrina de contrainsurgencia basada en este postulado. La creencia de que el *kulak* era el elemento clave de la resistencia fue probablemente acertada en el caso de las repúblicas bálticas, pero no en el de Ucrania. Sin embargo, la proporción de campesinos más ricos entre los guerrilleros creció con el tiempo en todas partes. En la región báltica, se convirtieron en la mayoría de los insurgentes. ¿Cómo ocurrió esto? Los campesinos ricos odiaban a los comunistas más que el resto de los campesinos, pero la mayoría habría aceptado la confiscación de sus campos y algunos otros bienes si los comunistas hubieran limitado su cruzada sólo a estos asuntos. Sin embargo, el partido creía que "el *kulak* es el enemigo, y sólo debemos llevar a cabo una política hacia él: la ofensiva implacable". Siguió su estrategia tradicional: "confianza en los *bedniaks*, alianza con los *seredniaks* y lucha sin cuartel contra los *kulaks*".³¹

148

Aunque la estrategia agraria soviética mostraba el mismo patrón general en todas las regiones occidentales, no era absolutamente uniforme; estaba moldeada hasta cierto punto por los partidos comunistas locales. Los dirigentes ucranianos y bielorrusos habían sido forjados por el estalinismo durante el Gran Terror. Las oficinas gubernamentales de las provincias occidentales de sus repúblicas estaban llenas de funcionarios de sus regiones orientales, entrenados para seguir las órdenes de sus superiores del partido sin cuestionarlas. Aunque el 71,4 por ciento de los dirigentes del partido ucraniano a todos los niveles eran ucranianos, lo que correspondía aproximadamente a la proporción de ucranianos en esta república, en Ucrania occidental sólo el 8,4 por ciento de los dirigentes comunistas de distrito, ciudad y región, el 12 por ciento de los fiscales de distrito y ciudad y el 40 por ciento de los jueces eran nativos de esta región.³² Los dirigentes ucranianos y bielorrusos habían liquidado a los *kulaks* entre 1929 y 1932 y suponían que en las tierras fronterizas occidentales también había que empobrecer y luego deportar a los campesinos ricos. En cambio, muchos dirigentes bálticos se negaban a aceptar la tesis estalinista sobre la intensificación de la lucha de clases. Habían pasado los años de

³⁰ "Protokol zasedaniia sekretarei RK KP(b)U [Reunión de los secretarios de los comités de distrito del partido]" (7 de mayo de 1945), TsDIAL, f. 3, op. 1, d. 193,1. 59.

³¹ V. Shcherbakov, Jefe de la Oficina del CC del VKP(b) para Lituania, en el IX Pleno del CC del Partido Comunista Lituano (23 de noviembre de 1946), RGASPI, f. 597, op. 1, d. 19, I. 43; Antanas Sniečkus "Otchet TsK KP(b)L o ypolnenii postanovleniia TsK VKP(b) ot 15 Avgusta 1945 [Informe del CC del partido comunista lituano sobre la aplicación de la decisión del CC del VKP(b) adoptada el 15 de agosto]". {31 de agosto de 1946), RGASPI, f. 597, op. 1, d. 20,1. 65.

³² Rusnachenko, *Narod zburnenyi*, p. 275.

5. La política agraria soviética como instrumento de pacificación

entreguerras en la clandestinidad comunista fuera de la Unión Soviética y conservaban un idealismo marxista, que se reflejaba en sus políticas. Dado que los funcionarios eslavos enviados a trabajar a la región báltica no podían hablar las lenguas locales, el centro tuvo que reclutar una mayor proporción de administradores entre la población local que en Ucrania occidental y Bielorrusia; estos funcionarios no veían la necesidad de emprender más acciones contra los antiguos *kulaks* una vez que habían sido arrasados por la reforma agraria. Los emisarios de Moscú en la región báltica se quejaron:

Los dirigentes del CC del Partido Comunista de Estonia tienen una idea bastante vaga de la estratificación de clases en el campo. El camarada Siaremat, secretario del Comité Provincial del Partido de Jarvamaa, cree que no existen *kulaks* en su provincia después de la reforma agraria de 1945-46. El camarada Meel, secretario del Comité Provincial del Partido de Harjumaa, afirma que no quedan campesinos pobres en Estonia. ... Según él, "los pobres son los que trabajan mal".³³

Vasilii Riazanov, jefe de la Oficina del CC del VKP(b) para Letonia, escribió: "Los dirigentes y administradores del partido en algunas provincias de hecho patrocinan y protegen a los *kulaks*. El Tribunal Supremo de Letonia y el Ministerio de Justicia sugirieron a los organismos de justicia locales una política de protección de las granjas de kulaks." El representante de Moscú en Lituania observó una "falta de resolución y, en algunos casos, protección directa de los intereses de los kulaks por parte de los funcionarios republicanos."³⁴ El gobierno central reprendió a los comunistas bálticos por "mezclar a todos los grupos sociales en una sola categoría, 'campesinado trabajador'³⁵ y les presionó para que atacaran a *los kulaks*.

149

Antes del inicio de la colectivización en las tierras fronterizas occidentales, los agricultores ricos eran objeto de persecuciones derivadas de las normativas que Moscú a los gobiernos republicanos y de los abusos de poder de las autoridades locales de menor rango. El Estado hizo uso de la ley con carácter retroactivo y aplicó los criterios *kulak* establecidos en 1929 a quienes se ajustaban a ellos antes de las reformas soviéticas, sin importar cuántas propiedades conservaran. Los campesinos más ricos de la región del Báltico cuyas tierras se redujeron, debido a la colaboración con los alemanes, a 5 u 8 hectáreas fueron tratados como *kulaks*, aunque todos los que poseían menos de 10 hectáreas antes de la reforma fueron considerados pobres y

³³ Borkov a A. A. Zhdanov (3 de julio de 1947), RGASPI, f. 17, op. 122, d. 222, l. 38.

³⁴ Vasilii Riazanov, jefe de la Oficina del CC del VKP(b) para Letonia, "O politicheskom i khoziaist—vennom polozhenii v Latviiskoi SSR (Situación política y económica en Letonia)" (1946), PGASPI, f. 600, op. 1, d. 11, l. 67; D. Shupikov, jefe de la Sección de Organizadores e Instructores del CC del partido comunista lituano, "O xode osushchestvleniia postanovleniia [Sobre la aplicación de la directiva]" (12 de septiembre de 1944), RGASPI, f. 17, op. 88, d. 314, l. 24.

³⁵ "O rezul'tatakh proverki raboty TsK KP(b) Litvy [Inspección del CC del partido comunista lituano]" (agosto de 1946), RGASPI, f. 17, op. 122, d. 138, l. 53.

5. La política agraria soviética como instrumento de pacificación

recibieron privilegios. Las granjas del mismo tamaño podían denominarse *seredniak* o *kulak* en función de la superficie poseída antes de las reformas soviéticas. El Buró del CC del VKP(b) para Letonia mencionó las granjas *kulak* con 15 hectáreas de tierra y las granjas *seredniak* con 30 hectáreas y exigió que "la escala progresiva de impuestos se modificara de forma que nos permitiera golpear duramente a los *kulaks* escondidos entre los campesinos que tienen lotes de 15 a 20 hectáreas".³⁶ En 1947, el gobierno introdujo una fuerte tasa impositiva progresiva. En Lituania, las granjas *no kulaks* con unos ingresos anuales de 15.000 rublos pagaban 1.535 rublos de impuestos, mientras que las granjas *kulaks* con los mismos ingresos pagaban 7.957 rublos. Janis Dimanis, representante del Consejo de Ministros de Letonia, observó que en 1948 la política fiscal partía de la base de que una hectárea de tierra cultivable de un *kulak* produce dos veces más cosecha, el rendimiento lechero de la vaca de un *kulak* es dos veces mayor, se obtiene el doble de carne del cerdo *de* un *kulak*, etc. Se suponía que esta política fiscal era un incentivo eficaz para la colectivización. Al imponer al *kulak* un impuesto que supera considerablemente sus ingresos y el valor de todos sus bienes, creamos artificialmente una deuda fiscal.³⁷

Los impuestos impuestos a los campesinos ricos de la región del Báltico, incluso a aquellos cuyas parcelas se redujeron a 5 hectáreas, aumentaron hasta el 40 por ciento de sus "ingresos estimados" a finales de 1947 y hasta el 75 por ciento en 1948. En Bielorrusia occidental, los impuestos pagados por los *kulaks* aumentaron más del doble, al igual que los impuestos pagados por sus homólogos ucranianos.³⁸

El pretexto formal para la persecución de los campesinos ricos antes del inicio de la colectivización era su falta de pago de impuestos, causada por una combinación de normas discriminatorias y la escala progresiva de impuestos. Moscú establecía normas de entrega obligatoria en función de la "productividad biológica" teórica. Las granjas *kulak* rara vez podían pagar sus impuestos en su totalidad porque, después de que la administración declarara que "la teoría y la práctica burguesas de la clasificación de la tierra según su calidad" permitían a los *kulaks* "ocultar el tamaño real de su propiedad de la tierra y evadir impuestos en especie",³⁹ la escala impositiva sólo tenía en cuenta la cantidad de tierra.

150

La ley agraria aplicada en la región del Báltico obligó a los campesinos ricos a ceder sus mejores tierras, dejándoles una gran extensión de suelo pobre sujeto a impuestos progresivos. Además, con el inicio de la colectivización, las administraciones de los

³⁶ Vasilii Riazanov, "Otchet Biuro TsK VKP(b) po Latviiskoi SSR [Informe de la Oficina del CC del VKP(b) para Letonia]" (1947), RGASPI, f. 600, op. 1, d. 23, l. 14; Ponomarenko, "Otchet o rabote TsK KP(b)B", l. 205V.

³⁷ Zunde, "Lithuania's Economy", p. 149; Documento n° 170 en Pelakus, *Policy of Occupation Pouters in Latvia*, p. 349.

³⁸ Misiunas y Taagepera, *The Baltic States*, p. 97; Taagepera, *Estonia*, p. 81; Documentos n° 3 y 7 en Volodimir Serhiichuk, ed., *Desiat' buremnykh lit* (Kyiv: Dnipro, 1998), pp. 582, 659.

³⁹ "O rezul'tatakh proverki raboty TsK KP(b) Litvy", l. 65.

5. La política agraria soviética como instrumento de pacificación

pueblos recibieron el derecho de reasentar a *los kulaks* cuyas granjas se encontraban dentro de las tierras asignadas a las granjas colectivas. Trasladaron a estos desafortunados típicamente a tierras peores; esto no afectó a la tributación de los *kulaks*.⁴⁰ La normativa soviética no prohibía contratar mano de obra, pero el gobierno seguía acusando a quienes lo hacían de explotar a los trabajadores. Debido a este acoso, muchos agricultores prósperos se abstuvieron de contratar, dejando así gran parte de sus tierras sin cultivar. Los propietarios de explotaciones letonas de más de 20 hectáreas se abstuvieron de sembrar en un tercio de sus tierras de labranza en 1946, pero fueron gravados por la totalidad.⁴¹ Muchos *kulaks* no podían pagar estos elevados impuestos, que los funcionarios del partido enviados a supervisar las repúblicas occidentales interpretaron como un "crimen contra el Estado".⁴² Ivan Lebedev, segundo secretario del partido comunista letón, sólo tenía una solución para este problema: sugería presionar al *kulak* "diez veces más fuerte". Si él agarra a la autoridad soviética por el cuello, nosotros debemos agarrarle la parte más sensible del cuerpo".⁴³

El Estado liberaba a *los bedniaks* de las entregas obligatorias durante uno o dos años tras recibir sus tierras, pero multaba a *los seredniaks* por los productos que no entregaban al doble de su valor en el mercado libre.⁴⁴ Si *los kulaks* no podían pagar íntegramente los impuestos, se enfrentaban a la confiscación de sus bienes o incluso a una investigación penal. El ministro de Justicia estonio, A. Joer, dio instrucciones a su personal: "Todo juez debe recordar siempre las tareas que desempeñan los organismos de la dictadura proletaria durante la intensificación de la lucha de clases y actuar en consecuencia. El sistema soviético debe consolidarse tratando a sus enemigos sin piedad, sin sucumbir al sentimentalismo." Reprendió a los jueces que aplicaban el Código Civil o la indulgente cláusula 61(3) del Código Penal a los campesinos ricos: "Todos los *kulaks* que no cumplieron la norma de entrega obligatoria de alimentos o madera deberían haber sido procesados según la cláusula 58(14) del Código Penal⁴⁵, que trataba de la traición al Estado. De todos los *kulaks* condenados en Letonia en 1945 por no pagar impuestos, el 12 por ciento recibió penas de un año de cárcel, el 40 por ciento de dos años, el 15 por ciento entre dos y cinco años de cárcel y el 11 por ciento diez años.⁴⁶ En 1946, el Estado inició 923 causas

⁴⁰ Documento n° 171 en Pelakus, *Policy of Occupation Powers in Latvia*, p. 351.

⁴¹ Kalnberziņš, "Politicheskaia situatsiia v respublike", 1. 51.

⁴² 1. Suslov, "Otchet o rabote buro TsK VKP(b) po Litvc [Informe de la Oficina del CC del VKP(b) para Lituania]" (julio de 1945), RGASPI, f. 597, op. 1, d. 2, 1. 25; Oficina del CC del VKP(b) para Letonia, "Sostoianie s khlebozagotovkami [Compras de cereales]" (octubre de 1946), RGASPI, f. 600, op.1, d. 11, 1. 2.

⁴³ "Stenogramma zasedaniia Buro TsK KP(b) po Latvii [Acta de la reunión informativa de la Oficina del CC del VKP(b) para Letonia]" (21 de octubre de 1946), RGASPI, f. 600, op.1, d.n, 11. 8, 9.

⁴⁴ Allik, "Kratkii otchet", 1. 106; Gedvilas y Sniečkus, "Ob obiazatel'noi postavkc zerna gozudarstvu [Entregas obligatorias de grano al Estado]" (1945), RGASPI, f. 597, op. 1, d. 13, 1. 10.

⁴⁵ A. Joer, ministro de Justicia de Estonia (23 de enero de 1945 y 11 de diciembre de 1946), RGASPI,

⁴⁶ Baliasnikov, fiscal del Estado de Lituania, a Suslov, "Spravka o privilechenii k ugovnoi otvetstvennosti

5. La política agraria soviética como instrumento de pacificación

penales contra "saboteadores de entregas obligatorias" lituanos; como resultado, 569 fueron arrestados. Ese mismo año se confiscaron 300 granjas *de kulaks* letones por "sabotaje" de las entregas obligatorias, y otras 300 fueron confiscadas en 1948. Cuando un agente de adquisiciones letón solicitó que se persiguiera por igual a todos los que habían dejado de pagar impuestos, independientemente de su procedencia, fue reprendido por violar "el principio de clase."⁴⁷

151

Los administradores locales también abusaron de los agricultores ricos. Los métodos utilizados para imponer la reforma agraria provocaron inevitablemente violaciones de la ley desde abajo. Algunos funcionarios locales simpatizaban con los campesinos más ricos y suavizaban la presión de sus superiores; otros, originalmente *bedniaks* y jornaleros agrícolas, se daban cuenta de que el Estado infringía las leyes y lo hacían ellos mismos, a menudo tratando a los campesinos ricos con más dureza de la que exigía el centro. Legalmente, sólo *los kulaks* que colaboraban con los alemanes podían ver reducidas sus tierras a 5 u 8 hectáreas, y sus pertenencias personales eran inviolables. Como en el caso de *los kulaks*, el gobierno dejó deliberadamente imprecisa la definición de *colaboración* para dar más poder a las autoridades locales. En la práctica, quienes habían pagado asiduamente sus impuestos durante la ocupación alemana a menudo eran tachados de colaboracionistas, perdiendo así sus propiedades. El fiscal del Estado de Letonia encontró abundantes

confiscación ilegal de bienes personales y ganado, registros y detenciones ilegales, imposición de multas que no están estipuladas por la ley y recaudación de impuestos ilegales. Los funcionarios cometen estos escandalosos delitos contra la inviolabilidad personal y los derechos de propiedad no para salvaguardar la paz pública y los intereses del Estado, sino por codicia: se apropian de ganado, animales y otros bienes personales.⁴⁸

A menudo *los bedniaks*, por iniciativa propia, saqueaban a sus vecinos más ricos, amparándose en la cláusula 2 de la Ley Agraria de 1944, que establecía: "... los campesinos trabajadores... pueden arrebatarse a los terratenientes y *kulaks* tierras, ganado, cosechas, equipos agrícolas y edificios... sin esperar a su transferencia formal por la autoridad soviética".⁴⁹ Esta disposición provocó abusos, como el Estado debía saber que ocurriría, pero fue útil para alimentar la lucha de clases.

[Casos de investigación criminal]" (15 de diciembre de 1945), RGASPI, f. 598, op. 1, d. 18, 11.123, >24 (énfasis en el original).

⁴⁷ Documento núm. 9.16 en Vytautas Tininis, ed., *Komunistinio režimo nusikaltimai Lietuvoje, 1944-1953 m*, Vol. 3 (Vilnius: Tarptautinė komisija, 2003), p. 108; "Stenogramma zase— daniia Buro TsK KP(b) po Latvii", 11., 1947. 8, 9; K. Tselov, vicepresidente del Consejo de Ministros letón, a Riazanov (30 de enero de 1947), RGASPI, f. 600, op. 1, d. 26, l. 60; Documento núm. 170 en Pelakus, *Policy of Occupation Pouters in Latvia*, p. 349.

⁴⁸ Mishutin, fiscal del Estado de Letonia, "O sostoiinii sotsialisticheskoi zakonnosti na territorii Latviiskoi SSR (Defensa del derecho socialista en Letonia)" (abril de 1945), RGASPI, f. 600, op. 1, d. 10, 11— 56, 57.

⁴⁹ Paleckis, "Zakon o likvidatsii posledstvii nemetskoi okkupatsii", 1. 13.

5. La política agraria soviética como instrumento de pacificación

En Ucrania, los campesinos ricos fueron perseguidos con más dureza que en otras regiones, gracias a su enemigo jurado, Jruschov. Más que ningún otro líder republicano, equiparó a *los kulaks* con los insurgentes. Ignorando los datos que revelaban la composición social de la UPA, mantuvo: "Cuando luchamos contra la OUN, luchamos contra *los kulaks*; sería un error luchar contra los bandidos pasando por alto a los kulaks".⁵⁰ Creía que había que responsabilizar a *los kulaks* de los ataques de los guerrilleros y ordenó a la policía lo siguiente:

Confeccionar listas de cómplices [de los guerrilleros], de personas con antecedentes sociales ajenos, como *kulaks* y sacerdotes nacionalistas. ... Si los bandidos cometen un crimen en un pueblo, ... hay que detener a dos o tres [de los elementos extranjeros] y deportar a sus familias como cómplices de los bandidos. Es posible que cometamos algunos errores judiciales porque algunos de ellos no tengan ningún contacto con las bandas, pero no pasa nada. Hay que emplear este método. Cualquiera *kulak* es cómplice [de la guerrilla].⁵¹

La mayoría de los campesinos ricos no tenían contactos con el UPA, al menos al principio de la reocupación soviética, pero muchos fueron víctimas de esta política. En otros lugares, *los kulaks* fueron reasentados en casas confiscadas a familias guerrilleras, lo que los convirtió en blanco del terror guerrillero.⁵² Al evaluar los resultados de la campaña *antikulak*, el Buró del CC del VKP(b) para Letonia se jactaba:

La restricción económica de *los kulaks* lograda mediante el aumento de las normas de entrega de productos; la imposición de impuestos; la privación de créditos y suministros; su expulsión de los organismos soviéticos, cooperativos y económicos; y las duras represiones en caso de impago de impuestos golpeó duramente a los *kulaks* en el campo letón, destruyó totalmente la base de las bandas armadas nacionalistas, eliminó la influencia económica y política de *los kulaks* sobre el pueblo y endureció considerablemente la disciplina del campesinado trabajador.⁵³

Esta afirmación sólo era cierta en parte. Las granjas de los campesinos ricos fueron devastadas, su prestigio quedó arruinado y otros campesinos se dieron cuenta de que las autoridades no vacilarían ante nada, pero la campaña *antikulak* no destruyó la base social de la resistencia. Simplemente cambió su composición. Perseguidos y robados por el Estado, los campesinos más ricos acudieron a la guerrilla. Al final, en una

⁵⁰ "OUN i UPA u druhii svitovii viini", *UIZh* 3:102, 1995; Documento n° 3 en Serhiichuk, *Desiat' buremnykh lit*, p. 585.

⁵¹ "Stenogramma rechi t. Khrushcheva na zasedanii sekretarei obkomov [Acta del discurso del camarada Jruschov en la reunión de secretarios de los comités provinciales del partido]" (15 de mayo de 1945), TsDAHOU, f. 1, op. 23, d. 2420,1. 5.

⁵² "Spravka ob ispravlenii oshibok i nedostatkov [Corrección de errores y deficiencias]" (18 de agosto de 1946), RGASPI, f. 597, op. 1, d. 27,1. 100.

⁵³ Riazanov, "Otchet Biuro TsK VKP(b) po Latviiskoi SSR", 1. 13.

5. La política agraria soviética como instrumento de pacificación

profecía autocumplida, la resistencia en la región del Báltico se convirtió en lo que Moscú percibía que era, un movimiento dominado por *los kulaks*, en gran parte porque las autoridades no les dejaron otra alternativa que resistir. El presidente del presidium del Consejo Supremo lituano, Justas Paleckis, llegó a esta sombría conclusión:

Los camaradas que vinieron de Moscú no comprendieron la situación [local], nos orientaron erróneamente y cometieron varios excesos [*peregiby*]. De hecho, la "dekulakización" tuvo lugar bajo diversos pretextos, aunque sin la deportación [masiva] de las familias *kulak* y en ausencia de un sistema de granjas colectivas. Esto revitalizó el bandolerismo porque miles de personas amargadas y empobrecidas vagan sin cobijo; además, los antiguos *kulaks* despiertan lástima y simpatía entre *los seredniaks*. Por último, cientos de miles de hectáreas permanecen sin cultivar.⁵⁴

153

Gran parte de la comunidad rural de las tierras fronterizas occidentales y la mayoría de la resistencia antisoviética estaba formada por los que el partido comunista identificaba como *seredniaks*. Aunque la mayoría de los *seredniaks* preferían la neutralidad en el conflicto entre el Estado y los insurgentes, eran más los que estaban resentidos con la nueva administración que los que la apoyaban, porque su estatus social había descendido en relación con sus vecinos más pobres de , y los pocos beneficios que habían recibido de las reformas soviéticas a menudo se veían superados por el aumento de los impuestos y el miedo a la colectivización y la deportación. La frontera entre *kulaks* y *seredniaks* siempre ha sido difusa. En febrero de 1945, el gobierno lituano emitió una directiva en la que advertía contra "mezclar *kulaks* y *seredniaks* y extrapolar a estos últimos medidas *antikulaks*, lo que constituye la violación más escandalosa de la política soviética".⁵⁵ Sin embargo, la estrategia de confrontación de clases convirtió inevitablemente a los *seredniaks* más ricos en blanco de acciones ilegales. Los burós del CC del VKP(b) extendieron con frecuencia la política *antikulak* a los *seredniaks* acomodados. El estribillo sobre la "contención y opresión [*pritesnenie*] de los *kulaks* y de los campesinos más acomodados [*zazhitochnye*]" se convirtió en el centro de la fraseología comunista.⁵⁶ Paleckis se quejó de que en Lituania "se violó la ley en todas partes, 4.000 hogares fueron confiscados y arruinados como resultado,... y no pocos de ellos pertenecían a *seredniaks*".⁵⁷ Los campesinos más acomodados a menudo cedían "voluntariamente"

⁵⁴ Paleckis a Zhdanov (12 de marzo de 1948), RGASPI, f. 17, op. 122, d. 505, I. 19.

⁵⁵ A. Sniečkus y M. Gedvilas, "O predvaritel'nykh itogakh vypolneniia zakona o zemle [Resultados preliminares de la reforma agraria]" (23 de febrero de 1945), RGASPI, f. 597, op. 1, d. 10, I. 40.

⁵⁶ E. Ronis, vicepresidente del Consejo de Comisarios del Pueblo de Letonia, "O sostoianii prime—neniia naemnogo truda v edinolichnykh khoziaistvakh [Contratación de mano de obra por agricultores individuales]" (1 de octubre de 1946), RGASPI, f. 600, op. 1, d. 18, I. 78; Kalnberziņš, "Politicheskaia situatsiia v respublike", I. 51.

⁵⁷ Ju. Paleckis a Zhdanov (12 de marzo de 1948), RGASPI, f. 17, op. 122, d. 305, I. 19.

5. La política agraria soviética como instrumento de pacificación

parte de sus tierras, reduciendo su superficie a 15 hectáreas.⁵⁸ Así mantenían sus ingresos después de impuestos y garantizaban su lugar entre los *seredniaks*. Habían comprado tierras antes de la ocupación soviética con dinero ahorrado durante muchos años y, naturalmente, se amargaron cuando tuvieron que desprenderse de ellas. También les molestaba el nuevo sistema impositivo que establecía entregas obligatorias de carne y leche exclusivamente en función de la superficie en propiedad, pero no tenía en cuenta el número real de cabezas de ganado en los hogares.⁵⁹

154

Aunque algunos *bedniaks* se resistieron al régimen soviético por diversas razones, los que lo apoyaron eran en su inmensa mayoría pobres. A estos partidarios, atraídos por la reforma agraria, les disgustaban sin embargo otros aspectos de la política agraria soviética. Incluso en las regiones en las que las autoridades no presionaron a favor de la colectivización inmediata, dieron pasos preliminares hacia ella, revelando sus intenciones. Uno de esos pasos fue la campaña contra las granjas familiares. En los antiguos territorios, la mayoría de los campesinos vivían tradicionalmente bajo la tenencia comunal de la tierra; la comunidad de la aldea, y no los campesinos individualmente, administraba la tierra distribuyéndola entre sus miembros. Por el contrario, la tenencia de la tierra en propiedad familiar suponía que cada granja poseía la tierra como propiedad privada. El gobierno soviético creía que la forma comunal de propiedad facilitaría la colectivización. Sin embargo, la mayoría de los campesinos de las regiones occidentales preferían la propiedad familiar al uso comunal de la tierra. En 1939, la mitad de los campesinos de Bielorrusia occidental vivían en , mientras que en Lituania, el 90% de las granjas campesinas en 1946 eran granjas familiares.⁶⁰ Los trabajadores agrícolas que recibieron tierras del Estado también intentaron organizar sus granjas como granjas familiares, pero en febrero de 1941, cuando la reforma agraria ya se había llevado a cabo en todas las regiones fronterizas, Moscú ordenó tardíamente a los administradores que distribuyeran la tierra de forma que los nuevos colonos vivieran en aldeas en lugar de en granjas familiares separadas. Cuando los soviéticos regresaron en 1944, reanudaron esta política.⁶¹ Los inspectores de Moscú escribieron: "Dado que el sistema de granjas familiares ya está obstaculizando seriamente la organización de granjas colectivas en la región del Báltico, recomendamos la prohibición de la construcción de granjas familiares."⁶² Para animar a los nuevos colonos a abandonar las granjas familiares, el Estado redujo los

⁵⁸ "Stenogramma soveshchaniia upolnomochennykh TsK KP(b)L po uездam po khlcbzakupu [Acta de la reunión de los plenipotenciarios provinciales del CC del partido comunista lituano]" (27 de diciembre de 1946), RGASPI, f. 600, op. 1, d. 1,1. 155; Ronis a S. Zelenov, vicepresidente del Buró del CC del VKP(b) para Letonia (2 de noviembre de 1946), RGASPI, f. 600, op. 1, d. 18, I. 122.

⁵⁹ Elena Zubkova, *Pribaltika i Kreml', 1940-19;* (Moscú: Rosspen, 2008), p. 166.

⁶⁰ "O rezul'tatakh proverki raboty TsK KP(b) Litvy", I. 52; Marples, *Stalinism in Ukraine*, p. 32.

⁶¹ Documento n° 1.23 en Tininis, *Komunistinio režimo nusikaltimai Lietuvoje*, Vol. 1, p. 175.

⁶² Borkov a Zhdanov, "O khode vypolneniia postanovleniia TsK VKP(b) ot 21 maia 1947 [Aplicación de la directiva del CC VKP(b) emitida el 21 de mayo de 1947]" (6 de febrero de 1948), RGASPI, f. 17, op.122, d. 319,1. 6.

5. La política agraria soviética como instrumento de pacificación

impuestos, proporcionó créditos y fertilizantes y dio preferencia en el alquiler de equipos a los colonos de los pueblos. Tales granjeros eran pocos. La resistencia a su campaña contra las granjas familiares consternó a Moscú. Sus emisarios informaron de que incluso "algunos importantes administradores y funcionarios agrarios difundieron la dañina teoría *kulak* sobre el uso supuestamente progresivo de la tierra en granjas". De hecho, "todas las decisiones del partido republicano y local y de los organismos administrativos tienen como objetivo consolidar el sistema de granjas familiares."⁶³

Este enfrentamiento entre los representantes de Moscú y los comunistas bálticos reflejaba diferentes puntos de vista sobre la política agraria. Algunos dirigentes bálticos se tomaron en serio la retórica de Moscú de que el principal objetivo de la reforma agraria era la creación de explotaciones medianas independientes y eficientes. En septiembre de 1946, el gobierno estonio publicó un borrador de código agrario cuyo objetivo era una agricultura basada en explotaciones medianas que mantuvieran la tierra en tenencia perpetua, comercializaran los productos en el mercado libre y permitieran a los agricultores contratar mano de obra. Moscú rechazó el proyecto. Sus representantes señalaron:

155

La esencia de clase de este proyecto es la legalización a largo plazo del sistema de granjas existentes en la república y la consolidación de las granjas *kulak*. Los campesinos reciben gratuitamente tierras en tenencia perpetua y se les proporcionan actas [notariales] estatales que lo confirman. La tierra se entrega a los campesinos "trabajadores"; por lo tanto, *los kulaks* reciben tierra en tenencia perpetua en igualdad de condiciones. Si todas las granjas reciben tierras en régimen de tenencia perpetua, surgirán graves problemas durante un eventual cambio al modo de producción socialista⁶⁴

Los dirigentes estonios creían que, tras la reforma agraria, *los kulaks* se habían convertido de hecho en "campesinos trabajadores". La reacción de Moscú, obscena en su cinismo, demuestra que el gobierno central siempre tuvo la intención de engañar a los campesinos y violar su propia ley populista que les otorgaba tierras en tenencia perpetua. El intento de asentar a los nuevos campesinos en aldeas en lugar de en granjas familiares despertó sospechas de que el Estado albergaba planes de colectivización y enemistó a algunos nuevos colonos a los que los comunistas consideraban sus aliados naturales.

Las cláusulas mal concebidas de las leyes agrarias alienaron a otros *bedniaks*. En las regiones con suelo infértil, los agricultores tenían que cultivar más tierra para

⁶³ "Spravka o nekotorykh sotsial'no-ekonomicheskikh izmeneniakh," 11. 16, 17; Oficina del CC del VKP(b) para Lituania, "O rezultatakh proverki zaiavleniia v TsK VKP(b) chlenov plenuma [Consideración de la declaración de los delegados del pleno presentada al CC del VKP(b)]" (sin fecha), RGASPI, f. 597, op. 1, d. 34,1. 93.

⁶⁴ V. Andrianov y N. Itskov a N. Patolichev, secretario del TsK VKP(b) (16 de septiembre de 1946), RGASPI, f. 17, op. 122, d. 170,1. 153.

5. La política agraria soviética como instrumento de pacificación

mantener un nivel de vida medio, pero la escala de impuestos soviética se basaba únicamente en la superficie que poseía un agricultor. A Janis Dimanis, agente de compras en Letonia, le chocó esta cláusula: "¿Cómo se puede pensar que toda la tierra es cultivable en Letonia, donde pequeñas parcelas de suelo fértil se intercalan con enormes extensiones de pantanos, arbustos y dunas?".⁶⁵ Mientras que los impuestos *de los bedniaks* en 1944-1947 eran bajos para las regiones fértiles, el nivel de vida de los campesinos de las provincias con suelo pobre descendió, como explicó Paleckis:

Tras la abolición de la escala impositiva basada en la calidad de la tierra, los campesinos que viven en regiones infértiles se encontraron en una situación extremadamente dura. A veces tienen una gran extensión de tierra pero siguen siendo pobres, viéndose obligados a cumplir las normas de entrega establecidas para *los kulaks*. Algunos se quejaron de que tuvieron que vender su último caballo para poder pagar los impuestos. Naturalmente, la situación política en esas zonas es de lo más grave y el bandidaje está muy extendido.⁶⁶

Los beneficios que los campesinos pobres recibieron de las reformas agrarias se vieron contrarrestados por la campaña contra las granjas familiares, las acciones ilegales de los funcionarios locales o del Estado, los impuestos injustos en las regiones infértiles y el temor a la colectivización. Algunos *bedniaks* amargados se unieron a la resistencia, pero hasta la colectivización, el hecho clave para la mayoría era que habían recibido tierras del Estado. Muchos defendieron estas tierras y su nuevo estatus social frente a las guerrillas que pretendían restaurar el statu quo anterior a la guerra.

¹⁵⁶

TABLA 5.1 *Repercusiones de las reformas agrarias soviéticas en la propiedad de los agricultores de las Repúblicas Bálticas (Porcentaje)*

| | Lituania | | | Letonia | | Estonia | | |
|----------|--------------------|------|------|----------------------------------|------|----------------|------|------|
| | Principios de 1940 | 1941 | 1948 | Principios de 1940 Hacia 1947 | 1939 | De 1941 a 1946 | | |
| <5 ha | 27,4 | 17,2 | 30,3 | 16 | 36,7 | 22,3 | 15,5 | 15,8 |
| 5-10 ha | 25,7 | 40 | 37,4 | 18 | | 13,9 | 13 | 15,1 |
| 10-20 ha | 29,6 | 27,1 | 27,6 | 33,2 | 46 | 26,6 | 39,3 | 36,8 |
| 20-30 ha | 10,9 | 15,7 | 47 | 15,8 | 17,3 | 17,5 | 32,1 | 32 |
| >30 ha | 6,4 | - | - | 17 | - | 19,7 | 0,1 | 0,3 |

Fuentes: Baranauskas, "Spravka o zemlepol'zovanii v Litve", I. 16; Mitriushkin, "O rukovodstve Latviiskoi partiinnoi organizatsii", 1. 17; Allik, "Kratkii otchet", 1. 62; Zunde, "Lithuania's Economy", p. 147.

A pesar de la declaración oficial del gobierno de que el objetivo de la reforma agraria era impulsar la agricultura de tamaño medio, no deseaba fomentar una agricultura privada eficiente. En 1944-1947, el gobierno lituano confiscó 2,5 veces más tierras que en 1940. Si hubiera distribuido esas tierras entre las explotaciones

⁶⁵ Zubkova, *Pribaltika i Kremli*, p. 175.

⁶⁶ Paleckis a Zhdanov (12 de marzo de 1948), RGASPI, f. 17, op. 122, d. 305, I. 20.

5. La política agraria soviética como instrumento de pacificación

existentes, habría podido aumentar fácilmente el tamaño medio de las explotaciones. En lugar de ello, sólo distribuyó el 59% de esa tierra entre los agricultores, reteniendo el resto para granjas colectivas y estatales. En noviembre de 1946, el nuevo agricultor lituano medio poseía 8,9 hectáreas de tierra, suficiente para ser considerado *bedniak*.⁶⁷ La proporción de granjas de menos de 10 hectáreas, consideradas demasiado pequeñas para mantener a una familia, aumentó del 53,1% en vísperas de la primera ocupación soviética al 57,2% tras la reforma de 1940 y al 67,7% en 1948. Las explotaciones más pobres, que apenas pueden sobrevivir (menos de 5 hectáreas), disminuyeron del 27,4 por ciento a principios de 1940 al 17,2 por ciento tras la primera reforma agraria soviética, pero volvieron a aumentar hasta el 30,3 por ciento en 1948. En Letonia, la proporción de explotaciones *bedniak* también creció, pero sólo ligeramente (cuadro 5.1).

El gobierno central fragmentó deliberadamente las explotaciones, como se desprende de los comentarios de sus representantes sobre el proyecto de código agrario estonio: "El proyecto sugiere medidas contra la fragmentación de las explotaciones — se trata de un concepto agrario totalmente burgués, si no peor. Contradice nuestra política de clase en el campo y crea problemas evidentes para el eventual paso al modo de producción socialista."⁶⁸ El objetivo primordial del gobierno en 1944-1948, como en 1939-1941, era más político que económico. Concedió tierras a quienes las ansiaban, sin importar si estas explotaciones eran eficientes, con el fin de obtener los máximos beneficios políticos, pero se opuso al desarrollo de "una mentalidad de propietario privado", que habría surgido si el Estado hubiera seguido un programa económicamente racional y organizado explotaciones privadas más grandes.

157

La producción agrícola disminuyó debido a la fragmentación de las explotaciones y al desacertado sistema impositivo que hizo que abandonaran sus tierras predominantemente *los kulaks*, pero también algunos nuevos colonos, y también porque una parte de las tierras propiedad de los campesinos permaneció ociosa: los agricultores más ricos no podían cultivar gran parte de sus campos al carecer de mano de obra, mientras que los campesinos pobres a menudo no tenían caballos ni equipos para mantener sus explotaciones. El libre mercado limitaba la capacidad del Estado para exprimir a los campesinos. A pesar de la tremenda presión que Moscú ejerció sobre los dirigentes bálticos, sus esfuerzos por aumentar el volumen de las adquisiciones en respuesta a la hambruna de 1946 en los antiguos territorios y en Moldavia fueron decepcionantes. Aunque algunos agentes de aprovisionamiento aconsejaron al gobierno que adoptara un enfoque científico de los problemas agrarios en lugar de confiar "únicamente en la intuición de clase", Janis Kalnberziņš, primer

⁶⁷ Efremenko, "Vosstanovlenie sovetskikh zemel'nykh otnoshenii", pp. 134, 135; Shcherbakov en el enésimo pleno (23 de noviembre de 1946), RGASPI, f. 597, op. 1, d. 19, l. 38.

⁶⁸ Andrianov e Itskov a Patolichev (16 de septiembre de 1946), RGASPI, f. 17, op. 122, d. 170, l. 1— 154.

5. La política agraria soviética como instrumento de pacificación

secretario del partido comunista letón, sacó la conclusión de este episodio de que la "única posibilidad de asegurar [suficiente] grano sería convertir al Estado en propietario del grano".⁶⁹ Se esperaba que la colectivización produjera el máximo excedente posible a pesar de causar un mayor descenso de la producción a corto plazo. Los gobiernos republicanos y las oficinas establecidas por Moscú discutieron acaloradamente la colectivización, sopesando la escalada de la resistencia y el deseo de controlar la agricultura. Los dirigentes ucranianos y bielorrusos nunca habían visto una alternativa a la colectivización. Grushetskii declaró en febrero de 1945: "La Directiva del CC del Partido nos ordena destruir el bandolerismo y despejar así el camino para la colectivización. Algunos camaradas la entienden mal. Piensan que iniciaremos la colectivización [sólo] después de haber destruido el bandolerismo. ... Tenemos que luchar contra el bandolerismo e imponer la colectivización simultáneamente."⁷⁰

El 19 de septiembre de 1946, el gobierno central emitió una directiva, "Las violaciones de la Carta de Granjas Colectivas", que exigía la devolución a las granjas colectivas de todas las tierras reclamadas por sus miembros durante la guerra.⁷¹ Sin embargo, los gobiernos de las repúblicas occidentales no disponían de fondos para patrocinar la colectivización en las tierras fronterizas. Ucrania y Bielorrusia trataron en primer lugar de restaurar los grandes *koljoses* en los antiguos territorios y utilizar los escasos recursos en las principales regiones orientales productoras de cereales con suelo fértil. A principios de 1945, el gobierno ucraniano intentó organizar también varias granjas colectivas en las provincias occidentales, pero el proceso fue lento porque la financiación era insuficiente, las autoridades rurales eran débiles y la resistencia armada era feroz. Un funcionario del partido describió un *koljós* típico del oeste de Ucrania. Emplea a 10 hombres sanos, 3 de los cuales han sido arrestados por el NKVD; 15 mujeres sanas y 39 adolescentes. Desde el comienzo de la siembra de primavera, cuatro o cinco personas trabajan [para la granja colectiva] con regularidad. ... El resto se niega a trabajar. El resto se niega a trabajar. Algunos dicen que están ocupados en casa, mientras que otros no desean en absoluto trabajar para la granja colectiva".⁷² En junio de 1941, el 12,8 por ciento de los hogares estaban colectivizados en Ucrania occidental, mientras que a finales de 1946, las granjas colectivas abarcaban sólo el 1,5 por ciento de los hogares, el 4,0 por ciento en noviembre de 1947. En 1948, sólo se había restaurado el 52% de las granjas colectivas organizadas en 1939-1941.⁷³

⁶⁹ "Stenogramma zasedaniia Buro TsK KP(b) po Latvii", 1. 23; Zubkova, *Pribaltika i Krem'*, p. 176.

⁷⁰ "Protokol zasedaniia sekretarei RK KP(b)U [Reunión de secretarios de los comités provinciales de distrito del Partido Ucraniano]" (20 de febrero de 1945), TsDIAL, f. 3, op. 1, d. 194, 1. 52.

⁷¹ Mazepa, secretario del Comité Provincial de Lvov, "Otchet o rabote L'vovskogo Obkoma KP(b)U [Informe del Comité Provincial del Partido de Lvov]" (febrero de 1947), RGASPI, f. 17, op. 88, d.793, 1. 51.

⁷² Odiagailo, instructor de la Sección de Organizadores e Instructores del CC del partido comunista ucraniano "O dopushchennykh oshibkakh v organizatsii kolkhoza im. Voroshilova [Errores en la organización de la granja colectiva Voroshilov]" (23 de abril de 1945), TsDAHOU, f. 1, op. 23, d. 2221, 1. 5.

⁷³ Marples, *Stalinism in Ukraine*, p. 35; Document No. 84 in P. Sokhan' et al., eds., *Litopys UPA, Nova*

La política de los dirigentes bálticos en los primeros años tras la reocupación soviética estuvo más marcada por la literatura comunista que por la experiencia. Perseguían una especie de comunismo nacional, con la esperanza de encontrar una vía báltica única hacia el socialismo, y adoptaron el ideal leninista de un movimiento cooperativo voluntario, argumentando que la presión de Moscú para acelerar la colectivización por todos los medios sería contraproducente en términos económicos y políticos. Nikolai Karotamm, primer secretario del CC del partido comunista estonio, dijo a un funcionario ruso: "No promováis las granjas colectivas con tanto ardor. No se lo permitiremos". No le importaban las granjas colectivas organizadas de forma voluntaria, pero insistía en que estas primeras granjas "debían ser buenas, ejemplares y demostrar con su trabajo la ventaja del sistema *de koljoses* sobre la agricultura privada."⁷⁴ Sin embargo, el 21 de mayo de 1947, el Politburó del CC del VKP(b) emitió una directiva, "Organización de granjas colectivas en las Repúblicas Socialistas Soviéticas de Lituania, Letonia y Estonia", que inició la planificación secreta de la colectivización masiva por parte de los gobiernos bálticos. Hasta el otoño de 1948, todavía mantenían el principio voluntario de reclutamiento y reprendían a los administradores demasiado entusiastas que recurrían a la coerción.⁷⁵

Los dirigentes comunistas de todas las regiones comprendieron que los campesinos temían la colectivización. Un agente de compras de Letonia admitió que "todos los campesinos están resentidos con las granjas colectivas. No hemos oído ni una sola opinión positiva". Un alto funcionario soviético informó desde el oeste de Ucrania: "A menudo se oye decir a los campesinos: 'No nos molesta el gobierno soviético, pero sin granjas colectivas'". Un inspector del partido escribió que la oposición a la colectivización en Bielorrusia occidental era "universal". La población rural piensa en la colectivización como un desastre catastrófico.⁷⁶ A pesar de comprender que la colectivización sería impopular, el gobierno central la impulsó sin esperar a que la insurgencia estuviera totalmente destruida. Después de que los comunistas fracasaran en su intento de conseguir apoyo voluntario para *los koljoses*, la coerción fue la única alternativa.

Seriia, Vol. 3 (Kyiv: Natsional'na Akademiia nauk Ukrainy, 1995-2003), p. 297; O. S. Rublev, "Notes", *UIZh* 1:128, 1996.

⁷⁴ "Stenogramma soveshchaniia upolnomochennykh TsK KP(b)L po uezdam", 1. 169; Borkov a Zhdanov, "O khode vypolneniia postanovleniia TsK VKP(b) ot 21 maia 1947", 11. 5; Tynu Tannberg, *Politika Moskvyy v respublikakh Baltii v poslevoennyye gody (1944-1956)* (Tartu: Tartu University Press, 2008). 5; Tynu Tannberg, *Politika Moskvyy v respublikakh Baltii v poslevoennyye gody (1944-1956)* (Tartu: Tartu University Press, 2008), p. 191.

⁷⁵ Tannberg, *Politika Moskvyy*, p. 190.

⁷⁶ "Stenogramma soveshchaniia upolnomochennykhTsK KP(b)Lpo uezdam", I. 151; Bormotov, instructor de la Sección de Organizadores e Instructores del CC del VKP(b), a Shamberg (22 de agosto de 1944), RGASPI, f. 17, op. 88, d. 657,1. 15; Documento núm. 29 en V. VasiPev, et al., eds., *Politicheskoe rukovodstvo Ukrainy* (Moscú: ROSSPEN, 2006), p. 97.

5. La política agraria soviética como instrumento de pacificación

El gobierno utilizó la baja productividad de las pequeñas explotaciones para justificar la colectivización. Un agente de adquisiciones de Letonia expresó su punto de vista: "¿Por qué las adquisiciones de cereales avanzaron tan lentamente? Porque la agricultura se está restableciendo sobre la base de la pequeña y mediana agricultura individual. Sólo podemos elevar [la producción de] la granja *kulak* al nivel de antes de la guerra si permitimos que el *kulak* explote a los trabajadores agrícolas tanto como quiera". Dado que esto era imposible, "debemos iniciar la colectivización. Algunas personas piensan que las granjas colectivas pueden surgir espontáneamente en Letonia, [que deberíamos] sentarnos y esperar hasta que esta idea llegue a la mente del campesino. La teoría del movimiento espontáneo de colectivización carece de fundamento. ... Las condiciones necesarias para el comienzo del movimiento de colectivización ya existen"⁷⁷

El aumento constante de los impuestos a partir de 1947 demostró a los campesinos que el gobierno planeaba estrangular la agricultura independiente tarde o temprano. El gobierno ucraniano aceleró la colectivización a partir del verano de 1947. En 1948, el 10% de los hogares de Ucrania occidental estaban colectivizados; en 1949, su proporción aumentó al 49% y, en junio de 1950, constituían el 96%.⁷⁸ Los dirigentes bálticos que se resistieron a la colectivización acabaron sucumbiendo o perdiendo sus empleos, al igual que gran parte del Comité Central del partido comunista estonio. Los gobiernos bálticos iniciaron la colectivización masiva en enero de 1949, cuando *los koljoses* abarcaban sólo el 3,9 por ciento de las granjas lituanas, el 5,8 por ciento de las estonias y el 8 por ciento de las letonas.⁷⁹ En Estonia, la proporción de granjas colectivizadas creció hasta el 71,1% el 25 de mayo de 1949 y hasta el 97,1% en julio de 1952. En Lituania, el 65% de las granjas estaban colectivizadas a finales de 1950 y el 96% en septiembre de 1952. En Letonia, el porcentaje de granjas colectivizadas creció hasta el 71,6 por ciento en mayo de 1949.⁸⁰

160

El "movimiento" de colectivización se vio facilitado por las deportaciones masivas. Incluso los dirigentes bálticos acabaron adoptando la retórica y la mentalidad de quienes habían hacinado a los campesinos en *koljoses* en la Unión Soviética. En diciembre de 1947, el Comité Central del partido comunista lituano creía que "las medidas destinadas a liquidar el bandolerismo debían ir acompañadas de un ataque contra *los kulaks*" y exigió a los dirigentes provinciales del partido que "intensificaran

⁷⁷ "Stenogramma soveshchaniia upolnomochennykh TsK KP(b) Lpo uezdam", 11. 145-148.

⁷⁸ "Neizvestnaia initsiativa Khrushcheva", *Otechestvennye arkhivy* 2:31, 1993; "Protokol s materialami sluzhby VV MGB Ukrainskogo Okruga [Datos relacionados con el servicio de las tropas de seguridad del MGB en el distrito ucraniano]" (sin fecha), RGVA, f. 38650, op. 1, d. 1396, l.520; Rusnachenko, *Narod zburenyi*, p. 362.

⁷⁹ Misiunas y Taagepera, *Los Estados bálticos*, p. 99.

⁸⁰ Raun, *Estonia and the Estonians*, p. 179; V. Stanley Vardys, "The Partisan Movement in Postwar Lithuania", en Vardys, *Lithuania under the Soviets*, p. 107; Diana Bleiere, "Repressions against Farmers in Latvia in 1944-1953", en Andris Caune, ed., *The Hidden and Forbidden History of Latvia under Soviet and Nazi Occupations, 1940-1991* (Riga: Instituto de Historia de Letonia, 2005), p. 247.

5. La política agraria soviética como instrumento de pacificación

considerablemente las represiones contra *los kulaks* en respuesta a los actos terroristas de las bandas *nacionalistas kulak*".⁸¹ Karotamm se opuso en un principio a la colectivización forzosa, pero en enero de 1949 pronunció un discurso en apoyo de la deportación masiva de los campesinos más ricos:

En cuanto a los kulaks, hasta ahora hemos aplicado una política de restricción y desplazamiento. Ha llegado el momento de cambiar de política y liquidar a los *kulaks* como clase en la RSS de Estonia, deportando a los *kulaks* y a sus familias, así como a las familias de los colaboradores alemanes, fuera de las fronteras de la república. Es esencial que la acción se lleve a cabo simultáneamente en las RSS de Estonia, Letonia y Lituania.⁸²

La conversión de Karotamm llegó demasiado tarde: Fue despedido un año después porque supuestamente "guiaba a la organización del partido hacia una coexistencia pacífica con elementos de clase hostiles."⁸³ Las deportaciones llevadas a cabo en vísperas de la colectivización tuvieron como objetivo no sólo a los grupos mencionados por Karotamm, sino a todos los demás opositores activos de *los koljoses*, especialmente en Ucrania occidental, donde los dirigentes comunistas tenían menos escrúpulos que sus homólogos bálticos. Leonid Mel'nikov, sucesor de Jruschov como primer secretario del Comité Central del partido comunista ucraniano, explicó a los dirigentes locales del partido cómo acabar con la resistencia a la colectivización: "El camarada Jruschov dijo sin rodeos a los campesinos de esta aldea [Dobrosin]: Como vuestra aldea no lucha contra los enemigos de la autoridad soviética, tenéis que uniros a las granjas colectivas o toda la aldea será enviada a Siberia. Fue un mensaje absolutamente claro".⁸⁴ La policía detenía a menudo a campesinos reacios a renunciar a sus propiedades, alegando que ayudaban a los insurgentes, pero liberaba a los que accedían a unirse a *los koljoses*. El gobierno consiguió la colectivización masiva con chantajes de este tipo. El resultado de la colectivización en las tierras fronterizas fue el mismo que en los antiguos territorios: En palabras de J. Vanags, rector de la Academia de Agricultura de Letonia, la "agricultura bajó, bajó y bajó", y el rendimiento bruto del grano cayó a un tercio del nivel de antes de la guerra.⁸⁵ Los ingresos de los agricultores colectivos en términos de grano distribuido cayeron en Estonia un 58% entre 1949 y 1952 y en Letonia un 65%; de los 937 *koljoses* estonios en 1952, 234 pagaban a sus trabajadores sólo medio kilo de grano por jornada laboral, y 200 no pagaban salario alguno.⁸⁶ Stanislav

⁸¹ Documento n° 4.16 en Tininis, *Komunistinio režimo nusikaltimai Lietuvoje*, Vol. 2, pp. 105, 106, 109.

⁸² Rein Taagepera, "Western Awareness of Soviet Deportations in Estonia", en Kristi Kuuk y Toivo Raun, eds., *Soviet Deportations in Estonia: Impact and Legacy* (Tartu: Tartu University Press, 2007), p. 113. SSR significa República Socialista Soviética.

⁸³ Misiunas y Taagepera, *Los Estados bálticos*, p. 82.

⁸⁴ Documentos n° 7 y 13 en Serhiichuk, *Desiat' buremnykh lit*, pp. 246, 656, 759.

⁸⁵ Zubkova, *Pribaltika i Kreml'*, p. 273.

⁸⁶ Documento n° 12 en Tannberg, *Politika Moskvy*, p. 316; Documentos n° 180 y 181 en Pelakus, *Policy of*

Strelcunas, viceministro de Construcción de Lituania, comentó amargamente la colectivización: "¿Qué aspecto tendríamos durante el comunismo? Esclavos — devastados, sin ningún pensamiento original, entrenados para obedecer. ... En el pasado, los campesinos eran prósperos en Lituania, pero ahora viven cada vez peor. La colectivización trae pobreza y la degradación del campesinado"⁸⁷

161

No fue tanto la colectivización en sí como los pasos preliminares hacia ella lo que sostuvo la resistencia antisoviética. En 1944-1946, una gran proporción de guerrilleros eran campesinos que temían la colectivización, pero en 1948 la insurgencia había agotado en gran medida su potencial. La colectivización masiva sólo produjo un breve auge de la insurgencia: Aunque provocó una afluencia de opositores *de los koljoses* a la resistencia, sus otros componentes desaparecieron en ese momento. Muchos campesinos habían identificado los objetivos de la política agraria soviética mucho antes de que comenzara la colectivización masiva. En 1948, los que se oponían firmemente a se habían unido a la guerrilla y habían sido asesinados o arrestados o se habían dado cuenta de la inutilidad de la lucha. Otros campesinos, cansados de la interminable violencia, se resignaron a unirse a las granjas colectivas o intentaron trasladarse a las ciudades. Los familiares de los guerrilleros eran sus partidarios más fiables. Tras el exilio de las familias más ricas de la región del Báltico, los insurgentes, muchos de los cuales eran entonces antiguos *kulaks*, perdieron su infraestructura civil. Su base de suministros también disminuyó porque todos los campesinos tuvieron que ceder sus propiedades a granjas colectivas, muchas de las cuales estaban defendidas por la policía y la milicia. Los guerrilleros restantes dedicaron su tiempo principalmente a la búsqueda de alimentos. La fuerza de la resistencia disminuyó drásticamente tras la colectivización. Los estalinistas creyeron que esto demostraba que habían identificado correctamente la base social de la insurgencia. De hecho, el Estado primero agravó el problema, haciendo que los campesinos se resistieran, y luego se esforzó por eliminar las consecuencias de esta política, arruinando vidas y sufriendo bajas en combates innecesarios.

Conclusión

La reforma agraria se convirtió en la piedra angular de la pacificación soviética. Los comunistas pretendían aplicar el principio populista básico de "quitar a los ricos para dar a los pobres" y ganarse así la simpatía de la mayoría campesina. Como observa Jan Gross, "el Estado en una sociedad campesina siempre ha sido una fuerza distante y hostil. Sus agentes sólo aparecían para recaudar impuestos o hacer cumplir leyes que

Occupation Powers in Latvia, pp. 362, 363.

⁸⁷ Documento n° 1.53 en Tininis, *Komunistinio režimo nusikaltimai Lietuvoje*, Vol. 1, p. 241.

a menudo eran incomprensibles⁸⁸

162

Sin embargo, las autoridades soviéticas dieron mayores beneficios a más gente y mucho más rápido que sus gobiernos anteriores y creyeron que esto era suficiente para vencer la resistencia percibida por ellos como lucha de clases. Los comunistas atacaron las rebeliones con el arma que mejor sabían utilizar: la guerra de clases. La victoria debía conseguirse mediante la escalada del conflicto de clases, culminando en una revolución social dirigida desde arriba, que transformaría la contrainsurgencia llevada a cabo por el Estado en una guerra civil. Esta estrategia obligaría a la mayoría de la población fronteriza a apoyar al gobierno contra los enemigos de clase que resistían al Estado soviético bajo banderas nacionalistas. Es discutible la importancia que tuvo el factor de clase de este conflicto en todas las regiones occidentales, pero los objetivos que perseguía el partido al lanzar la reforma se alcanzaron en gran medida: Intensificó las tensiones sociales, dividiendo así a la comunidad rural e incitando a algunos campesinos a ponerse del lado del gobierno. Sin embargo, el apoyo de los *bedniaks* a las autoridades fue más débil y la resistencia de otros campesinos mayor de lo que esperaba la administración soviética, porque varios aspectos impopulares de su política agraria empañaron la imagen positiva ganada por la reforma inicial. El radicalismo soviético siempre fue más eficaz en sus fases confiscatorias que en las creativas. El gobierno consideraba que los beneficios que otorgaba a los campesinos al aplicar la reforma agraria eran temporales, concedidos sólo hasta que la insurgencia fuera derrotada. Completó todo el ciclo desde la reforma agraria hasta la colectivización en un periodo mucho más corto en las tierras fronterizas occidentales que en los antiguos territorios, porque esta vez los objetivos estratégicos y el camino hacia ellos parecían claros. La carrera hacia la colectivización durante 1944-1946 en Ucrania occidental, antes de que el régimen hubiera establecido el control sobre el campo y sin los fondos necesarios para patrocinarla, fue inútil y desastrosamente contraproducente. Aunque pocos campesinos se vieron afectados por ella antes de 1947, muchos beneficiarios de la reforma agraria sospechaban, con razón, que las autoridades les obligarían a ir a los *koljoses* tarde o temprano y se abstuvieron de apoyar a los comunistas. En la región báltica, donde los líderes del partido se resistieron a la colectivización, la política agraria soviética causó una impresión más positiva, pero la mayor diferencia cultural entre los bálticos y sus superiores eslavos produjo otras tensiones ausentes en Ucrania. Ya en diciembre de 1944, Klymentii Sheptyts'kyi, archimandrita de la Iglesia Uniata, informó al gobierno soviético de que los ucranianos occidentales estaban "aterrorizados sobre todo por las granjas colectivas". Si se elimina este elemento, el miedo a las granjas colectivas como factor que amenaza el bienestar de los campesinos, y se aclara la política mediante actos legislativos y propaganda, el movimiento Bandera perdería terreno.⁸⁹ El

⁸⁸ Jan T. Gross, *Revolution from Abroad* (Princeton, NJ: Princeton University Press, 2002), p. 56.

⁸⁹ "Uniaty i sovetskaia vlast", *Otechestvennye arkhivy* 3:64, 1994.

5. La política agraria soviética como instrumento de pacificación

gobierno lo sabía, pero actuó dentro de los límites establecidos por la ideología y trató de acelerar un proceso que consideraba inevitable, progresivo y destinado a beneficiar a los campesinos y al Estado a largo . La colectivización y las represiones contra sus opositores más acérrimos eran inevitables. Como resultado, los nacionalistas duros consiguieron agrupar tras de sí a cientos de miles de campesinos. Estos campesinos, inicialmente apolíticos y apáticos, se politizaron bajo la presión del gobierno, que despertó sus sentimientos nacionalistas. El flujo constante de refuerzos campesinos prolongó la resistencia a pesar de las tremendas pérdidas infligidas por las fuerzas de seguridad soviéticas.

163

Los líderes locales que argumentaron que el modelo universal de contrainsurgencia basado en las clases sociales de Moscú estaba anticuado e intentaron ajustarlo a las condiciones locales arriesgaron sus carreras. Como observa Michael Shafer, "el paradigma imperante determina qué explicaciones de los nuevos datos tienen sentido. ... Como todo el mundo comparte el mismo paradigma, rara vez se considera una posible fuente de fracaso. En cambio, es probable que el fracaso de una receta concreta provoque preguntas relacionadas con su aplicación."⁹⁰ Si las represiones selectivas de las familias guerrilleras no conseguían destruir la resistencia, el gobierno central acusaba a las autoridades locales de "liberalismo" y exigía la intensificación de las medidas punitivas, pero no cuestionaba el modelo. La imagen propagandística del *kulak* como enemigo de los pobres y, por tanto, de las autoridades soviéticas, ayudó a los comunistas a instigar las tensiones sociales, pero también configuró su propia mentalidad. El concepto sobresimplificado de enemigo impuesto por Moscú en impidió a las fuerzas de seguridad realizar un análisis imparcial de las raíces de la insurgencia. En la región del Báltico, la percepción inexacta de la resistencia como una guerra de clases acabó creando precisamente los adversarios a los que los comunistas esperaban enfrentarse, lo que no les dejó otra opción que contraatacar. En Ucrania occidental, el componente de clase del conflicto era secundario frente a sus otros aspectos, pero los dirigentes soviéticos ignoraron los datos que contradecían la teoría. Desde el punto de vista del gobierno, el resultado más importante de la política agraria fue el hecho de que ganó suficientes campesinos para apoyar a las autoridades durante el periodo crucial de la lucha por el poder; las autoridades interpretaron la resistencia al "modo de producción socialista" como una reacción natural de la pequeña burguesía, cuya parte más pobre debía convertirse a la causa comunista y la más rica debía ser destruida tarde o temprano, en batalla o de otro modo.

⁹⁰ D. Michael Shafer, *Deadly Paradigms* (Princeton, NJ: Princeton University Press, 1988), p. 36.

6. Deportaciones, "repatriaciones" y otros tipos de migración forzosa como aspectos de la política de seguridad

iNado vyselit's treskom! [¡Échalos!]

— Nota de Stalin sobre la propuesta del Cuartel General del Frente Sur de deportar a los alemanes étnicos.¹

Durante siglos, los Estados han expulsado a parte de su población a otras regiones dentro de sus fronteras o al extranjero, con el fin de alejar de las zonas amenazadas por un enemigo extranjero o interno a aquellos cuya lealtad cuestionaban, facilitar políticas impopulares o apoderarse de tierras para grupos más favorecidos. Las deportaciones masivas difieren en principio del exilio de convictos. Los convictos son condenados por determinados delitos a penas específicas de destierro tras procedimientos judiciales rutinarios, mientras que las deportaciones suelen ser preventivas, dirigidas no a individuos sino a grupos de alborotadores potenciales definidos en función de su etnia, raza, religión o clase social, y las víctimas suelen ser exiliadas para siempre mediante decretos de emergencia. Según los objetivos y la naturaleza del Estado, la deportación puede ser más o menos dolorosa para sus víctimas. En el siglo XIX fue una práctica colonial rutinaria, y durante la Primera Guerra Mundial muchos estados exiliaron o internaron a ciudadanos que compartían etnia con naciones enemigas. Alemania deportó a muchos polacos y judíos y planeó expulsar a todos los eslavos de las regiones fronterizas del este, Austria-Hungría expulsó a los serbios de las tierras ocupadas y Canadá internó a los inmigrantes recientes de Austria-Hungría. En 1915, los otomanos deportaron a Siria a los armenios que escapaban de la matanza de la frontera rusa. En la década de 1920, Grecia, Bulgaria y Turquía intercambiaron poblaciones de la diáspora para evitar problemas de seguridad, y en la década de 1930, los nazis expulsaron a los judíos de Alemania. Durante la Segunda Guerra Mundial, varios estados del Eje, la Francia de Vichy, Estados Unidos y Canadá deportaron a sus ciudadanos o a los de los países conquistados. Checoslovaquia había expulsado a los alemanes de los Sudetes en 1946; los israelíes expulsaron a los palestinos de las regiones conquistadas durante la guerra

¹ Vladimir Iampol'skii, "*Nado vyselit's treskom*", *Novoe vremia* 23, 1994. 164

árabe-israelí de 1948 y, en respuesta, los países árabes expulsaron a sus ciudadanos de origen judío. En la década de 1950, la administración colonial francesa en Argelia y británica en Malaya trasladaron a los campesinos de las regiones infestadas de guerrilleros a aldeas protegidas, al igual que hizo el gobierno de Vietnam del Sur en la década de 1960. En 1972, el régimen de Idi Amin desterró a toda la población asiática de Uganda. Durante la guerra civil de Yugoslavia en los años 90, los serbios intentaron limpiar Kosovo de albaneses, mientras que croatas y albaneses, apoyados indirectamente por la OTAN, obligaron a los serbios a abandonar Croacia y Kosovo.

165

La Unión Soviética deportó a más personas que ningún otro Estado europeo: unos ocho millones entre 1929 y 1952, entre los que se encontraban una docena de grupos étnicos y unos 40 grupos seleccionados según diversos criterios.² El 1 de julio de 1952, 2.694.197 personas vivían en "asentamientos especiales" soviéticos: 769.484 hombres, 1.040.656 mujeres y 884.057 niños.³ Este capítulo analiza diferentes tipos de deportaciones y expulsiones en las tierras fronterizas occidentales: preventivas, de represalia, las destinadas a facilitar las amnistías o la colectivización, las dirigidas a la base civil de apoyo a la guerrilla y las realizadas por razones geopolíticas. También analiza la eficacia de las deportaciones soviéticas y otros tipos de migraciones forzadas como herramienta de pacificación. El régimen soviético desarrolló su política de deportaciones en la década de 1930, y cuando posteriormente aplicó esta política a las zonas fronterizas, se basó principalmente en la experiencia del pasado, introduciendo sólo pequeñas innovaciones tácticas. Las instrucciones del GULAG establecían: "El exilio rara vez se practica como pena por delitos específicos — esos se castigan con el confinamiento en campos [de trabajo]. Por regla general, el exilio se impone a personas consideradas peligrosas por sus contactos antisoviéticos. ... La condena judicial no es un requisito previo para la deportación".⁴ La ideología comunista limitó las deportaciones en algunos casos, pero las intensificó en otros. A partir de mediados de la década de 1993, la mayoría de las deportaciones masivas en los antiguos territorios se derivaron de una nueva tendencia de la política soviética: la toma de decisiones por motivos étnicos. A finales de 1943 se volvieron indiscriminadas e ilógicas. En los territorios fronterizos occidentales, sin embargo, las deportaciones y expulsiones siguieron siendo selectivas y sirvieron como medio para imponer las políticas de seguridad y sociales soviéticas tradicionales: eliminar a los enemigos internos, reales o imaginarios; reducir su base civil de apoyo; destruir la "quinta columna" de las potencias extranjeras; eliminar las amenazas secesionistas; e imponer la colectivización. La mayoría de las deportaciones y expulsiones fueron acciones pragmáticas de un Estado sin restricciones en sus medidas coercitivas y que

² Nikolai Bugai, ed., *Deportatsiia narodov Kryma* (Moscú: INSAN, 2002), p. 22; Gennadii Marchenko, "Deportatsiia", *Don* 4:213, 1998.

³ Documento n° 426 en Hilda Sabbo, ed. *Voimatu vaikida*, Vol. 2 (Tallin: 1996), p. 1185.

⁴ Documento n° 412 en Sabbo, *Voimatu vaikida*, Vol. 2, pp. 1158-1159.

se enfrentaba a una inminente invasión extranjera, al desafío de la insurgencia y al secesionismo.

Cuando la Unión Soviética incorporó los estados vecinos en 1939-1940, las deportaciones se habían convertido en una herramienta habitual de su política. El gobierno las utilizó ampliamente en los nuevos territorios para reforzar la seguridad en las vulnerables regiones fronterizas e impulsar determinadas políticas sociales. Los dirigentes soviéticos esperaban encontrar resistencia en Ucrania occidental y Bielorrusia principalmente por parte de la intelectualidad polaca, los oficiales del ejército, los terratenientes y los *osadniks*.

166

Esta expectativa definió el objetivo principal de las deportaciones. El mayor segmento de los deportados polacos, los *osadniks*, comenzó a ser exiliado en febrero de 1940. Para abril, 139.590 de ellos habían sido trasladados, principalmente a Siberia.⁵ El 5 de marzo de 1940, el gobierno ordenó la ejecución de 21.857 "antiguos oficiales, funcionarios, terratenientes, policías, espías, gendarmes, *osadniks* y carceleros polacos" reclusos en campos de prisioneros de guerra soviéticos. Tres días antes había emitido una directiva sobre el exilio de sus familias.⁶ Estas deportaciones alejaron de las regiones fronterizas a un segmento de la población contrario a los soviéticos y ayudaron a la administración a llevar a cabo una reforma agraria populista que distribuyó las tierras de la minoría polaca entre las mayorías étnicas de esta región, ucranianos y bielorrusos, ganándose así cierto apoyo popular. En estas deportaciones, el Estado combinó criterios étnicos, de clase y de selección de antecedentes; la mayoría de los exiliados eran polacos, pero también habían ocupado la mayoría de los cargos administrativos y pertenecían a la parte más rica de la población. El gobierno también deportó a quienes mostraban una actitud negativa hacia el régimen soviético al intentar trasladarse a las regiones bajo control alemán pero no eran aceptados por los alemanes. Por último, envió al interior a los refugiados de la parte de Polonia ocupada por Alemania, entre ellos, 58.852 judíos.⁷ Las autoridades no molestaron a la mayoría de los polacos que vivían en las provincias occidentales y liberaron a casi todos los deportados polacos, 389.041 de 389.382, tras la amnistía del 12 de agosto de 1941 que siguió a la alianza soviético-polaca.⁸ En aquel momento, cuando la situación en el Frente Oriental era desesperada, los soviéticos percibieron a estos polacos como miembros de una nación aliada.

La administración soviética trató de ganarse el corazón de las mayorías étnicas de

⁵ Documento n° 107 en A. N. Dugin, ed., *Neizvestnyi GULAG* (Moscú: Nauka, 1999), p. 86.

⁶ Documento n° 73 en S. B. Stepashin, ed., *Organy gosudarstvennoi bezopasnosti SSSR v Velikoi Otechestvennoi voine*, Vol. 1, Libro 1 (Moscú: Kniga i biznes, 1995-2000), p. 156; Nikolai Bugai, "Deportatsii naselennia z Ukrainy, 30-50ti roky", *UIZ* 10:35, 1990.

⁷ Nikolai Bugai, "20-50-e gody: pereseleniia i deportatsii evrciskogo naselennia v SSSR", *Otechestvennaia istoriia* 4:179, 1993.

⁸ Beria, "Spravka Nr. 430 [Informe n° 430I" (20 de agosto de 1941), GARF, f. 9479, op. 1, d. 116, 11. 3, 4; Beria a Stalin (1 de mayo de 1944), GARF, f. 9401, op. 2, d. 64, 1. 380.

los nuevos territorios y al principio se abstuvo de llevar a cabo represiones masivas contra sus miembros, aunque conocía la existencia de la resistencia nacionalista, que suponía, correctamente, que se pondría del lado de Alemania en caso de guerra. Resultó que la percepción soviética de la amenaza principal en las zonas fronterizas occidentales era errónea: Los nacionalistas ucranianos y bálticos eran más peligrosos que los polacos, desmoralizados por la aplastante derrota de su Estado. En la primavera de 1941, los informes sobre la subversión nacionalista inundaron cada vez más las agencias de seguridad soviéticas. A principios de abril, la policía soviética descubrió que la Organización de Nacionalistas Ucranianos (OUN) estaba preparando un levantamiento armado que coincidiría con una invasión alemana. *El Narodnyi komissariat vnutrennikh del SSSR* (NKVD; Comisariado del Pueblo para Asuntos Internos) registró una considerable intensificación de la resistencia armada en Ucrania occidental: 47 ataques en abril y 58 en mayo de 1941, con 98 muertos y 46 heridos, principalmente activistas locales. Del 1 de enero al 15 de junio de 1941, la policía destruyó en Ucrania occidental 38 unidades guerrilleras nacionalistas y también 25 bandas criminales con un total de 273 miembros. Para el 15 de junio, seguía la pista de 51 bandas armadas de la OUN con 274 miembros.⁹ En marzo de 1941, el NKVD letón descubrió la red clandestina dirigida por el grupo *Tevijas sargi*. Este grupo espía para Alemania y preparaba un levantamiento armado, que lanzó después del 22 de junio.¹⁰ En mayo, un agente de policía penetró en la clandestina Guardia de Defensa lituana. Sus órdenes decían:

167

El levantamiento debe comenzar en cuanto el ejército alemán cruce la frontera lituana. Durante la guerra entre Alemania y la URSS, los miembros de la organización deben desempeñar las siguientes funciones: Arrestar a todos los comisarios y otros comunistas activos; desarmar y arrestar a la policía roja y a los agentes de la GPU o liquidarlos si se resisten; ... obligar a todos los judíos a salir del país; ... cortar el teléfono, el telégrafo y los cables eléctricos pero preservar las urnas; destruir los ferrocarriles y las carreteras en la retaguardia soviética.¹¹

Mientras tanto, el NKVD capturó a varios miembros del Frente Activista Lituano (LAF) y descubrió que su líder, Kazys Skirpa, les había advertido: "Alemania atacará la URSS en la primavera de 1941. Nosotros, los lituanos, debemos alzarnos en la retaguardia del Ejército Rojo y llevar a cabo un intenso sabotaje destruyendo puentes, ferrocarriles y [otras] líneas de comunicación."¹² El gobierno provisional lituano escribió más tarde: "Se había desarrollado un plan [antes de la invasión alemana] que definía dónde y cómo debían actuar los partisanos en caso de guerra para facilitar el

⁹ Documentos n° 181, 225, 249 y 255, en Stepashin, *Organy gosudarstvennoi bezopasnosti*, Libro 2, Vol. 1, pp. 85-87, 194, 234, 235, 240.

¹⁰ Documento n° 179, ibídem, pp. 79-81.

¹¹ Documento n° 238, ibídem, pp. 215, 216. GPU era el nombre de la policía secreta soviética antes de la formación del NKVD.

¹² Documento n° 217, ibídem, p. 163.

6. Deportaciones, "repatriaciones" y otros tipos de migración forzosa

avance más rápido de las fuerzas armadas alemanas."¹³ Miles de miembros de la LAF se apresuraron a luchar contra los soviéticos cuando comenzó la Operación *Barbarroja*.

Con el creciente flujo de información sobre los ejércitos del Eje concentrándose en las fronteras soviéticas, el gobierno decidió finalmente deportar a

(a) miembros activos de los partidos contrarrevolucionarios y miembros de las organizaciones nacionalistas antisoviéticas de la Guardia Blanca; (b) antiguos gendarmes, policías de alto rango y guardias de prisiones, así como policías rasos y guardias de prisiones, contra los que existan pruebas que los impliquen; (c) antiguos grandes terratenientes y propietarios de fábricas y funcionarios de alto rango...; (d) antiguos oficiales del ejército... contra los que existan pruebas que los impliquen; (e) elementos criminales.¹⁴

El 22 de mayo de 1941, la policía exilió a 11.329 personas de Ucrania occidental, seguidas el 13 de junio por 24.360 deportados de Moldavia y las provincias ucranianas de Cherovtsy e Izmail; del 14 al 17 de junio, por 10.187 lituanos, 9.546 letones y 5.978 estonios de ; y el 20 de junio, por 22.353 residentes de Bielorrusia. Además, el NKVD detuvo a 5.479 personas en Moldavia y en las provincias de Cherovtsy e Izmail, a 5.664 lituanos, 5.625 letones y 3.178 estonios y a 2.059 personas de Bielorrusia.¹⁵ En Ucrania, algunos fugitivos se entregaron durante la deportación para salvar a sus familias. En respuesta, la policía liberó a los que pertenecían al campesinado pobre, eran soldados rasos de la OUN y no habían cometido actos terroristas. Sin embargo, pronto se dieron cuenta de que estas deportaciones no acabarían con la red de la OUN. El 21 de junio, Vsevolod Merkulov, comisario del pueblo para la seguridad del Estado, sancionó otra deportación masiva de presuntos miembros de la OUN y sus familias. La invasión alemana frustró estos planes. La policía de las zonas fronterizas no tuvo tiempo de cumplir la siguiente directiva de Merkulov del 25 de junio, que ordenaba el internamiento de todos los ciudadanos italianos, finlandeses, rumanos, húngaros y eslovacos, es decir, los procedentes de los países de la alianza del Eje.¹⁶

168

Los historiadores suelen describir estas deportaciones como "terror masivo

¹³ "Memorándum del Gobierno Provisional de Lituania" (1941), RVGA, f. 38650, op. 1, d. 160, l. 12

¹⁴ Documento n° 207, en Stepashin, *Organy gosudarstvennoi bezopasnosti*, Vol. 1, Libro 2, p. 145.

¹⁵ Documentos n° 212 y 254, *ibíd.*, pp. 154, 155, 247; Documentos n° 19-21 en V. I. Pasat, ed., *Trudnye stranitsy istorii Moldovy: 1940-1950-e gody* (Moscú: Terra, 1994), p. 165; Documento núm. 16 en N. I. Vladimirtsev y A. I. Kokurin, eds., *NKVD-MVD v bor'be s banditizmom i vooruzbennym natsionalisticheskim podpol'ent na Zapadnoi Ukraine, v Zapadnoi Belorussii i Pribaltike* (Moscú: MVD Rossii, 2008), p. 44. El número total de deportados de la región del Báltico en 1941 fue ligeramente superior porque algunas personas fueron detenidas y deportadas antes del 14 de junio. Estos deportados no eran necesariamente de etnia báltica, sino residentes en esas regiones. En total, 85.716 personas fueron desterradas de las zonas fronterizas durante estas deportaciones; Documento n° 274 en Sabbo, *Voimatu vaikida*, Vol. 1, p. 804.

¹⁶ Documentos n° 215 y 274 en Stepashin, *Organy gosudarstvennoi bezopasnosti*, Vol. 1, Libro 2, págs. 155, 156, 297; Documento n° 314 en Stepashin, *Organy gosudarstvennoi bezopasnosti*. Vol. 2, Libro 1, p. 314.

indiscriminado,¹⁷ y algunos incluso afirman que en las repúblicas bálticas se llevaron a cabo "con el objetivo de liberar a la región báltica de su población nativa".¹⁸ De hecho, los soviéticos nunca tuvieron ese objetivo, ni planearon colonizar las zonas fronterizas con rusos. El número total de rusos llegados era pequeño, sólo unos 1.000 en el caso de Letonia, y los letones, y no los rusos, dominaban el NKVD de esta república¹⁹ y llevaban a cabo las deportaciones. El propósito soviético era obvio: limpiar las regiones fronterizas de una "quinta columna" alemana, así como de otros "elementos antisociales". Lógicamente, desde un punto de vista de clase, dado que los judíos estaban sobrerrepresentados no sólo entre los comunistas sino también entre los empresarios, sufrieron proporcionalmente más que otros grupos étnicos durante estas deportaciones: Los judíos constituían el 12 por ciento de los deportados letones, aunque su proporción en la población letona era sólo del 5 por ciento. Del mismo modo, los soviéticos deportaron al 8,3 por ciento de la población judía de Estonia.²⁰ El gobierno arrestó preventivamente a todos aquellos que, en su opinión, podían ser potencialmente desleales. Al controlar las regiones fronterizas durante un corto periodo de tiempo, las autoridades carecían de inteligencia para realizar detenciones precisas. En su lugar, identificaron a los enemigos potenciales basándose en la afiliación de clase y los antecedentes, y trataron con mayor recelo a las nacionalidades de la diáspora. Los datos sobre los "elementos antisoviéticos y antisociales registrados" recopilados por *el Narodnyi komissariat gosudarstvennoi bezopasnosti* (NKGB; Comisariado del Pueblo para la Seguridad del Estado) en vísperas de las deportaciones de la región del Báltico, que sirven como guía aproximada de selección, revelan la distribución de las diferentes categorías de víctimas (Tabla 6.1).

169

Como se desprende claramente de esta tabla, la mayoría de los deportados eran diversos "enemigos de clase" y sus familiares. Aunque estos últimos, casi la mitad del total, no estaban implicados en ninguna actividad política, los soviéticos razonaron que apoyarían a la oposición después de que los cabezas de sus familias hubieran sido exiliados. Por lo general, los familiares de los "elementos antisociales" apolíticos — delincuentes y prostitutas — no fueron deportados porque los soviéticos no esperaban que se dedicaran a la subversión.

Existía una "quinta columna" en las zonas fronterizas; de hecho, un grupo clandestino lituano formado en 1940 en Mazeikiai y relacionado con la LAF se

¹⁷ Rein Taagepera, *Estonia* (Boulder, CO: Westview Press, 1993), p. 67, Albertas Gerutis, ed., *Lithuania: 700 Years* (Nueva York: Manyland Books, 1969), p. 286.

¹⁸ Henriks Trups-Trops, "Die Romisch-Katolische Kirche Lettlands in den Jahren des Kommunismus (1940-1990)", *Acta Baltica* 29-30:90, 1991-1992.

¹⁹ Geoffrey Swain, *Between Stalin and Hitler: Class War and Race War on the Dvina, 1940— 1946* (Londres: Routledge Curzon, 2004), p. 43.

²⁰ Swain, *Between Stalin and Hitler*, p. 40. El porcentaje de judíos deportados de Estonia se ha calculado a partir de Romuald Misiunas y Rein Taagepera, *The Baltic States* (Londres: Hurst & Co, 1993), P— 61 y Velio Salo, ed., *Population Losses 1940-1941: Citizens of Jewish Nationality* (Tallin: Johannes Esto Uhing, 2002), p. 3.

autodenominó "La Quinta Columna".²¹ La OUN inició la resistencia armada mucho antes de la invasión alemana, mientras que la oposición báltica se preparó para una insurrección coincidiendo con un ataque alemán, y después del 22 de junio, sus miembros que habían escapado a la red policial se alzaron contra los soviéticos. Sin embargo, la exactitud de la definición de quinta columna del NKVD no está clara. Inevitablemente, como en cualquier deportación masiva, muchos de los deportados, quizás la mayoría, eran víctimas inocentes de la elaboración de perfiles sociales; además, Beria y Merkulov, jefes de la NKVD y el NKGB, ordenaron a la policía que arrestara primero a los que figuraban en la lista negra, y sólo después el Colegio Especial de la NKVD elaboró una justificación legal para los arrestos,²² , lo que garantizó que varias víctimas involuntarias detenidas por error fueran condenadas a penas de prisión. Sin embargo, la administración soviética se esforzó por seleccionar sus objetivos. No exilió a los guardias nacionales ni a los policías de rango medio o inferior, ni siquiera a los oficiales superiores del ejército contra los que no tenía pruebas, aunque sabía que la mayoría de ellos eran antisoviéticos. Además, las deportaciones dieron parcialmente en el blanco. Los historiadores lituanos descubrieron que la red de resistencia "se vio algo perjudicada por las deportaciones masivas del 14 de junio de 1941", que "perturbaron los lazos entre los líderes de la resistencia e incluso eliminaron a algunas personalidades clave"²³

170

TABLA 6.1 *Datos sobre "Elementos antisoviéticos y antisociales registrados", junio de 1941*

| | Lituania | | Letonia | | Estonia | | Total | |
|---|----------|------|---------|------|---------|------|--------|------|
| | Número | % | Número | % | Número | % | Número | % |
| Miembros de partidos Contrarrevolucionarios y nacionalistas organizaciones | 1.170 | 11,8 | 3.800 | 25,3 | 1.480 | 10,2 | 6.440 | 16,3 |
| Antiguos carceleros, gendarmes y altos funcionarios agentes de policía | 868 | 8,7 | 585 | 3,9 | 670 | 4,6 | 2.113 | 5,4 |
| Propietarios, dueños de fábricas, y altos funcionarios | | 19,4 | 919 | 6,1 | 2.100 | 14,5 | 4.944 | 12,5 |
| Antiguos funcionarios (del ejércitos nacionales) y Blancos | 284 | 2,9 | 318 | 2,1 | 415 | 2,9 | 1.025 | 2,6 |
| Los familiares de las cuatro categorías | 5.475 | 35,0 | 6.600 | 44,0 | 8.900 | 61,5 | 18.975 | 48,2 |

²¹ Valentinas Brandisauskas, "Anti-Soviet Resistance in 1940 and 1941 and the Revolt of June 1941", en Arvydas Anušauskas, ed., *The Anti-Soviet Resistance in the Baltic States* (Vilnius: Du Ka, 2000), p. 14.

²² Documento n° 372 en Sabbo, *Vdimat u vaikida*, Vol. 2, p. 1039

²³ Zenonas Ivinskis, "Lithuania During the War", en V. Stanley Vardys, ed., *Lithuania Under the Soviets* (Nueva York: Frederick A. Praeger, 1965), p. 65; Algirdas Budreckis, "Lithuanian Resistance, 1940-1952", en Gerutis, *Lithuania: 700 Years*, p. 322.

6. Deportaciones, "repatriaciones" y otros tipos de migración forzada

| anteriores | | | | | | | | |
|-------------|-------|------|--------|------|--------|-----|--------|------|
| Criminales | 1.288 | 13,0 | 2.180 | 14,5 | 691 | 4,8 | 4.159 | 10,6 |
| Prostitutas | 594 | 6,0 | 200 | 1,3 | | | 794 | 2,0 |
| Otros | 520 | 5,1 | 400 | 2,7 | 215 | 1,5 | 935 | 2,4 |
| Total | 9.914 | 100 | 15.000 | 100 | 14.471 | 100 | 39.395 | 100 |

Fuente: Documento n° 2.74 en Alexandr Iakovlev, ed., *Stalinskie deportatsii* (Moscú: Materik, 2005), p. 217.

171

Nijole Gaškaite-Žemaitiene atribuye la mala organización de la resistencia lituana en vísperas de la evacuación alemana a las represiones soviéticas durante la primera ocupación.²⁴ Franz Stahlecker, comandante *del Einsatzgruppe A*, se quejaba de que "era mucho más difícil organizar pogromos en Letonia [que en Lituania], principalmente porque los soviéticos habían deportado a los líderes nacionalistas".²⁵ La retaguardia del Ejército Rojo en la provincia estonia de Petseri estaba tranquila porque el gobierno deportó a la mayoría de los nacionalistas, incluidos todos aquellos que conocían la ubicación de numerosos depósitos de armas organizados por miembros de *la Kaitseleit*, que los comunistas prohibieron en junio de 1940.²⁶ Si el Ejército Rojo hubiera detenido al Eje cerca de la frontera, como esperaban los dirigentes soviéticos, la guerra de guerrillas en su retaguardia podría haber afectado a las acciones en el Frente Oriental. Resultó que el avance del Eje fue tan rápido que los ataques de las guerrillas nacionalistas tuvieron poca importancia militar, mientras que las deportaciones fueron la acción soviética más impopular en la región del Báltico. Los ucranianos y bielorrusos occidentales aprobaron el exilio de los polacos, pero las deportaciones dirigidas contra una quinta columna entre las nacionalidades titulares provocaron rumores de que los comunistas pretendían exiliar a toda la población local. Los rumores carecían de base objetiva, pero suscitaban temores. Estas deportaciones tensaron las relaciones entre las autoridades y las poblaciones de las tierras fronterizas occidentales en vísperas del ataque alemán y probablemente produjeron más enemigos de los que eliminaron.

Junto con las deportaciones, el Estado soviético siguió practicando la forma menos violenta de limpieza étnica que había iniciado en 1937, la "repatriación" forzada de las nacionalidades de la diáspora. Después de cada conquista soviética en 1939-1940, Alemania y la URSS concluyeron tratados sobre la "repatriación" de alemanes que se encontraban dentro de las nuevas fronteras soviéticas. Firmaron un acuerdo relativo a los alemanes del oeste de Ucrania y Bielorrusia el 16 de noviembre de 1939, a los del norte de Bucovina y Besarabia el 5 de septiembre de 1940 y a los de la región del Báltico el 10 de enero de 1941. Muchos de esos alemanes admiraban a los nazis. En

²⁴ Nijole Gaškaite-Žemaitiene, "The Partisan War in Lithuania from 1944 to 1953", en Anus' auskas, *The Anti-Soviet Resistance in the Baltic States*, p. 27.

²⁵ G. G. Alov, "Palachi", *VIZ* 6:30, 1990.

²⁶ Peeter Kaasik y Mika Raudvassar, "Estonia de junio a octubre de 1941", en Toomas Hiio, Meelis Maripuu e Indrek Paavle, eds., *Estonia 1940-1945* (Tallin: Fundación Estonia para la Investigación de Crímenes contra la Humanidad, 2006), p. 502.

6. Deportaciones, "repatriaciones" y otros tipos de migración forzosa

Besarabia, las organizaciones nazis habían existido legalmente en todas las colonias alemanas. Los dirigentes soviéticos tenían una razón válida para considerar a esos alemanes como los miembros más probables de una quinta columna. Los acuerdos establecían que "la repatriación es voluntaria y, por lo tanto, no se puede aplicar coerción directa ni indirecta,"²⁷ , pero en la práctica tanto Alemania como la Unión Soviética consideraban enemigos a los alemanes que se negaban a repatriarse y les presionaban para que se marcharan. Hasta el 22 de junio de 1941, sólo de Moldavia habían sido evacuados 133.138 alemanes.²⁸

172

Las deportaciones étnicas en los antiguos territorios se intensificaron tras la invasión del Eje. Comenzaron con el exilio de los alemanes soviéticos y otras nacionalidades que compartían etnia con el enemigo, pero después el gobierno deportó también a una docena de otras minorías: Karachais, kalmyks, chechenos, ingushes, balcánicos, tártaros de Crimea, búlgaros de Crimea, armenios y griegos, y turcos meskhetios, kurdos y jemshins. Estas deportaciones masivas comenzaron en agosto de 1941 y alcanzaron su punto álgido entre octubre de 1943 y noviembre de 1944. Una vez que un grupo étnico era estigmatizado oficialmente, todos sus miembros debían ser exiliados y sus antecedentes ignorados. Las afirmaciones del gobierno de que las minorías exiliadas eran menos leales que un grupo étnico soviético medio dentro de las fronteras anteriores a 1939 tenían fundamento en algunos casos, pero eran infundadas en otros. En cualquier caso, incluso si se da por sentada la justificación oficial de que estas minorías fueron castigadas por traición, es difícil encontrar una razón para desviar mano de obra y otros recursos del esfuerzo bélico a las deportaciones llevadas a cabo en regiones de retaguardia profunda, sólo algunas de las cuales habían experimentado rebeliones. De hecho, el verdadero objetivo de esta política era la asimilación de los grupos étnicos incluidos en la lista negra por diversas razones, entre las que la supuesta resistencia antisoviética era a veces sólo un factor menor. Esta nueva estrategia de asimilación podía justificarse más fácilmente si las nacionalidades estigmatizadas eran acusadas de traición y exiliadas en virtud de decretos de emergencia en tiempos de guerra.²⁹

En las tierras fronterizas occidentales, por el contrario, el gobierno nunca planeó una limpieza étnica al por mayor, aunque algunos residentes de las tierras fronterizas la esperaban después de que los alemanes publicaran una directiva falsificada, supuestamente emitida por las autoridades soviéticas e interceptada por los alemanes,

²⁷ Stepashin, *Organy gosudarstvennoi bezopasnosti*, Vol. 1, Libro 2, p. 19; Valerii I. Pasat, *Deportatsii s territorii Moldavskoi SSR 1940-1951* (Moscú, 1996), p. 48; Documento n° 18 en Pasat, *Trudnye stranitsy istorii Moldovy*, p. 91.

²⁸ Pasat, *Deportatsii s territorii Moldavskoi SSR*, p. 93.

²⁹ Alexander Statiev, "La naturaleza de la resistencia armada antisoviética, 1942-1944: The North Caucasus, the Kalmyk Autonomous Republic, and Crimea", *Kritika: Explorations in Russian and Eurasian History* 6(2)1285-318, 2005.

que ordenaba la deportación de todos los ucranianos.³⁰ Cuando los soviéticos regresaron en 1944, iniciaron deportaciones selectivas que perseguían dos objetivos principales: eliminar a la oposición y facilitar la colectivización. Las deportaciones a pequeña escala pero frecuentes de familiares de guerrilleros y supuestos partidarios precedieron al exilio masivo de campesinos ricos en vísperas de la colectivización. Los dirigentes soviéticos asumieron, correctamente, que las familias de los guerrilleros "representaban el principal cómplice y refugio de las bandas nacionalistas burguesas", el núcleo de la infraestructura civil en la que se apoyaban.³¹ Desde el punto de vista soviético, la deportación de estos simpatizantes civiles era un medio racional para destruir esta infraestructura sin recurrir a la violencia extrema, separar a las bases insurgentes del núcleo duro y hacer que los primeros aceptaran la amnistía.

173

Nikita Jruschov, el mayor promotor de las deportaciones entre los dirigentes de las repúblicas occidentales, comunicó a Stalin su intención de iniciarlas en marzo de 1944, cuando los soviéticos sólo habían recuperado una parte de Ucrania occidental. Al mes siguiente comenzaron las primeras deportaciones.³² Los ucranianos, como la mayoría de los demás deportados, fueron exiliados principalmente a Siberia y al norte de la Europa rusa, pero algunos simplemente fueron reubicados dentro de la misma provincia a una distancia considerable de su lugar de residencia.³³ La policía desarrolló una gran habilidad en este trabajo. Antes de la acción, registraban a todos los posibles deportados. Las tropas de seguridad rodeaban toda una región por la noche, desconectaban la red telefónica y comenzaban las operaciones al amanecer simultáneamente en todos los pueblos. La policía pudo reunir y cargar en trenes a decenas de miles de personas en un solo día. Sin embargo, las deportaciones en Ucrania siguieron siendo irregulares hasta el 10 de enero de 1945, cuando Jruschov emitió la directiva "Intensificación de la lucha contra los nacionalistas ucraniano-alemanes", proponiendo una estrategia que pronto demostró su eficacia. En esencia, ordenó a la policía que utilizara los métodos que Tukhachevsky había empleado durante la represión de la rebelión de Tambov en 1921. La policía debía

completar un censo de la población a partir de los 15 años en las regiones rurales de las provincias de Ucrania Occidental. El censo debe establecer el paradero exacto de cada hombre y mujer. Los familiares de las personas cuyo paradero exacto se desconozca deben firmar una declaración en la que se afirme que, si estas personas no se presentan ante las autoridades soviéticas, serán consideradas bandidos y sus familias serán perseguidas: detenidas o deportadas. Cada ataque de bandidos debe ir seguido de represalias: Las familias de los

³⁰ Documento n° 2F en Aleksandr Iakovlev, ed., *Stalinskie deportatsii* (Moscú: Materik, 2005), pp. 787, 788.

³¹ Suslov, "Otchet o rabote buro TsK VKP(b) po Litvc [Informe de la Oficina del CC del VKP(b) para Lituania]" (julio de 1945), RGASPI, f. 597, op. 1, d. 2, 1. 20.

³² N. Jruschov a Stalin (marzo de 1944), TsDAHOU, f. 1, op. 23, d. 703, 1. 18.

³³ Anatolii Rusnachenko, *Narod zburanyi* (Kiev: Pul'sary, 2002), pp. 323, 324.

6. Deportaciones, "repatriaciones" y otros tipos de migración forzosa

bandidos y *kulaks* que presten ayuda a los bandidos deben ser exiliadas inmediatamente.³⁴

Esta directiva provocó deportaciones de familiares de guerrilleros cada año. Jruschov jugó sus cartas con la mano abierta, advirtiendo con antelación a los guerrilleros de represiones inminentes contra sus familias, y asumió el riesgo considerable pero calculado de que esta amenaza sacaría a la gente de los bosques en lugar de empujarla a entrar. Como explicó: "La población debería temer nuestras represalias y no a ellos [UPA]".³⁵ Cuando la policía terminó el censo, empezó a deportar sistemáticamente a las familias guerrilleras, incluidas aquellas cuyos miembros desaparecidos habían sido detenidos o asesinados por las fuerzas de seguridad. Sus bienes fueron confiscados y distribuidos entre las víctimas de los nacionalistas, los soldados soviéticos desmovilizados y los leales a *bedniak* y *seredniak*. Un inspector del partido ucraniano informó a Jruschov: "El censo de la población y la deportación de los familiares de los bandidos fueron extremadamente eficaces para facilitar la salida de los bandidos de los bosques y su rendición voluntaria." Otro funcionario escribió: "Por supuesto, la deportación de los familiares [de los guerrilleros] no es un objetivo sino un medio para la más pronta erradicación del bandolerismo, pero debo decir que este medio es sumamente eficaz."³⁶ Además, un secretario provincial del partido se alegró de informar de que "mucha gente se esfuerza por adquirir las casas y propiedades de los bandidos". Esperaba que esto atrajera aliados de clase e intensificara las tensiones entre éstos y los guerrilleros.³⁷

174

Algunos funcionarios sostuvieron, aceptando de nuevo tácitamente el método de Tukhachevsky, que había que desterrar a pueblos enteros en los que mucha gente se había unido a la guerrilla o la apoyaba.³⁸ En realidad, esas deportaciones indiscriminadas eran excepcionales. Una vez identificadas las familias de los guerrilleros, las autoridades exiliaban sólo a algunas de ellas y amenazaban con deportar al resto como represalia por los ataques de los nacionalistas. Si los guerrilleros mataban a un funcionario importante, como el secretario del partido de un distrito, todas las familias de los insurgentes de ese distrito eran deportadas.³⁹

³⁴ "OUN i UPA u druhii svitovii viini", *UIZh* 3:103-104, 1995.

³⁵ Rusnachenko, *Narod zburenyi*, p. 260.

³⁶ Kobeliatskii, instructor de la Sección de Organizadores e Instructores del CC del Partido Comunista Ucraniano, a Jruschov, "Spravka o khode vypolnenniia resheniia TsK KP(b)U [El cumplimiento de la directiva del CC del Partido Comunista Ucraniano]" (18 de marzo de 1945), TsDAHOU, f. 1, op. 23, d. 1695, l. 32; S. Oleksenko, secretario del Comité Provincial del Partido de Drobych, a Jruschov, "O reagirovaniia naseleniia i banditov na vyselenie semci banditov [Reacción de la población y los bandidos ante el desalojo de las familias de bandidos]" (27 de diciembre de 1945), TsDAHOU, f. 1, op. 23, d. 1695, l. 328.

³⁷ Documentos n° 103 y 105 en P. Sokhan' y otros, eds., *Litopys UPA, Nova Seriia*, Vol. 5 (Kiev: Natsional'na Akademiia nauk Ukrainy, 1995-2003), pp. 455, 461, 465.

³⁸ Documento n° 3 en Volodimir Serhiichuk, ed., *Desiat' buremnykh lit* (Kyiv: Dnipro, 1998), P— 577.

³⁹ Beria a Stalin (14 de marzo de 1944), GARF, f. 9401, op. 2, d. 64, l. 172; Documento n° 56 en "OUN i UPA u druhii svitovii viini", *UIZh* 3:110, 1995; Documentos n° 3 y 14 en Serhiichuk, *Desiat' buremnykh lit*, pp.

6. Deportaciones, "repatriaciones" y otros tipos de migración forzada

Todos los campesinos sabían que, en caso de ataque guerrillero, varios aldeanos serían desterrados. Esto era un poderoso elemento disuasorio.

Por supuesto, la policía interpretó el término *cómplice de la guerrilla* de forma bastante inclusiva, extendiéndolo a aquellos que conocían la ubicación de las guerrillas o sus búnkeres pero no informaban sobre ellos; exilió a muchas personas por error, o porque eran agricultores adinerados asociados erróneamente con la resistencia, o porque los funcionarios locales trataban de cubrir las cuotas de deportación establecidas por sus superiores. La policía preveía que sería incapaz de detener a todas las familias marcadas, y por adelantado seleccionaba "una reserva", familias cuya deportación se consideraba innecesaria pero que debían sustituir a los fugados para cubrir los cupos. En octubre de 1947, cuando el Estado lanzó la mayor deportación masiva en Ucrania occidental, exiliando a 77.791 personas, la policía informó de que "muchas familias cuya deportación había sido sancionada fueron descartadas porque sus familiares [desaparecidos] estaban de hecho sirviendo en el Ejército Rojo".⁴⁰ Muchas otras familias de este tipo tuvieron menos suerte. Oficiales letones y estonios *del Ministerstvo vnu—trennikh del* (MVD; Ministerio del Interior) se quejaron de que sus rivales *del Ministerstvo gosuradstbennoi bezopasnosti* (MGB; Ministerio de Seguridad del Estado) ignoraron sus peticiones de excluir a las personas incluidas por error en la lista negra, "estando interesados sólo en llenar los cupos", porque los superiores del MGB exigían "el cumplimiento del plan y, si era posible, su sobredimensionamiento a expensas de la reserva".⁴¹ Cuando la policía de la provincia lituana de Raseiniai descubrió que 10 de las 40 familias incluidas en la lista negra de deportaciones habían huido, se limitó a exiliar a otras 10 familias cuya deportación no estaba prevista.⁴² Frente a esto, un inspector del partido señaló que las autoridades a veces dudaban en deportar incluso a aquellos contra los que tenían pruebas sólidas: "Durante la operación en el pueblo de Kliuchi-Velikie, un bandido salió disparado de una casa, hirió a un guardia fronterizo en la mano y huyó. El fiscal Damirov se negó a autorizar la detención y deportación de la familia en la que se escondía el bandido, afirmando que primero teníamos que averiguar más cosas sobre la familia. Sólo se tomaron medidas tras [mi] intervención". Los informes de la OUN confirman que la inmensa mayoría de los deportados en represalia eran efectivamente familiares de guerrilleros.⁴³

708-711, 789-791.

⁴⁰ Vladimirtsev yKokurin, *NKVD-MVD v bor'be s banditizmom*, p. 150; Coronel Mikhailov, comandante de la 62 División de Fusiles del MGB, "Donesenie [Informe]" (21 de octubre de 1947), PC, carrete 175, p. 223; Ivan Bilas, *Repesyvno-karal'na systema v Ukraini 1917-1953*, Vol. 1 (Kyiv: Lybid', 1994), p. 284.

⁴¹ Documento n° 372 en Sabbo, *Voimatu vaikida*, Vol. 2, p. 1039; Documento n° 20 en Iakovlev, *Stalinskie deportatsii*, p. 655.

⁴² Documento n° 5.14 en Vytautas Tininis, ed., *Komunistinio režimo nusikaltimai Lietuvoje, 1944-1953 m.*, Vol. 2 (Vilnius: Tarptautine komisija, 2003), p. 187.

⁴³ Galich, instructor de la Sección de Organizadores e Instructores del CC del Partido Comunista Ucraniano, a Jruschov, "Spravka o khode vypolneniia resheniia TsK KP(b)U (Informe sobre el cumplimiento de la directiva

Para ser eficaz, una amenaza debe ser públicamente conocida, generalizada y personalizada, y las acciones para hacer cumplir esta amenaza deben ser rápidas, necesarias, mínimas en las circunstancias dadas, proporcionales a los crímenes y establecidas por la ley.⁴⁴ Aunque las autoridades soviéticas inevitablemente cometieron errores al identificar a las familias de los guerrilleros, estas deportaciones concretas, unidas a la oferta de amnistía a los que se rindieran, respondían a estos criterios más que las deportaciones de otro tipo, y alcanzaron los objetivos deseados. La amenaza de exiliar a sus familiares sacó de los bosques a muchos insurgentes poco entusiastas: campesinos que habían sido reclutados por las guerrillas o que se habían unido a ellas desesperados mientras se escondían del reclutamiento en el Ejército Rojo. De hecho, esta presión salvó a miles de estos campesinos de la matanza (Tabla 6.2).

Como habían hecho los bolcheviques durante la guerra civil, la policía internó a las familias con miembros ausentes en los centros de distrito durante un tiempo antes de la deportación, dando a los fugitivos otra oportunidad de cambiar de opinión. Si se rendían, las autoridades liberaban a sus familias y amnistiaban a los guerrilleros no implicados en atrocidades. En la provincia de Drogobych, de las 2.557 familias internadas hasta el 20 de marzo de 1945, 1.356 fueron liberadas tras la rendición de los fugitivos.⁴⁵ Las deportaciones de familias de guerrilleros y presuntos cómplices hicieron que los civiles simpatizantes de los nacionalistas se lo pensarán antes de ayudar a los insurgentes. Después de que la policía deportara a 14.535 presuntos partidarios de la guerrilla de Ucrania occidental entre julio y octubre de 1947, se dio cuenta de que "la actitud de la población local hacia los bandidos [había] cambiado; se negaban a ayudar a los bandidos con suministros y a darles cobijo".⁴⁶

TABLA 6.2 *Proporción de familias ucranianas que entregaron a sus familiares desaparecidos entre el 10 de enero y el 10 de junio de 1945*

| Provincia | Número de familias alertadas | Número de familias que entregaron su familiar guerrillero | Porcentaje de familias que entregaron su familiar guerrillero |
|-----------|------------------------------|---|---|
|-----------|------------------------------|---|---|

del CC del Partido Comunista Ucraniano]" (febrero de 1945), TsDAHOU, f. 1, op. 23, d. 1697, l. 5; Document No. 15 en Serhiichuk, *Desiat' buremnykh lit*, pp. 603-617.

⁴⁴ Stathis Kalyvas, *The Logic of Violence in Civil War* (Cambridge, Inglaterra: Cambridge University Press, 2006), p. 141.

⁴⁵ Oleksenko, secretario del Comité Provincial del Partido de Drogobych, "Dokladnaia zapiska (Informe)" (27 de marzo de 1945), TsDAHOU, f. 1, op. 23, d. 1695, l. 79.

⁴⁶ Brovkin, comandante de la 64 División de Fusiles del NKVD, "Obzor operativno-boevoi i sluzheb-noi deiatel'nosti 64 sd [Visión general de las acciones de la 64 División de Fusiles]" (octubre de 1947), PC, carrete 173, p. 243.

6. Deportaciones, "repatriaciones" y otros tipos de migración forzosa

| | | | |
|------------|-------|-------|------|
| Rovno | 7.152 | 2.301 | 32,2 |
| Drogobych | 4.806 | 2.246 | 46,7 |
| Ternopol | 4.121 | 2.116 | 51,3 |
| Stanislav | 6.553 | 3.991 | 60,9 |
| Volyn | 2.232 | 1.799 | 80,6 |
| Lvov | 6.718 | 5.844 | 87 |
| Chernovtsy | 4.022 | 4.010 | 99,7 |

Fuente. Calculado a partir de "Svedeniia o iavke s povinnoi banditov [Informe sobre la rendición de los bandidos]" (10 de enero-10 de junio de 1945), TsDAHOU, f. 1, op. 23, d. 1739, l. 229. Una proporción extremadamente alta de familias que entregaron a sus miembros fugitivos en algunas provincias plantea dudas sobre la credibilidad de las afirmaciones de la policía. Sin embargo, en la provincia de Lvov, que contaba con una gran población polaca, muchos de los fugitivos pueden haber sido polacos que se escondieron en los bosques pero no planeaban luchar contra los soviéticos y se entregaron más fácilmente cuando las autoridades presionaron a sus familiares. Los nacionalistas tenían el apoyo más débil en la provincia de Chernovtsy, con una población ucraniana, rumana y judía bien mezclada. La mayoría de los fugitivos eran evasores del reclutamiento y reclutas del UPA reacios a luchar. Aunque las cifras absolutas de esta tabla deben tomarse con cautela, probablemente reflejan con suficiente exactitud la dinámica relativa de la rendición en varias provincias.

El gobierno lituano exilió regularmente a los familiares de los guerrilleros, a partir del verano de 1945. Hasta 1948, intentó limitar el apetito policial por las deportaciones. En junio de 1945, el NKVD pidió permiso para exiliar a 20.000 familiares de guerrilleros, pero el gobierno redujo la cuota a 5.479 personas ese año, a 2.082 el siguiente y a 3.938 en 1947. Durante los dos años siguientes, las deportaciones se intensificaron. Entre 1941 y 1952, las autoridades deportaron a 120.924 personas de Lituania.⁴⁷ Además de los familiares de los guerrilleros, el estado exilió a los que consideraba "elementos socialmente peligrosos": antiguos políticos independientemente de su afiliación, funcionarios de alto rango, líderes de la guardia nacional y de las ligas juveniles, colaboradores alemanes, criminales, pero sobre todo, campesinos adinerados, cuyas deportaciones en la región del Báltico superaron considerablemente las de las familias cuyos miembros se habían unido a la resistencia (Tabla 6.3).

177

TABLA 6.3 *Deportaciones desde Lituania, 1945-1952*

| | 1945 | 1946 | 1947 | 1948 | 1949 | 1950 | 1951 | 1952 | Total |
|--|-------|-------|-------|--------|--------|-------|--------|-------|---------|
| Familias <i>Kulak</i> , %. | 24,2 | - | 58,6 | 43,9 | 81,9 | 73,1 | 78,0 | 81,9 | 61,4 |
| Familias de guerrillas y otros miembros de la política oposición, %. | 59,1 | 100 | 41,4 | 43,3 | 18,1 | 26,9 | 19,4 | 18,1 | 32,4 |
| Otros, %. | 16,7 | - | - | 12,8 | - | - | 2,6 | - | 6,2 |
| Número total de | 5.479 | 2.082 | 3.938 | 39.482 | 32.735 | 1.355 | 20.357 | 2.934 | 108.362 |

⁴⁷ Documento n° 5.2 en Tininis, *Komunistinio režimo nusikaltimai Lietuvoje*, Vol. 2, pp. 148, 149.

6. Deportaciones, "repatriaciones" y otros tipos de migración forzosa

personas

Fuente: Calculado a partir del documento n° 5.1 de Tininis, *Komunistinio režimo nusikaltimai Lietuvoje*, Vol. 2, pp. 148, 149.

Al igual que en 1929-1933, las autoridades exiliaron a los campesinos ricos para eliminar la resistencia a la colectivización y confiscar suficientes propiedades para mantenerla. En noviembre y diciembre de 1947, en vísperas de la colectivización masiva en Ucrania occidental, 77.791 campesinos fueron deportados de allí, y en 1948-1949, 20.702 "bandidos y cómplices de bandidos de familias *kulak*" fueron exiliados de Estonia, 42.133 de Letonia y 34.240 de Moldavia. La mayoría de ellos fueron enviados a las minas de carbón de Siberia y a la industria maderera.⁴⁸ En las zonas fronterizas occidentales, el gobierno golpeó con especial dureza a los *kulaks* porque los identificaba con los insurgentes y consideraba su deportación como parte integral de la pacificación. Limitada por este dogma impuesto por el partido, la policía también tuvo que ver a los opositores al sistema soviético a través del prisma de la ideología que distorsionaba la naturaleza real de la insurgencia. V. Kiselev, subcomisario del pueblo del NKVD estonio, escribió en octubre de 1945: "La lucha de clases comenzó a intensificarse progresivamente y alcanzó su punto álgido durante los meses de verano. La mayoría de los ataques de bandidos registrados son una evidente venganza *kulak-terrorista* contra activistas y administradores del partido y de la comunidad."⁴⁹ Los documentos oficiales sobre las deportaciones de 1947 en Ucrania y de 1948-1949 en otras zonas fronterizas afirmaban haber tenido como objetivo a "familias nacionalistas y de bandidos", pero en realidad, la mayoría de los deportados eran *kulaks* considerados por los comunistas *a priori* partidarios de la guerrilla. Esta es la razón por la que las deportaciones alcanzaron su punto álgido durante estos años en comparación con 1944-1946, cuando el Estado sí exilió principalmente a familias de insurgentes (Tabla 6.4).

Los secretarios del Partido informaron de que "el resultado positivo de esta operación [la deportación] es... la unión masiva de los *koljoses*" por parte de los campesinos. En noviembre de 1947, 20.000 campesinos fueron exiliados de la provincia de Lvov durante la Operación *Zapad*, la primera gran deportación de Ucrania tras la guerra. Los campesinos restantes se lanzaron en estampida a presentar solicitudes de granjas colectivas. El 15 de octubre, la provincia sólo tenía un *koljós*; un mes después, 220.⁵⁰ En Estonia, la proporción de granjas colectivizadas pasó del

⁴⁸ "Meropriiatia po vyseleniiu iavliialis' chrezvychainoi meroi", *Istochnik* 1:138, 1996; Janis Rickstins y otros, eds. *Represeto saraksts*, Vol. 1 (Riga: Latvijas Arhivi, 1995), p. 3. Documento n° 134 en Vladimirtsev y Kokurin, *NKVD-MVD v bor'be s banditizmom*, p. 384. El principal objetivo de estas deportaciones eran también los *kulaks*.

⁴⁹ Vladimirtsev y Kokurin, *NKVD-MVD v bor'be s banditizmom*, p. 446.

⁵⁰ Documento n° 15 en Serhiichuk, *Desiat' buremnykh lit*, p. 602; Grushetskii a Kaganovich, "Dokladnaia zapiska o rezul'tatakh bor'by s banditizmom vo L'vovskoi oblasti (Informe sobre la lucha contra el bandidaje en la provincia de Lvov)" (19 de noviembre de 1947), *TsDIAL*, f. 3, op. 2, d. 121.

6. Deportaciones, "repatriaciones" y otros tipos de migración forzosa

16 por ciento en vísperas de la deportación masiva de marzo de 1949 al 69 por ciento el 1 de mayo, la tasa de colectivización más alta de la región báltica.⁵¹

178

CUADRO 6.4 *Número de familiares de "nacionalistas y bandidos" deportados de Ucrania occidental*

| 1944 | 1945 | 1946 | 1947 | Total 1944-1947 |
|--------|--------|-------|--------|-----------------|
| 12,762 | 17,497 | 6,350 | 77,791 | 114,400 |

Fuente: Documentos n° 4.3 y 4.4 en Iakovlev, *Stalinskie deportatsii*, pp. 628, 631.

178

Esta estrategia, impuesta por el centro, mezclaba dos políticas diferentes — contrainsurgencia y colectivización. Deportar a las familias guerrilleras era un medio racional de contrainsurgencia. El exilio de los campesinos ricos facilitó la colectivización pero alimentó la rebelión porque los definidos como *kulaks* no tenían otra opción que la deportación o la resistencia. No podían evitar la deportación uniéndose a las granjas colectivas porque las órdenes del partido prohibían la aceptación de *kulaks* en *los koljoses*.⁵² La proporción de campesinos ricos entre los deportados aumentó constantemente porque el Estado los reprimía independientemente de su actitud hacia la guerrilla (Tabla 6.5). La pacificación y el exilio de los *kulaks* en el marco de la colectivización eran políticas contradictorias, pero los dirigentes soviéticos no las consideraban como tales porque creían que deportando a los *kulaks* destruían simultáneamente la base del apoyo a la guerrilla y de la oposición a la colectivización.

La campaña *antikulak* fue una guerra de aniquilación. En 1947, los campesinos ricos no implicados en la resistencia tenían más probabilidades de ser deportados que los campesinos pobres de los que se sabía que apoyaban a la guerrilla. Miles de ellos se unieron a los insurgentes sin esperar a ser desalojados. En la provincia de Riga, el 30 por ciento de los hombres letones marcados para la deportación se escondieron, mientras que en Estonia escaparon 5.719 personas, es decir, aproximadamente una cuarta parte de los incluidos en la lista negra.⁵³ La proporción de campesinos prósperos entre guerrilleros y deportados aumentó constantemente no sólo porque el Estado los reprimía independientemente de su actitud hacia la resistencia, sino también porque otros guerrilleros se desilusionaron ante las perspectivas de victoria

⁵¹ Rein Taagepera, "Western Awareness of Soviet Deportations in Estonia", en Kristi Kuuk y Toivo Raun, eds., *Soviet Deportations in Estonia: Impact and Legacy* (Tartu: Tartu University Press, 2007), p. 120.

⁵² Diana Bleiere, "Repressions against Farmers in Latvia in 1944-1953", en Andris Caune, ed., *The Hidden and Forbidden History of Latvia under Soviet and Nazi Occupations, 1940— 1991* (Riga: Instituto de Historia de Letonia, 2005), p. 245; Documento n° 4.21 en Tininis, *Komunistinio režimo nusikaltimai Lietuvoje*, Vol. 2, p. 132.

⁵³ Document No. 146 in Elmars Pelakus, ed., *Policy of Occupation Pouters in Latvia* (Riga: Nordik, 1999), p. 302; Mart Laar, "The March 1949 Deportations and the Armed Resistance Movement," in Kuuk and Raun, *Soviet Deportations in Estonia*, p. 98.

y abandonaron la lucha. En la región del Báltico, la campaña *contra los kulaks* transformó la resistencia de un movimiento amorfo interclasista en un movimiento dominado por los campesinos prósperos.

179

TABLA 6.5 *Perfil económico de los deportados a Lituania: proporción de kulaks en constante aumento*

| | Diciembre de 1947-15 Abril de 1948 | | 22-27 de mayo de 1948 | | 25 de marzo-3 de mayo de 1949 | |
|-------------------|---------------------------------------|------------|-----------------------|------------|----------------------------------|------------|
| | Número de Familias | Porcentaje | Número de Familias | Porcentaje | Número de Familias | Porcentaje |
| <i>Kulaks</i> | 602 | 58,9 | 8.385 | 73,9 | 7.763 | 81,7 |
| <i>Seredniaks</i> | 354 | 34,6 | 2.388 | 21 | 1.417 | 14,9 |
| <i>Bedniaks</i> | 43 | 4,2 | 256 | 2,3 | 205 | 2,1 |
| Otros | 23 | 2,3 | 316 | 2,8 | 122 | 1,3 |
| Total | 1.022 | 100 | 11.345 | 100 | 9.503 [sic] | 100 |

Fuente: Antanas Tyla, ed., *Lietuvos gyventoju tremimai 1940-1941, 1945-1953 metais sovietines okupacines valdzios dokumentuose* (Vilna: Pasaulio lietuviu bendruomene, 1995), p. 123. Es posible que estos datos no reflejen con exactitud los perfiles económicos, ya que la policía podía registrar como *kulaks* a cualquiera que se resistiera a la colectivización.

Paradójicamente, en Ucrania, donde los campesinos ricos sólo formaban una pequeña fracción de la resistencia, fueron perseguidos con más dureza que en la región báltica, donde su proporción entre los guerrilleros era mucho mayor. Esto sucedió porque Jruschov creía sinceramente en la teoría de Stalin sobre la intensificación de la lucha de clases, mientras que muchos altos dirigentes bálticos se negaban a ver la deportación de familias guerrilleras y *kulaks* como dos caras de la misma moneda. Cuestionaron la sensatez de las represiones masivas contra los campesinos ricos e intentaron mitigar esta política. Cuando el centro decidió limpiar Lituania de *kulaks*, emitió una orden ambigua, redactada al estilo típico de las directivas soviéticas, con varias interpretaciones posibles, de las que se esperaba que el destinatario eligiera la más radical. Esto permitía a los burócratas atribuirse el mérito de la implacabilidad, pero culpar a sus subordinados de "excesos" si la línea del partido definida por Stalin se desviaba repentinamente hacia otro lado. El 21 de febrero de 1948, el gobierno central ordenó a Lituania que deportara a los "cómplices de los bandidos — *kulaks* con sus familias", esperando que lanzara deportaciones masivas de todos los *kulaks*. Sin embargo, los líderes lituanos deportaron sólo a "las familias de los *kulaks* que apoyaron a los bandidos". Moscú se vio obligado a aclarar su postura exigiendo que se deportara a todos los *kulaks* con sus familias y las familias de los bandidos.⁵⁴ El gobierno lituano accedió y, durante los tres años siguientes, las deportaciones de familias *de kulaks* alcanzaron su punto álgido. Estas deportaciones continuaron hasta 1952.

180

⁵⁴ Tyla, *Lietuvos gyventoju tremimai*, pp. 345, 377, 480, 598, 599.

6. Deportaciones, "repatriaciones" y otros tipos de migración forzosa

Cuando el gobierno deportó a *los kulaks* durante la colectivización en los antiguos territorios, planeó mantenerlos en el exilio durante cinco años para reeducarlos en las obras de construcción del comunismo y luego devolverlos a la sociedad. En los territorios fronterizos, sin embargo, el plazo de exilio se determinó sólo para algunos deportados. Los detenidos en la primavera de 1941 tuvieron que cumplir de 5 a 8 años en campos de trabajo y luego permanecer en el exilio durante 20 años más. Sus familias fueron exiliadas durante 20 años. Desde 1947 hasta abril de 1948, el Estado exilió a los lituanos durante 10 años, mientras que durante las deportaciones lituanas de 1945-1946 y mayo de 1948, no estableció un plazo definido.⁵⁵ El 24 de noviembre de 1948, el gobierno declaró que todos los deportados debían permanecer en el exilio "para siempre, sin derecho a regresar a su anterior lugar de residencia". La salida injustificada (fuga) de los lugares de su asentamiento obligatorio se considerará un delito punible con 20 años de trabajos forzados".⁵⁶

A los dirigentes soviéticos les gustó cómo resolvieron el problema de los alemanes en las fronteras occidentales antes de la guerra "repatriándolos". En el último año de la guerra, decidieron limpiar de la misma manera a otros grupos étnicos de la diáspora. Varios millones de polacos vivían en las regiones occidentales. La mayoría eran anticomunistas; además, a los dirigentes soviéticos les preocupaba que el gobierno polaco en el exilio pudiera utilizarlos como argumento para la devolución de las provincias en disputa durante las negociaciones de paz. En septiembre de 1944, la Unión Soviética y el Comité Polaco de Liberación Nacional (PCNL) acordaron intercambiar la población polaca de Ucrania occidental, Bielorrusia y Lituania por los ucranianos, bielorrusos y lituanos residentes en Polonia oriental. Como en 1940-1941, la "repatriación" fue voluntaria sobre el papel y semiobligatoria en la práctica. Al principio, los soviéticos intentaron animar a los polacos a repatriarse haciendo que el proceso fuera lo menos doloroso posible, cancelando todas sus deudas, presionando al PCNL para que concediera créditos para la construcción de nuevas viviendas y permitiendo que los repatriados se llevaran consigo propiedades de hasta dos toneladas por familia. Los comités estatales evaluaron los bienes que dejaban atrás y compensaron parcialmente su valor. La burocracia soviética normalmente exigía que la gente escribiera montones de papeles para solicitudes insignificantes, pero en este caso, aceptó incluso solicitudes orales de repatriación y no exigió ninguna prueba de ciudadanía a ningún polaco o judío polaco dispuesto a emigrar.⁵⁷

⁵⁵ Documento n° 207, en Stepashin, *Organy gosudarstvennoi bezopasnosti*, Vol. 1, Libro 2, p. 145; Documento n° 11 en Eugenijus Grunskis, ed., *Lietuvos gyventoju tremimai 1940-1941, 1945-1953 metais* (Vilnius: Pasaulio lietuviu bendruomene, 1996), p. 198.

⁵⁶ Nikolai Bugai y Askarbi M. Gonov, *Kavkaz: narody v eshelonakh* (Moscú: Insan, 1998), p. 235.

⁵⁷ Directiva de la VKP(b) CC "O poriadke pereseleniia v Pol'shu byvshikh pol'skikh grazhdan pol'skoi i evreiskoi natsional'nostei [Reasentamiento en Polonia de antiguos ciudadanos polacos de origen polaco y judío]" (9 de noviembre de 1945), GARF, f. 9401, op. 2, d. 105, 11. 63, 64; "Vypiska iz soglasheniia mezhdru pravitel'stvami Belorusskoi Sovetskoi Sotsialisticheskoi Respubliki i PKNO (Extracto del acuerdo entre el gobierno bielorruso y el PCNL]" (1944), GARF, f. 9401, op. 2, d. 68, 1. 84; RGASPI, f. 597, op. 1, d. 1, 1. 49.

Sin embargo, la mayoría de los polacos se negaron a abandonar sus hogares, creyendo que los Aliados Occidentales harían que la URSS devolviera a Polonia las tierras en disputa. Descontentos con el ritmo de la "repatriación voluntaria", los dirigentes del partido obligaron a los polacos a reconsiderarlo. Ordenaron a los directores de las fábricas que despidieran a los polacos y a la policía que retirara los pasaportes a los despedidos y acosara al resto, privándoles de raciones de comida y autorización para residir.⁵⁸ El NKVD sugirió la detención de los 500 polacos más influyentes que se resistían a la "repatriación". En cartas interceptadas por la policía, los polacos se quejaban de que los soviéticos primero "nos dijeron que esto [la repatriación] era voluntario, pero ahora nos amenazan con Siberia".⁵⁹

Mientras tanto, decenas de miles de ucranianos prefirieron quedarse en Polonia porque algunos de los que se habían "repatriado" huyeron de vuelta y, según dijo un funcionario del Comité de Reasentamiento, "difundieron todas las mentiras y calumnias posibles sobre las granjas colectivas y el bienestar de los repatriados. Además, la población ucraniana que permanece en Polonia recibe cartas de [personas] reasentadas que no recomiendan la repatriación." Cuando los funcionarios soviéticos que promovían la repatriación llegaron a la aldea polaca de Dobro-Shlekhetskoe, poblada principalmente por refugiados de Volhynia, los campesinos dijeron: "Sabemos lo que estáis haciendo allí y ya estamos hartos. Vivíamos bien aquí antes de que llegais, y viviremos aún mejor si no volvéis".⁶⁰ El UPA trató de frustrar la repatriación porque el territorio polaco fronterizo con Ucrania era su único refugio seguro, pero sólo mientras vivieran allí ucranianos. Asesinó a los miembros de los comités de repatriación, destruyó las vías férreas y quemó las propiedades de quienes accedían a reasentarse. Los funcionarios soviéticos observaron que en cuatro provincias polacas sólo una parte insignificante de los ucranianos aceptaba reasentarse, mientras que en la provincia de Liskovski ninguna de las 11.000 familias ucranianas quería repatriarse.⁶¹ El 22 de agosto de 1945, el gobierno polaco exigió a

⁵⁸ Mikhail Suslov, jefe de la Oficina del CC del VKP(b) para Lituania, "Protokol Nr. 3 [Protocol no. 3]" (24 de enero de 1945), RGASPI, f. 597, op. 1, d. 1,11. 32, 33; Directiva del CC del partido comunista lituano, "O khode evakuatsii grazhdan pol'skoi natsional'nosti [Evacuación de polacos]" (25 de mayo de 1945), RGASPI, f. 597, op. 1, d. 1,1. 116.

⁵⁹ "Spravka o meropriiatiakh po usileniiu bor'by s banditizmom v Litovskoi SSR [Los pasos encaminados a la intensificación de la lucha contra el bandolerismo en Lituania]" (12 de junio de 1945), GARF, f. 9478, op. 1, d. 440,1. 11; N. Jruschov, *Vremia, liudi, vlast'*. Vol. 1 (Moscú: Moskovskic novosti, 1999), p. 822.

⁶⁰ Kal'nenko, representante adjunto del Gobierno ucraniano encargado de la evacuación (7 de noviembre de 1945), TsDAHOU, f. 1, op. 23, d. 1472, 1. 146; Kal'nenko a Korotchenko "Dokladnaia zapiska ob evakuatsii ukrainskogo nasleniia s territorii Pol'shi [Informe sobre la evacuación de los ucranianos de Polonia]". TsDAHOU, f. 1, op. 23, d. 1470, 1. 243.

⁶¹ Leont'ev a Riasnoi, "Soobshcheniie [Informe]" (30 de marzo de 1946), GARF, f. 9478, op. 1, d. 570, 11. 329-331; Leont'ev a Riasnoi, "Soobshcheniie [Informe]" (14 de mayo de 1946), GARF, f. 9478, op. 1, d. 573, 11. 81-84; N. Podgorny, representante del Gobierno ucraniano encargado de la evacuación, "O vypolnenii soglasheniia ot 9.09.44 [Aplicación del acuerdo del 9.09.44]" (sin fecha), TsDAHOU, f. 1, op. 23, d. 1472,1.157; Kal'nenko a Korotchenko "Dokladnaia zapiska ob evakuatsii ukrainskogo nasleniia", 1. 240.

los campesinos ucranianos el pago inmediato de todas sus deudas y advirtió que los que se negaran a la repatriación serían reasentados en el interior de Polonia. Esta presión dio sus frutos y miles de ucranianos solicitaron la repatriación.⁶²

182

En noviembre de 1946, 782.582 polacos habían sido "repatriados" de Ucrania y 231.152 de Bielorrusia. A cambio, la Unión Soviética recibió 482.109 ucranianos y 35.961 bielorrusos. La mayoría de los ucranianos, el 75,4%, se asentaron fuera de Ucrania, donde su posible oposición a las autoridades carecía de importancia. El intercambio de población entre Polonia y Lituania fue unidireccional. En noviembre de 1946, 169.244 polacos se trasladaron desde Lituania. Los soviéticos planeaban traer a 5.000 lituanos de Polonia, pero sólo 14 de ellos aceptaron.⁶³ El 28 de marzo de 1947, los gobiernos soviético y polaco lanzaron la Operación *Wisla*, otra repatriación de ucranianos desde Polonia y la deportación del resto a provincias del norte de Polonia. En agosto de 1947, 140.600 ucranianos se vieron obligados a trasladarse a la Unión Soviética⁶⁴

En 1945, la Unión Soviética se anexionó Ucrania Transcarpática, antigua provincia de Checoslovaquia, y la incorporó a la Ucrania soviética. Ni los checos ni los eslovacos de opusieron resistencia a los soviéticos, pero Stalin prefirió evitar otra posible disputa territorial expulsando a estas minorías de la diáspora. El 10 de mayo de 1946, los gobiernos soviético y checoslovaco firmaron un tratado de repatriación. El 15 de marzo de 1947, 35.690 checos y eslovacos estaban registrados como posibles repatriados; se desconoce cuántos de ellos fueron realmente expulsados. Por último, los soviéticos expulsaron a 103.500 alemanes de la antigua Prusia Oriental a Alemania Oriental, y también presionaron a los judíos que habían sido ciudadanos rumanos antes de la incorporación del norte de Bucovina y Besarabia para que emigraran a Rumanía.⁶⁵ El intercambio de grupos étnicos de la diáspora pretendía hacer valer las reivindicaciones soviéticas sobre los territorios en disputa y eliminar una amenaza secesionista potencial.

Los soviéticos se dieron cuenta de que la mayoría de los guerrilleros nacionalistas eran hombres jóvenes, y se plantearon cómo vaciar esta reserva de reclutas guerrilleros. El reclutamiento en el Ejército Rojo era un medio obvio para lograr este objetivo, y moralmente era menos doloroso que la deportación. Aunque la evasión era común en las zonas fronterizas y algunos evasores se unieron a la guerrilla, la

⁶² Podgorny, "O vypolnenii soglasheniia ot 9.09.44," 1. 159.

⁶³ Calculado a partir de Kruglov a Stalin (31 de octubre de 1946), GARF, f. 9401, op. 2, d. 139; "Spravka o repatriatsii poliakov iz Litovskoi SSR v Pol'shu [Repatriación de polacos de Lituania a Polonia]" (sin fecha), RGASPI, f. 597, op. 1, d. 1, I. 47; Bilas, *Repesyvno-karal'na systema v Ukraini*, Vol. 1, p. 231; Iakovlev, *Stalinskie deportatsii*, p. 616.

⁶⁴ Bilas, *Repesyvno-karal'na systema*, vol. 1, pp. 235, 236.

⁶⁵ Kruglov a Stalin (22 de marzo de 1947), GARF, f.9401, op.2, d.168, I.497; Kruglov a Molotov (31 de diciembre de 1945), GARF, f.9401, op.2, d.105, I.400; Iakovlev, *Stalinskie deportatsii*, 618; Bugai, "Deportatsii naselelnia z Ukrainy, 30-50ti roky", *UIZh*, 11: 1990, 23.

mayoría de los hombres que cumplían los requisitos se presentaron a la movilización: En Lituania se presentaron 139.861 de 185.509 reclutas. La conscripción privó a la resistencia de mano de obra, mientras que los soldados reclutados en las zonas fronterizas quedaron impresionados por el poderío del Ejército Rojo y regresaron a casa como leales a la Unión Soviética.⁶⁶ La desmovilización del Ejército Rojo tras la victoria sobre Alemania continuó hasta 1948, pero el gobierno ordenó licenciar a los miembros del partido y del Komsomol que habían llegado de las zonas fronterizas antes, en el verano de 1945, para reforzar la administración y la milicia soviéticas en el campo.⁶⁷ Estos leales constituyeron una gran parte de las fuerzas de seguridad soviéticas que lucharon contra las guerrillas nacionalistas.

183

El gobierno ucraniano intentó expulsar a los jóvenes no aptos para el servicio militar de las provincias occidentales introduciendo un reclutamiento de mano de obra en las minas y otras industrias del Donbass. Esta política, iniciada por Jruschov, pretendía compensar el déficit de mano de obra en la industria y socavar la infraestructura civil de los movimientos de resistencia ucranianos y polacos. Las autoridades también practicaron el reclutamiento de mano de obra en virtud de decretos de guerra en las regiones orientales. A diferencia de los deportados, los trabajadores reclutados conservaban todos sus derechos civiles. Sin embargo, el reclutamiento seguía pareciéndose a las odiadas conscripciones para trabajar en Alemania; era extremadamente impopular y la mayoría de los jóvenes lo eludían. Los organismos de seguridad creían que esta medida era contraproducente. En el verano de 1944, Moscú prohibió el servicio militar obligatorio, pero Jruschov intentó reanudarlo en 1948, esa vez en las escuelas técnicas del Donbass. El resultado fue el mismo: de 3.500 jóvenes elegibles en la provincia de Stanislav, 2.759, o el 78,8 por ciento, huyeron a los bosques, tras lo cual las autoridades cancelaron el reclutamiento. Los dirigentes ucranianos presionaron esporádicamente a los nativos de las provincias occidentales para que se "reasentaran voluntariamente" en el este de Ucrania hasta 1951, pero esta campaña fracasó en general porque Moscú no le dio ningún apoyo.⁶⁸ Los gobiernos de otras repúblicas occidentales no pusieron en práctica esta medida.

Los autores de la época de la Guerra Fría y los historiadores bálticos del periodo poscomunista suelen interpretar las migraciones forzosas en las zonas fronterizas occidentales como "una política genocida deliberada", una guerra contra los grupos

⁶⁶ Soblis, comisario militar de Lituania, "Spravka o khode prizyva v Litovskoi SSR [Informe sobre el reclutamiento en Lituania]" (1 de diciembre de 1944), RVGA, f. 38650, op. 1, d. 160, l. 55; "Klim,:" "Informatyvnyi zvit z bil'shovits'koi diinosti (Informe sobre las acciones de los bolcheviques)" (30 de agosto de 1944), TsDAHOU, f. 1, op. 23, d. 926, II. 53.

⁶⁷ Documento n° 1.1 en Tininis, ed., *Komunistinio režimo nusikaltimai Lietuvoje*, p. 116.

⁶⁸ Documento n° 47 en Volodimir Serhiichuk, ed., *OUN-UPA v roky viiny* (Kyiv: Dnipro, 1996), p. 418; Pavel Sudoplatov, *Spetsoperatsii* (Moscú: Olma-Press, 1999), pp. 415, 416; Documento n° 13 en Sokhan' et al., *Litopys UPA, Nova Serii*, Vol. 6, p. 107; Documento n° 37 en Sokhan' et al., *Litopys UPA, Nova Serii*, Vol. 7, p. 244.

étnicos locales.⁶⁹ Sus conclusiones se basan en tres argumentos: la magnitud de las deportaciones, la creciente "rusificación" y colonización de las provincias occidentales, y la suposición de que la mayoría o una gran parte de los deportados murieron. Sin acceso a fuentes primarias durante la era soviética, se basaron en estimaciones aproximadas extraídas de publicaciones y rumores nacionalistas. Las estadísticas sobre deportaciones son importantes porque arrojan luz sobre los objetivos que perseguían. Cuando los datos de los archivos soviéticos estuvieron disponibles, demostraron que los autores anteriores habían inflado enormemente la magnitud de las migraciones forzosas.

184

Tras leer fuentes primarias soviéticas, Jan Gross descubrió que los historiadores polacos exageraron el número de personas deportadas o detenidas en Ucrania occidental y Bielorrusia en un 300-400 por ciento.⁷⁰ Rein Taagepera también admite que infló la magnitud de las deportaciones desde Estonia en un 250-300 por ciento antes de disponer de información de archivo, aunque insiste en que tal exageración sólo supuso una diferencia "marginal" en la interpretación de las deportaciones.⁷¹ Esta discrepancia entre los datos internos de la policía y las estimaciones aproximadas de los nacionalistas surge con cada deportación.⁷² De hecho, las deportaciones de las zonas fronterizas eran comparables per cápita con las de los antiguos territorios, cuyas principales víctimas eran rusos étnicos. En 1930-1933, cuando el gobierno soviético llevó a cabo la colectivización en los antiguos territorios, desarraigó a 3,6 millones de campesinos, o alrededor del 2,4 por ciento de los 150 millones de población soviética. Además, en 1937 ordenó la ejecución extrajudicial de 47.000 de los pertenecientes a la tristemente célebre "primera categoría" de los *kulaks* reprimidos, aquellos percibidos como más hostiles a las autoridades.⁷³ En 1948-1952, durante la colectivización y las represiones posteriores a la colectivización en Lituania, que fue golpeada proporcionalmente con más dureza que cualquier otra república occidental, el gobierno deportó a 96.863 personas, el 3,8 por ciento de los 2.570.000 habitantes de la república.⁷⁴ La colectivización en los antiguos territorios provocó poca

⁶⁹ Misiunas y Taagepera, *The Baltic States*, p. 73; Adolfas Damusis, *Lithuania against Soviet and Nazi Aggression* (Nueva York: American Foundation for Lithuanian Research, 1998), p. 212; Gerutis, *Lithuania: 700 Tears*, pp. 284, 286; Yuriy Tys-Krokhmaluk, *UPA Warfare in Ukraine* (Nueva York: Society of Veterans of Ukrainian Insurgent Army of the United States and Canada, 1972), p. 36; Lauri Malksoo, "Soviet Genocide? Communist Mass Deportations in the Baltic States and International Law", en Kuuk y Raun, *Soviet Deportations in Estonia*, p. 82; Taagepera, "Western Awareness of Soviet Deportations in Estonia", p. 124.

⁷⁰ Jan T. Gross, *Revolution from Abroad* (Princeton, NJ: Princeton University Press, 2002), p. XIV.

⁷¹ Taagepera, "Western Awareness of Soviet Deportations in Estonia", pp. 123, 125.

⁷² Alexander Statiev, "Motivations and Goals of the Soviet Deportations in the Western Borderlands", *Journal of Strategic Studies* 28(6)1995, 2005.

⁷³ Dugin, ed., *Neizvestnyi GULAG*, p. 101; Documento n° 6 en Pelakus, *Policy of Occupation Powers in Latvia*, pp. 37, 38.

⁷⁴ Misiunas y Taagepera, *The Baltic States*, p.353; Documento n° 5.1 en Tininis, *Komunistinio režimo nusikaltimai Lietuvoje*, Vol. 2, pp. 148-149.

resistencia armada, mientras que en Lituania la insurgencia antisoviética fue feroz. Cabe suponer que si la colectivización en los antiguos territorios hubiera provocado una resistencia similar, la proporción de exiliados habría sido la misma. En Letonia el 2,3 por ciento y en Ucrania occidental el 2,2 por ciento de la población fue deportada durante la colectivización,⁷⁵ cifras ligeramente inferiores a la proporción de campesinos exiliados en 1930-1933 en la Unión Soviética. El número de víctimas mortales per cápita durante la colectivización en las tierras fronterizas occidentales fue mucho menor que en los antiguos territorios porque los partidos comunistas de las regiones occidentales no permitieron ejecuciones extrajudiciales de *kulaks*, y la tasa de mortalidad entre *los kulaks* deportados de las tierras fronterizas fue mucho menor que la de sus homólogos exiliados durante la colectivización en los antiguos territorios. Los comunistas consideraban a los campesinos ricos como un enemigo de clase, y los atacaban independientemente de su origen étnico. Los habitantes de las tierras fronterizas no sufrieron las deportaciones soviéticas más que los de los antiguos territorios.

185

Al hablar de la política soviética de deportaciones, hay que separar a las víctimas inocentes, como las familias de los detenidos, los campesinos ricos y las nacionalidades expulsadas de la diáspora, de las personas atrapadas en acciones contra el régimen. En este último caso, el gobierno soviético actuó como otros estados. Nadie llama "deportación" al envío de prisioneros de guerra alemanes a Norteamérica durante la Segunda Guerra Mundial. Del mismo modo, difícilmente se puede considerar deportados a los soldados bálticos que sirvieron en las SS, fueron hechos prisioneros por los soviéticos y luego enviados a Siberia, algo que los historiadores suelen hacer.⁷⁶ Algunos incluso incluyen en el número de deportados a los hombres reclutados por el Ejército Rojo en 1941, aunque no a los reclutados por las unidades de las SS que se retiraron a Alemania en 1944.⁷⁷ Como señala Geoffrey Swain en relación con Letonia, "no fue sólo que los comunistas deportaran a menos gente que los fascistas, sino que los métodos que utilizaron fueron menos

⁷⁵ Bleiere, "Repressions against Farmers in Latvia", p. 251. En 1947, 77.791 personas fueron deportadas de Ucrania occidental, y en 1948 y 1949, 8.224 y 23.671 personas, respectivamente. Esto significa que un total de 109.686 personas, o el 2,2 por ciento de los 5 millones de habitantes de Ucrania occidental, fueron exiliadas en esos años; Bilas, *Represyyno-karal'na sistema*, Vol. 1, p. 284; Rusnachenko, *Narod zburenyi*, p. 325.

⁷⁶ Misiunas y Taagepera, *The Baltic States*, p. 73; Blciere, "Repressions against Farmers in Latvia in 1944-1953", p. 250.

⁷⁷ Velio Salo, ed., *Population Losses in Estonia* (Scarborough: Maarjamaa, 1989), p. 9; Malksoo, "Soviet Genocide?" p. 65. Mart Laar afirma, por ejemplo, que "las pérdidas sufridas por la población estonia como consecuencia de la ocupación soviética durante los años 1940-1941 ascendieron a 52.750 personas"; Mart Laar, *Red Terror* (Tallin: Grcnadcr, 2005), pp. 34-36. Incluye en esta cifra a 33.000 hombres movilizados en el Ejército Rojo y a 5.573 hombres que servían en el 22º Cuerpo Territorial que se retiró de Estonia con el Ejército Rojo. A estos hombres no se les puede llamar víctimas de la represión soviética, y la mayoría de ellos sobrevivieron.

aleatorios".⁷⁸ Los habitantes de la frontera eran menos leales que las minorías exiliadas de los antiguos territorios durante la guerra, pero el gobierno no esperaba que fueran tan leales como la mayoría de los soviéticos. Deportaba sólo a quienes, en su opinión, se oponían o podían oponerse al régimen y también a los delincuentes. Después de todo, sólo exilió a algunos de los que habían demostrado su hostilidad, como los miembros de *Aizsargi* y *los Schutzmann*, muchos de los cuales ni siquiera fueron registrados por la policía hasta 1948.⁷⁹ La policía estonia detuvo únicamente a los antiguos *miembros omakaitse* que fueron especialmente notorios durante la ocupación alemana, a los que escondieron armas o literatura prohibida, a los sospechosos de mantener contacto con la resistencia y a los que pasaron a la clandestinidad.⁸⁰ Las acciones soviéticas, la correspondencia entre los líderes del partido y los informes policiales demuestran que las deportaciones en la zona fronteriza no tenían una motivación étnica más allá de la expulsión de las nacionalidades de la diáspora, una política bien acogida por el resto de la población local.⁸¹

En cuanto al segundo argumento —que las deportaciones supuestamente estaban destinadas a facilitar la colonización de las tierras fronterizas—, la proporción de los grupos étnicos locales frente a los rusos disminuyó efectivamente con el tiempo en la mayoría de las regiones fronterizas. Sin embargo, esto no es prueba de una política de colonización deliberada, como afirman algunos autores.⁸²

186

Moscú reconoció oficialmente las "peculiaridades nacionales" en la región del Báltico,⁸³ aunque no en Ucrania occidental y Bielorrusia occidental, y persiguió la asimilación cultural más que étnica de las poblaciones locales, esperando así sustituir las identidades simples por otras anidadas. El aumento de rusos étnicos frente a los grupos étnicos locales comenzó después de 1946, cuando se levantaron las restricciones a la migración impuestas en tiempos de guerra y muchos rusos se trasladaron a las provincias occidentales más prósperas por iniciativa propia. Entre 1945 y 1953, el gobierno sólo reclutó a 2.3.774 personas para trabajar en Estonia, mientras que la migración anual espontánea hasta 1949 ascendió a 20.000 personas, aunque disminuyó posteriormente. Lejos de aprobar esta afluencia incontrolada de eslavos, la Oficina del CC del VKP(b) para Estonia, la mano de Moscú en esta región, exigió que se mantuvieran las restricciones impuestas en tiempos de guerra a la migración a Estonia.⁸⁴ Los eslavos se trasladaron normalmente a zonas donde se

⁷⁸ Swain, *Entre Stalin y Hitler*, p. 215.

⁷⁹ Documento n° 4.20 en Iakovlev, *Stalinskie deportatsii*, p. 654; Documento n° 142 en Pelakus, *Policy of Occupation Powers in Latvia*, p. 290.

⁸⁰ Documento n° 369 en Sabbo, *Voimatu vaikida*, Vol. 2, p. 1032.

⁸¹ Documento n° 2.13 en Iakovlev, *Stalinskie deportatsii*, p. 126.

⁸² Taagepera, *Estonia*, pp. 81-84.

⁸³ Elena Zubkova, *Pribaltika i KremP, 1940-1953* (Moscú: Rosspen, 2008), p. 130.

⁸⁴ *Ibidem*, pp. 156, 157.

abrían muchos puestos de trabajo en el sector industrial, como Estonia y Letonia, pero ignoraron las regiones agrarias más pobres, como Lituania, donde la proporción de rusos étnicos sólo aumentó del 2,4 al 8,5 por ciento entre 1941 y 1959, no tanto por la afluencia de rusos como por la disminución de la proporción de otros dos grupos étnicos importantes: Tras el Holocausto, la proporción de judíos descendió del 7,0% al 0,9%, mientras que la proporción de polacos en Lituania descendió del 13,0% al 8,5% tras la "repatriación" de los polacos. De hecho, la proporción de lituanos creció del 71,0 al 79,3 por ciento entre 1941 y 1959.⁸⁵ Si hubiera existido una política de colonización, el gobierno se habría asegurado de que todas las regiones occidentales recibieran la misma proporción de "colonos" rusos.

Moscú definía la política general en las zonas fronterizas, y los funcionarios rusos a menudo dominaban las administraciones urbanas y especialmente la policía; también eran la mayoría de los comunistas en las zonas fronterizas. El 1 de enero de 1945, lituanos, letones y estonios constituían, respectivamente, el 32, 35 y 40 por ciento de los partidos comunistas lituano, letón y estonio, y su proporción se redujo aún más en los años siguientes. Aproximadamente la mitad de los comunistas eran policías y soldados, y la mayoría procedían de Rusia. Sin embargo, en los niveles inferiores de la jerarquía administrativa, especialmente en las regiones rurales, la proporción de grupos étnicos locales entre los administradores se correspondía con su porcentaje entre la población de las provincias occidentales. En enero de 1947, el 62% de los secretarios de los comités provinciales y municipales del partido letón y el 90% de los presidentes de los comités ejecutivos provinciales y municipales eran letones.⁸⁶ En Lituania, sólo el 29 por ciento de los miembros y empleados del Comité Central del partido comunista lituano eran lituanos en 1946, pero su porcentaje entre los secretarios del partido de las primeras ciudades y provincias era del 80 por ciento.

187

Entre la "nomenclatura" del partido, los lituanos constituían 1.398 de los 2.577 miembros en 1951.⁸⁷ En Estonia, los funcionarios locales eran la gran mayoría en la mayoría de los altos cargos y en las administraciones rurales. En 1953, los estonios constituían el 66,6 por ciento del Comité Central del Partido Comunista de Estonia, el 75,1 por ciento de los secretarios de los comités de distrito del partido, el 80,5 por ciento del Soviet Supremo, el 82,2 por ciento de los altos cargos del Consejo de Ministros y el 88,2 por ciento de los presidentes de los comités ejecutivos rurales y sus adjuntos.⁸⁸ Aunque los estonios estaban infrarrepresentados en el Comité Central y en los comités de distrito del partido en comparación con su proporción en Estonia,

⁸⁵ Ludas Truska, *Lietuva: 1938-1953 metais* (Kaunas: Sviesa, 1995), p. 129.

⁸⁶ Kalnberziņš, "Politicheskaia situatsiia v respublikhe [Situación política en la república]" (29 de enero de 1947), RGASPI, f. 600, op. 1, d. 23, l. 33.

⁸⁷ Zubkova, *Pribaltika i Krem'*, pp. 146-149; Documento n° 1.16 en Tininis, *Komunistinio režimo nusikaltimai Lietuvoje*, Vol. 1, p. 155.

⁸⁸ Documento n° 3 en Tynu Tannberg, *Politika Moskvyy v respublikakh Baltii v poslevoennye gody (1944-1956)* (Tartu: Tartu University Press, 2008), pp. 169, 233.

estaban sobrerrepresentados en comparación con su proporción en el partido comunista estonio. En los demás organismos que acabamos de mencionar, los estonios sólo estaban ligeramente infrarrepresentados, o su porcentaje se correspondía aproximadamente con su proporción en la población de la república. Muchos estonios de los principales organismos administrativos de habían vivido en la Unión Soviética durante el periodo de entreguerras, pero fueron principalmente estonios y no rusos étnicos quienes aplicaron la política de Moscú en el campo estonio, y lo mismo ocurrió en Ucrania occidental. La mayoría de las personas implicadas en las deportaciones de Estonia eran comunistas locales.⁸⁹ En Lituania y Letonia, sin embargo, los eslavos dominaban la administración.

Moscú sí patrocinó la difusión del ruso como medio de comunicación interétnica. Un decreto aprobado en marzo de 1938 introdujo el estudio del ruso como asignatura obligatoria en las escuelas de toda la Unión Soviética, y se extendió automáticamente a las zonas fronterizas. Sin embargo, el decreto advertía a los funcionarios rusos demasiado celosos que trabajaban en las regiones étnicas: "La tendencia a convertir el ruso de asignatura [académica] en lengua de enseñanza e invadir así la lengua nativa es perjudicial y errónea".⁹⁰ La introducción de la lengua hablada por la mayoría en el currículo escolar era una política racional en un estado multiétnico; después de todo, sus 100 grupos étnicos necesitaban una lengua franca. El conocimiento del ruso facilitaba la integración de las minorías étnicas en la sociedad soviética y aumentaba drásticamente sus oportunidades de movilidad social fuera de sus regiones de origen, y los hombres lo necesitaban para servir en el Ejército Rojo. No obstante, Moscú insistió en mantener el bilingüismo en todas las repúblicas fronterizas; ordenó a los funcionarios rusos enviados a las zonas fronterizas que estudiaran las lenguas locales y reprendió a los que intentaban crear un entorno lingüístico ruso en sus oficinas.⁹¹ En Lituania, los alumnos de los gimnasios rusos dedicaban el mismo número de horas al estudio del lituano y del ruso, mientras que en los gimnasios lituanos estudiaban lituano una media de 24 horas al año más que ruso.⁹² Moscú intentó "sovietizar" las zonas fronterizas lo antes posible. Dado que la política soviética era aplicada por comunistas y especialistas del centro, en su mayoría rusos, dio lugar a una cierta "rusificación" de la mayoría de las regiones fronterizas, pero las pruebas de archivo sugieren que se trataba de un subproducto de la "sovietización" más que de una intención articulada de colonizar las tierras fronterizas.

188

El último punto utilizado para apoyar el concepto de genocidio es la suposición de que la mayoría o una gran parte de los deportados murieron. Estas suposiciones no

⁸⁹ Mart Laar, "Las deportaciones de marzo de 1949", p. 94.

⁹⁰ Sabbo, *Voimatu vaikida*, Vol. 1, p. 393.

⁹¹ Zubkova, *Pribaltika i Krem!*; p. 158.

⁹² Documentos n° 7.7, 7.9 y 7.11 en Tininis, *Komunistinio režimo nusikaltimai Lietuvoje*, Vol. 2, pp. 229, 230, 232, 234.

suelen estar respaldadas por pruebas fehacientes.⁹³ A diferencia de las deportaciones étnicas del periodo de entreguerras, que pretendían trasladar a una parte sospechosa de la población de regiones fronterizas vulnerables al interior con el menor dolor posible y reembolsar sus bienes perdidos, la mayoría de las deportaciones llevadas a cabo en las zonas fronterizas estaban destinadas a castigar a los "enemigos de clase", a los familiares de los miembros de la resistencia y a los delincuentes. La mayoría de estos deportados fueron enviados a Siberia o al norte de Rusia, y todas sus propiedades más allá de un pequeño límite fueron confiscadas.⁹⁴ Las directivas oficiales establecían un trato más duro para estos deportados que para los grupos étnicos incluidos en la lista negra de los antiguos territorios. Sólo los refugiados de Polonia, en su mayoría judíos, no fueron objeto de castigo, aunque las condiciones de los "asentamientos especiales" en los que fueron obligados a vivir, con barracones que ofrecían entre 1,2 y 1,9 metros cuadrados de espacio vital por persona, menos de lo que tenían los prisioneros del GULAG,⁹⁵ les convencieron de que también ellos estaban siendo castigados. Aunque la mayoría de las deportaciones tenían un componente punitivo, el régimen soviético buscaba exiliar a las víctimas en lugar de matarlas. Sus burócratas emitieron numerosas órdenes a las autoridades locales sobre el asentamiento de los deportados en "condiciones de vida normales", y los oficiales del GULAG intentaron hacer cumplir estas normas.⁹⁶ Sin embargo, al igual que con las deportaciones llevadas a cabo durante el periodo de entreguerras, los altos dirigentes soviéticos consideraban la expulsión de los grupos incluidos en la lista negra como una prioridad absoluta y su asentamiento como algo remoto y secundario, sobre todo porque durante la guerra y la agitada reconstrucción de la economía en la posguerra estaban ocupados en otras cosas. Los que ordenaron las deportaciones sabían, por la rica experiencia que habían adquirido, que sin duda serían incapaces de hacer cumplir sus directivas relativas al asentamiento de los deportados durante la guerra si no podían hacerlo ni siquiera en tiempos de paz, pero se mostraron indiferentes al bienestar de los exiliados.

189

Las personas deportadas en vísperas del ataque alemán sufrieron una situación peor que las exiliadas después de la guerra. Las más numerosas entre las ocho categorías deportadas en 1941 fueron las familias de diversos "enemigos de clase", cuyos cabezas de familia fueron detenidos. Las mujeres y los niños que se encontraron

⁹³ Mart Laar, *War in the Woods: Estonia's Struggle for Survival* (Washington: Compass Press, 1992), p. 8; Laar, *Red Terror*, pp. 11, 16, 17, 35, 36; Gerutis, *Lithuania: 700 Years*, p. 299; Misiunas y Taagepera, *The Baltic States*, p. 104; Aigi Rahi-Tamm, "Deportations in Estonia, 1941-1951", en Kuuk y Raun, *Soviet Deportations in Estonia*, pp. 18, 46; Taagepera, "Western Awareness of Soviet Deportations in Estonia", p. 124.

⁹⁴ Documentos n° 2.101, 4.15 y 4.19 en Iakovlev, *Stalinskie deportatsii*, pp. 270, 646, 651.

⁹⁵ Documento n° 2.39 en Iakovlev, *Stalinskie deportatsii*, 163. Se suponía que los prisioneros del GULAG disponían de 2 metros cuadrados de espacio vital por persona en sus barracones, Documento n° 412 en Sabbo, *Voimatu vaikida*, 2:1150.

⁹⁶ Alexander Staticv, "Soviet Ethnic Deportations: Intent versus Outcome", *Journal of Genocide Research* 11(31):247-248, 255-256, 2009.

6. Deportaciones, "repatriaciones" y otros tipos de migración forzosa

en Siberia sin cabeza de familia y a menudo sin cobijo eran especialmente vulnerables. En el otoño de 1941, los oficiales del GULAG escribieron frecuentes informes a Moscú describiendo las condiciones de vida de estos "colonos especiales" como "absolutamente insatisfactorias" y "extremadamente duras" en la mitad de las provincias a las que fueron exiliados y atribuyeron esta situación a la incapacidad de las autoridades de especificar una agencia responsable de supervisar y apoyar a este nuevo tipo de deportados.⁹⁷ En estas provincias siberianas, los "colonos especiales" vivían hacinados en barracones y piraguas de verano, y muchos fueron víctimas de enfermedades que se propagaban rápidamente en tales condiciones. Las disputas burocráticas prolongadas por la distracción de los líderes soviéticos por asuntos militares y su indiferencia general por el bienestar de los "enemigos de clase" fueron responsables de la alta tasa de mortalidad entre los deportados. Las fuentes de archivo sólo ofrecen información parcial en sobre las estadísticas vitales de los "colonos especiales", pero estos registros son, no obstante, mucho más precisos que las "estimaciones" de la época de la Guerra Fría. De los 9.546 letones deportados en 1941, más de 1.900, alrededor del 20 por ciento, habían muerto cuando este grupo fue liberado después de 1953. De los 305 residentes judíos de Estonia deportados durante la deportación de 1941, 48, o el 15,5 por ciento, murieron.⁹⁸ Las tasas de mortalidad entre los arrestados durante esta deportación y ubicados en campos de trabajo en lugar de asentamientos especiales eran mucho más altas, pero se trataba de prisioneros del GULAG en lugar de deportados, y la tasa de mortalidad entre los prisioneros rusos era igualmente alta. Los deportados letones y estonios judíos fueron mantenidos en asentamientos especiales y campos de trabajo típicamente siberianos; sería razonable suponer que la tasa de mortalidad de otros grupos victimizados fue similar. Esta tasa de mortalidad es considerablemente inferior a la de los *kulaks* deportados de los antiguos territorios durante la colectivización: el 29,6 por ciento de ellos murieron entre 1932 y 1941.⁹⁹

Los exiliados tras el final de la guerra tuvieron una tasa de supervivencia más alta que los deportados en vísperas del ataque alemán porque el Estado llevó a cabo estas deportaciones en condiciones relajadas, tras cierta preparación y después de haber adquirido una gran experiencia en este tipo de operaciones. La tasa de mortalidad durante el transporte al lugar del exilio fue muy inferior a la de las deportaciones anteriores: "sólo" el 0,2 por ciento de las personas deportadas de Estonia en marzo de 1949 murieron en los trenes. La gran mayoría de las familias fueron exiliadas junto con sus cabezas, lo que aumentó sus posibilidades de supervivencia. Mientras que en 1941 los deportados eran llevados a lugares donde nadie los esperaba, y por lo tanto no podían contar con alojamiento y empleo, en 1949 la policía comprobó dos veces

⁹⁷ Documentos n° 274 y 278 en Sabbo, *Voimatu vaikida*, Vol. 1, pp. 797, 805, 813.

⁹⁸ Janis Rickstins, "The 14 June 1941 Deportation in Latvia", en Caune, *The Hidden and Forbidden History of Latvia*, p. 72; Salo, *Population Losses 1940-1941*, pp. 3-5.

⁹⁹ Documento n° 418 en Sabbo, *Voimatu vaikida*, Vol. 2, pp. 1167, 1168.

6. Deportaciones, "repatriaciones" y otros tipos de migración forzada

por adelantado la disponibilidad de alojamiento y empleo en las regiones de exilio,¹⁰⁰ y a pesar de los numerosos casos de no proporcionarlos después de la deportación, las condiciones de vida de los "colonos especiales" de la posguerra seguían siendo mejores que las de los deportados de preguerra. La policía también sugirió que el gobierno concediera préstamos a tres años a cada familia exiliada para la adquisición de ganado y enseres domésticos y que también les eximiera de impuestos y de las entregas obligatorias de productos agrícolas durante tres años.¹⁰¹ La tasa de mortalidad anual exacta entre los "colonos especiales" deportados después de 1944 es difícil de evaluar en la mayoría de los casos porque su población en el exilio aumentó anualmente hasta 1953, pero las estadísticas mejoradas de la policía permiten calcular las tasas de mortalidad compuesta y a veces incluso las tasas de mortalidad anual de ciertas categorías de deportados. En 1955, el gobierno había exiliado a 203.662 "cómplices de bandidos" y *kulaks* de Ucrania Occidental, de los cuales 14.435 murieron entre 1945 y 1950. Las fuentes soviéticas no dicen cuántas personas murieron en 1944, cuando el número de deportados ucranianos occidentales era pequeño, ni en 1951-1955, cuando la mortalidad fue menor que en la década de 1940.¹⁰² Está claro que la gran mayoría de los "colonos especiales" ucranianos occidentales sobrevivieron.

190

Los exhaustivos datos recopilados por estudiosos letones muestran que de los 42.133 letones deportados en 1949, 5.073 personas, es decir, el 12%, murieron entre 1949 y 1960.¹⁰³ Después de 1953, el Estado comenzó la liberación masiva de deportados; por lo tanto, la tasa de mortalidad anual de este grupo sólo puede calcularse con precisión entre 1949 y 1953. Una muestra representativa de los datos tomados en seis provincias letonas al azar abarca el 23 por ciento de los deportados. Muestra que el 60 por ciento de todas las muertes se produjeron en el grupo que tenía más de 60 años en 1949: el 86,9 por ciento de los que tenían más de 80 años y el 36,6 por ciento de los que tenían entre 60 y 80 cuando fueron deportados no sobrevivieron al exilio. Sin embargo, para la gran mayoría de los deportados, los menores de 60 años en 1949, la tasa de mortalidad anual fue de alrededor del 1 por ciento o inferior, y la tasa de mortalidad compuesta para el periodo 1949-1959 fue del 2,5 por ciento para el grupo de edad entre 7 y 15 años, del 6,6 por ciento para los que tenían entre 16 y 59 años, y del 6,8 por ciento para los menores de 7 años (Tabla 6.6 y Figuras 6.1 y 6.2).

Estas tablas y gráficos sugieren tres conclusiones: En primer lugar, las curvas de mortalidad se asemejan a las tendencias de mortalidad habituales en cualquier

¹⁰⁰ Documentos n° 291, 305, 317, 315 y 319 en Sabbo, *Voimatu vaikida*, Vol. 2, pp. 842, 863, 906-906, 912, 925.

¹⁰¹ Documento n° 321 en Sabbo, *Voimatu vaikida*. Vol. 2, p. 928.

¹⁰² Documento n° 121 en Sokhan y otros, *Litopys UPA, Nova Serii*, Vol. 7, p. 550; Documento n° 106 en Bugai, ed., *Deportatsiia narodov Kryma*, p. 115.

¹⁰³ Rickstins et al., *Represeto saraksts*, Vol. 1, pp. 3, 4.

6. Deportaciones, "repatriaciones" y otros tipos de migración forzada

sociedad, aunque las tasas de mortalidad de cada grupo eran ciertamente superiores a las de sus homólogos en Letonia, el resultado natural de la migración forzada. En segundo lugar, un gran número de personas mayores de 60 años habrían muerto entre 1949 y 1959 incluso si hubieran permanecido en Letonia. En tercer lugar, dado que los gobiernos que persiguen el genocidio suelen infligir una tasa de mortalidad igualmente elevada a todos los grupos de edad de las personas objetivo, la baja mortalidad de los letones menores de 60 años en 1949 demuestra de forma concluyente que las autoridades no perseguían el genocidio, sino que se mostraban indiferentes ante el calvario de los deportados.

191

TABLA 6.6 *Tasas de mortalidad anual y compuesta entre los letones deportados en 1949 de las provincias de Aizputes, Aluksnes, Bauskas, Cesu, Daugavpils y Gulbenes*

| Grupo de edad en el momento de deportación | Total número de deportados | Número anual de muertes (Nr.)/Tasa de mortalidad (%) | | | | | | | | Tasa de mortalidad compuesta | | | |
|--|----------------------------|--|------|------|------|------|------|------|------|------------------------------|------|-----------|-------|
| | | 1949 | | 1950 | | 1951 | | 1952 | | 1953 | | 1949-1959 | |
| | | Nr. | % | Nr. | % | Nr. | % | Nr. | % | Nr. | % | Nr. | % |
| 1-6 | 827 | 40 | 4,8 | 7 | 0,9 | 3 | 0,4 | 4 | 0,5 | | 0,1 | 56 | 6,8 |
| 7-15 | 1.765 | 12 | 0,7 | 5 | 0,3 | 6 | 0,3 | 8 | 0,5 | 6 | 0,3 | 44 | 2,5 |
| 16-59 | 5.393 | 65 | | 80 | 1,5 | 53 | 1,0 | 36 | 0,7 | 28 | 0,5 | 354 | 6,6 |
| 60-79 | 1.521 | 13 | 8,6 | 100 | 7,2 | 75 | 5,8 | 72 | 5,9 | 6 | 5,3 | 557 | 36,6 |
| >80 | 145 | 62 | 41,8 | 20 | 24,1 | 8 | 13,6 | 14 | 27,5 | 8 | 21,6 | 126 | 86,9 |
| Total | 9.651 | | 310 | | 212 | | 145 | | 134 | | 104 | | 1,137 |

Nota: La muestra abarca el 23% de todos los letones deportados ese año.

Fuente: Calculado a partir de Rickstins et al., *Represeto saraksts*, Vol. 1. pp. 5-134.

192

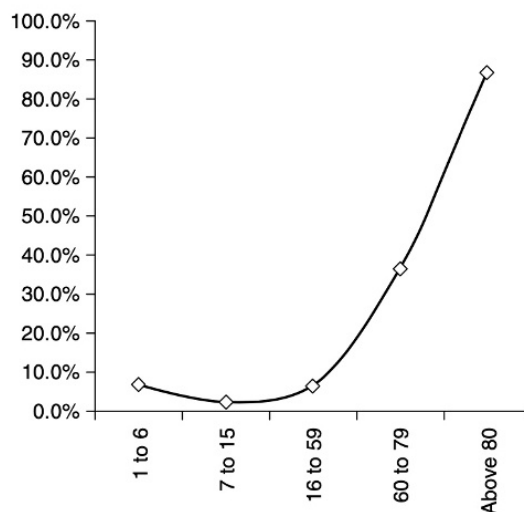


FIGURA 6.1 Tasa compuesta de mortalidad entre los letones deportados en 1949 de las provincias de Aizputes, Aluksnes, Bauskas, Cesu, Daugavpils y Gulbenes, 1949-1959.

6. Deportaciones, "repatriaciones" y otros tipos de migración forzosa

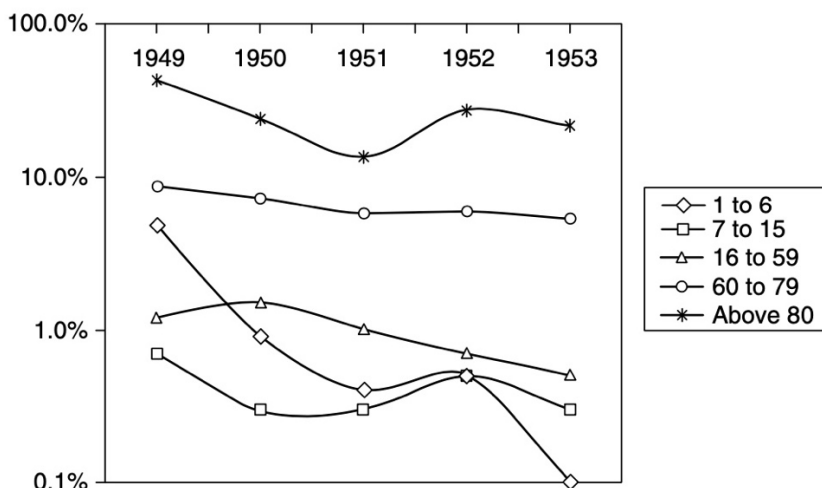


FIGURA 6.2 Tasa de mortalidad anual entre los letones deportados en 1949 de las provincias de Aizputes, Aluksnes, Bauskas, Cesu, Daugavpils y Gulbenes, 1949-1953.

193

Hay que situar sus calvarios en su contexto. Las tasas de mortalidad fueron elevadas en toda la Unión Soviética durante los años de guerra. Los jóvenes deportados en 1939-1941 tenían muchas más posibilidades de sobrevivir como exiliados que como reclutas del Ejército Rojo: Mientras que la tasa de mortalidad compuesta de los deportados alcanzó alrededor del 20 por ciento entre 1941 y 1953, y la tasa de mortalidad de los hombres jóvenes fue inferior a la media, las fuerzas armadas soviéticas perdieron el 29,5 por ciento de sus reclutas entre 1941 y 1945.¹⁰⁴ Las deportaciones soviéticas desde las fronteras occidentales fueron menos mortíferas que las limpiezas étnicas llevadas a cabo por los nacionalistas bálticos en el verano de 1941 y por los nacionalistas ucranianos en 1943-1944. Al deportar a 58.852 refugiados judíos de Polonia,¹⁰⁵ el gobierno los salvó involuntariamente del exterminio de nazis y nacionalistas. Lo mismo ocurrió con los polacos exiliados en 1940-1941 de Ucrania occidental: En 1943-1944, el UPA masacró a casi el 20 por ciento de la población polaca en Volhynia¹⁰⁶, una tasa de mortalidad superior a la de los deportados polacos, que rondaba el 5 por ciento.¹⁰⁷ Las deportaciones de miembros de los grupos étnicos titulares de las zonas fronterizas no fueron

¹⁰⁴ Calculado a partir de G. F. Krivosheev, ed., *Rossia i SSSR v voynakh XX veka* (Mosú: OLMA Press, 2001), pp. 246, 457.

¹⁰⁵ Bugai, "20-50-e gody: pereseleniia i deportatsii evreiskogo nascleniia v SSSR", p. 179.

¹⁰⁶ Wiktor Poliszczuk, *Bitter Truth* (Toronto, Canadá: Wiktor Poliszczuk, 1999), p. 271, 272.

¹⁰⁷ De 139.590 *osadniks* deportados, 132.463 permanecían en el exilio en agosto de 1941; V. Chernyshov, "Spravka po kolichestvu grazhdan byvshikh pol'skikh poddannyykh [Informe sobre el número de antiguos ciudadanos polacos]" (agosto de 1941), GARF, f. 9479, op. 1, d. 116, II. 1, 2; Documento n° 107 en Dugin, ed., *Neizvestnyi GULAG*, p. 86.

excepcionalmente violentas en comparación con la limpieza llevada a cabo por los gobiernos de Europa Oriental y Central en aquella época. La administración soviética trató de la misma manera a los enemigos reales o imaginarios del Estado en las regiones occidentales y en los antiguos territorios.

Conclusión

El compromiso de los dirigentes soviéticos con la lucha de clases y la ingeniería social y su habitual uso de la coerción como solución a los problemas garantizaban que favorecerían las deportaciones masivas y otros tipos de migraciones forzosas como herramientas de la política. El gobierno las consideraba un castigo justo por la resistencia y un medio adecuado para reforzar la seguridad en regiones amenazadas por enemigos externos o internos. Las deportaciones y otras migraciones forzosas iban dirigidas no sólo a la oposición activa, sino a todos los oponentes potenciales: familias guerrilleras, "enemigos de clase", la antigua élite política, grupos étnicos de la diáspora, aquellos que habían mostrado hostilidad hacia el régimen durante la ocupación alemana y la "quinta columna" de estados extranjeros. También debían facilitar la reforma agraria y los grandes proyectos económicos, como la colectivización. Las deportaciones abarcaron a un mayor número de personas que cualquier otra medida represiva.

194

La mayoría de las deportaciones soviéticas fueron brutales, pero podría decirse que constituyeron un medio racional para alcanzar los objetivos previstos: La "repatriación" de las nacionalidades de la diáspora en 1939-1940 y 1945-1947 socavó las posibles reclamaciones de territorios en disputa; el exilio de *los osadniks* y terratenientes polacos alejó a un segmento hostil de la población de las regiones fronterizas, proporcionó recursos de tierras para la reforma agraria y aseguró así al menos cierto apoyo entre los campesinos locales; las deportaciones de mayo-junio de 1941 redujeron las redes clandestinas en las regiones fronterizas; las amenazas de exiliar a las familias a menos que sus miembros guerrilleros se rindieran, junto con las amnistías, salvaron más vidas de las que destruyeron; y las pequeñas deportaciones de presuntos simpatizantes de la resistencia en represalia por cada ataque contra las autoridades obligaron a los campesinos a prohibir la presencia de guerrilleros en sus pueblos o a informar sobre ellos. Estas últimas eran una versión más suave de la toma de rehenes que los bolcheviques habían practicado ampliamente durante la guerra civil; la policía nunca ejecutó rehenes durante la campaña en las tierras fronterizas, y la palabra *rehén* desapareció de su léxico. El partido podría haber elegido un mejor momento para la colectivización en lugar de iniciarla en medio de la campaña de contrainsurgencia, pero una vez fijado este objetivo, sólo podría alcanzarse después de haber eliminado a los opositores a la colectivización y robado

6. Deportaciones, "repatriaciones" y otros tipos de migración forzosa

sus propiedades.

Las expulsiones étnicas al por mayor en los antiguos territorios fueron el aspecto más irracional de la política de deportación soviética. Alcanzaron su punto álgido entre 1943 y 1944. Después de 1944 y hasta 1953, el gobierno exilió a personas principalmente de las zonas fronterizas occidentales, donde las deportaciones no tenían ningún componente étnico más allá de la "repatriación" de las nacionalidades de la diáspora, completada en su mayor parte en 1946. Este último fue el mayor movimiento forzoso de población después del exilio de *los kulaks* en 1929-1933, pero difícilmente puede calificarse de deportación típica porque los "repatriados" conservaron gran parte de sus bienes y se dirigieron, sin saberlo, hacia un futuro mejor que el que aguardaba a los soviéticos. En las zonas fronterizas occidentales, los principales criterios de selección de los deportados eran la clase social, la ciudadanía, los antecedentes y el supuesto apoyo a la resistencia. A diferencia de las deportaciones masivas por motivos étnicos en los antiguos territorios, la mayoría de las llevadas a cabo en las regiones occidentales fueron tan lógicas y discriminatorias como podía serlo esta burda herramienta de seguridad. Las víctimas de esta política se enfrentaron a la misma tragedia que los miembros de las listas negras de los grupos étnicos "leales" en los antiguos territorios.

7. Amnistías

Ganar cien victorias en cien batallas no es la máxima excelencia; la máxima excelencia es someter al ejército enemigo sin luchar en absoluto.¹

— Sun Tzu

La guerra de guerrillas suele ser una forma de conflicto más encarnizada que el combate convencional porque los rebeldes y las fuerzas de seguridad ignoran las "leyes de la guerra", la frontera entre combatientes y civiles es difusa y las familias de los adversarios son víctimas de una crueldad deliberada para intimidar a otros civiles. Sin embargo, aparte de las partes beligerantes, la mayoría de los habitantes de las regiones rebeldes "muestran una combinación de preferencias débiles y oportunismo, ambas sujetas a consideraciones de supervivencia. Su asociación con minorías que asumen riesgos tiende a ser laxa y a estar sujeta a la suerte de la guerra y a su impacto en el bienestar propio".² Un gobierno pragmático renuncia a su deseo de venganza y ofrece el indulto a todos los que se unieron a los rebeldes por accidente o por consideraciones oportunistas, e incluso a los que solían estar comprometidos con la causa pero han perdido la fe en la victoria; de lo contrario, los restos de guerrilleros desesperados y sin alternativas seguirán luchando durante años. El éxito de la amnistía depende de un delicado equilibrio entre castigo y clemencia, y una inclinación hacia uno u otro limita la eficacia de la contrainsurgencia, como muchos gobiernos han aprendido de la experiencia. Tras la independencia de México en 1820, sus dirigentes consideraron que las amnistías eran la forma más fácil de debilitar a los contendientes armados por el poder y de incorporar a rebeldes y bandidos a la sociedad. Aunque esta estrategia funcionó a menudo, los indultos fáciles llevaron a la oposición a considerar la revuelta como la mejor solución a sus problemas, y los golpes militares, las insurrecciones rurales y el bandolerismo continuaron a lo largo del siglo XIX. Por el contrario, las fuerzas de seguridad alemanas en los territorios soviéticos ocupados ejecutaron a todos los partisanos, sin importar si habían sido capturados o se habían rendido. Esto ayudó a la resistencia a sobrevivir durante 1941-1942, cuando la moral estaba por los suelos y muchos partisanos querían abandonar, pero la política nazi no les dejó esa opción. Las amnistías sólo funcionan si los guerrilleros han perdido la fe en la victoria y el Estado cumple sus promesas y vigila a los antiguos insurgentes, castigando con prontitud cualquier intento de reanudar la

¹ Sun Tzu, *El arte de la guerra* (Nueva York: Ballantine Books, 1993), p. III.

² Stathis Kalyvas, *The Logic of Violence in Civil War* (Cambridge, Inglaterra: Cambridge University Press, 2006), p. 103.

subversión. Este capítulo traza el desarrollo de la política de amnistía soviética durante y después de la Segunda Guerra Mundial, examina cómo le afectó la ideología cuasi marxista y analiza si el gobierno cumplió su promesa de indultar a los insurgentes de . La ideología y la experiencia de la guerra civil animaron a los comunistas a explotar las tensiones previstas en el campo enemigo. Al reprimir la oposición armada en las tierras fronterizas con la máxima contundencia, el régimen soviético ofreció, no obstante, generosos indultos a los combatientes enemigos. Miles de guerrilleros se apresuraron a aprovechar la oportunidad para escapar de una muerte inevitable. Las amnistías, unidas a una fuerte presión contra los rebeldes y sus familias, fueron algunas de las herramientas más eficaces del arsenal contrainsurgente soviético.

196

Como los comunistas soviéticos veían los conflictos armados en términos de clase, creían que podían persuadir a los "aliados de clase" de los ejércitos enemigos para que cambiaran de bando. Durante la primera ocupación de las zonas fronterizas occidentales, las autoridades soviéticas sólo encontraron resistencia armada en el oeste de Ucrania. La policía detuvo a todos aquellos cuyo origen social o antecedentes sugerían que podrían resistirse y ejecutó a algunos de ellos, pero la ideología impulsó la indulgencia con los rebeldes campesinos. El gobierno creía que *los bedniaks* y *sередniaks* que apoyaban a los nacionalistas no eran más que una "herramienta ignorante de la OUN" y que desertarían si se despertaba su conciencia de clase. El NKVD ordenó a sus oficiales:

1. Visitar a todas las familias de los fugitivos de la OUN y decirles que sus parientes escondidos deben presentarse ante los organismos competentes, entregar las armas y dejar de luchar contra la autoridad soviética.
2. Explica a las familias que ellos [los fugitivos] no sufrirán consecuencias por tal acto [rendición], sino que serán alabados. ...
3. ... Díganles [a los fugitivos] ... que no tenemos intención de castigarlos porque hayan sido engañados por los *kulaks* y aconséjenles que trabajen honradamente en la tierra que les ha dado el poder soviético.
4. En el futuro, detengan sólo a los líderes y activistas de la OUN. No detengan a las bases porque están formadas principalmente por campesinos pobres.³

Los comunistas también veían la guerra convencional en términos de clase. Con la esperanza de explotar las tensiones de clase previstas entre sus adversarios en la guerra contra Finlandia y durante los primeros meses de la invasión alemana, la Dirección Política del Ejército Rojo llamó infructuosamente a los soldados enemigos a desertar y atacar a su propia burguesía. Mientras tanto, el *Manual de Campo de*

³ Documento n° 195 en S. B. Stepashin, ed., *Organy gosudarstvennoi bezopasnosti SSSR v Velikoi Otechestvennoi voine*, Vol. 1, Libro 2 (Moscú: Kniga i biznes, 1995), pp. 118, 119.

7. Amnistías

Infantería del Ejército Rojo declaraba que éste "no debía tener piedad con los traidores de la Patria": Los desertores soviéticos sólo merecían la muerte.⁴ El gobierno revisó bruscamente su política hacia los colaboracionistas cuando se dio cuenta de que en su mayoría eran prisioneros de guerra desesperados que se habían alistado simplemente para escapar de los campos. También le preocupaba que si se les negaba la oportunidad de desertar, los colaboracionistas lucharían en serio y atraerían a miles de voluntarios anticomunistas. A partir del invierno de 1941-1942, la propaganda partisana soviética empezó a prometer amnistía total a los colaboradores desertores, pero la muerte a los que permanecieran con los alemanes. Los colaboradores capturados en combate rara vez eran hechos prisioneros. Sin embargo, los desertores solían alistarse en las filas partisanas tras ser examinados por el NKVD, que detenía sólo a los que eran especialmente sospechosos o notorios y los enviaba al otro lado del frente, si existía esta oportunidad, o los ejecutaba. Los que desertaban al Ejército Rojo eran enviados a unidades penales. La política de amnistía, inicialmente irregular, se centralizó a mediados de 1942. En agosto, los cuarteles generales regionales de los partisanos habían recibido un *Manual de métodos destinados a minar la moral de las bandas y unidades antisoviéticas levantadas por los alemanes en los territorios ocupados*, el primer documento oficial que instaba a los partisanos a convertir a los colaboradores.⁵ En noviembre, Panteleimon Ponomarenko, jefe del Cuartel General Central de los partisanos, formuló la política hacia los colaboradores:

Junto a los traidores que sirven voluntariamente a los invasores, los alemanes han reclutado a algunas personas y prisioneros de guerra utilizando el terror, la mentira, el chantaje y la conscripción. Las unidades partisanas deben cumplir una tarea importante y urgente: Tienen que frustrar el plan enemigo de reclutar formaciones de "voluntarios" para acciones antipartisanas entre la población de las regiones ocupadas y minar su moral. Den a cada desertor la oportunidad de expiar su culpa luchando por la liberación de la Patria de los invasores germano-fascistas. No les confíen puestos de mando en las bandas partisanas y asegúrenles una vigilancia permanente. Utilicen a la población local para difundir intensivamente información sobre el buen trato de los partisanos a los desertores. Organice llamamientos de desertores solitarios y grupos al personal de las unidades antisoviéticas para animarles a desertar a los partisanos con sus unidades y formaciones [enteras] y a volver sus armas contra los alemanes. Para demostrar su sinceridad, las unidades y grupos que planeen desertar deberán destruir las guarniciones alemanas locales. Limpien de elementos hostiles a las unidades que deserten con todo su personal y armamento a los partisanos y denles sus propias regiones de operaciones y sus propias misiones de combate. No las

⁴ V. A. Zolotarev y G. N. Sevost'ianov, eds., *Velikaia Otechestvennaia voina 1941-1945*, Vol. 3 (Moscú: Nauka, 1999), p. 158.

⁵ Interrogatorio del capitán A. D. Rusanov (17 de noviembre de 1943), RGASPI, f. 69, op. 1, d. 761, l. 17; B. N. Kovalev, "Antifashistskaia bor'ba: analiz propagandistskogo protivostoianiiia", tesis doctoral, Universidad de San Petersburgo, 1993, P— 85.

fusionen con bandas de partisanos; en su lugar, organicen un núcleo de partisanos fiables en dichas unidades y nombren comandantes [fiables].⁶

198

Esta táctica tuvo un éxito tremendo. En febrero de 1943, cinco días después de llegar al frente, un batallón colaborador tártaro con 930 hombres mató entre 60 y 70 oficiales y suboficiales alemanes y se unió a los partisanos. El 12 de septiembre de 1943, dos de las tres compañías del 389º batallón del Turquestán mataron a 7 oficiales y 53 suboficiales alemanes y cruzaron el frente con todas las armas.⁷ En agosto de 1943, la Primera Brigada SS rusa mató a su personal alemán y luego combatió con entusiasmo a los alemanes como Primera Brigada Partisana Antifascista, conservando a su comandante, el teniente coronel Vladimir Gil'-Rodionov. Fue condecorado con la Estrella Roja y ascendido a coronel. Varias bandas partisanas formadas exclusivamente por antiguos colaboradores lucharon en el bosque de Briansk. Durante los últimos seis meses de 1943, más de 10.000 colaboradores cambiaron de bando.⁸ En octubre de 1943, Kurt Zeitzler, jefe del Estado Mayor del Ejército alemán, comentó: "*Los Osttruppen* son cada vez menos fiables. ... Es mejor no tener unidades de seguridad en las zonas de retaguardia que tener elementos poco fiables que en una crisis desertan a los partisanos junto con sus armas." Ese mes, las frecuentes desertiones de voluntarios soviéticos llevaron a Hitler a ordenar su traslado a Europa occidental.⁹ La mayoría de los desertores que lucharon en bandas partisanas o en el Ejército Rojo recibieron un indulto completo después de la guerra. Aunque los historiadores suelen atribuir el fracaso alemán a la hora de explotar a sus colaboradores en el Frente Oriental a la estrechez de miras del nazismo, las amnistías soviéticas moldearon los sentimientos de los colaboradores con igual fuerza.

Cuando los soviéticos se enfrentaron a la resistencia nacionalista en 1944, continuaron con esta línea política. Las autoridades consideraron las amnistías como un medio importante para hacer regresar de los bosques a los evasores de filas y a los

⁶ Panteleimon Ponomarenko, jefe del Cuartel General Central de los Partisanos, "Ukazaniia o sposobakh razlo-zheniia antisovetskikh otriadov i chastci [Manual sobre los métodos destinados a minar la moral de las bandas y unidades antisoviéticas]" (noviembre de 1942), RGASPI, f. 69, op. 1, d. 754,

⁷ Interrogatorio de Abdulla Atajanov núm. 74 (13 de septiembre de 1943), RGASPI, f. 17, op. 125, d. 165, 11. 74, 75; Documento núm. 146 en V. F. Shauro y otros, eds., *Vsenarodnoe partisanskoe dvizhenie v Belorussii v gody Velikoi Otechestvennoi voiny. Dokumenty i materialy*, Vol. 2, Libro 1 (Minsk: Bielorrusia, 1967), pp. 230, 231.

⁸ A. V. Okorokov, *Antisovetskie voinskie formirovaniia v gody vtoroi mirovoi voiny* (Moscú: VU, 2000), pp. 80-84; "Politinformatsiia (Informe sobre la situación política)" (19 de julio de 1943), TsDAHOU, f. 1, op. 23, d. 554, 11. 8-10; Lanushko, jefe del 1er Departamento del Cuartel General Partisano de Kalinin (sin fecha), RGASPI, f. 69, op. 1, d. 726, l. 105; Interrogatorio de la. G. Lebed', jefe del Estado Mayor de la Brigada Partisana de Zaslunov (sin fecha), RGASPI, f. 69, op. 1, d. 749, l. 45; A. V. Okorokov, "Sovetskie spetssluzhby i russkoe osvoboditel'noe dvizheniie", en A. V. Okorokov y S. I. Drobiazko, eds., *Matreialy po istorii russkogo osvoboditel'nogo dvizheniia* (Moscú: Arkhiv ROA, 1998), p. 250.

⁹ Matthew Cooper, *The Phantom War* (Londres: Macdonald & Jane's, 1979), p. 120; Wilfried Strik-Strikfeldt, *Protiv Stalina i Gitlera* (Fráncfort del Meno: Posev, 1975), pp. 281, 282.

7. Amnistías

desertores de las unidades colaboradoras.¹⁰ La mayoría de estas personas no eran enemigos ideológicos y no planeaban luchar contra los soviéticos, pero podían unirse a la guerrilla por desesperación. Los gobiernos de las repúblicas occidentales intentaron impedir esta evolución con amnistías periódicas. Los dirigentes ucranianos declararon la primera amnistía el 12 de febrero de 1944, cuando el Ejército Rojo sólo había reocupado una fracción de Ucrania occidental. Reconocieron que mucha "gente honesta" se había unido a los nacionalistas y prometieron "a todos los miembros de los llamados 'UPA' y 'UNRA' [*Ukrains'ka Narodna Revoliutsiina Armiia* (Ejército Revolucionario Popular Ucraniano), o *Sich*] que deserten a la autoridad soviética y terminen honesta y totalmente todos los contactos con la OUN hitlerista ... el perdón total por sus graves errores y crímenes cometidos contra la Madre Patria".¹¹ El 27 de noviembre, el gobierno ucraniano ofreció una segunda amnistía; se concedió una tercera el 19 de mayo de 1945, y tres más antes de 1948. La última, declarada el 30 de diciembre de 1949, cuando la resistencia agonizaba, provocó la rendición de 8.000 fugitivos. Entre amnistías oficiales, los dirigentes ucranianos lanzaron numerosos llamamientos a los guerrilleros para que se rindieran y recibieran el indulto.¹² La administración comunista letona alistó debidamente en el Ejército Rojo a los desertores de las divisiones de las SS que se presentaron a la movilización, y declaró amnistías para los guerrilleros en septiembre de 1945 y agosto de 1946.¹³ El gobierno estonio ofreció cinco amnistías entre octubre de 1944 y 1955, y Lituania las concedió en febrero y junio de 1945, en febrero de 1946 y en 1947; las dos últimas llegaron en octubre de 1955 y marzo de 1959.¹⁴

Antanas Sniečkus, primer secretario del partido comunista lituano, ordenó a la policía que citara a los familiares de los guerrilleros y les entregara cartas personales sobre la amnistía; también dio instrucciones a la policía para que devolviera del exilio a las familias de los guerrilleros que hubieran aceptado la amnistía y demostrado su

¹⁰ Georgii Perov, jefe de la Oficina del CC VKP(b) para Estonia (5 de junio de 1946), RGASPI, f. 598, op. 1, d. 4, 1. 1.

¹¹ "Do uchastnykiv tak zvanykh 'UPA' ta 'UNRA' [A los participantes de los llamados "UPA" y "UNRA"]" (12 de febrero de 1944), GARF, f. 9478, op. 1, d. 130, II. 101, 102.

¹² Documentos No. 28 y 52 en P. Sokhan' et al., eds., *Litopys UPA, Nova Seriia*, Vol. 3 (Kyiv: Natsional'na Akademiia nauk Ukrainy, 1995-2003), pp. 155-159, 223-230.; Pan'kovskii, jefe del Sector de Información, "Spravka o xode obsuzhdeniia prikaza ministra GB USSR Nr.312 [Discusión de la orden no. 312 emitida por el Ministro de la Seguridad del Estado de Ucrania]" (enero de 1950), TsDIAL, f. 3, op. 3, d. 472, I. 266; S. V. Bilenko, *Na okhrane tyla strany: istrebitel'nye batal'ony i polki v Velikoi Otechestvennoi voine* (Moscu: Nauka, 1988), pp. 185, 187; Volodimir Serhiichuk, ed., *Desiat' buremnykh lit* (Kiev: Dnipro, 1998), p. 585; M. I. Scmiriaga, *Kollaboratsionizm* (Moscu: ROSSPEN, 2000), p. 126; Pavel Sudoplatov, *Spetsoperatsii* (Moscu: OLMA Press, 1999), pp. 415, 416.

¹³ Geoffrey Swain, *Between Stalin and Hitler: Class War and Race War on the Dvina, 1940— 1946* (Londres: Routledge Curzon, 2004), pp. 195, 197.

¹⁴ George Reklaitis, "A Common Hatred: Lithuanian Nationalism during the Triple Occupation, 1939-1953", tesis doctoral, Northeastern University, Boston, 2003, p. 142.; V. Stanley Vardys, "The Partisan Movement in Postwar Lithuania", en V. Stanley Vardys, ed., *Lithuania Under the Soviets* (Nueva York: Frederick A. Praeger, 1965), p. 107.

lealtad. Si los campesinos insinuaban a las autoridades que sus familiares estaban considerando la posibilidad de rendirse pero les preocupaba que los detuvieran, la policía les daba garantías a medida.¹⁵ La policía intentaba influir en los insurgentes a través de personas a las que respetaban. La mayoría de los campesinos de las tierras fronterizas occidentales eran creyentes, y las autoridades presionaron a los sacerdotes para que persuadieran a los insurgentes a rendirse. La policía también obligó a los guerrilleros indultados a firmar cartas dirigidas a sus camaradas, escritas por la policía, que contenían llamamientos a la rendición y afirmaban que el gobierno cumplía su palabra y liberaba a los desertores. Estas cartas, firmadas por 665 personas, se publicaron en los periódicos locales.¹⁶ Sin embargo, el método más eficaz para provocar la deserción fue la deportación de las familias de los guerrilleros. Entre el 10 de enero y el 10 de junio de 1945, de las 35.614 familias de Ucrania Occidental amenazadas con la deportación si no entregaban a sus familiares desaparecidos, 22.306 convencieron a los fugitivos para que se rindieran.¹⁷

200

Inicialmente, las amnistías soviéticas se dirigían sólo a las bases de la guerrilla, esperando, como dijo Nikolai Shatalin, jefe de la Oficina del CC del VKP(b) para Letonia, "atraer a personas socialmente próximas a nosotros pero que fueron a los bosques bajo la influencia de la propaganda fascista".¹⁸ El Estado no prometió amnistía a los líderes guerrilleros. Explotando esta situación, la OUN falsificó panfletos en los que supuestamente el gobierno exigía la ejecución sumaria de todos los comandantes del UPA detenidos. En respuesta, Khrushchev sugirió indultar a los guerrilleros que se entregaran.¹⁹ El 19 de mayo de 1945, el gobierno ucraniano fijó un plazo de dos meses para la rendición. Vasili Riasnoi, comisario del pueblo para asuntos internos de Ucrania, emitió una orden interna: "Todos los bandidos nacionalistas ucraniano-alemanes, tanto líderes como soldados rasos, que se rindan voluntariamente al poder soviético antes del 20 de julio no serán castigados, sino indultados. Los que reúnan los requisitos para el servicio militar serán enviados a las oficinas de reclutamiento de los distritos, y los demás reanudarán sus actividades civiles." Si las personas indultadas "demuestran su lealtad a la Patria mediante el trabajo honesto o el servicio en el Ejército Rojo", sus familias deportadas serían

¹⁵ Documentos n° 4.14 y 4.17 en Vytautas Tininis, ed., *Komunistinio režimo nusikaltimai Lietuvoje, 1944-1953 m*, Vol 2. (Vilnius: Tarptautinc komisija, 2003), pp. 96,113; Documento n° 53 en Sokhan' et al., *Litopys UPA, Nova Serija*, Vol. 5:261.

¹⁶ Grushetskii a Shamburg, "Dokladnaia zapiska [Informe]" (6 de febrero de 1945). RGASPI, f. 17, op. 88, d. 450, I. 13; Véase también TsDAHOU, f. 1, op. 23, d. 930, I. 134; d. 1697, I. 19; "OUN I UPA u druhii svitovii viini", *UIZh* 3:115, 1995.

¹⁷ Calculado a partir de "Svedeniia o iavke s povinnoi banditov [Informe sobre la rendición de los bandidos]" (10 de enero-10 de junio de 1945), TsDAHOU, f. 1, op. 23, d. 1739, I. 229.

¹⁸ Nikolai Shatalin, jefe de la Oficina del CC VKP(b) para Letonia, a Stalin (17 de mayo de 1945), RGASPI, f. 17, op. 122, d. 94, I. 93.

¹⁹ Interrogatorio de E. M. Basiuk, comandante de batallón de la UPA (20 de septiembre de 1944), PC, caja 76; Documento n° 8 en Sokhan' y otros, *Litopys UPA, Nova Serija*, Vol. 3, p. 92.

devueltas a casa. El anuncio de la amnistía, como todos los emitidos por el gobierno, también amenazaba a los que seguían luchando: "Todos los bandidos nacionalistas ucraniano-alemanes que no se presenten ante las autoridades soviéticas antes del 20 de julio de 1945 serán tratados como enemigos acérrimos del pueblo soviético y traidores a la Madre Patria — [serán] arrestados y sometidos a severos castigos o, si se resisten, destruidos. Sus familias serán deportadas".²⁰ La declaración de amnistía estonia era menos generosa que la ucraniana, pero probablemente más honesta en la promesa que hacía a los guerrilleros notorios: "Todos aquellos cuyas manos estén manchadas con sangre soviética deben ser castigados. Pero incluso a estas personas, las potencias soviéticas [sic] les dicen: Su salida voluntaria de los bosques y su rendición al régimen soviético [sic] garantizará su vida, que sin duda correrá grave peligro tarde o temprano."²¹

201

De hecho, el Estado indultó a algunos guerrilleros destacados dispuestos a cooperar, como Vacietis, jefe de estado mayor del "regimiento" letón Ludza; Antons Gravars, miembro del presidium de la Unión Partisana letona para la Defensa de la Patria; y varios de sus comandantes de "batallón".²² La policía, sin embargo, exigió que dichos líderes entregaran sus unidades al completo. El 16 de junio de 1944, negociaron a través de un sacerdote la rendición de un comandante de batallón de la UPA y 326 hombres. En 1945, el comandante del "regimiento" letón Ilukste se rindió con 74 personas.²³

Una amnistía puede tener o no una fecha límite. No está claro qué enfoque es más eficaz. Una amnistía permanente permite a los guerrilleros rendirse cuando pierden la fe en la victoria, pero también anima a los que tienen la moral tocada pero no destrozada a seguir luchando en la creencia de que, si las cosas empeoran, pueden retirarse en cualquier momento. Los plazos pueden incitar a los guerrilleros que dudan entre rendirse o luchar a aceptar su última oportunidad de escapar, pero también pueden impedir que los que deseen rendirse lo hagan más tarde, forzando la oferta de nuevas amnistías. Cuando el gobierno ucraniano fijó para el 20 de julio la fecha límite de la amnistía declarada en mayo de 1945, decidió prorrogarla unos días. Del 21 al 23 de julio, 1.904 fugitivos se rindieron en la provincia de Stanislav, sólo una de las siete provincias occidentales de Ucrania.²⁴ Una vez expirado el nuevo plazo,

²⁰ V. Riasnoi, comisario del pueblo para asuntos internos de Ucrania, "Prikaz [Order]" (20 de mayo de 1945), TsDAHOU, f. 1, op. 23, d. 1616, II. 2, 3.

²¹ Mart Laar, *Guerra en los bosques: Estonia's Struggle for Survival* (Washington: Compass Press, 1992), p. 58.

²² Poliakov, jefe en funciones del GUBB, a Kruglov (24 de enero de 1947), GARF, f. 9478, op. 1, d. 709,11. 35, 37.

²³ Kruglov a Beria (27 de junio de 1944), GARF, f. 9478, op. 1, d. 125, 1. 21; Anatolii Rusnachenko, *Narod zburenyi* (Kiev: Pul'sary, 2002), p. 470.

²⁴ Discurso de Jruschov en la reunión de los secretarios de los comités provinciales del Partido (16 de julio de 1945), TsDAHOU, f. 1, op. 23, d. 2412,1. 8; "OUN i UPA u druhii svitovii viini", *VIZh* 5:104, 1995; Sion', secretario del Comité Provincial del Partido de Stanislav, a Jruschov, "Otchet o likvidatsii banformirovanii i

la policía indultó a menudo a los guerrilleros, a pesar de las instrucciones de los jefes locales del partido, que temían que este enfoque dañara más su prestigio que lo que ganarían con la rendición de más guerrilleros. Esta experiencia llevó al gobierno a declarar amnistías posteriores sin plazos.

Las amnistías paralizaron la resistencia en todas las regiones fronterizas. En Ucrania occidental, 18.917 personas se rindieron durante los tres primeros meses de 1945, es decir, el 22,8 por ciento de todos los fugitivos "liquidados", a pesar de que sabían que serían enviados al frente.²⁵ Esta proporción aumentó cuando terminó la guerra y el servicio militar dejó de ser arriesgado. La policía estonia afirmó que la amnistía declarada en junio de 1946 provocó la rendición de alrededor del 45 por ciento de los fugitivos registrados. Durante todo el periodo de resistencia armada en Estonia, el régimen soviético amnistió a más fugitivos de los que detuvo: 5.880 frente a 5.796.²⁶ Los archivos policiales muestran que la mayoría de los amnistiados en 1944-1945 no eran guerrilleros, sino evasores del servicio militar que podrían haberse unido a la resistencia o campesinos que habían huido a los bosques por miedo. Los soviéticos intentaron separarlos de los guerrilleros duros y traerlos de vuelta. El coronel Grushko, jefe del NKVD en la provincia de Lvov, reprendió amargamente a sus subordinados por mezclar guerrilleros con fugitivos inofensivos:

202

TABLA 7.1 *Número de fugitivos amnistiados en Lituania, 1944-1953*

| | 1944 | 1945 | 1946 | 1947 | 1948 | 1949 | 1950 | 1951 | 1952 | 1953 | Total |
|-----------|------|--------|-------|------|------|------|------|------|------|------|--------|
| Fugitivos | 285 | 36.272 | 1.055 | 708 | 176 | 51 | 18 | 17 | 16 | 6 | 38.604 |

Fuente: Nijole Gaškaite, Algis Kašeta y Juozas Starkauskas, eds., Lietuvos partizanų kovos ir jų slopinimas MVD-MGB dokumentuose (Kaunas: Pasaulio lietuvių bendruomenė, 1996), p. 620.

Muchos consideran bandidos activos a los que nunca han tenido armas sino que sólo viven en escondites ganándose la picazón y la tuberculosis y alimentándose de piojos. Recientemente, durante la operación en el bosque Radekhovskii, en la que estaba presente Korovin, jefe [de distrito] del NKGB, [la policía] le llevó a "un bandido activo" sacado de un escondite, un tipo de 72 años al que le temblaban todo el cuerpo y las manos. El camarada Korovin dijo: "¡Suelten al viejo o les rompo la jeta!" Miraos en el espejo: ¡os sonrojaréis y os reiréis de vosotros mismos! ... ¿Quién es el bandido? Una persona armada que lucha activamente contra la autoridad soviética.²⁷

podpol'ia OUN (Informe sobre la liquidación de las bandas de la OUN y la clandestinidad]' (agosto de 1945), TsDAHOU, f. 1, op. 23, d. 1697,1. 245.

²⁵ Leont'ev a Kruglov (30 de abril de 1945), GARF, f. 9478, op. 1, d. 355,1 .85.

²⁶ Documento n.º 370 en Hilda Sabbo, ed., *Voimatu vaikida*, Vol. 2 (Tallin: 1996), p. 1035; Mart Laar, "The March 1949 Deportations and the Armed Resistance Movement", en Kristi Kuuk y Toivo Raun, eds., *Soviet Deportations in Estonia: Impact and Legacy* (Tartu: Tartu University Press, 2007), p. 96. El número de detenidos no incluye a los colaboradores alemanes.

²⁷ "Protokol zasedaniia sekretarei raikomov partii [iReunión de los secretarios de distrito del partido! (24 de marzo de 1945), TsDIAL, f. 3, op. 1, d. 195,1. 40.

Las amnistías ayudaron a muchos campesinos como éste a regresar a sus hogares. De febrero de 1944 a julio de 1946, 114.809 fugitivos se rindieron en Ucrania occidental, de los cuales 62.357, o el 54,3 por ciento, declararon ser evasores del servicio militar. En Lituania, su proporción era mucho mayor. De las 31.674 personas que se rindieron en 1944-1945, 25.587, o el 81 por ciento, afirmaron ser evasores de la conscripción; 2.224, o el 7 por ciento, eran desertores; y 3.863, o el 12 por ciento, admitieron que eran guerrilleros.²⁸ Las amnistías eliminaron la reserva potencial de reclutas guerrilleros. El flujo de desertores se agotó después de 1945 porque el éxodo de los que eludían el servicio militar sólo dejó insurgentes motivados (Tabla 7.1).

De todos los lituanos indultados hasta 1956, el 21,5 por ciento eran guerrilleros y el 78,5 por ciento eran otros fugitivos.²⁹ La policía, sin embargo, subrayó que estas cifras no reflejaban la realidad. A los insurgentes que se rendían se les ordenaba proporcionar armas e información sobre las unidades en las que habían servido y la infraestructura civil de la resistencia. La policía detuvo a los que se negaron a traicionar a sus camaradas. En cambio, no se esperaba que los evasores del servicio militar tuvieran armas o supieran mucho sobre la guerrilla. De ahí que la mayoría de los guerrilleros que se rindieron en 1944-1945 afirmaran ser evasores del reclutamiento, lo que la policía tuvo que aceptar a menos que pudiera implicarlos.³⁰

203

Con el tiempo, los insurgentes se volvieron pesimistas. En 1947, señaló un secretario del partido de distrito, incluso "los bandidos que nunca esperamos que se rindieran, los que han cometido docenas de asesinatos", se presentaron ante la policía. Ivan Leniv, un funcionario del SB que, en palabras de la policía, "participó directamente en unos 200 actos terroristas", se rindió en 1951 porque "se dio cuenta de que los nacionalistas ucranianos burgueses están condenados". Algunos insurgentes mataron a sus comandantes para asegurarse un indulto completo.³¹ Los guerrilleros amnistiados preferían permanecer neutrales en el conflicto, pero ni las autoridades ni los insurgentes les daban esta opción. Si un fugitivo admitía que era guerrillero, la policía le presionaba para que se convirtiera en informador. A cambio del indulto, los líderes insurgentes tenían que hablar en reuniones con campesinos, llamándoles a abandonar la resistencia y presionando a sus familiares guerrilleros para

²⁸ Documento n° 27 en Sokhanš y otros, *Litopys UPA, Nova Serii*, Vol. 5, p. 156; Nijole Gaškaite, Algis Kašeta, y Juozas Starkauskas, eds., *Lietuvos partizanų kovos ir jų slopinimas MVD— MGB dokumentuose* (Kaunas: Pasaulio lietuvių bendruomenė, 1996), p. 522.

²⁹ Calculado a partir de ibídem, p. 652. Según esta fuente, 38.822 fugitivos fueron amnistiados en 1944-1956.

³⁰ Suslov, "Otchet o rabote biuro TsK VKP(b) po Litve (Informe del Buró del CC del VKP(b) para Lituania)" (julio de 1945), RGASPI, f. 597, op. 1, d. 2, l. 22; "Protokol zasedaniia sekretarci raikomov partii [Reunión de los secretarios de distrito del partido!]" (10 de febrero de 1945), TsDIAL, f. 5, op. 1, d. 194, l. 2.

³¹ "Protokol zasedaniia sekretarci RK KP(b)U (Reunión de los secretarios de los comités de distrito)" (3 de diciembre de 1946), TsDIAL, f. 3, op. 1, d. 409, l. 34; Documentos n° 22 y 92 en Sokhan' y otros, *Litopys UPA, Nova Serii*, Vol. 7, pp. 168, 457.

que se rindieran. Sniečkus incluso ordenó la liberación de guerrilleros que habían sido detenidos fuera del programa de amnistía si no cometían delitos graves y accedían a condenar a sus compañeros en reuniones públicas.³² Como señaló la policía: "Esos discursos de los comandantes causan una tremenda impresión en la población".³³ Las autoridades imprimieron estos discursos en miles de ejemplares y los lanzaron desde aviones sobre regiones infestadas de guerrilleros. Muchos antiguos comandantes guerrilleros tuvieron que ganarse el indulto sirviendo en unidades de comandos que perseguían a los líderes de la resistencia. Estas unidades se convirtieron en una importante arma antiguerrillera.

Los guerrilleros intentaban evitar las desertiones aterrorizando a los desertores. Los insurgentes lituanos solían dejar que los combatientes cansados de la vida guerrillera regresaran a casa con permiso de sus comandantes, pero mataban a los que desertaban sin autorización.³⁴ La política de la OUN hacia los desertores era directa: "Las personas que se entregaban a los bolcheviques, incluidos los miembros de la OUN, debían ser liquidadas discretamente. No necesitamos traidores".³⁵ La OUN cumplió su palabra. Mató a cientos de antiguos insurgentes, a sus familiares y a guerrilleros de los que sólo se sospechaba que tenían intención de desertar.³⁶ Buscando evitar represalias por desertión, algunos guerrilleros pidieron a que sus esposas informaran a la policía de su localización y les pidieron que atacaran las casas donde se escondían, señalando que dispararían al aire para dejar a los aldeanos con la impresión de que habían sido capturados en combate. En diciembre de 1944, 17 guerrilleros de la provincia de Lvov utilizaron este truco.³⁷

204

El efecto disuasorio del terror guerrillero contra los desertores era incierto: hacía que los desertores potenciales se lo pensarán dos veces antes de rendirse, pero obligaba a los que lo hacían a defenderse. A medida que las unidades guerrilleras disminuían, la milicia soviética crecía. El Ministro del Interior ucraniano, Timofei

³² Documento n° 4.14 en Tininis, *Komunistinio režimo nusikaltimai Lietuvoje*, Vol. 2, p. 96.

³³ "Protokol zasiedaniia sekretarci RK KP(b)U L'vovskoi oblasti (Reunión de los secretarios de los comités distritales del partido de la provincia de Lvov)" (20 de febrero de 1945), TsDIAL, f. 3, op. 1, d. 194, 1. 17; Kompanets, secretario del Comité Provincial del Partido de Ternopol, "O khode vypolneniia postanovleniia TsK KP(b)U [Aplicación de la directiva del partido comunista ucraniano CC]" (24 de julio de 1945), TsDAHOU, f. 1, op. 23, d. 1730, 1. 46; Bogorodchenko a Zlenko (30 de diciembre de 1944), TsDAHOU, f. 1, op. 23, d. 1691, 1. 315.

³⁴ Cuartel General del 5º Distrito *Saturnas* (10 de junio de 1945), RGVA, f. 38650, op. 1, d. 160, 1. 92V.

³⁵ Tat'iana Tsarevskaja, "Ukrainskie povstantsy alkogol' ne upotrebliaut". *Rodina* 7:72, 1999.

³⁶ Begma, "Dokladnaia zapiska [Informe]" (25 de marzo de 1945), TsDAHOU, f. 1, op. 23, d. 1698, 1. 8; I. Profatilov, secretario del Comité Provincial del Partido de Volyn', "Ezhednevnaia svodka o khode bor'by s banditizmom po Volynskoi obi. [Informe diario sobre la lucha contra el bandidaje en la provincia de Volin]" (5-6 de agosto de 1945), TsDAHOU, f. 1, op. 23, d. 1720, 1.35.

³⁷ Oleksenko, secretario del Comité Provincial del Partido de Drogobych, a Jruschov (sin fecha), TsDAHOU, f. 1, op. 23, d. 1695, 1. 255; Bogorodchenko a Shamberg, "O khode obsuzhdeniia v L'vovskoi obi. obrashcheniia pravitel'stva USSR (Discusión del llamamiento del gobierno ucraniano en la provincia de Lvov)" (9 de febrero de 1945), RGASPI, f. 17, op. 88, d. 450, 1. 7.

Strokach, ordenó: "En circunstancias excepcionales, los que se entregaron pueden ser alistados en la milicia — por regla general, aquellos que han demostrado su lealtad al poder soviético luchando activamente contra el bandidaje, que han matado y capturado a bandidos o cuyos padres han sufrido por culpa de los bandidos (asesinados, casa quemada, etc.)".³⁸ En la práctica, los antiguos guerrilleros eran reclutados de forma rutinaria. Cientos de ellos lucharon no por el poder soviético, que detestaban, sino por sus vidas y sus familias. Así, la milicia recibió valiosos refuerzos que conocían las tácticas de guerrilla y lucharon hasta la última bala porque no podían esperar cuartel si eran capturados.

¿Cumplió el gobierno soviético su palabra sobre la amnistía de los guerrilleros? En la mayoría de los casos, la respuesta a esta pregunta es positiva. En 1953, más de 4.000 fugitivos amnistiados vivían en Estonia como personas libres —la inmensa mayoría de los 5.255 guerrilleros a los que se había concedido el indulto en 1944-1953³⁹ y algunos de los cuales habían muerto de muerte natural o fueron asesinados por guerrilleros después de haber sido amnistiados. Janis Kalnberziņš, primer secretario del partido comunista letón, insistió en que, una vez declarada la amnistía, las autoridades tenían que cumplir sus promesas: "Nuestros órganos no deben parecer engañosos".⁴⁰ S. Grimovich, fiscal militar de las tropas del MVD en Lituania, advirtió a la policía: "Cada detención de un bandido que haya aceptado la amnistía puede crear inestabilidad y miedo a la detención entre otros bandidos indultados y, por tanto, puede provocar la huida en masa a la clandestinidad o a bandas [guerrilleras] operativas."⁴¹

205

Sin embargo, a veces la policía reprimía a los insurgentes a los que había prometido el perdón. Vasilii Begma, secretario del Comité Provincial del Partido de Rovno, escribió que la policía detuvo a 117 guerrilleros que se rindieron sólo en dos distritos de la provincia, pero reprendió a las autoridades locales por ello. Las ejecuciones sumarias de guerrilleros de que se entregaron a la policía fueron poco frecuentes. Cinco miembros del UPA que se rindieron durante febrero de 1945 en la provincia de Chernovtsy fueron fusilados, pero de nuevo, el gobierno ucraniano lo consideró una violación de la "legalidad socialista" y castigó a los culpables.⁴² El 26 de enero de 1945, la policía capturó a "Rudiyi" (Iurii Stel'mashchuk), comandante de *Zavykhost*, uno de los tres distritos militares del UPA-Norte, que confesó que los nacionalistas bajo su mando habían matado a 15.000 polacos. Jruschov prometió personalmente perdonarle la vida a cambio de su plena cooperación. "Rudiyi" delató el escondite de

³⁸ Timofei Strokach a Kruglov (25 de junio de 1946), GARF, f. 9478, op. 1, d. 561, l. 250.

³⁹ Documentos nº 4 8 en Tynu Tannberg, *Politika Moskvyy v respublikakh Baltii v poslevoennyye gody, 1944-1956* (Tartu: Tartu University Press, 2008), pp. 277, 292.

⁴⁰ Swain, *Entre Stalin y Hitler*, p. 169.

⁴¹ Elena Zubkova, *Pribaltika i Kremli', 1940-1953* (Moscú: Rosspen, 2008), pp. 247, 248.

⁴² Serhiichuk, *Desiat' buremnykh lit*, p. 193; Documento nº 58 en Sokhan' y otros, *Litopys UPA, Nova Serita*, Vol. 3, pp. 239, 240; Rusnachenko, *Narod zburenyi*, p. 476.

Dmytro Kliachkivs'kyi, comandante del UPA-Norte y antiguo comandante en jefe del UPA, que fue asesinado el 12 de febrero de 1945. Más tarde dirigió una unidad de comandos que destruyó dos pelotones del UPA, matando a 26 guerrilleros y arrestando a 79; capturó una imprenta de la guerrilla y descubrió 65 escondites. La policía atribuyó la rendición de 487 guerrilleros a las conversaciones de "Rudyi" en 15 reuniones con los campesinos.⁴³ Sin embargo, "Rudyi" fue condenado a la pena capital y ejecutado. En todos estos casos, las autoridades faltaron a su palabra, pero la mayoría de las veces, con el asunto "Rudyi" como excepción, se trató de acciones de administradores y policías locales que ignoraron la política oficial, por lo que fueron castigados o al menos reprendidos y se les ordenó liberar a los detenidos.

Sin embargo, muchas detenciones de antiguos guerrilleros se debieron a su participación en la resistencia después de que se les hubiera concedido la amnistía. Los oficiales observaron que la mayoría de los insurgentes amnistiados buscaban "asegurarse la confianza de las autoridades soviéticas y de los residentes locales con un trabajo honesto,⁴⁴ , pero también sabían que los comandantes guerrilleros utilizaban las amnistías para legalizar a los leales con mala salud, eliminando así una carga al tiempo que reforzaban su infraestructura civil. La policía lituana informó de que algunos guerrilleros amnistiados "mantenían contactos con bandas operativas, prestándoles toda la ayuda posible". Estos grupos de bandidos estaban implicados principalmente en actos terroristas ... contra activistas soviéticos y del partido."⁴⁵

206

La policía vigilaba a los guerrilleros amnistiados y los detenía a la menor sospecha de traición. Antons Juhnevičs, líder de la Unión Partisana Letona para la Defensa de la Patria, recibió el indulto en enero de 1946 y convenció a la mayoría de los combatientes para que siguieran su ejemplo. Como resultado, este grupo se desintegró efectivamente. Sin embargo, al mes siguiente violó las condiciones del indulto al trasladarse a otra ciudad, fue detenido y fusilado en 1947.⁴⁶ Si la policía descubría que personas indultadas que habían afirmado ser evasores de la conscripción eran en realidad participantes activos de la resistencia, sospechaba que pertenecían a la infraestructura guerrillera y, dependiendo de las circunstancias, podía

⁴³ Beria a Stalin (17 de febrero de 1945), GARF, f. 9401, op. 2, d. 92, 11. 305-306; Begma, "Dokladnaia zapiska (Informe]" (25 de marzo de 1945), TsDAHOU, f. 1, op. 23, d. 1698, l. 2; Documento núm. 114 en Sokhan' et al, *Litopys UPA, Nova Seriia*, Vol. 4, p. 312; Konstantinov, "Spravka o polnoi i chastichnoi likvidatsii band OUN-UPA (Informe sobre la destrucción total y parcial de las bandas de la OUN-UPA)" (junio de 1945), GARF, f. 9478, op. 1, d. 311, l. 12; Leont'ev a Kruglov (16 de mayo de 1945), GARF, f. 9478, op. 1, d. 352, l. 35.

⁴⁴ Janis Kalnberziņš, primer secretario del partido comunista letón, "Otchet o rabote TsK KP(b) Latvii, (Informe del CC del partido comunista letón]" (marzo de 1947), RGASPI, f. 17, op.88, d.753, l. 2.

⁴⁵ Leont'ev a Kruglov (18 de febrero de 1945), GARF, f. 9478, op. 1, d. 354, l. 108; véase también GARF, f. 9478, op. 1, d. 562, l. 20; RGVA, f. 38650, op. 1, d. 145, l. 436; RGASPI, f. 597, op. 1, d. 20, l. 8; TsDAHOU, f. 1, op. 23, d. 1730, l. 50.

⁴⁶ Henriks Trups-Trops, "Die Rdmisch-Katolische Kirche Lettlands in den Jahren des Kommunismus (1940-1990)", *Acta Baltica* 31:86-87, 1993.

7. Amnistías

detenerlas. Otras detenciones se debían a la ambigua política respecto a los que se rendían una vez transcurridos los plazos de la amnistía; en contra de las instrucciones, la policía solía conceder el indulto a los guerrilleros, pero los jefes del partido a veces mandaban detenerlos. Las autoridades solían procesar a quienes se unían a la resistencia tras el anuncio de la amnistía y luego se rendían dentro de su plazo.⁴⁷ Negarse a ser informador de la policía podía dar lugar a acusaciones de ayudar a la guerrilla y a la consiguiente detención. Los antiguos insurgentes ricos eran deportados como *kulaks* aunque cooperaran plenamente. Por lo tanto, algunas detenciones posteriores de guerrilleros amnistiados tuvieron como objetivo a aquellos que violaron las condiciones de su indulto, otros rompieron las promesas que se les habían hecho y otros se derivaron de la política soviética general.

Sin embargo, pocos de los que eludieron el reclutamiento sufrieron consecuencias, salvo antecedentes penales. El gobierno no tardó en enviarlos a ellos y a la mayoría de los que admitieron ser guerrilleros a las unidades regulares del Ejército Rojo como ciudadanos soviéticos normales. Dejó que los fugitivos no aptos para el servicio militar volvieran a casa, con certificados que decían: "El ciudadano... se entregó al NKVD y no está sujeto a detención o arresto por sus actos pasados. Puede vivir libremente en el lugar de su antigua residencia. El ciudadano... debe presentarse para su registro en la comisaría de distrito los días 15 y 30 de cada mes". Algunos insurgentes recibieron el indulto por segunda vez después de haber violado las condiciones del primero y regresado a la guerrilla.⁴⁸ Los archivos no contienen ninguna información sobre el número de guerrilleros detenidos después de haber sido indultados. De hecho, rara vez mencionan tales detenciones. Más a menudo, la policía escribía sobre guerrilleros amnistiados que "expiaban sus crímenes" mediante "trabajo honrado". Algunos incluso avanzaron dentro del nuevo sistema social. El coronel Grushko reprendió a los subordinados que no estaban dispuestos a nombrar policías a los guerrilleros amnistiados: "Algunos jefes de comisarías de distrito del NKVD dicen: '¿Cómo podemos confiar en él, un antiguo bandido, y hacerle jefe? Disculpen, pero se equivocan: podemos y debemos confiar en personas que se han entregado y han demostrado su lealtad a nuestra causa.'⁴⁹ El oficial de policía del distrito era el único pilar de autoridad en las regiones remotas. El hecho de que un coronel del NKVD favoreciera el nombramiento de antiguos guerrilleros para este puesto demuestra que el Estado a menudo cumplía sus promesas de indulto. Rostyslav

⁴⁷ Documento n° 16 en Sokhan' y otros, *Litopys UPA, Nova Seriia*, Vol. 5, pp. 120-123; Documento n° 92 en Sokhan' y otros, *Litopys UPA, Nova Seriia*, Vol. 7, p. 458; M. Sion', secretario del Comité Provincial del Partido de Stanislav, a Jruschov, "Otchet o likvidatsii bandformirovani i podpol'ia OUN [Informe sobre la destrucción de las unidades de bandidos de la OUN y la clandestinidad]" (agosto de 1945), TsDAHOU, f— I> °P— d. 1697,1. 245.

⁴⁸ Documento n° 60 en Sergei Zubrenkov, ed., *Lesnye brat'ia* (Moscú: Panorama, 1995), p. 155; Documento n° 9 en Serhiichuk, *Desiat' buremnykh lit*, p. 416.

⁴⁹ "Protokol zasedannia sekretarei RK [Reunión de los secretarios de los comités distritales del partido]" (24 de noviembre de 1945), TsDIAL, f. 3, op. 1, d. 202,1. 36.

Kulchitskyi, un guerrillero converso del UPA gravemente herido en una operación contra sus antiguos camaradas, fue nombrado para el importante puesto de oficial de pasaportes.⁵⁰ Al menos una persona, Rykva, que, en palabras de un oficial de policía, había estado "estrechamente relacionada con la OUN" durante la ocupación alemana, se convirtió en miembro del Consejo Supremo de Ucrania.⁵¹ Las directivas del NKVD exigían que se restituyeran las propiedades confiscadas a los guerrilleros amnistiados, aunque esto era difícil de conseguir cuando otros aldeanos y funcionarios corruptos se habían apropiado de ellas. A veces la policía prometía proteger a las familias de los antiguos insurgentes de las represalias y encontrarles apartamentos y trabajos en otras regiones. Cuando no consiguió dar un apartamento fuera de la región rebelde a "Orlik", un antiguo oficial provincial de la OUN, éste acusó audazmente a las autoridades de faltar a su palabra. Su carta llegó a Khrushchev, y se ordenó a la policía que cumpliera sus promesas.⁵²

No se pueden hacer generalizaciones sobre la perfidia soviética porque el gobierno trataba cada caso individualmente. Sus decisiones dependían de los antecedentes sociales y económicos de los fugitivos y de su historial antes y después de la amnistía. La mayoría de los campesinos que afirmaron haber sido reclutados involuntariamente por la guerrilla o haber huido del servicio militar obligatorio y que más tarde lucharon en el Ejército Rojo, la milicia o unidades de comandos recibieron el indulto completo. Algunos insurgentes —líderes notorios de la resistencia, antiguos guerrilleros sospechosos de subversión tras su rendición, los que se negaban a cooperar con la policía o pertenecían a familias adineradas o a los que la policía simplemente escogía para rellenar cupos de deportación— fueron detenidos.

Conclusión

208

Los principios de la política de amnistía soviética se formularon durante la guerra civil. La ideología marxista llevó al gobierno a considerar al adversario no como una fuerza homogénea, sino como una mezcla de clases con intereses contrapuestos. Para cuando el Ejército Rojo había reocupado las fronteras occidentales, los comunistas habían acumulado mucha experiencia en inducir a los soldados enemigos a desertar. Extendieron esta política a las guerrillas nacionalistas, tratando de separar de los combatientes acérrimos a todos aquellos que no fueran enemigos acérrimos. Las amnistías soviéticas tenían una clara orientación de clase. Las autoridades apelaron en primer lugar a los insurgentes "socialmente próximos" que se habían unido a la

⁵⁰ Documento n° 4 en Jeffrey Burds, *Sovetskaia agentura* (Moscú: Sovremennaia Istoriia, 2006), p. 275.

⁵¹ "Spravka o vrazhdebnykh deistviiakh kulachestva [Informe sobre las acciones hostiles de los kulaks]" (antes de agosto de 1946), TsDIAL, f. 3, op. 1, d. 424, II. 77, 78.

⁵² Sion" a Jruschov, "Dokladnaia zapiska (Informe]" (16 de junio de 1945), TsDAHOU, f. 1, op. 23, d. 1717, II. 1-13.

7. Amnistías

resistencia porque se vieron obligados a ello o que carecían de conciencia de clase para identificar a sus "verdaderos enemigos." Mientras la propaganda y las reformas sociales pretendían despertar la conciencia de clase de los guerrilleros campesinos, las amnistías les permitían volver a la vida civil. Con el tiempo, las amnistías se hicieron más amplias y se dirigieron también a los líderes insurgentes, aunque un soldado raso de familia pobre podía recibir un indulto genuino con más facilidad que un comandante o un campesino más rico. La ideología y el pragmatismo limitaron la venganza del régimen. Las autoridades no habrían conseguido resultados mucho mejores si hubieran cumplido siempre su palabra. El Estado no puede eliminar la resistencia sólo con la amnistía, aunque cumpla meticulosamente sus garantías, porque algunos guerrilleros están motivados, mientras que otros temen las represalias de sus compañeros por desertión o dudan de las declaraciones del gobierno. El éxito de la amnistía depende de la sinceridad del gobierno y de las perspectivas de resistencia. El insurgente se rinde si cree que su causa está perdida y la amnistía ofrece menos riesgos que la lucha. Aunque los guerrilleros dudaban de que el Estado soviético cumpliera su promesa de indultarlos, muchos aceptaron el riesgo porque la alternativa era aún más sombría.

8. Red *Rurales*

Los Batallones de Destrucción

La lucha contra el bandidaje no puede librarse al margen de la lucha de clases.¹

— Vladimir Shcherbakov, Jefe de la Oficina del CC del VKP(b) para Lituania

Para reprimir la resistencia en los territorios fronterizos occidentales, el Estado soviético armó a miles de campesinos locales que lucharon contra los insurgentes codo con codo con las fuerzas regulares. Este capítulo explica por qué el gobierno organizó milicias a partir de poblaciones de las que desconfiaba e investiga la composición social de los paramilitares soviéticos, sus motivaciones para alistarse, la diferencia entre las milicias que operaban en los antiguos territorios y en las tierras fronterizas, y los problemas que experimentó el gobierno con las de las regiones occidentales. La milicia adolecía de graves defectos y a menudo seguía siendo una mera herramienta antiguerrillera más que un organismo encargado de hacer cumplir la ley, pero fue, no obstante, un componente vital de la pacificación soviética.

Todos los gobiernos combaten a las guerrillas principalmente con su ejército y su policía. El ejército es un medio adecuado contra los rebeldes que operan en grandes formaciones, pero es ineficaz contra una resistencia fragmentada centrada en el terror contra los administradores locales. En las regiones rurales rebeldes, el ejército suele ser ajeno, su personal se recluta en todo el país y carece de conocimientos sobre los asuntos y la cultura locales. Incapaces de identificar a los insurgentes, los soldados descargan sus frustraciones contra los campesinos, empujándolos así a apoyar a la guerrilla. La policía es más adecuada para la contrainsurgencia, al estar sumergida en el medio local, pero suele carecer de los efectivos necesarios para cubrir toda una zona rebelde, mientras que la dispersión en guarniciones reduce su capacidad ofensiva y deja la iniciativa a la guerrilla. Resulta prohibitivo desde el punto de vista financiero aumentar la policía hasta el tamaño necesario para luchar por sí sola contra una gran insurgencia.

210

La mayoría de los gobiernos implicados en la pacificación complementan sus agencias de seguridad regulares con unidades paramilitares formadas por civiles

¹ Vladimir Shcherbakov (23 de noviembre de 1946), RGASPI, f. 597, op. 1, d. 19,1. 36.

8. Red Rurales

locales. Estas milicias no pueden sustituir a la policía, pero pueden llevar a cabo algunas misiones con mayor eficacia que ésta. Una de ellas es la destrucción de la infraestructura insurgente, formada por agentes civiles de las guerrillas que recogen suministros e inteligencia, difunden propaganda, reclutan nuevos combatientes, prestan servicios médicos y mantienen el contacto con la resistencia urbana. Los combatientes paramilitares, miembros de la comunidad rural, poseen naturalmente la inteligencia de la que carece el ejército y que la policía sólo adquiere con gran esfuerzo. Por lo tanto, los organismos de seguridad utilizan a los paramilitares no tanto contra la guerrilla como contra la infraestructura de la que ésta depende.

Otra función de una milicia es la protección de las aldeas frente a los restos de guerrilleros que han sobrevivido a las grandes operaciones de contrainsurgencia llevadas a cabo por las fuerzas de seguridad regulares. El gobierno puede reprimir eficazmente la insurgencia aunque no la derrote militarmente siempre que los guerrilleros estén aislados de la población. Las milicias son más adecuadas para esta misión que el ejército y la policía porque son baratas, sus combatientes suelen estar empleados a tiempo parcial y sus recompensas son inferiores a los salarios de la policía. Por lo tanto, una red de milicias lo suficientemente extensa como para bloquear a los guerrilleros en todas las aldeas es económicamente viable. En consecuencia, el gobierno puede aplicar tácticas eficaces de "despejar y retener", es decir, hacer que las fuerzas de seguridad regulares limpien una región de unidades insurgentes más grandes y dejar que los paramilitares la protejan. Las guarniciones milicianas privan de suministros a los restos de la guerrilla, limitan su capacidad para difundir propaganda mientras dejan que el gobierno difunda la suya, y permiten que la administración civil funcione e institucionalice reformas sociales destinadas a asegurar el apoyo de los campesinos. Mientras tanto, el ejército amplía metódicamente sus operaciones de contrainsurgencia a la siguiente región infestada de guerrilleros.²

A cualquier Estado le inquietan los riesgos de armar a civiles contra la insurgencia. Si la milicia no puede igualar a la guerrilla en combate, puede suministrar armas a la resistencia sin darse cuenta. La lealtad de las milicias suele ser incierta. Por último, una administración civil debe supervisar de cerca incluso a los paramilitares leales para asegurarse de que luchan contra la guerrilla pero no paralizan la ley y el orden. Descontentos con unas recompensas mínimas o embriagados de poder, los milicianos pueden dedicarse al pillaje o a la violencia aleatoria, frustrando así el esfuerzo del gobierno por atraer a los campesinos. La capacidad de controlar a los paramilitares es esencial para que su empleo tenga éxito, aunque las autoridades no suelen poder hacerlo precisamente porque es la debilidad de las instituciones gubernamentales lo que les obliga a reclutar una milicia. Sin embargo, las campañas de pacificación

² Esta táctica de contrainsurgencia fue aplicada con éxito por la administración colonial británica en Malaya; John Coates, *Suppressing Insurgency: An Analysis of the Malayan Emergency, 1948-1954* (Oxford, Inglaterra: Westview Press, 1992).

prolongadas sobrecargan a los organismos de seguridad regulares, obligando a los Estados a aceptar los riesgos que implica el uso de una milicia. Su empleo dio resultados desiguales. El balance global era positivo si el gobierno (1) aseguraba leales que recibían beneficios sustanciales, (2) se daba cuenta de los problemas que entrañaba la milicia y era lo bastante fuerte como para resolverlos con prontitud, (3) integraba los esfuerzos de los organismos regulares y la milicia en misiones naturales para cada uno de ellos y, por último, (4) podía equilibrar cantidad y calidad reclutando una fuerza paramilitar lo bastante grande como para guarnecer la mayor parte del campo pero que, aun así, pudiera ser entrenada y bien pagada.

211

Cuando el mando y el control soviéticos se desintegraron en los primeros días de la invasión alemana, el Estado Mayor General lo atribuyó a los paracaidistas enemigos. Comprobó que la policía por sí sola no podía controlar las zonas de primera línea. El 24 de junio de 1941, el Consejo de Comisarios del Pueblo emitió una directiva titulada "Medidas contra los paracaidistas y sabotadores enemigos en las regiones cercanas al frente", que prescribía la formación de milicias populares llamadas *batallones de destrucción (istrebitel'nye batal'onny)*. Estas unidades, de hasta 200 hombres, eran organizadas territorialmente por los comités del partido de las ciudades y distritos cercanos al frente bajo la dirección de un cuartel general central del batallón de destrucción del NKVD. De este modo, los organismos regionales del partido organizaban los batallones de destrucción y reclutaban al personal, mientras que la policía planificaba y coordinaba sus operaciones. Los comandantes de las milicias debían ser seleccionados entre oficiales de policía, funcionarios del partido y del Komsomol, bomberos, administradores municipales y gerentes de granjas colectivas.³ El partido controlaba la milicia a través de comisarios políticos, normalmente los segundos secretarios de los comités municipales o de distrito del partido, adscritos a cada batallón.

La milicia se formaba con personas excluidas del servicio militar. Normalmente, los combatientes conservaban sus empleos civiles y eran llamados al servicio uno o dos días a la semana, pero en casos de emergencia servían a tiempo completo. Los combatientes podían ser obreros empleados en la industria de defensa, comunistas jubilados, estudiantes universitarios o adolescentes del Komsomol. Muchos, quizá la mayoría, eran menores de edad o demasiado viejos o incapaces para servir en el ejército. Entre el 10 y el 15 por ciento eran mujeres. Los combatientes se alistaban de forma semivoluntaria; el partido les presionaba para que se alistaran, pero muchos podían negarse sin ser castigados por su edad o discapacidad. En agosto de 1941, 328.000 hombres y mujeres servían en batallones de destrucción.⁴

³ P. Trofimov, comandante de los Batallones de Destrucción, a L. Beria, "Otchet o sostoianii i deiatel'nosti istrebitel'nykh batalionov (Acciones de los batallones de destrucción]" (10 de marzo de 1944), GARF, f. 9478, op. 1, d. 276, II. 1, 2, 6, 7, 16.

⁴ Trofimov, "Otchet o sostoianii i deiatel'nosti istrebitel'nykh batalionov", 1.10; V. F. Shauro et al., eds., *Vsenarodnoe partizanskoe dvizhenie v Belorussii v gody Velikoi Otechestvennoi voiny. Dokumenty i materialy*,

8. Red Rurales

Inicialmente, la milicia no estaba destinada a la contrainsurgencia, sino a luchar contra los saboteadores enemigos y a vigilar puentes, fábricas, ferrocarriles y líneas de comunicación por cable. Si divisaba paracaidistas enemigos, debía atacarlos "con todas las armas disponibles". Si no se dispone de armas de fuego, [los paracaidistas] deben ser destruidos en combate cuerpo a cuerpo con acero frío: horcas, bayonetas clavadas en palos, hachas, sables, etc."⁵ En las zonas fronterizas, sin embargo, la contrainsurgencia se convirtió en la principal misión de la milicia. Cuando la invasión alemana desencadenó allí la resistencia armada antisoviética, los batallones de destrucción fueron la principal fuerza disponible contra ella para proteger a las administraciones civiles rurales.

212

En Estonia, 6.400 milicianos, organizados en 19 batallones de destrucción y tres regimientos de milicias obreras y reforzados por 2.400 milicianos que se retiraban de Letonia, se enfrentaron a un número aproximadamente igual de nacionalistas en una brutal guerra civil que se cobró más de 2.000 vidas. Los batallones de destrucción también se enfrentaron a las vanguardias alemanas y mostraron una determinación impresionante cuando mantuvieron líneas de defensa en los flancos de las unidades regulares soviéticas y luego, al verse aislados, rompieron las bolsas. Muchos de ellos se retiraron con el Ejército Rojo; otros se dedicaron a la guerra de guerrillas, pero pronto fueron destruidos. Los insurgentes nacionalistas estonios perdieron 819 combatientes muertos y desaparecidos en el verano de 1941, mientras que los milicianos estonios prosoviéticos perdieron, según datos soviéticos incompletos, al menos 475 hombres y mujeres muertos y 50 desaparecidos en combate; además, los alemanes ejecutaron a 1.500 milicianos apresados.⁶ En muchas regiones, sin embargo, el partido no tuvo tiempo de organizar batallones de destrucción, o sólo funcionaron durante un breve periodo de tiempo. Al acercarse los alemanes, las autoridades disolvieron la mayoría de ellos y evacuaron a su personal junto con sus fábricas o los reclutaron en el ejército. Alrededor del 20 por ciento de los milicianos, reforzados por dirigentes locales del partido y del Komsomol y policías, recibieron la orden de permanecer en la retaguardia enemiga y convertirse en guerrilleros.⁷ El movimiento

Book 2, Vol. 1 (Minsk: Belarus', 1967), p. 48. S. Stepashin, ed., *Organy gosudarstvennoi bezopasnosti*, Vol. 2, Libro 1 (Moscú: Rus', 2000), p. 65.

⁵ Documento n° 300 en Stepashin, *Organy gosudarstvennoi bezopasnosti*. Vol. 2, Libro 1, p. 58.

⁶ Indrek Paalve y Peeter Kaasik, "Batallones de destrucción en Estonia en 1941", en Toomas Hiio, Meelis Maripuu e Indrek Paavle, eds., *Estonia 1940-1945* (Tallin: Fundación Estonia para la Investigación de Crímenes contra la Humanidad, 2006), pp. 478-489; Tiit Noormets, "The Summer War: The 1941 Armed Resistance in Estonia", en Arvydas Anušauskas, ed., *The Anti-Soviet Resistance in the Baltic States* (Vilnius: Du Ka, 2000), p. 205. La Guardia Nacional estonia *Omakaitse* contaba con 9.175 hombres y mujeres en julio y 14.730 en agosto de 1941, pero sólo entre un tercio y la mitad de ellos estaban armados; Coronel Maide, jefe de la Sección Principal *Omakaitse*, "Svodka deiatel'nosti Omakaitse v 1941 g. [Acciones de los *omakaitse* en 1941]" (1941), GARF, f. 9478, op. 1, d. 452, l. 80; Peeter Kaasik y Mika Raudvassar, "Estonia de junio a octubre de 1941", en Hiio et al., *Estonia*, p. 497.

⁷ Anatolii S. Chaikovskii, "Pomoshch' sovetskogo tyła v organizatsii partizanskoi bor'by protiv fashistskix

8. Red Rurales

partisano soviético en 1941-1942 constaba de tres componentes principales: el primero y más grande eran los soldados cortados bajo mandos militares regulares; el segundo y más pequeño, pero especialmente entrenado para acciones de sabotaje, eran los grupos de comandos del NKVD y el NKGB; y el tercero eran las unidades convertidas de batallones de destrucción.

Después de que los soviéticos reocuparan las tierras fronterizas occidentales y las divisiones de seguridad del NKVD destruyeran las grandes formaciones guerrilleras y las obligaran a dispersarse en pelotones o secciones, los insurgentes se dedicaron principalmente al terror contra los administradores de las aldeas, los informadores de la policía, los oficiales de distrito de la policía y los partidarios de las autoridades soviéticas. Estos guerrilleros a tiempo parcial, poseedores de una excelente inteligencia, asesinaban a quien elegían y luego desaparecían en la comunidad del pueblo. Las tropas de seguridad que llegaban del centro del distrito al día siguiente daban el golpe. Hasta el final de la guerra, las divisiones del NKVD no disponían de personal para ampliar las guarniciones más allá de los centros de distrito.⁸ Después de que el frente se extendiera más allá de las fronteras soviéticas, la mayoría de las tropas del NKVD lo siguieron. Quedaron muy pocas divisiones de seguridad para reprimir la insurgencia, aproximadamente cinco en Ucrania occidental, dos o tres en Bielorrusia, una o dos en Lituania, una en Letonia y una en Estonia.⁹ Era imposible erradicar la resistencia sin guarniciones permanentes porque la policía estaba demasiado dispersa y no podía proteger la mayoría de los pueblos, por no hablar de las granjas. En cuanto las tropas del NKVD abandonaron la región, los restos de la guerrilla reanudaron sus acciones y reemplazaron sus pérdidas con nuevos reclutas. Ante la escasez de mano de obra, los organismos de seguridad tuvieron que aceptar el riesgo de formar una milicia campesina con reclutas cuya lealtad ponían en duda.

213

Otra motivación para organizar una milicia campesina era aumentar la eficacia de los organismos policiales. Como los estalinistas emprendieron una revolución social en los territorios fronterizos, desconfiaron de los policías que habían servido allí antes de la ocupación soviética y los despidieron. Las tropas de seguridad y la mayoría de los policías de distrito de las regiones occidentales procedían de los antiguos territorios. Los lituanos constituían el 10,4% del MGB lituano y el 14,3% de los oficiales del MVD en 1946, mientras que los estonios representaban un tercio de la policía que operaba en Estonia en 1953 y sólo el 10% de los jefes de comisaría; antes,

zakhvatchikov na vremennno okkupirovannoi territorii SSSR 1941-1944", tesis doctoral, Universidad de Kiev, 1991, p. 403.

⁸ En Lituania, por ejemplo, las tropas de seguridad no establecieron 200 pequeñas guarniciones permanentes hasta marzo de 1946. Antes, no existían guarniciones fuera de los centros de distrito; Juozas Starkauskas, "The NKVD-MVD-MGB-Army", en Anus̄ auskas, *The Anti-Soviet Resistance in the Baltic States*, pp. 47, 50.

⁹ Otras unidades de seguridad situadas en las zonas fronterizas, como guardias fronterizos, participaron ocasionalmente en operaciones de contrainsurgencia.

8. Red Rurales

su proporción probablemente era aún menor.¹⁰ Moscú se dio cuenta de que los policías de los antiguos territorios eran ineficaces porque no entendían la mentalidad y el idioma locales; además, el abrumador dominio de los rusos étnicos en la policía ayudaba a los nacionalistas a promover su causa. Los dirigentes comunistas de las provincias occidentales emitieron numerosas directivas ordenando el alistamiento en la policía de hombres locales políticamente fiables; sin embargo, había pocas personas fiables.¹¹ El gobierno intentó hacer frente a este problema empleando a partisanos rojos en la contrainsurgencia. Estos combatientes fiables y cualificados, reclutados parcialmente entre la población fronteriza, se adaptaron a las condiciones locales más fácilmente que las tropas de seguridad. Jruschov informó a Stalin de que había decidido organizar en cada comisaría de distrito del NKVD unidades de 50 a 60 hombres de partisanos. Para el 3 de marzo de 1944 había organizado 19 unidades con 1.581 hombres.¹² Al parecer, esta idea era de Aleksei Fedorov, comandante de una brigada partisana, que en enero de 1944 solicitó a Jruschov mantener dos o tres brigadas partisanas en Ucrania occidental para limpiarla de UPA.¹³ Borovets se dio cuenta de que los partisanos eran un enemigo más peligroso que las fuerzas de seguridad alemanas.¹⁴ En 1944, 1.205 partisanos lucharon contra los nacionalistas en Bielorrusia occidental y 10.000 en Ucrania occidental. Al año siguiente, sus camaradas de Letonia y Lituania también se enfrentaron a los guerrilleros.¹⁵ Obtuvieron buenos resultados en misiones de búsqueda y destrucción contra bandas de guerrilleros a tiempo completo, pero no contra pequeñas células, cuyos miembros vivían como campesinos corrientes y se reunían sólo para misiones de terror individual. Para erradicar la insurgencia fragmentada, los organismos de seguridad necesitaban conocimientos locales. Aleksandr Rezev, comisario del pueblo estonio para asuntos internos, escribió

214

Es necesario contar con unidades que conozcan bien el terreno y la cultura local. Los dos

¹⁰ Documentos N0.7 y 12 en Tynu Tannberg, *Politika Moskvyy v respublikakh Baltii v poslevoennyye gody (1944-1956)* (Tartu: Tartu University Press, 2008), pp. 286, 513; calculado a partir de Ludas Truska, *Lietuva: 1958-1955 metais* (Kaunas: Sviesa, 1995), p. 139; Elena Zubkova, *Pribaltika i Kreml', 1940-1955* (Moscú: Rosspen, 2008), p. 331.

¹¹ Documentos n° 1.41, 4.15 y 4.21 en Vytautas Tininis, ed., *Komunistinio režimo nusikal— timai Lietuvoje, 1944-1955 m.* (Vilnius: Tarptautinc komisija, 2003), Vol. 1, p. 201; Vol. 2, pp. 101, 132.

¹² Volodymyr Serhiichuk, ed., *OUN-UPA v roky viiny* (Kyiv: Dnipro, 1996), p. 144.

¹³ Anatolii Rusnachenko, *Narod zburenyi* (Kyiv: Pul'sary, 2002), p. 225; Begma a Jruschov, "O deistviakh ukrainskikh natsionalistov (Acciones de los nacionalistas ucranianos)" (5 de marzo de 1944), TsDAHOU, f. 1, op. 23, d. 930, l. 66.

¹⁴ Tar as Bul'ba-Borovets, *Armiia bez derzbavy* (Winnipeg, Canadá: Volyn, 1981), p. 243.

¹⁵ Documento n° 295 en V. A. Zolotarev, ed., *Russkii arkhiv. Velikaia Otecbestvennaia*, Vol. 9 (Moscú: Terra, 1999), p. 495; Documentos n° 22, 41 y 50 en Volodimir Serhiichuk, ed., *Desiat' buremnykh lit* (Kyiv: Dnipro, 1998), pp. 54-56, 105, 144; Geoffrey Swain, "Divided We Fall: Division within the National Partisans of Vidzeme and Latgale, Fall 1945", *Journal of Baltic Studies* 38(21):195, 2007; Stanislav A. Vaupshasov, *Na trevozhnykh perekrestkakh* (Moscú: Politizdat, 1988).

8. Red Rurales

regimientos de seguridad del NKVD que permanecen en Estonia ... desconocen las condiciones y costumbres locales. Los batallones de destrucción del NKVD pueden luchar contra pequeñas bandas [guerrilleras] con bastante eficacia; pueden aislar a los bandidos y a la resistencia armada, y su empleo ya ha dado buenos resultados.¹⁶

Por encima de todo, los estrategas soviéticos de la pacificación insistían en levantar milicias campesinas porque interpretaban la insurgencia principalmente como un conflicto de clases. Mijaíl Suslov, jefe del Buró del CC del VKP(b) para Lituania, sostenía que "el bandolerismo no puede ser destruido y la clandestinidad nacionalista burguesa no puede ser erradicada con éxito sólo mediante operaciones de la policía y el ejército, sin levantar a las masas contra ellos."¹⁷ Janis Kalnberziņš, primer secretario del partido comunista letón, creía que los batallones de destrucción tenían que ser las "tropas de primera línea" en la campaña de contrainsurgencia.¹⁸ Así, las autoridades organizaron batallones de destrucción porque el NKVD carecía de mano de obra y apreciaba el valor de una milicia local contra una insurgencia fragmentada, pero también porque los dirigentes soviéticos pretendían convertir la represión por parte de los organismos de seguridad en una guerra de clases en la que los campesinos pobres patrocinados por el gobierno se unieran a una lucha contra la burguesía nacionalista rural.

215

El 1 de diciembre de 1944, el Cuartel General del Batallón de Destrucción fue subordinado a la Dirección Principal del NKVD para la Lucha contra el Bandolerismo [*Glavnoe upravlenie po bor'be s banditizmom NKVD SSSR* (GUBB)], convirtiendo la contrainsurgencia en la misión principal de la milicia. La fuerza de los "batallones" dependía de las tácticas de los guerrilleros. Al principio, cuando las guerrillas luchaban en grandes formaciones, las unidades de milicianos de 100 a 150 hombres actuaban como auxiliares del NKVD. Después de que estas formaciones fueran destruidas y la mayoría de las tropas del NKVD se hubieran marchado, la milicia tuvo que proteger grandes áreas contra pequeñas células guerrilleras. Se dispersaban en pelotones de 25 a 50 hombres, a veces incluso en secciones de 10 a 12 hombres en los centros de los distritos y en los pueblos grandes. Por regla general, la sección de distrito de la policía mandaba el batallón de destrucción, mientras que los organismos del partido, previa consulta con la policía, seleccionaban a los comandantes de las unidades de milicia más pequeñas entre pequeños funcionarios, miembros del partido o del Komsomol, o activistas.

Los batallones de destrucción de las regiones occidentales diferían de sus

¹⁶ General Rezev, comisario del pueblo para asuntos internos de Estonia (5 de enero de 1946), GARF, f. 9478, op. 1, d. 563, l. 2.

¹⁷ Mijaíl Suslov, "O nedostatkakh i oshibkakh v rabote partiinoi organizatsii Litovskoi SSR (Defectos y errores del partido comunista lituano)" (1946), RGASPI, f. 597, op. 1, d. 2, ll. 40, 41.

¹⁸ Geoffrey Swain, *Between Stalin and Hitler: Class War and Race War on the Dvina, 1940—1946* (Londres: Routledge Curzon, 2004), p. 169.

8. Red Rurales

homólogos orientales en cuanto a composición, misión e importancia entre los organismos de seguridad. La mayoría de los batallones de destrucción del este permanecían en las ciudades y sólo se desplazaban al campo en caso de emergencia. Estaban formados en gran parte por población urbana, a la que se sumaban activistas rurales. Los batallones de destrucción occidentales se enfrentaban a una guerrilla rural; tenían su base en el campo y sus combatientes eran predominantemente campesinos. Las directivas de 1941 que ordenaban que las milicias fueran "reclutadas entre activistas absolutamente fiables del partido, el Komsomol y el Soviet"¹⁹ no podían seguirse literalmente en el oeste. Allí, la administración soviética era débil, especialmente en las regiones rurales, y los comunistas eran pocos. En 1944, el 34,3 por ciento de los combatientes de los batallones de destrucción en los antiguos territorios eran miembros del partido y del Komsomol, frente al 8,2 por ciento en Estonia y Lituania y el 3,2 por ciento en Letonia.²⁰ En el este, los reclutas eran elegidos entre aquellos que habían demostrado su lealtad. En el oeste, la policía y el partido carecían de información sobre los campesinos que permitiera una selección exhaustiva. La reserva de candidatos fiables era escasa, y los criterios de selección, bajos.

Los batallones de destrucción orientales y occidentales desempeñaban tareas diferentes en entornos sociales distintos. Los primeros eran auxiliares de policía con las mismas misiones principales que habían tenido en 1941: vigilar las instalaciones y las líneas de comunicación contra los saboteadores enemigos y cazar a los desertores y delincuentes. Se enfrentaban a acciones descoordinadas de pequeñas bandas criminales o de unos pocos agentes enemigos. Podían confiar en sus camaradas y operaban en medio de una población amiga que les proporcionaba inteligencia y ayuda. Los combatientes estaban adoctrinados y su moral era alta. El servicio no era una gran carga —los criminales y los desertores ofrecían poca resistencia— y suponía un descanso de la rutina de 12 horas al día, 7 días a la semana en las fábricas. En el este, los batallones de destrucción sufrieron pocas bajas, y la proporción de muertos y heridos fue similar a la de un ejército regular.

216

La misión principal de los batallones de destrucción occidentales era la contrainsurgencia, principalmente la eliminación de la infraestructura insurgente, el aislamiento de las guerrillas de la población y la defensa de la administración rural soviética. El UPA y varios grupos de resistencia lituanos establecieron una sofisticada red de apoyo civil, que los soviéticos trataron de desarticular. La milicia se convirtió en la tercera fuente de inteligencia para la policía, después de los agentes implantados en las unidades guerrilleras y la red de informadores. Las milicias también patrullaban

¹⁹ Documento n° 66 en S. la. Afteniuk y otros, eds., *Moldavskaia SSR v Velikoi Otechestvennoi voine Sovetskogo Soiuzu*, Vol. 1 (Kishinev: Shtiintsa, 1975), pp. 61, 62.

²⁰ Coronel Trofimov a Beria (10 de marzo de 1944), GARF, f. 9478, op. 1, d. 276, I. 12; Trofimov (diciembre de 1944), GARF, f. 9478, op. 1, d. 70, I. 141.

8. Red Rurales

las afueras de pueblos y campos, interceptando a los agentes de enlace de la guerrilla; servían de guías y exploradores para la policía; y a veces participaban en operaciones ofensivas, normalmente bajo mando directo de la policía. En caso de ataque de la guerrilla, la milicia tenía que defender el ayuntamiento o la comisaría del pueblo hasta que fuera relevada por unidades llegadas de los pueblos vecinos o por la policía del centro del distrito. Los batallones de destrucción se hicieron cargo de la mayor parte de la contrainsurgencia defensiva rutinaria en las regiones occidentales, lo que permitió a las tropas de seguridad concentrarse en las misiones para las que estaban mejor preparadas: operaciones de búsqueda y destrucción contra unidades guerrilleras a tiempo completo.

En las tierras fronterizas del oeste, la milicia se enfrentaba a un enemigo valiente, motivado y, en ocasiones, bien entrenado. Podían esperar todo tipo de artimañas de sus vecinos y traiciones de sus camaradas. Los batallones de destrucción occidentales sufrieron muchas bajas; la tasa de mortalidad de la milicia en 1945 fue 50 veces mayor en Lituania que en Bielorrusia, la mayor parte de la cual era territorio soviético anterior a 1939. La proporción entre heridos y muertos fue opuesta a la de la guerra convencional: en Ucrania occidental durante 1944, los batallones de destrucción perdieron cinco muertos por cada herido; en Lituania durante 1945, la proporción de muertos por cada herido fue de tres a uno (Tabla 8.1).

Esta proporción anormal de bajas se produjo en parte porque las pequeñas guarniciones de destrucción operaban en regiones remotas sin acceso a asistencia médica, pero sobre todo porque tanto las guerrillas como las milicias masacraron a los combatientes heridos capturados y a los prisioneros. Un oficial soviético informó desde la provincia de Rovno:

El 19 de febrero [de 1945] una unidad de milicianos de 39 hombres entró en combate en la aldea Toncha. A las 3 de la tarde, una banda de 100 hombres y una [unidad] de caballería de 50 hombres rodearon a la milicia. De los 39 combatientes, 21 se rindieron. Los bandidos masacraron a los prisioneros: Los ahorcaron junto a sus casas. Antes de colgarlos por los pies, hicieron un espantoso baño de sangre, cortándoles las orejas y la lengua.²¹

Las milicias y las guerrillas suelen cometer más atrocidades que las fuerzas regulares porque se mueven por animadversiones personales hacia algunos aldeanos, y sus mandos no pueden o no quieren impedir que traspasen el umbral de crueldad establecido por sus líderes políticos. Los paramilitares no sólo atacan a sus oponentes armados, sino también a sus familias. Los archivos de la GUBB contienen muchos informes como éste de la NKVD lituana:

Durante la noche del 13 de abril [de 1946] en el distrito de Simnas [provincia de Alytus] se cometieron varios actos terroristas contra familias de milicianos. Como resultado, murieron la madre de un combatiente, I. Metialis; dos de sus hermanas, de 13 y 15 años; dos hermanos, de

²¹ N. D. Plotnikov, "Smertonosty", *VIZ* 3:59, 1991.

8. Red Rurales

6 y 15 años; [y también] el padre y la madre de un combatiente, V. Mitkauskas; y dos de sus hermanos, de 10 y 20 años.²²

217

TABLA 8.1 *Fuerza de los batallones de destrucción y su tasa de desgaste*

| Región | Fuerza | | Fuerza Media 1945 | Bajas en 1945, (para Letonia sin enero) por Categoría: Muerto, Heridos y desaparecidos | | | Tasa de desgaste (ratio de bajas a la Fuerza Media) en 1945 por Categoría: Muertos, Heridos, y Desaparecidos | | | Total Desgaste Tarifa en 1945 |
|--------|-------------|-------------|-------------------|--|-----|-----|--|-------|-------|-------------------------------|
| | | | | | | | | | | |
| | 1 Ene. 1945 | 1 Ene. 1946 | | K | W | M | K | W | M | |
| Bel. | 16.062 | 15.055 | 15.559 | 29 | 23 | 3 | 0,19% | 0,15% | 0,02% | 0,56% |
| Lit. | 2.442 | 8.216 | 5.329 | 510 | 181 | 131 | 9,57% | 3,4% | 2,46% | 15,43% |
| Lat. | 5.758 | 15.720 | 10.739 | 200 | 143 | 22 | 2,05% | 1,45% | 0,22% | 3,7% |
| Esc. | 1.653 | 5.804 | 3.729 | 39 | 36 | 1 | 1,05% | 0,97% | 0,05% | 2,05% |
| W. Uk. | 25.906 | 39.727 | 31.817 | 755 | 375 | 429 | 2,37% | 1,18% | 1,35% | 4,9% |

Fuente: Recopilado de GARF, f. 9478, op. 1, d. 519; d. 561,11. 274, 275; Zadoia, jefe adjunto del GUBB, "Spravka o nashikh poteriakh pri bandproia— vleniiakh [Nuestras bajas debido a los ataques de los bandidos]" (5 de abril de 1945), GARF, f. 9478, op. 1, d. 549,1. 5. Las estadísticas sobre Bielorrusia se refieren a todo el territorio de la república.

218

La milicia respondió de la misma manera. Durante la primera mitad de 1946, los batallones de destrucción de la provincia de Stanislav, Ucrania, afirmaron haber matado a 122 "cómplices de bandidos", civiles desarmados, frente a 38 guerrilleros.²³

Formalmente, los batallones de destrucción eran formaciones de voluntarios, pero se reclutaba a miembros del partido y del Komsomol y a pequeños administradores, y los funcionarios soviéticos obligaban a algunos campesinos a unirse a la milicia.²⁴ Sin embargo, los informes sobre reclutamientos obligatorios son escasos,²⁵ y dichos reclutamientos son descritos como una violación de la política oficial por parte de las autoridades locales. De hecho, los archivos policiales y los documentos nacionalistas indican que la mayoría de los combatientes se alistaron voluntariamente. Las policías estonia y letona se quejaban de que no podían reunir suficientes milicianos porque poca gente se ofrecía voluntaria, pero no sugerían el reclutamiento como solución. Los decepcionados con las condiciones de servicio podían renunciar.²⁶

²² Leont'ev a A. Apollonov, jefe de la Dirección de Tropas de Seguridad del NKVD, "Operativnaia svodka Nr. 84 (Informe operativo n° 84)" (17 de abril de 1946), GARF, f. 9478, op. 1, d. 572, I. 43.

²³ General Burmak, comandante de la Guardia Fronteriza del Distrito Militar Ucrainiano, a Kruglov, "O Stanislavskoi oblasti [Sobre la provincia de Stanislav]" (7 de abril de 1946), GARF, f. 9478, op. 1, d. 561,1. 131.

²⁴ Documentos n° 3.7 y 3.8 en Tininis, *Komunistinio režimo nusikaltimai Lietuvoje*, Vol. 1, pp. 304, 308-310.

²⁵ Documento n° 48 en P.Sokhan'et al., eds., *Litopys UPA, Nova Seriia, Vol. 5* (Kyiv: Natsional'na Akademiia nauk Ukrainy, 1995-2003), pp. 238, 239.

²⁶ Documento n° 26 en Serhiichuk, *OUN-UPA v roky viiny*, pp. 481, 482; Documentos n° 43 y 61 en Sokhan'

8. Red Rurales

Al principio, los milicianos no cobraban. ¿Qué motivó a los campesinos, la mayoría de los cuales se sentían incómodos con la autoridad soviética, a aceptar este peligroso trabajo? Muchos se vieron empujados a formar batallones de destrucción por el terror guerrillero, que disuadía a algunos de apoyar a la administración soviética pero obligaba a otros a contraatacar. La milicia reclutaba voluntarios entre familiares de hombres reclutados por el Ejército Rojo; soldados soviéticos desmovilizados; campesinos que eludían el reclutamiento en las unidades de la guerrilla nacionalista; insurgentes amnistiados; especialistas llegados de las regiones orientales; personas de las que la guerrilla sospechaba, con razón o sin ella, que eran informadores de la policía; personas nombradas a regañadientes para el cargo de presidente del consejo del pueblo; personas que luchaban por vengar a familiares asesinados por la guerrilla; y minorías étnicas que eran objetivo de los nacionalistas. A la mayoría de los polacos no les gustaba el régimen soviético, pero se alistaron en masa. Algunos pasaron directamente del AK a los batallones de destrucción, considerándolos su única protección en medio de una mayoría hostil. En la provincia de Drogobych, los polacos constituían el 40% de los efectivos de los batallones de destrucción.²⁷ El UPA temía más a la milicia polaca que a la policía. Los campesinos que recibían tierras confiscadas a sus vecinos más ricos defendían sus propiedades y elevaban su estatus social alistándose en los batallones de destrucción.

219

A los miembros de la milicia se les aplazaba el reclutamiento en el Ejército Rojo, y muchos campesinos calcularon, correctamente, que era más probable que sobrevivieran en batallones de destrucción que en el frente. Los oportunistas proporcionaron otra fuente de reclutas. Algunos voluntarios veían la pertenencia a las fuerzas paramilitares como un vehículo para ascender socialmente. Los líderes de las regiones occidentales dieron instrucciones a las autoridades locales para que consideraran los batallones de destrucción como "una importante reserva para ascender a puestos de responsabilidad en la administración y el partido" y también para que nombraran a los buenos combatientes oficiales de policía de distrito, un puesto peligroso pero prestigioso.²⁸ Una vez que los oportunistas se ponían del lado del gobierno, se convertían automáticamente en objetivo de los guerrilleros y tenían que luchar contra ellos. Algunas personas se alistaron simplemente porque un hombre armado al servicio del gobierno gozaba de prestigio, poder y medios para conseguir privilegios, aunque esto contradijera la política de las autoridades. Así pues, la gente se alistó en los batallones de destrucción por cuatro razones: Se reclutaba a

et al, *Litopys UPA, Nova Seriia*, Vol. 3, pp. 205, 247; "Klim", "Informatyvnyi zvit z bil'shovits'koi diinosti (Informe sobre las acciones de los bolcheviques)" (30 de agosto de 1944), TsDAHOU, f. 1, op. 23, d. 926,11. 50-52; GARF, f. 9478, op. 1, d. 319, II. 55,184, 347; Documento n° 30 en Serhiichuk, *Desiat' buremnykh lit*, p. 69; Documento n° 3.7 en Tininis, *Komunistinio režimo nusikaltimai Lietuvoje*, Vol. 2, p. 303.

²⁷ Rusnachenko, *Narod zburenyi*, p. 174.

²⁸ Eismont a Leont'ev (15 de agosto de 1945), GARF, f. 9478, op. 1, d. 319,1. 198; Documento n° 13 en Serhiichuk, *Desiat' buremnykh lit*, p. 245.

miembros del Partido y del Komsomol, pero la mayoría se alistaba por terror guerrillero, apoyo a las reformas soviéticas y oportunismo.

Como todo gobierno que depende de fuerzas paramilitares, los organismos de seguridad soviéticos se enfrentaron a problemas de entrenamiento, lealtad y control. Presionado por la urgente necesidad de luchar contra la insurgencia generalizada, el NKVD amplió sus paramilitares. Durante 1945, la fuerza de la milicia aumentó un 170 por ciento en Ucrania occidental, un 270 por ciento en Letonia, un 340 por ciento en Lituania y un 350 por ciento en Estonia (Tabla 8.2).

Esta rápida expansión superó la capacidad del NKVD para formar personal. Las autoridades no habían sido capaces de introducir la formación militar universal en las zonas fronterizas; los soldados reclutados en las regiones occidentales y dados de baja tras ser heridos a menudo eran nombrados para dirigir pelotones de destrucción en los que eran los únicos con formación militar. Además, muchos combatientes eran físicamente débiles o sufrían minusvalías porque la mayoría de los hombres sanos habían sido reclutados por el Ejército Rojo. Las órdenes del partido establecían que los batallones de destrucción debían formarse principalmente con adolescentes, ancianos, mujeres, licenciados del ejército tras haber sido gravemente heridos o incapacitados para servir en el ejército.²⁹

220

TABLA 8.2 *Fuerza creciente de los Batallones de Destrucción (BD) y las Unidades de Vigilancia Vecinal (UVN), 1945-1946*

| Región | 1 de enero de 1945 | | | 1 de enero de 1946 | | |
|-------------|--------------------|----------|---------|--------------------|----------|---------|
| | Luchadores | NWU | Total | Luchadores | NWU | Total |
| | DB | Miembros | | DB | Miembros | |
| Bielorrusia | 16.062 | 43.288 | 59.350 | 15.055 | 41.319 | 56.374 |
| Lituania | 2.442 | 2.511 | 4.953 | 8.216 | 5.068 | 13.284 |
| Letonia | 5.758 | 2.725 | 8.483 | 15.720 | 341 | 16.061 |
| Estonia | 1.653 | - | 1.653 | 5.804 | 371 | 6.175 |
| W. Ucrania | 23.906 | 24.025 | 47.931 | 139.727 | 26.000 | 65.727 |
| Total | 49.821 | 72.549 | 122.370 | 84.522 | 73.099 | 157.621 |

Fuente: Recopilación a partir de GARF, f. 9478, op. 1, d. 319; d. 561. Las estadísticas sobre Bielorrusia se refieren a todo el territorio de la república. Las unidades de vigilancia vecinal (*gruppy sodeistviia istrebitel'nyh batal'onam*) eran equipos de activistas de pueblo ligeramente armados que recogían información para los batallones de destrucción, patrullaban sus pueblos por la noche y podían ser movilizados para operaciones de contrainsurgencia. Su principal tarea consistía en ayudar a los batallones de destrucción en lugar de combatir.

En su prisa por reclutar milicianos en 1945, la NKVD limitó su entrenamiento a 64 horas: 7 para el estudio del armamento, 4 para prácticas de tiro y 4 para el estudio de los manuales de campo del Ejército Rojo, 12 para ejercicios inútiles de desfile, 16

²⁹ Documento n° en en Elmars Pelakus, ed. *Policy of Occupation Powers in Latvia* (Riga: Nordik, 1999), p. 230.

8. Red Rurales

para adoctrinamiento político y sólo 6 para tácticas de contrainsurgencia como tender emboscadas, patrullar, peinar bosques y tareas de centinela.³⁰ Como el NKVD no preveía la insurgencia en la Unión Soviética, no existían manuales de entrenamiento contrainsurgente. Los batallones sólo tenían de uno a tres oficiales de policía y ningún suboficial para supervisar el entrenamiento posterior. Estos oficiales rara vez podían instruir a los combatientes porque permanecían en los centros de distrito mientras sus hombres estaban de guarnición en aldeas remotas. Los combatientes de las regiones occidentales eran campesinos independientes que estaban dispuestos a luchar contra el peligro inmediato, pero si no veían ninguno, preferían trabajar en sus granjas en lugar de entrenarse. Rechazaban cualquier ejercicio desde el comienzo de la siembra hasta el final de la cosecha. De ahí que la capacidad de combate de la milicia fuera escasa. Los incidentes de fuego amigo entre unidades de destrucción de aldeas vecinas o tropas de seguridad eran frecuentes, y la inexperiencia en el uso de armas de fuego produjo grandes pérdidas no combativas, causando, por ejemplo, el 13 por ciento de todas las muertes y el 25 por ciento de todas las heridas sufridas por los batallones de destrucción lituanos en abril de 1945. En noviembre de 1945, el 36 por ciento de las muertes en unidades lituanas y el 16,2 por ciento de todas las bajas en unidades letonas fueron accidentales.³¹

Al principio, los batallones de destrucción estaban mal armados. En Bielorrusia, sólo dos tercios de los combatientes tenían armas, e incluso en Lituania, donde la resistencia era fuerte, sólo cuatro de cada cinco combatientes estaban armados.³² Tenían pocas armas automáticas y varios rifles de trofeo que necesitaban munición incomparable, a menudo no disponible. El NKVD letón se mostraba escéptico sobre la eficacia en combate de sus unidades de destrucción. Un oficial local informó de que las de la provincia de Abrene "causan una impresión extremadamente triste. Su personal está formado por muchachos. Por supuesto, esto no es culpa de la administración local porque era imposible encontrar mejor personal. ... Las unidades están mal armadas y el armamento es escaso: fusiles viejos, pocas ametralladoras..... Están mal entrenados".³³ Estos combatientes verdes y mal armados se enfrentaban a un enemigo formidable. El UPA había acumulado una considerable experiencia de

³⁰ Coronel Kupriianov, "Tematika programmy obucheniia riadovogo sostava istrebitel'nykh batal'onov (Manual de entrenamiento para los soldados rasos del batallón de destrucción)" (27 de mayo de 1946), GARF, f. 9478, op. 1, d. 523, 11. 7, 8.

³¹ Coronel Gusev, jefe de la Sección BB del NKVD lituano, a Leontiev, "Svedeniia o boe— voi i sluzhebnoi deiatel'nosti istrebitel'nykh batal'onov (Acciones de los batallones de destrucción)" (12 de mayo de 1945), GARF, f.9478, op.1, d.319, I.89; Burylin, Jefe de la Sección BB del NKVD lituano, a Leontiev, "Svedeniia ob operativno-boevoi i sluzhebnoi deiatel'nosti istrebitel'nykh batal'onov (Acciones de los Batallones de Destrucción]" (13 de diciembre de 1945), GARF, f.9478, op.1, d.319, I.306; Korneev, Jefe de la Sección BB del NKVD letón, a Leontiev, "Svedeniia ob operativno-boevoi i sluzhebnoi deiatel'nosti istrebitel'nykh batal'onov (Acciones de batallones de destrucción]" (18 de diciembre de 1945), GARF, f. 9478, op. 1, d. 319, I. 304

³² GARF, f. 9478, op. 1, d. 319

³³ Janis Diman a Janis Kalnberziņš (6 de junio de 1945), RGASPI, f. 600, op. 1, d. 4, II. 101, 102.

combate contra los partisanos soviéticos, el Eje, el AK, la policía soviética y el Ejército Rojo. Los guerrilleros bálticos, dirigidos por oficiales profesionales, incluían a muchos soldados de ejércitos nacionales y guardias nacionales entrenados para luchar contra los partisanos soviéticos, y muchos guerrilleros ucranianos y bálticos habían servido en divisiones de las SS o en la policía auxiliar alemana.

221

La capacidad de los batallones de destrucción para luchar contra los insurgentes varió en las regiones occidentales. El armamento y el entrenamiento son importantes pero no siempre decisivos en una guerra civil. Su resultado se define sobre todo por la motivación, la política hacia las bases enemigas y la actitud de la población hacia los adversarios. En Ucrania occidental, el entrenamiento y la motivación de los batallones de destrucción eran inferiores a los de la guerrilla; más campesinos apoyaban a los insurgentes que al gobierno en 1944-1945, mientras que la OUN adoptó una política pragmática hacia la milicia. Mientras los batallones de destrucción siguieran siendo poco numerosos y la policía pudiera, al menos superficialmente, controlar y entrenar a los combatientes de , las autoridades estaban satisfechas con su actuación. Sin embargo, en la primera mitad de 1946, el MVD aumentó los efectivos de la milicia de 39.727 a 63.727 hombres.³⁴ En su afán por ampliar rápidamente la milicia, la policía agotó pronto la reserva de reclutas fiables y alistó prácticamente a cualquier voluntario con los antecedentes sociales adecuados, incluidos guerrilleros amnistiados. Esta política dio resultados desiguales. Muchos antiguos guerrilleros lucharon magníficamente porque los nacionalistas pretendían matarlos a ellos y a sus familias. La OUN, sin embargo, utilizó un procedimiento de selección poco riguroso para que sus guerrilleros penetraran en los batallones de destrucción y persuadieran a sus combatientes para que cambiaran de bando. Anteriormente, había dirigido una campaña masiva de propaganda e intimidación contra la policía ucraniana reclutada por la administración alemana, muchos de los cuales desertaron a los nacionalistas en 1943. En 1945-1946, la OUN aplicó las mismas tácticas a la milicia soviética. El único comisario de cada batallón no podía controlar a los pelotones dispersos por el campo, y a la mayoría de los combatientes no les afectaba la propaganda. La OUN se introdujo en este vacío ideológico, minando con éxito la moral de la milicia. La calidad media de los milicianos descendió drásticamente precisamente cuando aumentaba su número. Vasili Riasnoi, primer viceministro del MVD de la URSS, observó:

222

Durante los meses de marzo y abril de 1946, las milicias de las provincias occidentales de Ucrania cometieron: ... (a) acciones puramente de bandidos con la consiguiente desertión ...; (b) actos terroristas ordenados por la resistencia de la OUN ...; (c) informaron a los bandidos sobre el mejor momento para atacar a los batallones de destrucción. Últimamente se han vuelto

³⁴ Saraev a Leont'ev "Dolkad o sostoianii i operativno-boevoi deiatel'nosti istrebitel'nykh batal'onov" (Informe sobre las condiciones y acciones de los batallones de destrucción) (24 de junio de 1946), GARF, f. 9478, op. 1, d. 561, l. 274.

8. Red Rurales

comunes los incidentes en los que los milicianos no ofrecieron resistencia a los bandidos y entregaron sus armas a petición de los bandidos. Estos hechos demuestran que la resistencia de la OUN y sus bandas buscan persistentemente desmoralizar y desarmar a los batallones de destrucción.³⁵

Agentes de la OUN entre la milicia avisaron a los insurgentes de próximas operaciones, asesinaron a comandantes de unidades de destrucción y a agentes de policía, y dejaron que los guerrilleros entraran en los cuarteles y sorprendieran a los combatientes. Los archivos de la Sección BB ucraniana contienen muchos informes como el siguiente: En la primavera de 1946, combatientes reclutados entre guerrilleros amnistiados en la aldea de Molod'kovo mataron al comandante del pelotón, a su familia y a ocho activistas; se apoderaron de 4 ametralladoras, 31 fusiles y 4 subfusiles; y desertaron al UPA.³⁶

A principios de 1946, el UPA intensificó su campaña contra la milicia, atacándola 6 veces en marzo, 57 veces en abril y 71 veces en mayo. Sólo en la provincia de Stanislav, entre el 1 de enero y el 30 de mayo de 1946, los guerrilleros desarmaron a 40 unidades milicianas de 700 hombres y capturaron 605 armas. Los combatientes resistieron sólo tres veces.³⁷ El UPA no disponía de suministros externos de armamento y municiones después de 1944 y rara vez podía apoderarse de ellos en los enfrentamientos con el Ejército Rojo y las tropas de seguridad. Los guerrilleros podían adquirir armas más fácilmente a través de los batallones de destrucción, que se convirtieron en su arsenal. Los milicianos se rindieron sin luchar porque su moral ya había sido erosionada por los agentes de la OUN en su seno, y dudaban de poder repeler un ataque de guerrilleros mejor entrenados y motivados, que disponían de buena inteligencia y podían lograr la sorpresa. También sabían que, si se veían desbordados, los guerrilleros los masacrarían, mientras que lo más probable era que se salvaran si deponían las armas, ya que la UPA, escasa de armamento y municiones, tenía que tratar con más suavidad de la deseada a quienes consideraba traidores. Petr Burmak, comandante de la Guardia de Fronteras del Distrito Militar Ucraniano, evaluó la eficacia de muchos batallones ucranianos occidentales como "extremadamente pobre".³⁸

223

A pesar de estos defectos, las milicias campesinas fueron tan fundamentales para la pacificación soviética que sus estrategias se negaron a disolverlas. El 18 de abril de 1946, el Comité Central del partido comunista ucraniano emitió una orden titulada

³⁵ Vasilii Riasnoi a Strokach (20 de abril de 1946), GARF, f. 9478, op. 1, d. 525, II. 1-3.

³⁶ Asmolov, jefe adjunto de la Dirección BB del MVD ucraniano, "Spravka po resheniiu Orgbiuro TsK KP(b)U [Nota sobre una decisión de la Oficina de Organización del CC del Partido Comunista Ucraniano]" (12 de agosto de 1945), GARF, f. 9478, op. 1, d. 562, I. 20; Strokach a Krugov, "Doklad o rczul'tatakh proverki i chistki istrebitel'nykh batal'onov [Informe sobre la inspección y purga de los batallones de destrucción]" (18 de junio de 1946), GARF, f. 9478, op. 1, d. 561, I. 170.

³⁷ Strokach a Krugov, "Doklad o rczul'tatakh proverki", I. 171; Burmak, "O Stanislavskoi oblasti", I. 130.

³⁸ Burmak, "O Stanislavskoi oblasti", I. 131.

8. Red Rurales

"Mejora del trabajo político, la vigilancia bolchevique y la formación de batallones de destrucción en las provincias occidentales de Ucrania". Dos días después, el MVD emitió una directiva similar.³⁹ Estos dos documentos iniciaron una nueva política, cambiando cantidad por calidad en la milicia. Ordenaban una purga masiva: "Todos los batallones y comisarías de distrito deben ser limpiados de miembros de la OUN, cómplices de bandidos, *kulaks*, agentes dobles, traidores, merodeadores y elementos desmoralizados".⁴⁰ El 1 de julio, 63.712 combatientes habían sido examinados en Ucrania occidental y casi la mitad (47,4%) purgados: el 1,2% fueron arrestados, el 15% expulsados por sospechosos y el 31,2% declarados no aptos o desmoralizados.⁴¹ Después de esto, las purgas a pequeña escala se convirtieron en rutina y se mejoraron los procedimientos de selección. El MVD dio instrucciones a los agentes de policía para que alistarán a un combatiente en un batallón de destrucción sólo después de haber obtenido referencias sobre él de otros dos combatientes o de residentes locales que hubieran demostrado su lealtad.⁴² La policía aplicaba un método mafioso para asegurarse la lealtad obligando a los milicianos a realizar acciones que significaban que los guerrilleros los matarían si eran capturados. Timofei Strokach, ministro del MVD de Ucrania, exigió que "todos los combatientes participaran en detenciones de miembros de la OUN, registros, deportaciones de sus familias, [y] confiscaciones de depósitos y armas de la OUN".⁴³ Mientras tanto, el Estado castigó a los familiares de los desertores, siguiendo la directiva de Riasnoi: "Las familias de los traidores de la milicia deben ser rutinaria e inmediatamente reprimidas: es decir, arrestadas y deportadas a Siberia. Cada caso de desarme de una unidad de milicianos o de combatientes separados por bandidos debe ser cuidadosamente investigado, y si se establece que no ofrecieron resistencia adecuada, deben ser arrestados y sometidos a consejo de guerra."⁴⁴ Los combatientes que pudieron demostrar que habían sido desarmados en combate fueron indultados. La mayoría de los que no pudieron fueron liberados de todos modos tras ser encarcelados e investigados durante semanas, pero su experiencia disuadió a otros de rendirse. Por último, se intensificó el adoctrinamiento político de los milicianos: Se asignó permanentemente un comisario a cada pelotón.⁴⁵ Estas medidas mejoraron considerablemente el rendimiento de los batallones de destrucción ucranianos. Aunque se produjeron traiciones ocasionales,

³⁹ Asmolov, "Spravka po resheniiu Orgbiuro", I. 20; Coronel Saraev, jefe de la Dirección BB del MVD ucraniano, a Leontiev (sin fecha), GARF, f. 9478, op. 1, d. 561, II. 274, 275.

⁴⁰ Strokach, "Plan organizatsionno-operativnykh meropriiatii (Plan de acciones)" (abril de 1946), GARF, f. 9478, op. 1, d. 561, I. 33.

⁴¹ Strokach a Kruglov, "Doklad o rezul'tatakh chistki istrebitel'nykh batal'onov (Informe sobre la purga en los batallones de destrucción)" (1 de junio de 1946), GARF, f. 9478, op. 1, d. 561, I. 165; Leontiev a Riasnoi (26 de julio de 1946), GARF, f. 9478, op. 1, d. 561, II. 301, 305.

⁴² Strokach a Kruglov (29 de abril de 1946), GARF, f. 9478, op. 1, d. 561, I. 12.

⁴³ Strokach, "Plan organizatsionno-operativnykh meropriiatii", I. 34.

⁴⁴ Riasnoi a jefes de la UNKVD (13 de noviembre de 1945), GARF, f. 9478, op. 1, d. 321, I. 270.

⁴⁵ Asmolov, "Spravka po resheniiu Orgbiuro", I. 22.

su escala disminuyó. En el segundo semestre de 1946 la policía detuvo a 130 combatientes frente a los 747 del primer semestre. Mientras tanto, la milicia recibió más armas automáticas, el doble de entrenamiento, manuales especiales y soldados desmovilizados experimentados, empujados a los batallones de destrucción por el terror guerrillero.⁴⁶ Como observa Kalyvas, "sean cuales sean sus motivaciones iniciales, con el tiempo, muchos milicianos desarrollan auténticas lealtades, al menos entre ellos,⁴⁷ y esto le ocurrió a la milicia ucraniana. Después de que las autoridades mejoraran su calidad, empezaron de nuevo a ampliarla, esta vez gradualmente, con una selección, adoctrinamiento y entrenamiento más minuciosos. En diciembre de 1948, 85.421 combatientes servían en la milicia ucraniana occidental."⁴⁸

224

En otros lugares, los movimientos guerrilleros a veces también implantaban a sus agentes y socavaban los batallones de destrucción. Sin embargo, las guerrillas bálticas nunca penetraron en los batallones de destrucción como hizo la OUN, y la traición era menos común en la región báltica. Sólo una resistencia con un único centro político y una política articulada hacia la milicia, como en Ucrania occidental, podía plantar sistemáticamente agentes y propaganda antisoviética entre los combatientes. La fragmentada resistencia báltica no podía seguir una estrategia coherente contra los batallones de destrucción. Los comandantes guerrilleros odiaban a la milicia y buscaban exterminarla en lugar de subvertirla. Una instrucción de la Unión Nacional Partisana Letona ordenaba la ejecución sumaria de todas las personas sorprendidas con "armas para luchar contra la independencia" de Letonia,⁴⁹ y sus guerrillas siguieron esta orden. Los guerrilleros lituanos también mataron a la mayoría de los milicianos que capturaron. En junio de 1945, una unidad del LLA que operaba cerca de Seredesius, en la provincia de Kaunas, colocó a su agente, Vladas Makaras, en una sección de destrucción. Makaras dejó entrar a los guerrilleros en los barracones por la noche cuando estaban de centinela. Capturaron a 12 combatientes dormidos, los fusilaron y dejaron un mensaje pegado a un cadáver para las fuerzas de seguridad soviéticas: "Ajustamos cuentas con nuestros propios perros, que traicionaron a nuestra patria y a nuestros hermanos. Los perros deben morir como perros. No os atacaremos, soldados soviéticos. Lucháis porque se os ordenó."⁵⁰ En septiembre de 1945, la policía mató a Juozas Pilenas, comandante de pelotón en la banda guerrillera

⁴⁶ Mayor Pastelniak, jefe adjunto de la Dirección BB ucraniana (23 de junio de 1946), GARF, f. 9478, op. 1, d. 561, l. 64; Strokach a Kruglov, "Doklad o rezul'tatakh chistki istrebitel'nykh batal'onov", l. 165; Leontiev a Riasnoi (26 de julio de 1946), GARF, f. 9478, op. 1, d. 561, ll. 301, 305; teniente coronel Poliakov, jefe interino del GUBB a Kruglov (24 de enero de 1947), GARF, f. 9478, op. 1, d. 709, ll. 7, 8.

⁴⁷ Stathis Kalyvas, *The Logic of Violence in Civil War* (Cambridge, Inglaterra: Cambridge University Press, 2006), p. 100.

⁴⁸ Documento n° 78 en Sokhan' y otros, *Litopys UPA, Nova Seria*, Vol. 6, p. 426.

⁴⁹ Documento n° 260 en Pelakus, *Policy of Occupation Powers in Latvia*, p. 492.

⁵⁰ B. Kobulov, comisario del pueblo adjunto del NKGB de la URSS, "Dokladnaia zapiska o khode bor'by s banditizmom [Informe sobre la lucha contra el bandolerismo]" (junio de 1945), GARF, f. 9478, op. 1, d. 440, l. 28.

Vitis y encontró su diario con anotaciones diarias desde mediados de julio hasta mediados de septiembre. El diario mostraba que la única acción iniciada por esta banda durante estos dos meses fue un ataque a una sección de destrucción; los guerrilleros mataron a los nueve combatientes de la sección.⁵¹ Esta actitud intransigente obligó a los colaboradores soviéticos a luchar hasta la última bala y ayudó al gobierno a convertir la contrainsurgencia en una guerra civil.

225

La calidad de los batallones de destrucción bálticos aumentó junto con la proporción de miembros del partido y del Komsomol entre los combatientes, aumentando durante 1945 del 3,2 al 7,8 por ciento en Letonia, del 8,2 al 15,7 por ciento en Estonia y del 8,2 al 17,3 por ciento en Lituania.⁵² Ni en Letonia ni en Estonia pudo el NKVD encontrar suficientes voluntarios para la milicia, pero los que se unieron a ella eran combatientes fiables. El NKVD estonio no informó de ninguna traición cometida. Nikolai Shatalin, jefe del Buró del CC del VKP(b) para Letonia, dijo a Stalin que los batallones de destrucción letones "proporcionan una gran ayuda al NKVD y al NKGB en la lucha contra el bandidaje".⁵³ Los batallones de destrucción letones y estonios demostraron ser adecuados contra la insurgencia a pequeña escala. Los combates entre los batallones de destrucción y los guerrilleros fueron más mortíferos en Lituania, aunque el número de milicianos lituanos creció constantemente a pesar de la purga llevada a cabo entre abril y marzo de 1945 que supuso la baja de 1.437 combatientes, o el 13,4 por ciento de su fuerza.⁵⁴ En junio de 1945, la policía lituana escribió: "La inmensa mayoría de los milicianos combatió bien a las bandas [guerrilleras]", una afirmación que la policía ucraniana nunca se atrevió a hacer. En 1945, los batallones de destrucción lituanos afirmaron haber matado a 3.490 guerrilleros y arrestado a 6.077 guerrilleros y a 3.571 de sus cómplices, mientras que perdió a 822 hombres: 510 muertos, 181 heridos y 131 desaparecidos.⁵⁵ Es probable que las milicias exageraran el número de guerrilleros muertos pero no el de los detenidos, y no podían subestimar sus propias bajas.

La única resistencia antisoviética importante en Bielorrusia occidental era de

⁵¹ Documento n° 109 en N. I. Vladimirtsev y A. I. Kokurin, eds., *NKVD-MVD v bor'be s banditizmom i vooruzbennym natsionalisticheskim podpol'em na Zapadnoi Ukraine, v Zapadnoi Belorussii i Pribaltike* (Moscú: MVD Rossii, 2008), p. 309.

⁵² Obtenido de GARF, f. 9478, op. 1, d. 70,1. 141; d. 319, II. 345, 352, 354.

⁵³ Shatalin a Stalin (17 de mayo de 1945), GARF, f. 17, op. 122, d. 94, I. 90; GARF, f. 9478, op. 1, d. 319, II. 185, 251.

⁵⁴ Bartašunas, comisario del pueblo del NKVD lituano, a Leontiev, "O sostoianii i deiatel'nosti istrebitelnykh batalionov i grupp sodeistviia (Acciones de los batallones de destrucción y grupos de vigilancia vecinal)" (31 de julio de 1945), GARF, f. 9478, op. 1, d. 319, 1. 144. Sólo 59 combatientes lituanos, es decir, el 4,1 por ciento de los expulsados, fueron detenidos como consecuencia de la purga, mientras que 713 fueron alistados en el Ejército Rojo y 665 licenciados.

⁵⁵ "Spravka o meropriiatiakh po usileniiu bor'by s banditizmom v Litovskoi SSR [Los pasos destinados a la intensificación de la lucha contra el bandolerismo en Lituania]" (12 de junio de 1945), GARF, f. 9478, op. 1, d. 440,1. 7; GARF, f. 9478, op. 1, d. 319.

origen polaco, y la mayoría de la población era antipolaca. Esto facilitó la tarea de la milicia. La traición era prácticamente desconocida en los batallones de destrucción bielorrusos. Su entrenamiento era bueno porque muchos combatientes habían servido en las unidades partisanas. En otros lugares los batallones de destrucción realizaban sobre todo misiones defensivas o actuaban como auxiliares de la policía en acciones ofensivas, pero la milicia bielorrusa llevaba a cabo operaciones de contrainsurgencia agresivas e independientes. La mayor calidad del personal, el entorno social favorable y la ambigua política del AK respecto a la resistencia armada contra los soviéticos permitieron a la milicia controlar el campo en Bielorrusia occidental con más eficacia que sus colegas en cualquier otra república occidental. Tras la desintegración del AK a principios de 1945, el NKVD disolvió gradualmente los batallones de destrucción bielorrusos.⁵⁶

226

Los documentos policiales rara vez definen el perfil étnico de los batallones de destrucción, lo que sugiere que la policía consideraba que ese criterio carecía de importancia a la hora de reclutar milicianos. Los nombres de los combatientes muestran, sin embargo, que la mayoría pertenecían a grupos étnicos locales. En 1946, la milicia superaba ampliamente en número a la guerrilla activa en todas las regiones occidentales. Si se tienen en cuenta los miembros de las unidades de vigilancia vecinal, los paramilitares prosoviéticos superaban en número a los guerrilleros lituanos en una proporción de tres a uno.⁵⁷

La milicia suele reclutarse entre los agricultores, que prestan servicio a tiempo parcial, y se cría principalmente para que la aplicación de la ley resulte rentable. La economía soviética estaba devastada, y el gobierno trató de minimizar los gastos de la milicia. El combatiente típico de los batallones de destrucción occidentales era un granjero independiente. En las regiones donde la resistencia era fuerte, los milicianos tenían que servir a tiempo completo durante meses. Sus familias eran liberadas de los trabajos obligatorios y disfrutaban de una gran reducción del impuesto alimentario, pero hasta 1946, los combatientes no recibían remuneración por el servicio, ni eran alimentados por el Estado, ni compensados por las pérdidas sufridas en sus granjas durante su ausencia. Si la familia de un combatiente no podía producir alimentos suficientes, se enfrentaba a la inanición. Además, los familiares de los milicianos muertos no recibían pensiones.⁵⁸ Los altos oficiales del MVD y algunos burócratas

⁵⁶ Khoniak, comisario del pueblo adjunto para asuntos internos de Bielorrusia (30 de agosto de 1945), GARF, f. 9478, op. 1, d. 518, l. 3; Bel'chenko, comisario del pueblo para asuntos internos de Bielorrusia, a Kontiev (16 de julio de 1945), GARF, f. 9478, op. 1, d. 319, l. 156.

⁵⁷ Teniente coronel Burylin, jefe de la Sección BB del NKVD lituano, "Dokladnaia zapiska o sostoiianiii deiatel'nosti istrebitel'nykh batal'onov (Acciones de destrucción de bat'iones]" (15 de enero de 1946), GARF, f. 9478, op. 1, d. 319, l. 345; Nijole Gaškaite-Žemaitiene

The Partisan War in Lithuania from 1944 to 1953", en Anus' auskas, *The Anti-Soviet Resistance in the Baltic States*, p. 34.

⁵⁸ Documento núm. 7 en Serhiichuk, *Desiat' buremnykh lit*, p. 648; Kobulov a Beria (18 de mayo de 1945), GARF, f. 9478, op. 1, d. 319, l. 114; coronel Balashov (1 de diciembre de 1945), GARF, f. 9478, op. 1, d. 321,

8. Red Rurales

se dieron cuenta de que los batallones de destrucción sólo podían funcionar bien si se satisfacían sus necesidades básicas y pidieron repetidamente al gobierno que diera a los combatientes salarios, raciones de comida iguales a las de los trabajadores de la ciudad y uniformes. Strokach escribió que el uniforme de un miliciano costaba 32,8,5 rublos y su ración de comida 139,5 rublos al mes, pero su salario mensual era de sólo 13 rublos, unas 25 veces menos que el de un obrero empleado en los campos petrolíferos de Galicia.⁵⁹ Estas demandas cayeron en saco roto.

La eficacia de las milicias en la contrainsurgencia depende de la capacidad del gobierno para hacer que apliquen su política. Un Estado no puede controlar a sus fuerzas paramilitares con la misma facilidad que a un ejército o una policía. La debilidad de los organismos gubernamentales en las zonas rebeldes y su dependencia de una milicia refuerzan la posición de esta última en la estructura de poder regional. En las provincias occidentales, las guarniciones de la milicia fueron fundamentales para la supervivencia de las frágiles instituciones soviéticas. De hecho, en muchos pueblos pequeños sin comisarías de policía ni consejos de aldea, eran el único organismo real de aplicación de la ley y administración. El gobierno dio a las milicias mucha independencia operativa, pero esperaba que siguieran estrictamente su programa político y arriesgaran sus vidas y soportaran privaciones económicas por puro entusiasmo y odio a los enemigos de clase. Esta expectativa no era realista. La hostilidad de la milicia hacia la guerrilla no significaba que aceptaran todos los valores oficiales. De hecho, la mayoría de los combatientes de las zonas occidentales anteponían el interés propio a la lealtad a las autoridades. Incluso los milicianos leales no eran siervos obedientes del Estado. Los hombres armados que no se sentían recompensados ni controlados por las instituciones estatales tendían a obtener recompensas por sus propios medios. La administración soviética hacía la vista gorda ante las requisas no autorizadas si podían justificarse por necesidades militares, pero los combatientes actuaban a menudo fuera de esos límites. Algunos consideraban el servicio en la milicia como una empresa privada y se aprovechaban de sus vecinos, provocando así el resentimiento de los campesinos hacia las autoridades.

227

Los batallones de destrucción protegían a la población del terror de la guerrilla y de las bandas de delincuentes y desertores, pero embrutecidos por un ambiente tenso y envalentonados por su aparente impunidad y el ejemplo de sus superiores policiales corruptos, los milicianos se entregaban a menudo a la violencia arbitraria. Los

1. 230; Coronel Sicks, comisario del pueblo adjunto para asuntos internos de Letonia, a Leont'ev (10 de julio de 1945), GARF, f. 9478, op. 1, d. 319, 1. 135; Documento núm. 3.7 en Tininis, *Komunistinio režimo nusikaltimai Lietuvoje*, Vol. 2, p. 304.

⁵⁹ GARF, f. 9478, op. 1, d. 561, 11. 253, 323, 328; Strokach, "Spravka (Informe)" (sin fecha), TsDAHOU, f. 1, op. 23. d. 1849,1. 118; Strokach, "Raschet perevoda na kazarmcnoc polo— zhenic lichnogo sostava istrebitel'nukh batal'onov (Gastos para mantener al personal de la milicia en barracones]" (sin fecha), TsDAHOU, f. 1, op. 23. d. 1849,1. 120; OUN, "Zvit Nr. 10 (Informe n° 10]" (10 de noviembre de 1945), TsDAHOU, f. 1, op. 23, d. 1695,1. 264.

8. Red Rurales

combatientes cometían crímenes por codicia o intoxicación con alcohol o poder, o simplemente para saldar viejas cuentas con enemigos personales. El secretario del partido de un distrito ucraniano escribió que en su región los batallones de destrucción se dedicaban "únicamente al saqueo".⁶⁰ En junio de 1945, el NKVD letón informó de que había recibido numerosas quejas de campesinos sobre "confiscaciones ilegales de propiedades, ... palizas y asesinatos de inocentes a manos de la milicia". Por ejemplo,

los combatientes de un batallón de destrucción, Ivanenok, Onichenok y Stefanovich, estando borrachos, se dirigían en un carro al Comité Ejecutivo del distrito de Pasensky y se encontraron con tres mujeres-desconocidas. Stefanovich disparó maliciosamente su fusil y mató a Elena Melekhova. ... El miliciano Lazarev robó una bicicleta a Kravchenko. Éste se enteró y exigió que le devolvieran la bicicleta. Lazarev llevó a Kravchenko al bosque y lo mató de un tiro en la nuca⁶¹

Baliasnikov, fiscal del Estado de Lituania, dio el siguiente ejemplo como típico de los crímenes cometidos por la milicia:

Los combatientes D. I. Januskauskas y T. F. Svadaviciusborrachos, cogieron metralletas y entraron en el patio de Prane Bakanene en el pueblo de Vitsuny. Rompieron la ventana, entraron en la casa, sacaron a su hijo, Kazis Bakanas, y le dispararon en el muslo izquierdo con una metralleta. Después prendieron fuego a la casa mientras la familia seguía dentro, así como a los graneros del patio. Dispararon sus metralletas contra la casa en llamas sin dar a la familia ninguna oportunidad de escapar.⁶²

228

El origen étnico no desempeñó ningún papel en este comportamiento: Los milicianos perpetraron crímenes contra su propio pueblo. En los ejemplos anteriores, tanto los milicianos como sus víctimas pertenecían a los mismos grupos étnicos.

Finalmente, el gobierno concedió algunas prestaciones a los milicianos para evitar que dimitieran o se abastecieran de forma que comprometieran a las autoridades. A partir del verano de 1945, las familias de los combatientes muertos o heridos recibieron pensiones en algunas repúblicas occidentales. También recibieron edificios y otras propiedades confiscadas a los "enemigos del pueblo",⁶³ que servían al objetivo comunista de alimentar el conflicto social. En 1946, los milicianos que debían permanecer en los cuarteles recibieron uniformes, raciones y salarios iguales a los de los policías privados. Los combatientes recibieron privilegios fiscales y se les

⁶⁰ Volodymyr Serhiichuk, *Sami sebe zvoiuvaly* (Kiev: Ukraïns'ka Vydavnycha Spilka, 2005), pp. 17, 18.

⁶¹ E. Ronis, presidente del Consejo de Comisarios del Pueblo de Letonia, a Kalnberziņš (9 de junio de 1945), RGASPI, f. 600, op. 1, d. 4, II. 106, 107.

⁶² Baliasnikov a Suslov, "O narusheniikh sotszakonnosti po Litovskoi SSR [Violaciones de la legalidad socialista en Lituania]" (19 de noviembre de 1945), RGASPI, f. 597, op. 1, d. 18, 1. 99.

⁶³ Teniente coronel Eismont, jefe adjunto de la Sección BB del NKVD lituano, a Leont'ev (15 de agosto de 1945), GARF, f. 9478, op. 1, d. 319, 1. 199.

proporcionaron tierras. Sin embargo, estas medidas se introdujeron lentamente. En el verano de 1946, en Estonia, sólo cobraban 500 de los 6.952 miembros del batallón de destrucción.⁶⁴ Los que no se sintieron recompensados siguieron depredando a sus vecinos hasta que las autoridades establecieron un control más firme sobre las zonas fronterizas.

Conclusión

En las regiones soviéticas orientales, los batallones de destrucción se parecían a las Fuerzas Especiales de la guerra civil; estaban formados por combatientes entregados y adecuadamente entrenados que operaban bajo el firme control de las agencias de seguridad y eran una herramienta fiable del régimen. La calidad de la milicia en las provincias occidentales era mucho menor; algunas unidades cambiaron de bando, otras se descontrolaron y muchas eran militarmente ineficaces. No obstante, los batallones de destrucción eran incomparablemente más importantes para la política de seguridad soviética en el oeste que en el este, ya que no sólo eran un auxiliar de la policía, sino también un medio vital para transformar la contrainsurgencia en una guerra civil. Sin la milicia, el gobierno no podía mantener su autoridad en las regiones rurales ni aplicar las reformas populistas destinadas a atraer al campesinado, porque el terror de la guerrilla paralizaba la administración rural. Una densa red de guarniciones de milicias por todo el campo permitió al gobierno romper el círculo vicioso e institucionalizar las reformas, ganando muchos partidarios incluso en las regiones donde la resistencia antisoviética era más fuerte, como Galitzia y Lituania.

El gobierno armó a más de 100.000 campesinos, a los que apenas controlaba, lo que refuta la suposición común de que la pacificación en las tierras fronterizas fue llevada a cabo únicamente por forasteros étnicamente ajenos. De hecho, la mayoría de los combatientes de los batallones de destrucción eran voluntarios reclutados entre campesinos indígenas independientes. Para las autoridades, la capacidad de combate de la milicia era secundaria frente a su mera existencia como organismo gubernamental arraigado en la población local, porque su presencia allanaba el camino al conflicto percibido por los dirigentes soviéticos como una guerra de clases. Consideraban que armar a los partidarios civiles era un elemento necesario de su estrategia. Los nacionalistas se dieron cuenta de ello y admitieron: "Nada es más doloroso que ver a nuestro propio perro infectado con la rabia bolchevique". El NKVD sabe bien lo que puede conseguir azuzando a un hermano contra otro".⁶⁵ Por eso los

⁶⁴ Andrusov, "Spravka o poteriakh lichnogo sostava istrebitel'nykh batal'onov (Informe sobre las bajas de los batallones de destrucción)" (8 de agosto de 1946), GARF, f. 9478, op. 1, d. 563,1, III.

⁶⁵ Documento n° 48 en Serhiichuk, *OUN-UPA v roky viiny*, p. 421.

dirigentes soviéticos mantuvieron las milicias incluso en Ucrania occidental, donde eran menos eficientes. En abril de 1946, cuando los batallones de destrucción ucranianos alcanzaron su punto más bajo, Strokach, un veterano de la policía y experto en guerra irregular, insistió en que "la reducción de la fuerza de la milicia debido a la preocupación por una posible traición es inaceptable. Si hay que disolver un batallón de destrucción en un pueblo determinado, hay que levantar inmediatamente uno nuevo a partir de activistas rurales soviéticos de confianza". Enfatizó que "a pesar de todos los defectos en su organización y entrenamiento de combate, los batallones de destrucción aún deben ser preservados porque involucran a las masas de en la lucha contra el bandolerismo."⁶⁶

229

La eficacia de los batallones de destrucción era a menudo inferior a la de los guerrilleros, pero no luchaban en igualdad de condiciones. En agosto de 1946, 34.000 soldados regulares del MVD, tantos como milicianos, llevaban a cabo la contrainsurgencia en Ucrania occidental.⁶⁷ Dado que los batallones de destrucción cooperaban con otros organismos de seguridad, su capacidad de combate importaba menos que su experiencia en asuntos locales, que les permitía realizar algunas misiones mejor que la policía o las tropas de seguridad. Sus combatientes, conocedores de los sentimientos y actividades de cada persona de su aldea, frustraron el objetivo de los guerrilleros de vivir entre acciones como campesinos corrientes. Obligaron a los enemigos soviéticos a rendirse o a aceptar la peligrosa vida de insurgente a tiempo completo, algo que pocos estaban dispuestos a hacer después de 1944. La mayor parte del oeste de Ucrania carece de bosques, y los guerrilleros sólo podían esconderse de la policía en esas regiones desapareciendo entre otros aldeanos. La mera presencia de batallones de destrucción acabó con la resistencia en la estepa. Los líderes soviéticos creían que los beneficios obtenidos de los batallones de destrucción superaban considerablemente el daño infligido por sus abusos, traiciones ocasionales y entrenamiento deficiente. En 1953, ordenaron a la policía que mantuviera la milicia "hasta la total liquidación del bandolerismo".⁶⁸

⁶⁶ Strokach a todos los jefes de las direcciones del MVD de las provincias occidentales de Ucrania (28 de abril de 1946), GARF, f. 9478, op. 1, d. 561, I. 40; Strokach a Kruglov, "Ob istrebitel'nykh batal'onakh [Batallones de destrucción]", (8 de mayo de 1946), GARF, f. 9478, op. 1, d. 561, I. 54.

⁶⁷ Coronel Saraev, jefe de la UBB del MVD ucraniano, a Leont'ev "Doklad o sostoianii i deiatel'nosti istrebitel'nykh batal'onov [Acciones de los batallones de destrucción]" (27 de septiembre de 1946), GARF, f. 9478, op. 1, d. 562, I. 82; Kruglov a Beria (agosto de 1946), GARF, f. 9478, op. 1, d. 562, I. 35.

⁶⁸ Documento n° 9 en Tannberg, *Politika Moskvu*, p. 301.

9. Tácticas policiales

Acciones de las unidades de seguridad de la NKVD, recopilación de información, operaciones encubiertas e intimidación

iRazvedka nasha-ves' narod! [¡Nuestro servicio de inteligencia es toda nuestra nación!]
— Canción sobre Nikolai Ezhov, jefe del NKVD en 1936-1938

Este estudio se centra en la estrategia de contrainsurgencia soviética. Sin embargo, estaría incompleto sin un breve repaso de las herramientas tácticas que emplearon los organismos de seguridad para reprimir la resistencia. Los contrainsurgentes que rechazan la represión indiscriminada se enfrentan a tres grandes retos: Tienen que detectar las bandas guerrilleras que operan permanentemente, separar a los rebeldes a tiempo parcial de los civiles e identificar la infraestructura insurgente. Una vez resueltas estas tareas, la superioridad militar de las fuerzas regulares facilita la destrucción de las guerrillas. La inteligencia es vital para el éxito de la contrainsurgencia. En las regiones rurales en las que la rebelión está bien arraigada, la policía suele estar desbordada y no dispone de personal suficiente para mantener una vigilancia permanente sobre los sospechosos. En su lugar, reciben información de informadores, agentes encubiertos y sospechosos a los que interrogan. Además de la obtención de información, los agentes llevan a cabo otras muchas misiones: Asesinan a los líderes rebeldes, minan la moral de las bases, desacreditan a los guerrilleros entre sus compañeros y los civiles, y ayudan a la policía a erradicar la traición dentro de sus estructuras. Mientras tanto, las fuerzas de seguridad asaltan las bases guerrilleras señaladas por sus agentes, detienen a miembros de la infraestructura insurgente identificados por informadores e intimidan a los simpatizantes civiles de la resistencia para que sean neutrales. La policía soviética empleó todos estos métodos con cierta sofisticación, considerable flexibilidad y extrema crueldad, tratando de centrar las represiones en los enemigos del régimen mientras perdonaba a los "aliados de clase" apáticos, incluso hostiles, la mayoría rural.

9.1 Tácticas de las unidades regulares de seguridad

231

Cuando las guerrillas lucharon en grandes formaciones en 1944 y la primera mitad de 1945, las divisiones de seguridad del NKVD llevaron el peso de la contrainsurgencia. Necesitaban simple inteligencia para detectar estas formaciones: Peinar los bosques o incluso el reconocimiento aéreo aportaba suficiente información para acorralarlas. Después de que los guerrilleros se dieran cuenta de su error y dispersaran sus fuerzas en pelotones, operando como unidades a tiempo completo y pequeñas células cuyos miembros vivían como campesinos corrientes, se acabó la "época feliz" de los contrainsurgentes. La policía tuvo que reunir información mucho más precisa para erradicar la resistencia fragmentada. Como Ucrania occidental carecía en su mayor parte de bosques, los guerrilleros del UPA construyeron miles de búnkeres ingeniosamente diseñados dentro y fuera de los pueblos para almacenar armas, munición y alimentos y para esconderse durante las redadas policiales. En la provincia de Lvov, los soviéticos encontraron escondites en una de cada cuatro casas de campesinos, y muchos quedaron sin descubrir. Uno de los búnkeres subterráneos era tan grande que podía albergar a 200 hombres; otro era un túnel de 300 metros de largo con numerosas habitaciones, entradas y barricadas que lo dividían en cámaras separadas. La entrada a un escondite podía estar bajo un arbusto, un tocón, un pajar, una caseta de perro o el altar de una iglesia, o a través de un pozo, el hueco de un árbol, una estufa, una tumba o una fosa de retrete. La policía se quedó atónita cuando un soldado sediento intentó sacar un cubo de un pozo y descubrió que la superficie del agua se elevaba al girar la manivela; resultó que había sacado un depósito redondo lleno de agua, bajo el cual descubrió un escondite.¹ Los guerrilleros de la región del Báltico también cavaron muchos búnkeres en bosques o caseríos. Era difícil encontrarlos y aún más difícil identificar a los guerrilleros a tiempo parcial que vivían entre civiles o erradicar la infraestructura guerrillera.

Ya en noviembre de 1944, el partido comunista ucraniano sugirió que las fuerzas de seguridad tenían que cambiar de táctica:

El peinado de bosques y asentamientos funcionaba antes, pero ya no. Los bandidos se han adaptado a ello y escapan a tiempo. Las tropas del NKVD deben dispersarse en pequeñas guarniciones de entre 10 y 15 hombres. Esto nos permitiría colocar guarniciones en todos los pueblos infectados de bandidaje y aislarlos [a los guerrilleros] de los pueblos. Los activistas locales armados se consolidarán alrededor de estas guarniciones. De este modo duplicaremos o triplicaremos los efectivos [disponibles] contra el bandidaje. Debemos tener agentes en todas

¹ Jeffrey Burds, "Agentura: Soviet Informers' Network in Galicia, 1944-1948", *Eastern European Politics and Societies* II(1):94, 1997; Apollonov, vicecomisario del pueblo para asuntos internos (6 de diciembre de 1945), RGVA, f. 38650, op. 1, d. 134, l. 208; Peter Potichnyj, ed., *Arkhitektura rezistansu: kryivky i bunkry UPA v radians'kykh dokumentakh*, Vol. 38 (Toronto, Canadá: Litopys UPA, 2002).

9. Tácticas policiales

las aldeas. Los agentes que operen en las zonas más infectadas por el bandidaje deben estar equipados con radios.²

El NKVD se adaptó a las nuevas condiciones cambiando las tácticas de las unidades de seguridad regulares, reclutando milicianos entre los agricultores locales, organizando redes de agentes y lanzando decenas de operaciones encubiertas. Al principio, antes de que la policía pudiera reclutar suficientes informadores, tuvo que aprender a luchar contra la resistencia con unos datos de inteligencia mínimos. Teniendo en cuenta la máxima de la contrainsurgencia, "Cuanto mayor es el nivel de control, menos probable es que los individuos deserten... y más probable es que denuncien,³ el NKVD dispersó sus divisiones en guarniciones del tamaño de pelotones o secciones estacionadas en pueblos que apoyaban la resistencia y reforzó cada una de ellas con milicias locales.

232

En Ucrania, la policía estableció 623 guarniciones de este tipo en agosto de 1945; en Lituania, al año siguiente, organizó 242 guarniciones.⁴ Se dedicaban principalmente a tender emboscadas en los alrededores de los pueblos donde se alojaban. Las patrullas agresivas de compañías o pelotones de seguridad complementaban la red de guarniciones. Estas unidades, equipadas únicamente con armas ligeras, recorrían a pie el terreno accidentado donde operaban las guerrillas y realizaban misiones de búsqueda y destrucción dirigidas contra las bandas guerrilleras a tiempo completo. Mantenían contacto por radio con las compañías motorizadas del NKVD, que se apresuraban a llegar a la región donde se localizaba a los guerrilleros y bloqueaban su retirada. Otras unidades acordonaban pueblos conocidos por su apoyo a la resistencia y permanecían allí durante una semana, moviéndose metódicamente de casa en casa y registrando cada metro cuadrado con perros rastreadores. Si encontraban un escondite vacío fuera del pueblo, lo llenaban de trampas explosivas.⁵ Estos nuevos métodos mejoraron el rendimiento de las fuerzas de seguridad regulares. Aislaban eficazmente a los guerrilleros de las aldeas con guarnición, mientras que las compañías de asalto destruían las bandas guerrilleras más grandes. El NKVD compiló un manual de búsqueda con fotos y descripciones de búnkeres

² "Politicheskaia informatsiia o sostoianii Volynskoi oblasti [Información política sobre la situación en la provincia de Volin]" (15 de noviembre de 1944), RGASPI, f. 17, op. 88, d. 189,11. 30, 31. Los documentos policiales no contienen ninguna información que confirme que los agentes utilizaran la radio. Al parecer, este aspecto del plan no se cumplió.

³ Stathis Kalyvas, *The Logic of Violence in Civil War* (Cambridge, Inglaterra: Cambridge University Press, 2006), p. 13.

⁴ Kruglov a Stalin (24 de octubre de 1946), GARF, f. 9401, op. 2, d. 139,1. 280; general Fadeev, comandante de las tropas de seguridad en Ucrania, "Doklad o rezul'tatakh operativno-boevoi deiatel'nosti [Informe de acciones]" (26 de enero de 1946), RGVA, f. 38650, op. 1, d. 144, 1. 46.

⁵ Coronel Belavskii (1 de octubre de 1945), RGVA, f. 38650, op. 1, d. 134, 11. 161-166; teniente coronel Moisei Sladkevich, vicecomandante de las tropas de seguridad, "O provedenii operatsii po bor'be s banditizmom (Operaciones contra el bandidaje)" (12 de febrero de 1945), RGVA, f. 38650, Op. I, d. 134, 1. I2V.

típicos descubiertos por la policía y lo distribuyó entre los soldados. En 1945-1946 descubrieron 28.969 escondites en Ucrania occidental.⁶ Los organismos de seguridad siguieron empleando estas tácticas con algunos ajustes hasta el final de la resistencia. La OUN reconoció la iniciativa, el ingenio y la tenacidad de los soldados en la búsqueda de guerrilleros y se quejó de que las nuevas tácticas policiales "paralizaban" sus acciones.⁷ Sin embargo, estas tácticas fueron efectivas principalmente contra las guerrillas a tiempo completo. Las unidades regulares del NKVD no podían destruir la infraestructura de la resistencia ni las pequeñas células cuyos miembros vivían como campesinos pero se dedicaban al terrorismo contra la policía de distrito, los activistas soviéticos y los simpatizantes. Como observaron los mandos policiales, con la progresiva dispersión de la resistencia, "todos los tipos de operaciones militares que habían demostrado su eficacia en 1944-1945" se volvieron "por regla general inútiles si se llevaban a cabo sin una investigación preliminar exhaustiva."⁸ Jruschov creía que una red de agentes tenía que desempeñar un papel decisivo en la lucha contra la insurgencia. Escribió: "Estamos ciegos sin agentes".⁹

233

9.2 Red de informadores y agentes encubiertos

Durante la primera ocupación de las zonas fronterizas occidentales, las autoridades no tuvieron tiempo de establecer una red de informadores tan eficaz como la que habían creado en los antiguos territorios. Sin embargo, reclutaron a muchos informadores que, durante la ocupación alemana, cooperaron con los partisanos y recopilaban información sobre las actividades de los nacionalistas y los colaboradores alemanes. Además, los partisanos hicieron un esfuerzo persistente por convertir a los guerrilleros nacionalistas. En septiembre de 1943, los partisanos de la provincia de Rovno ya contaban con 20 agentes dentro de la OUN, incluidos tres líderes de bajo rango.¹⁰ Cuando los soviéticos volvieron a ocupar las tierras fronterizas, estos informadores y agentes pasaron la información que habían acumulado a la policía, que rápidamente acorraló a los miembros de la resistencia identificados.¹¹ Durante los años siguientes, los soviéticos establecieron una enorme red de agentes formada por decenas de miles de hombres y mujeres que se convirtieron en la principal fuente de información sobre la insurgencia.

⁶ Burds, "Agentura", p. 95.

⁷ OUN, "Otchet o metodakh i deistviiakh bol'shevikov [Informe sobre métodos y acciones de los bolcheviques]" (24 de junio de 1947), PC, carrete 172,1. 324; Documento n° 37 en P. Sokhan' et al., eds., *Litopys UPA, Nova Serii*, Vol. 5 (Kyiv: Natsional'na Akademiia nauk Ukrainy, 1995-2003), p. 193.

⁸ Coronel Fateev, comandante de la 81 División de Seguridad de Fusiles, "Doklad ob operativno-boevoi i sluzhebnoi deiatel'nosti (Informe de acciones)" (20 de marzo de 1946), RGVA, f. 38650, op. 1, d. 145, l. 89.

⁹ Documento n° 73 en Volodimir Serhiichuk, ed., *OUN-UPA v roky viiny* (Kyiv: Dnipro, 1996), p. 168.

¹⁰ Begma, "Spravka o sostoianii garnizonov vraga [Información sobre guarniciones enemigas]" (septiembre de 1943), TsDAHOU, f. 1, op. 23, d. 585, l. 40.

¹¹ Documento n° 2 en Jeffrey Burds, *Sovetskaia agentura* (Moscú: Sovremennaia Istoriia, 2006), p. 209.

9. Tácticas policiales

Esta red tenía una jerarquía de tres niveles. Los informadores, el elemento más numeroso en el nivel inferior, transmitían conocimientos pasivos adquiridos a veces incluso sin ponerse en contacto con los sujetos de la vigilancia, sino simplemente siendo observadores. La mayoría de estos informadores eran campesinos. Los agentes que buscaban activamente información y realizaban otras misiones independientes se situaban en un nivel superior. Los agentes internos (*vnutrenniki*), por lo general miembros conversos de la resistencia, operaban dentro de las bandas guerrilleras o de su infraestructura, mientras que los agentes de incursión (*marshrutniki*), reclutados entre aquellos cuyas obligaciones laborales requerían viajar —como los trabajadores del ferrocarril, los cortadores de madera, los carteros, los vendedores ambulantes y los comerciantes de ganado—, recopilaban información a través de una determinada región. Por último, los agentes jefe (*residenty*) no recopilaban información ellos mismos, sino que supervisaban el funcionamiento de una red de informadores que abarcaba hasta 10 pueblos.¹²

234

¿Por qué la gente se convertía en informante? Como en otras partes, sus motivaciones reflejaban "preferencias políticas genuinas, expectativas de beneficio personal, rencores privados, coacción y chantaje, o consideraciones de supervivencia".¹³ Algunos se ofrecieron voluntarios para el trabajo; en su mayoría eran aquellos que veían a los guerrilleros como sus enemigos mortales: miembros del partido y del Komsomol, diversos especialistas enviados desde las regiones orientales, activistas locales, milicias, campesinos que luchaban por vengar a familiares asesinados por los insurgentes y, en Ucrania occidental, minorías étnicas. Estas personas comprendieron que estaban en peligro mientras existiera la resistencia, y colaboraron de buen grado con la policía. Otros trabajaban por dinero. Un manual de la policía establecía que todo informador que hubiera aportado información valiosa que condujera a la liquidación de guerrilleros debía ser recompensado con dinero. Muchos agentes recibían sueldos fijos además de pagos a tanto alzado. Un trabajo peligroso presumía de recompensas generosas. En Lituania, el salario medio era de 6.000 rublos por seis meses de trabajo, pero algunos agentes recibían hasta 21.000 rublos. En comparación, los jefes de los partidos comunistas republicanos recibían 12.000 rublos, los ministros republicanos entre 9.600 y 11.400 rublos y los primeros secretarios de los comités provinciales del partido 7.800 rublos durante el mismo periodo.¹⁴ Además de las recompensas monetarias, la policía concedía a sus agentes

¹² Documento n° 2 en Burds, *Sovetskaia agentura*, pp. 215, 217.

¹³ Kalyvas, *Lógica de la violencia*, p. 105.

¹⁴ Teniente coronel Il'inskii, "Rabota s bazoi sodeistviia [Trabajo con la base de apoyo]" (17 de septiembre de 1950), PC, carrete 434, l. 158; George Reklaitis, "A Common Hatred: Lithuanian Nationalism during the Triple Occupation, 1939-1953", tesis doctoral, Northeastern University, Boston, 2003, p. 204; V. Vasil'ev et al, eds, *Politicheskoe rukovodstvo Ukrainy* (Moscú: ROSSPEN, 2006), p. 153; Document No. 1.20 in Vytautas Tininis, ed., *Komunistinio režimo nusikaltimai Lietuvoje, 1944-1953 m.*, Vol. 1 (Vilnius: Tarptautinc komisija, 2003), pp. 168, 169.

la exclusión del servicio militar obligatorio,¹⁵ una importante motivación mientras continuara la guerra. La policía también reclutaba adolescentes prometiéndoles carreras atractivas y les ofrecía ayuda para alistarse en escuelas de pilotos o cadetes militares a cambio de espiar.¹⁶ Muchos otros fueron presionados para convertirse en informadores. Las instrucciones de la policía establecían que "bajo ninguna circunstancia debía recurrirse a la coacción o a pruebas comprometedoras" durante el reclutamiento,¹⁷ y, ocasionalmente, los funcionarios del partido reprendían a los policías demasiado entusiastas por tales métodos. Sin embargo, como no reclutar suficientes agentes podía causar problemas más graves, la policía obligaba habitualmente a la gente a convertirse en informadores. Mientras que *los bedniaks* y *sередniaks* no implicados en la resistencia normalmente podían rechazar la oferta de trabajo sin graves repercusiones, los antiguos guerrilleros, las familias de guerrilleros, los campesinos más ricos, los antiguos oficiales del ejército nacional, la clase media urbana y los sacerdotes eran presionados a cooperar bajo la amenaza de ser deportados como "cómplices de bandidos" o "enemigos de clase". La única opción que tenían los miembros de estos grupos que no estaban dispuestos a cooperar era ceder y no dar ninguna pista a la policía, alegando que desconocían las actividades subversivas. Si el acoso posterior no daba fruto, la policía desistía o añadía a los inútiles informadores a la lista de deportaciones. Si, por el contrario, una persona cooperaba, la policía podía bloquear la decisión de los organismos locales del partido de deportar a ese "enemigo de clase" concreto sugiriendo a los superiores del partido de alto nivel que había que perdonar al valioso agente.

235

TABLA 9.1 *Crecimiento de la red de agentes en Lituania en 1945*

| | Enero | Febrero | Marzo |
|--|-------|---------|-------|
| Agentes principales (<i>rezidenty</i>) | 10 | 11 | 14 |
| Agentes encubiertos | 274 | 315 | 364 |
| Informadores | 2.228 | 3.132 | 3.442 |

Fuente: Teniente coronel Karlin, jefe de la 2ª sección del GUBB, "Spravka o khode likvidatsii antisovetskogo podpol'ia (Informe sobre la liquidación de la resistencia antisoviética)" (abril de 1945), GARF, f. 9478, op. 1, d. 445,11. 1-66.

La policía dedicó un enorme esfuerzo a ampliar la red de informadores. La mayoría de los agentes eran poco fiables, y su rotación era grande. Cada mes la guerrilla mataba a algunos de ellos, y la policía despedía a los que no servían y detenía a los agentes dobles. Aun así, las autoridades ampliaron fervientemente la red de

¹⁵ Documento n° 2 en Burds, *Sovetskaia agentura*, p. 224; Anatolii Rusnachenko, *Narod zburenyi* (Kiev: Pul'sary, 2002), p. 299.

¹⁶ Documento n° 2 en Burds, *Sovetskaia agentura*, p. 214.

¹⁷ Il'inskii, "Rabota s bazoi sodeistviia", l. 156.

informadores en todas las regiones fronterizas (Tabla 9.1). El 1 de junio de 1945, el NKVD de Ucrania occidental contaba con 175 residentes, 1.196 agentes y 19.843 informadores.¹⁸ En otras regiones, la red de informadores era menos numerosa pero crecía mes a mes; la policía lituana tenía 27.700 informadores en 1951.¹⁹

El NKVD había adquirido una gran experiencia en el trabajo con informadores durante el Gran Terror, y aplicó esta experiencia a las zonas fronterizas. Por lo general, una comisaría de distrito sólo necesitaba alrededor de un mes para organizar una red básica de informadores en el distrito que vigilaba²⁰; a continuación, ampliaba y perfeccionaba esta red sin descanso. La creciente cantidad de agentes comenzó a transformarse en calidad de los datos de inteligencia. Los informadores eran especialmente eficientes en las ciudades donde la comunicación entre los informadores y la policía era fácil, y esta última podía reaccionar instantáneamente a los chivatazos. En mayo de 1945, los agentes lituanos informaron de la aparición de un nuevo grupo de resistencia predominantemente urbano, la Unión Partisana Lituana. Apenas llevaba dos meses de existencia cuando la policía detuvo a sus principales dirigentes en Vilna, entre ellos Matas Mastauskas, comandante en jefe adjunto; Zigmas Petrauskas, jefe de su cuartel general central; Juozas Petrauskas, miembro de su cuartel general central; Juozas Cekaitis, jefe de la sección administrativa; y otros 32 dirigentes que se habían reunido para una reunión. La información recibida de sus interrogatorios permitió a la policía matar y detener a 2.000 miembros de la Unión Partisana Lituana en tres meses, destruyendo prácticamente esta red en septiembre de 1945.²¹

236

Aunque la red de informadores tenía como objetivo tanto la infraestructura guerrillera como los guerrilleros que vivían entre civiles, el NKVD también hizo un gran esfuerzo por infiltrarse en las bandas que operaban de forma permanente. Los policías que acompañaban a las tropas de seguridad durante las operaciones de contrainsurgencia seleccionaban a los guerrilleros capturados dispuestos a cooperar a cambio de la amnistía y la seguridad de sus familias, les sacaban un consentimiento por escrito y los enviaban de vuelta con los restos de sus unidades antes de que sus dispersos camaradas pudieran notar su ausencia. A veces, la policía fingía las fugas de una docena o más de insurgentes detenidos, la mitad de los cuales eran agentes reclutados, y cuando las agencias de contrainteligencia de la guerrilla interrogaban a los fugados, los testimonios de la otra mitad hacían verosímiles las historias de los agentes. En otros casos, los policías podían indicar que habían sido sobornados para

¹⁸ Rusnachenko, *Narod zburenyi*, p. 305.

¹⁹ Elena Zubkova, *Pribaltika i Kreml', 1940-1953* (Moscú: Rosspen, 2008), p. 255.

²⁰ Documento n° 2 en Burds, *Sovetskaia agentura*, p. 209.

²¹ L. Tkachenko a Beria (1 de noviembre de 1945), GARF, f. 9401, op. 2, d. 100, II. 262-269; Leont'ev a Kruglov (7 de agosto de 1945), GARF, f. 9478, op. 1, d. 354, 11. 38, 39; Beria a Stalin (27 de junio de 1945), GARF, f. 9401, op. 2, d. 97, 1. 82; Suslov, "Otchet o rabote buro TsK VKP(b) po Litvc [Informe de la Oficina del CC del VKP(b) para Lituania]" (julio de 1945), RGASPI, f. 597, op. 1, d. 2, 1. 20.

9. Tácticas policiales

permitirles liberar a un guerrillero reclutado sin revelar su condición de informante. O podían asaltar su casa, quemarla y fingir la deportación de su familia, el castigo habitual para los implicados en la resistencia, pero en esos casos se limitaban a trasladar a la familia a otra casa en una provincia adyacente.²² La policía se comunicaba con esos agentes a través de sus parientes civiles. La policía y los conversos nunca confiaron plenamente los unos en los otros. Las instrucciones del NKVD decían: "Todos los agentes dedicados a revelar la clandestinidad de los bandidos deben ser controlados periódicamente a través de agentes de confianza y otras acciones encubiertas".²³ Si la policía no tenía noticias de un agente alistado, filtraba información sobre su reclutamiento a presuntos simpatizantes de la guerrilla, y el servicio de seguridad insurgente mataba al presunto traidor.

Los agentes infiltrados en una unidad guerrillera tenían cuatro misiones. En primer lugar, debían identificar la estructura de mando de la unidad, los depósitos de suministros, la infraestructura civil y los enlaces. En segundo lugar, tenían que informar a la policía de las acciones planeadas por la guerrilla, detallar la ubicación exacta de los insurgentes y "exponerlos al ataque" (*podvesti pod udar*). En tercer lugar, tenían que "crear entre los bandidos sentimientos de desesperanza, inseguridad y desconfianza hacia sus líderes" y así provocar su rendición o provocar enfrentamientos armados entre las bandas guerrilleras.²⁴ Por último, los agentes debían asesinar a los comandantes guerrilleros si surgía la oportunidad. Existen decenas de informes sobre cada uno de estos tipos de misiones en los archivos policiales. El 10 de agosto de 1944, la policía de Mezherichskii detuvo al oficial de enlace del UPA Ivan Nakonechnyi y lo liberó "tras una conversación adecuada". El 19 de agosto regresó con 138 combatientes del UPA dispuestos a rendirse.²⁵ A principios de , Davydovych, un inspector regional de entrenamiento militar reconvertido de la OUN que conocía el sistema de códigos y contraseñas del UPA, ayudó a la policía a llevar a cabo varias operaciones en las que liquidaron a 300 guerrilleros y capturaron 10 grandes almacenes de armas y alimentos.²⁶ El 5 de abril de 1945, una unidad de la policía, siguiendo el soplo de un informador, mató a Makar Mel'nyk, subcomandante del

²² Documento n° 2 en Burds, *Sovetskaia agentura*, pp. 225, 233.

²³ Documento n° 10 en Tynu Tannberg, *Politika Moskvy v respublikakh Baltii v poslevoennye gody (1944-1956)* (Tartu: Tartu University Press, 2008), p. 309.

²⁴ General Apollonov (6 de diciembre de 1945), RGVA, f. 38650, op. 1, d. 134, I. 206; Kruglov a Beria, "Doklad o rezul'tatakh bor'by s ounovskim banditizmom (Resultado de la lucha contra el bandidaje de la OUN)" (8 de septiembre de 1944), GARF, f. 9478, op. 1, d. 131, I. 206; Ivan Bilas, "Repesyvno-karal'na systema v Ukraini 1917-1955, Vol. 1 (Kyiv: Lybid', 1994), p. 260. 4i6v; Ivan Bilas, *Repesyvno-karal'na systema v Ukraini 1917-1955*, Vol. 1 (Kyiv: Lybid', 1994), p. 260.

²⁵ Kruglov a Bcriia, "Soobshcheniic o khode bor'by s ounovskim banditizmom (Informe sobre la lucha contra el bandidaje de la OUN)" (25 de agosto de 1944), GARF, f. 9478, op. 1, d. 131, I. 411. Véanse otros casos similares en TsDAHOU, f. 1, op. 23, d. 1702, II. 63, 115; d. 1722, I. 115.

²⁶ Grushetskii a Jruschov, "Otchet o vypolnenii postanovleniia TsK KP(b)U [Informe sobre la aplicación de la directiva del CC del partido comunista ucraniano]" (27 de marzo de 1945), TsDAHOU, f. 1, op. 23, d. 1691, II. 151V-152.

9. Tácticas policiales

UPA-Norte.²⁷ Infiltrados de la policía mataron a Vasyl' Andrusiak, comandante del grupo "Chornyi lis" de la UPA,²⁸ Jonas Petrulis, comandante de una unidad guerrillera de 40 hombres en la provincia lituana de Panevezys,²⁹ y docenas de otros comandantes guerrilleros.

237

La policía nunca penetró *en el provod* central de la OUN, pero logró colocar agentes en sus sedes provinciales. La policía de la provincia de Volyn' informó en 1945: "La calidad de la red de agentes está mejorando, como queda claro por el hecho de que en agosto los agentes expusieron al ataque a todas las bandas operativas".³⁰ A principios de la década de 1950, cuatro de los 46 altos mandos de la resistencia lituana eran agentes del MGB. El mayor éxito policial en la región báltica fue el reclutamiento del médico Juozas Markulis en la primavera de 1945. Cuatro años más tarde, Markulis se convirtió en uno de los principales dirigentes del Movimiento Lituano de Lucha por la Libertad, el organismo general que coordinaba la resistencia lituana.³¹ La policía controlaba este comité a través de Markulis, frustrando los intentos de desarrollar una estrategia coherente y decapitando periódicamente a la resistencia lituana con su ayuda.

Jruschov fue el único dirigente de una república occidental que supervisó de cerca las tácticas policiales y contribuyó notablemente a su desarrollo. Responsabilizó personalmente a los secretarios provinciales del partido de la expansión de la red de agentes y emitió instrucciones que explicaban cómo aumentar la eficacia de las operaciones encubiertas. Un grave problema que tuvo que resolver la policía fue la comunicación con los informadores. En las casas de los campesinos no había teléfonos. Los informadores no podían acudir a la comisaría, ni un agente podía visitar a los informadores porque todos los policías estaban bajo vigilancia permanente de la resistencia. Cuando Khrushchev se enteró de este problema, sugirió cómo matar varios pájaros de un tiro

Con el fin de proteger a nuestros informadores y confundir a los bandidos para que no pudieran identificar a las personas relacionadas con el NKVD y el NKGB, ordenamos a los jefes de las oficinas provinciales del NKVD y el NKGB que convocaran a muchos residentes locales,...

²⁷ General Gorshkov, "Spravka o rezul'tatakh bor'by s banditizmom [Resultados de la lucha contra el bandidaje]" (abril de 1945), GARF, f. 9478, op. 1, d. 310,1. 6.

²⁸ Rusnachenko, *Narod zbuenyi*, p. 290.

²⁹ Tkachenko a Leont'ev (21 de septiembre de 1945), GARF, f. 9478, op. 1, d. 440,1. 277.

³⁰ "O nekotorykh itogakh vypolneniia reshenii TsK KP(b)U (Medidas tomadas de acuerdo con las decisiones del CC del partido comunista ucraniano)" (abril de 1945), TsDAHOU, f. 1, op. 23, d. 1702, 1. 27; capitán Dobrinskii, jefe del sector del UBB en Ucrania, "Spravka o vypolnenii resheniia Politbiuro TsK KP(b)U (Aplicación de la decisión del Politburó ucraniano)" (14 de septiembre de 1945), TsDAHOU, f. 1, op. 23, d. 2410,1. 178.

³¹ Nijole Gaškaite-Zemaitiene, "The Partisan War in Lithuania from 1944 to 1953", en Arvydas Anušauskas, ed., *The Anti-Soviet Resistance in the Baltic States* (Vilnius: Du Ka, 1999), p. 43; Reklaitis, "A Common Hatred", pp. 185-191; Liudas Truska, "Vova *posle voiny*", *Rodina* 7:131, 1997.

principalmente *kulaks*, comerciantes y otros elementos hostiles, para ser entrevistados. Esto protegerá a nuestros informadores, porque los bandidos confundidos cometerán actos terroristas contra los elementos hostiles. Además, la población local aterrorizada por los bandidos se verá obligada a resistirse activamente a ellos.³²

238

La policía ucraniana practicó a menudo este método de protección de los informadores, provocando simultáneamente el exterminio de supuestos partidarios de la resistencia por parte de los guerrilleros y sembrando la desconfianza entre insurgentes y civiles. El mejor testimonio sobre la eficacia de los informadores policiales procedía de los insurgentes. Un funcionario de la OUN observó

La red de informadores funciona meticulosamente. Es imposible moverse por la zona sin ser descubierto. Alojarse en el pueblo está descartado. Los informadores están entrenados como perros de circo. Estudian atentamente a cada miembro de la resistencia que pasa. En el pueblo no existe ningún escondite desconocido para el MVD-MGB. La relación entre la red de informadores y los agentes del MVD-MGB es excelente. Ellos [la policía] reciben información completa sobre los acontecimientos diarios en el pueblo. El número de entre nosotros va en aumento.³³

Pocos días antes de que Mykola Arsenych, jefe del SB, fuera descubierto por un agente y asesinado por la policía en enero de 1947, escribió a Shukhevych: "El enemigo nos presiona más duramente con su ejército secreto, la red de agentes. Aquí tenemos nuestros mayores reveses". Creía que la policía tenía al menos cinco informadores en cada pueblo.³⁴ "Basha", un comandante del UPA, se desesperó en 1948: "Si hubiera intentado limpiar a los agentes encubiertos [de la MGB] de Bucovina, sólo habrían quedado árboles y piedras".³⁵ "Stal", un líder de la OUN en la misma región, informó: "Si analizáramos las causas de todas nuestras bajas durante este año [1948], veríamos que todas fueron infligidas por agentes [del MGB]".³⁶ A partir del verano de 1945, la red de agentes se convirtió en la principal herramienta de contrainsurgencia, más importante que las incursiones rutinarias de búsqueda y destrucción de las fuerzas de seguridad regulares.

9.3 Operaciones encubiertas

239

Además de la red de informadores, la policía empleaba diversas estratagemas comprometedoras. Si la policía quería comprobar la lealtad de un campesino, fingía

³² Jruschov a Stalin (20 de enero de 1945), TsDAHOU, f. 1, op. 23, d. 1848, II. 401, 402.

³³ "iDruzhc provodnik! [iCamarada jefe!]" (marzo de 1947), TsDIAL, f. 3, op. 2, d. 121, II.108, 109.

³⁴ "Mykhailo" a Shukhevych (enero de 1947), PC, carrito 172, 1. 85; Jeffrey Burds, "Gender and Policing in Soviet West Ukraine, 1944-1948", *Cahiers du Monde russe* 42(2-41):281, 2001.

³⁵ Documento n° 53 en P. Sokhan', et al., eds., *Litopys UPA, Nova Serii*, Vol. 6, p. 317.

³⁶ *Ibidem*, pp. 316, 317.

9. Tácticas policiales

la huida de un guerrillero converso, ordenándole que se escondiera en la propiedad del sospechoso, y esperaba a que éste denunciara al guerrillero a las autoridades. Si la policía sospechaba firmemente que un campesino ayudaba a los insurgentes pero no podía reunir pruebas suficientes para una detención, lo eliminaba sin violar la ley incitando a los guerrilleros a matarlo. Un agente de policía realizaba varias visitas a la casa del sospechoso a plena luz del día, hablando cada vez durante un rato sobre asuntos triviales, o podía elogiar al sospechoso en reuniones públicas por la información sobre la resistencia que supuestamente proporcionaba al NKVD. Esto bastaba para sellar una orden de ejecución contra la persona inculpada. Si la policía identificaba a un comandante guerrillero pero no podía persuadirle de que se rindiera ni capturarlo, le escribía una carta con instrucciones sobre un colaborador, y entonces un agente infiltrado en la banda guerrillera se aseguraba de que sus camaradas interceptaran la carta. O la policía visitaba una casa de presuntos simpatizantes de la resistencia y "olvidaba" una lista de "informadores" que en realidad contenía nombres de rebeldes a los que pretendían eliminar. Las consecuencias eran previsibles: Los guerrilleros mataban a las personas comprometidas, a sus familiares y, a menudo, a una docena de sus amigos que servían lealmente a la resistencia.³⁷ Cuando la policía de un distrito de Ucrania Occidental se enteró de que un pelotón del UPA llamado "Zhura" operaba en la zona, difundió información entre los aldeanos de que esta sección consideraba la posibilidad de desertar; otros guerrilleros destruyeron rápidamente este pelotón.³⁸ En otro incidente, "Nikita", el líder de una sección del SB, se puso en contacto con un antiguo guerrillero, Il'a Boiun, que se había rendido a la policía y fue nombrado entonces comandante de un pelotón de milicianos en la aldea de Borovoe. "Nikita" ordenó a Boiun que preparara una operación destinada a desarmar a sus subordinados. En lugar de ello, Boiun informó de ello a la policía, que le dictó una carta en la que reprendía a "Nikita" por no haber matado a "Chereshnia", el comandante de la unidad guerrillera en la que servía "Nikita". Esta carta fue entregada "erróneamente" a "Chereshnia", quien estranguló a "Nikita". Otros tres miembros de la sección de "Nikita" desertaron porque temían correr la misma suerte.³⁹ De forma similar, la policía liquidó a "Okun", líder regional de la OUN en la provincia de Ternopol; a "Zozulia", líder de distrito de la OUN; a "Vorobei" y "Masepa", comandantes de subdistrito del SB; a Pokalniskis, comandante de unidad en Lituania; y a muchos otros.⁴⁰

³⁷ Documento nº 9 en Volodimir Serhiichuk, ed., *Desiat' buremnykh lit* (Kiev: Dnipro, 1998), p. 418; Grushetskii a Jruschov (8 de diciembre de 1945), TsDAHOU, f. 1, op. 23, d. 1691, I. 342; Profatilov a Jruschov, "Otchet Volynskogo obkoma TsK KP(b)U [Informe del Comité del Partido Provincial de Volinia]" (25 de diciembre de 1945), TsDAHOU, f. 1, op. 23, d. 1691, 11. 151V-152.

³⁸ Rusnachenko, *Narod zburenyi*, p. 303.

³⁹ Coronel Saraev, jefe de la UBB de Ucrania, a Leont'ev, "Doklad o sostoianii i deiatel'nosti istrebitel'nykh batal'onov [Acciones de los batallones de destrucción]" (21 de octubre de 1946), GARF, f. 9478, op. 1, d. 562, 1. 119.

⁴⁰ Kompanets, secretario del Comité Provincial del Partido de Ternopol, a Jruschov, "O khode bor'by s

Jruschov propuso cómo atraer a las guerrillas a una trampa utilizando cebos (*primanki*):

1. Los funcionarios de los centros de distrito deben visitar los pueblos donde operan los bandidos y pasar una noche allí;
2. En los almacenes de los pueblos deben entregarse como cebo diversos productos especialmente atractivos para los bandidos (ropa, botas, etc.);
3. Los camiones con alimentos y otros cargamentos deben fingir averías. ... La información sobre la naturaleza de la carga debe filtrarse a los residentes, que también deben enterarse de que el camión no está vigilado y se ha detenido durante la noche debido a una avería. Los bandidos se enterarán a través de sus agentes e intentarán atacarlo.
4. En todos estos casos ... el cebo debe ser protegido por emboscadas hábilmente preparadas por las tropas de seguridad.⁴¹

La policía también utilizó como cebo cadáveres de guerrilleros muertos, armas dejadas sin vigilancia, familias acorraladas para su deportación, soldados solitarios y colegios electorales. Estas tácticas eran a menudo efectivas. Cuando Boiko, secretario del partido del distrito de Peremyshl', aceptó servir de cebo, la policía tendió una emboscada y mató a 29 guerrilleros que fueron tras él. Sólo en la provincia de Stanislav, la policía organizó 160 "cebos" en 1945 e informó de que 143 de ellos dieron resultados.⁴²

Las operaciones encubiertas llevadas a cabo por los comandos del NKVD eran otro aspecto de las tácticas policiales. Los contrainsurgentes soviéticos habían adquirido cierta experiencia en este tipo de acciones durante la guerra civil y en el periodo de entreguerras, pero en las zonas fronterizas lanzaban operaciones encubiertas con mucha más frecuencia. La policía utilizaba dos tipos de unidades de comandos (*spetsgruppy*) en las zonas fronterizas. El primer tipo eran grupos de compañías formados por tropas de seguridad de primera línea y partisanos rojos que se hacían

bandami ukrainsko-nemetskikh natsionalistov [Sobre la lucha contra los nacionalistas ucraniano-alemanes]" (29 de diciembre de 1945), TsDAHOU, f. 1, op. 23, d. 1702,1. 178; Sobko, secretario del Comité del Partido del Distrito de Brody (20 de junio de 1947), TsDIAL, f. 3, op. 2, d. 121, 1. 118; Begma, "Otchet o vypolnenii postanovleniia TsK KP(b)U [Informe sobre la aplicación de la directiva del CC del partido comunista ucraniano]" (1945), TsDAHOU, f. 1, op. 25, d. 1698, I. 8; Kruglov a Stalin (26 de junio de 1946), GARF, f. 9401, op. 1, 1. 138; Documento n° 137 en Sokhan' et al, *Litopys UPA, Nova Seriia*, Vol. 4, p. 452.

⁴¹ V. Druzhinin, secretario del Comité Provincial del Partido de Ternópól, "O dopolnitel'nykh merakh bor'by s ukrainsko-nemetskimi natsionalistami (Medidas adicionales contra los nacionalistas ucraniano-alemanes)" (sin fecha), TsDAHOU, f. 1, op. 23, d. 1702,1. 160.

⁴² "Protokol zasedaniia sekretarei raikomov partii (Reunión de los secretarios de los comités de distrito del partido)" (24 de noviembre de 1945), TsDIAL, f. 3, op. 1, d. 202,1. 73; Documento n° 7 en Serhiichuk, *Desiat' buremnykh lit*, p. 410. El porcentaje de éxito de tales tácticas podría haberse inflado para complacer a Jruschov, ya que en los años siguientes, cuando se dedicó a otros asuntos, la policía apenas las utilizó.

pasar por policías auxiliares rusos al servicio de Alemania. Varios comunistas alemanes disfrazados de comandantes estaban adscritos a ellas. Estas compañías debían ponerse en contacto con la resistencia, recopilar información, ofrecer guerrillas para unificar fuerzas contra los comunistas y luego eliminarlos en un golpe repentino. Estos grupos se originaron en Ucrania occidental. Uno de ellos, dirigido por el agente "Orel", operó en la provincia de Rovno desde de mayo de 1944 hasta abril de 1945. Durante este período, los miembros del grupo mataron a 526 y capturaron a 140 guerrilleros.⁴³ En diciembre de 1944, el GUBB organizó cinco unidades de este tipo en Bielorrusia. Tres de ellas estaban comandadas por policías que habían sido condecorados con el título de Héroe de la Unión Soviética, lo que demuestra que el NKVD consideraba su misión como extremadamente importante.⁴⁴ Después de que estas unidades actuaran con éxito contra el AK en Bielorrusia, cuatro de ellas se trasladaron a Lituania en junio de 1945 y pronto destruyeron allí varias bandas guerrilleras. Una unidad de comandos operó en Letonia en el verano y el otoño de 1946; capturó al líder guerrillero "Pedro el Negro" y a varios otros insurgentes.⁴⁵ Sin embargo, estos comandos eran ajenos al entorno local, y los nacionalistas desconfiaban de la gente de los antiguos territorios, incluso de los anticomunistas. Los comandos funcionaron bien contra bandas más grandes que operaban permanentemente, pero se volvieron ineficaces cuando los guerrilleros dispersaron sus fuerzas.

241

Tan pronto como el Ejército Rojo invadió Ucrania occidental, la policía tuvo la idea de organizar un segundo tipo de unidad de comandos, formada por guerrilleros convertidos, normalmente líderes de rango bajo y medio que no podían recibir el perdón automáticamente como los combatientes de base, sino que tenían que ganárselo contribuyendo a las operaciones de contrainsurgencia. Al parecer, este tipo de unidad fue idea del mayor A. Sokolov, jefe de la OBB en la provincia de Ternopol, que escribió un manual de entrenamiento para ellos. Explicó su lógica:

Es mejor organizar estos grupos a partir de bandidos que hayan sido capturados, legalizados o que se hayan entregado. No es necesario formar a estas personas para que sean bandidos. Por un lado, ha resultado imposible enseñar a los "defensores del pueblo" [partisanos y milicianos rojos] a actuar como partisanos [nacionalistas]. No conocían la jerga de los bandidos, no sabían llevar correctamente los emblemas de los bandidos y siempre estaban robando. Los verdaderos bandidos se dieron cuenta de todo esto y, naturalmente, sospecharon que eran soldados. Por

⁴³ Bilas, *Represyvno-karal'na systema v Ukraini*, Vol. 1, p. 173.

⁴⁴ Beria a Stalin (20 de diciembre de 1944), GARF, f. 9401, op. 2, d. 68, l. 222; Bogdan Kobulov, comisario adjunto del pueblo para la seguridad del Estado, a Beria, "Dokladnaia zapiska o khode bor'by s banditizmom [Informe sobre la lucha contra el bandidaje]" (junio de 1945), GARF, f. 9478, op. 1, d. 440, l. 17; Geoffrey Swain, *Between Stalin and Hitler: Class War and Race War on the Dvina, 1940-1946* (Londres: Routledge Curzon, 2004), pp. 198, 199.

⁴⁵ Tkachenko a Leont'ev (17 de julio de 1945), GARF, f. 9478, op. 1, d. 440, l. 84.

9. Tácticas policiales

eso debemos utilizar antiguos bandidos para estos grupos.⁴⁶

Tales unidades surgieron a principios del verano de 1944 y continuaron operando hasta el final de la insurgencia. Para poner a prueba su idea, el propio Sokolov dirigió una de ellas, disfrazado de grupo del SB, y dio muestras de "valor, audacia y heroísmo excepcionales", por lo que fue propuesto para el título de Héroe de la Unión Soviética.⁴⁷ Su unidad, formada por 19 guerrilleros convertidos, mató al comandante del UPA-Sur, "Gordienko", y al comandante del UPA-Norte, "Dovbnia"; capturó a un mensajero de el *provod* central, "Natalka"; persuadió a 74 guerrilleros para que se rindieran; y entregó información de inteligencia que permitió a la policía matar y capturar a unos 150 insurgentes.⁴⁸

242

El informe de Sokolov revela detalles asombrosos sobre los métodos de reclutamiento de la policía. Cuando cuatro guerrilleros acorralados en un pueblo intentaron romper un cordón policial, dos murieron, uno resultó gravemente herido y el último, Dmytro Dydik, disparó toda su munición contra la policía, hiriendo a dos soldados. A continuación, Dydik intentó inmolarse con una granada de mano que no prendió. Hecho prisionero, dijo a la policía que no les daría ninguna información, aunque lo mataran. En respuesta, Sokolov lo puso en libertad y lo envió a casa, pero ordenó a varios guerrilleros conversos que Dydik conocía que lo visitaran y lo persuadieran para que se uniera a ellos. Dydik estaba tan conmocionado por su terrible experiencia y la traición de sus camaradas que se derrumbó. Al día siguiente, guió a un pelotón de la policía hasta su pueblo, y capturaron a 33 de los 34 insurgentes que vivían allí. Ese mismo día, Sokolov nombró comandante de sección de su unidad a Dydik, una persona que un día antes había herido a dos soldados soviéticos e intentado suicidarse; después, se mostró satisfecho con el servicio prestado por Dydik.⁴⁹ Este caso demuestra que algunos contrainsurgentes soviéticos eran psicólogos hábiles y pragmáticos dispuestos a correr riesgos y renunciar a la venganza si podían reclutar a personas valiosas.

Los comandos reclutados de las tropas de seguridad actuaban de forma independiente. Las unidades formadas por guerrilleros reconvertidos eran más pequeñas; normalmente eran de sección, pero su número era mucho mayor. No podían destruir grandes bandas de guerrilleros por sí solas, pero actuaban en estrecha colaboración con las tropas de seguridad regulares, que actuaban basándose en la información facilitada por los comandos. Como explicó un oficial de policía: "La población, intimidada por el terror de los bandidos y que a veces apoya a la OUN, es muy reacia a dar información sobre los bandidos". Sin embargo, los comandos que se

⁴⁶ Reklaitis, "Un odio común", p. 179.

⁴⁷ Bilas, *Represyyno-karal'na systema v Ukraini*, Vol. 1, p. 173.

⁴⁸ Documento n° 4 en Burds, *Sovetskaia agentura*, pp. 272-284.

⁴⁹ Documento n° 4 en Burds, *Sovetskaia agentura*, pp. 273, 274.

9. Tácticas policiales

hacían pasar por guerrilleros fácilmente "entraban en contacto con la población local [y] recibían información de ella."⁵⁰ Otra tarea de los comandos era el asesinato de líderes guerrilleros. Algunas de estas unidades estaban dirigidas por policías encubiertos o partisanos rojos, pero muchas estaban formadas sólo por insurgentes conversos. La policía intentó incluir a miembros de la OUN-M en las unidades de comandos dominadas por la OUN-B para que las dos facciones rivales pudieran informarse mutuamente.⁵¹ Después de que la policía considerara a los antiguos guerrilleros "altamente eficientes" contra la rebelión fragmentada, los comités provinciales ucranianos del partido ordenaron que se organizaran tres o cuatro unidades de comandos de sección por distrito a partir de guerrilleros y milicianos amnistiados.⁵² Entre enero y marzo de 1945, 162 unidades de este tipo, con una dotación total de 1.825 hombres, operaron en las provincias de Volyn', Lvov y Rovno, sólo tres de las siete provincias ucranianas occidentales.⁵³ A principios de 1946, Sokolov fue trasladado de Ucrania occidental a Lituania para organizar también allí grupos de comandos. Más tarde comenzaron a operar en Letonia y Estonia, aunque la escala de sus acciones en esas repúblicas fue menor que en Ucrania y Lituania.

243

Los archivos policiales dan muchos ejemplos de las espectaculares operaciones llevadas a cabo por los comandos. En febrero de 1945, 46 unidades de comandos que operaban en la provincia de Stanislav mataron a 21 líderes de la OUN; hicieron 233 prisioneros, entre ellos un miembro del *provod* central de la OUN; y capturaron un archivo regional de la UPA con 40 kilogramos de documentos. A principios de 1945, un grupo de 20 miembros dirigido por "Turchenko", antiguo comandante de un batallón guerrillero, la mayor unidad del UPA, asestó un golpe devastador a la resistencia en la provincia de Lvov. Sobre la base de la información que recogieron, la policía mató o capturó a 611 guerrilleros. En marzo de 1945, un agente de la provincia de Volyn identificó una casa en la que se alojaban varios altos dirigentes de la OUN. Un grupo de comandos dirigido por "Maksim-Voron", comandante de un batallón reconvertido del UPA, asaltó la casa y mató a seis guerrilleros, entre ellos a Mykhailo Medvid' ("Karpovych"), miembro del mando supremo del UPA, y a "Makarenko", inspector de entrenamiento militar del UPA.⁵⁴ En enero de 1946, comandos

⁵⁰ Coronel Beliavskii (1 de octubre de 1945), RGVA, f. 38650, op. 1, d. 134, l. 166.

⁵¹ Documento n° 4 en Burds, *Sovetskaia agentura*, p. 274.

⁵² "Otchet o bor'be s ukrainsko-nemetskimi natsionalistami [Informe sobre la lucha contra los nacionalistas ucraniano-alemanes]" (1945), TsDIAL, f. 3, op. 1, d. 213, l. 23; Profatilov, "Ocherednye zadachi raboty v selakh (Tareas en los pueblos)" (principios de 1945), TsDAHOU, f. 1, op. 23, d. 1693, l. 42.

⁵³ Profatilov a Jruschov, "Otchet obkoma KP(b)U (Informe del Comité Provincial del Partido)" (20 de enero de 1945), TsDAHOU, f. 1, op. 23, d. 1693, l. 34; Grushetskii a Jruschov, "Ob'iasnitel'naia zapiska [Informe]" (28 de marzo de 1945), TsDAHOU, f. 1, op. 25, d. 1691, l. 148V; Begma a Jruschov, "Otchetnyi doklad po bor'be s bandami [Informe sobre la lucha contra los bandidos]" (20 de febrero de 1945), PC, caja 74, l. 21.

⁵⁴ Documento n° 87 en N. I. Vladimirtsev y A. I. Kokurin, eds., *NKVD-MVD v bor'be s banditizmom i vooruzbennym natsionalisticheskim podpol'em na Zapadnoi Ukraine, v Zapadnoi Belorussii i Pribaltike* (Moscú: MVD Rossii, 2008), p. 264; Grushetskii a Khrushchev, "Otchet o vypolnenii postanovleniia TsK

ucranianos capturaron a Fedir Vorobets' ("Vereshchaka"), jefe de la región OUN-Este, y en abril de 1949, mataron al comandante de UPA-Oeste Vasyl' Sydor ("Shelest"). En 1949-1952, mataron y capturaron a tres miembros del *provod* central de la OUN: Oleksa Hasin, jefe del Estado Mayor de la UPA; Vasyl' Okhrimovych, jefe de la región de los Cárpatos de la OUN; y Vasyl' Halasa, jefe de la región Noroeste de la OUN; también eliminaron a muchos líderes de menor calibre.⁵⁵ Sólo 64 comandos operaron en Letonia; mataron a 167 y capturaron a 58 guerrilleros.⁵⁶ En , en abril de 1946, mataron a Peteris Supe, jefe de la Unión Nacional Partisana Letona, así como al comandante del "regimiento" guerrillero *Terauds*.⁵⁷ A principios de la década de 1950, la policía estonia suministró a los agentes convertidos la droga incapacitante "Neptune". Los agentes disolvían la droga en cerveza que ofrecían a los guerrilleros y llamaban a la policía cuando quedaban inconscientes.⁵⁸

244

Una misión importante de los comandos era descubrir los depósitos de suministros de la guerrilla y su infraestructura. Agentes de la policía lituana escenificaron escaramuzas con unidades de seguridad en pueblos conocidos por apoyar a la resistencia y fingieron una retirada precipitada, pidiendo a los campesinos que los escondieran o los pusieran en contacto con los rebeldes locales. Más tarde, la policía arrestaba a las células de resistencia identificadas y a los simpatizantes civiles.⁵⁹ El NKVD también utilizó informadores y comandos para eliminar la traición en sus propias filas. Cuando descubrieron que la OUN se había infiltrado en batallones de destrucción, la policía reclutó a dos o tres agentes en cada unidad y luego lanzó una purga masiva de la milicia basándose en la información facilitada por los informadores.⁶⁰ Cuando el agente "Lisa" informó de que la milicia de la aldea de

KP(b)U," 11., eds. 151V-152; Sion' a Jruschov, "Otchet o khode bor'by s ukrainsko-nemetskimi natsionalistami [Informe sobre la lucha contra los nacionalistas ucraniano-alemanes!]. diciembre de 1945), TsDAHOU, f. 1, op. 23, d. 1697,1. 73; Profatilov a Jruschov, "Otchet Volynskogo obkoma KP(b)U o likvidatsii ostatkov band ukrainsko-nemetskikh natsionalistov [Informe del Comité del Partido Provincial de Volinia sobre la liquidación de los restos de los nacionalistas ucraniano-alemanes]" (18 de diciembre de 1945), TsDAHOU, f. 1, op. 23, d. 1693,1. 118.

⁵⁵ Documentos n° 30 y 108 en Sokhan' y otros, *Litopys UPA, Nova Serii*, Vol. 7, pp. 202, 203, 505; Rusnachenko, *Narod zburenyi*, p. 344.

⁵⁶ Aldris Bergmanis, Ritvars Jansons e Indulis Zalite, "The Activities and the Main Repressive Task of Latvian SSR Agencies of National Security 1944-1956", en Andris Caune, ed., *The Hidden and Forbidden History of Latvia under Soviet and Nazi Occupations, 1940-1991* (Riga: Instituto de Historia de Letonia, 2005), pp. 275-276.

⁵⁷ "Svodka o khode bor'by s banditizmom [Informe sobre la lucha contra el bandolerismo]" (15 de enero de 1946), TsDAHOU, f. 1, op. 23, d. 2944, 1. 88; teniente coronel Poliakov, jefe interino del GUBB, al ministro del MVD S. Kruglov (24 de enero de 1947), GARF, f. 9478, op. 1, d. 709,1. 35.

⁵⁸ Documento n° 4 en Tannberg, *Politika Moskvyy*, pp. 251, 263, 276.

⁵⁹ Reklaitis, "Un odio común", pp. 180, 181.

⁶⁰ Asmolov, jefe adjunto de la Dirección BB del MVD ucraniano, "Spravka po resheniiu Orgbiuro TsK KP(b)U [Nota sobre una decisión de la Oficina de Organización del CC del Partido Comunista Ucraniano]" (12 de agosto de 1945), GARF, f. 9478, op. 1, d. 562,1. 22.

9. Tácticas policiales

Trushevichi planeaba desertar, todos sus combatientes fueron detenidos y confesaron su traición.⁶¹ En abril de 1946, agentes infiltrados en una banda guerrillera de la provincia de Stanislav informaron de una probable traición entre los policías del distrito. Para investigar la acusación, una unidad de seguridad externa llevó al policía sospechoso, Ivanov, como guía a un pueblo remoto. Comandos disfrazados de combatientes del UPA les "atacaron", y los policías "se rindieron". Ivanov declaró que era miembro de la OUN, dio a los "guerrilleros" su alias de la OUN, nombró a otros cuatro miembros de la OUN entre los policías locales y sugirió que se fusilara a todos los "prisioneros", tras lo cual él y los demás traidores fueron detenidos.⁶²

Otro tipo común de operación encubierta era el "secuestro" de prisioneros guerrilleros que se negaban a cooperar con la policía. Los comandos que se hacían pasar por el SB llevaban a los prisioneros "liberados" a un "campamento rebelde" en la selva y los interrogaban de forma amistosa o utilizando la tortura si era necesario. Normalmente los guerrilleros a los que la policía no podía doblegar revelaban todo lo que sabían a sus "camaradas". Un ejemplo típico de una operación de este tipo fue la realizada en diciembre de 1944, después de que la policía capturara a Artemiziia Galitskaia, jefa de la OUN en Bucovina. Intentó suicidarse durante la redada policial, se hirió en la cabeza y fue llevada a un hospital. Tras negarse a dar información, tres agentes disfrazados de guerrilleros del UPA la "secuestraron" en el hospital y luego la interrogaron supuestamente para investigar la traición que condujo a la detención de la cúpula regional. Galitskaia nombró a unos 600 miembros de la OUN, 99 de los cuales fueron rápidamente detenidos y 123 asesinados.⁶³

245

De este modo, la insurgencia en Bucovina quedó prácticamente destruida. Otra operación similar, pero en varias fases, se lanzó un año después en la provincia de Drogobych. La policía detuvo a la esposa del miembro de la OUN "Boitur". Su interrogador insinuó que la liberaría a cambio de un soborno de 15.000 rublos. Ella escribió una carta a su marido al respecto. En cuanto "Boitur" recibió la carta, un comando que se hizo pasar por SB le detuvo y le acusó de traición utilizando la carta como prueba de su cooperación con la policía. Le pidieron que identificara a miembros de la OUN que confirmaran su lealtad. Basándose en la información recibida, la policía descubrió 12 escondites, destruyó una unidad del SB y mató a dos funcionarios de nivel medio de la OUN. Además, capturaron a la jefa de distrito del servicio médico de la OUN, "Nadiia". Ella ingirió veneno, pero la policía la reanimó. Tras negarse a dar información, la trasladaron supuestamente a otra ciudad. Cuando el camión de la policía atravesaba un bosque, un comando disfrazado de SB lo atacó, "disparó" a los guardias y la secuestró. Los "agentes del SB" declararon que la policía había matado a

⁶¹ Strokach a Krugov, "Doklad o rezul'tatakh proverki i chistki istrebitel'nykh batal'onov [Informe sobre inspección y purga de batallones de destrucción]" (18 de junio de 1946), GARF, f. 9478, op. 1, d. 561,1. 168.

⁶² Strokach a Shuiskii (30 de enero de 1946), TsDAHOU, f. 1, op. 23, d. 2579,11. 3, 4.

⁶³ Riasnoi a Beria (13 de marzo de 1945), GARF, f. 9401, op. 2, d. 94, II. 133-135.

9. Tácticas policiales

sus compañeros porque Nadiia los había traicionado. En respuesta, Nadiia identificó a otros 20 miembros de la OUN que responderían por ella, entre ellos varios hombres que servían en la policía soviética y Mariia Kulish, una persona de enlace de la OUN. Los comandos pidieron a Kulish que les pusiera en contacto con una célula de resistencia local. Ella los llevó a Stes' Herasym, otra persona de enlace, pero de camino a Herasym, los comandos fueron "atacados" por la policía, que acusó a Kulish de servir de guía para una "unidad del SB", y ella confesó. Mientras tanto, los "miembros huidos del SB" interrogaron a Herasym sobre las posibles causas de la captura de Kulish. Identificó a 16 miembros de la infraestructura civil, uno de los cuales los llevó ante un dirigente local de la OUN. Los comandos repitieron el truco, y el líder identificó a más de 20 personas implicadas en la resistencia. En total, durante esta operación, la policía detuvo a 92 miembros de la resistencia y descubrió 20 escondites con suministros.⁶⁴ Los archivos soviéticos mencionan docenas de operaciones similares en toda la zona fronteriza.

Los contrainsurgentes encontraron en los guerrilleros conversos un arma tan valiosa contra la resistencia fragmentada como la red de informadores y "una herramienta más precisa y sigilosa" que las tropas de seguridad regulares e incluso que unidades similares formadas por policías, porque los conversos conocían los métodos y tácticas de los guerrilleros y podían penetrar en sus filas con eficacia. Los administradores provinciales recomendaron un empleo más intensivo de comandos en para la liquidación de las unidades guerrilleras y especialmente de sus líderes.⁶⁵ A principios de la década de 1950, la policía estonia eliminó a la mayoría de los líderes guerrilleros de la mano de agentes conversos.⁶⁶

246

El contrato entre las autoridades y los comandos presuponía que estos últimos recibirían un indulto completo una vez cumplida su misión. Por regla general, fueron efectivamente amnistiados, y los que habían actuado especialmente bien fueron condecorados.⁶⁷ A menudo, sin embargo, los funcionarios del partido y la policía, que no simpatizaban con los conversos, les asignaban repetidamente nuevas misiones incluso después de que su tapadera hubiera sido descubierta. Cuando Jruschov se enteró de esto, prohibió esta práctica, diciendo a los secretarios provinciales del partido que sólo podían utilizar comandos una vez para una operación concreta, y "después de que la cumplieran, deberíamos considerar que habían expiado su culpa y dejarlos marchar". Explicó: "Vinieron de las bandas [guerrilleras] para salvar sus vidas;

⁶⁴ S. Oleksenko a Jruschov, "Spravka o khode bor'by s banditizmom [Informe sobre la lucha contra el bandidaje]" (diciembre de 1945), TsDAHOU, f. 1, op. 23, d. 1695, II. 308-315; Documento núm. 5 en Serhiichuk, *Desiat' buremnykh lit*, pp. 402-406. Sobre acciones similares en Lituania, véase Reklaitis, "A Common Hatred", pp. 209, 210.

⁶⁵ Documentos n° 12 y 13 en Sokhan' y otros, *Litopys UPA, Nova Serita*, Vol. 6, pp. 99, 104.

⁶⁶ Documento n° 4 en Tannberg, *Politika Moskvy*, pp. 242-276.

⁶⁷ Trofimov, jefe en funciones del GUBB, a Riasnoi "Soobshchcnie o razoblachenii agentury OUN (Informe sobre la exposición de los agentes de la OUN)" (sin fecha), GARF, f. 9478, op. 1, d. 573, 11. 106, 107.

en lugar de eso, ponemos en peligro sus vidas. No hagáis esto⁶⁸

La infiltración constante de agentes policiales en la resistencia ucraniana llevó a los dirigentes de la OUN a ordenar al SB que erradicara la traición "con todos los medios disponibles (fusilamiento, ahorcamiento e incluso acuartelamiento). ... En el curso de la liquidación de las personas designadas, no perdonen ni a los miembros adultos de sus familias ni a sus hijos".⁶⁹ Cientos de informadores y sus familias y cientos de civiles inocentes a los que los guerrilleros acusaron erróneamente de ser informadores fueron asesinados de forma espantosa para disuadir a otros civiles de cooperar con la policía. Aunque los guerrilleros castigaron a los que realmente eran informadores, la mayoría de los campesinos se horrorizaron cuando sus vecinos sufrieron el destino descrito en el informe del NKVD presentado en mayo de 1944: Los combatientes del UPA cortaron la cabeza a M. Il'chuk con una sierra de mano, decapitaron a su hija de 14 años con un hacha y mataron a tiros a su hijo de tres años, a su mujer, a otra hija y a su madre.⁷⁰ Tales represiones abrieron una brecha entre guerrilleros y civiles, que era el objetivo estratégico de los contrainsurgentes soviéticos. Además, SB lanzó una purga masiva de la UPA. En noviembre de 1945, una unidad de policía que perseguía a una banda del UPA en la provincia de Volyn', encontró 18 cadáveres de guerrilleros estrangulados por orden de su comandante, que los acusaba de traición. En diciembre de 1945, la policía elaboró un informe sobre las actividades del SB en la región OUN-Noroeste de enero a agosto. Durante este periodo, ejecutó a 835 guerrilleros bajo la sospecha de que eran informadores de la policía.⁷¹ Ivan Lytvynchuk ("Dubovyi"), comandante de la UPA-Norte desde 1945, a quien los nacionalistas ucranianos consideran uno de los mayores héroes de la resistencia, ejecutó a más de 20 guerrilleros, entre ellos dos jefes regionales de la OUN.⁷² Sin embargo, no consiguió erradicar la traición con medidas tan drásticas y cayó víctima de los agentes de policía en 1952.

247

Los agentes infiltrados en las bandas guerrilleras y los comandos proporcionaban la información más valiosa a la policía. La inteligencia obtenida a través de los informadores solía ser de menor calidad en el recuento pieza por pieza, pero como superaban ampliamente en número a los agentes encubiertos y a los comandos,

⁶⁸ Documento n° 73 en Serhiichuk, *OUN-UPA v roky viiny*, p. 170; "Stenogramma rechi t. Khrushcheva na zasedanii sekretarei obkomov (Acta del discurso del camarada Jruschov en la reunión de secretarios de los Comités Provinciales del Partido)" (15 de mayo de 1945), TsDAHOU, f. 1, op. 23, d. 2420,1. 8.

⁶⁹ Burds, "Agentura", pp. 104, 105.

⁷⁰ Documento n° 68 en Serhiichuk, *OUN-UPA v roky viiny*, p. 152; Burds, "Gender and Policing", p. 308.

⁷¹ Profatilov, "Ezhednevnaia svodka (Informe diario)" (29 de octubre de 1945), TsDAHOU, f. 1, op. 23, d. 1720, 1. 147; Profatilov a Jruschov, "Otchet Volynskogo obkoma KP(b)U o likvidatsii ostatkov band ukrainsko-nemetskikh natsionalistov", I. 119. Véanse casos similares en GARF, f. 9478, op. 1, d. 304,1. 20; d. 313,1. 26; d. 315,1. 21; d. 316,11. 27-50; d. 317,11. 21-50; RGVA, f. 38650, op. 1, d. 144,1. 44; TsDAHOU, f. 1, op. 23, d. 1691,1. 334; d. 1717,1. 6.

⁷² "Ezhednevnaia svodka o khode bor'by s banditizmom po Volynskoi oblasti" [Informe diario sobre la lucha contra el bandillaje en la provincia de Volyn (4 de octubre de 1945), TsDAHOU, f. 1, op. 23, d. 1720.

9. Tácticas policiales

aportaban un volumen comparable de datos valiosos. La red de pequeñas unidades de comandos de una sola misión organizadas a partir de convertidos demostró ser mucho más eficaz que las compañías de comandos formadas por policías. Las operaciones de los informadores y agentes encubiertos soviéticos, las represiones guerrilleras contra la población civil que provocaron, así como las purgas de insurgentes devastaron la resistencia y mermaron su base de apoyo.

9.4 Procedimientos de investigación

Otra fuente importante de información era el interrogatorio de guerrilleros y sospechosos capturados. Independientemente de lo que dijera el código penal sobre el procedimiento, en la práctica, los organismos de seguridad soviéticos tenían pocas restricciones en las detenciones e investigaciones. El ministro del MGB, Viktor Abakumov, explicó a Stalin en julio de 1947 cómo llevaban a cabo las investigaciones sus subordinados: "Siguiendo la directiva del Comité Central del VKP(b) del 10 de enero de 1939 [instrucciones de Stalin sobre la tortura durante las investigaciones], el MGB utiliza *métodos físicos de coerción*".⁷³ La paliza era el principal de esos métodos, y a veces la policía golpeaba hasta la muerte a sospechosos que negaban su culpabilidad. Los fiscales militares de las Tropas Internas de Letonia informaron de la muerte del 18 por ciento de los sospechosos durante los interrogatorios en un distrito.⁷⁴ Los policías ingeniosos trataron de desarrollar su técnica de interrogatorio. La policía de la provincia de Ternopol admitió que algunos de sus hombres utilizaban "torturas bárbaras". Un inspector del partido describió cómo los policías conectaban cables eléctricos de un teléfono de campaña a las manos de un interrogado y producían descargas eléctricas girando el mango.⁷⁵ Algunos interrogadores quemaban la piel de los sospechosos de con cigarrillos. En marzo de 1945, dos agentes de policía detuvieron sin orden judicial a una mujer ucraniana de la que sospechaban que tenía relación con la resistencia y luego la interrogaron colocándola descalza sobre una estufa caliente, lo que le produjo graves quemaduras en los pies. Al ser interrogados por los inspectores del partido, los policías admitieron que "asar a los detenidos en una estufa... es un método medieval que no debe emplearse". Los autores fueron condenados a 10 años de cárcel, pero la tortura siguió siendo uno de los principales medios de investigación hasta el final del estalinismo, a pesar de las numerosas

⁷³ Documento n° 343 en Hilda Sabbo, ed., *Voimatu vaikida*, Vol. 2 (Tallin: 1996), p. 990 (énfasis en el original).

⁷⁴ Documentos n° 138 y 139 en Elmars Pelakus, ed. *Policy of Occupation Powers in Latvia* (Riga: Nordik, 1999), pp. 284-286.

⁷⁵ "Protokol Nr. 3 [Protocolo n° 3]" (3 de abril de 1945), TsDAHOU, f. 1, op. 23, d. 2450, l. 5; Grushetskii a Stoiantsev, "O rczul'tatakh proverki faktov ukazannykh v spravke instruktora TsK KP(b)U Stepanenko [Inspección de los hechos relatados por Stepanenko]" (12 de agosto de 1946), TsDIAL, f. 3, op. 1, d. 424, l. 140.

directivas que ordenaban a la policía cumplir la ley.⁷⁶

248

Es discutible hasta qué punto tales métodos hicieron avanzar la pacificación, y las propias agencias soviéticas no pudieron llegar a un consenso al respecto. Después de todo, "si la tortura fracasara siempre, nunca se utilizaría".⁷⁷ Algunos policías creían que era un medio racional de obtener información, mientras que otros cuestionaban la credibilidad de la inteligencia obtenida bajo coacción. Desde que la jurisprudencia soviética aceptó el postulado de Vyshinskii de que la confesión equivalía a la culpabilidad⁷⁸ y lo siguió hasta la muerte de Stalin, la policía se centró en extraer confesiones ignorando otras pruebas o incluso falsificándolas para lograr un veredicto de culpabilidad. V. Gusarov, fiscal militar del Distrito Fronterizo de Lvov, encontró "una evidente falta de objetividad, parcialidad, la intención de obtener de sospechosos y testigos sólo información acusatoria sin comprobar a fondo su credibilidad". Los agentes "falsifican protocolos, utilizan métodos de interrogatorio ilegales y extraen así confesiones de personas que no habían cometido ningún delito. Adquieren pruebas [falsas] contra estas personas intimidando a los testigos"⁷⁹

F. Budagovskii, miembro de la Oficina del CC del VKP(b) para Lituania, descubrió en 1947 que la policía, "al no tener la habilidad ni el deseo de buscar a los miembros de la banda... tomó el peligroso camino de falsificar casos [criminales] contra gente inocente". Enviaron comandos reclutados entre insurgentes convertidos a campesinos leales, les obligaron bajo amenaza de ejecución a ponerse en contacto con los insurgentes y luego detuvieron a estos campesinos. Budagovskii concluyó: "Esta práctica debe ser detenida inmediatamente, y los culpables de falsificar casos [criminales] deben ser severamente castigados".⁸⁰ Aunque los líderes del partido desaprobaban el fraude durante la investigación y a veces, más bien pocas, castigaban a los responsables, exigían el rápido fin de la insurgencia y estaban dispuestos a hacer la vista gorda ante las violaciones de la ley que se consideraban conducentes al éxito. En este contexto, la tortura era inevitable porque la policía la consideraba el medio más sencillo de obtener información vital. Todos los dirigentes de los partidos sabían que la policía torturaba a los prisioneros, pero pocos se opusieron. En 1948, los tribunales enviaron el 22 por ciento de los casos penales contra sospechosos de la guerrilla a una investigación adicional porque consideraron que las pruebas

⁷⁶ Documento n° 23 en Sokhan' et al, *Litopys UPA, Nova Serii*, Vol. 5, p. 144; Kompanets, "Postanovlenic Biuro Ternopol'skogo obkoma [Directiva del Comité Provincial del Partido de Ternopol]" (4 de junio de 1945), TsDAHOU, f. 1, op. 23, d. 2383, l. 3; "Protokol Nr. 3", l. 5; Il'in, jefe adjunto de la oficina de personal del NKGB de la provincia de Ternopol, "Spravka o sos— toianii prestupnosti [Informe sobre el índice de criminalidad]" (20 de diciembre de 1945), TsDAHOU, f. 1, op. 23, d. 2436, l. 132.

⁷⁷ Kalyvas, *La lógica de la violencia en la guerra civil*, p. 176.

⁷⁸ Peter Solomon, *Sovetskaia iustitsiia pri Staline* (Moscú: Rosspen, 1998), p. 347.

⁷⁹ V. Gusarov, fiscal militar de las Tropas Guardafronteras del Distrito Militar de Lvov (3 de enero de 1952), TsDIAL, f. 3, op. 4, d. 512, ll. 47, 56.

⁸⁰ Documento n° 2.17 en Tininis, *Komunistinio režimo nusikaltimai Lietuvoje*, Vol. 1, pp. 287, 288.

presentadas por los interrogadores no eran concluyentes o porque los acusados y los testigos se retractaron de sus testimonios prestados bajo coacción.⁸¹ En 1947-1950, 10.273 personas detenidas en Lituania fueron absueltas por inocentes.⁸² Como las poblaciones de las zonas fronterizas occidentales sabían cómo trataba la policía a los detenidos, muchos guerrilleros acorralados ofrecían una dura resistencia en situaciones desesperadas porque preferían morir en combate antes que bajo tortura.

249

No obstante, la tortura y la intimidación proporcionaron a la policía una enorme cantidad de información que los agentes, desconocedores de los sofisticados métodos de interrogatorio, no habrían recibido de otro modo. El 14 de octubre de 1944, los guardias fronterizos detuvieron a un instructor de la Escuela de Comandantes Subalternos del UPA. Éste reveló la ubicación de la escuela, y al día siguiente la policía la asaltó, matando a 185 y capturando a 5 cadetes, la flor y nata de los oficiales subalternos del UPA. Cuando el 18 de octubre de 1944 la policía capturó a Silvester Malaniuk, jefe de la sección de inteligencia del UPA en la provincia de Stanislav, éste les mostró los campamentos de dos batallones del UPA. La policía atacó los campamentos y mató a 177 y detuvo a 48 guerrilleros.⁸³ Los informes policiales no dan detalles de cómo se obtuvo esta información, pero probablemente los investigadores trataron a los prisioneros de la forma habitual. Aunque todos los burócratas del partido comprendieron que la policía arruinó la vida de muchos inocentes acusados erróneamente por los prisioneros torturados, la mayoría creía que la información de inteligencia recibida de este modo les permitía centrarse en la oposición y evitar así las represiones arrolladoras que inevitablemente habrían llevado a cabo en su ausencia.

9.5 Intimidación

Los civiles que prestaban un apoyo condicional y pasivo a los insurgentes superaban ampliamente en número a los miembros de la resistencia. Las autoridades trataron de intimidarlos para que se mantuvieran neutrales mediante una serie de juicios espectáculo. En marzo de 1944, cuando el Ejército Rojo sólo había invadido una fracción de Ucrania occidental, Beria escribió a Stalin: "Los miembros activos arrestados de la OUN y de los grupos de bandidos armados serán juzgados por tribunales militares, y la población local será informada de las sentencias de muerte dictadas por los tribunales."⁸⁴ Pronto Beria decidió que el mero anuncio de las sentencias en los periódicos era insuficiente para lograr el efecto deseado y, a partir

⁸¹ Documento n° 93 en Sokhan' y otros, *Litopys UPA, Nova Serii*, Vol. 3, p. 319.

⁸² Documento n° 9.20 en Tininis, *Komunistinio režimo nusikaltimai Lietuvoje*, Vol. 3, p. 115.

⁸³ Beria a Stalin (15 de noviembre de 1944), GARF, f. 9401, op. 2, d. 67,1. 360.

⁸⁴ Beria a Stalin (14 de marzo de 1944), GARF, f. 9401, op. 2, d. 64, 1. 172.

de abril de 1944, las ejecuciones se celebraron en público en los pueblos donde los acusados habían matado a sus víctimas. Esto supuso una innovación en la práctica punitiva soviética. En el periodo de entreguerras, las sentencias de muerte se llevaban a cabo en los sótanos de las cárceles o en las bases del NKVD en lo profundo de los bosques. Los dirigentes soviéticos consideraban la horca una barbarie, y el único método de ejecución permitido por el código penal era la muerte por fusilamiento. Sin embargo, la guerra embruteció a la sociedad, y el 19 de abril de 1943, el Consejo Supremo de la Unión Soviética promulgó un decreto que añadía la horca a la práctica punitiva. Estaba reservada a los criminales de guerra nazis que habían cometido atrocidades espantosas, pero también a los "traidores a la Patria y sus cómplices entre los ciudadanos soviéticos",⁸⁵ y el Estado consideraba como tales a los miembros de la resistencia.

250

Los juicios espectáculo soviéticos de la década de 1930 y los de las zonas fronterizas occidentales tenían objetivos diferentes. El objetivo de los primeros era persuadir a los soviéticos de que quienes consideraban la élite del partido eran en realidad traidores y unificarlos así en torno a la facción estalinista. Una ejecución pública sólo habría podido estropear la impresión lograda por las confesiones hechas ante los periodistas en la sala del tribunal. Por el contrario, los juicios espectáculo en las zonas fronterizas procesaron a enemigos evidentes del régimen; tenían que demostrar la inutilidad de la resistencia y escarmentar a los simpatizantes de la guerrilla. Como explicó Jruschov: "Para intimidar a los bandidos, los condenados a muerte... deberían ser ahorcados en lugar de fusilados. Los juicios deben ser abiertos y la población local debe ser invitada. ... La ejecución de la sentencia pronunciada por un tribunal debe llevarse a cabo públicamente en el pueblo donde el condenado cometió el crimen. Esto pondrá sobrios a los bandidos".⁸⁶ El efecto deseado no podía conseguirse procesando a los altos jefes guerrilleros porque los campesinos no los conocían y porque, al ser más educados, podían aprovechar la ocasión para propagar sus opiniones. En su lugar, los colegios militares del Tribunal Supremo de la URSS viajaron por Ucrania, Bielorrusia y Lituania y escogieron entre los residentes locales a acusados conocidos por todos, normalmente comandantes menores o incluso soldados rasos que habían asesinado públicamente a activistas locales. La asistencia a las vistas era semiobligatoria, y a veces las autoridades reunían hasta 8.000 campesinos de varios pueblos de los alrededores para presenciar el juicio.

Los juicios espectáculo constituyeron sólo una pequeña proporción de los juicios celebrados durante la campaña contra la insurgencia. Dado que la fiscalía elegía a los guerrilleros más notorios para el espectáculo, sus sentencias solían ser mucho más severas que las de la mayoría de los acusados cuyos casos se juzgaban a puerta cerrada. En 1945, el Tribunal Militar del NKVD lituano condenó a 8.675 personas por

⁸⁵ Documento n° 31 en Vasil'ev y otros, *Politicheskoe rukovodstvo Ukrainy*, p. 113.

⁸⁶ Rusnachenko, *Narod zburenyi*, p. 254.

9. Tácticas policiales

participar en la resistencia armada; de ellas, 468 personas, o el 5,4 por ciento, recibieron la pena de muerte, pero menos de la mitad de estas condenas se ejecutaron realmente.⁸⁷ La mayoría de los acusados cuyos casos se juzgaron en fueron condenados a la pena capital o a trabajos forzados durante 15 ó 20 años.⁸⁸ Durante los últimos seis meses de 1945 se celebraron en Lituania 22 juicios de este tipo. En los 8 primeros de ellos, los guerrilleros recibieron la pena de muerte, 11 fueron condenados a trabajos forzados y 1 fue absuelto.⁸⁹ Varias docenas de casos pasaron por audiencias abiertas entre abril de 1944 y principios de 1946, y hubo varios juicios públicos más en otoño de 1949 y en 1954-1959.⁹⁰

251

La policía también practicaba otra forma de intimidación. Llevaban los cadáveres de los insurgentes muertos en combate al pueblo más cercano y los arrojaban en las plazas, a menudo en posición sentada contra las paredes de las casas, con las armas en las manos para recalcar que se trataba de enemigos armados que merecían su destino. Mientras tanto, la policía observaba en secreto la reacción del público.⁹¹ La exhibición de los cadáveres de los guerrilleros cumplía un triple propósito: disuadir a los campesinos de apoyar a la insurgencia, identificar a los muertos e identificar a quienes los conocían e investigar si estaban relacionados con la resistencia.

Las ejecuciones públicas tuvieron lugar entre 1943 y 1951. Los informes de los inspectores del partido, por ejemplo, "el ahorcamiento fue acompañado por fuertes aplausos de todos los presentes,"⁹² eran probablemente clichés periodísticos que se remontaban a los juicios del Gran Terror más que un reflejo de los hechos. El impacto de los juicios espectáculo fue quizá menor en la región báltica que en las eslavas; debían "revelar la naturaleza antipopular de las bandas *nacionalistas kulak*"⁹³, pero como los jueces no hablaban las lenguas locales y las vistas se celebraban con intérpretes, los campesinos simpatizaban con los acusados más que con los extranjeros que los juzgaban. Sin embargo, el objetivo de los juicios y las ejecuciones públicas no era ganar simpatías, sino intimidar. Cabe suponer que los sombríos espectáculos disuadieron a muchos partidarios de la resistencia de ayudar a la guerrilla.

⁸⁷ Zubkova, *Pribaltika i Krem!*, p. 241.

⁸⁸ Documento n° 2 en Serhiichuk, *Desiat' buremnykh lit*, p. 194; Riasnoi a Kruglov (14 de abril de 1944), GARF, f. 9478, op. 1, d. 130, l. 19.

⁸⁹ Antanas Sniečkus, "Otchet TsK KP(b)L (Informe del CC del partido comunista lituano]" (26 de noviembre de 1945), RGASPI, f. 17, op. 88, d. 412, l. 3; Khaliavin, presidente del tribunal militar de las tropas del NKVD en Lituania (1945), RGASPI, f. 597, op. 1, d. 18, ll. 78, 79.

⁹⁰ Documento n° 35 en Sokhan' y otros, *Litopys UPA, Nova Seriia*, Vol. 7, p. 228; Rusnachenko, *Narod zburenyi*, p. 390.

⁹¹ Reklaitis, "Un odio común", pp. 214-216.

⁹² Documento n° 2 en Serhiichuk, *Desiat' buremnykh lit*, pp. 194, 195.

⁹³ Sniečkus, "Otchet TsK KP(b)L [Informe del CC del partido comunista lituano]" (26 de noviembre de 1945), RGASPI, f. 17, op. 88, d. 412, l. 3.

Conclusión

Los métodos policiales evolucionaron junto con las tácticas guerrilleras. En la primera etapa de la contrainsurgencia de , que duró desde 1944 hasta principios de 1945, las divisiones de seguridad del NKVD fueron la principal herramienta antiguerrillera, y golpearon duramente a los insurgentes. Los movimientos de resistencia ucranianos y lituanos, los más fuertes, sufrieron más bajas en 1944-1945 que en todos los años posteriores, aunque el recuento de cadáveres de la policía incluía una proporción desconocida y probablemente considerable de evasores de filas y transeúntes desarmados. La segunda etapa comenzó en 1945, después de que los guerrilleros se hubieran dispersado en pequeñas células, y continuó hasta el final de la resistencia. Las fuerzas de seguridad tuvieron que aprender a luchar contra una insurgencia fragmentada. Las tácticas policiales pasaron de las acciones a gran escala a las patrullas y emboscadas de pequeñas guarniciones, las operaciones encubiertas y la recopilación de información para ataques quirúrgicos. La red de informadores, los agentes encubiertos y los implacables interrogatorios de prisioneros produjeron un gran volumen de datos bastante precisos, mientras que los juicios amañados y las ejecuciones públicas incitaron a muchos potenciales partidarios de la resistencia a mantenerse neutrales.

252

Las tácticas de contrainsurgencia en las tierras fronterizas destacaron no tanto por su espectacular innovación como por la eficaz adaptación de métodos desarrollados con anterioridad a un nuevo entorno. La experiencia en el mantenimiento de una red de informadores omnipresente en los antiguos territorios ayudó a las autoridades a establecerla en las tierras fronterizas, y la policía ajustó rápidamente el funcionamiento de la red a unas condiciones totalmente diferentes: una guerra de guerrillas brutal y fluida. La policía empleó básicamente los mismos métodos de investigación que había practicado en el periodo de entreguerras, pero demostró mucha imaginación a la hora de extraer información de prisioneros que no cooperaban. Los soviéticos aprendieron a infiltrarse en las unidades enemigas, minar su capacidad de combate y comprometer a sus mandos durante la lucha contra los colaboracionistas alemanes, y aplicaron esta experiencia a la contrainsurgencia. El principal aspecto original de las tácticas policiales en las zonas fronterizas occidentales fueron los grupos de comandos disfrazados de insurgentes o colaboradores alemanes. Los agentes soviéticos sembraron la sospecha entre los miembros de la resistencia, destrozaron su moral, eliminaron a líderes clave, provocaron la purga de miles de personas y la desertión de otras miles, y ayudaron a las autoridades a abrir una brecha entre los civiles y la resistencia que alienó a la población con represalias caóticas en un intento de erradicar la traición. Las limitaciones morales no eran un problema: El régimen soviético estaba dispuesto a

9. Tácticas policiales

utilizar prácticamente cualquier medio para aplastar la insurgencia y consideraba las expediciones punitivas a las regiones rebeldes como una opción ante la falta de información. En este contexto, las operaciones encubiertas y la despiadada recopilación de información permitieron a la policía reducir el número de víctimas involuntarias.

10. La Iglesia en la política de seguridad soviética

Un cura de pueblo se presenta ante el secretario del partido y le pide que le preste unas sillas para la misa de Pascua. El secretario está de mal humor y se niega. A continuación se produce este diálogo:

SACERDOTE: "Si es así, no conseguirás seminaristas para trabajos voluntarios en el cumpleaños de Lenin".

SECRETARIO: "Bueno, entonces no enviaré a miembros del Komsomol a cantar en el coro de la iglesia".

SACERDOTE: "Entonces no tendrás ni vino de iglesia para tus reuniones de partido, ni monjas para entretenerte después".

SECRETARIO: "¡Esto es realmente indignante! ¡Serás expulsado del partido comunista!"

— Una broma soviética

Aunque invariablemente opresivo hacia la religión después de 1917 y durante todo el periodo de entreguerras, el gobierno soviético dio un giro radical a su política en 1943, cuando Stalin optó por un "concordato" con la Iglesia Ortodoxa Rusa. Este acto dio lugar a un frenético acercamiento entre el Estado y la Iglesia Ortodoxa y algunas otras confesiones en las tierras bajo control soviético. Sólo entonces el Estado soviético hizo un esfuerzo constante por emplear al clero en el esfuerzo bélico y, más tarde, en la pacificación de las tierras fronterizas. La religión fue un factor menor en la guerra entre las fuerzas pro y antisoviéticas en los antiguos territorios porque la generación más joven, la principal fuente de mano de obra del Ejército Rojo y de las fuerzas colaboradoras partisanas y antipartisanas, era mayoritariamente atea.¹ Los sentimientos religiosos eran mucho más fuertes en los territorios fronterizos, aunque su impacto en la decisión de elegir bando es difícil de medir. La actitud del clero de las tierras fronterizas hacia la guerra en el Frente Oriental y la lucha entre el Estado soviético y la resistencia nacionalista era muy diversa. Los sacerdotes formaban parte de la sociedad; compartían sus sentimientos pero estaban limitados por las órdenes de los jerarcas eclesiásticos.

¹ Karel Berkhoff, "¿Hubo un renacimiento religioso en la Ucrania soviética bajo el régimen nazi?" *The Slavonic and East European Review* 78(31):565, 2000.

10. La Iglesia en la política de seguridad soviética

La posición de los jerarcas también variaba en función del estatus de la iglesia y su estructura interna, las políticas religiosas soviética y alemana, la situación en los frentes y los sentimientos personales, como la preocupación por su rebaño, el nacionalismo, el miedo a las autoridades o a las guerrillas, el disgusto por las acciones incompatibles con la ética cristiana y el oportunismo. El régimen soviético redujo a las iglesias de las zonas fronterizas a servidores del Estado con una combinación de represión y compromiso, y luego las empleó para la pacificación de las regiones occidentales. Aunque el ataque frontal a la Iglesia Uniata realizado en el marco general de la centralización soviética resultó contraproducente a corto plazo, en otros casos la inversión relativamente pequeña realizada para dirigir las actividades eclesiales hacia la pacificación ayudó al régimen soviético a socavar la resistencia nacionalista y legitimar su dominio o, al menos, asegurarse la conformidad de las poblaciones de las tierras fronterizas.

Dada la opresión que sufrió la iglesia en el periodo de entreguerras, los dirigentes soviéticos esperaban que el clero colaborara con los invasores. Durante los primeros meses de la guerra, los partisanos que operaban en las regiones ocupadas siguieron percibiendo al clero como enemigo de clase; se opusieron a la apertura de iglesias por parte de los alemanes e incluso ejecutaron a un número desconocido de sacerdotes.² Sin embargo, para sorpresa del gobierno soviético, la mayoría de los jerarcas ortodoxos de los antiguos territorios adoptaron una postura patriótica desde los primeros días del ataque alemán. Sergii (Stragorodskii), metropolitano de Moscú y Kolomna, emitió una proclama el 22 de junio de 1941 en la que escribía: "Con la ayuda de Dios [el pueblo ruso] aplastará (*razveet v prakh*) a la fuerza enemiga fascista. ... La Iglesia de Cristo bendice a todos los ortodoxos que defienden las sagradas fronteras de nuestra Patria".³ En su posterior serie de llamamientos, se refirió a Hitler como el Anticristo y explicó que, de conformidad con la tradición ortodoxa, la Iglesia "reconoce invariablemente el poder soviético en la URSS como establecido por Dios". Bogdan Kobulov, comisario del pueblo adjunto del NKVD, escribió a este respecto: "Orquestando en secreto estos pasos, políticamente beneficiosos para nuestro Estado, el NKVD imprime estos documentos patrióticos y los distribuye en el territorio [ocupado]."⁴

Poco después del comienzo de la invasión alemana, el gobierno soviético empezó a hacer hincapié en la unidad de la nación soviética frente al peligro mortal y a eliminar los organismos que trabajaban en contra de este concepto, entre ellos la Liga Militante

² B. N. Kovalev, "Antifashistskaia bor'ba: analiz propagandistskogo protivostoianiiia", tesis doctoral, Universidad de San Petersburgo, 1993, p. 168; Stepan Petrovich al CC del partido comunista bielorruso, "Dokladnaia zapiska [Informe]" (10 de septiembre de 1941), RGASPI, f. 17, op. 88, d. 480, l. 169.

³ Tat'iana Chumachenko, *Gosudarstvo, Pravoslavnaia tserkov', veruiushchie* (Moscú: Pervaia monografiia, 1999), p. II.

⁴ Harvey Fireside, *Icon and Swastika: The Russian Orthodox Church under the Nazi and Soviet Control* (Cambridge, MA: Harvard University Press, 1971), pp. 53, 172; Kobulov a Shcherbakov (1 de octubre de 1942), RGASPI, f. 17, op. 125, d. 93, l. 18.

Sin Dios, que fue clausurada en otoño de 1941. Las autoridades dejaron de perseguir a la Iglesia, suprimieron dos importantes revistas antirreligiosas, *Bezbozhnik* y *Antireligioznik*, y la radio moscovita comenzó a emitir una hora religiosa junto con los llamamientos patrióticos de los jerarcas ortodoxos.⁵ En octubre de 1942, el Cuartel General Central de los partisanos ordenó a los comandantes partisanos que averiguaran si "la iglesia podía ser utilizada en la lucha contra los invasores alemanes".⁶ La respuesta fue aparentemente afirmativa, al igual que los informes policiales de las tierras en poder de los soviéticos, lo que llevó a los líderes soviéticos a pensar cómo explotar el prestigio de la iglesia en el esfuerzo bélico.

255

En septiembre de 1943, Stalin dio un giro repentino a la política religiosa que el Estado soviético había seguido desde la Revolución bolchevique. El "concordato" que propuso establecía que el Estado soviético adoptaría una postura benevolente hacia la Iglesia, mientras que ésta promovería la agenda del gobierno. Stalin permitió a la Iglesia Ortodoxa Rusa restablecer el cargo de Patriarca que había quedado vacante tras la muerte de Tijon en 1925, y el 8 de septiembre de 1943, Sergii, Metropolitano de Moscú y Kolomna, fue elegido Patriarca. El gobierno liberó a los clérigos retenidos en campos de trabajo, autorizó la reapertura del Seminario Ortodoxo y emitió una directiva titulada "Apertura de iglesias", tras la cual el número de iglesias en funcionamiento creció por primera vez desde la Revolución bolchevique. Este proceso fue lento: Sólo se abrieron 718 iglesias en territorio soviético durante la guerra, frente a las 7.547 de las tierras ocupadas. Sin embargo, el gobierno se abstuvo de cerrar las iglesias que se habían abierto durante la ocupación alemana en las regiones invadidas por el Ejército Rojo.⁷ Permitted la publicación del *Diario del Patriarcado de Moscú*, que los partisanos repartían por el frente y distribuían entre la población. A veces, los partisanos incluso rezaban con los aldeanos.⁸ Este cambio de política hacia la Iglesia no fue un acto desesperado, ya que para entonces el Ejército Rojo avanzaba rápidamente hacia el oeste. Es probable que Stalin lo hiciera para mejorar la imagen de la Unión Soviética entre los aliados occidentales y utilizar el prestigio de la Iglesia Ortodoxa Rusa para legitimar el régimen soviético en las zonas fronterizas y reducir la oposición clerical en los países de Europa oriental que el Ejército Rojo planeaba invadir.

La Iglesia Ortodoxa Rusa consideraba la propaganda patriótica, la prevención de

⁵ Fireside, *Icon and Swastika*, pp. 168, 174-175.

⁶ General Argunov, jefe del Departamento de Inteligencia del Cuartel General Central de los Partisanos, "Spisok voprosov podgotovlennykh otdelom informatsii [Lista de preguntas preparadas por la sección de información]" (22 de octubre de 1942), RGASPI, f. 69, op. 1, d. 754, I. 144.

⁷ Ivan Ia. Shimon, "Otnoshcniia sovetskogo gosudarstva i Russkoi Pravoslavnoi Tscrkvi v period Velikoi Otechestvennoi voiny, 1941-1945", tesis doctoral, Universidad Militar, Moscú, 1995, p. 194; Vadim Iakunin, "Patrioticheskaia deiatel'nost' Russkoi Pravoslavnoi Tscrkvi i izmencnic gosudarstvenno-tserkovnykh otnoshenii v gody Velikoi Otechestvennoi voiny", tesis doctoral, Samara, 1998, p. 150.

⁸ RGASPI, f. 625, op. 1, d. 7,1. 565; Kovalev, "Antifashistskaia bor'ba", p. 170.

la colaboración con el enemigo, la lucha contra los cismas y la recaudación de fondos como aspectos primordiales de su cooperación con el Estado. Sergii escribió en su llamamiento a los creyentes ortodoxos de las tierras ocupadas: "Como buenos patriotas, todos debéis prestar pleno apoyo a los partisanos, y si no podéis luchar directamente en sus filas, ayudadles por todos los medios".⁹ El Consejo Episcopal Ortodoxo advirtió a los colaboradores:

256

Algunos clérigos y laicos no tienen temor de Dios y se atreven a sacar provecho de la desgracia común: [Dan la bienvenida a los alemanes como huéspedes honorables, trabajan para ellos y a veces cometen traición directa traicionando a sus hermanos-partisanos y a otros que se sacrifican por la Patria. ... Judas arruinó su alma y su cuerpo y sufrió el castigo supremo incluso en este mundo. De la misma manera, esos traidores se reservan para sí el tormento eterno y no escapan a las penas de Caín en este mundo. Cualquiera culpable de traición a la causa de la Iglesia —que haya desertado a los fascistas— es excomulgado como enemigo de la Santa Cruz, y cualquier clérigo es desproclamado. Amén].¹⁰

Fue un mensaje contundente. Cuando el metropolitano Sergii (Voskresenskii), exarca ortodoxo de Letonia y Estonia, envió telegramas saludando a Hitler e hizo un llamamiento a la lucha contra los comunistas, el Consejo Ortodoxo (*sobor*) le desheredó en 1943; un año después fue asesinado por desconocidos.¹¹ Sergii, Metropolitano de Moscú y Kolomna, llamó a Polykarp, Primado de la Iglesia Ucraniana Autocéfala, "lobo con piel de cordero" y lacayo de Hitler.¹² Dado que todos los nacionalistas, excepto los polacos, colaboraban con los alemanes, la postura de la Iglesia Ortodoxa Rusa hizo que algunos creyentes ortodoxos se mantuvieran al margen de la lucha armada a pesar de simpatizar con los ideales nacionalistas.

En las zonas fronterizas ocupadas, los sacerdotes ortodoxos trabajaban bajo un triple control alemán, partisano y nacionalista. La mayoría intentó mantenerse al margen de la política. Privados de esta opción, algunos colaboraron con los alemanes y otros sirvieron a las guerrillas nacionalistas, pero la mayoría siguió las órdenes del Patriarca, y el número de estos últimos aumentó a medida que el Ejército Rojo avanzaba hacia el oeste. Como explicó el padre Grigorii Chaus, de Polesie: "Un comisario partisano vino a verme... revisó el contenido de mis sermones, tachó algunas partes, como una oración por el zar Nicolás y otras y añadió algunas cosas, y yo sigo estas [directrices]".¹³ Algunos sacerdotes sirvieron como exploradores partisanos; otros fueron miembros de tribunales que juzgaban a colaboradores.¹⁴

⁹ Sergii, metropolitano de Moscú y Kolomna (sin fecha), RGASPI, f. 17, op. 125, d. 188, 1— 17.

¹⁰ El Consejo Episcopal Ortodoxo, "Osuzhdcnie izmennikov Otcchestvu [Condena de los traidores a la motherland]" (8 de septiembre de 1943), RGASPI, f. 625, op. 1, d. 7, 1. 561.

¹¹ Alexander Dallin, *German Rule in Russia* (Londres: Macmillan, 1957), pp. 489, 490.

¹² Fireside, *Icono y esvástica*, p. 174.

¹³ Avjimovich a Ponomarenko (26 de octubre de 1943), RGASPI, f. 625, op. 1, d. 7, 1. 545.

¹⁴ "Politinformatsiia [Sobre la situación política]" (19 de julio de 1943), TsDAHOU, f. 1, op. 23, d. 554, 11.

Aleksandr Saburov, un famoso comandante partisano y general del NKVD, no se privó de posar con un sacerdote explorador delante de una iglesia ucraniana para una fotografía.¹⁵ El clero ortodoxo facilitó la desertión de cientos de colaboradores. Varios sacerdotes fueron por su servicio; el padre Vasili, de la provincia de Pinsk, al oeste de Bielorrusia, obtuvo tres de ellas, incluyendo una medalla que lo nombraba "Partisano de la Gran Guerra Patria" y otra otorgada "Por valiente labor".¹⁶

257

Para cuando el Ejército Rojo se acercó a las tierras fronterizas, el régimen soviético y la Iglesia Ortodoxa Rusa actuaban al unísono. Dado que las iglesias ortodoxas de Bielorrusia y la región báltica no eran más que ramas de la Iglesia Ortodoxa Rusa, mientras que la Iglesia Ortodoxa Ucraniana Autónoma reconocía la supremacía canónica del Patriarcado de Moscú, la posición de la jerarquía moscovita fue un factor importante en la actitud de la comunidad ortodoxa de las tierras fronterizas hacia el conflicto soviético-germano-nacionalista.

Los dirigentes soviéticos sabían que la Iglesia conservaba un prestigio mucho mayor en las zonas fronterizas que en los antiguos territorios, y trataron de demostrar que su política religiosa había cambiado desde 1939-1941. Al principio se abstuvieron de represiones no provocadas contra el clero, hicieron hincapié en la cláusula de la constitución soviética que garantizaba la libertad religiosa y eximieron a los sacerdotes del servicio militar.¹⁷ Cuando los líderes comunistas locales, lentos para adaptarse a los zigzags de la línea del partido, reanudaron la cruzada atea, Moscú les acusó de "desviación izquierdista" que violaba la política vigente. Los culpables de violencia aleatoria contra el clero fueron rápidamente castigados.¹⁸ En febrero de 1945, el Politburó del partido comunista ucraniano condenó a los funcionarios que cerraban iglesias e "intervenían sin tacto en las liturgias". Estas acciones son erróneas; de hecho, son provocaciones.¹⁹ El general del NKVD Ivan Tkachenko advirtió a la policía que no debía "oprimir a los creyentes [lituanos], insultar sus sentimientos religiosos y emprender otras acciones que puedan provocar descontento".²⁰ El obispo lituano Teofilis Matulionis consideró que la actitud del gobierno hacia la Iglesia era

4-6; lakunin, "Patrioticheskaia deiatel'nost", p. 93; V. I. Klovov, *Kovel'skii uzel* (Kiev: Izdatel'stvo politicheskoi literatury, 1981), p. 149.

¹⁵ RGASPI, f. 625, op. 1, d. 7, l. 525.

¹⁶ Olga Vasil'eva, "Russkaia Pravoslavnaia Tserkov' v politick sovetskogo gosudarstva", tesis doctoral, Universidad Estatal de Moscú, 1998, p. 108.

¹⁷ Henriks Trups-Trops, "Die Rdmisch-Katolische Kirche Lettlands in den Jahren des Kommunismus (1940-1990)", *Acta Baltica* 31:79, 1993.

¹⁸ Documento n° 11.2 en Vytautas Tininis, *Komunistinio režimo nusikaltimai Lietuvoje, 1944-1953 m*, Vol. 3 (Vilnius: Tarptautinc komisija, 2003), p. 222; George Reklaitis, "A Common Hatred: Lithuanian Nationalism during the Triple Occupation, 1939-1953", tesis doctoral, Northeastern University, Boston, 2003, p. 125.

¹⁹ O. E. Lysenko, "Do pytannia pro stanovyshche tserkvy v Ukraini u period druhoi svitovoi viiny", *UIZH* 3:77, 1995.

²⁰ Documento n° 12.5 en Tininis, *Komunistinio režimo nusikaltimai Lietuvoje*, Vol. 3, p. 228.

"considerablemente diferente y mejor que en 1940-1941".²¹

El gobierno sabía que en las zonas fronterizas todas las iglesias, excepto la ortodoxa rusa, eran antisoviéticas, pero su actitud hacia otros actores políticos variaba. Mientras que las iglesias ucranianas autocéfalas y uniatas colaboraban con el enemigo, las iglesias católica romana y luterana se abstendían de servir a los alemanes. Animados por la cooperación mutuamente provechosa con la iglesia de los antiguos territorios, los líderes soviéticos involucraron al clero en la pacificación de las zonas fronterizas.

258

La mayoría de los altos jerarcas religiosos se sometieron al régimen soviético.²² ¿Cuáles fueron sus motivaciones para cooperar, aparte de la preocupación por su propia seguridad? Les preocupaba que el rechazo a las exigencias del gobierno provocara que los soviéticos eliminaran sus iglesias en un momento en que el acercamiento al Estado parecía posible.²³ Siendo realistas, consideraban "muy ingenuos" a los que esperaban una invasión aliada.²⁴ Sheptyts'kyi concluyó: "Ahora, dadas las circunstancias de la situación internacional, sólo hay una opción: [reconciliarse] con el poder soviético".²⁵ La Iglesia Luterana estonia nunca apoyó la resistencia antisoviética²⁶ porque sus sacerdotes creían que era inútil y consideraban que su deber cristiano era evitar un derramamiento de sangre inútil. Por último, la Iglesia Ortodoxa Rusa cooperó con más entusiasmo que las demás porque apreciaba la ayuda del Estado en su lucha contra las confesiones rivales.

Sin embargo, muchos párrocos compartían sentimientos nacionalistas con la resistencia antisoviética, y algunos la apoyaron en contra de las órdenes de sus superiores. La mayoría de ellos participaron en formas no violentas de resistencia, como pronunciar sermones con llamamientos a ignorar las órdenes soviéticas.²⁷ Una pequeña minoría participó directamente en la lucha armada. Recogían suministros para las guerrillas, imprimían y distribuían literatura antisoviética y algunos llegaron a luchar. En julio de 1945, la policía detuvo a Bardauskas, un sacerdote católico que dirigía el comité local de la Unión de Partidarios Lituanos en la provincia de Trakai.²⁸

²¹ V. Stanley Vardys, *The Catholic Church, Dissent and Nationality in Soviet Lithuania* (Nueva York: Columbia University Press, 1978), pp. 66, 76. Sin embargo, un año después, este obispo franco fue detenido y condenado a siete años de prisión.

²² Heinrihs Strods, "The Roman Catholic Church of Latvia and the Resistance Movement (1944-1950)", en Arvydas Anušauskas, ed., *The Anti-Soviet Resistance in the Baltic States* (Vilnius: Du Ka, 1999), pp. 177, 178.

²³ Vardys, *La Iglesia católica*, p. 66.

²⁴ Arunas Streikus, "The Resistance of the Church to the Soviet Regime from 1944 to 1967", en Arvydas Anušauskas, ed., *The Anti-Soviet resistance in the Baltic States* (Vilnius: Du Ka, 1999), p. 86.

²⁵ Jeffrey Burds, "Etnicidad, memoria y violencia: Reflections on Special Problems in Soviet and East European Archives", en Francis X. Blouin y William G. Rosenberg, eds., *Archives, Documentation, and the Institutions of Social Memory: Essays from the Sawyer Seminar, 2000-2001* (Ann Arbor, MI: University of Michigan Press, 2004), p. 472.

²⁶ Anatolii Rusnachenko, *Narod zbuvenyi* (Kiev: Pul'sary, 2002), p. 497.

²⁷ Tkachenko a Leontiev (21 de septiembre de 1945), GARF, f. 9478, op. 1, d. 440, l. 280.

²⁸ Tkachenko a Leontiev, "Informe especial" (6 de julio de 1945), GARF, f. 9478, op. 1, d. 440, l. 73.

El sacerdote lituano Justinas Lelesius era comandante de la guerrilla regional; murió en un tiroteo con la policía.²⁹ La policía encontró una imprenta utilizada para publicar el periódico clandestino Lithuanian *Freedom Scout* en un búnker excavado en el patio de una iglesia por Antanas Ilius, un sacerdote católico que resultó ser miembro de la VLIK. Juozas Stankunas, otro sacerdote lituano, era miembro del presidium del Movimiento de Lucha por la Libertad de Lituania.³⁰ En 1946, la policía detuvo a Ludvigs Stagars, pastor católico letón de Skilbani, que comandaba una importante unidad guerrillera desde 1944.³¹

259

Sin embargo, fueron más los sacerdotes que colaboraron a regañadientes con el régimen soviético que los que actuaron contra él, ayudando así a los soviéticos a acabar con la insurgencia. Los comunistas esperaban que la Iglesia hiciera lo siguiente: ayudar al gobierno a legitimar el dominio soviético en las tierras fronterizas y formar una identidad anidada soviética entre los creyentes, animar a los reclutas aptos a alistarse en el Ejército Rojo, informar a la policía sobre la subversión y facilitar la rendición de las guerrillas nacionalistas. Las autoridades consideraban la movilización en el Ejército Rojo como una parte integral de la pacificación porque drenaba la reserva de reclutas potenciales de la guerrilla. En cuanto se estableció el dominio soviético en las zonas fronterizas, el gobierno dio instrucciones a los jerarcas eclesiásticos para que respaldaran las conscripciones.³² Los sermones antinazis, aunque no necesariamente prosoviéticos, pronunciados por los párrocos de las tierras fronterizas facilitaron a los jóvenes religiosos la decisión de presentarse a la movilización. Después de que los sacerdotes católicos de la provincia de Stanislav llamaran a la congregación polaca, típicamente escéptica ante los valores soviéticos, a alistarse en el Ejército Rojo en mayo de 1944, los reclutas polacos llegaron a una oficina de reclutamiento militar en una columna encabezada por una banda de música.³³

Los líderes soviéticos involucraron a los clérigos en la contrainsurgencia por primera vez durante la represión de las rebeliones en el Cáucaso Norte a principios de 1944, cuando pidieron a los mulás que exhortaran a los musulmanes a abstenerse de resistir y a facilitar la rendición de los guerrilleros.³⁴ Los soviéticos quedaron satisfechos con el resultado, y cuando el Ejército Rojo invadió las zonas fronterizas, continuaron con esta política, presionando al clero para que promoviera la agenda del gobierno. Algunos clérigos redactaron sus llamamientos ellos mismos tras coordinar

²⁹ Vardys, *La Iglesia católica*, p. 70.

³⁰ Documento n° en N. I. Vladimirtsev y A. I. Kokurin, eds., *NKVD-MVD v bor'be s banditizmom i vooruzhennym natsionalisticheskím podpol'em na Zapadnoi Ukraine, v Zapadnoi Belorussii i Pribaltike* (Moscú: MVD Rossii, 2008), 314; Strcikus, "La resistencia de la Iglesia", p. 85.

³¹ Trups-Trops, "Die Romisch-Katolische Kirche Lettlands", p. 87.

³² Documento n° 49 en Volodimir Serhiichuk, ed., *Desiat' buremnykh lit* (Kyiv: Dnipro, 1998), p. 139.

³³ "OUN i UPA u druhii svitovii viini", *UIZh* 2:95, 1995.

³⁴ Beria a Stalin (21 de febrero de 1944), GARF, f. 9401, op. 2, d. 64, l. 833.

su contenido con la policía, como hizo Nikolai (Iarushevich), metropolitano ortodoxo de Kiev y Galich, que emitió numerosas declaraciones condenando al UPA³⁵; otros fueron obligados a hacerlo por la policía, como Stanislovas Jokubauskis, jefe de la archidiócesis de Kaunas, que en junio de 1945 llamó a los guerrilleros lituanos a rendirse y obligó a los párrocos a leer este discurso a sus congregaciones.³⁶ A veces la policía emitía proclamas bajo la firma de clérigos que no sabían que las habían "escrito".³⁷ La proclama firmada por el obispo lituano Kaziemiras Paltarokas muestra lo que las autoridades esperaban que hiciera el clero para ayudar al gobierno a suprimir la resistencia. Tenía

260

1. Utilizar su posición como cabeza de la diócesis para dirigir al clero hacia la lealtad al poder soviético e instruir a los creyentes ordinarios en el mismo espíritu;
2. Prohibir categóricamente al clero utilizar el púlpito para la propaganda antisoviética;
3. ... impedir que los sacerdotes participen en las formaciones partisanas [antisoviéticas] o las apoyen de alguna manera, y explicar a los partisanos religiosos el daño que las acciones partisanas infligen a la nación y a la Iglesia.³⁸

La policía soviética creía que los discursos de los jerarcas eclesiásticos eran un medio razonablemente eficaz de influir en la opinión pública y persuadir a los guerrilleros para que aceptaran la amnistía. En diciembre de 1946, Sniečkus ordenó a los líderes provinciales del partido en Lituania: "Por favor, preparen a los sacerdotes leales para pronunciar sermones y pedir el fin de la lucha armada y la legalización de los bandidos, y también para el trabajo individual con los familiares de los bandidos."³⁹ Aunque los líderes de la resistencia fueran ateos, como en el caso de la OUN, la mayoría de sus combatientes eran religiosos. El 16 de junio de 1944, un sacerdote de la aldea de Babitsy persuadió a todo un batallón de la UPA para que se rindiera con todos sus 326 combatientes.⁴⁰

Al igual que en los antiguos territorios, la policía reclutó informadores entre los

³⁵ John A. Armstrong, *Ukrainian Nationalism* (Englewood: Ukrainian Academic Press, 1990), p. 148.

³⁶ Kobulov a Beria, "Dokladnaia zapiska o khode bor'by s banditizmom i anti-Sovetskim podpol'em v Litovskoi SSR [Informe sobre la lucha contra el bandidaje y la clandestinidad antisoviética en Lituania]" (junio de 1945), GARF, f. 9478, op. 1, d. 440, l. 48.

³⁷ V. Stanley Vardys, "The Partisan Movement in Postwar Lithuania", en V. Stanley Vardys, ed., *Lithuania Under the Soviets* (Nueva York: Frederick A. Praeger, 1965), p. 104; Romuald Misiunas y Rein Taagepera, *The Baltic States* (Londres: Hurst & Co, 1993), p. 125.

³⁸ Streikus, "La resistencia de la Iglesia", p. 88.

³⁹ Documento n° 4.14 en Tininis, *Komunistinio režimo nusikaltimai Lietuvoje*, Vol. z, p. 96.

⁴⁰ Riasnoi a Kruglov, "Soobshcheniic o khode bor'by s ounovskim banditizmom (Información sobre la lucha contra el bandidaje de la OUN)" (17 de junio de 1944), GARF, f. 9478, op. 1, d. 125, l. 68; Kruglov a Beria (27 de junio de 1944), GARF, f. 9478, op. 1, d. 125, l. 21.

sacerdotes de la frontera, desde la base hasta la cúspide de la jerarquía eclesiástica. En junio de 1945, Kobulov ordenó a la policía reclutar agentes entre el clero católico, y la policía creó secciones especiales encargadas de la infiltración del clero.⁴¹ El MGB ordenó a los agentes de policía "acercarse subrepticamente" a los sacerdotes de las regiones rebeldes, a los que había que "doblegar a nuestro lado y poner bajo nuestra influencia". Aquellos que se negaran a cooperar debían ser comprometidos "con hechos concretos, comprobados e indiscutibles, pero que no hirieran los sentimientos religiosos de los sacerdotes amigos del régimen."⁴² Por lo general, los sacerdotes eran reclutados bajo coacción. La policía metió a Henriks Trops, un sacerdote letón, en una estrecha jaula en la que sólo podía estar de pie sobre excrementos humanos en el suelo y no le dio comida ni agua hasta dos días después, cuando firmó un compromiso de cooperación.⁴³

261

Algunos agentes de policía entre los sacerdotes tomaban confesiones de guerrilleros o de sus familiares y luego pasaban la información a la NKVD; otros servían como agentes de asalto mientras viajaban de un pueblo a otro y vendían artículos rituales. Un informe típico de un sacerdote informante dice: "Del 25 al 27 de octubre de 1944, muchos miembros de la congregación de la aldea de Bortkovo me preguntaron, como sacerdote, si debían entregar el impuesto de dos a cuatro centenares de cereales, carne y otros alimentos a la UPA. Además, algunos creyentes me dijeron que UPA está preparando un levantamiento contra la autoridad soviética para el 1 de noviembre de 1944". Aunque este sacerdote se negó a identificar sus fuentes, en referencia a sus deberes clericales,⁴⁴ la policía, no obstante, había recibido una importante pieza de inteligencia .

Los informes del partido comunista letón revelan que los funcionarios soviéticos hicieron gala de imaginación, flexibilidad ideológica y su habitual crueldad para obtener los resultados deseados. De todos los creyentes letones, el 24% eran católicos y el 55% luteranos.⁴⁵ El partido presionó a ambas iglesias para que promovieran su programa y a menudo obtuvo un éxito rotundo:

La Oficina del CC del VKP(b) para Letonia señaló a los líderes del partido y soviéticos de la República que debían perseguir la soviétización de estas organizaciones religiosas [las iglesias católica y luterana] como las [instituciones] más ajenas al sistema soviético y más influyentes entre el pueblo. La Oficina del CC del VKP(b) para Letonia recomendó ... a los líderes locales que se centraran en el arzobispo [de Riga, Antonijs] Springovics, primado de los católicos

⁴¹ Documento n° 12.1 en Tininis, *Komunistinio režimo nusikaltimai Lietuvoje*, Vol. 3, p. 220; Kobulov a Beria, "Dokladnaia zapiska (Informe)" {sin fecha}, GARF, f. 9478, op. 1, d. 440, l. 18.

⁴² Reklaitis, "Un odio común", p. 233.

⁴³ Trups-Trops, "Die Rbmisch-Katolische Kirche", p. 81.

⁴⁴ Voronin, jefe del NKGB de la provincia de Lvov, "Spetssoobshcheniic [Informe especial]" (28 de octubre de 1944), TsDIAL, f. 3, op. 1, d. 67, l. 136.

⁴⁵ Riazanov, "O politicheskom i khoziaistvennom polozhenii v Latviiskoi SSR" (1946), RGASPI, f. 600, op. 1, d. 11, l. 73.

10. La Iglesia en la política de seguridad soviética

letones, ... teniendo en cuenta la actitud negativa de Springovics hacia sus superiores en Roma. ... El largo y meticoloso trabajo con él dio sus frutos. En su llamamiento a los creyentes, Springovičs les exhortó a luchar contra el bandidaje y a apoyar todas las políticas de las autoridades soviéticas. Esto facilitó en gran medida el éxodo de los bandidos de los bosques. Springovičs ordenó internar durante tres años [en un monasterio] un sacerdote [Antons Juhnevičs] que estaba en contacto con los bandidos. Durante las elecciones al Soviet Supremo de la URSS, Springovičs envió una carta especial a los creyentes con el llamamiento a cumplir con su deber ciudadano para con la Patria. Si resumimos todas las actividades de Springovics, sus diputados y el clero que supervisa, debemos reconocer que fueron leales, activos y eficientes. Sugerimos que Moscú piense cómo utilizar a Springovičs y a sus subordinados tanto en la URSS como en el extranjero, y cómo atraerlo aún más a las autoridades soviéticas y, tal vez, desvincularlo completamente de Roma. Los asuntos con la Iglesia Luterana fueron mucho peores: los líderes reaccionarios de esta Iglesia no hicieron ningún esfuerzo por ocultar su hostilidad hacia el sistema soviético. Los líderes de la Iglesia, el obispo [Karlis] Irbe y sus subordinados, seguían el principio "Cuanto peor, mejor". Aquí, nos centramos en el clero de rango inferior y [perseguimos] el aislamiento de los líderes de la Iglesia. El clero se decepcionó con los jerarcas de la Iglesia. Cuando en 1946 se detuvo a Irbe y a sus subordinados más cercanos, estas detenciones fueron acogidas de forma favorable o indiferente. Nuevas personas, que realmente querían colaborar con las autoridades soviéticas, se convirtieron en líderes [de la Iglesia]. La inmensa mayoría [del clero] apoya a los nuevos dirigentes. El 9 de mayo, por primera vez desde la liberación de la Letonia soviética, la congregación rezó por la administración soviética y se hicieron llamamientos a los creyentes para que ayudaran al gobierno soviético por todos los medios. Confiamos en que la Iglesia Luterana se haya vuelto absolutamente leal al gobierno soviético. ... Se ha logrado la soviétización de la alta jerarquía eclesiástica y, en general, del clero en su conjunto. ⁴⁶

262

El sacerdote católico letón Antons Juhnevičs mencionado en este informe, organizador de la Unión Partisana Letona para la Defensa de la Patria, guardaba suministros y daba cobijo a los guerrilleros en el sótano de una iglesia convertido en búnker y conectado por pasadizos subterráneos con el bosque. En 1946, sin embargo, se dio cuenta de que la resistencia era inútil y aceptó la amnistía soviética. Springovičs reprendió a Juhnevičs por la violación de las normas canónicas católicas que prohíben la participación del clero en la lucha armada y el uso de edificios eclesiásticos con fines militares. Castigó a Juhnevičs ordenándole permanecer en un monasterio durante tres años.⁴⁷ En sus llamamientos, Springovičs elogiaba "al heroico Ejército Rojo", pedía a los creyentes que recaudaran fondos para el esfuerzo bélico soviético y ordenaba a los sacerdotes que ofrecieran oraciones de acción de gracias por la liberación de Letonia de los nazis. También condenó a los guerrilleros, a los que llamó "jóvenes desertores irresponsables" que "manchan sus manos con la sangre de mujeres y niños" y cometen sacrilegios guardando sus provisiones en los sótanos

⁴⁶ Ibídem, RGASPI, f. 600, op. 1, d. 11, II. 73-75.

⁴⁷ Trups-Trops, "Die Romisch-Katolische Kirche Lcttlands", pp. 85-87; Strods, "The Roman Catholic Church of Latvia", p. 177.

de las iglesias. Él y el obispo Peteris Strods pidieron a los guerrilleros que se rindieran y se alistaran en el Ejército Rojo,⁴⁸ y Springovičs ordenó a los párrocos que leyeran esta petición después de que el gobierno declarara la amnistía. Springovičs pidió a los creyentes que participaran en las elecciones de 1946 al Soviet Supremo, pero exigió a cambio que las autoridades restablecieran un seminario católico en Letonia. Ese seminario se abrió en marzo de 1946, poco después de que Springovičs escribiera el llamamiento.⁴⁹ Aunque algunos creyentes pensaban que Springovičs era un agente soviético, muchos otros se sintieron obligados a seguir las órdenes del primado.

La política del Estado soviético hacia las iglesias de distintas confesiones dependía de la actitud de éstas hacia la guerra en el Frente Oriental, de consideraciones geopolíticas, del grado de control que ejercía el Estado sobre las iglesias y del papel que desempeñaba el clero de cada iglesia en el conflicto entre las fuerzas gubernamentales y los nacionalistas. A pesar de todos estos factores, el régimen soviético siguió varios principios estratégicos. En primer lugar, trató de incorporar todas las iglesias ortodoxas cismáticas a la Iglesia Ortodoxa Rusa para facilitar la administración y el control. En segundo lugar, dado que el gobierno no podía dirigir las jerarquías católica y luterana tan bien como la ortodoxa rusa, trató de impedir la expansión del catolicismo y el luteranismo fuera de las regiones donde se practicaban tradicionalmente. Además, como los dirigentes soviéticos consideraban que las iglesias católicas y protestantes de las zonas fronterizas propiciaban la influencia extranjera, animaron a sus jerarcas a cortar los lazos con el Vaticano y con las iglesias protestantes de otros lugares y a establecer iglesias "nacionales", lo que las haría más fáciles de controlar. Por último, trataron de suprimir los grupos protestantes menores, también percibidos como agencias occidentales. Todos estos principios estratégicos coincidían con los deseos de los jerarcas ortodoxos rusos.

263

La integración de las iglesias ortodoxas cismáticas se produjo sin contratiempos. Todos los obispos de la Iglesia Ucraniana Autocéfala evacuaron con los alemanes, tras lo cual la iglesia dejó de existir, y la Iglesia Ortodoxa Rusa absorbió sus parroquias. La Iglesia Ucraniana Autónoma se había fundado como entidad provisional desde el principio, y 6 de sus 14 obispos que permanecieron en Ucrania tras la evacuación alemana ayudaron a la Iglesia Ortodoxa Rusa a reintegrar sus parroquias en cuanto se restableció el régimen soviético.⁵⁰ La autoridad de la Iglesia Ortodoxa Rusa entre la población ortodoxa de Bielorrusia y la región del Báltico había permanecido prácticamente incontestada durante la ocupación alemana. Después de que los soviéticos invadieran las tierras fronterizas, los creyentes ortodoxos se encontraron con jerarcas que apoyaban al gobierno en su lucha contra la resistencia nacionalista.

⁴⁸ Trups-Trops, "Die Romisch-Katolische Kirche Lcttlands", pp. 80-83; Strods, "The Roman Catholic Church of Latvia", pp. 177, 178.

⁴⁹ Trups-Trops, "Die Romisch-Katolische Kirche Lcttlands", p. 89.

⁵⁰ Vasil'eva, "Russkaia Pravoslavnaia Tscrkov'", p. 153.

10. La Iglesia en la política de seguridad soviética

La mayoría de los clérigos luteranos huyeron con los alemanes, lo que minó aún más la posición de esta iglesia en la región báltica, que ya se había debilitado en el periodo de entreguerras.⁵¹ Las represiones soviéticas contra los clérigos luteranos letones que no estaban dispuestos a colaborar con las autoridades la debilitaron aún más; la policía deportó a 35 de los 95 sacerdotes luteranos que permanecían en Letonia en 1944, y 5 clérigos fueron asesinados. Dado que la Iglesia Luterana estonia intentó llegar a un compromiso con el Estado soviético, sufrió proporcionalmente menos que el clero luterano letón: 73 de sus 423 sacerdotes, el 17%, fueron arrestados entre 1944 y 1953.⁵²

La política del gobierno soviético hacia las iglesias católica y uniata dependía sobre todo de las relaciones entre el Vaticano y la Unión Soviética, que, a su vez, dependían de las relaciones entre la Unión Soviética y los Aliados occidentales. En 1943-1944, cuando la cooperación con los Aliados era una cuestión de suma importancia, el gobierno soviético estaba dispuesto a llegar a un compromiso con las iglesias católica y uniata. Incluso dio varios pasos poco entusiastas hacia el establecimiento de relaciones con el Vaticano para aplacar a los Aliados y a la opinión pública de los países católicos que el Ejército Rojo se disponía a invadir. Sin embargo, la creciente retórica anticomunista del Papa Pío XII ante el auge de la izquierda en Europa, sus llamamientos a favor de unas condiciones de paz más favorables para Alemania y la oposición católica a los soviéticos en Hungría, Polonia y Eslovaquia reforzaron la hostilidad soviética hacia el Vaticano a principios de 1945. Este cambio político tuvo consecuencias nefastas para las iglesias católica y uniata de la Unión Soviética.

264

Funcionarios comunistas informaron: "La Iglesia y los sacerdotes católicos que tienen una actitud reaccionaria hacia la autoridad soviética disfrutaban de la influencia dominante en todos los círculos lituanos y polacos".⁵³ Cabe suponer que si la población polaca hubiera permanecido en las tierras en disputa, la Iglesia católica polaca de Ucrania occidental habría sufrido las represiones más severas. Con la "repatriación" forzada de los polacos, desapareció el principal componente católico romano en Ucrania occidental y Bielorrusia, y las autoridades pasaron la mayoría de los edificios de la Iglesia católica romana a la Iglesia ortodoxa rusa. Sólo la Iglesia Católica de Lituania y la Iglesia Uniata de Ucrania conservaron posiciones fuertes.

Con la noción preconcebida de la Iglesia católica como "agente de la reacción internacional" reforzada por la posición sistemáticamente antisoviética del Vaticano y la tendencia estalinista a generalizar, los dirigentes soviéticos encontraron muchas

⁵¹ Misiunas y Taagepera, *Los Estados bálticos*, p. 125.

⁵² *Ibidem*, p. 126; Documento n° 7 en Tynu Tannberg, *Politika Moskvyy v respublikakh Baltii v poslevoennyye gody (1944-1956)* (Tartu: Tartu University Press, 2008), p. 287.

⁵³ "Spravka o meroptiatiakh po usileniiu bor'by s banditizmom v Litovskoi SSR [Información sobre la intensificación de las acciones contra el bandolerismo en Lituania]" (12 de junio de 1945), GARF, f. 9478, op. 1, d. 440, I. 8

pruebas para considerar a la Iglesia católica como "inspiradora y organizadora"⁵⁴ de la resistencia nacionalista. El Comité Central del partido comunista lituano dio instrucciones a los dirigentes provinciales de "dividir al clero católico enfrentando a los sacerdotes leales al poder soviético con los sacerdotes reaccionarios."⁵⁵ Las autoridades detenían a los sacerdotes católicos a la menor sospecha de subversión y los sustituían por individuos más obedientes. Sólo los que seguían las órdenes de las autoridades estaban a salvo.⁵⁶ La Iglesia católica de Lituania cooperaba menos que la de Letonia. La mayoría de los obispos lituanos se negaron a respaldar las amnistías soviéticas porque les preocupaba que el Estado faltara a su palabra. Rechazaron firmemente el proyecto soviético de crear una "iglesia nacional". Como en otros casos de supuesta subversión, las autoridades tendieron a interpretar las "actividades antisoviéticas" del clero de forma inclusiva; aunque algunos de los sacerdotes detenidos estaban implicados en la resistencia, la mayoría se había negado a convertirse en agentes de la policía o a promover el sistema soviético en sus sermones. Estas represiones quebraron la resistencia de la Iglesia católica. El prelado Bernardas Sužiedelis expresó la opinión de la mayoría clerical: "Si el clero se adhiere a un curso reaccionario, todos seremos aplastados. Hay que encontrar la manera de mantener el contacto con las autoridades y lograr un *modus vivendi* con ellas".⁵⁷ A mediados de 1947, todas las diócesis lituanas menos una afirmaron su lealtad a las autoridades, y el canónigo Juozas Stankevičius, un clérigo influyente, presentó su programa de lucha contra la resistencia en la reunión de jefes de diócesis de julio de 1947. El canónigo Vincentas Vizgirda, que dirigía la única diócesis que se negó a cooperar con el Estado, señaló sarcásticamente: "Ningún bolchevique podría haber escrito algo mejor"⁵⁸ y pronto fue detenido.

265

Los guerrilleros, a los que Stankevičius llamaba constantemente "bandidos", amenazaron con matarlo, pero él creía, correctamente, que la Iglesia sólo podría existir en el Estado soviético si cooperaba con las autoridades, y los demás jerarcas eclesiásticos se unieron a regañadientes a la facción colaboradora dominante, encabezada por Paltarokas, el único obispo lituano que quedaba. Como el Vaticano seguía siendo hostil, en julio de 1948, el Comité Central del partido comunista lituano publicó una directiva titulada "Tareas de la organización del partido encaminadas a revelar las actividades hostiles del clero católico reaccionario", que pedía a los líderes locales del partido que expusieran "la política antipopular de los reaccionarios católicos en el pasado... la naturaleza del clero católico reaccionario como cómplice de los fascistas alemanes, y como inspirador y organizador de la clandestinidad de

⁵⁴ Documento n° 12.6 en Tininis, *Komunistinio režimo nusikaltimai Lietuvoje*, Vol. 3, p. 230.

⁵⁵ Documento n° 4.15 en Tininis, *Komunistinio režimo nusikaltimai Lietuvoje*, Vol. 2, p. 100.

⁵⁶ Vardys, *La Iglesia católica*, p. 71.

⁵⁷ Streikus, "La resistencia de la Iglesia", p. 89. No se trata de una cita directa de Sužiedelis, sino del informe de un agente soviético sobre su actitud.

⁵⁸ Streikus, "La resistencia de la Iglesia", pp. 89, 90.

bandidos nacionalistas burgueses, y, en la actualidad, como agente de la reacción internacional".⁵⁹ Esta directiva condujo a la intensificación de las represiones contra la Iglesia católica en Lituania, que continuaron hasta el final del estalinismo: 362 de los 1.116 sacerdotes lituanos fueron acusados de actividades antisoviéticas y detenidos entre 1944 y 1953.⁶⁰

La Iglesia Uniata también estaba afiliada al Vaticano y, a diferencia de la católica, había colaborado activamente con los alemanes. La mayoría de sus sacerdotes simpatizaban con los ideales de las guerrillas nacionalistas, aunque no necesariamente con sus métodos, lo que hizo que los soviéticos percibieran a la Iglesia Uniata, de forma inexacta, como un importante agente de la resistencia.⁶¹ La Iglesia Uniata era portadora de la identidad simple gallega ucraniana, que el Estado pretendía sustituir por la anidada soviética. Sin embargo, mientras el gobierno soviético intentaba establecer relaciones con el Vaticano, estaba dispuesto a soportar a la Iglesia Uniata. Consciente de ello, Sheptyts'kyi demostró una vez más una notable flexibilidad política y condenó explícitamente a la UPA y a la OUN-B.⁶² Jruschov informó a Stalin de que "Sheptyts'kyi adoptó una postura abiertamente pro-soviética".⁶³ Los obispos Iosif Slipyi y Hrygorii Khomyshin emitieron llamamientos a finales de 1944 en los que pedían a UPA que "volviera del camino equivocado".⁶⁴ Ivan Polianskii, coronel del MGB encargado de vigilar a la Iglesia Uniata, explicó las consideraciones que había detrás de la inicialmente indulgente política soviética:

Teniendo en cuenta el gran prestigio de que goza Sheptyts'kyi entre los católicos y los uniatas de las regiones de Ucrania Occidental, el cambio de su orientación [política] de proalemana a prosoviética y la posibilidad de utilizarlo para socavar las organizaciones nacionalistas antisoviéticas, el Consejo [de Asuntos Religiosos] cree que sería conveniente satisfacer ... las peticiones de la Iglesia Uniata [de una actitud benévola por parte del Estado soviético] para preservar la orientación actual de Sheptyts'kyi.⁶⁵

266

Cuando Andrei Sheptyts'kyi murió en noviembre de 1944, Iosif Slipyi fue elegido el siguiente Primado de la Iglesia Unida. En diciembre de 1944, envió a Moscú una delegación encabezada por Archimandrite Klymentii Sheptyts'kyi, hermano de Anrdei, para asegurar al gobierno soviético la lealtad de la Iglesia Uniata y evitar las

⁵⁹ Documento n° 12.6 en Tininis, *Komunistinio režimo nusikaltimai Lietuvoje*, Vol. 3, p. 230.

⁶⁰ Documento n° 12.n en Tininis, *Komunistinio režimo nusikaltimai Lietuvoje*, Vol. 3, pp. 249, 251, 252.

⁶¹ Documento n° 29 en V. Vasil'ev y otros, eds., *Politicheskoe rukovodstvo Ukrainy* (Moscú: ROSSPEN, 2006), p. 97.

⁶² Wiktor Poliszczuk, *Bitter Truth* (Toronto, Canadá: Wiktor Poliszczuk, 1999), pp. 309-311.

⁶³ Bohdan Bociurkiw, *The Ukrainian Greek Catholic Church and the Soviet State* (Edmonton, Canadá: CIUS, 1996), p. 81.

⁶⁴ Ivan Bilas, *Repesyvno-karal'na sistema v Ukraini 1917-1953*, Vol. 1 (Kyiv: Lybid', 1994), p. 309; Bociurkiw, *The Ukrainian Greek Catholic Church*, pp. 78, 85.

⁶⁵ M. I. Otdel'skii, *Svoboda sovesti v Rossii: istoricheskii i sovremennyi aspekty* 2, 2005; www.rusoir.ru/print/o4/52/index.html.

previsibles represalias por su colaboración con los alemanes. Polianskii dijo a la delegación que la actitud del gobierno hacia la Iglesia dependería de su postura hacia la guerra en el Frente Oriental y, en particular, hacia la UPA. Dijo: "La Iglesia Uniata debería tomar ciertas medidas para rescatar a estas personas engañadas y guiarlas en la dirección correcta. ... Aquí coinciden los intereses del Estado y de la Iglesia".⁶⁶ Polianskii insinuó que la eficacia del esfuerzo de la Iglesia por socavar la resistencia de la UPA y persuadir a los insurgentes para que acepten la amnistía definiría las relaciones entre la Iglesia y el Estado soviético.⁶⁷

A finales de 1944, los dirigentes soviéticos trataban a la Iglesia Uniata en pie de igualdad con otras iglesias no ortodoxas. Sin embargo, en la primavera de 1945, la actitud del gobierno cambió. La jerarquía uniata intentó poner fin a la guerra civil en Ucrania occidental haciendo un llamamiento a la paz y el perdón, pero nunca condenó a la UPA con un lenguaje tan enérgico como el utilizado por la Iglesia Ortodoxa Rusa para condenar a los colaboradores alemanes, a pesar de las intensas presiones del gobierno para que lo hiciera, y muchos párrocos siguieron simpatizando con la resistencia. Los líderes del partido ucraniano estaban decepcionados con la modesta contribución de la jerarquía uniata a la pacificación. El resurgimiento de una tendencia antivaticana en la política soviética significó una sentencia de muerte para la Iglesia Uniata. La afiliación de la Iglesia al hostil Vaticano fue un factor tan importante a la hora de definir la toma de decisiones soviética como lo fue la colaboración con el enemigo y el apoyo a la resistencia por parte de algunos sacerdotes uniatas en contra de las órdenes de sus superiores.

Los soviéticos comprendieron que tenían que soportar el catolicismo en Lituania y Letonia, pero pensaron que podían deshacerse de la Iglesia Uniata, un híbrido de ortodoxia y catolicismo, y extender la autoridad de la obediente Iglesia Ortodoxa sobre las rebeldes regiones de Ucrania Occidental. En marzo de 1945, Stalin firmó una directiva en la que se esbozaban las medidas necesarias para incorporar la Iglesia Uniata a la Iglesia Ortodoxa Rusa. En abril y mayo de 1945, la policía decapitó a la iglesia arrestando a Slipyi, a cinco obispos uniatas y a otros clérigos destacados que se negaban a considerar la conversión a la ortodoxia.⁶⁸ El gobierno organizó "un grupo de iniciativa", dirigido por Havryil Kostel'nyk, que pretendía incorporar la Iglesia Uniata a la Iglesia Ortodoxa Rusa. Kostel'nyk, párroco de la mayor catedral de Lvov, la ciudad más grande de Galicia, fue una sabia elección. Encabezaba la facción "orientalizadora" de la Iglesia Uniata, que pretendía purgarla de los préstamos del rito latino.⁶⁹ Kostel'nyk odiaba a la OUN porque, según explicaba, "el nacionalismo nos había dejado huérfanos a mí y a mi mujer — [mató] a nuestros tres hijos [que murieron en las filas de la división SS *Galizien* y UPA]. ... En nuestra tierra no hay

⁶⁶ Otdel'skii, *Svoboda sovesti v Rossii*.

⁶⁷ Bociurkiw, *The Ukrainian Greek Catholic Church*, p. 94.

⁶⁸ Chumachenko, *Gosudarstvo, Pravoslavnaia tserkov', veruiushchie*, p. 52.

⁶⁹ Bociurkiw, *The Ukrainian Greek Catholic Church*, p. 25.

10. La Iglesia en la política de seguridad soviética

familia que no se lamenta por alguna víctima del nacionalismo".⁷⁰ Gozaba de mucho prestigio, y algunos otros sacerdotes le siguieron, ayudados por la presión del gobierno que arrestaba a los sacerdotes uniatas obstinados que se negaban a convertirse o les obligaba a cambiar a ocupaciones laicas.

Jruschov describió con precisión las consideraciones soviéticas detrás de la campaña antiunionista:

Tenemos que apoyar al grupo de iniciativa que persigue la conversión a la ortodoxia. No quiero decir que haya que dar discursos llamando a todo el mundo a convertirse de la religión uniata a la ortodoxa porque esta última es una buena fe. Hay que elegir mal menor. La conversión de los uniatas a la ortodoxia nos beneficia. Esta política pretende separarlos de Roma y afiliarlos a la Iglesia ortodoxa⁷¹

El gobierno reconoció al "grupo de iniciativa" como órgano administrativo temporal de la Iglesia Uniata. Los jerarcas ortodoxos rusos contribuyeron a la presión gubernamental llamando a los uniatas a "cortar lazos con el Vaticano que os conduce a la oscuridad y a la muerte espiritual".⁷² En enero de 1945, la Iglesia Ortodoxa se refirió por primera vez al Vaticano como el enemigo.⁷³ El Consejo de Asuntos Religiosos, organismo establecido como órgano de coordinación entre el Estado y las diversas confesiones religiosas, señaló que la Iglesia Ortodoxa "hizo un serio esfuerzo por liquidar a la Iglesia greco-católica (uniata) en las provincias de Ucrania Occidental"⁷⁴

Tras el arresto de la jerarquía uniata, la conversión a la ortodoxia avanzó rápidamente. En agosto de 1945, 255 de los 1.997 sacerdotes uniatas se habían unido al "grupo de iniciativa"; 800 lo habían hecho en octubre, aunque Kostel'nyk pensaba que menos de 50 lo habían hecho por convicción, mientras que el resto se convirtió bajo coacción.⁷⁵ La despiadada presión gubernamental continuó y, en 1946, el 70% de los sacerdotes uniatas había sucumbido a ella.⁷⁶ Los dirigentes soviéticos creyeron que la había sido un éxito asombroso.

268

El golpe final a la Iglesia Uniata se produjo el 8 de marzo de 1946, cuando un consejo (*sobor*) de la jerarquía uniata se reunió en Lvov. Acusó al Vaticano de eximir a Alemania de su responsabilidad por los crímenes de guerra y decidió "abrogar la Unia, separarse del Vaticano y volverse a la Santa Fe Ortodoxa de nuestros

⁷⁰ *Ibidem*, p. 122.

⁷¹ "Stenogramma rchii tov. Khrushcheva (Transcripción del discurso del camarada Jruschov)" (16 de julio de 1945), TsDAHOU, f. 1, op. 23, d. 2412, 11. 12, 13.

⁷² Otdel'skii, *Svoboda sovesti v Rossii*.

⁷³ Vasil'eva, "Russkaia Pravoslavnaia Tserkov", p. 31.

⁷⁴ *Ibidem*, p. 20.

⁷⁵ Bociurkiw, *The Ukrainian Greek Catholic Church*, pp. 137, 144; Vasil'eva, "Russkaia Pravoslavnaia Tserkov", p. 20.

⁷⁶ Otdel'skii, *Svoboda sovesti v Rossii*.

antepasados".⁷⁷ El gobierno de siguió deteniendo a los sacerdotes que se negaban a convertirse, acusándolos de participar en la resistencia y colaborar con los alemanes. Entre 1945 y 1950, 344 sacerdotes uniatas fueron condenados, normalmente a 10 años de prisión, y varios murieron durante la investigación.⁷⁸ Sin duda, algunos de ellos habían colaborado con los alemanes, otros habían participado en la resistencia y muchos más simpatizaban con los objetivos de la OUN. Un clérigo uniata de alto rango que escribía bajo el seudónimo de padre Ikona, probablemente el obispo Mykhail Mel'nyk, aseguró a la OUN: "Vuestra ideología coincide con la nuestra. Todos los sacerdotes acogerían con gusto la realización de vuestros sueños".⁷⁹ Sin embargo, es difícil juzgar cuántos de los sacerdotes uniatas condenados eran colaboradores o miembros de la resistencia, porque incluso los que lo fueron en su mayoría participaron indirectamente pronunciando sermones proalemanes o nacionalistas. Obviamente, la policía los detuvo en el contexto de la campaña de conversión, y su negativa a convertirse probablemente tuvo más importancia en la toma de decisiones policiales que cualquier supuesta actividad antisoviética.

El régimen soviético no dictó sentencias de muerte formales contra los sacerdotes obstinados, prefiriendo exiliarlos. Sin embargo, asesinó al menos a un arzobispo uniata. Según el general del MGB Pavel Sudoplatov, Jruschov pidió permiso a Stalin para matar a Teodor Romzha, arzobispo de Uzhgorod, alegando infundadamente que apoyaba al UPA, y Stalin ordenó su asesinato. En octubre de 1947, el MGB organizó un "accidente de coche" que hirió a Romzha. Fue trasladado a un hospital donde una enfermera, agente del MGB, lo mató con una inyección de curare.⁸⁰

Al igual que otros ucranianos occidentales, los sacerdotes se encontraron en el fuego cruzado entre el Estado y la resistencia. Al igual que la policía soviética, la OUN también reclutaba sacerdotes como informadores bajo coacción y les obligaba a firmar la advertencia: "Si incumplo esta promesa, ... seré asesinado junto con mi familia".⁸¹ Cuando los soviéticos empezaron a convertir a los uniatas, la OUN explicó su actitud ante esta campaña: "Como organización política, ignoramos la diferencia entre las iglesias ortodoxa y uniata. Sin embargo, estamos en contra de la conversión a la ortodoxia porque Moscú y el NKVD quieren socavar al clero uniata [y] a la nación ucraniana".⁸² La OUN creía correctamente que la conversión ayudaría al estado soviético a borrar la identidad ucraniana gallega, y trató de detener este proceso. En julio de 1946, la OUN lanzó un ultimátum a los sacerdotes conversos, instándoles a repudiar públicamente su defección o sufrir "medidas ejecutivas". Un asesino de la

⁷⁷ Documento n° 246 en V. Malanchuk y otros, eds., *Pravda pro Uniu. Dokumenty i materially* (L'viv: Kamcnar, 1968), p. 365.

⁷⁸ Bociurkiw, *The Ukrainian Greek Catholic Church*, p. 245.

⁷⁹ *Ibidem*, p. 188.

⁸⁰ Pavel Sudoplatov, *Spetsoperatsii* (Moscú: Olma-Press, 1999), pp. 413, 414.

⁸¹ "Raspiska |Statement|" (6 de agosto de 1943), TsDAHOU, f. 57, op. 4, d. 361, l. 8.

⁸² OUN (18 de septiembre de 1945), TsHADOU, f. 1, d. 23, op. 1695, l. 277.

OUN mató a tiros a Kostel'nyk el 20 de septiembre de 1948.⁸³ Decenas de sacerdotes corrieron la misma suerte. La OUN afirmó que la policía de había armado a los conversos y conectado sus casas a las comisarías de distrito mediante una línea telefónica, y que todos los sacerdotes uniatas que habían conservado sus puestos a pesar de su negativa a convertirse también eran agentes de policía.⁸⁴ Posteriormente, la OUN atacó tanto a los conversos como a quienes se resistían a la presión del Estado. La OUN asesinó a más de 30 sacerdotes sólo en la diócesis de Lvov.⁸⁵ Como en el caso de las represiones soviéticas dirigidas contra el clero, se desconoce si las víctimas de la OUN eran culpables de los hechos que se les atribuían. La OUN asesinó a más sacerdotes que los soviéticos durante la campaña de conversión, aunque es probable que el balance se invierta si se tiene en cuenta el número de los que murieron en las cárceles y campos de trabajo soviéticos en los años siguientes.

269

La eliminación de la Iglesia Uniata fue un paso en el marco del impulso soviético general hacia la centralización y la conversión de la iglesia en sierva del estado, estatus que había mantenido desde el reinado de Pedro el Grande. El impacto de la conversión en la situación de la seguridad en Ucrania occidental es difícil de medir. La Iglesia Ortodoxa extendió su autoridad a toda Ucrania occidental, y su clero tuvo que seguir las órdenes de la jerarquía prosoviética. Los dirigentes soviéticos creían que era una medida racional a largo plazo, aunque sabían que a corto plazo tendría un impacto negativo en las relaciones con la opinión pública gallega. Las represiones contra los uniatas fueron desastrosamente impopulares. Según el miembro de la Academia de Ciencias Shchurai, era "imposible encontrar una sola persona que aprobara el régimen soviético después de las detenciones del clero en Galicia. ... ¿Qué consiguieron arrestando a Slipyi, [el obispo] Budka y otros? Nada, excepto matar la buena voluntad incluso entre los que la habían tenido".⁸⁶ Los dirigentes soviéticos comprendieron que las represiones despertaban resistencia, pero creyeron que la sustitución de los sacerdotes uniatas por conversos y leales ortodoxos trasladados desde el este tendría un impacto positivo en pocos años. Ignoraban el hecho de que la influencia de la Iglesia se basa en su prestigio. "No existen personas insustituibles", rezaba una máxima estalinista que demostró ser errónea en repetidas ocasiones pero que, sin embargo, se siguió sistemáticamente. La reputación de los sacerdotes que se convirtieron quedó destrozada, mientras que el respeto hacia los recién llegados ortodoxos entre la opinión pública de Ucrania occidental fue escaso desde el principio, y sus llamamientos a dejar de resistirse y someterse a las autoridades tuvieron poco peso.

Los miembros de pequeños grupos religiosos protestantes que se negaron a

⁸³ Rusnachenko, *Narod zburenyi*, p. 348.

⁸⁴ Informe interceptado de la OUN (marzo de 1947), TsDIAL, f. 3, op. 2, d. 121,1. 108.

⁸⁵ Bilas, *Repesyyno-karal'na systema*, vol. 1, p. 332.

⁸⁶ "Hreko-katolits'ka tserkva v 1944-1991 rr". *UIZh* 4:105, 1996.

aceptar el papel de servidores del Estado sufrieron aún más que los uniatas. El gobierno consideraba a estas sectas cultos extranjeros y agentes de Occidente, especialmente con el comienzo de la Guerra Fría; su ferviente actividad misionera aumentaba esta sospecha, mientras que la negativa a servir en el ejército los situaba fuera de la ley soviética. Aunque nunca se encontraron pruebas de su resistencia al Estado soviético, los dirigentes soviéticos creían que "el imperialismo estadounidense atacaba las almas humanas bajo el disfraz de las sectas bautistas y evangélicas".⁸⁷ Como el Estado no podía incorporarlos a las principales religiones que existían tradicionalmente en la Unión Soviética, prefirió exiliar a sus congregaciones. En abril de 1951, deportó a Siberia a varios miles de testigos de Jehová, adventistas y miembros de otros pequeños grupos protestantes de todas las regiones occidentales⁸⁸ subordinando así definitivamente todas las iglesias fronterizas al Estado.

270

Conclusión

El uso de la Iglesia como herramienta de pacificación tras la reocupación de las tierras fronterizas era nuevo para el Estado soviético: Las limitaciones ideológicas no habían permitido a los bolcheviques anteriores involucrar al clero contra las rebeliones campesinas durante la guerra civil. Paradójicamente, la creciente tendencia totalitaria del sistema soviético, que presuponía que el Estado debía penetrar en todos los sectores de la sociedad y trabajar en su beneficio, hizo que los dirigentes soviéticos reconsideraran su anterior política represiva monolítica hacia la Iglesia y no llegaron a la "liquidación del clero como clase", que es lo que hicieron con *los kulaks*. En su lugar, restaron importancia a su ideología atea e insinuaron a los clérigos que la simbiosis del Estado y la Iglesia podría ser mutuamente provechosa si la Iglesia seguía las órdenes del Estado. En palabras de Harvey Fireside, durante y después de la Segunda Guerra Mundial, los líderes soviéticos "consiguieron llegar a un acuerdo global con la iglesia de su tierra, concediéndole un estatus oficial, coordinando su esfuerzo con la política de guerra y posterior política exterior del gobierno". El estatus de la Iglesia Ortodoxa Rusa cambió en el transcurso de la guerra "de sirviente a prueba a socio menor del estado".⁸⁹ Cuando Stalin dio a la Iglesia la oportunidad de ampliar su personal tras el "concordato", su jerarquía, cansada de las represiones de entreguerras y plagada de agentes de policía, se aseguró de que los numerosos recién llegados fueran leales al Estado. El auge patriótico afectó al clero no menos que a otros soviéticos de los antiguos territorios. Esto ayudó a los jefes a reclutar a quienes aceptaron el papel de servidores del Estado a pesar de su aversión a la

⁸⁷ Vasyli Begma, *Shliakhi neskorenykh* (Kiev: Dnipro, 1965), p. 278.

⁸⁸ Aleksandr Iakovlev, ed., *Stalinskie deportatsii* (Moscú: Materik, 2005), pp. 625, 626.

⁸⁹ Fireside, *Icono y esvástica*, pp. 52, 167.

ideología comunista, y la mayoría de ellos promovieron la agenda del gobierno. La Iglesia Ortodoxa Rusa cooperó con el Estado no sólo porque se lo ordenaron, sino también porque buscaba, con la ayuda del gobierno, expandir su autoridad a expensas de sus rivales. La Iglesia Ortodoxa disfrutaba del dominio espiritual sobre Bielorrusia occidental, gran parte de Ucrania occidental y las zonas de población eslava de la región báltica. Ayudó al gobierno a impulsar sus políticas difundiendo propaganda prosoviética, respaldando el reclutamiento del ejército, agrupando a guerrilleros nacionalistas y colaboradores alemanes y facilitando amnistías. A su vez, el régimen soviético recompensaba a la Iglesia Ortodoxa Rusa por los servicios prestados: Durante la década siguiente al "concordato", la Iglesia Ortodoxa resurgió de las cenizas de y adquirió 74 obispos, 30.000 sacerdotes, 67 monasterios y 10 escuelas de teología.⁹⁰

271

El régimen soviético extendió su política posterior a 1943 a la mayoría de las demás iglesias fronterizas. Exigió su subordinación incondicional al Estado y la purga de todo el clero que se negara a estar a su servicio, pero también evitó la violencia contra quienes habían aceptado colaborar plenamente. Esta nueva política tenía componentes tanto racionales como irracionales. La percepción de las iglesias no ortodoxas como agentes del imperialismo occidental se vio reforzada por la evidente enemistad de muchos clérigos, la participación de algunos en la resistencia violando las órdenes de sus jefes y la negativa de las iglesias católica y uniata a cortar lazos con el hostil Vaticano. Esta percepción hizo que las purgas del clero fronterizo fueran mucho más exhaustivas de lo necesario para asegurar la cooperación de las iglesias, mientras que el público resentía cualquier represión contra la iglesia. Sin embargo, los sacerdotes que permanecieron tras las purgas acataron las órdenes y ayudaron al estado a asegurar la conformidad de muchos creyentes o, al menos, a aliviar su hostilidad. La mayoría de los clérigos de la jerarquía comprendían la inutilidad de la resistencia; buscaban sinceramente poner fin a la guerra civil y salvar así las vidas de sus compatriotas; y el gobierno soviético demostró flexibilidad ideológica y habilidad para explotar los sentimientos y preocupaciones del clero en pro de la pacificación de las zonas fronterizas.

Las iglesias ucranianas autocéfalas y uniatas tenían la mayoría de sus seguidores en tierras en disputa reclamadas tanto por Polonia como por la Unión Soviética. Los gobiernos de ambos Estados consideraron traición la actuación de estas iglesias durante la ocupación alemana y se prepararon para tomar represalias. La Iglesia Autocéfala murió de muerte natural, mientras que la Iglesia Uniata no mostró ninguna inclinación a colaborar con los soviéticos con suficiente entusiasmo como para asegurarse su benevolencia. Esto, unido a la creciente tendencia del Estado soviético hacia la centralización, condenó a los uniatas. En retrospectiva, está claro que la conversión era innecesaria y probablemente contraproducente a corto plazo; el

⁹⁰ *Ibidem*, p. 166.

10. La Iglesia en la política de seguridad soviética

Estado soviético podría haber moldeado esta iglesia del mismo modo que había hecho con las demás. Sin embargo, en 1945-1946, las consideraciones geopolíticas sobre el separatismo —la presencia de un organismo católico que había demostrado su hostilidad en tierras que podían ser disputadas por tres estados católicos (Polonia, Checoslovaquia y Hungría)— pesaron más que las preocupaciones sobre el impacto negativo que tendría en la opinión pública la eliminación de la Iglesia Uniata.

11. Violaciones de la política oficial y su impacto en la pacificación

Un corazón cálido, una mente fría y las manos limpias.

— Vladimir Lenin sobre Felix Dzerzhinsky, jefe de *la Cheka* (posteriormente la propaganda soviética se refirió a todos los policías secretos con esta frase)

El Estado suele delegar poderes extraordinarios en las autoridades locales de las regiones rebeldes, con la esperanza de que esto les ayude a hacer cumplir su política. Sin embargo, estos funcionarios y policías no se identifican completamente con la agenda del gobierno. Pueden abusar de este poder en su propio beneficio y ser más coercitivos de lo que el gobierno pretende, frustrando así el esfuerzo del gobierno por equilibrar la fuerza y las reformas. Los Estados totalitarios llevan a cabo la pacificación con menos moderación que las democracias debido a la indiferencia hacia los derechos civiles, el escaso valor que conceden a la vida humana, la supremacía de los decretos sobre la ley, la tendencia a tomar decisiones despiadadas y motivadas ideológicamente, y el elevado papel de los organismos de seguridad en comparación con las instituciones civiles. En este contexto, las acciones ilegales de la policía y los administradores, que amplifican la brutalidad de la política oficial, pueden ser la gota que colme el vaso para cambiar el sentimiento de la opinión pública a favor de la guerrilla. La violencia aleatoria cometida por representantes de las autoridades "derrota a la disuasión porque destruye la posibilidad de anticiparse a un mal venidero y, por tanto, la capacidad de evitarlo; borra la relación entre crimen y castigo. ... Su pura imprevisibilidad hace que todo el mundo tema las sanciones letales independientemente de su comportamiento; la inocencia es irrelevante, y el cumplimiento es totalmente imposible".¹ La gente puede unirse a la resistencia no porque comparta sus ideales, sino porque no soporta a los empleados del gobierno. El éxito de la pacificación depende de la voluntad y la capacidad de un Estado para frenar los abusos de sus representantes.

273

Muchos autores dan ejemplos de crímenes cometidos por los organismos de seguridad soviéticos en las zonas fronterizas occidentales, pero nadie ha intentado

¹ Stathis Kalyvas, *The Logic of Violence in Civil War* (Cambridge, Inglaterra: Cambridge University Press, 2006), p. 143.

11. Violaciones de la política oficial y su impacto en la pacificación

separar la práctica local de la política prevista. Los dirigentes soviéticos avalaron algunas atrocidades, pero otras fueron cometidas por las fuerzas de seguridad y los funcionarios locales en violación de las directivas. A las víctimas les daba igual que les robaran o mataran por órdenes del gobierno o porque algunas "palancas del partido" se desviarán, pero los estudiosos deberían prestar atención a las lagunas entre la política oficial y su aplicación para evitar generalizaciones generalizadas sobre el régimen soviético y el totalitarismo. El partido gobernaba mediante decretos, ignorando la Constitución; por lo tanto, el término *acción ilegal* no significaba un acto que infringiera la ley, sino uno que violara la política oficial. Evaluaré la experiencia soviética con tales infracciones de la línea del partido en tres pasos. En primer lugar, rastrearé la escalada de violencia aleatoria desde la incorporación de las tierras fronterizas a la Unión Soviética en 1939-1940 hasta el final de la guerra, analizando sus agentes, alcance y causas y discutiendo si ciertos tipos de violencia entraban dentro de la definición soviética de acciones ilegales. En segundo lugar, examinaré la respuesta del Estado a tales crímenes. Por último, explicaré por qué el gobierno no pudo detener tales acciones durante mucho tiempo. Los altos dirigentes del partido y los mandos policiales se dieron cuenta de que la pacificación sufría enormemente a causa de la violencia arbitraria y la corrupción de las fuerzas de seguridad y los funcionarios. Algunos de estos crímenes eran un resultado inevitable del embrutecimiento en tiempos de guerra y de las prácticas soviéticas de abastecimiento, pero muchos otros podrían haberse evitado si el gobierno hubiera combatido los abusos tan sistemáticamente como reforzó la disciplina de combate del Ejército Rojo. Sin embargo, su control sobre las zonas fronterizas era demasiado laxo para emprender tal esfuerzo, y las peculiaridades de la burocracia estalinista y los borrosos límites de la legalidad lo debilitaron aún más. El castigo aleatorio de los autores apenas sirvió para evitar tales crímenes.

11.1 Escalada de violencia no autorizada de la primera a la segunda ocupación soviética

Los campesinos de las tierras fronterizas occidentales tuvieron cuatro encuentros con las autoridades soviéticas entre 1939 y 1950: la ocupación de 1939-1941, las incursiones de los partisanos rojos durante la ocupación alemana, el avance del Ejército Rojo en 1944 y la campaña de contrainsurgencia de 1944-1950. Cada encuentro sucesivo trajo consigo una intensificación de la violencia no sancionada. Durante la ocupación de 1939-1941, el gobierno promovió su imagen como liberador de los trabajadores de la tiranía de los capitalistas, *los kulaks* y las diásporas extranjeras. En aquella época, el Ejército Rojo era una fuerza bastante disciplinada y los soldados creían en su misión de liberación. La primera unidad del Ejército Rojo que entró en Ternopol liberó a todos los prisioneros de la cárcel de la ciudad, incluidos

11. Violaciones de la política oficial y su impacto en la pacificación

los miembros de la OUN, voló la cárcel y, para consternación del NKVD, quemó todos los archivos de la policía polaca.² El ejército estaba bien abastecido, según los estándares soviéticos, y sus guarniciones estaban aisladas de la población civil. Algunas unidades seguían saqueando a los "enemigos de clase", pero los oficiales del partido esforzaron seriamente por detenerlo y castigar a los culpables.³ El NKVD, asustado por su purga de 1937-1939, siguió las instrucciones, si no la ley. Las radicales reformas sociales provocaron algunos abusos, pero la mayoría de ellos se produjeron debido a la presión desde abajo o como resultado de un exceso de celo y no de la corrupción de los administradores soviéticos.

274

Los residentes de las tierras fronterizas occidentales se encontraron después con los soviéticos cuando los partisanos rojos asaltaron sus regiones a partir de finales de 1942. Para entonces, todos los actores del Frente Oriental se habían embrutecido por los encarnizados combates en el contexto de la guerra racial. La vida humana era barata a sus ojos. Vasili Parkhachev, autor de unas memorias partisanas excepcionalmente honestas, menciona tres casos de comandantes soviéticos que amenazaron con ejecutar a sus subordinados por lo siguiente: el fracaso de un grupo de reconocimiento en invierno a la hora de cruzar un amplio lago que, en contra de lo esperado, estaba libre de hielo y no había barcos disponibles; el fracaso de un partisano a la hora de compartir con sus camaradas varias galletas cogidas a un soldado enemigo muerto; y por perder baterías de radio en la batalla.⁴ Personas capaces de ejecutar a sus propios camaradas por faltas tan leves eran sin duda despiadadas a la hora de tratar a quienes percibían como enemigos. En las zonas fronterizas, donde el nivel de vida era más alto y mucha gente era hostil, algunos partisanos consideraban enemigos a casi todos. En la región del Báltico, esta tendencia se vio agravada por la diferencia cultural entre la población local y las unidades partisanas de predominio eslavo y las tensiones étnicas derivadas de la violencia indiscriminada de los colaboradores bálticos en las tierras eslavas. La vida partisana era peligrosa, los combatientes estaban hambrientos y algunos creían que debían recompensarse por el duro servicio saqueando a numerosos *kulaks*, a los que la población local calificaría simplemente como campesinos de prosperidad media. Como todos los guerrilleros, los partisanos vivían de la tierra, y la requisa se convertía con frecuencia en robo, que, junto con los delitos cometidos en estado de embriaguez, era la infracción más típica de la disciplina. Las violaciones y los asesinatos ocurrían

² Documento n° 37 en S. Stepashin y otros, eds., *Organy gosudarstvennoi bezopasnosti SSSR v Velikoi Otechestvennoi voine*, Vol. 1, Libro 1 (Moscú: Kniga i biznes, 1995), p. 89.

³ Shupikov, inspector del CC del partido comunista bielorruso, a Shamberg, "Informatsionnoe soobshchenie rabote TsK KP(b) Litovskoi SSR [Informe sobre las actividades del CC del partido comunista lituano]" (16 de septiembre de 1940), RGASPI, f. 17, op. 88, d. 4, l. 14; Documento n° 16 en V. Vasil'ev et al., eds., *Politicheskoe rukovodstvo Ukrainy* (Moscú: ROSSPEN, 2006), p. 72.

⁴ Vasili Parkhachev, *Reidy besstrashnykh* (Syktyvkar: Komi knizhnoe izdatel'stvo, 1998), pp. 94-96, 147, 148.

11. Violaciones de la política oficial y su impacto en la pacificación

raramente.

La disciplina variaba enormemente de una unidad a otra, dependiendo de la accesibilidad a los inspectores del centro y de las personalidades de los comandantes y comisarios con un poder prácticamente ilimitado. Kuzovkov, comisario de la brigada partisana de Kamenets-Podolsk, instaba a sus subordinados a distinguir entre amigos y enemigos:

Deberías entender y explicar al personal que los banderistas son sólo una fracción de [la] población de Ucrania Occidental, mientras que otras personas apoyan sólo algunos aspectos de su política y sólo porque los gendarmes de Bandera y las unidades especiales punitivas SB les intimidan y aterrorizan. Las acciones ilegales de los partisanos contra la población local de Ucrania Occidental pueden convertir a estas personas vacilantes en fanáticos acérrimos.⁵

En algunas unidades partisanas, los pequeños robos y la embriaguez se castigaban con la muerte. En la brigada partisana de Kovpak, dos hombres fueron ejecutados por robar un cubo de miel, un cubo de manteca y ropa a un campesino; lo mismo ocurrió con un combatiente que robó dinero a una mujer del lugar.⁶ Otras unidades se convirtieron en bandas criminales. El NKVD informó de que los partisanos bielorrusos hicieron incursiones en Letonia y se dedicaron al "saqueo sistemático" mucho más allá de la "necesidad militar", robando máquinas de coser, ropa para niños, vajilla y gramófonos. Estas acciones enemistaron a la población letona que estaba armada por los alemanes, y establecieron un cordón a lo largo de la frontera letona que los partisanos no podían penetrar.⁷ La guerra de guerrillas en la frontera entre Letonia y Bielorrusia se convirtió en un conflicto étnico, y la violencia aleatoria cometida por los partisanos contribuyó a ello.

El Cuartel General Central de los partisanos esbozó su política oficial respecto a los crímenes contra civiles: "Las unidades que deshonen el honor partisano serán llevadas al frente y disueltas, y los culpables serán severamente castigados". El NKGB envió comandos para arrestar a los líderes partisanos cuyas unidades "participaran en bandidaje, violaciones, saqueos, asesinatos y asaltos contra el pueblo soviético".⁸ Sin embargo, el Cuartel General Central de los partisanos tenía pocos medios para controlar a sus hombres en las lejanas provincias occidentales. Si una unidad partisana

⁵ Documento n° 28 en Volodymyr Serhiichuk, ed., *Radians'ki partyzany proty OUN-UPA* (Kyiv: Ukraïns'ka vydavnycha spilka, 1999), pp. 54, 55.

⁶ John A. Armstrong, ed., *Soviet Partisans in World War II* (Madison, WI: University of Wisconsin Press, 1964), p. 749; Documento n° 109 en Serhiichuk, *Radians'ki partyzany proty OUN-UPA*, p. 157.

⁷ Sudoplatov a Ponomarenko (19 de enero de 1943), RGASPI, f. 69, op. 1, d. 748,1. 23; Prudnikov, comandante de una unidad de comandos del NKVD, a Sudoplatov (25 de abril de 1943), RGASPI, f. 69, op. 1, d. 748, 11. 80-83; Bogdan Kobulov, comisario popular adjunto de la seguridad del Estado, a Ponomarenko (13 de julio de 1943), RGASPI, f. 69, op. 1, d. 748,1. 104.

⁸ Nota de Ponomarenko sobre la carta de Novyi (13 de octubre de 1942), RGASPI, f. 69, op. 1, d. 747, 11. 48, 49; Bel'chenko, jefe adjunto del Cuartel General Central Partisano, a Kalinin (24 de noviembre de 1943), RGASPI, f. 69, op. 1, d. 180,1. 60.

11. Violaciones de la política oficial y su impacto en la pacificación

era la única que operaba en una zona remota y luchaba bien, el Cuartel General valoraba el valor por encima de la virtud e ignoraba las violaciones de la política siempre que se mantuvieran dentro de los límites. "Svetailov", comandante de una banda partisana que arrancó dientes de oro a los habitantes de la ciudad ucraniana de Gorodnitse, conservó su puesto incluso después de que el cuartel general se enterara de este hecho.⁹ Los incidentes de violencia partisana aleatoria en las zonas fronterizas eran más frecuentes que en los antiguos territorios, y la información sobre ellos se extendía rápidamente entre los residentes locales. Mientras que en las regiones anteriores a 1939 la población simpatizante consideraba tales incidentes como acciones aisladas de ovejas negras, los habitantes de las tierras fronterizas los consideraban típicos de los partisanos, y muchos se unieron a las guerrillas nacionalistas o a la policía auxiliar para defender sus vidas y propiedades. Para ser justos, la reputación del AK, el UPA y el LLA también se resintió por la violencia no autorizada cometida por sus combatientes contra civiles, y también se esforzaron por frenarla con medidas drásticas.¹⁰

276

En el verano de 1944, el Ejército Rojo volvió a entrar en las zonas fronterizas occidentales. Se diferenciaba del ejército que había ocupado estas regiones en 1939-1941 en su composición, práctica de abastecimiento, moral y sentimientos. Sus soldados habían vivido durante años con el sueño de vengarse en tierra enemiga, que la hostilidad que encontraron en las provincias occidentales sugería que habían alcanzado. Un piloto de bombardero herido que viajaba por Letonia dijo:

Si yo pilotara mi avión ahora, ... habría bombardeado todos los hogares, todas las casas de Letonia, porque los miembros de *Aizsargi* viven por todas partes aquí. Los letones son colaboracionistas alemanes; son traidores. Mira la provincia de Pskov [Rusia]: todos los pueblos fueron incendiados, mientras que aquí todas las granjas están intactas, el ganado ha sobrevivido y cada hogar tiene cinco o siete vacas. ¿Por qué? Porque todos los letones apoyaron a los alemanes, y los alemanes no los tocaron.¹¹

Este odio acumulado hacia los "colaboracionistas" aceleró la erosión de los valores morales bajo el impacto de la encarnizada lucha. Las bajas eran numerosas en el frente oriental, y los soldados se apresuraban a disfrutar de la vida mientras podían. La cultura del consumo excesivo de alcohol, muy extendida en Rusia desde la época imperial, se vio espoleada durante la guerra, cuando cada soldado del frente recibía

⁹ Documento nº 73 en P. Sokhan'et al., eds., *Litopys UPA, Nova Serii, No* \. 4 (Kiev: Natsional'na Akademiia nauk Ukrainy, 1995-2003), p. 187.

¹⁰ Jeffrey Burds, *Sovetskaia agentura* (Moscú: Sovrcmennaia Istoriia, 2006), pp. 31-33; Documento nº 47 en N. I. Vladimirtsev y A. I. Kokurin, eds., *NKVD-MVD v bor'be s banditizmom i voozubbennym natsionalisticheskim podpol'em na Zapadnoi Ukraine, v Zapadnoi Belorussii i Pribaltike* (Moscú: MVD Rossii, 2008), p. 175.

¹¹ Podchasova, conferenciante del CC del partido comunista letón, a Janis Kalnberziņš, "Dokladnaia Zapiska [Informe]" (primavera de 1945), RGASPI, f. 600, op. 1, d. 10, II. 116, 117.

11. Violaciones de la política oficial y su impacto en la pacificación

100 gramos de vodka al día,¹² y muchos complementaban la ración oficial con cualquier alcohol que pudieran encontrar. Un observador extranjero comentó: "Mientras [el soldado soviético] esté sobrio, no hay casi nada que temer. Sólo bajo la influencia del alcohol y también cuando varios se emborrachan juntos empiezan los excesos".¹³ Ningún otro ejército de la Segunda Guerra Mundial igualó al Ejército Rojo en número o proporción de crímenes cometidos en estado de embriaguez. La amenaza del castigo parecía vacía para los que llevaban años luchando contra el Armagedón, y especialmente para el millón de criminales amnistiados traídos de los campos del GULAG y alistados en el Ejército Rojo.¹⁴ Las unidades en rotación no podían relajarse entre las giras por el frente, como hacían sus homólogas occidentales. Retirados a la retaguardia tras combates que superaban todo lo vivido por los soldados en Occidente, no podían visitar a sus familias aunque sobrevivieran a la ocupación alemana, sino que tenían que permanecer en los barracones, donde no se divertían y recibían raciones de comida mucho menores que en el frente.

277

En la Unión Soviética no existían los burdeles, y los soldados no tenían dinero para contratar prostitutas o incluso para comprar vodka: sólo podían extorsionarlo o adquirirlo en el mercado negro a cambio del botín que habían tomado en otros lugares. Aunque los soldados soviéticos respetaban a los civiles de su propio país, así como a los miembros de naciones amigas, como checos y eslovacos, en las regiones hostiles se sentían más conquistadores que liberadores. Muchos percibían la violencia contra los civiles en esas regiones como el privilegio de los vencedores cuyas vidas habían sido arruinadas por el invasor apoyado, pensaban, por esos civiles. Esta actitud produjo orgías bárbaras. El general del NKVD Ivan Tkachenko informó desde Lituania: "Muchos oficiales, sargentos y soldados rasos beben, saquean y matan a ciudadanos de forma rutinaria; roban en apartamentos; se comportan escandalosamente; y violan la legalidad revolucionaria en masa en casi todas partes. ... Los habitantes de las ciudades y pueblos temen a los soldados borrachos tanto como a los bandidos. Tal comportamiento de los soldados enfurece al pueblo ... y alimenta la propaganda contrarrevolucionaria".¹⁵ Grigorii Pomerants, un soldado soviético, intentó analizar los sentimientos de sus camaradas:

No sé qué desencadenó los pogromos al final de la guerra. ¿Quizás un ataque de nervios tras el trágico papel? ¿El espíritu anárquico de la nación? ¿Propaganda militar? ... ¡Véngate! ¡Eres un soldado vengador! ¡Mata al alemán, y luego salta sobre la alemana! ¡Así es como un soldado celebra la victoria! El alma [rusa]

¹² Documento n° 58 en V. A. Zolotarev, ed. *Russkii arkhiv. Velikaia Otechestvennaia*, Vol. 2 (Moscú: Terra, 1997), p. 73.

¹³ Norman Naimark, *Los rusos en Alemania: A History of the Soviet Zone of Occupation, 1945-1949* (Cambridge, MA: Harvard University Press, 1995), p. 113.

¹⁴ Documento n° 97 en A. Kokurin y N. Petrov, eds., *GULAG (1918-1960)* (Moscú: Materik, 2000), p. 428.

¹⁵ General Tkachenko, plenipotenciario de la NKVD-NKGB en Lituania, a Beria, "Dokladnaia zapiska o prcstupleniiakh voennosluzhashchikh Pribaltiiskogo VO [Informe sobre los crímenes cometidos por soldados del Distrito Militar del Báltico]" (1945), GARF, f. 9401, op. 2, d. 104, 11. 27-32.

11. Violaciones de la política oficial y su impacto en la pacificación

siempre ha estado dividida entre los ideales de la Virgen María y los de Sodoma. El ruso es valiente en la batalla. Celebra [la victoria] haciendo pogromos.¹⁶

Esta mentalidad surgió no cuando el Ejército Rojo llegó a Alemania, sino después de traspasar las antiguas fronteras soviéticas y adentrarse en las hostiles tierras fronterizas. "Las violaciones de la legalidad socialista" cometidas por las fuerzas soviéticas en las regiones occidentales se dividen en tres categorías distintas, aunque superpuestas: delitos comunes, como el saqueo, la violación y la violencia arbitraria derivada del abuso del alcohol; delitos perpetrados durante las misiones de contrainsurgencia; y acoso por parte de los administradores locales.

11.2 Delitos comunes

El saqueo por parte de las unidades militares soviéticas que avanzaban era inevitable. Las profundas operaciones del Ejército Rojo en 1944, combinadas con una cola débil y escasamente mecanizada, dieron lugar a requisas sancionadas y no autorizadas de alimentos, forraje o cualquier otro suministro. El comandante guerrillero lituano Juozas "Daumantas" (Lukša) observó que los oficiales soviéticos castigaban a sus hombres por robo, pero "ningún castigo podía llenar sus barrigas"¹⁷

278

Una vez que las requisas caóticas se convirtieron en la norma, los soldados empezaron a saquear para sí mismos. En las zonas fronterizas occidentales, donde el nivel de vida era más alto y mucha gente era hostil, los soldados creyeron que podían emprender la "dekulakización" por su cuenta. Un fiscal soviético escribió: "Comandantes y soldados se comportan en la Ucrania transcarpática de forma vergonzosa, provocando el descontento generalizado de la población." Un cuerpo de caballería que se desplazaba por esta región asaltó 197 casas, llevándose 26 centenares de maíz, mantas, almohadas, ropa interior masculina y femenina, 4.000 rublos, 55 ovejas y 66 gallinas. El fiscal explicó "el éxodo masivo de intelectuales y campesinos de la Ucrania transcarpática a Checoslovaquia" por "la conducta escandalosa de algunos oficiales y funcionarios locales, y la violación de los derechos de propiedad e inviolabilidad personal de los ciudadanos."¹⁸ En la región del Báltico, el comportamiento de los soldados soviéticos contrastó con el de los alemanes, que se abstuvieron de saquear hasta los últimos días de su evacuación. Antanas Sniečkus, primer secretario del partido comunista lituano, dijo a los generales soviéticos:

¹⁶ Grigorii Pomerants, *Zapiskigadkogo utenka* (Moscu: Moskovskii raboehii, 1998), pp. 142, 207, 208.

¹⁷ Juozas Daumantas, *Luchadores por la libertad: Lithuanian Partisans versus the USSR (1944— 1947)* (Toronto, Canadá: University of Toronto Press, 1975), p. 11.

¹⁸ Jefe de la Fiscalía de Ucrania Transcarpática a A. Romanov (1945), TsDAHOU, f. 1, op. 23, d. 2370, II. 37, 38; Riasnoi, comisario del pueblo para asuntos internos de Ucrania, a Beria (9 de octubre de 1945), GARF, f. 9401, op. 2, d. 104,1. 13.

11. Violaciones de la política oficial y su impacto en la pacificación

"Mientras los soldados soviéticos y el Consejo Militar del Frente [Báltico] nos traten [a los lituanos] como fascistas alemanes y roben, estaremos indignados y... perderemos los restos de simpatía con el Ejército Rojo."¹⁹

Era mucho más fácil controlar a los regulares que a los partisanos, y como señaló un observador extranjero, "Un gran número de oficiales rusos altamente educados y cultos estaban terriblemente avergonzados del comportamiento de sus compatriotas."²⁰ Sin embargo, aún más oficiales compartían los sentimientos de sus hombres. No tenían piedad de los "colaboracionistas" y a menudo ayudaban a los soldados a escapar de los consejos de guerra o los liberaban cuando eran arrestados. El Gran Terror y el desgaste de 1941-1944 condujeron a una "plebeyización" del cuerpo de oficiales. Cuando el Ejército Rojo llegó a los territorios occidentales, muchos de sus oficiales eran antiguos soldados rasos que habían sido ascendidos precipitadamente. Carecían de la mentalidad de casta que conllevaba un código moral o nociones de "honor de oficial". Su disciplina apenas difería de la de los soldados, y muchos cometían delitos similares. El capitán V. Titorenko "organizó una banda de ladrones con cuatro soldados. Desde julio hasta el día de su arresto [13 de septiembre de 1945], esta banda perpetró numerosos robos a civiles en Riga y en las granjas vecinas y robó objetos de valor y otras propiedades por un valor total de 100.000 rublos". Decenas de otros oficiales fueron detenidos por delitos similares en las regiones occidentales.²¹

279

Las autoridades no pudieron impedir que los hambrientos y pobres soldados soviéticos saquearan a la población local. Sin embargo, podrían haber hecho mucho más para prevenir delitos graves como la violación. Su incapacidad para hacerlo provocó una propagación pandémica de la violencia sexual por toda la zona fronteriza. Mujeres de todas las edades se convirtieron en víctimas de los camorristas soviéticos. Uno de los muchos informes policiales similares del oeste de Ucrania afirma:

Sargento. Grigorii Stol'nikov llegó a la casa de I. V. Gorinskii en el pueblo de Stradch, distrito de Ivano-Frankovsk, provincia de Lvov, y al no encontrar adultos en casa, violó a la hija de cinco años de Gorinskii. ... Stol'nikov ha sido detenido. Un soldado no identificado del 4º Regimiento de Guardias violó a Sh. K. Pesh, una mujer de 60 años, en la aldea de Labluniv.²²

Los estudiosos de la violencia han observado que "la conquista de mujeres complementa o, en algunos casos, sustituye a la derrota de un enemigo".²³ Soldados

¹⁹ Beria a Stalin (24 de julio de 1944), GARF, f. 9401, op. 2, d. 66, 1. 27.

²⁰ Naimark, *Los rusos en Alemania*, p. 85.

²¹ Jannikov a Riazanov, "Spravka o merakh bor'by organov kontrrazvedki SMERSH s maro— derstvom (Informe sobre la lucha del SMERSH contra los saqueos)" (20 de diciembre de 1945), RGASPI, f. 600, op. 1, d. 4, II. 168, 169.

²² Documento n° 62 en N. S. Jruschov, *Vremia, liudi, vlast'*, Vol. 1 (Moscú: Moskovskie novosti, 1999), p. 825.

²³ Naimark, *Los rusos en Alemania*, p. 70.

11. Violaciones de la política oficial y su impacto en la pacificación

de todos los ejércitos violaron a mujeres en territorio enemigo, pero el Ejército Rojo fue especialmente notorio por este tipo de crímenes debido a las condiciones específicas del servicio y también porque tenía mucho más que vengar que sus aliados occidentales. Muchos soldados soviéticos percibían a cualquiera que viviera en regiones generalmente hostiles como un objetivo legítimo para la violencia, cuando no para el asesinato, independientemente de los sentimientos personales de la población local. El propio Stalin no veía nada malo en que "un soldado que ha cruzado miles de kilómetros a sangre, fuego y muerte se divierta con una mujer o se lleve alguna bagatela"²⁴

El Cuartel General soviético nunca llamó a la venganza contra los fronterizos y siempre mantuvo que el Ejército Rojo había venido a liberarlos. Eran los dirigentes del partido integrados en los consejos militares quienes debían mantener la moral de los soldados. Muchos de ellos intentaron imponer un comportamiento correcto hacia los civiles. De hecho, el Ejército Rojo castigaba a menudo a sus soldados por violencia arbitraria y lo hacía con más severidad que otros ejércitos por los mismos delitos. Miles fueron enviados a compañías penales y cientos fusilados delante de sus unidades para que sirvieran de lección a los demás. Pomerants, por ejemplo, fue obligado a presenciar la ejecución de un soldado por el robo de un caballo en un pueblo polaco.²⁵ Ningún otro ejército habría condenado a muerte a su soldado por semejante crimen. Sin embargo, la persecución de los criminales seguía siendo aleatoria y dependía de la personalidad del comandante de la unidad. El Ejército Rojo mantuvo la disciplina de combate combinando metódicamente medidas draconianas y adoctrinamiento político. No emprendió ningún esfuerzo sistemático similar para prevenir la violencia contra civiles hostiles.

280

El Ejército Rojo pasó rápidamente las fronteras occidentales, pero las divisiones del NKVD y la policía se quedaron allí permanentemente. Se esperaba que las unidades de seguridad, que luchaban contra enemigos internos, tuvieran una disciplina más estricta que el ejército. Formadas a partir de los reclutas más fiables, debían estar entrenadas para la guerra no convencional y comprender las repercusiones políticas de la violencia indiscriminada. Aunque compartían los sentimientos de venganza de los soldados de primera línea, nunca sufrieron penurias comparables y tenían menos incentivos para aliviar la fatiga de la batalla en orgías salvajes, ni recibían raciones de vodka. Sin embargo, las "ratas de retaguardia", como llamaban los soldados de primera línea a las tropas del NKVD, cometieron proporcionalmente más crímenes que el Ejército Rojo. Operaban en pequeñas unidades alejadas de sus superiores, lo que hacía más difícil mantener la disciplina y más fácil el encubrimiento. Tenían más tiempo para dedicarse a asuntos privados que los soldados regulares y más oportunidades porque tenían más contacto con la

²⁴ *Ibidem*, p. 71.

²⁵ Pomerants, *Zapiski gadkogo utenka*, pp. 189, 202.

11. Violaciones de la política oficial y su impacto en la pacificación

población local. Habían participado en las deportaciones de grupos étnicos en 1941-1944 y estaban acostumbrados a avalar la violencia contra los ciudadanos soviéticos y el saqueo no sancionado de los mismos. Sus normas morales estaban por debajo de las del Ejército Rojo.

El principal agente de la violencia aleatoria era, sin embargo, la policía de distrito. La administración soviética en el campo descansaba en hombres fuertes locales acostumbrados a la idea de que "el poder nace del cañón de una pistola".²⁶ Ignoraban las formalidades legales y no comprendían que la violencia engendra violencia. El oficial de policía del distrito, uno por cada varios pueblos, ayudado sólo por una sección de la milicia local, a menudo poco fiable, era uno de los principales objetivos de los guerrilleros. Siempre alerta con las armas en la mano, enfrentándose a una muerte segura si eran sorprendidos por los insurgentes, muchos de estos policías creían que debían recompensarse por su servicio de cualquier forma posible; muchos cometieron robos a mano armada, y algunos incluso asesinaron a personas para robarles.²⁷ La policía de distrito era el principal protector de las autoridades rurales y una gran amenaza para la ley y el orden. V. Maksimavicius, primer secretario de la provincia lituana de Kretinga, calificó las acciones de los policías de distrito de "peores que el bandidaje".²⁸ La Oficina del CC del VKP(b) para Lituania describió los delitos policiales en sólo dos pequeñas regiones:

La policía y los administradores cometen numerosas y escandalosas violaciones de la legalidad socialista en las provincias de Sakiai y Alytus: registros y confiscaciones ilegales de bienes y alimentos de la población, agresiones y violencia arbitraria. La inspección reveló 26 delitos en la provincia de Alytus. Zhuravlev, jefe de la Sección Distrital del NKVD, y sus subordinados confiscaron ilegalmente alimentos y pertenencias personales de 16 campesinos y se apropiaron o malgastaron todos los bienes confiscados. El oficial de policía Gruzinskas y el policía Arcekauskas de la provincia de Alytus ejecutaron a Tumasiunas, a quien detuvieron sin fundamento, sospechando que era un bandido, y se apropiaron de 1.500 rublos que le habían robado. ... En la provincia de Sakiai se registraron 28 crímenes. ... En junio [de 1945], el oficial de policía Strakhov, de la Sección Provincial del NKGB, realizó detenciones ilegales y robos rutinarios a la gente. Sospechó infundadamente que *el seredniak* Juoza Gudaitis era un bandido e intentó dispararle, pero su metralleta se encasquilló y Gudaitis huyó. A continuación, Strajov confiscó todos sus bienes sin elaborar una lista. La investigación reveló que Gudaitis no tenía nada que ver con los bandidos, y se ordenó a Strakhov que devolviera todas sus propiedades [de Gudaitis], pero no devolvió 36 objetos. El 17 de junio, Strakhov detuvo a Kuprisauskas y confiscó ilegalmente 20 kilos de tocino y un impermeable. El 1 de mayo, Strakhov detuvo a S. Ju. Bobrezas, director de la empresa maderera, y le propinó una paliza. Strajov liberó a Bobrezas tres días después, pero se apropió [de él] de 60 kilogramos de azúcar, 8 kilogramos de caramelos, 4 kilogramos de mantequilla, 15 metros de paño de lana, 400 cajas de cerillas, 28 litros de vodka y 1.400 rublos. ... Antonas Moskaliunas, del pueblo de Voiniuny, afirma que un policía, Razdeliavicius, exigió a su mujer [la de Moskaliunas] que le comprara cigarrillos o quemaría su casa.²⁹

²⁶ Mao Tse-Tung, "Problems of War and Strategy", en *Selected Works*, Vol. 1 (Nueva York: International Publishers, 1954), p. 272.

²⁷ Documento n° 54 en Sokhan' y otros, *Litopys UPA, Nova Serita*, p. 264.

²⁸ Documento n° 1.60 en Vytautas Tininis, ed., *Komunistinio režimo nusikaltimai Lietuvoje, 1944-1953 m.*, Vol. 1 (Vilnius: Tarptautine komisija, 2003), p. 259.

²⁹ VKP(b) Oficina del CC para Lituania, "O narusheniakh sotsialisticheskoi zakonnosti v Sakiaiskom and

11. Violaciones de la política oficial y su impacto en la pacificación

I. Murmilov, policía que sirvió en Letonia sólo tres meses, recogió 10 maletas con botines robados a campesinos, entre ellos un vestido de seda, un impermeable, una red de pesca, jabón y numerosos relojes; también golpeó a cuatro hombres durante los interrogatorios y a dos hombres y cuatro mujeres mientras estaban borrachos, a una de las cuales violó, amenazándola con un arma.³⁰

Los policías eran más pobres que la mayoría de los que pacificaban, y se cebaban con los campesinos más ricos que encajaban en su concepto de *kulak*. Aunque el gobierno nunca legitimó el robo de *kulaks* por funcionarios o policías, su ideología y su política hacia los *kulaks* sugerían que los representantes del régimen podían salirse con la suya saqueando a los etiquetados como "enemigos de clase". La estrategia soviética presumía que la propiedad de las familias ricas sólo podía enajenarse durante la reforma agraria por orden judicial o si eran deportadas; entonces debía distribuirse entre los pobres, alimentando así la lucha de clases. En la práctica, los funcionarios soviéticos y la policía robaban rutinariamente las propiedades de los deportados y también de los campesinos prósperos no susceptibles de deportación y se quedaban con ellas. De todo el ganado confiscado a los "enemigos de clase" lituanos entre febrero y julio de 1946, el 73,3 por ciento se distribuyó entre activistas locales y agentes de policía. Los informes de Ucrania pintan un cuadro similar.³¹

Si los administradores provinciales se enteraban del robo de "enemigos de clase" por parte de las autoridades de distrito, solían reprender a sus subordinados y ordenar la devolución de los bienes. Rara vez iniciaban investigaciones penales, lo que fomentaba la continuidad de la práctica. Envalentonados por la impunidad en el saqueo de los "enemigos de clase", los policías y los administradores de distrito robaban a menudo a los campesinos de forma indiscriminada. El saqueo se hizo tan habitual entre las fuerzas de seguridad que frustró su trabajo. Strokach observó que "los soldados dejaban de perseguir [a las unidades del UPA], ocupados en el saqueo, y las bandas escapaban intactas".³²

Alitusskom uezdakh [Violación de la legalidad socialista en las provincias de Sakiai y Alytus]" (agosto de 1945), RGASPI, f. 597, op. 1, d. 1,11. 160-167.

³⁰ Documento n° 138 en Elmars Pelakus, ed. *Policy of Occupation Powers in Latvia* (Riga: Nordik, 1999), pp. 284, 285.

³¹ "Spravka o nekotorykh sotsial'no-ekonomicheskikh izmeneniakh v krestianskikh khozi— aistvakh Litovskoi SSR (Información sobre algunos cambios socioeconómicos entre los hogares campesinos lituanos]" (agosto de 1946), RGASPI, f. 597, op. 1, d. 27, 1. 23; Rusakov, plenipotenciario del CC del partido comunista ucraniano, "Dokladnaia zapiska [Informe]" (9 de marzo de 1945), TsDAHOU, f. 1, op. 23, d. 1691,11. 108, 109; Fcdoritenko, secretario de la Oficina de Personal del Comité Provincial del Partido de Volyn', a Drozdov (18 de agosto de 1945), TsDAHOU, f. 1, op. 23, d. 2408, 1. 48; Documento núm. 146 en Pelakus, *Política de las potencias de ocupación en Letonia*, p. 305.

³² Konstantinovich, fiscal militar de las Tropas del NKVD, "Spravka o narusheniakh sotsial— isticheskoi zakonnosti rabotnikami organov NKVD (Informe sobre las violaciones de la legalidad socialista por los oficiales del NKVD]" (1945), TsDAHOU, f. 1, op. 23, d. 2436,1. 88; Timofei Strokach, comisario del pueblo adjunto del NKVD ucraniano, " Vsem komandiram chaste! vnutrennikh voisk (A todos los comandantes de las tropas de

Los policías borrachos cometieron proporcionalmente muchas más violaciones y asesinatos que los soldados regulares. En octubre de 1944, Piatras Kaminskas, un oficial de policía lituano, mientras estaba borracho,

golpeó a Barskiavicius, disparó varias veces en su casa y, amenazándole con un arma, violó a su mujer. En noviembre de 1944, golpeó a Subac. En enero de 1945 intentó violar a Davicene. Ese mismo mes, rompió la puerta del apartamento de Balsiavicene y le exigió vodka, amenazándola con un arma. En febrero de 1945, intentó violar a Maculite, le rompió el vestido y la ropa interior y, al fracasar el intento de violación, orinó en el suelo y se quedó dormido en la cama de Maculite.³³

Kaminskas fue condenado a ocho años de cárcel tras haber cometido impunemente delitos atroces durante medio año. Muchos otros violadores de la policía eludieron la justicia durante mucho tiempo. La violación de prisioneras era rutinaria. Un fiscal adjunto de la provincia de Lvov escribió que el agente de policía Matiukhin "humillaba sádicamente" a las mujeres detenidas, violando al menos a cinco de ellas, todas detenidas sin orden judicial y posteriormente puestas en libertad como inocentes. La costumbre provocó un alto índice de enfermedades venéreas entre los policías del distrito.³⁴ Los policías mataron a decenas de mujeres que se resistieron a ser violadas. El fiscal de Khust, una ciudad del oeste de Ucrania, escribió que las violaciones eran tan frecuentes que las mujeres tenían miedo de quedarse solas en sus casas.³⁵

Strokach creía que "la embriaguez es el mal mayor que provoca todo tipo de delitos"³⁶ muchos de ellos sin sentido pero graves. El servicio peligroso provocaba quiebras morales entre los policías de distrito, que ahogaban su ansiedad en el licor. Algunos de ellos destilaban alcohol ilegal ellos mismos,³⁷ pero la mayoría lo extorsionaban a los campesinos, matándolos ocasionalmente en el proceso:

El 7 de abril de 1945, el teniente Akimov, jefe de la Sección BB del NKVD de Kolesovskii, ... se emborrachó después de una reunión en la que se discutió la Declaración del Gobierno ucraniano sobre la lucha contra el bandidaje. Visitó a Zinevich [de 6 años] y le exigió alcohol, amenazándola con deportarla a Siberia. Cuando Zinevich salió a comprar alcohol, Akimov entró en el granero y disparó a un cerdito con su revólver. Asustada por el disparo, Zinevich salió corriendo. Akimov ordenó a un ametrallador [de su equipo] que le disparara, y Zinevich resultó gravemente herida. Akimov se acercó a ella, la mató de un disparo y ordenó al ametrallador

seguridad]" (12 de enero de 1946), RGVA, f. 38650, op. 1, d. 144,1. 6.

³³ Grimovich, fiscal militar de las tropas del NKVD en Lituania, "Kratkii obzor sudimosti rabotnikov militsii Litovskoi SSR (Visión general del procesamiento de policías en Lituania)" (10 de agosto de 1945), RGASPI, f. 597, op. 1, d. 18,1. 70.

³⁴ Documento n° 23 en Serhiichuk, ed., *Desiat' buremnykh lit* (Kyiv: Dnipro, 1998), pp. 474, 475.

³⁵ Fiscal regional Gorgat a fiscal militar (1 de octubre de 1945), TsDAHOU, f. 1, op. 23, d. 2370,1. 48; d. 2410,11. 82, 113, 250; d. 2415,1. 17.

³⁶ Documento n° 132 en Sokhan' y otros, *Litopys UPA, Nova Serii*, Vol. 4, p. 429.

³⁷ Documento n° 13 en Sokhan' y otros, *Litopys UPA, Nova Serii*, Vol. 6, p. 106.

11. Violaciones de la política oficial y su impacto en la pacificación

que desnudara su cuerpo y lo dejara en la calle del pueblo.³⁸

283

Es fácil imaginar lo que pensaban los habitantes de este pueblo y de los pueblos vecinos sobre la declaración del Gobierno ucraniano tras este incidente. Akimov fue condenado a 10 años en un campo de trabajo, pero muchos crímenes similares quedaron impunes. Cientos o miles de campesinos fueron víctimas de la violencia aleatoria de policías borrachos. Las patrullas rutinarias se convirtieron a veces en espeluznantes pogromos. Una sección de las tropas del NKVD con mayoría de soldados ucranianos fue enviada a inspeccionar el pueblo ucraniano de Rodarychi:

Antes de emprender la misión, [el teniente] Iliubaev, [el sargento] Rezin y el soldado Saiko bebieron un litro de alcohol ilegal. ... Tras registrar la casa de Kutovik y no encontrar nada sospechoso, Iliubaev y su sección se dirigieron a la casa vecina, la de Maria Fedorovna Kul'chitskaia. ... En ese momento, Anna Kutovik salió corriendo de su casa hacia el consejo del pueblo, gritando que la habían robado. ... El soldado Saiko la golpeó con una metralleta y luego la mató a tiros en la calle. Al oír los disparos, un vecino de la localidad, Stanislav Ivanovich Tovbukh, de 50 años, salió corriendo de su casa. ... Saiko se llevó a Tovbukh a 100 metros de distancia y le disparó. ... Después de eso, Iliubaev ordenó disparar a todos los que estaban en la casa [de Kul'chitskaia]. ... Saiko, Soloviev y Khalitov alinearon a Emilia Kul'chitskaia, de 21 años, a Ekaterina Kul'chitskaia, de 13 años, y a un hombre discapacitado, Ivan Priima, de 36 años, en una sola fila junto a la cama. La adolescente lloraba y les suplicaba que no la mataran, mientras que el discapacitado Priima caía de rodillas y les pedía que le perdonaran la vida. Pero Saiko, Soloviev y Khalitov mataron a tiros a las chicas, mientras que Priima fingió la muerte y así sobrevivió. ... Iliubaev informó al comandante del batallón, el capitán Shtefanov, de que había liquidado a cinco bandidos.³⁹

Toda la sección fue detenida, pero el documento no dice qué pena pagaron sus soldados. Los policías borrachos y los activistas armados también se dedicaban con frecuencia a gamberradas que las autoridades no consideraban delito. Algunos perfeccionaban su puntería disparando a la iglesia del pueblo; otros disparaban a las cruces de las tumbas.⁴⁰ Al observar los hábitos de bebida de la policía soviética, los nacionalistas ucranianos llegaron a la conclusión de que "un bolchevique vendería a su madre por alcohol ilegal".⁴¹ Explotaron este vicio con bastante éxito atacando

³⁸ Timofei Strokach, "Dokladnaia zapiska o narusheniakh sovetskoi zakonnosti v organakh NKVD-NKGB [Informe sobre las violaciones de la legalidad soviética por parte de la NKVD y la NKGB]" (2 de junio de 1945), TsDAHOU, f. 1, op. 23, d. 2410,11. 102, 103.

³⁹ Loburenko, viceministro del Interior de Ucrania, a Korotchenko, "Soobshchnie [Informe]" (31 de marzo de 1946), TsDIAL, f. 3, op. 1, d. 424.

⁴⁰ Kashnin, COS adjunto de la 65 División de Fusiles, "Spravka o boevoi podgotovke [Informe sobre entrenamiento de combate]" (febrero de 1947), PC, carrete 199, p. 89; Rudenko, fiscal de Ucrania, "Soobshchnie o faktakh narusheniia sovetskoi zakonnosti [Informe sobre violación de la legalidad soviética]" (24 de febrero de 1945), TsDAHOU, f. 1, op. 23, d. 2370,1. 3.

⁴¹ Klim, "Informatyvnyi zvit z bil'shovits'koi diinosti [Informe sobre las acciones de los bolcheviques]" (30 de agosto de 1944), TsDAHOU, f. 1, op. 23, d. 926,1. 36.

11. Violaciones de la política oficial y su impacto en la pacificación

pequeñas guarniciones durante las vacaciones porque los soldados estaban demasiado borrachos para defenderse. Grushetskii creía que "la mayoría de nuestras bajas se producían cuando la gente estaba borracha".⁴²

284

Los datos dispersos, incompletos y superpuestos presentados por la Fiscalía sobre los delitos policiales en las regiones occidentales son confusos, pero revelan la magnitud de la anarquía, los tipos de delitos, su distribución estadística y sus autores. En 1945, 638 soldados de las unidades de seguridad del Distrito Militar Ucraniano contrajeron enfermedades venéreas y 2.573 fueron detenidos por embriaguez. Como los oficiales gozaban de más libertad que los soldados rasos, proporcionalmente estaban más implicados en delitos. En los primeros seis meses de 1945, el 10,9 por ciento de los soldados rasos y el 24,2 por ciento de los oficiales que servían en unidades de seguridad del Distrito Militar Ucraniano fueron castigados por "infracción de la disciplina militar y decadencia moral".⁴³ Los fiscales encontraron 1.109 crímenes perpetrados por todos los representantes de la autoridad en cuatro provincias de Ucrania Occidental en 1945⁴⁴; sin duda muchos evadieron la justicia con la ayuda de sus superiores. De 326 policías y soldados de las unidades de seguridad procesados de enero a noviembre de 1945, el 3,7 por ciento recibió la pena capital, y el 52,4 por ciento fue encarcelado de 6 a 10 años, el 17,8 por ciento de 3 a 5 años, y el 9,2 por ciento por menos de 3 años; las sentencias fueron suspendidas para el 3,1 por ciento, y el 13,8 por ciento fue enviado a unidades penales.⁴⁵ En 1946, cuando las autoridades empezaron a registrar los delitos de forma más estricta, informaron de 1.602 delitos cometidos sólo por la policía y las unidades de seguridad en toda Ucrania occidental, aunque el número real de delitos disminuyó en comparación con el año anterior, como se desprende de los resúmenes periódicos realizados por los fiscales.⁴⁶ De todos los delitos policiales cometidos en Ucrania occidental entre agosto y noviembre de 1946, las ejecuciones ilegales constituyeron el 9,3 por ciento, las violaciones de prisioneras el 4,7 por ciento, los robos el 17,3 por ciento y los métodos de interrogatorio ilegales,

⁴² "Protokol zasedaniia nachal'nikov RO MGB (Reunión informativa de los jefes de las oficinas de distrito del MGB)" (16 de abril de 1947), TsDIAL, f. 3, op. 1, d. 90,1. 90.

⁴³ "Doklad o meropriiatiakh po ukrepleniiu sovetsko-voinskoi distsipliny v voiskakh NKVD [Informe sobre las medidas destinadas a reforzar la disciplina de combate entre las tropas del NKVD]" (26 de marzo de 1946), RGVA, f. 38650, op. 1, d. 144, 11. 15, 21.

⁴⁴ Documento n° 6 en Sokhan' y otros, *Litopys UPA, Nova Serii*, Vol. 5, pp. 72, 73. El número total de crímenes en 1945 incluye también los cometidos en otras dos provincias, pero sólo durante dos meses, y excluye las detenciones ilegales.

⁴⁵ Sytenko, presidente del Tribunal Militar de las Tropas del NKVD del Distrito Militar Ucraniano, "Spravka po delam ob osuzhdennykh za narushenie revoliutsionnoi zakonnosti [Informe sobre el procesamiento de los culpables de la violación de la legalidad revolucionaria]" (diciembre de 1945), TsDAHOU, f. 1, op. 23, d. 2437,11. 85, 86.

⁴⁶ Documento n° 58 en Sokhan' y otros, *Litopys UPA, Nova Serii*, p. 279. Estos datos excluyen las detenciones ilegales.

11. Violaciones de la política oficial y su impacto en la pacificación

que rara vez se registraron, el 38,7 por ciento.⁴⁷ El Tribunal Militar del NKVD en Lituania juzgó a 328 policías "sólo por las violaciones más escandalosas de las leyes soviéticas —ejecuciones ilegales, asesinatos, violaciones y robos" cometidos en 1945; durante los tres primeros meses de 1946, juzgó a 137 policías por tales delitos, y condenó a 149 policías a penas de cárcel entre julio y diciembre de ese año, mientras que la Fiscalía de Lituania condenó a 692 funcionarios públicos durante este período.

48

285

En 1945, los administradores civiles constituían el 30,5 por ciento de todos los delincuentes de Ucrania occidental, la policía de distrito el 21,8 por ciento, los soldados de las unidades de seguridad y del Ejército Rojo el 24,1 por ciento y la milicia el 18,2 por ciento.⁴⁹ La policía de distrito era, con diferencia, el grupo más pequeño; en consecuencia, perpetraba delitos con mucha más frecuencia que los demás. Además, la policía y las unidades de seguridad eran responsables de la mayoría de los delitos violentos cometidos por las autoridades. En la provincia de Lvov, estuvieron implicados en el 56,5 por ciento de los robos y en el 90 por ciento de los asesinatos perpetrados por soldados y funcionarios.⁵⁰ S. Grimovich, fiscal militar de las tropas del NKVD en Lituania, calculó que de todos los criminales policiales en los primeros seis meses de 1945, el 78,1 por ciento eran policías de distrito, es decir, aquellos que trabajaban en medio del pueblo y se suponía que eran el principal pilar de la ley y el orden.⁵¹

Todos estos delitos eran violaciones de la política oficial y no ataques deliberados contra los grupos étnicos locales. La proporción de rusos étnicos entre los criminales era alta, pero también lo era su proporción en el ejército y la policía. Miles de miembros de grupos étnicos locales servían en la policía, y cientos de ellos cometieron crímenes en sus tierras.⁵² El entorno violento, el inmenso poder del que gozaba la policía en ausencia de control por parte de las autoridades civiles y el alcohol corrompieron por igual a hombres de todos los orígenes étnicos.

11.3 Delitos cometidos durante operaciones de contrainsurgencia

Las fuerzas de seguridad perpetraron atrocidades aún más espantosas durante las

⁴⁷ Documento n° 54 en Sokhan' y otros, *Litopys UPA, Nova Serii*, Vol. 5, p. 263.

⁴⁸ Documentos n° 2.17 y 9.1 en Tininis, *Komunistinio režimo nusikaltimai Lietuvoje*, Vol. 1, pp. 279, 3:77; Grimovich, "Kratkii obzor sudimosti rabotnikov militsii Litovskoi SSR", 1. 68; V. Zhavoronkov a Zhdanov, "O rczul'tatakh proverki raboty TsK KP(b)L [Inspección del CC del partido comunista lituano]" (17 de agosto de 1946), RGASPI, f. 17, op. 122, d. 138, I. 62.

⁴⁹ Documento n° 6 en Sokhan' y otros, *Litopys UPA, Nova Serii*, Vol. 5, I. 72.

⁵⁰ TsDAHOU, f. 1, op. 23, d. 2370, I. 28.

⁵¹ Grimovich, "Kratkii obzor sudimosti rabotnikov militsii Litovskoi SSR", I. 72.

⁵² *Ibidem*, 1. 73.

11. Violaciones de la política oficial y su impacto en la pacificación

misiones de contrainsurgencia, como la ejecución de prisioneros, el asesinato arbitrario de civiles, las represalias ilegales, las detenciones indiscriminadas y los métodos ilegales de interrogatorio. Los soldados ejecutaron sumariamente a miles de guerrilleros capturados o asociados con ellos, como se desprende de sus informes (Tabla 11.1).

286

TABLA 11.1 *Muestras de los Informes de las Unidades de Seguridad sobre Bajas en Operaciones de Contrainsurgencia en Ucrania Occidental, 1944*

| Fecha del Compromiso | Bajas entre los insurgentes | | De aquellos Armados | Bajas entre los Tropas de seguridad | |
|----------------------|-----------------------------|--------|---------------------|-------------------------------------|-------------|
| | Asesinados | Presos | | Asesinados | Heridos |
| 19.02.44 | 130 | 0 | Desconocido | Desconocido | Desconocido |
| 27.03.44 | 434 | 10 | Desconocido | 22 | 10 |
| 8.04.44 | 78 | 77 | 4 | Desconocido | Desconocido |
| 9.04.44 | 229 | 13 | Desconocido | 2 | 2 |
| 10.04.44 | 300 | 14 | 38 | 28 | 39 |
| 11.04.44 | 98 | 1 | 14 | 1 | 3 |
| 15.04.44 | 200 | 15 | Desconocido | Desconocido | Desconocido |
| 16.04.44 | 238 | 6 | 16 | 3 | 10 |
| 26.04.44 | 448 | 0 | Desconocido | Desconocido | Desconocido |
| 2.05.44 | 200 | 0 | Desconocido | Desconocido | Desconocido |
| 14-15-05.44 | 634 | 221 | 99 | 1 | 2 |
| 21.05.44 | 251 | 104 | Desconocido | 1 | 1 |
| 4.09.44 | 128 | 0 | Desconocido | Desconocido | Desconocido |
| 18.09.44 | 300 | 0 | Desconocido | Desconocido | Desconocido |
| 1.11.44 | 98 | 1 | Desconocido | Desconocido | Desconocido |
| 15.30.11.44 | 271 | 6 | Desconocido | 3 | 6 |
| 21.01.45 | 96 | 1 | Desconocido | 0 | 2 |
| 15.02.45 | 177 | 3 | Desconocido | 1 | 1 |
| 12.03.45 | 169 | 2 | Desconocido | Desconocido | Desconocido |

Notas: El número de guerrilleros armados se calculó a partir del número de armas capturadas: un cañón necesitaba 5 hombres para manejarlo; un mortero de trinchera 3 hombres; una ametralladora pesada 2 hombres; un fusil antitanque 2 hombres; armas de mano 1 hombre; GARF, f. 9478, op. 1, d. 130,11. 156, 165, 299; d. 125,11. 42, 45; f. 9401, op. 2, d. 65,11. 130-131; RGVA, f. 38650, op. 1, d. 134,11. 5,162; Documento n° 71 en Volodimir Serhiichuk, ed., *OUN-UPA v roky viiny* (Kyiv: Dnipro, 1996), pp. 157-165.

Estos datos se asemejan a los informes de las fuerzas de seguridad alemanas en el Frente Oriental en cuanto a la disparidad entre las bajas de ambos bandos y el número de muertos frente al de capturados.⁵³ También muestran que la mayoría de los

⁵³ En octubre de 1941, la 286ª División de Seguridad alemana informó de que había matado a 715 partisanos soviéticos y perdido a 8 hombres; la 403ª División de Seguridad fusiló a 1.093 partisanos "sin pérdidas significativas para sí misma", y la 707ª División de Infantería capturó a 10.940 prisioneros y fusiló a 10.431 de ellos y perdió a 2 hombres muertos y 5 heridos; Ben Shepherd, *War in the Wild East* (Cambridge, MA: Harvard University Press, 2004), p. 84.

11. Violaciones de la política oficial y su impacto en la pacificación

"bandidos" estaban desarmados, ya que la policía ganó estos enfrentamientos y debió de capturar la mayoría de las armas de los insurgentes muertos y heridos. Una interpretación de estos datos es que, por lo general, las tropas de seguridad rodearon y peinaron una zona en la que se había localizado a insurgentes, matando a guerrilleros, a muchos más desertores desarmados y a civiles sospechosos de ser cómplices. Los heridos fueron ejecutados. Otra interpretación es que las fuerzas de seguridad inflaron la escala de los enfrentamientos en sus informes y exageraron las pérdidas que infligieron a los guerrilleros porque de ello dependían sus ascensos y primas en metálico. La policía fue sorprendida en repetidas ocasiones presentando este tipo de informes.⁵⁴ Sin embargo, la segunda interpretación no excluye la primera.

287

No se sabe con certeza hasta qué punto el asesinato de prisioneros guerrilleros y detenidos civiles violaba realmente la política soviética. Los altos organismos de seguridad soviéticos nunca ordenaron ejecuciones sumarias. De hecho, emitieron muchas advertencias que decían: "Los comandantes deben informar al personal de que no pueden golpear y mucho menos ejecutar a los detenidos. Los oficiales y todo el personal deben saber que ... las agresiones y las ejecuciones son ilegales y perjudican nuestra causa. Deben llevar a cada detenido a la oficina del NKVD, donde será tratado conforme a la ley".⁵⁵ Sin embargo, los altos mandos y los políticos, incluido Stalin, recibían regularmente informes que afirmaban que las pérdidas de las tropas de seguridad equivalían sólo a una pequeña fracción de los guerrilleros muertos, mientras que "por término medio, cada siete bandidos se reparten un fusil".⁵⁶ Dicha información implicaba la ejecución rutinaria de personas desarmadas. Al no actuar ante los informes policiales sobre enfrentamientos con los insurgentes, los líderes soviéticos aprobaban tácitamente las masacres de prisioneros y sospechosos civiles en las regiones rebeldes.

Algunos mandos policiales y funcionarios del partido, sobre todo los que habían participado en la resistencia antinazi y conocían el valor de la información de los prisioneros, pensaban que estas ejecuciones eran contraproducentes. Strokach, que había dirigido el Cuartel General de los Partisanos Ucranianos, reprendió a sus subordinados: "A los bandidos no se les captura vivos, sino que se les mata. No capturar prisioneros nos priva de la oportunidad de perseguir a los restos de las bandas y recibir la información necesaria para la destrucción total de la resistencia de

⁵⁴ General Fadeev, comandante de las tropas de seguridad del Distrito Militar de Ucrania (23 de julio de 1946), RGVA, f. 38650, op. 1, d. 144, l. 298.

⁵⁵ General Marchenkov, comandante de las tropas de seguridad del Distrito Militar Ucraniano, "Prikaz vnutrennim voiskam NKVD Ukrainskogo okruga [Orden a las tropas de seguridad del NKVD del Distrito Militar Ucraniano]" (mayo de 1944), PC, reel 17, p. 526. Véase también General Skorodumov, comandante adjunto de las tropas de seguridad del NKVD de la URSS (enero de 1945), RGVA, f. 38650, op. 1, d. 134, l. 63V.

⁵⁶ General Sheredega a Apollonov, comisario popular adjunto de asuntos interiores (15 de junio de 1944), RGVA, f. 38650, op. 1, d. 128, l. 36.

11. Violaciones de la política oficial y su impacto en la pacificación

la UPA y la OUN." Vasiliï Begma, secretario del Comité Provincial del Partido de Rovno y antiguo jefe del Cuartel General Partisano de Rovno, también protestó por la ejecución de prisioneros por consideraciones pragmáticas.⁵⁷ Algunos comandantes y dirigentes del partido dieron ejemplo: Un teniente que disparó a tres guerrilleros heridos fue condenado a siete años de cárcel.⁵⁸ Sin embargo, la mayoría de los superiores no castigaron a sus subordinados por matar a guerrilleros capturados, y algunos alentaron explícitamente estos asesinatos. Mijail Sion', secretario del Comité Provincial del Partido de Stanislav, reprochó a las unidades de seguridad su "fibra blanda". Afirmó: "Hacen muchos prisioneros en lugar de exterminarlos. Durante los enfrentamientos en los pueblos, no actúan con severidad, eludiendo esta necesidad".⁵⁹ Una política tan ambigua hacia la ejecución de prisioneros guerrilleros animó a los soldados de gatillo fácil a tratar de la misma manera a los sospechosos civiles de . Cientos, posiblemente miles de ellos fueron fusilados sin interrogarlos ni siquiera intentar identificarlos. El Fiscal del Estado de Ucrania escribió:

288

Las tropas del NKVD ... detuvieron a Mavron'ia Ustimchuk en el pueblo de Bordino, distrito de Ostozhetskii, provincia de Rovno y la llevaron al centro del distrito. Pikanov, jefe de la Oficina de Distrito del NKVD, ordenó al Teniente Junior Logvinenko que llevara a Ustimchuk a la plaza del pueblo y la fusilara allí. La orden se cumplió. Más tarde se supo que los tres hijos de Ustimchuk sirven en el Ejército Rojo y su marido trabaja para la industria de defensa. Incidentes similares han ocurrido también en otras provincias.⁶⁰

Pikanov fue juzgado por un consejo de guerra, al igual que la mayoría de los que cometieron crímenes similares, pero en 1944-1945, los tribunales juzgaban la mayoría de estos casos a puerta cerrada, e incluso si imponían penas severas, esto hacía poco por evitar la continuación de tales atrocidades; los policías desconocían tales decisiones, y la violencia no sancionada continuaba. Un informe del Comité Provincial del Partido de Ternopol muestra lo arbitrarias que eran a veces las represiones soviéticas:

El 16 de febrero de 1945, un grupo operativo de la Comisaría de Distrito del NKGB detuvo a 14 hombres en el pueblo de Rossokhovatets. Kholiavka, secretario del comité del partido del distrito, presente durante la operación, ordenó a Perekrest, oficial de policía de la comisaría del distrito del NKGB, que seleccionara a cinco hombres para ejecutarlos. Los cadáveres de los

⁵⁷ Strokach, "Vsem komandiram chastei vnutrennikh voisk", I. 5; V. Begma, secretario del Comité Provincial del Partido de Rovno, "Spravka o nedostatках v bor'be s nemetsko-ukrainskimi natsionalisticheskimi bandami [Informe sobre los fallos en la lucha contra las bandas nacionalistas germano-ucranianas!]. (5 de enero de 1945), TsDAHOU, f— op. 23, d. 1700, l. 9.

⁵⁸ General Skorodumov (enero de 1945), RGVA, f. 38650, op. 1, d. 134, l. 63.

⁵⁹ Documento n° 47 en Serhiichuk, *Desiat' buremnykh lit*, p. 133; M. Sion', secretario del Comité Provincial del Partido de Stanislav, "Politdonesenie o khode mobilizatsii v RKKK [Informe político sobre la movilización al Ejército Rojo]" (29 de agosto de 1944), TsDAHOU, f. 1, op. 23, d. 928, l. 179.

⁶⁰ Rudenko, "Soobshchenie o faktakh narusheniia sovetskoi zakonnosti", I. 4.

11. Violaciones de la política oficial y su impacto en la pacificación

hombres ejecutados fueron abandonados cerca del consejo del pueblo. Los demás detenidos fueron llevados al centro del distrito y, como no se encontraron pruebas contra ellos, fueron puestos en libertad, y algunos fueron alistados en el batallón de destrucción.⁶¹

Sólo en 1949 los mandos policiales iniciaron una lucha sistemática contra la ejecución de presuntos guerrilleros.⁶² Al parecer, esta política se aplicó, a juzgar por el creciente número de prisioneros tomados frente a guerrilleros muertos en los informes policiales y también por las largas explicaciones que las tropas de seguridad tenían que escribir cuando no lograban capturar vivos a guerrilleros acorralados.

Otro tipo de acción ilegal fueron las represalias no sancionadas contra familiares de guerrilleros o sus presuntos simpatizantes. Las autoridades presumían que los familiares de los guerrilleros podían ser deportados pero no asesinados. Sin embargo, como en el caso de los prisioneros guerrilleros, algunos líderes mantuvieron una retórica violenta mientras instaban a sus subordinados a intensificar la lucha contra la insurgencia. En una ocasión, Jruschov dijo a los oficiales locales: "Encuentren a los familiares que están ayudando [a la resistencia] y arréstelos. ... No seremos respetados si no tomamos medidas duras. Debemos detener incluso a los más insignificantes. Algunos deben ser juzgados, otros simplemente ahorcados, el resto deportados. Por uno de los nuestros, nos llevaremos a cien de ellos. ... [¡No habéis usado suficiente violencia! Cuando tomáis una aldea donde [ellos] mataron a dos mujeres, debéis destruir toda la aldea".⁶³ Semejante exabrupto no era más que un lapsus linguae de cólera y no una orden de ejecución. Ni Jruschov ni otros líderes emitieron nunca directivas escritas en el espíritu de tal retórica, pero algunos policías y funcionarios locales del partido tomaron comentarios sanguinarios de este tipo como un manual para la acción y llevaron a cabo represiones extralegales que inevitablemente victimizaron no sólo a supuestos partidarios de la resistencia sino también a transeúntes que vivían en las regiones rebeldes. La mayoría de los administradores soviéticos, sin embargo, consideraban tales represiones como una ofensa grave, especialmente si la policía no tenía pruebas de culpabilidad. El presidente del Tribunal Militar del NKVD en Ucrania describió una de esas "represalias":

289

El 22.09.1944, Cherednichenko, comandante de un destacamento de la 98ª Unidad de la Guardia de Fronteras, persiguió a una banda en el distrito de Glovnianskii, provincia de Volyn'. Sospechando que Zaiats estaba relacionado con los bandidos de la UPA, disparó ilegalmente a

⁶¹ Kompanets, secretario del Comité Provincial del Partido de Ternópól, "Postanovlenie Biuro Ternopol'skogo Obkoma KP(b)U (Directiva del Buró del Comité Provincial del Partido de Ternópól)" (23 de mayo de 1945), TsDAHOU, f. 1, op. 23, d. 2382, l. 3.

⁶² Coronel Iakhimovich (24 de enero de 1949), PC, reel 174, p. 171; Fadeev, "Komandiram soedinenii vnutrennei okhrany MGB [A los comandantes de las unidades de seguridad del MGB" (9 de junio de 1951), PC, reel 350, pp. 210, 211, 242, 243.

⁶³ William Taubman, *Khrushchev* (Nueva York: W.W. Norton, 2003), p. 196.

11. Violaciones de la política oficial y su impacto en la pacificación

Zaiats, a su mujer y a dos de sus hijos, de cuatro y seis años, e incendió su casa. Después fue a casa del padre de Zaiats y ordenó a sus hombres que dispararan a todos los presentes: Zaiats, su esposa, sus dos hijos de ocho y doce años y un hombre y una mujer que se encontraban en la casa en ese momento. La casa fue incendiada. El tribunal militar de la provincia de Volyn condenó a Cherednichenko a la pena capital: fusilamiento.⁶⁴

La destrucción de los hogares de los guerrilleros se practicaba como represalia en todo el mundo, aunque su efecto disuasorio era incierto. Los comandantes soviéticos nunca ordenaron quemar pueblos enteros, como habían hecho los bolcheviques durante la guerra civil y que también había sido la práctica habitual de los nazis y de los batallones de policía bálticos al servicio de Alemania. Suponían que las casas sólo podían ser destruidas si los guerrilleros estaban bloqueados en su interior, pero no emitieron ninguna orden explícita en este sentido. Cuando el comandante de las tropas de seguridad en Lituania descubrió que estaban quemando las casas de supuestos enemigos, escribió: "Los comandantes deben detener inmediatamente estos crímenes". Prometió someter a consejo de guerra a quienes no cumplieran su orden.⁶⁵ Al parecer, la amenaza surtió efecto: Pocos informes sobre la quema de casas en Lituania se presentaron después. Las autoridades ucranianas reaccionaron con menos vigor ante la destrucción de viviendas de sospechosos, y la policía incendió cientos de casas. Incluso si pretendían quemar de forma selectiva, a menudo el fuego se descontrolaba porque estaban borrachos. El Fiscal de Ucrania describió uno de las docenas de casos de este tipo:

Un grupo operativo dirigido por el jefe de policía Belash llegó a la aldea de Krasievo. Abrieron fuego sin fundamento y luego comenzaron a quemar casas en diferentes lugares. Como resultado, 117 casas de campesinos fueron incendiadas, incluidas 14 casas de soldados [soviéticos]. Los miembros del grupo mataron a 6 personas, entre ellas a Mikhail Gron, nacido en 1871, cuyo hijo sirve en el Ejército Rojo. El grupo operativo confiscó 60 cabezas de ganado y malgastó gran parte del mismo. Muchos miembros del grupo operativo estaban borrachos⁶⁶

290

Sólo en junio de 1946 el MVD prohibió explícitamente tales "represalias". Las nuevas instrucciones decían: "Una casa sólo puede ser incendiada en circunstancias excepcionales, cuando se hayan agotado todos los medios para capturar o liquidar a los bandidos bloqueados en su interior. ... La quema de casas dentro de los asentamientos, cuando el fuego puede propagarse a las casas de otros campesinos, está estrictamente prohibida."⁶⁷ Esta orden se hizo cumplir, y la quema de casas se

⁶⁴ Sytenko, "Spravka po delam ob osuzhdennykh za narushenie revoliutsionnoi zakonnosti", 1. 87.

⁶⁵ Sergei V. Zubrenkov, "Vooruzhennoc protivodeistvie natsionalistov Sovetskoi vlasti v Litve", tesis doctoral, Universidad Estatal de Moscú, 1999, p. 109.

⁶⁶ Rudenko, "Soobshchenie o faktakh narusheniia sovetskoi zakonnosti", 1. 2.

⁶⁷ Iakhimovich a los comandantes de las tropas de seguridad del MGB (50 de octubre de 1951), PC, reel 551, p. 242.

11. Violaciones de la política oficial y su impacto en la pacificación

convirtió en algo poco frecuente.

La policía infringió sistemáticamente la ley durante las detenciones e investigaciones en los antiguos territorios y extendió sus métodos a las zonas fronterizas. Como en el caso de las ejecuciones de prisioneros de la guerrilla, es difícil concluir hasta qué punto estos crímenes contradecían la política soviética. Los funcionarios del partido recibieron innumerables informes de la fiscalía sobre estas violaciones, pero ignoraron la mayoría de ellos, insinuando así que el fin justificaba los medios. Los policías interrogaban a veces a guerrilleros heridos en el campo de batalla. Sus métodos quedan claros en frases como "poco antes de morir el bandido herido, declaró ... "durante el interrogatorio de un bandido herido por el teniente junior Shcherbak, el perro Mak agarró al bandido por el cuello y lo estranguló hasta matarlo".⁶⁸ Los destinatarios de estos informes no hicieron ningún comentario, lo que sugiere que aceptaban los métodos.

A veces los soldados se llevaban pueblos enteros para interrogarlos. La mayoría de esas personas fueron liberadas pronto, pero muchas se enemistaron por experiencias como la descrita por Pavlo Gapochka, segundo secretario del Comité Provincial del Partido de Lvov:

Cuando los soldados llegan a un pueblo, ... [a menudo] detienen a personas que no están directamente relacionadas con los bandidos. Nuestros campesinos están asustados. Por ejemplo, en el distrito de Novo-Miliatinskii, los soldados detuvieron a 950 personas. Enviamos a policías cualificados que los interrogaron durante varios días y ... liberaron a todas las personas menos a 81. ¿Cuál cree que era el estado de ánimo de la gente después de haber estado encerrada en graneros [durante varios días] donde tenían que estar de pie y sólo podían sentarse o dormir por turnos?⁶⁹

La policía de la provincia de Stanislav retenía a 210 personas en una celda.⁷⁰ Según la ley, el NKVD sólo podía detener a una persona con una orden del fiscal, pero podía retener a cualquiera durante 48 horas.⁷¹ Sin embargo, la policía mantenía a los detenidos en los calabozos durante semanas, meses o incluso años sin orden judicial,⁷² y sus superiores del partido, dependiendo de la política del momento, consideraban esta práctica o bien un método legítimo en las circunstancias del momento o bien una falta leve sancionable con una reprimenda.

291

⁶⁸ Leont'ev a Riasnoi, "Operativnaia Svodka Nr. 96 [Informe operativo n° 96]" (4 de mayo de 1946), GARF, f. 9478, op. 1, d. 572, l. 75; PC, carrete 3, p.73; Documento n° 14 en Serhiichuk, *Desiat' buremnykh lit*, p. 433.

⁶⁹ "Protokol zasedaniia sekretarei raikomov partii [Actas de la reunión de los secretarios de los comités de distrito del partido]" (24 de marzo de 1945), TsDIAL, f. 3, op. 1, d. 195, II. 54, 55.

⁷⁰ 2. Savchenko, comisario del pueblo de la seguridad del Estado de Ucrania, "Orden no. 0084" (25 de abril de 1945), TsDAHOU, f. 1, op. 23, d. 2416, l. 3.

⁷¹ Documento n° 3 en Stepashin, *Organy gosudarstvennoi bezopasnosti*, Vol. 1, Libro 1, p. 17.

⁷² V. Gusarov, fiscal militar de las Tropas Guardafronteras del Distrito Militar de Lvov (3 de enero de 1952), TsDIAL, f. 3, op. 4, d. 512, II. 48-55.

11. Violaciones de la política oficial y su impacto en la pacificación

Si los sospechosos morían durante los interrogatorios, los fiscales a veces iniciaban investigaciones penales contra los agentes que los llevaban a cabo. Los policías que "simplemente" golpeaban a los sospechosos o simulaban ejecuciones no solían ser castigados. Cuando el comandante de una división del NKVD descubrió que dos de sus oficiales borrachos habían golpeado a una mujer detenida con barras de acero y luego le habían echado pimienta en los genitales, sólo los arrestó durante unos días. En septiembre de 1945, el general Sladkevich, subcomandante de las tropas de seguridad, prohibió cualquier tipo de violencia durante los interrogatorios, pero su orden tuvo poco efecto.⁷³ Ocasionalmente, los policías eran reprendidos o arrestados durante unos días o degradados temporalmente o, en raras ocasiones, procesados y condenados.

Los soldados soviéticos cometieron crímenes contra la población civil de las zonas fronterizas debido a la escasez de suministros, el odio hacia los "colaboracionistas" y la percepción clasista de las sociedades locales. El abuso del alcohol, la sensación de impunidad y el deseo de obtener al menos alguna compensación por la miseria sufrida en el Frente Oriental intensificaron sus ataques. Ninguno de estos factores o motivaciones podía explicar los crímenes de los grupos de comandos organizados a partir de guerrilleros convertidos; operaban en su entorno habitual, consumían menos alcohol, rechazaban la ideología comunista y sabían que era más probable que las autoridades les procesaran a ellos que a los soldados regulares o a la policía por crímenes contra civiles. Sin embargo, disfrazados de insurgentes, algunos conversos robaron, violaron y mataron a campesinos inocentes. Antiguos miembros de la resistencia y, después de ellos, historiadores alegan que se trataba de una política soviética deliberada destinada a provocar el antagonismo entre la resistencia y la población local. Los soviéticos hicieron idénticas afirmaciones sobre los guerrilleros que atacaban a civiles haciéndose pasar por soldados del Ejército Rojo o partisanos rojos.⁷⁴ De hecho, ni los documentos soviéticos ni los de la resistencia muestran que se tratara de una estrategia deliberada. Se trataba más bien de las acciones de unidades que se descontrolaban y se dedicaban al bandidaje liso y llano, pero creían que sus superiores no les atraparían si operaban bajo apariencia enemiga. El reclutamiento para el servicio soviético destrozó los valores morales que habían tenido los conversos, pero no creó una nueva moral "socialista". Confundidos, desesperados y obligados a realizar misiones peligrosas contra sus antiguos camaradas, algunos de ellos vivieron sólo de la realidad actual e intentaron extraer los beneficios que pudieron de sus trabajos arriesgados y temporales. La resistencia trató con más

⁷³ Sladkevich, vicecomandante de las tropas de seguridad (28 de septiembre de 1945), RGVA, f. 38650, op. 1, d. 134, l. 154V.

⁷⁴ Daumantas, *Fighters for Freedom*, pp. 81, 82; Reklaitis, "A Common Hatred: Lithuanian Nationalism during the Triple Occupation, 1939-1953", tesis doctoral, Northeastern University, Boston, 2003, pp. 213, 215; A. V. Kentii, *Ukrains'ka povstans'ka armiiia v 1942— 1943 rr.* (Kiev: 1999), p. 234; Documento n° 3 de Burds, *Sovetskaia agentura*, p. 264.

11. Violaciones de la política oficial y su impacto en la pacificación

severidad a los autores de violencia no autorizada que los contrainsurgentes soviéticos, pero estos últimos nunca fomentaron el terror indiscriminado de los comandos.⁷⁵

292

Los guerrilleros convertidos se convirtieron en parte integrante del sistema policial; la policía les dio vía libre para actuar dentro de los límites permitidos, pero mal definidos, de las violaciones de la ley. Cuando el ciclo de la retórica antitortura en los comités del partido estaba en su apogeo y las acusaciones de utilizar "métodos físicos de coacción" podían tener graves consecuencias para los policías, éstos se saltaban las normas mediante las "medidas especiales" (*liternye meropriiatii*) realizadas por los conversos. Estos últimos comprendían que podían obtener más fácilmente el indulto total si detenían a varios "cómplices bandidos", pero si no podían atrapar a ninguno, obligaban a inocentes a confesar la subversión, como hacían a menudo sus controladores. En junio de 1948, una unidad de comandos secuestró a una joven, Nina Reprnitskaia, aparentemente sospechando que era miembro de la resistencia. Un informe policial sobre este incidente decía: "Mientras interrogaban a Reprnitskaia, los miembros del comando la golpearon con dureza, la colgaron boca abajo por las piernas, le clavaron un palo en los genitales y luego la violaron en grupo. En estado de indefensión, Reprnitskaia fue abandonada en el bosque".⁷⁶ Si los inspectores del partido o los fiscales denunciaban tales métodos, los policías atribuían las "violaciones de la legalidad soviética" a los hábitos incurables de los "antiguos bandidos". Un fiscal militar que investigaba éste y otros casos similares escribió a Jruschov: "Las acciones de estos supuestos comandos del MGB tienen un carácter marcadamente bandido y antisoviético y, por supuesto, no pueden justificarse por ninguna consideración operativa. ... Las víctimas de sus arbitrariedades son con frecuencia personas sin conexión alguna con la clandestinidad nacionalista bandida ucraniana." El fiscal, sin embargo, se indignó más por el hecho de que las víctimas fueran inocentes que por el hecho de que se utilizara la tortura como método de investigación; terminó su informe afirmando que "vale la pena probar cualquier medio en la lucha" contra la "clandestinidad bandida", y culpó principalmente a los comandos y no a sus mandos que habían permitido acciones de este tipo. En respuesta, Jruschov ordenó al fiscal "investigar a fondo todas las violaciones flagrantes de la ley soviética y castigar severamente a los culpables".⁷⁷ En este caso, los autores probablemente pagaron duras penas. Sin embargo, la mayoría de los funcionarios comprendieron que los comandos actuaban siguiendo órdenes de la policía y, al fin y al cabo, las fuerzas de seguridad regulares cometían crímenes aún más despiadados. Posteriormente, la sanción por los delitos de los conversos dependía de las actitudes personales de los

⁷⁵ Documento n° 48 en Sokhan' y otros, *Litopys UPA, Nova Seriia*, Vol. 5, p. 240; Documento n° 4 en Burds, *Sovetskaia agentura*, p. 279.

⁷⁶ Jeffrey Burds, "Agentura: Soviet Informants' Network in Galicia, 1944-1948," *Eastern European Politics and Societies* n(1): 129, 1997.

⁷⁷ Documentos n° 1 y 2 en Serhiichuk, *Desiat' buremnykh lit*, pp. 699-707.

individuos que investigaban los abusos. Algunos de ellos fingieron creer la versión policial y detuvieron a los comandos, otros indagaron más y castigaron a los policías que habían autorizado tales operaciones, y muchos ignoraron o incluso alentaron tácitamente los métodos practicados por los conversos. Los gobiernos republicanos discutieron periódicamente si disolver las unidades de comandos, pero cumplieron la mayoría de sus misiones con tanta eficacia que se mantuvieron hasta 1949. Sólo en marzo de ese año el MGB ucraniano las abolió formalmente.⁷⁸ Los agentes disfrazados de guerrilleros siguieron operando, pero a una escala mucho menor y normalmente bajo un férreo control policial.

293

11.4 Delitos y acoso por parte de administradores civiles

Los administradores civiles de rango inferior también tenían fama de borrachos, codiciosos y violentos. Toda revolución social remueve los sedimentos de la sociedad desde su base. Estas personas aprovecharon la ruptura del tejido social provocada por la agitación soviética para ascender y ocupar puestos en la nueva administración. Jan Gross explica por qué la administración soviética estaba contaminada por personas con pasados criminales: Desde el punto de vista soviético, antes de que se "liberaran" las fronteras occidentales, los delincuentes "no eran más que víctimas de la dominación de clase; las condiciones de vida creadas bajo el capitalismo les han empujado a delinquir". Así, *un historial carcelario en un Estado burgués indica que uno ha sido o bien un enemigo de clase de la burguesía o bien su víctima*.⁷⁹ Las autoridades nombraban de buen grado a esas personas para que sirvieran como administradores en el nivel más bajo. Estos administradores gozaban de un enorme poder sobre sus vecinos y podían convertir fácilmente en un infierno la vida de cualquiera que desobedeciera sus órdenes; eran ellos quienes compilaban las listas de deportaciones. Semejante poder corrumpía rápidamente a quienes habían ascendido de la noche a la mañana de un estatus despreciado a la élite rural. Shcherbakov observó: "Los actos ilegales, como las cenas gratuitas en las casas de los campesinos, la confiscación de alimentos de éstos, diversos pequeños sobornos y extorsiones, y el abuso del alcohol por parte de funcionarios de distrito y provinciales, policías, soldados, Defensores del Pueblo [milicias], etc., están muy extendidos. También son frecuentes las violaciones más graves de la legalidad revolucionaria, como los grandes sobornos, los robos, los asaltos y los asesinatos."⁸⁰ Un dirigente del Komsomol ucraniano borracho, por ejemplo, convocó a dos aldeanos y empezó a disparar su

⁷⁸ Documento n° 21 en Sokhan' y otros, *Litopys UPA, Nova Seria*, Vol. 7, p. 166.

⁷⁹ Jan T. Gross, *Revolution from Abroad* (Princeton, NJ: Princeton University Press, 2002), p. 57 (énfasis en el original).

⁸⁰ V. Shcherbakov, jefe del Buró del CC del VKP(b) para Lituania en el IX Pleno del CC del Partido Comunista Lituano (23 de noviembre de 1946), RGASPI, f. 597, op. 1, d. 19, l. 35.

11. Violaciones de la política oficial y su impacto en la pacificación

pistola sobre sus cabezas, llamándoles seguidores de Bandera y exigiéndoles vodka. El secretario del partido de un distrito mató a un maestro sólo por negarse a beber alcohol ilegal con él.⁸¹ Las campañas de adquisición solían ir acompañadas de agresiones, detenciones o incluso amenazas de ejecución. Algunos funcionarios violaban a las campesinas que detenían por no pagar impuestos sobre los alimentos.⁸²

294

Sin embargo, por lo general, los administradores civiles perpetraban menos delitos violentos que la policía: recurrían sobre todo a la extorsión y el pillaje. Asaltaban habitualmente las casas de los campesinos que no podían pagar impuestos o incluso de los que sí los pagaban y les robaban, apropiándose de sus posesiones.⁸³ También acosaban a los vecinos sólo para demostrar su autoridad. A. Mishutin, fiscal del Estado de Letonia, escribió que un funcionario exigió que se iniciara una investigación penal contra quienes no entregaban chatarra, otro intentó procesar a una mujer embarazada de ocho meses que ignoró una citación para trabajar como leñadora, y un tercero amenazó con aplicar la ley marcial contra quienes no participaran en una prueba deportiva, una carrera campo a través.⁸⁴ Las autoridades lituanas presionaron a los jóvenes para que se afiliaran al Komsomol, amenazándolos con expulsarlos de la escuela si no lo hacían. Algunos administradores ucranianos presionaban a la gente para que comprara bonos del Estado, que en realidad eran una forma de impuesto extra semiobligatorio, y detenían a quienes se negaban.⁸⁵ Los campesinos no habían sufrido un acoso tan humillante antes de la Segunda Guerra Mundial. Mientras que los administradores a menudo eran procesados por delitos penales —asesinatos, violaciones, agresiones y robos—, los que acosaban al pueblo solían quedar impunes. Este tipo de pequeñas tiranías manchaban la reputación del régimen.

Además, los funcionarios rusos violaban a menudo la política étnica soviética. Los funcionarios pertenecientes a los grupos étnicos locales ocupaban la mayoría de los cargos administrativos en las zonas fronterizas, pero los funcionarios de los antiguos territorios tenían un peso desproporcionado en la toma de decisiones. A pesar de que Moscú ordenó a los rusos étnicos que aprendieran las lenguas locales, la

⁸¹ Rusakov, "Dokladnaia zapiska (Informe]", 1. 108; Babak, instructor de la Sección de Organizadores e Instructores, "Amoral'noe povedenie otdel'nykh rukovodiashchikh partiinykh i sovetskikh rabotnikov (Comportamiento inmoral de algunos dirigentes y administradores de partidos]" (sin fecha), TsDAHOU, f. 1, op. 23, d. 2404,1. 2; Stokach, "Dokladnaia zapiska o narusheniakh sovetskoi zakonnosti v organakh NKVD-NKGB", 1. 112.

⁸² Documento n° 1.5 en Tininis, *Komunistinio režimo nusikaltimai Lietuvoje*, Vol. 1, pp. 123, 124; Elena Zubkova, *Pribaltika i Krem!', 1940-1953* (Moscú: Rosspen, 2008), pp. 176, 204.

⁸³ Documentos n° 1.7 y 1.59 en Tininis, *Komunistinio režimo nusikaltimai Lietuvoje*, Vol. 1, pp. 128-131, 257.

⁸⁴ Mishutin, fiscal del Estado de Letonia, "O vypolnenii postanovleniia Sovnarkoma Latvii SSR [Ejecución de la directiva del Consejo de Comisarios del Pueblo de Letonia]". (12 de julio de 1945), RGASPI, f. 600, op. 1, d. 10, II. 51-53, 66, 102.

⁸⁵ Documentos n° 3.2 y 3.3 en Tininis, *Komunistinio režimo nusikaltimai Lietuvoje*, Vol. 1, pp. 292, 293; Documento n° 17 en Sokhan' y otros, *Litopys UPA, Nova Serii*, Vol. 5, p. 126.

"nomenclatura" rusa trató de rusificar su entorno. Sólo la mitad de los 81 miembros y empleados eslavos del Comité Central del partido comunista lituano se esforzaron por aprender lituano.⁸⁶ Los rusos étnicos a menudo mostraban chovinismo e insubordinación. Por ejemplo, Smirnova, jefa de la oficina de personal del Comisariado del Pueblo Estonio de la Industria Maderera, "ignoraba al comisario del pueblo, un estonio, en todos los asuntos, afirmando que apoyaba a los enemigos del pueblo y le insultaba en su despacho utilizando expresiones obscenas".⁸⁷ Janis Kalnberziņš creía que "la arrogancia y ... el desprecio de la cultura étnica por parte de los administradores ayudaba a los nacionalistas burgueses en su subversión."⁸⁸

295

11.5 Reacción del Gobierno ante los delitos cometidos por sus representantes

Los dirigentes soviéticos planeaban ganarse a la mayoría rural beneficiándola a costa de la minoría *kulak*, dando a los campesinos pobres oportunidades sin precedentes de ascenso social y, en Ucrania occidental y Bielorrusia, promoviendo las culturas étnicas de las nacionalidades titulares. Los abusos locales y la política ambivalente hacia ellos en las altas esferas socavaron este esfuerzo. Aunque los representantes de las autoridades se cebaban principalmente con los campesinos más ricos y las familias de los guerrilleros, cualquiera podía sufrir la violencia arbitraria. Muchos campesinos personificaban el poder soviético como un ladrón borracho con uniforme de policía capaz de matar o violar a su antojo. Contrastaban a los administradores de distrito soviéticos con sus predecesores en los estados independientes, que eran menos violentos y menos corruptos. La información sobre los abusos corría de boca en boca por el campo. En palabras del sacerdote uniata P. Oliinyk, "La noticia '¡Vienen los moscovitas!' despertó más horror que el grito '¡Vienen los tártaros!' entre nuestros antepasados".⁸⁹ Anticipándose a la violencia de las fuerzas de seguridad, miles de campesinos huyeron a los bosques, donde fueron reclutados fácilmente por la guerrilla.

Los máximos dirigentes de todas las repúblicas se dieron cuenta de que "cada violación de las leyes soviéticas produce un gran daño político y es explotada por elementos hostiles"; "priva a nuestros organismos de la ayuda activa de la población, sin la cual es imposible liquidar" a los guerrilleros.⁹⁰ Emitieron innumerables

⁸⁶ Documentos n° 7.9 y 7.11 en Tininis, *Komunistinio režimo nusikaltimai Lietuvoje*, Vol. 2, pp. 232, 234.

⁸⁷ F. Kaloshin, "O rabote s kadrami [¡Trabajo con el personal! (1 de enero de 1946), RGASPI, f. 598, op. 1, d. 2, l. 119.

⁸⁸ Kalnberziņš, "Politicheskaia situatsiia v respublike", l. 56; M. Suslov, "O nedostatkakh i oshibkakh v rabote partiinoi organizatsii Litovskoi SSR [Defectos y errores de la organización del partido lituano]" (1946), RGASPI, f. 597, op. 1, d. 2, l. 55.

⁸⁹ P. P. Oliinyk, "Zoshyty", *UIZh* 9:101, 1993.

⁹⁰ Documento n° 118 en Sokhan' y otros, *Litopys UPA, Nova Serii*, Vol. 3, p. 392; Documento n° 7 en

11. Violaciones de la política oficial y su impacto en la pacificación

directivas prohibiendo la violencia no autorizada. El general Andrei Eremenko, comandante del Distrito Militar de los Cárpatos, explicó a sus subordinados: "La población de las regiones occidentales es nuestra, soviética; está detrás de las autoridades soviéticas, ha ayudado mucho al Ejército Rojo durante la liberación y [sigue ayudando] ahora, pero está aterrorizada [por el UPA] y ... necesita buenas relaciones con nosotros y nuestro apoyo contra las bandas de Bandera. ... Cualquier ofensa o insulto infligido a los civiles sólo beneficia a los asquerosos bandidos".⁹¹ El general Golovko, comandante de las unidades de seguridad del Distrito Militar del Báltico, ordenó: "La más mínima infracción de la disciplina por parte de soldados que deshonran al ejército debe ser cortada de raíz, y toda violación de este tipo debe ser severamente castigada." Antanas Sniečkus, primer secretario del partido comunista lituano, escribió: "La frecuente violación de la ley socialista por parte de administradores y soldados, es decir, las confiscaciones y apropiaciones ilegales de las posesiones de la gente, los robos y asesinatos, y también la violación de la política étnica leninista-estalinista arruinan el prestigio de las autoridades soviéticas."⁹² Jruschov exigió que "toda violación de las leyes soviéticas [por parte de las fuerzas de seguridad] debe ser investigada y los culpables deben ser severamente castigados"; todos los comités provinciales ucranianos del partido emitieron repetidas advertencias, declarando: "Los culpables de saqueo, abuso de poder, violación de la disciplina del partido, del Estado o militar... serán severamente castigados independientemente de su posición y de los servicios que hayan prestado al Estado: despedidos de sus puestos de trabajo, expulsados del partido y procesados".⁹³ El Politburó del partido comunista ucraniano emitió nueve directivas, tituladas "Violaciones escandalosas de la legalidad soviética en las provincias de Ucrania Occidental", entre marzo de 1945 y abril de 1954.⁹⁴ En cada una de ellas se ordenaba a la policía y a los administradores civiles que observaran la ley o se enfrentarían a severas sanciones.

296

Los altos mandos policiales siempre hicieron hincapié en que las represiones debían ser selectivas. El teniente coronel Tul'skii, presidente del Tribunal Militar de las tropas del MVD en Lituania, analizó las motivaciones de los policías que violaban la ley. Algunos de ellos, habiendo presenciado atrocidades cometidas por guerrilleros, "veían a cada residente local como un bandido o un cómplice de bandidos". Otros eran

Serhiichuk, *Desiat' buremnykh lit*, p. 817.

⁹¹ Documento n° 1 en Sokhan' y otros, *Litopys UPA, Nova Serii*, Vol. 5, pp. 53, 54.

⁹² General Golovko, comandante de las tropas de seguridad del Distrito Militar del Báltico, "Prikaz Nr. 006 [Orden n° 006]" (febrero de 1945), RGVA, f. 38650, op. 1, d. 160, l. 78; A. Sniečkus, "Otchet TsK KP(b)L o vypolnenii resheniia TsK VKP(b)" [Informe del CC del partido comunista lituano sobre la aplicación de la directiva del CC del VKP(b)] (26 de noviembre de 1945), RGASPI, f. 17, op. 88, d. 412, l.

⁹³ Documento n° 77 en Vladimirtsev y Kokurin, *NKVD-MVD v bor'be s banditizmom*, p. 244; Sion', "Postanova zasidannia biuro Stanislavs'kogo obkomu [Directiva del Comité Provincial del Partido de Stanislav]" (22-23 de febrero de 1945), TsDAHOU, f. 1, op. 23, d. 2389, l. 3.

⁹⁴ Sokhan' y otros, *Litopys UPA, Nova Serii*, Vol. 3.

11. Violaciones de la política oficial y su impacto en la pacificación

"personas moralmente corruptas, arribistas y holgazanes que buscan enmascarar su inactividad con acciones ilegales contra los residentes locales: arrestos, detenciones y ejecuciones". Otros tenían "motivaciones aprovechadas: Viven de la población local y se dedican a registros ilegales, confiscaciones de objetos de valor, robos y extorsiones".⁹⁵ Cientos de policías soviéticos fueron condenados a penas de prisión o a una unidad penal o ejecutados por delitos contra civiles. Sin embargo, el régimen soviético no pudo frenar eficazmente la violencia policial. A finales de 1946, los funcionarios lituanos seguían registrando "numerosos incidentes de asesinatos de ciudadanos inocentes, detenciones ilegales, palizas y violaciones de personas soviéticas y apropiaciones de sus posesiones" por parte de la policía y los administradores civiles. Ese mismo año, los comités provinciales del partido ucraniano prohibieron a las tropas de seguridad entrar en los pueblos a menos que tuvieran información precisa sobre la presencia de guerrilleros.⁹⁶ Esto era una admisión de impotencia frente a los crímenes de la policía.

297

11.6 Causas de la no represión de la violencia no autorizada

"El fin justifica los medios" fue una filosofía básica del régimen soviético desde la Revolución Bolchevique en adelante. Los jefes del partido animaban a la policía a saltarse la ley para evitar los obstáculos legales que impedían avanzar hacia un objetivo. Los abusos de poder más graves se produjeron en el nivel más bajo de la administración. Sin control ni costumbre de respetar la ley, la policía de distrito, los soldados del NKVD y los funcionarios locales la violaban en beneficio de la causa y de su propio beneficio. El gobierno no se dio cuenta de la gravedad del problema hasta principios de 1945. A partir de entonces, el régimen soviético puso todo su empeño en remodelar la mentalidad de las autoridades locales. Los altos dirigentes trataron de hacer cumplir no la ley, sino los límites dentro de los cuales podía ser violada. Esto les resultó difícil no sólo porque esos límites se habían fijado arbitrariamente y la cultura de la violencia había arraigado en todas las zonas fronterizas, sino también porque algunos aspectos de la estrategia política, la debilidad de las instituciones gubernamentales en las regiones occidentales y la cultura burocrática soviética frustraron sus esfuerzos.

Los métodos revolucionarios empleados para conseguir el apoyo de los campesinos aumentaron inevitablemente el caos, lo que facilitó los crímenes; la represión selectiva pero extensiva de los "enemigos de clase" conllevó automáticamente una violencia menos discriminatoria. La policía se sentía indispensable porque encarnaba al Estado en las regiones donde el régimen soviético

⁹⁵ Documento n° 9.1 en Tininis, *Komunistinio režimo nusikaltimai Lietuvoje*, Vol. 3, p. 78.

⁹⁶ Iajimovich a Burmak, "Operativnaia svodka Nr. 7 [Informe n° 7]" (14 de agosto de 1946), RGVA, f. 38650, op. 1, d. 145, l. 442.

11. Violaciones de la política oficial y su impacto en la pacificación

descansaba sobre bayonetas. En esas regiones gozaban de más poder frente a las instituciones civiles que en los antiguos territorios, pero la calidad de su personal era inferior. Las autoridades tenían muy pocos policías cualificados porque se negaban a contratar a los que habían servido bajo regímenes anteriores. El cuerpo de policía estaba formado por antiguos partisanos, milicianos ascendidos y soldados desmovilizados del Ejército Rojo sin experiencia en labores policiales. Los mandaban oficiales de las regiones orientales que rara vez hablaban las lenguas locales y no tenían ni idea de la cultura local. Las normas morales de los orientales se degradaron rápidamente en un entorno extraño y tenso. El Estado necesitaba muchos policías de golpe, y sus criterios de selección eran laxos, siendo el más importante el origen social. Embriagados por el poder repentino, muchos de ellos perseguían sus propios intereses en lugar de los del gobierno.

Aunque eran superiores a los agentes de policía, los funcionarios del partido se mostraban reacios a enfrentarse a sus subordinados en relación con la delincuencia porque la policía era su única protectora, y muchos administradores también violaban la ley, lo que la policía podía utilizar en su contra. Los funcionarios de los comités provinciales del partido eran más propensos a abordar los abusos de la policía de distrito, pero temerosos de visitar regiones infestadas de insurgentes, dejaban a las autoridades de distrito a su suerte. El sistema soviético de estricto control vertical funcionó bastante bien en circunstancias ordinarias, pero se vino abajo en las regiones rebeldes. La tiranía y la corrupción de la policía y los administradores se derivaban de la sensación de omnipotencia e impunidad de que gozaban. Los dirigentes soviéticos sabían por la experiencia de la guerra civil que la lucha contra la insurgencia rural mediante la instigación de la confrontación de clases producía numerosos abusos. Dado que aplicaron el mismo método en las tierras fronterizas occidentales, consideraron las acciones ilegales de quienes debían orquestar la revolución social como un efecto colateral natural, aunque lamentable, de la estrategia elegida.

299

Sin un control desde arriba, la policía aplicaba "medidas demasiado indulgentes y tardías contra los que violaban la legalidad soviética y a veces eran cómplices de los crímenes y los encubrían".⁹⁷ En los primeros seis meses de 1945, no se sobreescribió ni un solo caso contra los 64 policías procesados en Lituania, y sólo uno de 51 en la provincia de Lvov. La tasa de absolución era mucho mayor en los tribunales civiles; en 1945, los tribunales soviéticos desestimaron el 12,4 por ciento de los casos penales, y en 1948 absolvieron al 10 por ciento de los acusados.⁹⁸ Esto sugiere que los policías eran acusados sólo si habían cometido delitos graves. Si un comandante

⁹⁷ Strokach, "Dokladnaia zapiska o narusheniakh sovetskoi zakonnosti v organakh NKVD— NKGB", I. 113.

⁹⁸ Grimovich, "Kratkii obzor sudimosti rabotnikov militsii Litovskoi SSR", I. 75; Documento nº 132 en Sokhan' et al, *Litopys UPA, Nova Serii*, Vol. 4, p. 436; Fiscalía de la provincia de Lvov, "Dokladnaia zapiska o provedennoi rabote po bor'be s narusheniami zakonnosti [Informe sobre la lucha contra las violaciones de la ley]" (1 de julio de 1945), TsDAHOU, f. 1, op. 23, d. 2390, I. 26; Peter Solomon, *Sovetskaia iustitsiia pri Staline* (Moscú: Rosspen, 1998), P— 359.

11. Violaciones de la política oficial y su impacto en la pacificación

de policía podía encontrar cualquier forma de excusar un delito o si lo consideraba menor —como el saqueo, las detenciones ilegales y la tortura de sospechosos—, evitaba que el caso llegara a un tribunal. En la provincia de Lvov se registraron 93 delitos policiales entre el 15 de mayo de 1944 y el 30 de agosto de 1945, entre ellos dos asesinatos, 50 robos y hurtos, 14 detenciones ilegales y 17 agresiones. Sólo se abrió una investigación penal contra 33 policías. El resto se libró con castigos disciplinarios, como unos días de arresto, reprimendas y descensos temporales.⁹⁹

Uno de los principales problemas de la lucha contra la delincuencia entre la policía y los administradores era la ausencia de una norma de justicia. Las penas impuestas a los delincuentes policiales dependían del agente de la acusación. Por lo general, el ejército y la policía trataban de impedir que personas civiles ajenas investigaran sus delitos. Así también, las fuerzas de seguridad soviéticas limitaban el acceso de organismos externos y hacían que comités internos investigaran las infracciones policiales. Estos organismos a menudo obstruían la justicia. El comité del NKGB que investigó la ejecución de 27 guerrilleros capturados en la provincia de Ternopol condenó a los dos policías responsables de este crimen a sólo 30 días de arresto y a otro a 20 días.¹⁰⁰ Además, las jurisdicciones soviéticas de reaccionaron de forma diferente ante los crímenes de policías y administradores. Los jefes locales del partido ignoraron los abusos de poder hasta que éstos sobrepasaron los límites definidos por los líderes individuales. Las autoridades de la provincia de Drogobych eran mucho menos tolerantes con la violencia policial que las de las provincias de Volyn', Rovno y Stanislav (Tabla 11.2).

299

A veces, para dar ejemplo, las autoridades imponían penas excepcionalmente duras. El 20 de septiembre de 1945, tres tenientes y un soldado robaron 52 prendas de ropa en una casa de la provincia de Sigulda (Letonia). Uno fue ejecutado y los otros fueron encarcelados durante 10 años. Otros que habían cometido delitos peores recibieron penas más leves. Tarkovskii, un policía ucraniano de la aldea de Novyi Krapivnik que, en palabras de un inspector del partido, "estaba (1) matando a gente en lugares públicos, (2) ... agrediendo públicamente a la gente, (3) saqueando, etc." fue degradado durante un breve periodo de tiempo, pero más tarde fue restituido a su puesto. Luego intentó violar a una doctora. Cuando los campesinos liberaron a la mujer, roció el pueblo con fuego de metrallera y lanzó varias granadas de mano, pero

⁹⁹ Ptukha, "Spravka o kolichestve sluchaev narusheniia sovetskoi zakonnosti rabotnikami UNKVD L'vovskoi oblasti [Informe sobre las violaciones de la legalidad soviética por parte de los oficiales del UNKVD de la provincia de Lvov]" (30 de agosto de 1945), TsDAHOU, f. 1, op. 23, d. 2410, l. 211.

¹⁰⁰ Il'in, jefe adjunto de la Oficina de Personal del NKGB de la provincia de Ternopol, "Spravka o sostoianii prestupnosti [Informe sobre el índice de criminalidad]" (20 de diciembre de 1945), TsDAHOU, f. 1, op. 23, d. 2436, l. 131. Sec otro ejemplo en Gusarov, fiscal militar adjunto de las tropas del NKVD del distrito militar ucraniano, "Spravka o narushenii sovetskoi zakonnosti ogranami NKVD i NKGB Stanislavskoi oblasti [Informe sobre la violación de la legalidad soviética por el NKVD y el NKGB en la provincia de Stanislav]" (septiembre de 1945), TsDAHOU, f.i, op.23, d.2410, 11.234, 235.

11. Violaciones de la política oficial y su impacto en la pacificación

de nuevo escapó al castigo. Lashenko, otro policía ucraniano, ejecutó ilegalmente a siete prisioneros, pero recibió una condena condicional de ocho años. No pasó ni un solo día entre rejas.¹⁰¹

Las penas por delitos policiales dependían de la pertenencia de clase de las víctimas y de si eran sospechosas de ayudar a la resistencia. Las penas habituales en la Unión Soviética eran 10 años de cárcel o la pena capital por asesinato, 8 años de cárcel por violación y penas más cortas por robo. Los policías solían recibir estas penas si la víctima era inocente, tenía los antecedentes sociales adecuados y un pariente en el Ejército Rojo. Si la víctima era identificada *como un kulak* o pariente de un guerrillero, los tribunales imponían penas más leves. Si las víctimas eran guerrilleros o sospechosos, los casos rara vez llegaban al tribunal. En la provincia de Stanislav, los tribunales militares procesaron a 23 policías por ejecuciones ilegales cometidas entre octubre de 1944 y septiembre de 1945. Ningún culpable fue condenado a muerte. Diez recibieron penas de 10 años de prisión, tres de 5 a 9 años, nueve de 1 a 5 años y uno una condena condicional de 1 año. Los fiscales consideraron estas sentencias "indulgentes" e "inadecuadas"¹⁰² y un estímulo para la delincuencia. En la mayoría de los casos, los delincuentes de las fuerzas de seguridad recibieron condenas mucho más leves que los civiles que perpetraron delitos idénticos. A menudo, los policías que habían matado a varios sospechosos eran simplemente despedidos y nunca procesados, mientras que un soldado que había cuestionado la idea de las granjas colectivas recibía 15 años de cárcel; el robo a un "aliado de clase" podía ser castigado con una ejecución, y el robo a un sacerdote con una reprimenda; un policía que había detenido ilegalmente a una persona durante dos días recibía una pena de 8 años de cárcel, mientras que otro que había mantenido detenidos a varios hombres de 3 a 6 meses sin orden judicial y los había dejado lisiados recibía 20 días de arresto disciplinario; los policías que violaban a mujeres sin relación con la resistencia recibían muchos años de cárcel, mientras que los que violaban a sospechosas se libraban con unos pocos días de arresto o no eran castigados en absoluto.¹⁰³ Este doble rasero a la hora de procesar a los delincuentes policiales les hizo ser más cuidadosos en su selección de víctimas, pero no disuadió de cometer delitos (Tabla 11.3).

300

TABLA 11.2 *Sanciones por delitos policiales en las provincias de Ucrania Occidental, 1945.*

| Provincia | Ejecuciones | | 10 años de cárcel | | De 5 a 9 años de cárcel | | Menos de 5 años de cárcel | |
|-----------|-------------|---|-------------------|---|-------------------------|---|---------------------------|---|
| | Número | % | Número | % | Número | % | Número | % |
| | | | | | | | | |

¹⁰¹ Il'iashchenko, secretario de la Oficina de Personal del Comité Provincial del Partido de Stanislav (12 de noviembre de 1945), TsDAHOU, f. 1, op. 23, d. 2436, l. 54.

¹⁰² Gusarov, "Spravka o narushenii sovetskoi zakonnosti", l. 244.

¹⁰³ Il'iashchenko (12 de noviembre de 1945), TsDAHOU, f. 1, op. 23, d. 2436, l. 54; TsDAHOU, f. 1, op. 23, d. 2410, ll. 226, 237, 244; Documento n° 38 en Sokhan' y otros, *Litopys UPA, Nova Serii*, Vol. 3, p. 187.

11. Violaciones de la política oficial y su impacto en la pacificación

| | | | | | | | | |
|-------------------|---|-----|----------------|------|---------------|------|----|------|
| Volyn | - | - | 1 | 16.7 | 6 | 50 | 4 | 33-3 |
| 01.01.45-01.07.45 | | | | | | | | |
| Stanislav | 1 | 1.8 | 16 | 50.9 | 22 | 50 | 13 | 27.3 |
| 01.01.45-01.09.45 | | | | | | | | |
| Rovno | 1 | 2 | 10 (9-10 años) | 20 | 29 (8-5 años) | 58 | 10 | 20 |
| 01.01.45-01.12.45 | | | | | | | | |
| Drogobych | 9 | 21 | 14 | 31.8 | 15 | 34.1 | 5 | 11.4 |
| 01.01.45-01.09.45 | | | | | | | | |

Nota: Excluido el número no identificado de sentencias de los comités internos del NKVD y el NKGB.

Fuentes: Aleksandrov, fiscal militar de las tropas de la NKVD en la provincia de Drogobych, "Spravka po delam o narusheniakh sotsialisticheskoi zakonnosti sotrudnikami NKVD i NKGB [Informe sobre violaciones de la legalidad socialista por parte de oficiales de la NKVD y la NKGB]" (7 de septiembre de 1945), TsDAHOU, f. 1, op. 23, d. 2410, 11. 220, 221; Gusarov, "Spravka o narushenii sovetskoi zakonnosti", l. 244; Shuriacv, jefe del Comité Especial del UNKVD, "Spravka po sledstvennym i administrativnym delam na sotrudnikov UNKVD Rovnskoi oblasti [Informe sobre las investigaciones penales y administrativas contra los oficiales del UNKVD de la provincia de Rovno]" (x8 de diciembre de 1945), TsDAHOU, f. 1, op. 23, d. 2410, 1. 299.

301

Para disuadir los abusos de poder, el estado lanzó una serie de juicios amañados contra los perpetradores a partir de finales del verano de 1945. Los jefes regionales de policía enviaban revisiones periódicas de los consejos de guerra a sus subordinados para darles una lección.¹⁰⁴ La mayoría de los juicios amañados estaban abiertos sólo a oficiales de policía; de hecho, se les ordenaba asistir a ellos. En los raros casos en que los juicios eran públicos, el gobierno consideraba que las vistas en los lugares donde los acusados cometían sus delitos dañarían el prestigio de sus otros empleados en esas regiones y las celebraba en otros lugares. Aunque esta política concienciaba a los policías de que infringir la ley conllevaba un castigo y contribuía así a la prevención de la delincuencia, los campesinos sabían poco del esfuerzo del Estado por frenar la violencia policial. Sólo veían que un policía que había perpetrado graves crímenes durante mucho tiempo con impunidad era sustituido por otro, mientras que el gobierno deportaba a prósperos campesinos que no habían violado ninguna ley soviética. Una justicia tan incomprensible minó la reputación de la administración soviética.

Las autoridades sólo tuvieron conocimiento de algunos de los delitos cometidos por la policía. El Fiscal de Lituania escribió: "El escaso número de denuncias presentadas ante los comités ejecutivos provinciales, incompatible con el gran número de delitos, sugiere que la gente suele tener miedo de quejarse de los delitos cometidos por el NKVD, la milicia y otros oficiales."¹⁰⁵ Si los campesinos denunciaban un delito policial menor, la administración del distrito mostraba la queja al oficial responsable y la mayoría de las veces le reprendía, pero no tomaba ninguna otra medida. Incluso durante una investigación penal, el oficial acusado solía conservar su

¹⁰⁴ TsDAHOU, f. 1, op. 23, d. 1762, l. 28; d. 2408, I. 67; d. 2410, II. 212, 221; d. 2442, I. 5; Documento n° 34 en Sokhan' y otros, *Litopys UPA, Nova Serii*, Vol. 5, p. 184.

¹⁰⁵ Baliasnikov, fiscal de Lituania, a Suslov, "Dokladnaia zapiska o narusheniakh sotsialisticheskoi zakonnosti v Shakiiskom i Alituskom uездakh [Informe sobre violaciones de la legalidad socialista en las provincias de Sakiai y Alytus]" (4 de agosto de 1945), RGASPI, f. 597, op. 1, d. 1, l. 189.

11. Violaciones de la política oficial y su impacto en la pacificación

puesto e intimidaba al denunciante. Cuando los residentes de la aldea de Nigovtsy, en la provincia de Stanislav, se quejaron de dos policías que habían cometido violaciones y robos, los responsables advirtieron a los reclamantes de que, si seguían adelante con sus reclamaciones, les dispararían y dispararon sus metrallas para demostrar que iban en serio.¹⁰⁶ Este defecto del sistema legal soviético limitó la capacidad del gobierno para comprender la magnitud de los abusos locales y desarrollar un remedio contra ellos.

302

TABLA 11.3 *Crimen y castigo al estilo soviético: No hay correlación entre la gravedad de los delitos y la severidad de las penas*

| Autor | Naturaleza del delito | Penalización |
|--|--|--|
| Agresiones y detenciones ilegales | | |
| S. Marchenko, jefe de la Sección Regional del NKGB | Detención ilegal y tortura de varias personas durante los interrogatorios. Golpeó a los detenidos | Expulsado del partido |
| Popov, jefe de la estación de distrito del NKGB | Golpear a los detenidos | Amonestación severa |
| Capitán Mashkovtsev, jefe en funciones de la Sección del NKGB del Distrito de Bolekhovskii. | Golpeaba a los sospechosos, infligiéndoles graves lesiones corporales; los mantenía en prisión de 3 a 6 meses sin orden judicial | 20 días de arresto |
| Fedor Shepetukha, Vicepresidente del Comité Ejecutivo de Matseevskii | Golpear a una mujer | 4 años de cárcel |
| P. Iuzkov y F. Iakovlev, guardias de la cárcel de Lvov | Detención ilegal de dos hombres durante dos días; Iuzkov perdió un arma | Iuzkov: 8 años de cárcel Iakovlev: 6 años de cárcel |
| Robos | | |
| Tenientes I. Koval'chuk, A. Matveev y A. Ivanov, 10° Regimiento de Reservistas | Robo a mano armada | Koval'chuk: ejecutado Matveev e Ivanov: 10 años de cárcel |
| K. Pishida, A. Malikov y D. Shubin, guardias de seguridad del Departamento Provincial del NKGB de Drogobych. | Múltiples robos en apartamentos | Ejecutado |
| Vasilchenko, jefe de la Sección de Distrito del NKVD de Khodorovskii | Robo a un sacerdote | Reprimenda |
| Vashnin, policía de la Sección Distrital del NKVD | Robo a un próspero campesino | Varios días de arresto |

¹⁰⁶ Sion', "Doklad[Report]" (sin fecha), TsDAHOU, f. 1, op. 23, d. 2408, l. 32.

11. Violaciones de la política oficial y su impacto en la pacificación

de Tlumachskii, y Shumilov,
jefe de una unidad
de bomberos.

S. Iakub, combatiente del
batallón de destrucción
en el distrito de Stryi

Robó 6 kilos de tocino
y dos abrigos de soldado

2 años de cárcel

Teniente Alexandr
Nakonechnyi, oficial de
la Sección de Distrito
del NKVD de Zolotnikovskii.

Múltiples hurtos

5 años de trabajos forzados

Ejecuciones ilegales y asesinatos

P. Prilepin, jefe de la
Voinilovskii NKVD
Sección de distrito

Confiscación ilegal de ganado
y ejecución sin investigación
de tres detenidos

Disparado

A. Liashenko, jefe de la
Bogorodchankii NKVD
Sección de distrito

Ejecutados siete detenidos
sin investigación

8 años de cárcel en suspenso

Shchegul'nyi, policía en el
NKVD lavorovskii
Sección de distrito

Ejecutado dos detenidos

3 años de cárcel

Aleksandr Gruzdaev,
soldado de la 32ª División
de Seguridad

Violó y asesinó a una niña
de 14 años

10 años de trabajos forzados

Tarkovskii, policía y
Novyi Krapivnik

Varios asesinatos, agresiones,
saqueos, intentos de violación

Degradado temporalmente;
posteriormente restituido al
mismo puesto.

A. Lobanov, policía de la
Sección de Distrito del
NKGB de Strusovskii.

Mató a cuatro personas

Detenido durante unos días;
tras la protesta de un fiscal,
condenado a 7 años de cárcel
Expulsado del partido

Poduval'tsev, jefe de la
Policía del distrito de
Rudkovskii

Mató a un activista soviético
e incendió nueve casas,
tres de las cuales pertenecían
a soldados soviéticos

Expulsado del partido

A. Abroskin, funcionario de
el NKVD Vyshkovskii
Sección de distrito

Mató a varias personas

Ejecutado

Teniente Junior Berestenev,
oficial en el Kokovskii
Sección de Distrito del
NKVD

ató a una mujer,
alegando falsamente
que estaba relacionada
con UPA

Sin sanción, tras una
investigación adicional
remitida al tribunal

Violación

Matveev, oficial de policía
de la Sección de Distrito
de Sototvinskii NKVD

Violó a dos presas y
a la esposa de un preso,
intentó violar a otro preso

20 días de arresto,
despedido

Demianik, policía de la
Sección de Distrito del
NKGB de Zbariazhskii.

Violó a testigos,
amenazándoles con un arma

Disparado

Mayor Prokhorenko y
Teniente Novgorodov,
117º Regimiento del NKVD

Intento de violación

Detenido durante unos días

Teniente Junior Koval'chuk,

Dos intentos de violación;

15 años en campos de trabajo

11. Violaciones de la política oficial y su impacto en la pacificación

| | | |
|--|--|------------------------------|
| oficial de policía en la Sección de Distrito Koropetskii NKVD | golpeó a otra persona | |
| P. Kolesnik, presidente de red comercial en Distrito de Pomorianskii | Varios intentos de violación | Expulsado del partido |
| Smirnov, policía de Ternopol | Violación y robo | 10 años de trabajos forzados |
| Egorov, policía de la provincia de Stanislav | Violó a una testigo embarazada | 5 años de trabajos forzados |
| Otros | | |
| S. Meshcheriakov, soldado de la 32ª División de Seguridad | Difundir propaganda antisoviética contra el sistema de granjas colectivas y la constitución de Stalin. | 15 años de cárcel |
| Teniente Aleksandr Beliaev, 32ª División de Seguridad | Estando borracho, se hirió accidentalmente y perdió un revólver | 5 años de cárcel |

Fuentes: TsDAHOU, f. i, op. 25, d. 2393, l. 7; d. 2436, l. 54; d. 2450, ll. 4, 5; d. 2410, ll. 213, 218, 237, 309; d. 2415, ll. 12, 15, 19; d. 2443, l. 1; d. 1695, l. 124; d. 2370, l. 3; RGASPI, f. 600, op. 1, d. 4, l. 168; Documento n° 132 en Sokhan' et al, *Litopys UPA, Nova Serii*, vol. 4, pp. 426, 427, 430; documentos núm. 6, 23, 32 y 36, *ibíd.*, vol. 5, pp. 75, 144, 179, 188.

El método de mando en la cultura burocrática soviética también afectó a la legalidad en las fronteras occidentales. A partir del primer Plan Quinquenal, los administradores soviéticos se acostumbraron a funcionar según planes de arriba con plazos arbitrarios en la convicción, como decía un famoso eslogan, de que "no hay fortalezas que los bolcheviques no puedan conquistar". Los administradores de nivel inferior comprendían que estas exigencias eran imposibles, pero tenían que demostrar que habían hecho todo lo posible por cumplirlas. Así, sin tener en cuenta la realidad, Stalin exigió a los líderes republicanos que aplastaran rápidamente la resistencia. A su vez, los dirigentes ordenaron a los secretarios de los comités provinciales que destruyeran la insurgencia en pocas semanas o meses, amenazándoles con castigarles si fracasaban. El 10 de enero de 1945, Jruschov ordenó a las autoridades provinciales que suprimieran la resistencia en Ucrania en un plazo de seis semanas. El 26 de febrero de 1945, amplió el plazo hasta el 15 de marzo.¹⁰⁷ Cuando venció, escribió una carta a todos los comités provinciales del partido:

Usted debía liquidar las bandas de nacionalistas ucraniano-alemanes en su provincia antes del 15 de marzo. Sin embargo, el 16 de marzo decenas de bandas y centenares de bandidos seguían

¹⁰⁷ Protokol zasedaniia sekretarei RK KP(b)U (Reunión de los secretarios de los comités de distrito del partido ucraniano)" (25 de enero de 1945), TsDIAL, f. 3, op. 1, d. 192, l. 52; "OUN i UPA u druhii svitovii viini", *UIZh* 3:101-105, 1995.

11. Violaciones de la política oficial y su impacto en la pacificación

operando en su provincia. Por lo tanto, usted no cumplió la directiva del CC del partido comunista ucraniano e incumplió su promesa. Debes explicar en el plazo de tres días por qué fallaste e informar al CC sobre las medidas que piensas tomar.¹⁰⁸

305

La implacable presión sobre las autoridades provinciales continuó: El 24 de julio de 1945, Jruschov exigió la destrucción de la resistencia para finales de agosto; el 30 de octubre de 1945, cambió el plazo al 1 de diciembre de 1945, y el 5 de abril de 1947, volvió a ordenarles que la erradicaran en el plazo de dos meses.¹⁰⁹ Escribió memorandos amenazadores a los secretarios provinciales después de los plazos y sugirió acciones que violaban la ley, como "represalias" contra campesinos ricos y sacerdotes sin relación con la resistencia.¹¹⁰ A su vez, los secretarios provinciales ordenaron a la policía que hiciera lo necesario para destruir rápidamente la insurgencia. Los líderes del partido ucraniano proclamaron: "Si un comandante de una unidad [de seguridad] se encontraba con una banda [del UPA] pero no la destruía, esto debía considerarse un crimen". Esto se convirtió en una orden militar: "Los culpables de cada operación fallida destinada a destruir las bandas [del UPA] deberán pagar duras penas — hasta la destitución de su cargo y el procesamiento por un tribunal militar".¹¹¹ Asustadas por semejante retórica, las tropas de seguridad se esforzaron por demostrar su eficacia, que se evaluaba por el número de insurgentes liquidados y no por la actividad guerrillera de . Esta presión condujo a detenciones ilegales, torturas y ejecuciones aleatorias de civiles. El general de división Skorodumov, comandante adjunto de las unidades del NKVD, escribió que para demostrar su celo las tropas de seguridad

... violó repetidamente la ley revolucionaria, fusilando ilegalmente a bandidos detenidos, sospechosos de bandidaje y civiles inocentes, e incendió innecesariamente pueblos y granjas.

¹⁰⁸ N. Jruschov (marzo de 1945), TsDAHOU, f. 1, op. 23, d. 1693, 11. 54, 55.

¹⁰⁹ Jruschov a Stalin (20 de diciembre de 1945), TsDAHOU, f. 1, op. 23, d. 1848, I. 399; Grushetskii a Jruschov, "Otchetorezul'tatakhbor'bybandami ukrainsko-nemetskikh nationalistov v Lvovskoi oblasti [Informe sobre la lucha contra los nacionalistas ucraniano-alemanes en la provincia de Lvov]" (16 de noviembre de 1945), TsDAHOU, f. 1, op. 23, d. 1691, I. 288; Bogorodchenko a Zlenko, "Informatsiia o reagirovanii ukrainsko-nemetskikh natsionalistov na ,iv. 23, d. 1691, I. 288; Bogorodchenko a Zlenko, "Informatsiia o reagirovanii ukrainsko-nemetskikh natsionalistov na iavku s povinnoi (Informe sobre la reacción de los nacionalistas ucraniano-alemanes sobre la amnistía)" (27 de julio de 1945), TsDAHOU, f. 1, op. 23, d. 1691, 1. 269; Documento n° 6 en Serhiichuk, *Desiat' buremnykh lit*, p. 574. Incluso los profesionales de la policía, como el ministro del MVD Sergei Kruglov, fijaban plazos para la eliminación de la resistencia, aunque ciertamente se daban cuenta de que los conflictos sociales desafiaban los plazos; Zubkova, *Pribaltika i Krem'*, p. 254.

¹¹⁰ "Stenogramma rcchi t. Khrushcheva na zasedanii sekretarei obkomov (Acta del discurso del camarada Jruschov en la reunión de secretarios de los comités provinciales del partido)" (15 de mayo de 1945), TsDAHOU, f. 1, op. 23, d. 2420, 1. 5.

¹¹¹ "Protokol zasedaniia sekretarei raikomov partii (Reunión de los secretarios de los comités distritales del partido)" (24 de noviembre de 1945), TsDIAL, f. 3, op. 1, d. 202, 1. 76; Jruschov (16 de julio de 1945), TsDAHOU, f. 1, op. 23, d. 2412, 11. 3-5; general Marchenkov, comandante de las tropas de seguridad del distrito militar bielorruso (5 de septiembre de 1945), RGVA, f. 38650, op. 1, d. 134, 1. 147V.

11. Violaciones de la política oficial y su impacto en la pacificación

El 14.10.1944, el teniente junior Dorofeev, comandante de un pelotón de seguridad del NKVD, ... mató sin motivo a ocho trabajadores de un equipo de buscadores. El mismo, al pasar por un pueblo, mató a tiros a una adolescente y a un niño. El 19 de noviembre mató a dos ancianos. Denunció a todos los asesinados como bandidos. Tales incidentes deshonran a los soldados del NKVD y arruinan su prestigio.¹¹²

306

Naturalmente, cuando se les presionaba para violar la ley dentro de unos límites no identificados, los policías a menudo los sobrepasaban. El abuso de poder era un resultado lógico de la cultura administrativa soviética.

Como la mayoría de las demás políticas comunistas, la contrainsurgencia se desarrolló como una serie de campañas políticas dirigidas por el partido; algunos aspectos de la pacificación se convirtieron repentinamente en dominantes durante un tiempo y luego se agotaron sin motivo aparente. El periodo de juicios amañados, la intervención del partido en las tácticas policiales en 1945 y el fervoroso reclutamiento de milicias a principios de 1946, sin el esfuerzo de entrenarlas o incluso de seleccionar combatientes, fueron ejemplos de tales campañas. La lucha contra la violencia aleatoria también se desarrolló como una serie de campañas; el partido ponía periódicamente a algunos autores como ejemplos, pero luego inexplicablemente debilitaba su esfuerzo por acabar con los abusos hasta la siguiente oleada repentina de amor por la justicia. Algunas de estas breves y frenéticas campañas no se debieron tanto a la preocupación por los civiles de las zonas fronterizas o por la racionalidad de la política soviética como a la rivalidad entre servicios. En la segunda mitad de la década de 1940, altos oficiales del MVD lucharon contra los del MGB por el dominio en la estructura de poder soviética y denunciaron violaciones de la ley por parte de la agencia rival, esperando así estigmatizarla entre los líderes supremos del partido.¹¹³ Las precarias maniobras en los escalones superiores del aparato burocrático soviético enseñaron a los funcionarios a recopilar rutinariamente pruebas comprometedoras contra sus rivales y a estar preparados para verterlas como una avalancha en cuanto sus superiores señalaran una nueva ronda de luchas de poder. Esta práctica dio lugar a acaloradas luchas por la justicia que terminaban abruptamente en cuanto los rivales eran derrotados o los altos cargos policiales que dirigían la campaña recibían una indicación de sus superiores del partido de que debían posponer sus ataques hasta tiempos mejores.¹¹⁴

La Fiscalía era el principal organismo encargado de defender la ley. Los fiscales no eran santos; algunos eran borrachos, y otros se vieron envueltos en saqueos o

¹¹² General Skorodumov, vicecomandante de las tropas de seguridad del NKVD de la URSS (enero de 1945), RGVA, f. 38650, op. 1, d. 134, l. 63.

¹¹³ Agradezco a Jeffrey Burds y Victor Stavic que me llamaran la atención sobre esta motivación detrás de algunas campañas por la justicia.

¹¹⁴ La lucha por el poder entre los altos mandos policiales se refleja en Yoram Gorlizki y Oleg Khlevniuk, *Cold Peace* (Oxford, Inglaterra: Oxford University Press, 2004), pp. 29, 60, 114-117

11. Violaciones de la política oficial y su impacto en la pacificación

violaciones en .¹¹⁵ Aun así, lideraban la lucha contra la corrupción y los abusos de poder, aunque lo hacían encadenados. En teoría independientes de los organismos del partido, en la práctica tenían que trabajar con los jefes locales del partido. Cada directiva del partido que exigía el fin de las violaciones de la ley ponía frenéticos a los fiscales durante un tiempo, pero tenían poco poder ejecutivo. Redactaron docenas de informes denunciando a administradores y policías corruptos y presentaron recursos, a menudo con éxito, en nombre de los acusados si los investigadores o los tribunales violaban los procedimientos. Si los jefes comunistas hubieran querido defender la ley, apoyado a los fiscales; en cambio, ignoraron estos informes o incluso obstruyeron la justicia.

307

Tal intervención era ilegal, pero fue bendecida por el fiscal general Andrei Vyshinskii, que declaró: "Sólo un secretario de partido incompetente permitiría a fiscales y jueces hacer lo que quisieran".¹¹⁶ El decreto de Stalin del 1 de diciembre de 1938 otorgaba a los secretarios del partido el derecho a decidir si un fiscal podía iniciar una investigación penal contra un miembro del partido.¹¹⁷ Como la mayoría de los policías eran miembros del partido, los secretarios podían vetar las causas penales contra ellos o influir en las penas. Creían que los fiscales debían aplicar la ley de forma selectiva, castigando la corrupción mientras dejaban que los organismos de seguridad actuaran ilegalmente contra los presuntos enemigos. La policía, sin embargo, afirmaba que los fiscales obstaculizaban sus investigaciones: "Hacemos confesar a los bandidos, pero la fiscalía cree que un protocolo [de interrogatorio] por sí solo es insuficiente, que es necesaria una corroboración independiente".¹¹⁸ A la mayoría de los dirigentes del partido no les gustaba la pedantería de los fiscales, pues creían que una mera sospecha de subversión era motivo suficiente para hacer recortes en el procedimiento legal. El Colegio Especial del MGB, que recibió amplios poderes mientras duró la guerra y continuó, tras su finalización, celebrando juicios en ausencia de acusados, abogados defensores y testigos, ayudó a los líderes del partido a eludir el control de los fiscales. No se disolvió hasta septiembre de 1953, y para entonces había juzgado, en el caso de Lituania, a un tercio de todos los sospechosos de guerrilla".¹¹⁹ Finalmente, los secretarios provinciales del partido ucraniano se rebelaron. Grushetskii proclamó:

Los fiscales son demasiado entusiastas. A veces no buscan al enemigo del poder soviético, sino que se esconden tras la tesis formal de observar la legalidad revolucionaria y así sirven de hecho

¹¹⁵ TsDAHOU, f. 1, op. 23, d. 2392,1. 1; d. 2410,1. 281.

¹¹⁶ Solomon, *Sovetskaia iustitsiia pri Staline*, pp. 280-285.

¹¹⁷ Hilda Sabbo, ed. *Voimatu vaikida*, Vol. 1 (Tallin: 1996), p. 433.

¹¹⁸ "Protokol zasedaniia sekretarci raikomov partii (Reunión de los secretarios de los comités de distrito del partido)" (29 de octubre de 1945), TsDIAL, f. 3, op. 1, d. 201,1. 3.

¹¹⁹ Documento n° 351 en Sabbo, *Voimatu vaikida*, Vol. 2, p. 1009; Documento n° 9.7 en Tininis, *Komunistinio režimo nusikaltimai Lietuvoje*, Vol. 3, p. 88.

11. Violaciones de la política oficial y su impacto en la pacificación

a la causa contrarrevolucionaria. Los fiscales ... han creado un ambiente agradable para los bandidos. ... Debemos luchar contra los que violan la legalidad revolucionaria, pero al mismo tiempo tenemos que luchar contra el exceso de celo. ... No necesitamos burócratas, sino bolcheviques que ayuden a los comités de distrito del partido y a los oficiales del MVD y del MGB. Los [fiscales] demasiado celosos deben ser tratados como enemigos del pueblo.¹²⁰

La retórica violenta de este tipo hizo que los fiscales se mostraran reacios a investigar los delitos policiales, hasta que las directivas posteriores del partido, centradas en los abusos de poder, les dieron un nuevo impulso.

Conclusión

308

Quando el Ejército Rojo llegó a las tierras fronterizas, sus soldados se esforzaban por vengarse de los territorios enemigos. Años de encarnizados combates habían erosionado su moral. No les interesaba saber por qué a tantos civiles de las regiones occidentales les disgustaba el régimen que defendían; percibían a esos civiles como partidarios de quienes habían arruinado su patria. El lema "¡Soldado, tú eres el juez!", acuñado por la escritora soviética Ila Eyrenburg,¹²¹ había arraigado en el Ejército Rojo en 1944. La propaganda comunista incitaba a la confrontación de clases, pero desde abajo surgió una cultura de violencia indiscriminada. A diferencia de los primeros bolcheviques, el gobierno soviético nunca dio carta blanca a las agencias de seguridad durante la campaña de contrainsurgencia en las zonas fronterizas. Quería que la represión fuera centralizada y selectiva. En la práctica, su pacificación estuvo marcada tanto por la violencia aleatoria como por la sancionada. Un Estado comprometido en la contrainsurgencia no puede evitar la violencia arbitraria. En el caso soviético, se vio exacerbada por factores como la naturaleza del régimen soviético; la opinión de que los guerrilleros eran colaboracionistas alemanes, que intensificó las represiones respaldadas y no autorizadas; el suministro inadecuado de soldados y fuerzas de seguridad soviéticos y su bajo nivel de vida en comparación con la población local, que les tentó a robar a civiles hostiles; el abuso del alcohol; y la revolución social desde arriba como medio para establecer el control sobre las zonas fronterizas. Estereotipadamente, el aparato de seguridad de un Estado totalitario es una herramienta obediente del régimen. Esta suposición es correcta sólo para las zonas que un gobierno controla firmemente; en las regiones rebeldes, donde tal control es imposible, un régimen delega en sus funcionarios y soldados poderes extraordinarios y les permite violar la ley y sus propias directrices si cree que la mayoría de estas violaciones consiguen los fines deseados. Si es así, el Estado puede hacer la vista gorda

¹²⁰ "Protokol zasedaniia sekretarci raikomov partii (Reunión de los secretarios de los comités de distrito del partido)" (3 de diciembre de 1946), TsDIAL, f. 3, op. 1, d. 409,1. 97.

¹²¹ V. O. Daines y V. V. Abaturon, *Pravda of shtrafbatakh 2* (Moscú: Eksmo, 2008), p. 271.

11. Violaciones de la política oficial y su impacto en la pacificación

ante la especulación o los asaltos aleatorios a civiles. Dado que un Estado totalitario no está diseñado para reaccionar ante las quejas de sus ciudadanos, debe vigilar permanentemente a sus funcionarios y organismos de seguridad para asegurarse de que promueven su política más que sus propios intereses, pero no puede hacerlo en las regiones rebeldes.

La policía infringía la ley en el tenso entorno fronterizo con mucha más frecuencia que en los antiguos territorios. De todos los crímenes que los oficiales del MGB cometieron en Ucrania en 1945, el 70 por ciento ocurrieron en las tierras fronterizas, aunque la población allí equivalía sólo a un cincuenta por ciento del total de la república.¹²² Los altos cargos, incluido Stalin, alentaban acciones que contradecían la ley y las directrices oficiales, pero esperaban que los administradores y la policía lo hicieran sólo para facilitar el avance hacia los objetivos del gobierno. La violencia era fácil de desencadenar pero mucho más difícil de mantener centrada en los "enemigos de clase". Los hombres fuertes locales a los que el Estado confió la dirección de la revolución social pero a los que no podía controlar se convirtieron en "agentes dobles del orden y el desorden"¹²³ que hacían cumplir algunos aspectos de la política gubernamental pero arruinaban otros en pos de sus propios objetivos. Sus crímenes incitaron a muchos a los que el régimen consideraba aliados de clase, incluso a los recompensados por sus reformas sociales, a unirse a la guerrilla. El gobierno soviético castigó con severidad a muchos administradores y policías que sobrepasaron los límites de las violaciones de la ley que creía conducentes al éxito, de hecho, con más severidad que las democracias en casos similares. Sin embargo, no castigó a estas "manzanas podridas" hasta mucho después de que se hubieran dedicado a hacer estragos porque carecía de buen personal, se enteró tarde de los crímenes porque los funcionarios del partido protegían a sus subordinados y suprimían la información negativa, y los organismos que vigilaban el cumplimiento de la ley estaban intimidados, y no existía un criterio de justicia. Así, la contrainsurgencia soviética se volvió mucho más brutal de lo que se pretendía, y muchos espectadores fueron víctimas de ella. Como señala Paul Vanderwood, "Orden y desorden no son opuestos, sino una cuestión de equilibrio".¹²⁴ La mayoría de las acciones ilegales se produjeron en 1944-1946, mientras el campo occidental seguía siendo tierra de nadie entre el gobierno y la guerrilla. A medida que el régimen empezó a establecer un control más firme en 1947, fue poniendo freno a la mayoría de las infracciones de la ley; sin embargo, algunos actos de violencia no sancionados, como los delitos provocados por el abuso del alcohol, continuaron en menor escala hasta el final de la resistencia, al igual que los tipos de delitos que el estado toleraba, como las detenciones ilegales y la tortura durante los interrogatorios.¹²⁵

¹²² Documento n° 34 en Sokhan' y otros, *Litopys UPA, Nova Seriiia*, Vol. 5, p. 183.

¹²³ Paul J. Vanderwood, *Disorder and Progress* (Lincoln, NB: University of Nebraska Press, 1981), p. XI.

¹²⁴ Vanderwood, *Desorden y progreso*, p. 164.

¹²⁵ Documentos n° 169, 170 y 174 en Sokhan' y otros, *Litopys UPA, Nova Seriiia*, Vol. 3, pp. 495-498, 508,

11. Violaciones de la política oficial y su impacto en la pacificación

509; Geoffrey Swain, *Between Stalin and Hitler: Class War and Race War on the Dvina, 1940-1946* (Londres: Routledge Curzon, 2004), p. 201.

12. Conclusión

Resistencia nacionalista y contrainsurgencia soviética en el contexto mundial

En este libro he perseguido cuatro objetivos. En primer lugar, he abordado la naturaleza del conflicto en las tierras fronterizas occidentales. En segundo lugar, he realizado un análisis comparativo de los movimientos de resistencia antisoviéticos y he esbozado sus objetivos, estrategias, composición, puntos fuertes y débiles y relaciones con la población. En tercer lugar, he conceptualizado la doctrina soviética de pacificación, he mostrado los medios que el Estado utilizó contra los insurgentes y he examinado los problemas relacionados con la aplicación de la política prevista. Paso ahora a mi último objetivo: destacar las peculiaridades de la resistencia nacionalista y la contrainsurgencia soviética en el contexto mundial.

La resistencia popular es una parte importante de la mitología nacional. Las imágenes brillantes de un *maqui* audaz, un *haidut* al estilo de Robin Hood y un *zapatista* sencillo pero orgulloso son apreciadas por las naciones francesas, balcánicas y mexicanas, cuyos gobiernos promueven leyendas sobre estos personajes para fomentar la unidad nacional. Las vallas de Chihuahua saludan a los visitantes con el lema "¡Viva Villa!"; los monumentos a los partisanos antifascistas en Bulgaria superan en número a los participantes reales en la resistencia contra un régimen búlgaro que era cualquier cosa menos fascista; y los habitantes del pueblo de La Higuera que delataron la ubicación de la banda de Ernesto Guevara a una unidad militar ensalzan al famoso *guerrillero* en conversaciones con peregrinos frecuentes. Los izquierdistas italianos siguen marchando a *Bella ciao* durante sus mítines callejeros; Gerónimo se convirtió en uno de los personajes favoritos de Hollywood; las ciudades de la Franja de Gaza exhiben con orgullo enormes imágenes de *los shaheeds* que se inmolaron en autobuses israelíes; sólo raras fiestas en Macedonia transcurren sin una canción sobre el carril Sandanski; y los empresarios de Chiapas obtienen pingües beneficios vendiendo camisetas kitsch con imágenes del subcomandante Marcos.

Por el contrario, los contrainsurgentes suelen ser antihéroes, despreciados y

aborrecidos por el público liberal aunque su política fuera bastante popular en el momento en que lucharon contra los rebeldes y aunque infligieran menos bajas civiles que las guerrillas. En no hay monumentos dedicados a *los rurales* mexicanos, que consiguieron que su país quedara libre de bandidos por primera vez en su historia. El capitán Gary Salmon Prado, que capturó a Ernesto Guevara, no es un héroe del folclore boliviano. La producción de camisetas con imágenes de Robert Thompson, cuya estrategia en Malaya se convirtió en un ejemplo clásico de contrainsurgencia sofisticada, habría arruinado a sus fabricantes. A pocos peruanos les gusta Vladimiro Montesinos, que comandó la exitosa campaña contra Sendero Luminoso, un movimiento guerrillero marxista tan notorio que todos los demás marxistas latinoamericanos creen que desacreditó su causa. Nunca se escribirán canciones que glorifiquen a las tropas rusas en Chechenia. Sin embargo, los chechenos probablemente transmitirán de generación en generación leyendas sobre Shamil Basaev, el comandante guerrillero que secuestró un avión civil en 1991, tomó como rehenes a mil pacientes en una maternidad de Budenovsk en 1995 y nueve años más tarde organizó el asalto a una escuela primaria en Beslán, matando a 331 civiles, la mitad de ellos niños. Incluso los medios de comunicación occidentales nunca le llamaron "terrorista", sino "luchador" o "rebelde".

He intentado separar las percepciones populares de la insurgencia y la contrainsurgencia de los hechos que nos transmiten los documentos primarios. Estos hechos demuestran que los oponentes en las zonas fronterizas no encajaban en los estereotipos de luchadores por la libertad idealistas y perpetradores estalinistas que recurrían exclusivamente a la violencia indiscriminada. Los insurgentes y las fuerzas de seguridad coincidían en falta de escrúpulos y crueldad. Además, el conflicto en las tierras fronterizas era un fenómeno complejo que implicaba muchas facetas además de la lucha entre guerrillas nacionalistas y la policía soviética. Las actitudes de la gente hacia los oponentes estaban determinadas por la interacción de factores como el nacionalismo, el estatus económico y social, la conciencia de clase, la cultura política, la identidad étnica, el oportunismo y las circunstancias. La importancia relativa de estos factores variaba según la región y el grupo social y dependía de la intensidad de las tensiones sociales derivadas del periodo de entreguerras y exacerbadas durante la guerra, la experiencia bajo la ocupación alemana, el conflicto entre la cultura local y las políticas soviéticas, y el impacto de la guerra de guerrillas y las campañas de contrainsurgencia.

La resistencia estaba formada por enemigos ideológicos del comunismo, personas movidas por motivaciones patrióticas, campesinos resentidos por la política agraria soviética, colaboradores nazis, miembros de grupos sociales atacados por la represión soviética y reclutas. Sus líderes eran predominantemente nacionalistas urbanos de clase media y media baja, pero los simpatizantes de base eran en su mayoría campesinos, motivados menos por el nacionalismo o el odio de clase que por la preocupación por su propio bienestar y seguridad. El nacionalismo se convirtió en

una bandera bajo la cual los patriotas y los enemigos ideológicos del régimen soviético unificaron a todos aquellos que odiaban a los comunistas por diversas razones. Los sentimientos anticomunistas también eran fuertes en las ciudades, pero como la resistencia armada sólo era posible en el campo, las actitudes de los habitantes urbanos importaban poco. Algunos insurgentes luchaban por ideales liberales, pero la mayoría apoyaba el autoritarismo, y muchos participaban con entusiasmo en la limpieza étnica, sancionada por los principales líderes nacionalistas. La resistencia de luchó contra las fuerzas de seguridad soviéticas, pero la inmensa mayoría de sus víctimas fueron civiles locales. Algunos grupos de la resistencia, como el AK, no colaboraron con los nazis, y el UPA luchó activamente contra ellos durante medio año, pero la mayoría de los demás nacionalistas, así como el UPA, cooperaron con los alemanes más de lo que se resistieron a ellos. Los insurgentes nunca contaron con el apoyo unánime o incondicional de la población de las regiones occidentales, mientras que los miembros de los mismos grupos étnicos de los antiguos territorios resentían a los rebeldes.

312

Los insurgentes lucharon contra las fuerzas de seguridad apoyadas por los ganadores a corto plazo de la reforma agraria, los campesinos cuyo estatus social había aumentado con el nuevo régimen, los especialistas enviados por el gobierno desde el este, los oportunistas de todo tipo y aquellos a los que el terror de la guerrilla empujó a ponerse del lado de las autoridades — en particular, los desertores de las unidades guerrilleras, los soldados soviéticos desmovilizados y sus familias, los campesinos que se esforzaban por vengar a los parientes asesinados por los insurgentes, y todo el mundo cansado de la agitación. Las minorías étnicas, incluso aquellas entre las que dominaban los anticomunistas, se pusieron resueltamente del lado del Estado contra los insurgentes. La coerción fue fundamental para la pacificación soviética, pero el gobierno aprendió de los errores que había cometido durante la guerra civil. Se abstuvo de quemar pueblos enteros en las regiones rebeldes, de ejecutar rehenes y de disparar contra multitudes de civiles amotinados; también restó importancia a su ideología atea e implicó a la iglesia en la pacificación para hacerla menos violenta. Además, puso más empeño en las reformas sociales que la mayoría de los demás Estados que llevaban a cabo la contrainsurgencia. Los grupos étnicos locales constituían una gran parte de las fuerzas de seguridad soviéticas, y la milicia era abrumadoramente local. La política de pacificación soviética tuvo dimensiones étnicas y afectó desproporcionadamente a las nacionalidades de la diáspora, pero las represiones contra las diásporas en las tierras fronterizas occidentales fueron menos brutales que la limpieza étnica llevada a cabo por los nacionalistas. Algunas atrocidades cometidas por las fuerzas de seguridad fueron institucionalizadas, pero muchas fueron el resultado de una violencia aleatoria, y sus autores fueron castigados con frecuencia.

¿Cómo se comparó la resistencia nacionalista en las zonas fronterizas con sus homólogos marxistas? Es difícil clasificar los movimientos guerrilleros según su

eficacia porque su capacidad para luchar contra sus regímenes dependía de muchas variables interrelacionadas: los objetivos, el liderazgo y la composición de la resistencia, la proporción de fuerzas de los oponentes, el terreno, la logística, la voluntad política de los gobiernos para luchar contra las guerrillas y sus estrategias de contrainsurgencia. La comparación obvia de los nacionalistas con los partisanos rojos carece de sentido porque sus objetivos, estrategias, composición, logística y estructuras de mando eran demasiado diferentes, al igual que las políticas de sus enemigos. Los partisanos rojos se abastecían por puente aéreo, incluían a muchos soldados regulares, coordinaban sus acciones por radio y perseguían objetivos tanto políticos como militares; tenían que levantar a la población de los territorios ocupados contra el invasor, pero las misiones puramente militares en apoyo del Ejército Rojo, como la interceptación de las líneas de suministro enemigas, consumían la mayor parte de su energía, mientras que el terror contra los colaboradores civiles era una esfera secundaria de sus actividades. Las guerrillas nacionalistas dependían de los recursos internos de , lo que limitaba su capacidad de combate; sus reclutas eran en su mayoría campesinos; sus comandantes transmitían sus órdenes lentamente a través de agentes de enlace y perseguían únicamente objetivos políticos,¹ luchando predominantemente contra administradores civiles, milicianos, aquellos que encajaban en su definición de colaboradores y, en algunos casos, minorías étnicas. El número y la eficacia de los partisanos rojos crecieron constantemente a partir del verano de 1942, mientras que los de los grupos nacionalistas disminuyeron en todas las regiones después de su punto álgido durante los primeros meses tras la reocupación soviética. Sin embargo, este hecho significa poco porque las políticas de las administraciones soviética y alemana eran diferentes; el Ejército Rojo impulsó el poder y la moral de la resistencia prosoviética, y el Cuartel General Central de los partisanos en Moscú suministró cada vez más a sus unidades armas, municiones, alimentos, especialistas y material de propaganda.

313

Las guerrillas nacionalistas se comparan mejor con las de otros lugares que no actuaban como auxiliares de un ejército regular, sino como una fuerza independiente que luchaba por el poder y dependía principalmente de medios internos. Los movimientos de resistencia ucranianos y lituanos fueron los más fuertes. El primero estaba tan centralizado y controlaba a sus combatientes con tanta firmeza como un típico movimiento guerrillero comunista. La resistencia lituana estaba fragmentada y tenía una naturaleza, unos objetivos estratégicos y unas tácticas diferentes, pero era un oponente tan serio como los soviéticos. Al igual que las guerrillas filipinas, malayas o cubanas de los años 1940-1950, los nacionalistas estaban aislados de los suministros exteriores y del apoyo político, pero luchaban en un terreno menos adecuado para la guerra de guerrillas, mantenían una infraestructura superior y

¹ Sólo el UPA hizo un breve e inútil intento de perseguir objetivos militares en batallas contra unidades soviéticas regulares.

superaban a los comunistas a la hora de infiltrarse en las fuerzas enemigas y difundir propaganda. Los insurgentes nacionalistas y comunistas operaban en el campo, por lo que su capacidad para atender las preocupaciones de los campesinos era vital para su supervivencia. Mientras las guerrillas marxistas congregaban a los campesinos con su promesa de una reforma agraria radical, la OUN impresionó a los ucranianos cuando disolvió las granjas colectivas y repartió las tierras de los polacos exterminados. Los nacionalistas bálticos no tenían un programa agrario, pero en esta región más rica, la reforma agraria soviética perjudicó a una mayor proporción de campesinos, lo que ayudó a los nacionalistas a reclutar voluntarios.

Los comandantes nacionalistas de rango medio e inferior eran tan capaces como los comandantes comunistas, y la motivación y tenacidad de sus combatientes igualaban a las de los comunistas después de que la mayoría de los reclutas y evasores de filas desertaran. Sin embargo, la calidad de los líderes nacionalistas de alto rango era inferior a la de los comunistas. Los guerrilleros marxistas eran optimistas y creían que el tiempo estaba de su lado. Incluso los grupos que finalmente fueron derrotados aumentaron su fuerza durante varios años después de comenzar a operar. Los nacionalistas mostraban más determinación que optimismo. Al principio disfrutaban de un mayor control sobre el campo que los partisanos comunistas, pero lo fueron perdiendo progresivamente por diversas razones, una de las cuales fue el declive del apoyo popular provocado por el terror nacionalista. Si se incluyen las víctimas de la limpieza étnica, la violencia de la UPA contra la población civil superó incluso a la de Sendero Luminoso.

314

Los objetivos estratégicos de las guerrillas comunistas y de los nacionalistas ucranianos estaban definidos por la ideología revolucionaria, aunque los comunistas eran más flexibles a la hora de identificar las prioridades estratégicas. Actuando según las directrices marcadas por Mao Tse-Tung, trataron de crear una amplia coalición contra el enemigo principal, el régimen. Por el contrario, los nacionalistas ucranianos primero colaboraron con los nazis, que no tenían ningún plan para un Estado ucraniano independiente, y luego dedicaron muchos esfuerzos a la limpieza étnica, que no afectó ni a Alemania ni a Rusia, los dos enemigos principales, pero obligó a decenas de miles de polacos antinazis y antisoviéticos a ponerse del lado de los alemanes y los soviéticos contra los nacionalistas. La estrategia integradora de los comunistas explotó eficazmente el nacionalismo para atraer a los indiferentes hacia los ideales comunistas, mientras que la política excluyente de los nacionalistas ucranianos alienó innecesariamente a los enemigos de sus principales enemigos. Los nacionalistas bálticos eran menos extremistas y no llevaron a cabo limpiezas étnicas después de 1941. Sin embargo, su estrategia también se basaba en ilusiones, atacaban sobre todo a civiles definidos como colaboradores y no podían formar coaliciones contra los soviéticos ni atraer a las minorías.

Gil Merom observa que "el éxito de la guerra de guerrillas dependía principalmente de la naturaleza del opresor y del contexto de la guerra, más que de las ventajas

prácticas que proporcionaba a los oprimidos".² En otras palabras, el poderío militar del régimen, la voluntad política de sus dirigentes y la política de pacificación que eligieran importaban más para el resultado de la lucha que la capacidad de combate de los guerrilleros o su estrategia. El Estado soviético era un rival duro. Tenía una voluntad política más fuerte que la mayoría de los gobiernos que se enfrentaban a guerrillas comunistas, no se preocupaba por las bajas que sufrían sus soldados, utilizaba cualquier medio que consideraba propicio para el éxito, y algunos de estos medios, como las deportaciones de polacos y alemanes, suscitaban una respuesta positiva entre gran parte de la población local. La determinación del régimen de imponer su poder en las zonas fronterizas a cualquier precio limitó el objetivo estratégico de las guerrillas nacionalistas a prohibir el acceso de la administración soviética a las regiones rurales hasta que se produjera la esperada liberación por parte de Occidente. Si se comparan con las insurgencias marxistas según la capacidad de perseguir sus principales objetivos estratégicos en sus contextos específicos, los nacionalistas ucranianos y lituanos deberían calificarse de medios, muy por debajo de los de las guerrillas china, vietnamita, cubana, guatemalteca de las FARC chinas, vietnamitas, cubanas, guatemaltecas y colombianas, y del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional de El Salvador, pero aproximadamente iguales a las de los partisanos yugoslavos, Sendero Luminoso, el ELAS griego, el Hukbalahap filipino y los comunistas malayos, y muy superiores a las de la resistencia antinazi en Europa occidental. Los nacionalistas letones y estonios fueron menos eficientes que una resistencia comunista media, mientras que la capacidad de la resistencia polaca debe valorarse en su lucha contra los alemanes y no contra los soviéticos. No obstante, los contrainsurgentes soviéticos se enfrentaron a un reto formidable en las zonas fronterizas occidentales. ¿Hasta qué punto fue eficaz su respuesta?

315

La pacificación es un asunto complicado y desagradable. Thomas Lawrence escribió: "Hacer la guerra a la rebelión es desordenado y lento, como comer sopa con cuchillo", mientras que Robert Thompson señalaba sarcásticamente: "En la contrainsurgencia sólo hay dos tipos de generales: los que aún no han aprendido y los que nunca aprenderán".³ Es difícil desarrollar una doctrina de contrainsurgencia eficaz que pueda tener en cuenta las peculiaridades de un entorno social ajeno y aún más difícil aplicar la doctrina tal y como está prescrita. La mayoría de los Estados reducen la contrainsurgencia a acciones militares. El ejército suele desempeñar un papel primordial en el desarrollo de la doctrina, e ignora todos los aspectos de la pacificación salvo los coercitivos. Muy a menudo los contrainsurgentes, en particular los que promueven valores liberales, se horrorizan con el resultado de sus sinceros y

² Gil Merom, *How Democracies Lose Small Wars* (Cambridge, Inglaterra: Cambridge University Press, 2003), p. 34.

³ Stathis Kalyvas, *The Logic of Violence in Civil War* (Cambridge, Inglaterra: Cambridge University Press, 2006), p. 162; T. E. Lawrence, "The Evolution of a Revolt", *Army Quarterly* 1(1):60, 1920.

vigorosos esfuerzos que no traen más que decenas de muertes de civiles, el odio de las naciones a las que intentan ayudar, el trauma psicológico experimentado por sus propios soldados y el disgusto de la opinión pública nacional.

La contrainsurgencia rara vez alcanza un éxito rotundo, y quienes la llevan a cabo se convierten en un blanco fácil para los académicos que los critican con la ventaja de la retrospectiva. De hecho, la eficacia y racionalidad de una política de contrainsurgencia sólo debe evaluarse en comparación con la práctica de otros estados que se enfrentan a retos similares. Cada Estado lucha contra los insurgentes en un contexto único definido por su sistema social, las tensiones experimentadas por las regiones rebeldes, la estrategia y cultura política de los adversarios, el terreno y la diferencia cultural entre la población local y las fuerzas de seguridad. No están justificadas las generalizaciones generales sobre las políticas de contrainsurgencia de Estados con sistemas de gobierno similares o incluso de los mismos Estados en regiones y periodos históricos diferentes, y sólo pueden establecerse paralelismos provisionales entre sus experiencias. Para hacer estos paralelismos tentativos y evaluar la contrainsurgencia soviética en el contexto histórico del siglo XX, deben elegirse algunos puntos de referencia, basados en los sistemas sociales de los estados implicados en la pacificación más que en los tipos de rebeliones a las que se enfrentaron. Las democracias que lucharon contra los rebeldes en el Tercer Mundo desde finales de los años cuarenta hasta los sesenta mostraron al menos algunos rasgos comunes en su enfoque de la contrainsurgencia, al igual que el autoritarismo patrimonial en América Latina y el Sudeste Asiático.⁴ Estos dos grupos de sistemas sociales y la Alemania nazi — el otro estado totalitario comprometido en el Frente Oriental — pueden servir como puntos de referencia para evaluar la política soviética en las zonas fronterizas (Tabla 12.1).

316

TABLA 12.1 *Contrainsurgencia soviética desde una perspectiva comparativa (+ = similitud; — = disimilitud; ± = cierta similitud)*

| Régimen soviético | Democracias en el Tercer Mundo | Autoritarismo patrimonial (América Latina y Sudeste Asiático) | Nazis en Terrenos de Eslava ocupada |
|-----------------------------------|--------------------------------------|--|--|
| Contexto | | | |
| Fuerte voluntad política | - | - | + |
| Sin impacto de la opinión pública | - | + | + |

⁴ Jeff Goodwin define un Estado patrimonial como aquel en el que los funcionarios y el personal militar son nombrados y ascendidos en función de la lealtad personal a un líder, el parentesco y la etnia, y no de los méritos. La mayoría de estos Estados son débiles desde el punto de vista infraestructural, excluyentes, antirreformistas y represivos de forma indiscriminada; Jeff Goodwin, *No Other Way Out: States and Revolutionary Movements, 194 ^-1991* (Cambridge, Inglaterra: Cambridge University Press, 2001), pp. 11, 143.

12 Conclusiones

| | | | |
|--|---|---|---|
| Sin sensibilidad ante las bajas propias | - | + | + |
| Preocupación limitada por las víctimas civiles | + | - | - |
| Gran influencia del centro en las agencias locales | - | - | + |
| Libre elección de medios | - | + | + |
| Conflicto externo cataclísmico durante la pacificación | - | - | + |
| Política de pacificación | | | |
| Estrategia centralizada | - | - | - |
| Pequeña diferencia entre estrategia y su aplicación | - | ± | ± |
| Insurgencia y contrainsurgencia percibidas como formas de lucha de clases | - | - | - |
| Experiencia revolucionaria > objetivo estratégico primordial: la revolución social desde arriba | - | - | - |
| Primacía doctrinal de las reformas sobre la coerción | + | - | - |
| Radicalismo de las reformas | - | - | - |
| Objetivos de las reformas: dividir la sociedad en clases y provocar la lucha de clases. | - | - | - |
| No depender de las élites locales | - | - | + |
| Determinismo ideológico > desprecio de las condiciones locales | + | - | + |
| Subestimación del nacionalismo Como motivación de los insurgentes | + | - | + |
| Uso de deportaciones y otros tipos de migración forzosa como medio principal de contrainsurgencia. | + | - | - |
| Amnistías | + | + | - |
| Papel principal de la milicia local: internalización del conflicto | ± | ± | - |
| Sin uso de armas pesadas | - | - | - |
| Esfuerzo frenético para obtener información sobre los insurgentes | + | - | - |
| La tortura como método de obtención de información | + | + | + |
| Amplio empleo de operaciones encubiertas | + | - | - |
| Intimidación mediante ejecuciones públicas | - | + | + |
| Licencia para violar la ley dentro de unos límites | - | + | + |

jefe de las unidades antipartisanos de las SS y notorio criminal de guerra, explicó por qué los dirigentes nazis no daban instrucciones claras: "Esta falta de dirección en los cuarteles responsables es una cobarde devolución de la responsabilidad a los escalones inferiores. Pero si es obvio para todos que la falta de dirección conduce a un caos de represalias y sin embargo no se dan órdenes claras, entonces la única conclusión posible es que este caos es intencionado por los líderes de arriba."⁶

319

Pocos regímenes autoritarios de América Latina y el Sudeste Asiático se molestaron en articular una doctrina de contrainsurgencia. Como a los dictadores les preocupaban más sus propios intereses que los nacionales, crearon deliberadamente numerosas agencias de seguridad que competían entre sí, con responsabilidades mal definidas y una autoridad que se solapaba, con la esperanza de que esa estructura caótica y la rivalidad entre servicios hicieran fracasar probables intentos de golpe de Estado por parte de las fuerzas de seguridad. Ngo Dinh Diem, dictador de Vietnam del Sur entre 1955 y 1963, creó 10 agencias de inteligencia separadas, ninguna de las cuales se comunicaba con las demás y todas espiaban principalmente entre sí y no a los insurgentes.⁷ Además, buscando reforzar su propia posición, los dictadores han dividido a las élites conservadoras y han instigado peleas entre diversas camarillas, debilitando así el frente contrarrevolucionario.

Las democracias no han escatimado esfuerzos a la hora de desarrollar políticas racionales de pacificación, pero sus campañas se han visto empañadas por una gran distancia entre la intención y la práctica causada por la insuficiente coordinación entre los organismos civiles, militares y policiales; la incapacidad de los responsables políticos para imponer sus estrategias a las fuerzas armadas que combatían la insurgencia a su antojo; y una influencia limitada sobre los gobiernos locales. Durante la guerra de Vietnam, la fuerte facción de la fuerza aérea dentro del ejército estadounidense promovió el bombardeo de aldeas sospechosas de albergar guerrilleros. Esta acción se consideraba una panacea: "Al jefe de la Fuerza Aérea y a su institución les interesaba personalmente creer que los bombardeos fomentaban el esfuerzo bélico, y así lo creyeron,"⁸ aunque las agencias civiles que planificaban la pacificación consideraban este enfoque contraproducente. Aunque los contrainsurgentes militares y civiles occidentales actuaron al unísono, los gobiernos locales ignoraron sus consejos para eliminar la corrupción y el nepotismo, hacer sus regímenes más representativos, racionalizar sus agencias de seguridad y emprender reformas sociales vitales para el éxito de la pacificación.

En el caso soviético, la brecha entre la intención y la práctica era menor porque sólo el partido comunista planificaba y supervisaba la pacificación, mientras que las fuerzas de seguridad ofrecían medios tácticos para alcanzar los objetivos estratégicos

⁶ Matthew Cooper, *The Phantom War* (Londres: Macdonald & Jane's, 1979), p. 57.

⁷ D. Michael Shafer, *Deadly Paradigms* (Princeton, NJ: Princeton University Press, 1988), p. 255.

⁸ Kalyvas, *La lógica de la violencia en la guerra civil*, 166.

fijados por el partido. En enero de 1947, todas las unidades de seguridad fueron transferidas del MVD al MGB, y los que habían combatido a los rebeldes desde 1944 se encontraron de repente bajo las órdenes de nuevos superiores que tenían sus propias ideas sobre cómo llevar a cabo la pacificación. Esta evolución, sin embargo, sólo afectó a la táctica, pero no a la estrategia, que siguió siendo dominio del partido. Incluso en la región del Báltico, el gobierno central tenía más influencia sobre los administradores locales que los Estados occidentales que llevaban a cabo la contrainsurgencia en el Tercer Mundo.⁹ El partido supervisaba de cerca las operaciones antiguerrilleras, se aseguraba de que se correspondieran con la doctrina y coordinaba los objetivos y medios de la administración civil y la policía. De este modo se garantizaba la integridad de las estrategias políticas y militares. En la mayoría de los casos, la contrainsurgencia soviética se practicaba tal y como se predicaba. Esto no garantizaba una pacificación óptima porque algunos supuestos básicos de esa doctrina eran erróneos. La ideología comunista y el sistema de Estado totalitario hicieron que la política soviética fuera más coherente pero también más rígida que las de la mayoría de los Estados que luchaban contra la insurgencia.

320

Idealmente, cualquier Estado que lleve a cabo una contrainsurgencia debería analizar la naturaleza de los disturbios y desarrollar después una receta para sofocarlos. El partido comunista había perdido su flexibilidad estratégica bajo Stalin, ya que su ideología se había petrificado tras las purgas. El castigo por cuestionar la línea del partido era tan brutal y rápido que los que sobrevivieron al Gran Terror nunca se atrevieron a ajustarla, aunque su falta de adecuación se demostrara repetidamente en la práctica. Tal actitud limitaba el aprendizaje a partir de la experiencia. Los contrainsurgentes soviéticos demostraron mucha imaginación e ingenio a la hora de refinar sus tácticas en respuesta a los informes del terreno, porque las teorías desempeñaban un papel menos importante en las cuestiones tácticas. Sin embargo, la experiencia apenas afectó a la estrategia de pacificación porque a ese nivel de la formulación de políticas, la ideología mataba al análisis. Aunque los estalinistas creían que en la contrainsurgencia la política debía prevalecer sobre las acciones militares, fueron incapaces de emprender una descarga tan eficaz del potencial rebelde a través de medios políticos como hicieron los primeros bolcheviques cuando lanzaron la Nueva Política Económica. En su lugar, adoptaron un modelo de pacificación simplista y estándar que presumía la uniformidad de las fuerzas impulsoras de la insurgencia y prescribía soluciones universales. El modelo no se basaba en el análisis de la situación social y política de cada región, sino en postulados generales y en la aplicación mecánica de la experiencia previa a diferentes condiciones sociales. Si algunos de estos postulados se correspondían casualmente con la situación en las zonas fronterizas, las teorías ayudaban a los soviéticos a articular su

⁹ Los problemas de influencia experimentados por los contrainsurgentes estadounidenses se describen en Shafer, *Deadly Paradigms*, 119, 188, 223, 251-254; Blaufarb, *The Counterinsurgency Era*, 86, 103.

política y perseguir sus objetivos. Si, por el contrario, la situación no se correspondía con las teorías, los contrainsurgentes se aferraban obstinadamente a ellas. La teoría de clases ayudó a los soviéticos a explotar eficazmente las tensiones agrarias en las zonas fronterizas y a apoyarse sin miedo en "aliados de clase" en un entorno social extraño. Sin embargo, el aspecto estalinista de la teoría, "la intensificación de la lucha de clases durante el avance del socialismo", hizo que el partido sobrevalorara los factores de clase del conflicto y subestimara la capacidad de los líderes de la insurgencia para agrupar a los campesinos resentidos con el régimen soviético bajo una bandera nacionalista. El partido reconoció el nacionalismo como una de las causas de la rebelión, pero en su propaganda presentó a los nacionalistas como meros peones alemanes y sucumbió a su propia retórica. Creía que, con la derrota de Alemania, el factor de clase se había convertido en la fuerza motriz dominante de la resistencia. En consecuencia, el gobierno combatió los disturbios reprimiendo no sólo a los que se resistían activamente, sino también a los "enemigos de clase", la burguesía urbana y rural, porque pensaba que la afiliación de clase les impulsaría a oponerse a la autoridad soviética y, en cualquier caso, su eliminación era necesaria. Las represiones arrolladoras por motivos de clase alimentaron la rebelión.

321

Sin duda, los nazis y las democracias hicieron gala de un determinismo ideológico similar al soviético, que perjudicó igualmente a sus políticas. También subestimaron el nacionalismo como causa del malestar, atribuyéndolo en el primer caso a la conspiración judía y en el segundo a la tensión social provocada por la transición de una sociedad tradicional a una moderna.¹⁰ Al igual que los soviéticos, las democracias crearon sus modelos basándose en ideas abstractas irrelevantes para la situación sobre el terreno. La creencia norteamericana de que la contrainsurgencia, si se gestiona correctamente, puede tener éxito en cualquier lugar era tan absurda como la expectativa de los primeros bolcheviques de que la Revolución Rusa desencadenaría inevitablemente una revolución proletaria mundial. La percepción de las guerrillas marxistas del Tercer Mundo como la mano de Moscú, la teoría del efecto dominó que condujo a la implicación norteamericana en Vietnam, o la opinión francesa de que las insurgencias de Argelia e Indochina eran de naturaleza similar¹¹ tenían unos fundamentos tan pobres como la interpretación soviética de las raíces de la resistencia en las zonas fronterizas.

Todos estos contrainsurgentes buscaron soluciones magistrales, ignorando las condiciones locales y las pruebas que contradecían sus suposiciones. A menudo malinterpretaban la naturaleza de las rebeliones contra las que luchaban y se consideraban gestores de procesos históricos naturales, lo que dificultaba el análisis. Los soviéticos siguieron lo que pensaban que era la única teoría correcta sobre la tierra

¹⁰ Ben Shepherd, *War in the Wild East* (Cambridge, MA: Harvard University Press, 2004), pp. 56, 88, 89, Goodwin, *No Other Way Out*, pp. 17-19.

¹¹ Shafer, *Deadly Paradigms*, pp. 6, 68, 69, 152.

que predecía la victoria del proletariado sobre la burguesía mediante la destrucción física de esta última. Los nazis despejaron *el Lebensraum* para el *Herrenvolk* y llevaron a cabo la contrainsurgencia con la idea de que la mayoría de los eslavos tenían que ser exterminados o deportados, fuera cual fuera su actitud hacia los comunistas o los invasores. Las doctrinas de pacificación de las democracias adoptaron una teoría de desarrollo político que afirmaba que todos los países estaban destinados a tomar el camino occidental tarde o temprano y que la difusión de instituciones gubernamentales y sociales como las suyas era inevitable. Posteriormente, esos contrainsurgentes se dedicaron confiadamente a lo que llamaban "construcción nacional" en sociedades rebeldes cuya mentalidad no comprendían e intentaron imponer la "curva normal de crecimiento" a pesar de las abundantes pruebas que sugerían que sus suposiciones eran erróneas. Los occidentales creían en su misión civilizadora pero apoyaban el autoritarismo militar como solución temporal porque percibían las fuerzas armadas como el componente más progresista de las sociedades del Tercer Mundo y un antídoto contra la subversión comunista.¹² A menudo seguían el supuesto principio *de Realpolitik* expresado por Franklin Roosevelt — "Somoza puede ser un hijo de puta, pero es nuestro hijo de puta" — y luego, tras darse cuenta de que no llegarían a ninguna parte apoyando a unos protegidos tan corruptos, violentos e incontrolables, se preguntaban cómo deshacerse de ellos.

322

La ideología y el dogma teórico a menudo frustraron el análisis en la contrainsurgencia occidental pero impulsaron la acción política. Michael Shafer demostró la utilidad ideológica de los conceptos teóricos durante la guerra de Vietnam: "La teoría del desarrollo político ofrecía una visión del lugar de Estados Unidos en la historia basada no en el poder sino en el derecho".¹³ Tras el ataque terrorista del 11 de septiembre de 2001, el Consejo de Seguridad Nacional de Estados Unidos mantuvo que "Irak es el frente central en la guerra global contra el terror",¹⁴ ignorando el hecho de que este país había estado libre de terroristas antes de la invasión y afirmando en su lugar que "Ayudar al pueblo de Irak es lo moralmente correcto".¹⁵ La Teoría de la Paz Democrática, que presupone que las democracias nunca luchan entre sí, sirvió para justificar la invasión. La contrainsurgencia en Irak se presentó a la opinión pública estadounidense como una cruzada por la democratización de las regiones ricas en petróleo que les traería la paz eterna y serviría así a los intereses vitales de Estados Unidos. La creencia de que la imposición de la democracia desde arriba convertiría a los iraquíes en admiradores de los valores liberales y de Estados Unidos fue una piedra angular de la estrategia estadounidense. De hecho, en una profecía autocumplida, la invasión estadounidense hizo que Irak

¹² *Ibidem*, pp. 59, 64, 69, en, 136, 281.

¹³ *Ibidem*, p. 65.

¹⁴ Consejo de Seguridad Nacional, *Estrategia Nacional para la Victoria en Irak* (noviembre de 2005), pp. 1,

3.

¹⁵ *Ibidem*, p. 4.

pasara de ser un país libre de terroristas a convertirse en un campo de entrenamiento para revolucionarios islámicos, exactamente igual que la contrainsurgencia soviética convirtió a los apáticos campesinos ricos en acérrimos anticomunistas.

Sin embargo, las distintas naturalezas del determinismo ideológico dictan políticas diferentes. Los nazis y los dictadores patrimoniales evitaron las reformas que pudieran socavar la insurgencia; los primeros pensaban que la raza superior podía mantener sometidas a las naciones conquistadas sólo con la fuerza bruta, mientras que los segundos poseían demasiadas propiedades y estaban demasiado comprometidos con *los caudillos* locales como para pensar en una redistribución de los bienes. Los contrainsurgentes de los Estados democráticos creían que una doctrina racional debía combinar la coerción dirigida a las manifestaciones de descontento con reformas dirigidas a sus raíces. Estas reformas pretendían promover la democratización de los sistemas sociales locales y también convertir a un campesino arrendatario descontento o a un trabajador *latifundista* —perdedores del proceso de modernización que respondían a los llamamientos revolucionarios— en terratenientes conservadores. El principal objetivo estratégico de todos estos contrainsurgentes era la estabilización. La contrainsurgencia equivalía a la contrarrevolución, ya fuera por medios reaccionarios, militares o liberales, un intento de prevenir una revuelta popular, de restaurar un statu quo alterado por la resistencia popular. Las democracias y, sobre todo, los regímenes patrimoniales confiaban en las élites rurales conservadoras, considerándolas el grupo social más adecuado para solidificar la sociedad frente a los insurgentes.

323

Los soviéticos adoptaron un enfoque opuesto. La experiencia de primera mano en la insurgencia les ayudó a darse cuenta de que la victoria política importaba más en esos conflictos que el éxito en el campo de batalla. Sin embargo, en las zonas fronterizas, las reformas no podían dirigirse a las raíces de los disturbios, que, en esencia, eran el rechazo del sistema social soviético. En su lugar, los comunistas trataron de contrarrestar la inestabilidad creada por la insurgencia con otra inestabilidad, una revolución social desde arriba destinada a dividir a la sociedad rural en líneas de clase y obligar a sus beneficiarios a ponerse del lado del Estado, eliminando al mismo tiempo a los enemigos de clase junto con todos los oponentes potenciales. La piedra angular de esta doctrina, la desestabilización deliberada del campo y la instigación de la lucha de clases en la persecución de objetivos políticos, procedía del pasado revolucionario, que ningún otro contrainsurgente había tenido. Este fue un elemento único de la pacificación soviética.

Las reformas eran igual de importantes en las doctrinas de los contrainsurgentes soviéticos y occidentales, pero no en su práctica, y la naturaleza de sus reformas era diferente. Los occidentales creían que el malestar provenía de la pobreza y que los comunistas, carroñeros del proceso de modernización, explotaban la tensión social que dicho proceso producía. En consecuencia, propusieron reformas que debían crear las condiciones para el progreso económico, eliminar la pobreza a largo plazo, incluso

sin una gran redistribución de la propiedad, y estabilizar así esas sociedades.

Sólo los problemas graves provocan resistencia armada; por tanto, sólo las reformas radicales pueden minarla. Pocos gobiernos patrocinados por contrainsurgentes occidentales lanzaron tales reformas porque contradecían los intereses de las élites gobernantes en las que se apoyaban. Pocos altos dirigentes políticos entre los protegidos de los occidentales antepusieron los intereses nacionales a los personales. Por lo general, los occidentales han tenido que lidiar con personalidades egoístas, corruptas y tiránicas como Chiang Kai-shek en China, Anastasio Somoza en Nicaragua, Rafael Trujillo en la República Dominicana, Marcos Pérez Jiménez en Venezuela, Fulgensio Batista en Cuba, Lon Nol en Camboya y Ngo Dinh Diem y Nguyen Van Thieu en Vietnam. Estos líderes se resistieron a cualquier cambio de política social. La reforma agraria desempeñó un papel insignificante durante la contrainsurgencia en Vietnam. Los campesinos estaban preocupados principalmente por la redistribución de la tierra, y la ayuda material que los estadounidenses les proporcionaron en forma de pagos globales palideció ante el trasfondo de la política agraria radical comunista. Estos débiles intentos de ganarse a los campesinos no fueron más eficaces como ejercicio de relaciones públicas que la reforma agraria de Rosenberg en las zonas soviéticas ocupadas. Incluso en Malaya y Filipinas, donde los gobiernos hicieron finalmente un serio esfuerzo por descargar el potencial revolucionario mediante políticas sociales atractivas, sus reformas fueron más bien cosméticas y avanzaron más lentamente que la reforma agraria aplicada por los soviéticos.¹⁶

Esto ocurrió no sólo porque las élites locales se resistieron a las reformas sugeridas, sino también porque la mayoría de los gobiernos de entre los dispuestos a ponerlas en marcha perseguían efectos económicos y sociales duraderos, para lo que necesitaban una planificación exhaustiva, inversiones de capital, infraestructuras sólidas y seguridad.

324

Sin embargo, las economías de estos Estados del Tercer Mundo, por lo general débiles, se vieron aún más minadas por las insurgencias, y los fondos disponibles para las reformas eran escasos. A estos gobiernos les llevó mucho tiempo preparar estas reformas. No podían lograr la suficiente seguridad en las regiones rebeldes hasta que atrajeran a algunas personas, lo que no podían hacer porque las guerrillas paralizaban las administraciones locales encargadas de promover la política del centro. En los años que transcurrieron desde la decisión de poner en marcha las reformas hasta su inicio, los gobiernos confiaron únicamente en la fuerza, alienando a los campesinos hasta tal punto que las reformas se volvieron irrelevantes en el momento en que comenzaron. La frase de Charles Colson, asesor de Richard Nixon, "Cuando los tengas cogidos por las pelotas, sus corazones y mentes te seguirán"¹⁷ fue probablemente el resultado de

¹⁶ Goodwin, *No Other Way Out*, pp. 119, 120.

¹⁷ Kalyvas, *La lógica de la violencia en la guerra civil*, p. 115.

una frustración más que una directriz política.

Los soviéticos rompieron este círculo vicioso. La doctrina soviética de pacificación hizo hincapié en las reformas sociales por encima de los aspectos militares de la contrainsurgencia, y el partido comunista se aseguró de que no se quedara en una declaración política vacía, como ocurría tan a menudo en otros lugares, sino en un manual para la acción. La reforma agraria radical, piedra angular de la lucha soviética por el corazón de los campesinos, pretendía atraer partidarios y obtener la victoria mediante la confrontación de clases. En el campo, Ernesto Guevara escribió: "La lucha del pueblo por las reformas se dirige principal y casi exclusivamente a cambiar la forma social de la propiedad de la tierra; [por tanto] el guerrillero es ante todo un revolucionario agrario."¹⁸ Paradójicamente, en las tierras fronterizas, fueron los contrainsurgentes soviéticos los revolucionarios agrarios. Combatieron a los campesinos conservadores, algunos de los cuales estaban dirigidos por otro tipo de revolucionarios, los nacionalistas.

Los soviéticos anunciaron la reforma agraria inmediatamente después de reocupar las tierras fronterizas y atrajeron así a suficientes campesinos para iniciarla. El principal aspecto de la reforma fue la amplia redistribución de la propiedad. Esta medida, impresionante pero temporal, no pretendía mejorar el nivel de vida de los campesinos a largo plazo, sino sólo ganarse su apoyo durante el periodo crucial de lucha por el poder, tras el cual los comunistas planeaban conducirlos a las granjas colectivas. Una reforma de este tipo no tenía por qué ser ordenada ni sofisticada. Las reformas sugeridas por los occidentales pretendían ser económicamente progresistas. La reforma soviética era reaccionaria. No tenía ningún fundamento económico; de hecho, el gobierno sabía que socavaría la producción agrícola, pero pensó que esto era menos importante por el momento que el apoyo popular. El Estado no necesitaba una infraestructura administrativa compleja ni grandes inversiones de capital para llevar a cabo una reforma de este tipo. Sólo tenía que proporcionar una protección mínima a las autoridades rurales, pero ese umbral de seguridad era más bajo que en otros países. El gobierno obligaba a sus funcionarios a trabajar en un entorno peligroso, algo que los funcionarios de otros lugares considerarían inaceptable. Jruschov se limitó a burlarse de uno de los muchos administradores locales horrorizados por el terrorismo guerrillero, diciendo: "Está tan asustado que se le ponen los pelos de punta aunque sea calvo",¹⁹ y lo envió de vuelta a su región. Él y todos los demás altos dirigentes soviéticos consideraban las grandes bajas infligidas por la guerrilla como un resultado lamentable pero inevitable de un proceso histórico natural: la lucha de clases. Este enfoque permitió a los soviéticos llevar a cabo reformas simultáneamente con las campañas de contrainsurgencia, lo que facilitó la pacificación. Los soviéticos podían ofrecer a los campesinos de poco más allá de la redistribución de la tierra,

¹⁸ Che Guevara, *Guerrilla Warfare* (Lincoln, NB: University of Nebraska Press, 1993), p. 51.

¹⁹ William Taubman, *Khrushchev* (Nueva York: W. W. Norton, 2003), p. 195.

asistencia sanitaria gratuita y mejores sistemas educativos, una oportunidad de movilidad social ascendente y, en el caso de Bielorrusia occidental y Ucrania occidental, una promoción limitada de la cultura étnica local. Sin embargo, ningún otro contrainsurgente abordó los problemas agrarios, la cuestión más importante para una sociedad rural, con más vigor que los comunistas soviéticos. La reforma exacerbó las tensiones agrarias y aportó al Estado muchos más aliados que enemigos. La estrategia de la revolución social desde arriba, el *Schwerpunkt* de la pacificación soviética, fue implacable y eficaz.

325

También fue una estrategia cínica, aunque algunos de sus aspectos clave fueron impulsados por la ideología. Aunque la reforma agraria fue el medio político más exitoso para pacificar las regiones rebeldes, su efecto se vio socavado por otra política agraria, la colectivización. La precipitación de la colectivización en 1940-1941 y los vanos intentos de reanudarla en Ucrania occidental en 1944 en medio de las operaciones de contrainsurgencia produjeron más daños a la pacificación que cualquier otra política. Sin embargo, en conjunto, los soviéticos lograron atraer a una masa crucial de la población a su bando.

Junto con la reforma agraria, los soviéticos recurrieron a las deportaciones y las amnistías, y reclutaron intensamente milicias locales para pacificar las zonas fronterizas. La mayoría de los demás Estados también lo hicieron, pero la versión soviética de estas herramientas de pacificación tenía algunas características únicas derivadas de la ideología, la naturaleza del Estado y la experiencia previa. ¿Hasta qué punto utilizaron los soviéticos estos medios con eficacia y cuáles fueron las peculiaridades de su marca soviética? Cualquier Estado que luche contra la resistencia armada tiene dos objetivos principales: las guerrillas y sus simpatizantes civiles. Dado que es difícil identificar a los primeros, la coerción de los segundos es inevitablemente un componente importante de la contrainsurgencia. Lo ideal sería que un gobierno procesara la información de inteligencia y detuviera a los sospechosos basándose en ella. Si no dispone de esa información, lleva a cabo represiones generales en las regiones rebeldes o detiene a quienes considera los miembros más probables de la infraestructura insurgente. El objetivo es eliminar a los partidarios activos de la guerrilla y evitar que los pasivos les ayuden, privando así a los insurgentes de suministros, inteligencia y reclutas potenciales. El principio básico de la política represiva estalinista — "No se puede cortar un árbol sin producir astillas" (*les rubiat — shchepki letiat*)²⁰ — reconocía que muchos inocentes serían víctimas, pero aun así, los soviéticos seleccionaban sus objetivos con más precisión que los nazis y la mayoría de los regímenes autoritarios. Al fin y al cabo, "los actores políticos consiguen generar disuasión mediante la violencia selectiva a pesar de matar a muchos inocentes. ... Para lograr la disuasión, los actores políticos ... necesitan cultivar [en la población objetivo]

²⁰ El equivalente inglés de este proverbio favorecido por Stalin es: "No se puede hacer una tortilla sin romper los huevos".

una *percepción de selección creíble*,²¹ y las acciones soviéticas sí crearon tal percepción. Las democracias intentaron ser mucho más precisas en su coerción, pero este ideal a menudo no podía alcanzarse en la práctica .

326

Todo tipo de Estados deportaron a personas de lealtad incierta de regiones amenazadas por un enemigo extranjero o por insurgentes. En palabras de Merom: "Desde la perspectiva de los opresores sin escrúpulos, la eliminación de la base popular de la insurrección o la destrucción de la identidad nacional de los pueblos sometidos son medidas sencillas y rentables".²² Los objetivos, los criterios de selección y el papel de las deportaciones en la política contrainsurgente dependían de la naturaleza del Estado. Sólo los soviéticos utilizaron un criterio de clase a la hora de elegir a sus víctimas, lo que se tradujo en una selección automática de aquellos que encajaban en el estereotipo de enemigo de clase. Las amplias deportaciones de "clases hostiles" derivadas de esta filosofía fueron casi tan abarcadoras como las llevadas a cabo sobre una base étnica en la Unión Soviética y en otros lugares, e incluyeron no sólo a los sospechosos de simpatizar con las guerrillas, sino también a la mayoría de los miembros de los grupos incluidos en las listas negras. Eliminaron a muchos enemigos activos y potenciales del régimen, pero también crearon muchos nuevos entre aquellos que habrían aceptado pasivamente a las autoridades si les hubieran dejado otras opciones que la deportación. La fusión de dos políticas contradictorias, la pacificación y la colectivización, convirtió la composición social de la resistencia en lo que los comunistas esperaban que fuera desde el principio y prolongó la insurgencia durante varios años. Esta composición final fue el resultado de la represión, no su causa. El paradigma construía así la realidad. Otras deportaciones soviéticas y métodos similares para expulsar a los oponentes potenciales de las regiones rebeldes no fueron menos brutales, pero constituyeron un medio de pacificación más eficaz. El intercambio de poblaciones en la diáspora, las deportaciones de represalia a pequeña escala y el exilio de *osadniks* y familias de guerrilleros ayudaron al gobierno a alcanzar sus objetivos. Las víctimas fueron expulsadas al extranjero o trasladadas a territorios poblados por leales, donde su oposición a las autoridades carecía de importancia.

¿Cómo fueron las deportaciones en otros lugares en comparación con las soviéticas? Los nazis creían que era más fácil matar a la gente en las regiones rebeldes que reubicarla. Las deportaciones en el marco de la contrainsurgencia fueron mucho menores que las realizadas con otros fines, y resultaron desastrosamente contraproducentes. Medidas como quemar los pueblos situados a menos de 30 kilómetros de las vías férreas sin proporcionar otro alojamiento a los desalojados sólo sirvieron para empujar a la gente hacia los partisanos. Los dictadores militares también solían creer que era más barato matar a los civiles de las regiones rebeldes que desalojarlos. La toma de decisiones soviética en las zonas fronterizas occidentales

²¹ Kalyvas, *The Logic of Violence in Civil War*, p. 190 (énfasis en el original).

²² Merom, *How Democracies Lose Small Wars*, p. 45.

en vísperas del ataque alemán apenas difería de la de las democracias en circunstancias similares.

327

Los dirigentes soviéticos mostraron más moderación ante la mayor amenaza y más precisión en las represiones en las zonas fronterizas que los gobiernos estadounidense y canadiense cuando internaron a todos sus ciudadanos de ascendencia japonesa deportados de la costa del Pacífico durante la Segunda Guerra Mundial. Las democracias solían evacuar a la población de las zonas con actividades guerrilleras, pero esta medida solía dar resultados desiguales. El reasentamiento de ocupantes ilegales chinos por parte de los británicos en Malaya, acompañado de una seria inversión en la infraestructura rural, fue probablemente el único éxito claro, aunque el número de deportados, 600.000 personas, superó el número de personas exiliadas por los soviéticos tras la reocupación de las tierras fronterizas, si se excluyen las "repatriaciones".²³ Las anteriores deportaciones británicas durante la Guerra de los Boers difícilmente pueden calificarse de éxito: Aunque el internamiento de civiles bóer en campos de concentración ayudó a reprimir la insurgencia, alrededor del 16 por ciento de los internos murieron en el plazo de un año, lo que suponía el doble de la tasa de mortalidad de las peores deportaciones soviéticas desde el Cáucaso Norte en 1944. Para privar de suministros a las guerrillas bóer, los británicos arrasaron sus campos. Los soviéticos nunca utilizaron esta táctica en la contraingurgencia, y el número de casas que sus soldados quemaron selectivamente fue una pequeña fracción de las 30.000 granjas destruidas por los británicos.²⁴ La reubicación de campesinos en aldeas estratégicas por parte del gobierno survietnamita por consejo estadounidense apenas difería en brutalidad de la práctica soviética, pero el hecho de no trasladar a los amargados agricultores lo suficientemente lejos de las regiones amenazadas garantizó que la subversión continuara. Las deportaciones francesas en Argelia fueron mayores en escala y proporción de afectados que las de las zonas fronterizas occidentales: Los franceses reasentaron entre el 11 y el 12 por ciento de todos los argelinos musulmanes, o un millón de personas, en campos protegidos. Estas deportaciones fueron menos discriminatorias que las soviéticas: Si mataban a un soldado en un pueblo, deportaban a toda su población y destruían el pueblo. Sin embargo, las deportaciones francesas, a diferencia de las soviéticas, no eliminaron el potencial rebelde de los exiliados: Los campos protegidos estaban situados en las mismas regiones, y las miserables condiciones que allí reinaban engendraron nuevos rebeldes.²⁵ En conjunto, los soviéticos fueron más pragmáticos a la hora de coaccionar

²³ John Coates, *Suppressing Insurgency: An Analysis of the Malayan Emergency, 1948— 1954* (Oxford, Inglaterra: Westview Press, 1992.), p. 92; James Hughes, *Chechnya* (Filadelfia: University of Pennsylvania Press, 2007), p. 116.

²⁴ Byron Farwell, *The Great Boer War* (Londres: Penguin, 1977), pp. 353, 408.

²⁵ Sobre las deportaciones francesas, británicas y survietnamitas, véase Merom, *How Democracies Lose Small Wars*, p. 95; Shafer, *Deadly Paradigms*, pp. 157, 266-268; Caroline Elkin, *Imperial Reckoning: The Untold Story of Britain's Gulag in Kenya* (Nueva York: Henry Holt, 2005), p. xiii; Alistair Horne, *A Savage War of Peace*

a los civiles en las zonas rebeldes que los nazis o los regímenes militares autoritarios, y probablemente fueron más discriminatorios que las democracias. Estas últimas solían infligir menos privaciones a sus víctimas que los soviéticos, pero rara vez eran tan eficaces en la consecución de sus objetivos.

328

La mayoría de los contrainsurgentes intentaron drenar la mano de obra de la guerrilla mediante amnistías. Cuanto más precisas fueran las reformas para atacar las raíces del descontento, menos coerción se necesitaría para persuadir a la parte poco entusiasta de la guerrilla de que se rindiera. Si las reformas eran poco convincentes, los Estados aún podían obligar a los rebeldes a aceptar la amnistía intensificando la represión, pero sólo hasta cierto punto, a partir del cual resultaba contraproducente. Los analistas soviéticos, que veían a sus oponentes no como una fuerza homogénea sino como una composición de clases con intereses contrapuestos, pusieron más empeño que muchos otros contrainsurgentes en intentar separar a los combatientes campesinos del núcleo duro de la guerrilla. Tal percepción, junto con la libertad a la hora de elegir los medios coercitivos, permitió a los soviéticos mantener un equilibrio efectivo entre clemencia y crueldad. Dieron a los guerrilleros la oportunidad de volver a casa y, al mismo tiempo, demostraron que si no obedecían, ni ellos ni sus familias se salvarían. Las amnistías soviéticas fueron más efectivas a la hora de mermar la mano de obra de la guerrilla que las declaradas por los nazis²⁶ y el régimen de Vietnam del Sur, aunque los gobiernos de Filipinas y Malaya consiguieron un equilibrio tan bueno entre persuasión y coerción como los soviéticos. Los indultos a opositores políticos fueron tradicionalmente una parte importante de la cultura política latinoamericana. En ocasiones, las amnistías declaradas por gobiernos democráticos, como las administraciones de Acción Democrática en Venezuela en los años sesenta y setenta o el gobierno mexicano en los noventa, acabaron con la resistencia. Sin embargo, las amnistías soviéticas tuvieron mucho más éxito que las intentadas esporádicamente por regímenes autoritarios típicamente caribeños.

El régimen soviético concedió más importancia a las milicias de voluntarios que los contrainsurgentes de otros países. Los contrainsurgentes occidentales reclutaron paramilitares principalmente porque sus unidades de seguridad regulares estaban desbordadas. También pensaron que una fuerza paramilitar les ayudaría a implicar a la población local en la lucha de su lado, pero ésta fue una consideración secundaria en la decisión de organizarla. Por eso se sintieron tan frustrados cuando descubrieron que la milicia era poco fiable y no podía igualar a la guerrilla en combate. Los

(Londres: Papermac, 1996), pp. 114, 221; Blaufarb, *The Counterinsurgency Era*, pp. 114, 123; Andrew F. Krepinevich, *The Army and Vietnam* (Baltimore: John Hopkins University Press, 1986), p. 68.

²⁶ Inicialmente, las fuerzas de seguridad alemanas tenían órdenes de ejecutar a todos los partisanos soviéticos, sin importar si habían sido capturados en combate o se habían rendido voluntariamente. En el verano de 1942, los alemanes empezaron a prometer que perdonarían a los partisanos si se rendían, pero hasta mayo de 1944 el OKW no emitió una directiva clara que establecía que los combatientes capturados debían ser considerados prisioneros de guerra; Cooper, *The Phantom War*, pp. 106, 107.

regímenes latinoamericanos utilizaron conscientemente a las milicias para interiorizar el conflicto social, como hizo, por ejemplo, el gobierno peruano cuando estableció *ron— das campesinas* que prohibían de hecho la entrada de Sendero Luminoso en las regiones que consideraba sus bases.²⁷ Sin embargo, la mayoría de los gobiernos latinoamericanos no pudieron controlar a los paramilitares, dándoles en su lugar carta blanca para combatir a los simpatizantes de la guerrilla, lo que en la práctica se tradujo en matanzas indiscriminadas de civiles y en una intensificación de la agitación. Dichas milicias fueron a menudo armas eficaces contra la guerrilla, pero sus acciones socavaron el principal objetivo estratégico de los contrainsurgentes: la estabilización de las regiones rebeldes. Los organismos de seguridad soviéticos controlaban a sus milicias con mayor eficacia y veían con buenos ojos la desestabilización. Consideraban los típicos defectos de la milicia como un precio justo por su utilidad para fomentar el conflicto de clases y la transformación de la pacificación de un enfrentamiento político entre el Estado y la población local en una guerra civil. Además, la protección de la milicia permitió a la administración rural poner en marcha la reforma agraria, que era fundamental para el esfuerzo de pacificación soviético. Los paramilitares soviéticos hicieron avanzar los objetivos del gobierno a pesar de su escasa eficacia.

329

La mayoría de los métodos tácticos policiales empleados por los soviéticos fueron utilizados también por otros Estados. Como señaló Lawrence, el 2 por ciento de los que fomentan las rebeliones son activistas, y el 98 por ciento restante son simpatizantes pasivos; por tanto, la inteligencia es vital para que la pacificación sea racional porque limita las represiones y las centra en los activistas.²⁸ Los contrainsurgentes soviéticos valoraban la inteligencia tanto como los occidentales y eran igual de ingeniosos a la hora de adquirirla. Tenían más experiencia que los occidentales en algunos aspectos de la recopilación de inteligencia, como en el funcionamiento de una vasta red de informadores, porque la policía soviética la dirigía rutinariamente en su propio Estado incluso en tiempos de paz. Además, las agencias de seguridad soviéticas podían recabar información con métodos que no estaban al alcance de quienes promovían los valores liberales. Sin duda, los franceses en Argelia y los estadounidenses en sus campañas de contrainsurgencia posteriores a 2001 también han mantenido encarceladas a personas durante años sin presentar cargos contra ellas y han torturado a prisioneros, y éstas eran políticas respaldadas por el gobierno. El general Jacques Massu, jefe de la contrainsurgencia en Argelia, creía que la tortura daba resultados y la aprobó, tras lo cual sus subordinados practicaron ampliamente el water boarding y las descargas eléctricas durante los interrogatorios. El water boarding, percibido por los fiscales soviéticos —al menos durante las campañas periódicas contra la tortura— como una flagrante violación de la ley,²⁹ se

²⁷ Lewis Taylor, *Shining Path* (Liverpool, Inglaterra: Liverpool University Press, 2006), PP— 33-35.

²⁸ Hughes, *Chechenia*, p. 115.

²⁹ Shelestov, fiscal militar en funciones de las Tropas Guardafronteras del MGB, "Dokladnaia zapiska o

convirtió en un método de interrogatorio estándar utilizado por la CIA durante el gobierno de George W. Bush. Otros tipos de tortura aplicados a revolucionarios islámicos sospechosos en terceros países por orden de la CIA fueron quizá tan brutales como las técnicas utilizadas por los interrogadores soviéticos en las zonas fronterizas. Sin embargo, los soviéticos seguían encontrando menos obstáculos formales para utilizar métodos de tercer grado que las democracias, y si la policía creía que estos métodos propiciaban el éxito en determinadas situaciones, se concedían fácilmente excepciones a la política oficial en todos los niveles de la administración. Los contrainsurgentes alemanes y la mayoría de los regímenes autoritarios se infiltraron en la resistencia urbana con la misma eficacia, pero rara vez emprendieron el esfuerzo mucho mayor necesario para penetrar en las estructuras rebeldes rurales, prefiriendo recurrir a la represión indiscriminada. La libertad en la elección de medios, inalcanzable para los occidentales, unida a la comprensión de que la inversión en la adquisición de inteligencia resultaba rentable, permitió a los soviéticos acumular un gran volumen de información útil en la lucha contra una insurgencia fragmentada. Las agencias de inteligencia occidentales reconocieron a menudo en la superioridad de sus homólogos soviéticos en el ámbito de la inteligencia humana. La conversión de Markulis en Lituania fue un éxito que eclipsó el reclutamiento de Loi Tek, secretario general del partido comunista malayo, por los británicos durante la Emergencia Malaya, porque Loi Tek había desertado antes del comienzo de la resistencia armada, mientras que Markulis fue un dirigente de alto rango durante la mayor parte de la guerra de guerrillas en Lituania. Por último, los occidentales que luchaban contra la insurgencia rural en entornos ajenos rara vez superaban la escala y la eficacia de las operaciones encubiertas llevadas a cabo por los soviéticos en las zonas fronterizas.

330

La correcta interpretación de la información es igualmente vital para la planificación política. Los organismos de seguridad soviéticos utilizaron eficazmente la inteligencia a nivel táctico cuando tomaron como objetivo determinadas unidades guerrilleras o líderes de la resistencia. Sin embargo, durante el flujo de información desde la base, los factores ideológicos desempeñaron un papel cada vez más importante en su interpretación. La inteligencia se vio aún más distorsionada por los lavajos y los informes demasiado optimistas en todas las etapas de la burocracia soviética, que filtraban los datos que contradecían las expectativas de los superiores. Los dirigentes de nivel medio restaron importancia a la oposición popular al régimen soviético porque la teoría estalinista no podía explicarla, pero la policía infló la escala de los enfrentamientos con las guerrillas y el número de muertos para evitar acusaciones de incompetencia y encubrir asesinatos de transeúntes. Dado que sus

narusheniakh sotsialisticheskoi zakonnosti rabotnikami MGB (Informe sobre la violación de la legalidad socialista por parte de los oficiales del MGB]" (1952), TsDIAL, f. 3, op. 4, d. 512, l. 125; Horne, *A Savage War of Peace*, pp. 197-204.

superiores del partido conocían el número de civiles que se unieron a la guerrilla tras el censo de la población, las exageradas afirmaciones de la policía sugerían que los insurgentes conservaban pocos efectivos. Sin embargo, la resistencia no mostró un descenso correspondiente, lo que desconcertó a los estrategas de la pacificación. Los altos dirigentes soviéticos recibían información contaminada por la ideología y las mentiras deliberadas. A su vez, ellos mismos ignoraban los datos que entraban en conflicto con los postulados ideológicos. Posteriormente, desarrollaron la estrategia de contrainsurgencia sobre la base de la desinformación y los paradigmas ideológicos. En el plano táctico, la policía combatió a los guerrilleros independientemente de su origen social; para ellos, cualquier rebelde armado era un enemigo. Sin embargo, era el partido quien definía la estrategia de contrainsurgencia, y para los comunistas, el principio de clase era la piedra angular en la toma de decisiones. El uso eficaz de la inteligencia en las tácticas policiales no compensó los errores de estrategia derivados de la percepción errónea de la situación general en las zonas fronterizas por parte de los altos dirigentes soviéticos. La abundante inteligencia que contradecía esta percepción no tuvo ningún impacto en la estrategia. La subestimación de la oposición al régimen, la interpretación de la resistencia como una guerra de clases y el fracaso a la hora de frustrar la violencia aleatoria de los soldados soviéticos fueron costosos errores estratégicos que se produjeron porque los informes rosas, las ideas preconcebidas ideológicas y el encubrimiento distorsionaron la situación en las tierras fronterizas.

La mayoría de los contrainsurgentes combatieron a las guerrillas con sus fuerzas armadas regulares entrenadas para destruir al adversario con todos los medios disponibles. Como era difícil identificar a los guerrilleros entre los civiles, éstos se convirtieron inevitablemente en las principales víctimas de las operaciones de contrainsurgencia. De hecho, los altos dirigentes nazis alentaron las represiones indiscriminadas en las regiones infestadas de partisanos. Una instrucción del OKW firmada por el mariscal de campo Wilhelm Keitel citaba la orden de Hitler:

331

Si la represión de las bandas en el este, así como en los Balcanes, no se lleva a cabo con los medios más brutales, no pasará mucho tiempo antes de que las fuerzas a nuestra disposición resulten insuficientes para exterminar esta plaga. Las tropas tienen, pues, el derecho y el deber de emplear, en esta lucha, cualquier medio, incluso contra mujeres y niños, siempre que sea conducente al éxito. Los seruples, sean del tipo que sean, son un crimen contra el pueblo alemán y contra el soldado de primera línea. Ningún alemán que participe en acciones contra las bandas o sus asociados será considerado responsable de actos de violencia, ni desde el punto de vista disciplinario ni desde el judicial.³⁰

Bach-Zelewski admitió que la "lucha contra los partisanos" nazi "se utilizó gradualmente como excusa para llevar a cabo otras medidas, como el exterminio de

³⁰ Cooper, *La guerra fantasma*, p. 81.

judíos y gitanos, la reducción sistemática de los pueblos eslavos en unos 30.000.000 de almas (para asegurar la supremacía del pueblo alemán) y la aterrorización de la población civil mediante disparos y saqueos".³¹ Los regímenes autoritarios patrimoniales perseguían objetivos menos arrolladores, pero tampoco tenían limitaciones morales ni experimentaban la presión de la opinión pública o de los movimientos pacifistas. Su política represiva fue a menudo tan indiscriminada como la de los nazis: La campaña patrocinada por Estados Unidos contra las guerrillas marxistas en Guatemala en las décadas de 1980 y 1990 costó 200.000 vidas, muchas más que el número de muertes infligidas por la contrainsurgencia soviética durante toda la campaña en las tierras fronterizas, una zona dos veces más poblada.³²

Las democracias intentaron limitar las bajas civiles, pero "una consideración primordial en el uso de la violencia indiscriminada es el coste de la violencia selectiva". Además, "aunque la contrainsurgencia selectiva y cuidadosa es más costosa que otras estrategias de pacificación, no elimina la necesidad de recurrir a la violencia extrema. ... Lo más probable es que un uso menos selectivo de la violencia reduzca los costes y el tiempo de planificación y ejecución de cada una de las estrategias de pacificación."³³ Los generales de todos los ejércitos suscribieron esta filosofía. Los gobiernos democráticos intentaron superar esta mentalidad, pero sus subordinados militares se negaron a abandonar la sofisticada doctrina militar convencional que se basaba en la concentración de fuerzas en un punto decisivo, una potencia de fuego abrumadora, alta tecnología y una coordinación precisa de las armas; también se negaron a ajustar su entrenamiento, organización, equipamiento y mentalidad a una guerra de contrainsurgencia de baja intensidad, tácticamente primitiva, descentralizada y poco espectacular. Los asesores militares norteamericanos escogidos de unidades del ejército regular y entrenados para combatir en la guerra convencional enseñaron al ejército survietnamita, cuyo enemigo principal eran los insurgentes, y su periodo de rotación fue demasiado corto para darles la oportunidad de aprender las peculiaridades tácticas de la guerra de Vietnam.³⁴ Los mandos estadounidenses consideraban la contrainsurgencia simplemente como una guerra convencional limitada; creían que "la solución en Vietnam es más bombas, más proyectiles, más napalm... hasta que el otro bando se quiebre y se rinda" e infligieron enormes "daños colaterales", que dañaron irreparablemente las relaciones con la población de las regiones pacificadas.³⁵ Estados Unidos podía seguir luchando en Vietnam mientras sus bajas fueran bajas. La persecución de guerrilleros en zonas inaccesibles para las armas pesadas aumentó inevitablemente las bajas. Al arrasar los

³¹ *Ibidem*, p. 57.

³² Goodwin, *No Other Way Out*, p. 145

³³ Kalyvas, *The Logic of Violence in Civil War*, p. 165; Merom, *How Democracies Lose Small Wars*, p. 46.

³⁴ Kalyvas, *La lógica de la violencia en la guerra civil*, p. 166.

³⁵ *Ibidem*, p. 166; Blaufarb, *The Counterinsurgency Era*, pp. 80, 81; Krepinevich, *The Army and Vietnam*, pp. 68, 259, 260, 268.

presuntos enclaves guerrilleros con descargas de artillería y bombardeos aéreos, las fuerzas estadounidenses minimizaron las pérdidas, pero también incitaron a los amargados campesinos a unirse al Frente de Liberación Nacional en cantidades que compensaban su desgaste en la batalla.

332

El régimen soviético luchaba contra la insurgencia en su propio territorio y no podía permitirse ese tipo de tácticas. Siempre tuvo presente que muchos de los civiles que apoyaban a la guerrilla eran aliados de clase equivocados a los que había que ganarse. Esta suposición y la indiferencia ante sus propias bajas hicieron que los soviéticos emplearan contra los insurgentes no al ejército regular, sino a unidades especiales del NKVD que no disponían de armamento pesado y a las que se enseñó a luchar contra los insurgentes. Su entrenamiento distaba mucho de ser perfecto, pero no practicaban la voladura de pueblos sospechosos de simpatizar con la resistencia mediante la artillería o la aviación. Aunque las represiones soviéticas eran imprecisas, las tropas mataban a quienes querían matar por razones que consideraban suficientes, mientras que los estadounidenses en Vietnam infligieron muertes involuntarias de civiles en número muy superior al de las víctimas de la brutalidad deliberada soviética. Otros occidentales también han combatido rebeliones en el Tercer Mundo predominantemente con unidades regulares entrenadas para librar una guerra convencional, con consecuencias previsibles para la población civil, aunque la mayoría utilizó armas pesadas con cautela. Los principales contrainsurgentes franceses hicieron la vista gorda ante la tortura y otros métodos brutales contra la guerrilla practicados por el ejército de más buena gana que los principales estadounidenses, pero rara vez emplearon artillería pesada o bombarderos contra presuntos enclaves de la resistencia y, por tanto, infligieron menos "daños colaterales".³⁶

Los gobiernos que luchan contra las guerrillas suelen preferir las represiones focalizadas a las caóticas, siendo las democracias las que más se preocupan por la violencia no autorizada y las dictaduras militares las que menos. Los nazis fueron un caso especial: Perpetraron más atrocidades contra civiles que otros contrainsurgentes, pero éstas fueron sancionadas por los máximos dirigentes políticos o mandos militares. Una orden del OKW emitida en vísperas del ataque contra la Unión Soviética decía: "Con respecto a las ofensas cometidas contra civiles enemigos por miembros de *la Wehrmacht* y sus empleados, el procesamiento no es obligatorio incluso cuando el hecho es al mismo tiempo un crimen o delito militar".³⁷ A los

³⁶ Según estimaciones conservadoras, la pacificación de Argelia costó 140.000 vidas de los aproximadamente 10 millones de musulmanes; Merom, *Hotv Democracies Lose Small Wars*, p. 87. Se trataba de muchas menos bajas, tanto en cifras absolutas como per cápita, que las infligidas por los contrainsurgentes en Vietnam. Durante las represalias en las ciudades argelinas de Sctif y Guclma en mayo de 1945, los franceses bombardearon los distritos urbanos rebeldes con la fuerza aérea y buques de guerra, pero estas tácticas fueron el resultado de la brutalización bajo el impacto de la Segunda Guerra Mundial y, por regla general, no se volvieron a utilizar; Horne, *A Savage War of Peace*, pp. 26, 100.

³⁷ Cooper, *La guerra fantasma*, p. 168.

soldados se les ordenaba matar en el acto a judíos, comisarios y partisanos, pero una vez recibida esta licencia, recurrían a la violencia indiscriminada, lo que no suscitaba ninguna preocupación por parte de sus mandos porque la ideología nazi alentaba el exterminio de *los Untermenschen*. No hay registros que indiquen que los soldados alemanes recibieran sentencias de muerte por crímenes contra civiles en el Frente Oriental.³⁸

333

Por el contrario, los dirigentes soviéticos presumían que las represiones debían dirigirse únicamente contra los guerrilleros y sus simpatizantes civiles; los "enemigos de clase" eran automáticamente percibidos como tales. Estos simpatizantes debían ser detenidos, pero no asesinados. El gobierno nunca emitió órdenes generales sobre "represalias despiadadas" en las regiones rebeldes, como habían hecho los primeros bolcheviques o los nazis. Sin embargo, la pacificación de las zonas fronterizas estuvo marcada por las frecuentes atrocidades cometidas por las unidades de seguridad, la policía y la milicia. Kenneth Maddock escribe: "Las reglas de la guerra son como las reglas de la carretera: cualquier persona honesta y realista esperará que se incumplan, pero algunos conductores cometerán infracciones más frecuentes y más graves que otros."³⁹ Norman Naimark señala que entre los principales ejércitos que lucharon en Europa durante la Segunda Guerra Mundial, sólo las tropas marroquíes francesas igualaron a los soldados soviéticos en violencia aleatoria,⁴⁰ pero ningún otro ejército experimentó tantas privaciones ni acumuló una sed de venganza tan insaciable como el Ejército Rojo.

Los líderes soviéticos sabían por experiencia en guerras civiles que la contrainsurgencia se desintegra en un baño de sangre y saqueo sin rumbo si se deja que las fuerzas de seguridad lleven a cabo operaciones por su cuenta sin un estricto control gubernamental. Sin embargo, no analizaron los incidentes de violencia aleatoria en campañas anteriores ni desarrollaron un remedio contra ella porque llegaron a creer en los años de entreguerras que el sistema soviético garantizaba automáticamente ese control y porque era peligroso discutir la cuestión. Tal actitud, otras peculiaridades del régimen soviético y el impacto embrutecedor de la encarnizada lucha en el Frente Oriental dieron lugar a una violencia no autorizada superior a la que se produjo en muchas campañas de contrainsurgencia en otros lugares. Sin embargo, debido a los mismos factores, los perpetradores soviéticos estaban menos seguros de la pena que les esperaba que los soldados de otros estados. El Ejército Rojo ejecutó a más de sus propios hombres por crímenes contra civiles que ningún otro ejército de la Segunda Guerra Mundial, y en ocasiones dictó

³⁸ Sobre la mentalidad de los soldados alemanes en el Frente Oriental, véase Omer Bartov, *Hitler's Army* (Oxford, Inglaterra: Oxford University Press, 1992).

³⁹ Citado en Joanna Bourke, *An Intimate History of Killing* (Nueva York: Basic Books, 1999), p. 181.

⁴⁰ Norman Naimark, *Los rusos en Alemania: A History of the Soviet Zone of Occupation, 1945-1949* (Cambridge, MA: Harvard University Press, 1995), p. 106.

sentencias de muerte por delitos menores, por los que los soldados de las democracias sólo habrían recibido unos días de arresto. Sin embargo, el castigo dependía principalmente de la actitud personal de los comandantes y de los líderes locales del partido, muchos de los cuales hacían la vista gorda ante la violencia aleatoria. Un soldado soviético arrestado por un crimen contra civiles tenía más probabilidades de ser castigado que su homólogo en América Latina, y si era juzgado, su pena solía ser más severa que las impuestas a los autores de crímenes similares en los ejércitos de las democracias, pero la probabilidad de encubrimiento en el caso soviético también era mayor. Esta justicia arbitraria garantizaba que las duras penas impuestas por los tribunales militares soviéticos tuvieran un efecto mínimo como medida preventiva.

334

Los crímenes cometidos por las fuerzas de seguridad soviéticas alteraron el equilibrio entre el palo y la zanahoria, haciendo que la contrainsurgencia fuera mucho más violenta de lo previsto. La coerción a menudo se deslizaba hacia el caos, lo que incitaba a muchos de los que el régimen consideraba aliados a unirse a la guerrilla. Los dirigentes soviéticos comprendieron que se trataba de un problema grave. Sin embargo, no podían resolverlo eficazmente porque la lucha de clases que fomentaban provocaba automáticamente una violencia caótica, el sistema judicial soviético no estaba diseñado para responder a las quejas de los ciudadanos y las instituciones civiles eran demasiado débiles en las regiones rebeldes. Las autoridades no podían contener a las tropas de seguridad, muchas de las cuales habían perdido a sus familias en la guerra, percibían a los insurgentes como colaboradores de los nazis y estaban acostumbradas a actuar al margen de la ley.

A diferencia de los soviéticos, los soldados estadounidenses en Vietnam estaban bien alimentados; su nivel de vida era mucho más alto que el del enemigo, y no tenían ningún incentivo para saquear; procedían de una sociedad que suscribía valores liberales; nada amenazaba a su país de origen ni a sus familias; y los recorridos por el frente eran más cortos y los combates mucho menos duros que en el Frente Oriental durante la Segunda Guerra Mundial. La campaña de Vietnam debió de tener un impacto menos degradante en las normas morales de los soldados que el infierno del Frente Oriental. Sin embargo, ningún crimen de guerra soviético cometido tras la reocupación de las tierras fronterizas fue tan espeluznante como el perpetrado por una compañía estadounidense al mando del teniente William Calley en My Lai el 16 de marzo de 1968, cuando sus soldados mataron a unos 500 civiles, aproximadamente dos tercios de ellos mujeres y niños. Tampoco ningún crimen de guerra soviético podría igualarse a los cometidos por los paracaidistas franceses en Argelia, cuando mataron a 64 civiles en un caso y a 80 en otro para vengar la muerte de sus tres camaradas.⁴¹ A pesar de la arbitrariedad de la justicia soviética, un oficial soviético al mando de una unidad que cometió una atrocidad *no sancionada* a tal escala ciertamente habría sido ejecutado, sus oficiales subordinados habrían recibido largas

⁴¹ Horne, *A Savage War of Peace*, pp. 171, 209; Bourke, *An Intimate History of Killing*, p. 160.

condenas en campos de trabajo siberianos, su superior habría sido como mínimo degradado, y los soldados rasos de esta unidad habrían sido condenados a compañías penales. Ningún paracaidista francés fue juzgado en consejo de guerra por crímenes de guerra en Argelia. Calley fue el único condenado por la masacre de My Lai, y cumplió unos tres años de arresto domiciliario.

335

El 86% de la asociación izquierdista Veteranos de Vietnam contra la Guerra afirmó que lo ocurrido en My Lai fue "uno de tantos incidentes similares", e incluso el 27% de la asociación conservadora Veteranos de Guerras Extranjeras lo confirmó. Varios soldados estadounidenses admitieron más tarde que "muchos de nosotros arrasamos pueblos enteros".⁴² En palabras de Joanna Bourke, "los crímenes de guerra en Vietnam no empezaron (ni terminaron) con la Compañía Charlie en marzo de 1968, sino que fueron práctica común también en otras divisiones del ejército y de los marines."⁴³ Dos tercios de los estadounidenses, según una encuesta de la revista *Time*, afirmaron que no se sintieron disgustados cuando se enteraron del incidente de My Lai, y una encuesta de Gallup realizada inmediatamente después de la condena mostró que casi el 80 por ciento de los estadounidenses desaprobaba el juicio del asesino. Dada esta actitud, no es de extrañar que en Vietnam, a diferencia de la Segunda Guerra Mundial en Europa, los soldados estadounidenses cometieran con frecuencia crímenes de guerra. Calley admitió que la violación era "algo muy común", y muchos otros soldados lo confirmaron.⁴⁴ Los comandantes estadounidenses encubrieron los crímenes tan voluntariamente como lo habían hecho sus homólogos soviéticos; después de todo, "excluyendo los juicios de My Lai, sólo hubo treinta y seis consejos de guerra por crímenes de guerra cometidos por tropas estadounidenses [en Vietnam] entre enero de 1965 y agosto de 1973"⁴⁵ muchos menos que en las zonas fronterizas occidentales, y las sentencias fueron mucho más leves. En Argelia, Vietnam e Irak, el racismo fue la causa de muchos crímenes de guerra y de la tolerancia pública hacia ellos. Esto no fue un factor en las fronteras occidentales, pero la propaganda que presentaba a los guerrilleros y a sus partidarios civiles como meros peones o bandidos alemanes provocó crímenes tanto como lo hizo el racismo en Vietnam e Irak. La violencia aleatoria es un subproducto inevitable de la pacificación, y la experiencia soviética debe evaluarse en su contexto.

La peculiaridad del enfoque soviético de la insurgencia es más visible a nivel estratégico. Aunque la estructura del régimen soviético se parecía a la de la Alemania nazi, sus pacificaciones presentaban más diferencias que similitudes. Como demuestra la Tabla 12.1, el modelo soviético tenía una afinidad igualmente remota con los de los regímenes autoritarios patrimoniales o las democracias. Todos estos

⁴² Bourke, *An Intimate History of Killing*, pp. 162, 163, 167, 168, 179.

⁴³ *Ibidem*, p. 168.

⁴⁴ *Ibidem*, pp. 161, 167, 168, 180, 181.

⁴⁵ *Ibidem*, p. 196.

estados compartían ciertos métodos, pero los soviéticos utilizaron a menudo estos métodos comunes de forma única.

El conflicto en las tierras fronterizas occidentales era demasiado asimétrico para que la resistencia nacionalista pudiera vencer sin intervención extranjera. La superioridad en poder militar permitía al Estado llevar a cabo la "sovietización" con cualquier método que eligiera. El establecimiento del control sobre las zonas rurales era una mera cuestión de tiempo y de despliegue racional de los recursos. Desinhibidos por consideraciones morales y poseyendo una gama de medios más amplia que la de los gobiernos democráticos, los dirigentes soviéticos estaban decididos a hacer lo que fuera necesario para aplastar la resistencia. El análisis de la pacificación soviética debe centrarse, por tanto, en su racionalidad más que en su moralidad.

336

Obviamente, el gobierno cometió muchos errores: Desatendió las pruebas que contradecían su punto de vista sobre la insurgencia; aplicó a las provincias occidentales más ricos criterios estereotipados de estratificación de clases utilizados en las regiones soviéticas pobres, lo que provocó deportaciones masivas; promovió la colectivización en medio de operaciones de contrainsurgencia; y no se dio cuenta del alcance del daño a la pacificación producido por la licencia para violar la ley dentro de los límites que concedía a los organismos de seguridad. Otros aspectos de la política soviética eran acertados. El sistema estatal afecta a la política de contrainsurgencia, pero su impacto global sobre el resultado no es evidente. El régimen soviético tenía tan pocos escrúpulos y tanta capacidad punitiva como la administración nazi en las regiones ocupadas, pero utilizó la fuerza con más moderación y obtuvo resultados mucho mejores. Una estrategia centralizada que coordinaba las agencias políticas y militares y una doctrina que presumía que las soluciones políticas debían dominar las acciones militares respaldadas con diversos y poderosos medios coercitivos limitados únicamente por las restricciones impuestas por la ideología facilitaron la pacificación soviética, a pesar de que algunas de sus premisas estratégicas eran erróneas. Las democracias occidentales pretendían ser más indulgentes y racionales que los soviéticos, pero eso no fue necesariamente así durante las pruebas de campo porque las grandes teorías suplantaron el análisis de las condiciones locales, produciendo errores en la evaluación de las insurgencias y sugiriendo soluciones universales irrelevantes para las regiones rebeldes. Incluso cuando las democracias identificaron correctamente la raíz de la insurgencia, las autoridades locales cuestionaron la política formulada por el centro y dilataron su aplicación. Los mandos militares se mostraron reacios a seguir los consejos de los políticos y ajustar las fuerzas armadas a las operaciones antiguerrilleras. Las barreras culturales bloquearon los esfuerzos por penetrar en la mentalidad local, mientras que el racismo provocó crímenes de guerra. Algunos elementos de la contrainsurgencia soviética incrementaron la violencia por encima del nivel medio de las campañas de pacificación en otros lugares, pero otros la mantuvieron por debajo de este nivel. Es difícil generalizar sobre la intensidad

relativa de la violencia en los enfoques soviético y occidental porque las prácticas de los contrainsurgentes occidentales diferían enormemente, aunque sus modelos presentaran muchas similitudes. Además, algunos factores, como la presión de la opinión pública, intensificaron y limitaron simultáneamente la violencia en las campañas de contrainsurgencia llevadas a cabo por las democracias, porque éstas recurrían a una potencia de fuego masiva para reducir el número de sus bajas, pero no podían utilizar métodos que la opinión pública nacional considerara inmorales. Paradójicamente, la ausencia de este tipo de presiones en la Unión Soviética produjo el mismo resultado contradictorio porque, aunque el régimen no tenía limitaciones morales, las consideraciones ideológicas le hicieron considerar inaceptables las represiones indiscriminadas, mientras que su indiferencia ante las bajas de sus soldados le impulsó a emplear tácticas militares más precisas, aunque más costosas (Tabla 12.2).

Comparada con las campañas de contrainsurgencia de otros lugares, la pacificación soviética destacó por la peculiaridad de la doctrina más que por el número o la gravedad de los errores y por la crueldad intencionada más que por el número total de bajas. La estrategia es racional si avanza hacia el objetivo deseado; que el objetivo en sí mismo sea racional es otra cuestión. El partido consideraba el conflicto en las regiones occidentales como una inevitable lucha de clases y trató de pacificarlas destruyendo no sólo a la oposición activa sino a todos los oponentes potenciales, así como haciendo que los "aliados de clase" apoyaran su política, a ser posible voluntariamente, por interés propio. Para el gobierno soviético, el rápido restablecimiento del orden social o el coste humano de la estrategia elegida importaban menos que la proporción de población local que luchaba a favor y en contra de las autoridades. En 1944, el gobierno soviético contaba con escaso apoyo en las regiones rurales occidentales, mientras que en 1946 eran más los campesinos que luchaban de su lado que en su contra, lo que, en su opinión, demostraba que su enfoque de la pacificación era correcto. El partido comunista operaba dentro de un marco ideológico rígido que limitaba sus opciones. Como observa Alec Nove:

337

TABLA 12.2 *Factores que afectan al nivel de violencia en la contrainsurgencia: La experiencia soviética frente a la occidental (+ = aumento de la violencia; — = reducción de la violencia)*

| Factores de contrainsurgencia | Régimen soviético | Las democracias en el Tercer Mundo |
|-------------------------------|--|--|
| Cultura política | + Represión sistemática de la disidencia real y potencial | — Repugnancia social hacia represiones |
| Contexto | + Comienza la contrainsurgencia — durante la Segunda Guerra Mundial > brutalización de los oponentes y visión de las guerrillas como colaboradores alemanes y sin limitaciones morales en el uso de la fuerza > reacción | — Ninguna amenaza para el hogar país > apuestas más bajas > más fácil ser racional |

12 Conclusiones

| | | |
|---|--|---|
| Ideología | <p>precipitada y a menudo desproporcionada ante la insurgencia.</p> <p>+ El enemigo de clase debe ser Destruído independientemente de la actitud ante las autoridades</p> | <p>+ El ejército es el elemento más progresista de las sociedades del Tercer Mundo > apoyo al autoritarismo militar como solución temporal</p> <p>— Promoción de valores liberales</p> |
| Imagen de sí mismo | <p>— Aliados de clase en la rebelión rebeldes deben ser atraídos</p> <p>+ Los contrainsurgentes son gestores del proceso histórico natural</p> | <p>+ Los contrainsurgentes son gestores del proceso histórico natural</p> |
| Estrategia | <p>— La victoria debe obtenerse principalmente por medios políticos > la reforma agraria debe aplicarse inmediatamente</p> <p>+ Revolución social de desde arriba como método de ganar apoyo entre la mayoría rural</p> | <p>— Un esfuerzo concienzudo para desarrollar una doctrina racional de contrainsurgencia</p> <p>+ Generales: La contrainsurgencia es una guerra convencional limitada > sin tener en cuenta sus aspectos políticos</p> |
| Opinión pública | <p>+ No opinión pública > no limitación de medios</p> <p>— Ausencia de opinión pública > indiferencia ante las bajas propias > lucha de las fuerzas especiales de policía > más precisión durante las acciones militares</p> | <p>— Opinión pública y movimientos pacifistas > moderación de los medios coercitivos fuera del combate directo</p> <p>+ Opinión pública > sensibilidad ante las bajas propias > uso de armamento pesado en zonas pobladas > enormes «daños colaterales»</p> |
| La contrainsurgencia y la cultura loca | <p>— Afinidad cultural entre la población local y las fuerzas de seguridad</p> | <p>+ Barrera cultural entre la población local y los contrainsurgentes > racismo</p> |
| Suministro y nivel de vida de los contrainsurgentes | <p>+ Pobre abastecimiento y bajo nivel de vida > tendencia al saqueo</p> | <p>— Abastecimiento abundante y alto nivel de vida > sin saqueos</p> |
| Cultura jurídica | <p>+ Licencia para violar la ley dentro de unos límites</p> <p>+ Encubrimiento de crímenes de guerra</p> | <p>— Intolerancia formal a las violaciones de la ley</p> <p>+ Encubrimiento de crímenes de guerra</p> |

De hecho, un rabino no puede comer un bocadillo de jamón ni un hindú ortodoxo carne de vaca. Por tanto, si una "alternativa" implica tales actos, *para ellos* no es una alternativa en absoluto. Esto se debe a que, si actuaran de otra manera, dejarían de ser lo que de hecho son. ... Puede haber una serie de soluciones ... que los comunistas no podrían haber elegido porque eran comunistas⁴⁶

La mayoría de los componentes de la estrategia de pacificación soviética avanzaron los objetivos deseados; sería inútil escudriñar la racionalidad de estos objetivos.

⁴⁶ Alee Nove, "¿Era Stalin realmente necesario?". *Encounter* (abril):86, 1962.

Apéndice A

Nota sobre los términos utilizados y los nombres geográficos y personales

Los participantes en el conflicto —rusos, alemanes y los grupos étnicos locales— dieron a las ciudades y pueblos fronterizos nombres en sus propias lenguas: La principal ciudad gallega, por ejemplo, fue llamada por sus autoridades Lwow antes de septiembre de 1939, luego L'viv y L'vov entre septiembre de 1939 y junio de 1941; durante los tres años siguientes pasó a llamarse Lemberg y de nuevo L'viv y L'vov hasta 1991, tras lo cual L'vov quedó excluida del uso oficial. Los dirigentes soviéticos cambiaron el nombre de muchas ciudades; algunos de estos nombres han desaparecido, pero otros siguen existiendo. Para evitar confusiones, llamo a las ciudades y regiones más grandes como se conocían en inglés durante el periodo del estalinismo tardío, y utilizo la transliteración de las versiones rusas contemporáneas para las más pequeñas, tal y como estaban escritas en los documentos soviéticos. Este enfoque me permite utilizar un solo nombre para cada ciudad en particular; también me permite utilizar los nombres de Moscú, Varsovia, Bucarest, Stanislav, Stalingrado, Ucrania y Lituania en lugar de Moskva, Warszawa, București, Ivano-Frankivs'k, Volgogrado, Ukraina y Lietuva, como habría exigido la coherencia si hubiera utilizado los nombres geográficos tal y como los escriben actualmente los nativos de los países en los que se encuentran estas ciudades y regiones. Los nombres de mis personajes también aparecen en los documentos en diferentes versiones. Me he esforzado por traducirlos a la lengua del grupo étnico al que probablemente pertenecían. Los grupos de resistencia solían asignar un alias a cada combatiente. Entrecomillo los alias para distinguirlos de los nombres reales.

Por comodidad, denomino *tierras fronterizas occidentales* a las regiones anexionadas por la Unión Soviética tras el pacto nazi-soviético y *antiguos territorios* a las regiones situadas dentro de las fronteras anteriores a 1939. Describo a los irregulares prosoviéticos como *partisanos* y a los antisoviéticos como *guerrilleros*, y utilizo el impreciso pero habitual adjetivo *nacionalista* para referirme a estos últimos. Defino *la colaboración* como la cooperación activa de la población fronteriza con la autoridad alemana o soviética. Por último, llamo *ucranianos* y *bielorrusos* a los que residen en las tierras fronterizas, *ucranianos occidentales* y *bielorrusos occidentales*,

Apéndice A

por oposición a los ucranianos orientales y los bielorrusos orientales que viven en los antiguos territorios.

Apéndice B

Nota sobre las fuentes primarias

Antes de que se desclasificaran los archivos que contenían expedientes sobre la política de seguridad soviética a mediados de la década de 1990, los autores que exploraron el conflicto en las tierras fronterizas basaron sus estudios en las memorias de los partisanos soviéticos y las guerrillas nacionalistas, los panfletos de propaganda impresos por la resistencia y los soviéticos, unos pocos documentos soviéticos capturados por alemanes y nacionalistas, y los informes de la contrainteligencia alemana. Ninguna de estas fuentes aportó mucha información sobre la contrainsurgencia soviética, y la mayoría distorsionaban otros aspectos del conflicto. Las memorias de los partisanos rojos, desinfectadas por los censores, tenían que cumplir la orden del partido comunista de mantener el mito de una guerra de todo el pueblo contra los invasores alemanes. Sus autores exageran el apoyo popular de que gozaron los partisanos; rara vez mencionan la oposición nacionalista que en algunas regiones fue más fuerte que la alemana, y si lo hacen, retratan inexactamente a los nacionalistas como meros peones alemanes.¹ Dado que pocos antiguos partisanos sobrevivieron hasta *la Perestroika*, no surgieron memorias importantes cuando terminó la censura en las antiguas repúblicas soviéticas. Aunque algunas memorias publicadas en la Unión Soviética son más honestas que otras,² tienen un valor limitado como fuentes primarias.

Los antiguos guerrilleros nacionalistas que escaparon a Occidente no tenían censores, pero, al igual que los partisanos rojos, perseguían una agenda política. Por lo general, tergiversaban la política soviética, simplificaban en exceso las tensiones sociales en las zonas fronterizas y restaban importancia al radicalismo de sus movimientos.³ *Litopys UFA*, publicado por la Sociedad de Veteranos del Ejército

¹ S. A. Vaupshasov, *Na trevozhnykh perekrestkakh* (Moscú: Politizdat, 1988); S. A. Kovpak, *Ot Putivlia do Karpat* (Moscú: Voennoe izdatel'stvo, 1949); A. F. Fedorov, *Podpol'nyi obkom deistvuet* (Politizdat Ukrainy, 1986); Petr Vershigora, *Reid na San i Vislu* (Moscú: Voennoe izdatel'stvo, 1960); V. I. Klovov, *Kovel'skii uzel* (Kiev: Izdatel'stvo politicheskoi literatury, 1981).

² M. I. Naumov, *Zapadnyi reid: Dnevnik partizanskogo komandira* (Kiev: Politizdat Ukrainy, 1980); Alfreds Raskvcics, *Zapiski partizana* (Riga: Latviiskoc gosudarstvennoe izdatel'stvo, 1963); A. Raskvcics et al., eds. *Na pravyyi boi, na smertnyi boi* (Riga: Liesma, 1968).

³ Mikola Lebed', *UPA: Ukraïns'ka povastans'ka armiiia* (Suchasnist', 1987); Taras Bul'ba— Borovets, *Armiiia bezderzhavy* (Winnipeg, Canadá: Volyn, 1981); Juozas Daumantas, *Fighters for Freedom: Lithuanian Partisans versus the USSR (1944-1947)* (Toronto, Canadá: University of Toronto Press, 1975).

Insurgente Ucraniano en Estados Unidos y Canadá, es un ejemplo de gran colección de documentos sobre el movimiento de resistencia en Ucrania occidental. Contiene registros de varias unidades guerrilleras, panfletos políticos polémicos, material de propaganda de y memorias de credibilidad incierta. Los diarios de guerra de las unidades guerrilleras son el componente más valioso de esta colección. Sin embargo, aportan poca información sobre la naturaleza o la estrategia de la resistencia y aún menos sobre la política soviética.⁴

342

Hasta que las antiguas repúblicas soviéticas no abrieron sus archivos al público, los historiadores no han podido investigar el conflicto en las zonas fronterizas. Este libro se basa en fuentes de archivo que han sido desclasificadas recientemente. El aspecto policial de la pacificación soviética se refleja en los archivos de la Dirección General de Tropas de Seguridad del NKVD y de la Dirección General de Lucha contra el Bandolerismo del NKVD. Estos organismos recibían informes diarios, resúmenes mensuales y datos estadísticos sobre las acciones de las tropas de seguridad, la policía y la milicia del NKVD en las regiones occidentales. Procesaban estos datos y presentaban sus análisis al Vicecomisario del Pueblo para Asuntos Internos, quien, a su vez, archivaba los resúmenes de esos informes en expedientes especiales compilados para los principales miembros del Politburó: Joseph Stalin, Lavrentii Beria y Viacheslav Molotov. La toma de decisiones políticas puede rastrearse en los documentos de los organismos del partido que desarrollaron la estrategia de contrainsurgencia y supervisaron su aplicación. Dado que gran parte de los expedientes de Stalin, Beria y Molotov siguen clasificados, los documentos más importantes del partido disponibles son los informes de los comités regionales del partido y los de las oficinas del CC del VKP(b) responsables ante Moscú que supervisaban el trabajo de los partidos comunistas regionales. Otra fuente importante de material sobre la lucha entre soviéticos y nacionalistas son los archivos del Cuartel General Central de los Partidarios. En ellos se esclarecen las complicadas relaciones entre las guerrillas soviéticas y nacionalistas, los esfuerzos soviéticos por mantener el control sobre la población en los territorios controlados por los alemanes y la actitud de la gente hacia el régimen soviético, expresada con mayor libertad cuando su poder sobre ellos era débil. Aunque los partisanos exageraban salvajemente sus éxitos, también hablaban de los numerosos problemas a los que se enfrentaban en las zonas fronterizas. Todos estos documentos están disponibles en los archivos rusos.⁵ La valiosa *Colección Peter Potichnyj sobre Insurgencia y Contrainsurgencia en Ucrania*, conservada en la Universidad de Toronto, contiene documentos de ambos bandos del

⁴ Peter Potichnyj, ed., *Litopys UPA* (Toronto, Canadá: *Litopys UPA*, 1978-2004). Los tres volúmenes con las actas del Consejo Supremo de Liberación de Ucrania proporcionan escasa información sobre el liderazgo real

⁵ El Archivo Militar Estatal Ruso (RGVA), el Archivo Estatal de la Federación Rusa (GARF) y el Archivo Estatal Ruso de Historia Sociopolítica (RGASPI).

conflicto, incluidos los archivados por las unidades guerrilleras y las agencias regionales soviéticas de bajo nivel.⁶ Además de las fuentes de archivo, utilizo colecciones de documentos publicados. En la Unión Soviética aparecieron varias colecciones de este tipo relacionadas con el conflicto en las tierras fronterizas,⁷ pero estos documentos fueron escogidos selectivamente para apoyar los puntos de vista oficiales. Tras la caída del comunismo se publicaron muchas más colecciones valiosas.⁸

343

Siempre que es posible, cruzo referencias entre los informes soviéticos y los de los insurgentes. Sin embargo, los documentos primarios rara vez ofrecen esa oportunidad. Cuando presenté mi investigación en conferencias en Norteamérica y Europa, me di cuenta de que los estudiosos que no habían trabajado con documentos soviéticos relacionados con la contrainsurgencia tendían a tacharlos de inútiles debido a la gran cantidad de información errónea que contienen. Aunque esta última observación es ciertamente cierta, la investigación de la insurgencia y la contrainsurgencia resulta a priori más problemática que el estudio del combate convencional, independientemente de los gobiernos y grupos de resistencia implicados. En la guerra de guerrillas es más difícil hacer frente a las reivindicaciones

⁶ La colección contiene copias de documentos de archivos ucranianos. La mayoría tienen su signatura original, a la que también me remito.

⁷ V. F. Shauro et al., eds., *Vsenarodnoe partizanskoe dvizhenie v Belorussii v gody Velikoi Otechestvennoi voiny* (Minsk: Belarus', 1967); S. la. Afteniuk y otros, eds., *Moldavskaia SSR v Velikoi Otechestvennoi voine Sovetskogo Soiuza* (Kishinev: Shtiintsa, 1975); V. V. Dushcn'kin, eds., *Vnutrennie voiska v Velikoi Otechestvennoi voine. Dokumenty i materialy* (Moscú: Iuridicheskaiia literatura, 1975); V. I. Dashichev, ed., *Sovershenno sekrenno! Tol'ko dlia kommandovaniia*" (Moscú: Nauka, 1967).

⁸ P. Sokhan' y otros, eds., *Litopys UPA, Nova Seriia* (Kyiv: Natsional'na Akademiia nauk Ukrainy, 1995-2003); Nijole Gaškaite, Algis Kašeta, y Juozas Starkauskas, eds., *Lietuvos partizanų kovos ir jų slopinimas MVD-MGB dokumentuose* (Kaunas: Pasaulio lietuvių bendruomene, 1996); Antanas Tyla, ed., *Lietuvos gyventojų tremimai 1940-1941, 1943— 1933 metais sovietinės okupacijos valdžios dokumentuose* (Vilnius: Pasaulio lietuvių bendruomene, 1995); Grunskis, Eugenijus, ed., *Lietuvos gyventojų tremimai 1940-1941, 1943-1933 metais* (Vilnius: Pasaulio lietuvių bendruomene, 1996); Sergei Zubrenkov, ed., *Lesnye brat'ia* (Moscú: Panorama, 1995); Volodymyr Serhiichuk, ed., *OUN-UPA v roky viiny* (Kiev: Dnipro, 1996); Volodymyr Serhiichuk, ed., *Desiat' buremnykh lit* (Kiev: Dnipro, 1998); A. F. Noskova y T. V. Volokitina, eds., *NKVD i pol'skoe podpol'e, 1944-1943* (Moscú: Institut slavianovedeniia i balkanistiki RAN, 1994); A. N. Dugin, ed., *Neizvestnyi GULAG* (Moscú: Nauka, 1999); S. B. Stepashin, ed., *Organy gosudarstvennoi bezopasnosti SSSR v Velikoi Otechestvennoi voine* (Moscú: Kniga i biznes, 1995); A. Kokurin y N. Petrov, eds., *Lubianka: VChK-KGB* (Moscú: Dcmokratiia, 1997); A. N. Iakovlev, ed., *Lubianka: Stalin and NKVD-NKGB-GUKR "Smersh"* (Moscú: Dcmokratiia, 2006); A. N. Iakovlev, ed., *Stalinskie deportatsii, 1928-1933* (Moscú: Dcmokratiia, 2005); "OUN i UPA u druhii svitovii viini," *UIZh* 2-6, 1994; 1-5, 1995; V. P. Iampol'skii, "V Litve bol'she net evreev ... *VIZ* 6, 1996; V. P. Iampol'skii, "Za chto borolis?" *VIZ* 5, 1994; V. I. Pasat, ed. *Trudnye stranitsy istorii Moldovy: 1940-1930-e gody* (Moscú: Terra, 1994); V. A. Zolotarev, ed., *Russkii arkhiv. Velikaia Otechestvennaia* (Moscú: Terra, 1999); Vytautas Tininis, ed., *Komunistinio režimo nusikaltimai Lietuvoje, 1944-1933 m.* (Vilnius: Tarptautine komisija, 2003); Hilda Sabbo, ed., *Voimatu vaikida. Voimatu vaikida* (Tallin: 1996); N. I. Vladimirtsev y A. I. Kokurin, eds., *NKVD-M VD v bor'be s banditizmom i vooruzhennym natsionalisticheskim podpol'em na Zapadnoi Ukraine, v Zapadnoi Belorussii i Pribaltike* (Moscú: MVD Rossii, 2008).

de los adversarios: El componente ideológico es mayor, al igual que la distorsión de los hechos. Tanto las guerrillas como los contrainsurgentes ocultan en sus informes las represalias contra la población civil, mientras que los grupos victimizados tienden a inflar la magnitud de las atrocidades.⁹ Algunos documentos espectaculares, como las transcripciones de los interrogatorios a prisioneros, deben tratarse con escepticismo porque los asombrosos detalles que revelan fueron extraídos bajo coacción. Una cautela similar es necesaria cuando se trata de afirmaciones demasiado optimistas de los guerrilleros sobre el apoyo popular del que gozaban, porque las ilusiones a menudo suplantán a un análisis sobrio.

344

Aunque las fuentes policiales y guerrilleras presentan problemas de credibilidad igualmente graves, las primeras suelen ser más informativas. Los insurgentes dejan muchos menos registros, sobre todo si fueron derrotados: los registros existentes sólo incluyen los capturados por la policía o los conservados por las unidades que escaparon. La mayoría son documentos de bajo nivel que reflejan las actividades cotidianas de unidades concretas y no la estrategia general de resistencia. Muchas órdenes guerrilleras se transmiten oralmente, y las escritas suelen destruirse en cuanto llegan a sus destinatarios. Gran parte de lo que escriben los guerrilleros es propaganda dirigida a la población.

Por el contrario, la policía mantiene una gran burocracia que planifica las operaciones, recopila informes diarios sobre el progreso de las campañas, analiza las causas de los éxitos y los fracasos y transmite rutinariamente resúmenes de sus actividades a los superiores civiles. Es más fácil rastrear el flujo de informes de abajo arriba y el flujo de órdenes de arriba abajo. Los archivos policiales revelan la gran estrategia de los contrainsurgentes y las diversas tácticas empleadas para alcanzar los objetivos estratégicos. También muestran si los organismos de seguridad de nivel inferior aplicaron o infringieron las políticas previstas. La policía captura documentos de nivel superior o medio de la guerrilla con más frecuencia que viceversa; por lo tanto, los archivos policiales reflejan la perspectiva del adversario con más precisión que los documentos conservados por antiguos insurgentes. A todos los combatientes les gusta presentarse como más eficaces de lo que son, pero las guerrillas tienden a exagerar sus éxitos más que los organismos estatales porque sus mandos no pueden verificar los informes sobre su tipo de acción predominante: los ataques por sorpresa. Los diarios de guerra de las unidades guerrilleras nacionalistas y soviéticas parecen películas de acción de Hollywood en las que "los buenos" son inmunes a las balas

⁹ La población argelina musulmana, por ejemplo, cree que el número de víctimas de las represalias francesas en la región de Setif en mayo de 1945 fue unas 40 veces superior a las cifras oficiales francesas; Alistair Horne, *A Savage War of Peace* (Londres: Papermac, 1996), p. 27. Las estimaciones de víctimas civiles iraquíes realizadas por las agencias iraquíes e internacionales, por un lado, y por los contrainsurgentes, por otro, muestran una disparidad menor pero aún considerable; Michael O'Hanlon y Nina Kamp, *Iraq Index* (Washington: Brookings Institution, 1 de diciembre de 2005), p. 10. Lo mismo puede decirse del número de bajas en Chechenia que reclaman la resistencia chechena y el gobierno ruso.

enemigas.¹⁰ La policía tiene más posibilidades de calcular las bajas del adversario porque el campo de batalla suele permanecer en sus manos aunque haya sufrido mayores pérdidas. Que los mandos policiales decidan ser honestos al informar de estas bajas es otra cuestión.

345

Aunque los registros de la policía y el partido soviéticos son mucho más informativos que los de la guerrilla, la cuestión sigue siendo hasta qué punto podemos fiarnos de ellos. ¿Cuáles son sus defectos típicos y hasta qué punto son creíbles en comparación con los registros de los contrainsurgentes en otros lugares? Como en cualquier pacificación, algunos documentos soviéticos contienen mentiras deliberadas, otros informan de la verdad y otros malinterpretan los hechos de buena fe. Es la proporción de mentiras, hechos reales y malinterpretaciones lo que define el valor de los registros. Las agencias soviéticas de los niveles más bajos produjeron la mayor proporción de mentiras deliberadas, como transcripciones falsificadas de interrogatorios, recuentos inflados de cadáveres de guerrilleros y encubrimiento de crímenes cometidos por las fuerzas de seguridad. Después de cada acción política importante, como la amnistía, la deportación o la ejecución pública, los administradores locales escribían largos informes sobre la reacción de la población. Siempre daban ejemplos de actitudes positivas y negativas e invariablemente valoraban la reacción positiva como abrumadora. Su mentira era evidente, entre otras cosas porque atribuían a los campesinos la jerga burocrática comunista que éstos nunca utilizaban. Sin embargo, la desinformación que estos oficiales podían presentar sin riesgo tenía un límite. Los oficiales superiores cuestionaban con frecuencia la credibilidad de los informes de campo. Los que eran sorprendidos mintiendo eran reprendidos, degradados o incluso sometidos a una investigación penal. Como esta lucha por la objetividad no era sistemática, sólo produjo mejoras temporales restringidas a ciertas regiones. Sin embargo, los numerosos informes sobre investigaciones de reclamaciones falsas revelan sus patrones típicos y alertan así a los investigadores sobre posibles manipulaciones en casos similares.

En los niveles medio y superior de la burocracia soviética, la mayoría de las distorsiones de los hechos se debían no tanto a la mentira deliberada como a la interpretación de la información dentro del marco ideológico estalinista, que a menudo engañaba a los burócratas cuando analizaban la naturaleza, las causas y las bases sociales de la insurgencia. Estos burócratas atribuían la resistencia principalmente a la instigación de colaboradores nazis y enemigos de clase y llamaban a los guerrilleros "nacionalistas ucraniano-alemanes" o "nacionalistas lituano-alemanes", clichés absurdos destinados a enfatizar la conexión entre los insurgentes y los odiados nazis. Como explicó Krushchev: "Llamamos a los nacionalistas ucranianos 'nacionalistas ucraniano-alemanes' porque son perros leales de los

¹⁰ Documentos nº 99, 100, 171 y 215 en Sokhan' y otros, *Litopys UPA, Nova Seriia*, Vol. 2, pp. 172-175. 347,471.

alemanes, que les ayudan a esclavizar al pueblo ucraniano".¹¹ Los burócratas soviéticos utilizaron esta terminología hasta finales de la década de 1940, mucho después de que el Reich de los Mil Años hubiera sido barrido al "basurero de la historia". En los años 50, con la escalada de la Guerra Fría, los burócratas cambiaron la etiqueta de los guerrilleros por la de "agentes de los imperialistas angloamericanos",¹² que nunca fueron. Los comunistas operaban con categorías mal definidas como *enemigo de clase* o *kulak* y las utilizaban de forma bastante inclusiva para encajar la realidad en la camisa de fuerza de la teoría de clases. Si un insurgente resultaba ser un kulak, el líder local del partido siempre mencionaba este hecho en su informe porque encajaba en la teoría de la "intensificación de la lucha de clases"; si era de otro origen, se le identificaba simplemente como "un bandido". Incluso en los raros casos en que los jefes provinciales del partido proporcionaban datos sobre la representación proporcional de *kulaks*, *seredniaks* y *bedniaks* entre los insurgentes y estos datos indicaban claramente que la teoría era errónea, los resúmenes de los mismos informes seguían afirmando que la resistencia estaba *basada en los kulaks*. Esta práctica reforzó la creencia de los líderes republicanos y de los altos dirigentes soviéticos de que *los kulaks* eran el núcleo de la resistencia, y el gobierno instó a llevar a cabo amplias represiones contra los campesinos más ricos, incluso en regiones donde su número total era insignificante. Mientras que los nacionalistas, en particular los pertenecientes a grupos fascistas, veían el conflicto de las tierras fronterizas principalmente en términos étnicos e ignoraban sus otros aspectos, los funcionarios soviéticos lo percibían principalmente como una guerra de clases y restaban importancia a sus connotaciones étnicas y religiosas porque la teoría de clases no las tenía en cuenta. Los burócratas del Partido a menudo presentaban los acontecimientos de una forma que se ajustaba a las expectativas de sus superiores y presentaban informes que pasaban por alto verdades desagradables, aunque la mayoría de ellos se creían su propia retórica.

346

La contaminación ideológica de la información es especialmente evidente en el caso de Ucrania occidental y Bielorrusia occidental porque los gobiernos de esas repúblicas trasladaron a cientos de funcionarios de los antiguos territorios a las provincias occidentales. Esos funcionarios veían el mundo a través de un prisma estalinista. En cambio, la mayoría de los dirigentes bálticos habían vivido fuera de la Unión Soviética y no habían estado expuestos a los dogmas estalinistas hasta 1940. Cuestionaban tácitamente los ilógicos postulados estalinistas y presentaban informes más precisos. Aunque el partido y los organismos policiales de los niveles más bajos mentían más que los demás, la información que proporcionaban estaba menos contaminada por la ideología y, por tanto, paradójicamente, a menudo contenía más

¹¹ Documento n° 25 en V. Vasil'ev et al., eds., *Politicheskoe rukovodstvo Ukrainy* (Moscú: ROSSPEN, 2006), p. 89; Documento n° 1.23 en Tininis, *Komunistinio režimo nusikaltimai Lietuvoje*, Vol. 1, p. 174.

¹² Documento n° 94 en Sokhan' y otros, *Litopys UPA, Nova Serii*, Vol. 7, p. 461.

datos concretos que los informes archivados en los niveles superiores. Mientras que las percepciones de la realidad por parte de los contrainsurgentes en otros lugares también se vieron empañadas por el determinismo ideológico, cabe suponer que el componente ideológico en el caso soviético fue mayor, y también lo fue la distorsión de los hechos. Sin embargo, un investigador familiarizado con las ideologías de las guerrillas y los contrainsurgentes puede determinar fácilmente dónde la niebla doctrinal, la demagogia o las ilusiones oscurecen los hechos, lo que no garantiza que éstos puedan verse tras esa niebla. En muchos casos, los hechos pueden descubrirse contrastando diversos informes sobre las mismas políticas o sucesos de la misma naturaleza: informes redactados en la base y en la cúspide de la burocracia soviética, los archivados en diferentes regiones y los elaborados por funcionarios del partido y policías.

Es difícil decir qué documentos soviéticos son más creíbles, si los del partido o los de los organismos policiales. La policía distinguía la resistencia con una agenda política del simple bandidaje, mientras que los funcionarios del partido llamaban "bandidaje" a cualquier acción armada contra las autoridades, los individuos o la propiedad estatal. El enfoque de la policía era más limitado, pero su percepción de la realidad se veía menos afectada por la ideología. La policía también suministró la mayoría de las estadísticas. Al igual que ocurre con las estadísticas de contrainsurgencia en otros lugares, sus homólogas soviéticas son engañosas. Un ministro de Justicia de la Federación Rusa lo admitió cuando dijo: "La estadística es un arte, más que una ciencia".¹³ La falsificación de datos era posible principalmente en los niveles de entrada y no iba más allá de los batallones de seguridad del NKVD y las secciones de policía en los centros de distrito. Después de que los comandantes de estas unidades presentaran resúmenes de los informes de campo a sus superiores, ya no se producían distorsiones deliberadas. Los investigadores pueden rastrear estas cifras desde la base hasta lo más alto de la jerarquía militar y política soviética.

347

Las estadísticas de bajas son importantes porque revelan la intensidad del conflicto y los principales objetivos de los adversarios. ¿Hasta qué punto son creíbles las cifras soviéticas? Los contrainsurgentes no podían subestimar sus propias bajas. Llevaron a cabo dos conjuntos de estadísticas. El primero controlaba las bajas de soldados, policías, milicianos, activistas soviéticos y otros civiles en operaciones llevadas a cabo por las fuerzas de seguridad, mientras que el segundo conjunto registraba las bajas infligidas por los ataques de la guerrilla. Estos datos son tan creíbles como pueden serlo las estadísticas de bajas en la contrainsurgencia; los soviéticos calcularon las muertes de civiles infligidas por la resistencia quizá con más precisión que los franceses en Vietnam y Argelia o los estadounidenses en Vietnam e Irak.

Aunque la policía no podía subestimar sus pérdidas, habitualmente inflaba las bajas que infligía al enemigo. Sin embargo, parte de estos datos también son creíbles.

¹³ Peter Solomon, *Sovetskaia iustitsiia pri Staline* (Moscú: Rosspen, 1998), p. 362.

La policía llevaba estadísticas de guerrilleros muertos, detenidos y amnistiados y de sus partidarios. Las cifras de detenidos y amnistiados son datos duros porque todas esas personas fueron registradas e interrogadas con transcripciones escritas; posteriormente se iniciaron causas penales contra los detenidos, mientras que la mayoría de los amnistiados permanecieron bajo vigilancia policial durante años. No sabemos cuántos de los detenidos eran realmente guerrilleros o sus partidarios y cuántos fueron acusados infundadamente por la policía; es probable que una gran parte, quizá la mayoría de los detenidos, fueran inocentes. Sin embargo, esta ambigüedad de los datos es habitual en las campañas de contrainsurgencia en otros lugares.

En cuanto a los guerrilleros muertos, sólo podemos adivinar hasta qué punto la policía infló el número. En las últimas fases de la contrainsurgencia, las divisiones de seguridad del MVD recopilaban estos datos a partir de informes de pequeñas unidades que operaban lejos de sus cuarteles generales, y sus comandantes no tenían que presentar cadáveres para demostrar sus afirmaciones sobre guerrilleros muertos. Nadie sabía cuántos insurgentes operaban en las regiones occidentales. Era fácil exagerar el número de guerrilleros muertos en esas condiciones, y la policía de nivel inferior lo hacía, presionada por sus superiores para mejorar el recuento de cadáveres. La policía no distinguía a los guerrilleros de otros fugitivos, como los evasores del servicio militar, los desertores y los colaboradores nazis muertos y detenidos durante las operaciones de contrainsurgencia; todos figuraban como insurgentes. Sin embargo, la policía no podía subestimar el número de civiles que mataba porque éstos eran registrados por la administración; sólo podía informar de todos los muertos como guerrilleros, y así lo hizo. Los registros policiales muestran que la mayoría de los "guerrilleros" muertos estaban desarmados. Sin embargo, esto no significa que todos los desarmados fueran civiles, porque los guerrilleros recogían las armas de sus compañeros caídos; en las primeras fases de la insurgencia, muchos guerrilleros iban armados sólo con acero frío, que las fuerzas de seguridad no contabilizaban; y los evasores de la conscripción eran proscritos —si los que se escondían en los bosques plagados de insurgentes podían ser considerados civiles está abierto a debate-. Dado que la policía tendía a inflar el número de guerrilleros que mataba para mostrar su eficacia y, al mismo tiempo, subrayar la dificultad de su tarea y explicar así su fracaso a la hora de destruir rápidamente la resistencia, el número comunicado de habitantes locales que murieron durante las campañas de contrainsurgencia debe tomarse como el máximo posible y, en realidad, las cifras probablemente fueron muy inferiores. No sabemos cuántos de los muertos eran guerrilleros y sus partidarios civiles de y cuántos eran evasores del servicio militar o transeúntes. Tales consideraciones muestran los límites dentro de los cuales deben entenderse las estadísticas disponibles. Sin embargo, el planteamiento soviético apenas difería del adoptado por los contrainsurgentes de las democracias, y lo mismo ocurre con la credibilidad de los datos soviéticos.

No existen estadísticas precisas sobre las deportaciones soviéticas porque incluso los datos internos de la policía son contradictorios. Los altos organismos de seguridad solían definir el número de deportados por los exiliados durante las grandes operaciones o por los que llegaban al lugar de exilio. Sin embargo, la policía local detenía habitualmente a muchos miembros de las categorías incluidas en las listas negras antes y después de dichas operaciones. Estas deportaciones menores se reflejan en sus informes, que no siempre llegaban a los organismos centrales de seguridad. Además, el número de deportados que llegaban a su destino no incluía a los que morían durante el transporte. En el apuro, la policía contó a algunas personas dos veces y no pudo compilar con precisión los datos sobre los deportados dispersos por toda la Unión Soviética. Sin embargo, no existe mejor fuente sobre las deportaciones soviéticas que los datos del NKVD. Las deportaciones eran operaciones complejas que requerían una coordinación precisa y cálculos minuciosos de la mano de obra necesaria para detener a las personas incluidas en las listas negras, el número de camiones que las llevaban a los ferrocarriles, los vagones de ganado para su envío al este y las raciones de comida para alimentar a los deportados durante su transporte. La policía planificaba las deportaciones con mucha antelación e informaba diariamente de su progreso. Estos preparativos se reflejan en numerosos informes policiales, que son una fuente mucho más fiable que las publicaciones nacionalistas basadas principalmente en rumores. Los estudiosos letones han compilado excelentes estadísticas sobre las deportaciones de su región basándose en los archivos soviéticos y demostrando así la suficiente exactitud de los datos soviéticos.¹⁴ Siempre que es posible, utilizo datos policiales sobre deportaciones, con preferencia por cifras corroboradas por otras fuentes primarias. A falta de tales datos, me baso en estudios postsoviéticos de historiadores de Europa del Este y Rusia, que, a pesar de sus defectos, son más creíbles que los escritos de la época de la Guerra Fría.

En conjunto, los registros soviéticos contienen abundante información detallada y bastante precisa sobre la insurgencia, la política de seguridad soviética y otros aspectos del conflicto en las tierras fronterizas. Estos registros presentan una nueva imagen de este conflicto. Revelan los retos a los que se enfrentaron la administración y la policía y los desacuerdos entre el centro y los líderes locales. Proporcionan debates francos sobre los medios políticos y militares utilizados, incluidos los más inmorales y brutales.

349

Estos documentos muestran el enfoque soviético de un problema importante que experimenta cualquier Estado comprometido con la pacificación: el desfase entre la política gubernamental y su aplicación real. Revelan el alcance de la violencia aleatoria cometida por las tropas de seguridad y la reacción del régimen ante ella. Esta nueva información cuestiona las generalizaciones anteriores, infundadas y emocionales, sobre la escala y la naturaleza del conflicto de en las zonas fronterizas y los principales

¹⁴ Janis Rickstins y otros, eds., *Represeto saraksts* (Riga: Latvijas Arhivi, 1995).

Apéndice B

participantes en esta lucha: sus objetivos, ideología y métodos, así como las motivaciones de la gente a la hora de elegir bando. Las estadísticas policiales por sí solas invalidan las conclusiones básicas de los estudios fechados en la Guerra Fría que, al disponer de pocos datos fehacientes, interpretaban este conflicto como un enfrentamiento entre la población local unida y los forasteros étnicamente ajenos, una guerra en la que la policía rusa perdía varios hombres por cada guerrillero que mataba y que sólo ganaba mediante el uso de la fuerza brutal y el genocidio.¹⁵ Los documentos soviéticos demuestran que la policía deportó a muchas menos personas de las que afirmaban los autores de la Guerra Fría y que el régimen soviético solía utilizar criterios de inclusión en listas negras distintos del origen étnico. Estos registros también demuestran que las guerrillas nacionalistas de todas las regiones mataron a muchos más civiles locales que soldados o policías soviéticos y que una gran proporción de las bajas soviéticas fueron milicias voluntarias reclutadas entre la población local, lo que demuestra que los soviéticos habían conseguido rápidamente más partidarios activos que guerrilleros y habían logrado parcialmente su objetivo de transformar la contrainsurgencia en una guerra civil. Además de los registros soviéticos, los archivos contienen muchos documentos capturados de la guerrilla que iluminan la estrategia y los métodos de la resistencia, incluidos aquellos que sus miembros que escaparon a Occidente prefieren olvidar, como el exterminio de las minorías étnicas. Esta nueva información conduce a un debate más amplio sobre el conflicto en las tierras fronterizas, el nacionalismo, el estalinismo y la racionalidad del modelo soviético de contrainsurgencia en el contexto dado.

¹⁵ Yuriy Tys-Krokhmaluk, *UPA Warfare in Ukraine* (Nueva York: Society of Veterans of Ukrainian Insurgent Army of the United States and Canada, 1972), pp. 36, 310; Algirdas Budreckis, "Lithuanian Resistance, 1940-1952", en Albertas Gerutis, ed., *Lithuania: 700 Years* (Nueva York: Manyland Books, 1969), p. 376; Constantine R. Jurgela, *Lithuania: The Outpost of Freedom* (San Petersburgo, FL: Guardia Nacional de Lituania en el Exilio, 1976), pp. 230, 235; Visvaldis Mangulis, *Latvia in the Wars of the 20th Century* (Princeton Junction, NJ: Cognition Books, 1983), p. 157.

Bibliografía

Archivos

- Colección Peter Potichnyj sobre insurgencia y contrainsurgencia en Ucrania, Toronto.
 Contiene copias de documentos de archivos ucranianos: El Archivo Estatal Central de Organismos Gubernamentales, Kiev (TsDAHOU), el Archivo Histórico Central de la Provincia de Lvov, Lvov, (TsDIAL), y el Archivo de la Provincia de Rovno.
 Archivo Estatal Ruso de Historia Sociopolítica (RGASPI).
 Archivo Militar Estatal Ruso (RGVA).
 Archivo Estatal de la Federación Rusa (GARF).

Fondos documentales, memorias y fuentes contemporáneas

- Afteniuk, S. la. y otros, eds. *Moldavskaia SSR v Velikoi Otechestvennoi voine Sovetskogo Soiuzu*. Kishinev: Shtiintsa, 1975.
- Auman, Vladimir, ed. *Istoriia rossiiskikh nemtsev v dokumentakh*. Moscú: MIGUP, 1993.
- Begma, Vasyľ, y Luka Kizia. *Shliakhy neskorenykh*. Kiev: Dnipro, 1965.
- Bugai, N., y A. Kotsonis, eds. "*Obiazat' NKVD vyselit' grekov*". Moscú: INSAN, 1999.
- Bugai, Nikolai, ed. *Deportatsiia narodov Kryma*. Moscú: INSAN, 2002.
- Bul'ba-Borovets, Taras. *Armiia bez derzhavy*. Winnipeg, Canadá: Volyn, 1981.
- Damusis, Adolfas. *Lituania contra la agresión soviética y nazi*. Fundación Americana para la Investigación Lituana, 1988.
- Danilov, V., y T. Shanin, eds. "*Antonovshchina*": *krest'ianskoe vosstanie v Tambovskoi gubernii v 1919-1921*. Tambov: Redaktsionno-izdatel'skii otdel, 1994.
- Danilov, V., y T. Shanin, eds. *Néstor Makno. Krest'ianskoe dvizhenie na Ukraine*. Moscú: Rosspen, 2006.
- Dashichev, V. L., ed. "*iSovershenno sekretno! Tol'ko dlia kommandovaniia*". Moscú: Nauka, 1967.
- Daumantas, Juozas. *Luchadores por la libertad: Los partisanos lituanos contra la URSS (1944-1947)*. Toronto, Canadá: University of Toronto Press, 1975.
- Dmytryshyn, Basil, ed. *Imperial Russia: A Source Book, 1700-1917*. Gulf Breeze, FL: Academic International Press, 1999.
- Dugin, A. N., ed. *Neizvestnyi GULAG*. Moscú: Nauka, 1999.
- Dushen'kin, V. V., ed. *Vnutrennie voiska v Velikoi Otechestvennoi voine. Dokumenty i materialy*. Moscú: Iuridicheskaja literatura, 1975.
- Gaškaite, Nijole, Algis Kašeta y Juozas Starkauskas, eds. *Lietuvos partizanų kovos ir jų*

Bibliografija

- slopinimas MVD — MGB dokumentuose*. Kaunas: Pasaulio lietuviu bendruomene, 1996.
- Grunskis, Eugenijus, ed. *Lietuvos gyventoju tremimai 1940-1941, 1945-1953 metais*. Vilnius: Pasaulio lietuviu bendruomene, 1996.
- Guevara, Che. *Guerrilla Warfare*. Lincoln, NB: University of Nebraska Press, 1993.
- Heiber, Helmut, y David Glantz, eds., *Hitler y sus generales: Conferencias militares, 1942-1945*. Nueva York: Enigma Books, 2003.
- Iakovlev, Alexandr, ed. *Sibirskaja Vandeia*. Moscú: Fondo Internacional Demokratiia, 2000.
- Iakovlev, Alexandr, ed. *Stalinskie deportatsii*. Moscú: Materik, 2005.
- Jruschov, Nikita. *Vremia, liudi, vlast'*. Moscú: Moskovskie novosti, 1999.
- Klovov, V. I. *Kovel'skii uzel*. Kiev: Izdatel'stvo politicheskoi literatury, 1981.
- Koenker, Diane, y Ronald Bachman, eds. *Revelaciones de los archivos rusos: Documents in English Translation*. Washington: Biblioteca del Congreso, 1997.
- Kokurin, A., y N. Petrov, eds. *Lubianka*. Moscú: Demokratiia, 1997.
- Kokurin, A., y N. Petrov, eds. *EL GULAG (1918-1960)*. Moscú: Materik, 2000. Lawrence, T. E. "La evolución de una revuelta", *Army Quarterly* I(I):I-2I, 1920.
- Lebed', Mykola. *UPA: Ukraïns'ka povastans'ka armii*. Suchasnist', 1987.
- Lenin, V. I. *Polnoe sobranie sochinenii*. Moscú: Izdatel'stvo politicheskoi literatury, 1962.
- Lenin, Vladimir. *Obras escogidas*. Moscú: Editorial Progreso, 1977.
- Malanchuk, V., y otros, eds. *Pravda pro Uniu. Dokumenty i materialy*. L'viv: Kameniar, 1968.
- Mao Tse-Tung. *Obras escogidas*. Nueva York: International Publishers, 1954.
- Marx, Karl, y Friedrich Engels. *El Manifiesto Comunista*. Nueva York: Signet Classic, 1998.
- Naumov, Mikhail. *Zapadniy reid*. Kiev: Izdatel'stvo politicheskoi literatury, 1985.
- Noskova, A. F., y T. V. Volokitina, eds. *NKVD i pol'skoe podpol'e, 1944-1945*. Moscú: Institut slavianovedeniia i balkanistikii RAN, 1994.
- Oliinyk, P. P. "Zoshyty", *Ukrainskyi istorychnyi zhurnal* (en adelante *UIZh*) 1:110-122, 1993.
- Oliinyk, P. P. "Zoshyty", *UIZh* 9:96-109, 1993.
- "OUN i UPA u druhii svitovii viini", *UIZh* 2-3:102-128, 1994.
- "OUN i UPA u druhii svitovii viini", *UIZh* 4:89-107, 1994.
- "OUN i UPA u druhii svitovii viini", *UIZh* 1:87-107, 1995.
- "OUN i UPA u druhii svitovii viini". *UIZh* 2:101-123, 1995-.
- "OUN i UPA u druhii svitovii viini". *UIZh* 5:100-108, 1995.
- Parkhachev, Vasiliï. *Reidy besstrashnykh*. Syktyvkar: Komi knizhnoe izdatel'stvo, 1998.
- Pasat, V. L., ed. *Trudnye stranitsy istorii Moldovy: 1940-1950-e gody*. Moscú: Terra, 1994.
- Pelakus, Elmars, ed. *Política de las potencias de ocupación en Letonia, 1939-1991*. Riga:

Bibliografija

- Nordik, 1999.
- Pravda*.
- Potichnyj, Peter, ed. *Litopys UFA*. Toronto, Canadá: *Litopys UPA*, 1978-2004.
- Riekstins, Janis, y otros, eds. *Represeto saraksts*. Riga: Latvijas Arhivi, 1995.
- Sabbo, Hilda, ed. *Voimatu vaikida*. Tallin, 1996.
- Salo, Velio, ed. *Pérdidas de población en Estonia*. Scarborough, Canadá: Maarjamaa, 1989.
- Salo, Velio, ed. *Pérdidas de población 1940-1941: Ciudadanos de nacionalidad judía*. Tallin: Johannes Esto Uhing, 2002.
- Serhiichuk, Volodymyr, ed. *OUN-UPA v roky viiny*. Kiev: Dnipro, 1996.
- Serhiichuk, Volodymyr, ed. *Desiat' buremnykh lit*. Kiev: Dnipro, 1998.
- Serhiichuk, Volodymyr, ed. *Radians'ki partyzany proty OUN-UPA*. Kyiv: Ukraïns'ka vydavnycha spilka, 1999.
- Serhiichuk, Volodymyr, ed. *Sami sebe zvoiuvaly*. Kiev: Ukraïns'ka vydavnycha spilka, 2003.
- Shauro, V. F., y otros, eds. *Vsenarodnoe partisanskoe dvizhenie f Belorussii v gody Velikoi Otechestvennoi voiny. Dokumenty i materialy*. Minsk: Belarus', 1967.
- Shishkin, V. I., ed. *Za sovery bez kommunistov: Krest'ianskoe vosstanie v Tiumenskoï gubernii*. Novosibirsk: Sibirskii khronograf, 2000.
- Sokhan', P., et al., eds. *Litopys UPA, Nova Serii*. Kiev: Natsional'na Akademiia Nauk Ukrainy, 1995-2003. *Ssylka kalmykov: kak eto bylo*. Elista: Kalmytskoe knizhnoe izdatel'stvo, 1993.
- Stepashin, S. B., ed. *Organy gosudarstvennoi bezopasnosti SSSR v Velikoi Otechestvennoi voine*. Moscú: Kniga i biznes, 1995-2000.
- Sudoplatov, Pavel. *Spetsoperatsii*. Moscú: Olma-Press, 1999.
- Sun Tzu. *El arte de la guerra*. Nueva York: Ballantine Books, 1993.
- Tininis, Vytautas, ed. *Komunistinio režimo nusikaltimai Lietuvoje, 1944-1953 m.* Vilnius: Tarptautine komisija, 2003.
- Tyla, Antanas, ed. *Lietuvos gyventoju tremimai 1940-1941, 1945-1953 metais sovietines okupacines valdzios dokumentuose*. Vilnius: Pasaulio lietuviu ben— druomene, 1995.
- "Uniaty i sovetskaia vlast", *Otechestvennye arkhivy* 3:56-71, 1994.
- Vasil'ev, V., et al., eds. *Politicheskoe rukovodstvo Ukrainy*. Moscú: ROSSPEN, 2006.
- Vladimirtsev, N. I., y A. I. Kokurin, eds. *NKVD-MVD v bor'be s banditizmom i vooruzhennym natsionalisticheskim podpol'em na Zapadnoi Ukraine, v Zapadnoi Belorussii i Pribaltike*. Moscú: MVD Rossii, 2008.
- Volokitina, T. V., y otros, eds. *Sovetskii faktor v Vostochnoi Evrope, 1944-1953*. Moscú: ROSSPEN, 1999.
- Zhadobin, A. T., V. V. Markovchin y V. S. Khristoforov, eds. *"Ognennaia duga: Kurskaia bitva glazami Lubianki*. Moscú: Moskovskie uchebniki, 2003.
- Zhukov, Georgii. *Vospominaniia i razmyshleniia*. Moscú: APN 1969.

- Zolotarev, V. A., ed. *Russkii arkhiv. Velikaia Otechestvennaia*. Moscú: Terra, 1999.
- Zubrenkov, S., ed. *Lesnye brat'ia, 1944-45. Dokumenty Litovskoi Osvoboditel'noi Armii*. Moscú: Panorama, 1995.

Libros y artículos

- Alov, G. G. "Palachi", *Voенно-istoricheskii zhurnal* (en adelante *VIZ*) 6:23-33, 1990.
- Andianov, V. N., y otros, *Voina v tylu vruga*. Moscú: Izdatel'stvo politicheskoi literatury, 1974.
- Anuš auskas, Arvydas, ed. *La resistencia antisoviética en los Estados bálticos*. Vilnius: Du Ka, 1999.
- Aptekar', P. A. "Krest'ianskaia voina", *VIZ* 1:50-55, 1993.
- Aptekar', P. A. "Krest'ianskaia voina", *VIZ* 2:66-70, 1993.
- Armstrong, John. A., ed. *Soviet Partisans in World War II*. Madison, WI: University of Wisconsin Press, 1964.
- Armstrong, John A. *El nacionalismo ucraniano*. Englewood, CO: Ukrainian Academic Press, 1990.
- Bannikov, F. G. *Istrebitel'nye batal'ony NKVD SSSR v Velikoi Otechestvennoi voine*. Moscú: VSh MVD, 1968.
- Bartov, Omer. *Hitler's Army*. Oxford, Inglaterra: Oxford University Press, 1992. *Belaia gvardiia* 6, 2002.
- Berkhoff, Karel. "¿Hubo un renacimiento religioso en la Ucrania soviética bajo el régimen nazi?". *Slavonic and East European Review* 78(31):536-567, 2000.
- Bilas, Ivan. *Represyyno-karal'na systema v Ukraini 1917-1953*. Kiev: Lybid', 1994.
- Bilenko, S. V. *Na okhrane tyla strany: istrebitel'nye batal'ony i polki v Velikoi Otechestvennoi voine*. Moscú: Nauka, 1988.
- Blaufarb, Douglas S. *La era de la contrainsurgencia*. London: Collier Macmillan, 1977.
- Blouin, Francis X., y William G. Rosenberg, eds. *Archivos, documentación y las instituciones de la memoria social: Ensayos del Seminario Sawyer, 2000-2001*. Ann Arbor, MI: University of Michigan Press, 2004.
- Bociurkiw, Bohdan. *The Ukrainian Greek Catholic Church and the Soviet State*. Edmonton, Canadá: CIUS Press, 1996.
- Boshyk, Yury, ed. *Ucrania durante la Segunda Guerra Mundial*. Edmonton, Canadá: Universidad de Alberta, 1986.
- Bourke, Joanna. *An Intimate History of Killing*. New York: Basic Books, 1999.
- Brovkin, Vladimir. *Behind the Front Lines of the Civil War*. Princeton, NJ: Princeton University Press, 1994.
- Bruce, George. *El levantamiento de Varsovia*. London: Rupert Hart-Davis, 1972.
- Bugai, Nikolai. "Deportatsii naseleennia z Ukrainy, 30-506 roky", *UIZh* 10:32-38, 1990.
- Bugai, Nikolai. "Deportatsii naseleennia z Ukrainy, 30-506 roky", *UIZh* 11:20-26, 1990.

Bibliografia

- Bugai, Nikolai. "20-50-e gody: pereseleniia i deportatsii evreiskogo naseleniia v SSSR", *Otechestvennaia istoriia* 4:172-185, 1993.
- Bugai, Nikolai, y Askarbi M. Gonov. *Kavkaz: narody v eshelonakh*. Moscú: Insan, 1998.
- Burds, Jeffrey. "Agentura: Soviet Informants' Network in Galicia, 1944-1948", *Eastern European Politics and Societies* 11(11:89-130, 1997.
- Burds, Jeffrey. *The Early Cold War in Soviet West Ukraine, 1944-1948*, Vol. 1505, *The Carl Beck Papers*. Pittsburgh, PA: Center for Russian and East European Studies, 2001.
- Burds, Jeffrey. "Gender and Policing in Soviet West Ukraine, 1944-1948", *Cahiers du Monde russe* 42(2-41:279-320, abril-diciembre de 2001.
- Burds, Jeffrey. *Sovetskaia agentura*. Moscú: Sovremennaia Istoriia, 2006
- Caune, Andris, ed. *La historia oculta y prohibida de Letonia bajo las ocupaciones soviética y nazi, 1940-1991*. Riga: Instituto de Historia de Letonia, 2005.
- Chaikovskii, Anatolii S. "Pomoshch' sovetskogo tyla v organizatsii partizanskoii bor'by protiv fashistskikh zakhvatchikov na vremenno okkupirovannoi territorii SSSR 1941-1944", tesis doctoral, Moscú, 1991.
- Chernov, Viktor, y Andrei Shliakhtunov. *Pribaltiiskie Waffen-SS: geroi Hi palachi?* Moscú: Lin-Inter, 2004.
- Christopher, Andrew, y Oleg Gordievsky. *KGB: The Inside Story of Its Foreign Operations from Lenin to Gorbachev*. Londres: Hodder & Stoughton, 1990.
- Ciechanowski, Jan. *El levantamiento de Varsovia*. Cambridge, Inglaterra: Cambridge University Press, 1974.
- Chumachenko, Tat'iana. *Gosudarstvo, Pravoslavnaia tserkov', veruiushchie*. Moscú: Pervaia monografiia, 1999.
- Coates, John. *Suppressing Insurgency: An Analysis of the Malayan Emergency, 1948-54 (La represión de la insurgencia: análisis de la emergencia malaya, 1948-54)*. Oxford, Inglaterra: Westview Press, 1992.
- Conquest, Robert, ed. *El último imperio*. Stanford, CA: Hoover University Press, 1986.
- Cooper, Matthew. *The Phantom War*. London: Macdonald & Jane's, 1979.
- Daines, V. O., y V. V. Abaturov. *Pravda o shtrafbatakh* 2. Moscú: Eksmo, 2008. Dallin, Alexander. *German Rule in Russia*. Londres: Macmillan, 1981: Macmillan, 1981.
- Diukov, Aleksandr. *Vtorostepennyi vrag: OUN, UPA i reshenie "evreiskogo vop— rosa"*. Moscú: Regnum, 2008.
- Dmitruk, K. E. *Svastika na sutanakh*. Moscú: Politizdat, 1976.
- Dmitruk, K. E. *Uniatskie krestonostsy vchera i segodnia*. Moscú: Politizdat, 1976.
- Efremenko, A. "Vosstanovlenie sovetskikh zemel'nykh otnoshenii i uglublenie agrarnykh preobrazovanií v Litve v 1944-1948 gg", *Istoriia SSSR* 5: 125-138, 1972".
- Eliseeva, N. E. "S. S. Kamenev o bor'be s basmachestvom", *VIZ* 40-45, 1995.
- Elkin, Caroline. *Imperial Reckoning: The Untold Story of Britain's Gulag in Kenya*. Nueva York: Henry Holt, 2005.
- Faktorovich, A. A. *Krakh agrarnoi politiki nemetsko-fashistskikh okkupantov v*

Bibliografía

- Belorussii*. Minsk: Nauka i tekhnika, 1979.
- Farwell, Byron. *The Great Boer War*. London: Penguin, 1977.
- Figes, Orlando. *Rusia campesina, guerra civil*. Oxford, Inglaterra: Clarendon Press, 1989.
- Figes, Orladno. *La tragedia de un pueblo*. New York: Viking, 1996.
- Fireside, Harvey. *Icon and Swastika: The Russian Orthodox Church under the Nazi and Soviet Control*. Cambridge, MA: Harvard University Press, 1971.
- Gerutis, Albertas, ed. *Lituania: 700 años*. Nueva York: Manyland Books, 1969.
- Gilbert, Martin. *The Holocaust*. London: Collins, 1986.
- Golinkov, D. L. *Krushenie antisovetskogo podpol'ia v SSSR*. Moscú: Politizdat, 1980.
- Goodwin, Jeff. *No Other Way Out: Estados y movimientos revolucionarios, 1945—1991*.
Cambridge, Inglaterra: Cambridge University Press, 2001.
- Gorelov, M. E. "Dmytro Dontsov: shtrykhy to politychnogo portretu", *UIZh* 6: 89-97, 1994.
- Gorlizki, Yoram, y Oleg Khlevniuk. *Cold Peace*. Oxford, Inglaterra: Oxford University Press, 2004.
- Grenkevich, Leonid D. *El movimiento partisano soviético 1941-1944*. London: Frank Cass, 1999.
- Gross, Jan T. *Revolution from Abroad*. Princeton, NJ: Princeton University Press, 2002.
- Hiio, Toomas, Meelis Maripuu e Indrek Paavle. *Estonia 1940-1945*. Tallin: Fundación Estonia para la Investigación de Crímenes contra la Humanidad, 2006.
- Hilberg, Raúl. *La destrucción de los judíos europeos*. Nueva York: Holmes & Mayer, 1985-.
- Holquist, Peter. "To Count, to Extract and to Exterminate: Population Statistics and Population Politics in Late Imperial and Soviet Russia", en Ronald G. Suny y Terry Martin, eds. Oxford, Inglaterra: Oxford University Press, 2001, pp. 111-144.
- Horne, Alistair. *A Savage War of Peace*. London: Papermac, 1996.
- Iakunin, Vadim. "Patrioticheskaia deiatel'nost' Russkoi Pravoslavnoi Tserkvi i izmenenie gosudarstvenno-tserkovnykh otnoshenii v gody Velikoi Otechestvennoi voiny", tesis doctoral, Samara, 1998.
- Iampol'skii, Vladimir. "Nado vyselit's treskom", *Novoe vremia* 23:36-37, 1994.
- Iampol'skii, Vladimir. "Za chto borolis?" *VIZ* 5:47-51, 1994.
- Iampol'skii, Vladimir. "Kak trezubets vplelsia v svastiku". *VIZ* 2:77-83, 1996.
- Iampol'skii, Vladimir. "V Litve bol'she net evreev ... ", *VIZ* 6:16-21, 1996.
- Iampol'skii, Vladimir. "Vmesto bavarskogo piva pulia i golod", *VIZ* 1:13-18, 1997.
- Jurgela, Constantine R. *Lituania: El puesto avanzado de la libertad*. San Petersburgo, FL: Guardia Nacional de Lituania en el Exilio, 1976.
- Kaly vas, Stathis. *La lógica de la violencia en la guerra civil*. Cambridge, Inglaterra: Cambridge University Press, 2006.
- Kaslas, Bronis J., ed. *La agresión de la URSS y Alemania contra Lituania*. Nueva York: Robert Speller & Sons, 1973.

Bibliografia

- Kentii, A. V. *Ukraïns'ka povstans'ka armiiia v 1942-1943 rr.* Kiev: Instituto de Historia Ucrانيا, 1999.
- Koval', M. V. "OUN-UPA: mizh 'tretim reikhom' i stalins'kym totalitaryzmom", *UIZh* 2-3:94-128, 1994.
- Koval', M. V. *Ukraina u druhii svitovii i Velykii Vitshyzniani viinakh.* Kiev: Instituto de Historia Ucrانيا, 1994.
- Koval', M. V. *Ukraina u druhii svitovii viini.* Kiev: Instituto de Historia de Ucraina, 1995.
- Kovalev, B. N. "Antifashistskaia bor'ba: analiz propagandistskogo protivostoianiiia", tesis doctoral, San Petersburgo, 1993.
- Krasnov, V., y V. Daines. *Neizvestnyi Trotskii: krasnyi Bonapart.* Moscú: Olma-Press, 2000.
- Krepinevich, Andrew F. *El ejército y Vietnam.* Baltimore: John Hopkins University Press, 1986.
- Krivosheev, G. E, ed. *Rossiiia i SSSR v voynakh XX veka.* Moscú: Olma-Press, 2001.
- Kuuk, Kristi, y Toivo Raun, eds., *Soviet Deportations in Estonia: Impact and Legacy.* Tartu: Tartu University Press, 2007.
- Kuz'michev, I. V. "Shtrafniki", *Serzhant* 14:25-34, 2000.
- Kuznetsov, S., et al. "Vooruzhennoe natsionalisticheskoe podpol'e v Estonii v 1940kh-1950kh godakh", *Izvestiia TsK KPSS* 8:167-177, 1990.
- Laar, Mart. *Guerra en los bosques: Estonia's Struggle for Survival.* Washington: Compass Press, 1992.
- Laar, Mart. *Red Terror.* Tallin: Grenader, 2005.
- Landis, Erik. "Esperando a Makhno: Legitimacy and Context in a Russian Peasant War", *Past and Present* 183:199-236, mayo de 2004.
- Lewin, Moshe. "¿Quién era el kulak soviético?". *Soviet Studies* 18(21):189-212, octubre de 1966.
- Lysenko, O. E. "Do pytannia pro stanovishche tserkvy v Ukraini u period druhoi svitovoi viiny", *UIZh* 3: 73-81, 1995.
- Magocsi, Paul R. *Historia de Ucraina.* Seattle, WA: University of Washington Press, 1996.
- Makarevich, A. F. "Novyi vzgliad na dokumenty Natsional'nogo arkhiva Respubliki Belarus' o bor'be s fashistskoi agressiei", *Otechestvennye arkhivy* 32-39, 1994.
- Mangulis, Visvaldis. *Letonia en las guerras del siglo XX.* Princeton Junction, NJ: Cognition Books, 1983.
- Marchenko, Gennadii, "Deportatsiia", *Don* 4:212-223, 1998.
- Mar'ina, V. V., ed. *Dvizhenie soprotivleniia v stranakh Tsentral'noi i lugo-Vostochnoi Evropy.* Moscú: RADIKS, 1995.
- Marples, David R. *Stalinism in Ukraine in the 1940s.* Edmonton, Canadá: University of Alberta Press, 1992.
- Martin, Terry. *El imperio de la discriminación positiva.* Ithaca, NY: Cornell University Press, 2001.

Bibliografia

- Mayer, Arno. *Las Furias: Violence and Terror in the French and Russian Revolutions*. Princeton, NJ: Princeton University Press, 2000.
- Merom, Gil. *How Democracies Lose Small Wars*. Cambridge, Inglaterra: Cambridge University Press, 2003.
- "Meropriiatia po vyseleniiu iavliialis' chrezvychainoi meroi", *Istochnik* 137-139, 1996.
- Misiunas, Romuald, y Rein Taagepera. *The Baltic States*. Londres: Hurst & Co., 1993.
- Mladenova, O. M. "Etnonimiia i natsional'noe samosoznanie", *Voprosy onomastiki* 5:65-89, 2008.
- Naimark, Norman. *The Russians in Germany: a History of the Soviet Zone of Occupation, 1945-1949*. Cambridge, MA: Harvard University Press, 1995.
- Consejo de Seguridad Nacional. *Estrategia Nacional para la Victoria en Irak*. Washington, noviembre de 2005.
- Nelipovich, S. G. "Repressii protiv poddanykh 'Tsentral'nykh derzhav,'" *VIZ* 6:32-42, 1996.
- Nelipovich, S. G. "Nemetskuiu pakost' uvolit' bez nezhnostei", *VIZ* 42-53, 1997.
- Nove, Alec. "¿Era Stalin realmente necesario?". *Encounter* (abril):86, 1962.
- O'Hanlon, Michael, y Nina Kamp. *Índice de Irak*. Washington: Brookings Institution, 1 de diciembre de 2005.
- Okorokov, A. V., y S. I. Drobiazko, eds. *Materialy po istorii russkogo osvoboditel'nogo dvizheniia*. Moscú: Arkhiv ROA, 1998.
- Okorokov, A. V. *Antisovetskie voinskie formirovaniia v gody vtoroi mirovoi voiny*. Moscú: VU, 2000.
- Otdel'skii, M. I. *Svoboda sovesti v Rossii: istoricheskii i sovremennyi aspecty* (2005); [.www.rusoir.ru/print/04/32/index.html](http://www.rusoir.ru/print/04/32/index.html)
- Pasat, Valerii I. *Deportatsii s territorii Moldavskoi SSR 1940-1951*. Moscú, 1996.
- Plotnikov, N. D. "Smertonostsy", *VIZ* 3:52-61, 1991.
- Poliszczuk, Wiktor. *Bitter Truth*. Toronto, Canadá: Wiktor Poliszczuk, 1999.
- Pomerants, Grigorii. *Zapiski gadkogo utenka*. Moscú: Moskovskii raboehii, 1998.
- Prokhorov, A. M., ed. *Grazhdanskaia voina i interventsia vSSSR*. Moscú: Sovetskaia entsiklopediia, 1983.
- Raun, Toivo. *Estonia y los estonios*. Stanford, CA: Hoover Institution Press, 1991.
- Reklaitis, George. "A Common Hatred: Lithuanian Nationalism during the Triple Occupation, 1939-1953", tesis doctoral, Northeastern University, Boston, 2003.
- Roslov, Edward *Red Priests: Renovationism, Russian Orthodoxy and Revolution, 1905-1946*. Bloomington, IN: Indiana University Press, 2002.
- Rusnachenko, Anatolii. *Narod zbyrenyi*. Kiev: Pul'sary, 2002.
- Rutkovskii, M. A. "Sovetskie agrarnye reformy 1940-41 godov v baltiiskikh respublikakh," *Rossiiskii istoricheskii zhurnal* 1:23-32, 1997.
- Rutkovskii, M. A. "Sovetskie agrarnye reformy 1940-41 godov v baltiiskikh respublikakh," *Rossiiskii istoricheskii zhurnal* 2:25-27, 1997.

Bibliografía

- Rutkovskii, M. A. "Okkupatsionnaia politika gitlerovskoi Germanii v baltiiskoi derevne v 1941-1945", *Rossiiskii istoricheskii zhurnal* 2:29-39, 1998.
- Sabaliunas, Leonas. *Lituania en crisis*. Bloomington, IN: Indiana University Press, 1972.
- Samoshkin, V. *Antonovskoe vosstanie*. Moscú: Russkii Put', 2005. Semiriaga, M. I. *Kollaboratsionizm*. Moscú: ROSSPEN, 2000.
- Shafer, D. Michael. *Deadly Paradigms*. Princeton, NJ: Princeton University Press, 1988.
- Shepherd, Ben. *War in the Wild East*. Cambridge, MA: Harvard University Press, 2004.
- Shimon, Ivan Ia. "Otnoshenia sovetskogo gosudarstva i Russkoi Pravoslavnoi Tserkvi v period Velikoi Otechestvennoi voyny, 1941-1945", tesis doctoral, Universidad Militar, Moscú, 1995.
- Shubin, G. A. *Iz istorii vsenarodnoi bor'by protiv nemetsko-fashistskikh okkupantov v zapadnykh oblastiakh Belorussii*. Volgogrado: Nizhne-Volzhscoe knizhnoe izdatel'stvo, 1972.
- Slepyan, Kenneth, "Los Vengadores del Pueblo": Soviet Partisans, Stalinist Society and the Politics of Resistance, 1941-1944". Tesis doctoral, Universidad de Michigan, 1994.
- Snyder, Timothy. "The Causes of Ukrainian-Polish Ethnic Cleansing 1943" *Past and Present* 179:197-234, 2003.
- Snyder, Timothy. *Bocetos de una guerra secreta*. New Haven, CT: Yale University Press, 2005.
- Sodol', Petro. *Ukraïns'ka Povstancha Armiia, 1943-1949*. Nueva York: Prolog, 1994.
- Solomon, Peter. *Sovetskaia iustitsiia pri Staline*. Moscú: Rosспен, 1998.
- Statiev, Alexander. "La naturaleza de la resistencia armada antisoviética, 1942-1944: The North Caucasus, the Kalmyk Autonomous Republic, and Crimea", *Kritika: Explorations in Russian and Eurasian History* 6(21):285-318, 2005.
- Statiev, Alexander. "Motivations and Goals of the Soviet Deportations in the Western Borderlands", *Journal of Strategic Studies* 28(61):977-1003, diciembre de 2005.
- Statiev, Alexander. "¿Fue *Smuglianka* un lunático o un agente-provocador *de Siguranja*? Peculiarities of the Soviet Partisan Struggle in the Western Borderlands", *Journal of Strategic Studies* 31(51):743-770, octubre de 2008.
- Statiev, Alexander. "Soviet Ethnic Deportations: Intent Versus Outcome", *Journal of Genocide Research* 11(31):243-264, 2009.
- Strik-Strikfeldt, Wilfried. *Protiv Stalina i Gitlera*. Fráncfort del Meno: Posev, 1975.
- Subtelny, Orest. "Ukrai'na. Istoriia", *UIZh* 12:102-133, 1991-
- Swain, Geoffrey. *Entre Stalin y Hitler: Class War and Race War on the Dvina, 1940-1946*. Londres: Routledge Curzon, 2004.
- Swain, Geoffrey. "Divided We Fall: Division within the National Partisans of Vidzeme and Latgale, Fall 1945", *Journal of Baltic Studies* 38(2):i95-zi4, junio de 2007.
- Taagepera, Rein. *Estonia*. Boulder, CO: Westview Press, 1993.
- Tannberg, Tynu. *Politika Moskvyy v respublikakh Baltii v poslevoennye gody (1944—1956)*. Tartu: Tartu University Press, 2008.

Bibliografia

- Taubman, William. *Khrushchev*. New York: W. W. Norton, 2003.
- Taylor, Lewis. *Shining Path*. Liverpool, Inglaterra: Liverpool University Press, 2006.
- Tkachenko, Sergei. *Povstancheskaia armiia: taktika bor'by*. Minsk: Cosecha, 2000.
- Trups-Trops, Henriks. "Die Romisch-Katolische Kirche Lettlands in den Jahren des Kommunismus (1940-1990)", *Acta Baltica* 31:77-114, 1993.
- Truska, Liudas. *Lietuva: 1938-1933 metais*. Kaunas: Sviesa, 1995.
- Truska, Liudas. "Voina posle voiny", *Rodina* 7:131-133, 1997.
- Tsarevskaia, Tat'iana. "Ukrainskie povstantsy alkogol' ne upotreblaiut". *Rodina* 7:7i-74, 1999-.
- Tys-Krokhmaliuk, Yuriy. *UPA Warfare in Ukraine*. New York: Sociedad de Veteranos de Ejército Insurgente Ucraniano de Estados Unidos y Canadá, 1972.
- UIZh: Ukrains'kyi istorychnyi zhurnal. VIZ: Voенno-istoricheskii zhurnal.*
- Vanderwood, Paul J. *Desorden y progreso*. Lincoln, NB: University of Nebraska Press, 1981.
- Vardys, Stanley. *Lituania bajo los soviéticos*. Nueva York: Frederick A. Praeger, 1965.
- Vardys, Stanley. *The Catholic Church, Dissent and Nationality in Soviet Lithuania*. Nueva York: Columbia University Press, 1978.
- Vardys, Stanley, y Romuald Misiunas, eds. *The Baltic States in Peace and War*. University Park, PA: Pennsylvania State University, 1978.
- Vasil'eva, Olga. "Russkaia Pravoslavnaia Tserkov' v politike sovetskogo gosudarstva", tesis doctoral, Moscú, 1998.
- Vaupshasov, S. A. *Na trevozhnykh perekrestkakh*. Moscú: Politizdat, 1988.
- Werth, Alexander. *Rusia en guerra*. New York: E. P. Dutton, 1964.
- Weiner, Amir. *Making Sense of War*. Princeton, NJ: Princeton University Press, 2001.
- Zarechnyi, V. "Al'ians: OUN — SS". *VIZ* 4:53-62, 1991.
- Zawodny, J. K. *Nothing but Honor*. Stanford, CA: Hoover Institution Press, 1978.
- Zemskov, V. N. "Zakliuchennye, spetsposelentsy, ssyl'noposelentsy, ssyl'nye i vyslannye", *Istoriia SSSR* 5:151-165, 1991.
- Zolotarev, V. A., y G. N. Sevost'ianov, eds. *Velikaia Otechestvennaia voina, 1941 — 1943*. Moscú: Nauka, 1999.
- Zubkova, Elena. *Pribaltika i Kremli', 1940-1933*. Moscú: Rosspen, 2008.
- Zubrenkov, Sergei V. "Vooruzhennoe protivodeistvie natsionalistov Sovetskoi vlasti v Litve", tesis doctoral, Universidad Estatal de Moscú, 1999.

Índice

- Abakumov, Viktor, 247
Abwehr, 47-48, 56, 105
Acción Democrática, 528
políticas agrarias
 Ley Agraria de 1944, 144, 150, 151
 campaña antihomestead, 154-155
 como medida populista, 142, 144, 146, 161-162
 como motivación para la resistencia, 104, 161-163
 colectivización, 1929-33, 28
 colectivización, 1940-41, 41, 142-143
 colectivización, 1947-49, 157-161
 Decreto sobre la tierra, 15, 24, 33, 141, 146
 persecución de *los kulaks*, 28, 147-153, 177-179
 persecución de *los seredniaks*, 153 reformas de 1939-40, 140-144
 reformas de 1944, 144-146, 156-157
 resentimiento hacia la colectivización, 142-143, 158-159, 162-163
 estrategia en las zonas fronterizas, 139-140
 fiscalidad, 143, 149-151, 155
Aizsargi, 39, 70, 76, 185, 276
AK (*Armija Krajowa*)
 Bataliony Chlopskie, 92
 cooperación con el Ejército Rojo, 118-119
 violencia étnica, 87
 ideología, 49
 en Lituania, 123
 Operación Tempestad, 92, 118-119
 origen, 49
 política hacia el Ejército Rojo, 119-121
 relaciones con los partisanos rojos, 93
 Política soviética en 1944, 118-120, 122-123
 estrategia, 92-93, 137-138
 fuerza, 92, 117-118
 lucha contra la UPA, 123
 Unión para la Lucha Armada, 49
 Levantamiento de Varsovia, 121-122
Aleksii (Gromadskii), arzobispo, 66, 84
amnistías, 130, 175
 Guerra Civil, 24-25
 credibilidad, 204-207
 eficacia como método de contrainsurgencia, 195-196, 200-202
 Colaboradores alemanes, 197-198

Índice de nombres

- en 1941, 196
- motivaciones, 196-198
- escala, 198, 202
- Anders, Wladyslaw, 91
- Andrusiak, Vasyl', 237
- Antonov-Ovseenko, Vladimir, 18
- Arajs, Viktors, 70
- Arsenych, Mykola, 108, 238
- Carta del Atlántico, 89
- Audrini, 71
- Iglesia Ortodoxa Autocéfala, Polonia, 41,43
- Iglesia Ortodoxa Autocéfala, Ucrania, 65-66, 84, 271
 - colaboración con Alemania, 72, 73
 - desaparición, 263
- Iglesia Ortodoxa Autónoma, Ucrania, 66, 84, 257, 263

- Bach-Zelewski, Erich von dem, 318, 331
- Back, Herbert, 63
- Región báltica
 - reformas agrarias durante el periodo de entreguerras, 37.141
 - actitud ante la ocupación alemana, 75, 90
 - actitud ante los partisanos rojos, 75
 - actitud ante el régimen soviético en 1940-41, 40
 - actitud ante la reocupación soviética en 1944, 95, 116
 - partido comunista, 38, 40, 186-187
 - perfil étnico, 186
 - evacuación a Rusia en 1941, 54
 - Komsomol*, 40
 - guardias nacionales, 38-39
 - autoadministraciones, 62, 68, 69, 72, 76, 77, 90
- Región del Báltico (*cont.*)
 - Invasión soviética de 1940, 39
 - reformas soviéticas de 1940-41, 40
 - tensiones durante el periodo de entreguerras, 37-38
- Bandera, Stepan, 47, 56, 58, 60, 84, 107
- Basaev, Shamil, 311
- basmachi*, 21, 23, 25, 27
- Batista, Fulgencio, 323
- bedniaks*, definición bolchevique, 14
- Begma, Vasilii, 205, 287
- Bielorrusia occidental. *Véase también* poblaciones fronterizas
 - actitud ante la invasión alemana, 60
 - actitud ante la ocupación alemana, 74-75
 - actitud ante el régimen soviético en 1939-41, 48-49
 - actitud ante la reocupación soviética en 1944, 95, 117
 - actitud ante la UPA, 117 partido comunista, 48

Índice de nombres

- Invasión soviética de 1939, 39
- Reformas soviéticas de 1939-41, 39
- Beria, Lavrentii, 55, 120, 169, 249, 342
- Blums, Karlis, 115
- poblaciones fronterizas
 - actitud ante la ocupación alemana, 66-67, 74-75. 9º, 93-96
 - actitud ante los partisanos rojos, 73-74
 - actitud ante el régimen soviético en 1939-41, 39-42, 44, 52
 - actitud ante la reocupación soviética en 1944, 93-96, 116-117, 138
 - actitud ante la invasión alemana, 54
 - identidad, 2-4
 - Judíos, 40-41
 - motivaciones de la resistencia antisoviética, 103-105
 - polarización bajo la ocupación alemana, 78-79
 - religión, 42
- Bor-Komorowski, Tadeusz, 92-93, 120, 122
- Borovets, Taras, 79-82, 88, 108
- Buks, Pcteris, 115
- Burmak, Petr, 222 Bush, George W., 329

- Calley, William, 334-335
- Carl, Heinrich, 70
- Iglesia Católica, 65
 - en la contrainsurgencia, 259-262
 - periodo de entreguerras, 30
 - participación en la resistencia, 259, 262
 - represiones, 44, 265
 - Política soviética, 263-265
- Čekaitis, Juozas, 235
- Cheka, 21, 26
- Chiang Kai-shek, 323
- Churchill, Winston, 121
- amnistías de la Guerra Civil, 24-25
 - doctrina de la contrainsurgencia, 26-27
 - operaciones encubiertas, 26
 - deportaciones, 20
 - toma de rehenes, 18-20
 - milicia, 25-26
 - rebeliones campesinas, 16-27, 173
 - saqueo, 21
 - violencia aleatoria, 20-21
 - Terror rojo, 18-20
 - políticas religiosas, 22-23
 - represiones contra *los kulaks*, 16-17
 - Comunismo de guerra, 15
- teoría de la lucha de clases, 13-15, 20, 22, 24, 27-28, 31

colaboración con Alemania.

Véase también Holocausto

Iglesia Ortodoxa Autocéfala, 72, 73

Policía auxiliar bielorrusa, 72

20ª División *Waffen SS* estonia, 68

Policía auxiliar estonia, 72

Unidad estonia Erna, 56

División *Galizien Waffen SS*, 67, 73, 94

15ª División *Waffen SS* letona, 68

19ª División *Waffen SS* letona, 68

Policía auxiliar letona, 68, 71-72

Letonia SS *Jagdtverband Ostland*, 99

Policía auxiliar lituana, 68

Omakaitse, 56, 69, 76

OUN-B, 82-83

OUN-M, 94

Policía auxiliar ucraniana, 69

Iglesia uniata, 72-73

UPA, 105

colectivización. *Véase* políticas agrarias Colson, Charles, 324

insurgencias comunistas, contexto global, 313-314

partido comunista

Región báltica, 40, 186-187

Polonia, periodo de entreguerras, 36

Bielorrusia occidental, 48

Ucrania occidental, 127

Cosacos, 17, 20, 23

contrainsurgencia

un contexto global, 324-326

visión clasista de la insurgencia, 16-17, 99, 146-147, 151-151, 163, 177-179, 196, 214, 228-229

democracias, 319, 321-324, 327, 329-332, 334-336

fricción, 5-6

teorías generales, 5

Alemania, 318-319, 321-322, 324-326, 330-333

América Latina y Sudeste Asiático, 319, 32-3-32-4, 32-8-32-9, 333

Doctrina soviética durante la Guerra Civil, 26-27

El modelo soviético en un contexto mundial, 318-523, 328-330, 333-338

operaciones encubiertas Guerra Civil, 27-28

policía de distrito, 238-240

periodo de entreguerras, 29-30

Operación Trust, 30

spetsgruppy, 240-246

Decreto sobre la tierra. *Ver* políticas agrarias deportaciones como medida de seguridad preventiva en 1941, 166-168

Índice de nombres

- Bautistas, Evangelistas, Testigos de Jehová, 269-270
- Guerra Civil, 20
- diásporas, 29, 165-166
- durante la colectivización de 1947-49, 177-178
- eficacia como método de contrainsurgencia, 169-171, 173-176, 178-179, 183, 194
- limpieza étnica, 172
- debate sobre el genocidio, 168, 183-193
- contexto global, 164-165
- familias guerrilleras, 173-176
- periodo de entreguerras, 29, 184
- Judíos, 166, 168, 182, 193
- kulaks*, 152, 177-179
- proyecto de mano de obra para el este de Ucrania, 183
- motivaciones, 165-166, 168-169, 171, 172, 180, 193
- Operación Wisla, 182
- Operación *Zapad*, 177
- cuotas, 174-175
- repatriaciones, 171, 180-182
- escala, 165, 168, 174, 176, 177, 182, 184, 190
- estadísticas vitales, 189-193
- batallones de destrucción. *Véase* milicia Diakon, Jaroslav, 69
- Diem, Ngo Dinh, 319, 323
- Dimanis, Janis, 149, 155
- policía de distrito
 - composición étnica, 213
 - misiones, 7
 - violencia aleatoria, 280-284
- Dontsov, Dmytro, 45-46, 85

- Eidimtas, Adolfas, 114
- Einsatzgruppe A*, 59, 171
- ELAS (Ejército de Liberación del Pueblo Griego), 314
- Engels, Friedrich, 13
- Eremenko, Andrei, 295
- Ehrenburg, Ilya, 308
- Estonia. *Véase* región del Báltico; poblaciones fronterizas
- Iglesia Luterana de Estonia, 258, 263
- Resistencia estonia
 - declive, 134
 - Unidad Erna, 56
 - Comité Nacional de la República de Estonia, 90 en 1941, 56
 - insurrección en Tartu, 56
 - Omakaitse, 56, 115
 - fuerza, 115
 - Unión para la Lucha Armada, 116
- políticas étnicas

Indice de nombres

- Declaración de los Derechos de los Pueblos, 15
- fin de la "indigenización", 28
- periodo de entreguerras, 28-29
- infracciones, 294-295
- xenofobia, 29
- ejecuciones
 - Policía auxiliar estonia, 72
 - Policía auxiliar letona, 71
 - Nazis, 64, 75
 - Omakaitse*, 56, 69
 - UPA, 82, 124-132, 246-247
- ejecuciones, soviéticos
 - clero, 254
 - prisioneros guerrilleros, 285-288
 - rehenes durante la Guerra Civil, 18-20
 - en público, 249-251
 - insurgentes en Riga en 1941, 57
 - Asunto Katyn, 49
 - kulaks*, 184
 - Insurgentes de la OUN en 1941, 56, 59
 - prisioneros durante la evacuación, 54-56
 - aleatorio, 288-290

- FARC (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia), 314
- Fedorov, Aleksei, 214
- FMLN (Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional), 314
- Frank, Hans, 72

- Galicia, 43, 44, 46, 58, 62, 73, 88, 94, 228
- Galitskaia, Artemiziia, 244
- Gapon, Georgii, 23
- Política de ocupación alemana
 - estructura administrativa, 62
 - política agraria, 63-65
 - colonización, 64-65
 - contrainsurgencia, 318-319
 - Plan General Ost, 63
 - proyecto laboral, 63-64
 - servicio militar obligatorio, 75
 - movilizaciones en unidades colaboradoras, 77
 - teorías raciales, 62-63
 - políticas religiosas, 65-66
 - represalias, 64, 122
- Gil'-Rodionov, Vladimir, 198
- Gravars, Antons, 201
- Grushetskii, Iván, 147, 157, 307

Indice de nombres

GUBB (*Glavnoe upravlenie po bor'be s banditizmom*), 7, 215

Guevara, Ernesto, 310-311, 324

GULAG, 188-189

Gusarov, V., 248

Halasa, Vasyl', 107, 134, 243

Hasin, Olcksa, 243

Himmler, Heinrich, 67, 74

Hitler, Adolf, 35, 62, 65, 198, 318, 331

Holocausto

 Policía auxiliar estonia, 69

 LAF, 59-60

 Policía auxiliar letona, 69, 70

 Policía auxiliar lituana, 69-70

Omakaitse, 69

 OUN, 58-59

 Policía auxiliar ucraniana, 69

 UPA, 85

Movimiento Hukbalahap, 314

identidad

 anidado, 2-4

 simple, 2-4

Illarion (Ogienko), arzobispo, 72

Rusia imperial

 y la Iglesia Uniata, 43

 políticas de seguridad, 16

Guerra de Irak, 322

Irbe, Karlis, 261

Jäger, Karl, 70

Judíos. *Véase también* Holocausto; poblaciones fronterizas

 Babii Yar, 72

 sobrerrepresentados entre los comunistas, 41

 pogromos, OUN, 46, 58-59

 Deportaciones soviéticas, 166, 168, 182, 193

Jiménez, Marcos Pérez, 323

Jokubauskis, Stanislovas, 259

Juhnevičs, Antons, 115, 206, 261-262

Kaitseliit, 38, 56, 171

Kalnberziņš, Janis, 157, 204, 214, 295

Karotamm, Nikolai, 158, 160

Asunto Katyn. *Véase* Polonia Keitel, Wilhelm, 64, 331

Khmcl'nyts'kyi, Bohdan, 46 años

Khomyshin, Hrygorii, 265

Índice de nombres

- Jruschov, Nikita, 7, 102, 151, 160, 173, 179, 183, 200, 213, 233, 237-238, 240, 246, 265, 267, 268, 288-289, 292, 296, 304-305, 324
- Kliachkivs'kyi, Dmytro, 85-86, 107, 129, 130, 144, 205
- Kobulov, Bogdan, 254, 260
- Koch, Erich, 63
- Koch, Hans, 66
- Komsomol, 40, 211, 215, 218, 225, 234, 294
- Konovalctcs, Evhen, 29
- Kostel'nyk, Havryil, 267-269
- Kotovskii, Grigorii, 26
- Krzyzanowski, Alexander, 120
- Kuk, Vasyl', 134
- kulaks*, definición bolchevique, 14, 27-28
- Kundt, Ernst, 60
- Kutepov, Alexandr, 29
- La Higuera, 310
- Laba, Vasyl', 73
- LAF (Frente Activista Lituano)
- colaboración con Alemania, 50, 167
 - ideología, 50
 - insurrección en Kaunas, 1941, 57
 - origen, 50
 - supresión por los alemanes, 61
- Latgale, 71, 77
- Letonia. *Véase* región del Báltico; poblaciones fronterizas
- Iglesia Luterana Letona, 261-263
- Resistencia letona
- declive, 134
 - en 1941, 57.167
 - insurrección en Riga, 57
 - Consejo Central de Letonia, 71, 90, 115
 - Unión Nacional Partisana Letona, 115, 224, 243.
 - Unión Partisana Letona para la Defensa de la Patria, 91, 115, 132, 262
 - Autodefensa letona, 115
 - Partidarios del norte de Letonia, 115
 - estrategia, 115
 - fuerza, 115
 - estructura, 115
 - Tevijas sargi*, 167
- Lawrence, Thomas, 315, 329
- Lebed', Mykola, 85
- Lebedev, Ivan, 150
- Lenin, Vladimir, 14, 15, 17, 20, 89
- Lenkavskyi, Stepan, 59
- Lituania. *Véase* región del Báltico; poblaciones fronterizas

Índice de nombres

- Resistencia lituana. *Véase también* LAF (Frente Activista Lituano)
 declive, 134
 Holocausto, 59-60
 esperanzas en Gran Bretaña y Estados Unidos, 90-91
 en 1941, 57, 167
 en un contexto global, 313-314
 Lobo de Hierro 98
 Kestutis, 114
 Movimiento Lituano de Lucha por la Libertad, 114, 134, 2-37
 Unión Partisana Lituana, 114, 235
 LLA (*Lietuvos Laisves Armija*), 90-91, 112-114, 132, 224
 tácticas militares, 112
 origen, 90-91
 gobierno provisional, 57-61
 represiones contra civiles, 132-134
 estrategia, 90-91, 111-112, 114, 137-138
 fuerza, enfermo, 113
 estructura, 113-114
 Unidad *Vampiras*, 113
 VLIK (*Vyriausias Lietuvos Islaisvinimo Komitetas*), 90, 111-112
- Loi Tck, 330
- Lon Nol, 323
- Luksa, Juozas, 277
- Lvov, 56, 59, 118, 119, 268
- Lytvynchuk, Ivan, 107, 246
- Maide, Jaan, 115
- Makhno, Nestor, 17
- Maksimavicius, Vacys, 280
- Manuil (Tarnavskii), Obispo, 84
- Mao Tse-Tung, 314
- Markulis, Juozas, 237, 330
- Marx, Karl, 13
- Massu, Jacques, 329
- Mastauskas, Matas, 235
- Matkiukhin, Ivan, 26
- Matulionis, Tcofilis, 257
- Medvid', Mykhailo, 243
- Mel'nikov, Leonid, 160
- Mel'nyk, Andrii, 47, 81
- Mel'nyk, Makar, 237
- Mel'nyk, Mykhail, 268
- Merkulov, Vsevolod, 168, 169
- Liga Militante sin Dios, 30, 42, 254
- milicia
 acciones en Estonia en 1941, 212

Índice de nombres

- víctimas, 216
- Guerra Civil, 26
- eficacia en combate, 222, 225
- estructura de mando, 211, 215
- composición, 211, 215, 218-219, 225, 226
- misiones, 209-210, 213-216, 228-229
- moral, 221-222, 225
- motivaciones, 218-219
- Cuartel General del Batallón de Destrucción del NKVD, 211, 215
- origen, 211
- purga, 222-223, 225
- violencia aleatoria, 227-228
- fuerza, 127-128, 211, 219, 224
- estructura, 215
- formación, 219-220
- problemas típicos, 210
- armas, 211, 221
- Miller, Evgenii, 29
- Molotov, Viacheslav, 342
- Montesinos, Vladimiro, 311
- My Lai, 334-335

- Naumov, Mijail, 74
- Pacto nazi-soviético, 35
- Nechaev, Sergei, 44
- NEP (Nueva Política Económica), 26, 27, 34
- Nikolai (Iarushcvich), Exarca, 66, 259
- Nin, Andrés, 29
- Escuela especial del NKVD, 32

- OBB (*Otdely po bor'be s banditizmom*), 7
- Okhrimovych, Vasyl', 243
- Okulicki, Leopold, 122
- Omakaitse*, 98, 185
 - contrainsurgencia, 76
 - ejecuciones, 56
 - Holocausto, 69
 - origen, 56
- osadniks*, 36, 166, 194, 326
- OUN (Organización de Ucrania Nacionalistas). *Véase también* OUN-B; OUN-M; UPA
 - colaboración con Alemania, 47-48, 55-56, 67, 69
 - Primer Congreso, 45
 - Holocausto, 58-59
 - ideología, 45-46
 - Batallón Nachtigall, 56, 58, 67

Indice de nombres

- origen, 36-37 pogromos de judíos, 46
- pogromos de la intelectualidad polaca en 1941, 59
- purgas, 129
- resistencia en 1940-41, 47, 56, 167
- Batallón *Roland*, 56, 67
- estrategia, 37
- estructura, 47
- terrorismo en el periodo de entreguerras, 37
- Organización militar ucraniana, 29, 47
- OUN-B. *Véase también* OUN; UPA 47
 - reforma agraria, 144 enfrentamientos con OUN-M, 81
 - enfrentamientos con *Polis'ka Sich*, 81-82
 - colaboración con Alemania, 82-83
 - contactos con Gran Bretaña y Estados Unidos, 106
 - esperanzas en Gran Bretaña y Estados Unidos, 88-89
 - ideología, 58-59, 81
 - proclamación de la independencia de Ucrania, 55-56
 - propaganda, 107
 - purgas, 204, 246-247
 - política religiosa, 84, 268-269
 - SB (*Sluzhba bezpeky*), 84, 124-126, 128-129, 146-247
 - Segundo Congreso, 46, 48, 81
 - estrategia, 48, 80-84, 88-89
 - supresión por los alemanes, 60
 - Tercer Congreso, 80, 84, 88
 - tortura, 129
- OUN-M, 67, 78, 106, *véase también* OUN
 - sobre OUN-B, 130, 131
 - enfrentamientos con OUN-B, 81
 - colaboración con Alemania, 61, 94
 - estrategia, 48
 - supresión por los alemanes, 61
- Paleckis, Justas, 152, 155
- Paltarokas, Kazicmiras, 260, 265
- Pan'kiv, Iván, 126
- Panteleimon (Rudyk), Primado, 84
- Pats, Konstantin, 37
- Pcciulionis, Moticjus, 114
- Petliura, Symon, 46
- Pctrauskas, Juozas, 235
- Petrauskas, Zigmas, 235
- Pirciupis, 75
- Pío XII, 263
- saqueo. *Véase* violencia aleatoria
- Polonia. *Véase también* poblaciones fronterizas

Índice de nombres

- partido comunista, 36
- Generalgouvernement*, 62, 94
- gobierno en el exilio, 91-93, 119-122
- Asunto Katyn, 49, 91, 92
- PCNL (Comité Polaco de Liberación Nacional), 91, 119-120
- relaciones con la URSS, 92
- Sanacja, 36
- tensiones durante el periodo de entreguerras, 36
- Polacos en la frontera
 - actitud ante el Ejército Rojo, 122
 - actitud ante los partisanos rojos, 88, 94
 - limpieza étnica por UPA, 85-88
 - privilegios en el periodo de entreguerras, 36
 - Represiones soviéticas en 1939-41, 49
- Polianskii, Iván, 265-266
- agentes de policía
 - infiltrados, 236-237
 - red de informadores, 233-235, 237-238, 244
 - spetsgruppy*, 240-246
- Polis'ka Sich*, 85
 - enfrentamientos con OUN-B, 81-82
 - enfrentamientos con los partisanos rojos, 79-81
 - origen, 79-80
- Polykarp (Sikorskyi), Primate, 72, 256
- Ponomarenko, Panteleimon, 197
- Prado, Gary Salmon, 311
- Prapuolenis, Leonas, 61
- purga
 - 1936-38, 31-33
 - OUN, 129, 204, 246-247
 - UPA, 84, 130
- Ramanauskas, Adolfas, 134
- violencia aleatoria
 - administradores, 151, 293-295
 - Guerra Civil, 20-21
 - policía de distrito, 280-284
 - ejecuciones ilegales, 288-290
 - milicia, 227-228
 - asesinatos, 282-283, 305-306
 - sanciones, 298-301
 - saqueo, 21, 151, 227, 275-279, 281
 - control fiscal, 306-307
 - violaciones, 279, 282
 - Ejército Rojo, 276-279
 - partisanos rojos, 275-276

Índice de nombres

- escala, 284-285
- tropas de seguridad, 283, 305-306
- Reacción soviética, 21, 275-276, 279, 281, 284-288, 290-293, 295-301, 306-307
- spetsgruppy*, 291-293
- bajo los efectos del alcohol, 227, 276-277, 282-284, 291
- violaciones. *Ver* violencia aleatoria Ejército Rojo
 - 16ª División Lituana de Fusiles, 77
 - 201ª División Letona de Fusileros, 77
 - 22º Cuerpo Territorial de Fusileros de Estonia, 54
 - 249ª División de Fusiles de Estonia, 77
 - 24º Cuerpo Territorial de Fusileros de Letonia, 54
 - 29º Territorio Lituano
 - Cuerpo de Fusileros, 54
 - 308ª División Letona de Fusiles, 77
 - 8º Cuerpo de Fusileros de Estonia, 77
- reclutamiento, 104, 182
- violencia aleatoria, 276-279
- Stavka, 120, 122
- Levantamiento de Varsovia, 121-122
- Partisanos rojos, 67, 109, 312-313
 - Región báltica, 75-77
 - Cuartel General Central de los Partisanos, 197, 255, 275, 313
 - enfrentamientos con UPA, 83-84
 - composición étnica, 75-76
 - en la contrainsurgencia, 213-214
 - violencia aleatoria, 275-276
 - relaciones con AK, 93
 - Bielorrusia occidental, 74-75
 - Ucrania occidental, 73-74
- Reichskommissariat Ostland*, 62
- Reichskommissariat Ucraina*, 62, 94
- políticas religiosas
 - 1939-41 42-44
 - tras la reocupación de las tierras fronterizas, 257-258, 262-263
 - Guerra Civil, 22-23
 - concordato con la Iglesia Ortodoxa Rusa, 255
 - periodo de entreguerras, 30-31
 - política hacia el Vaticano, 263-264
- Reshetin, G., 69
- Rezcv, Aleksandr, 214
- Riasnoi, Vasili, 200, 221
- Riazanov, Vasili, 148
- Romzha, Teodor, 268
- Roosevelt, Franklin, 321
- Rosenberg, Alfred, 63
- Ejército Ruso de Liberación, 57

Indice de nombres

- Iglesia Ortodoxa Rusa, 65, 258
 - zonas fronterizas, 42, 43
 - Guerra Civil, 22
 - concordato con el estado, 255, 270-271
 - cooperación con los partisanos, 256-257
 - periodo de entreguerras, 30
 - política hacia el Vaticano, 267
 - represiones, 22
 - apoyo al esfuerzo bélico soviético, 254-257, 270-271
- Saburov, Alexandr, 256
- Sanacja*, 36
- Sandanski, carril, 310
- Sauliu Sajunga*, 3 8
- SB (*Sluzhba bezpeky*). Véase OUN-B
- Schwung, Friedrich, 71
- tropas de seguridad
 - Guerra Civil, 25
 - violencia aleatoria, 283
 - fuerza, 8, 213, 229
 - tácticas, 230-233
- Sendero Luminoso, 311, 313, 314, 328
- seredniaks*, definición bolchevique, 14
- Sergii (Stragorodskii), Metropolitano, 254-255
- Sergii (Voskrscenskii), Metropolitano, 256
- Shatalin, Nikolai, 200, 225
- Shcherbakov, Vladimir, 113, 147
- Sheptyts'kyi, Andrei, 72-73, 84, 87, 258, 265-266
- Sheptyts'kyi, Klymctii, 162, 266
- juicios espectáculo, 249-251, 301
- Shukhevych, Roman, 85, 107, 126, 131, 134
- Skirpa, Kazys, 50, 57, 167
- Sladkevich, Moisei, 291
- Slipyi, Iosif, 73, 265-266, 269
- Sion', Mijail, 287
- Slutsk, 70
- Smetona, Antanas, 37
- Sniečkus, Antanas, 199, 203, 260, 278, 295
- Sokolov, A., 241-242
- Somoza, Anastasio, 321, 323
- prisioneros de guerra soviéticos, 69
- spetsgruppy*
 - guerrilleros convertidos, 241-246
 - eficacia, 241, 243, 245
 - misiones, 240, 242-244
 - comandos de policía, 240-241

Índice de nombres

- Springovics, Antonijs, 261-262
Stahlcckcr, Franz, 60, 171
Stalin, Joseph, 27, 31, 32, 35, 255, 266, 287, 304, 308, 34*
Stankvcvicius, Juozas, 264
Starinov, Il'ia, 126
Stel'mashchuk, Iurii, 86, 129, 205
Stets'ko, Jaroslav, 36, 56, 60, 84, 107
Stolzc, Erwin, 47
Strods, Peteris, 262
Strokach, Timofei, 204, 223, 282, 287
Stupnyts'kii, Leonid, 69
Sudoplatov, Pavel, 134, 268
Supc, Peteris, 115, 243
Suslov, Mijaíl, 214
Sydor, Vasyl', 243
Szumuk, Danylo, 129
- Conferencia de Teherán, 92
Thieu, Nguyen Van, 323
Thompson, Robert, 311,315
Tijon (Bcllavin), Patriarca, 30
Tkachenko, Ivan, 257, 277
- tortura
 CIA, 329
 durante las purgas de 1936-38, 33
 Contrainsurgentes franceses, 329
 en la contrainsurgencia soviética, 247-249, 292
 SB, 129
 Opinión de Stalin, 32-33
- Transnistria, 62
Trotsky, León, 17
Trujillo, Rafael, 323
Tukhachevsky, Mijaíl, 17-20, 26, 173, 174
- Ucrania, Este, 94-95
Ucrania occidental. *Véase también* poblaciones fronterizas
 actitud ante la ocupación alemana, 94
 actitud ante la reocupación soviética en 1944, 94, 126-128
 actitud ante la UPA, 126-127, 134-137
 partido comunista, 127
 Invasión soviética de 1939, 39
 Reformas soviéticas en 1939-41, 39
República Popular Ucraniana, 1919-20, 46, 89
Consejo Supremo de Liberación de Ucrania, 106
Ul'rikh, Vasilií, 32-33

Índice de nombres

Ulmanis, Karlis, 38

Iglesia uniata, 43, 65, 84, 144, 254

 y la Rusia imperial, 43

 colaboración con Alemania, 72-73

 conversión a la ortodoxia, 266-269, 271

 en la contrainsurgencia, 201, 261, 265-266

 periodo de entreguerras, 42

 represiones, 44, 267, 268

 Política soviética tras la reocupación de las zonas fronterizas, 265-266

UPA (*Ukrains'ka Povstans'ka Armia*).

Véase también OUN; OUN-B contra la colectivización, 132

 y ucranianos orientales, 108-109

 resistencia antinazi, 80-81

 búnkeres, 231-232

 enfrentamientos con los partisanos rojos, 83-84

 colaboración con Alemania, 105

 reclutamiento, 104, 129

 disminución, 137

 limpieza étnica de los polacos, 85-88, 193

 ejecuciones, 82

 Holocausto, 85

 en un contexto global, 313-314

 en Bielorrusia occidental, 117

 tácticas militares, 109

 origen, 79-80

 represiones contra rusos y ucranianos orientales, 124-126

 represiones contra prisioneros de guerra soviéticos, 126

 represiones contra los conversos uniatas, 268-269

 represiones contra los ucranianos occidentales, 128-154

 estrategia, 108, 128, 137-138

 fuerza, 106

 estructura, 107

 armas, 1

Vatutin, Nikolai, 108

Vevcrkis, Kazys, 114

Guerra de Vietnam, 319, 321, 331-332, 334-335

Vilna, 117, 119

Vístula, 120-122

Vizgirda, Vincentas, 264

Vorobets', Fedir, 243

Vyshinskii, Andrei, 32, 248, 307

Levantamiento de Varsovia. *Véase* AK (*Armija Krajowa*)

Zeitlcr, Kurt, 198

Indice de nombres

Zelcans, Janis, 91, 115

Zemaitis, Jonas, 134

Zlochev, 59